

# Un extraterrestre en GALILEEA



**C.B.P. Wells**

## **Un extraterrestre en GALILEA**

Carlos Roberto Paz Wells, o Charlie, natural de Lima, Perú, es hijo del famoso investigador Carlos Paz García que, en 1955, fundó el I.P.R.I., la primera entidad destinada a investigaciones del fenómeno OVNI en Latinoamérica.

Con los estudios iniciados en Perú, Charlie ingresó en la *Universidad de Lima*, donde, en 1976, obtuvo una beca de estudios en Brasil, en el *Instituto de Psicología da Universidade de São Paulo*, y posteriormente concluyó el curso de Publicidad y Propaganda en la *Escola de Comunicação e Artes de la USP*.

Fue entonces cuando inició su trayectoria profesional en empresas nacionales y multinacionales. Todavía en Perú, en 1974, fundó con su hermano la organización RAMA, a partir de un



**UN EXTRATERRESTRE  
EN GALILEA**

***Carlos Roberto Paz Wells***

*(simplemente Charlie ó Verónica como se le llama en la  
actualidad)*

**UN EXTRATERRESTRE  
EN GALILEA**

© Madras Editora Ltda.

© CULTURAL, S.A.

ISBN: 84-8055-605-6

Depósito Legal: M. 11.352-2002

Impreso en la UE

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada en un sistema informático, o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros métodos, sin previo y expreso permiso del propietario del copyright.

«... La conquista de la paz en nuestro mundo probará que existe vida inteligente en el planeta Tierra».

*Rogério C. Chola*

## DEDICATORIA

*A Christine, mi gran amor, mujer extraordinaria y esposa ejemplar, que supo ser siempre paciente y comprensiva, separando nuestra vida y nuestro tiempo del resto del mundo. A mi adorada y siempre recordada abuela, Sra. Virginia García Corrochano de Paz, sin cuyo esfuerzo y sacrificio yo nunca hubiera venido a Brasil. A mis segundos padres, mis amados tíos, Sra. Rosa Paz de Larenas y Sr. León Larenas Izquierdo, por el hogar y el cariño que me ofrecieron en esa tierra, y por el auxilio y apoyo que siempre supieron darme.*

*A mi querida y siempre recordada hermana, Rose Marie, una gran criatura curiosa por lo desconocido. A Francisco Annicelli y doña Sara García Annicelli (in memoriam), personas maravillosas que jamás olvidaré. A la incomparable «tía Helena», cuyo afecto, comprensión y ternura me dieron grandes y maravillosos momentos en mi vida. A la valiente psicóloga Gilda Moura, una pionera investigadora que luchó contra los preconceptos y logró el respeto y la admiración de toda una generación. A Luiz Márcio Mourao e Martins, que en un gran acto de generosidad y confianza hizo de mí un profesional de la comunicación. A Guilherme Colleti, por sus incontables consejos y generosa orientación.*

*A mi finado padre, que en paz descanse, a quien siempre le estaré agradecido por la oportunidad que me dio.*

*A todos mis compañeros actuales, antiguos y futuros, que ya cruzaron sus caminos con el mío o algún día los cruzarán.*

*Ya todos aquellos que, independientemente de sus credos, línea de trabajo, filiación esotérica o filosófica, creen que aún es posible construir un mundo mejor donde se pueda vivir en paz, dignamente, y donde la fe en la capacidad de realizar, la confianza en el futuro, el respeto a todas las criaturas y el Amor como forma de ser y estar serán el ejercicio diario de la propia vida.*

# ACLARACIÓN

## (POR EL RE-FORMATEADOR)

En algunos párrafos del libro escribo o resalto un mini comentario que empieza con las siglas (**EM: ...**) para dejar claro que, en mi opinión; para Charlie Paz, el Cristo Maitreya y el Jesús histórico (ambos de origen ET), son la misma entidad (el Mesías o Avatar). Esa aseveración, no es del todo correcta, y por eso traigo a colación un par de artículos que publiqué hace más de diez años; de los cuales, el primero cobra vital importancia para entender al Jesús histórico y al del Cristo Maitreya o Jesucristo, Maestro del primero, y quién trabajó en la materia física de su discípulo por espacio de tres años, para dar cumplimiento a su labor Mesianica: “Enseñar a la humanidad a trascender el sufrimiento, la enfermedad y la muerte; hollando el Sendero de Retorno a lo que llamamos Dios, que no está en el cielo (firmamento), sino en el interior de cada forma de vida...”.

Aunque ultimadamente; el trabajo del Cristo Maitreya a través de Su discípulo el Maestro Jesús en ese entonces, se puede considerar también Su trabajo; ya que, en esos niveles hubo una especie de ‘**simbiosis cósmica**’ (*EM: Se vuelva a citar al final del libro*), que a mi juicio muy bien entienden los ETs, de allí la estatua del Cristo en Apu. Ese es el tema que tenía que investigar Charlie y por ende todas las implicaciones del rol del Cristo; y en esta obra llegó hasta donde llegó. Su lectura, análisis y puesta en la práctica de Vida, lo que consideráis que os corresponde, es tarea vuestra. Veamos:

### **EL CRISTO, MAITREYA, JESÚS, KUTHUMI**

*Trataré de ser simple para entender la confusión que se ha generado entre el Cristo, Maitreya, Jesús, Kuthumi, etc. Empecemos por el Cristo: La palabra Cristo proviene del griego Krestos que significa “ungido” o investido o coronado o proclamado; ¿Ungido de qué? – De la Conciencia Búdhdica o Conciencia Crística y ¿Qué es conciencia Búdhdica o Crística? – Es la conciencia que expresa la esencia de las leyes universales; la realización que un día la humanidad*

de la Tierra alcanzará porque esa es la meta programada, la “Cristificación” de la humanidad. Entonces, ¿Hay muchos Cristos? – Si; hay muchos Cristos. En la Tierra el más conocido es el Cristo cósmico o Lord Maitreya, aquél que expresó la energía del 2do. Rayo Cósmico (dorado de Sabiduría-Amor) a través de su discípulo Jesús.

¿Es el Cristo Maitreya el máximo exponente de la energía Crística? – No. Por encima de él hay Cristos mayores, más grandes si cabe el término, para entender que el Cristo como Mesías o Avatar de un planeta, en este caso de la Tierra, personifica una labor específica propia de los Avatares: Venir periódicamente, aproximadamente cada dos mil años para mostrarle al hombre un aspecto más avanzado de perfeccionamiento del género humano, con su vida, su ejemplo y sus enseñanzas. Entonces, ¿Es falso que el Cristo haya venido a la Tierra para “morir por nosotros en la cruz”? – Efectivamente; el Mesías o Avatar Crístico o simplemente el Cristo Maitreya, aquél que vino y se expresó hace dos mil años por los cuerpos o vehículos de su discípulo Jesús, NO vino para “morir por nosotros”, más bien vino para mostrarnos que “con la muerte no se acaba nada”, que la vida continúa después de la muerte y que ésta puede ser vencida con la expresión de la fuerza suprema del Amor; Él lo demostró y sentó precedente con Su ejemplo.

Hablemos un poquito más acerca de la Conciencia Crística. La expresión auténtica de la energía Crística o energía de Amor-Sabiduría es su carácter Unificador e impersonal ya que a nivel cósmico sintetiza a las demás energías que comúnmente conocemos en su expresión como “Rayos”. Por lo tanto; la energía Crística o energía de Amor-Sabiduría no es exclusividad de ninguna Religión en particular, ni siquiera de la cristiana, y menos aún de la Iglesia católica, con el perdón de los católicos. Por lo tanto, para acercarnos al conocimiento y comprensión de la energía Crística, hay que recorrer el Sendero de Retorno a Él, al Altísimo, a Dios o si lo preferís en palabras sencillas; hay que “imitar” al Cristo Maitreya y con ello me refiero a seguir o tratar de seguir el ejemplo de vida de aquél hermano mayor, aquél que demostró que el “Amor incondicional” a todo y a todos es la fuerza creadora capaz de “liberarnos” de los grilletes mentales que en algún momento de nuestras vidas pasadas nos hemos puesto, permitiendo que “otros” (los deportados y sus descendientes) controlaran el mundo económica, política y socialmente...

La energía Crística es la que consume la verdadera transformación de la conciencia y este es un proceso gradual que más tarde o más temprano todo ser humano inicia, mayormente cuando “ingresa” a las encarnaciones finales en el Aula del Conocimiento. La energía Crística está condensada a nivel atómico, desde los planos más elevados hasta los menos sutiles en los vehículos o cuerpos del ser humano; así, a la expresión corpórea en los vehículos que conforma nuestra personalidad: físico-etérico, astral o emocional y mental; que se le conoce como “átomo Nous” o “átomo Crístico” y radica en el etérico del ventrículo derecho del corazón. Entonces, correctamente hablando, el átomo Nous es en realidad, una molécula y condensa tres energías o rayos primordiales: Azul Cristal: Poder, Fuerza y Voluntad; Amarillo Dorado: Sabiduría y Rosa Encarnado: Amor Universal, altruista e impersonal. Recuérdese que, de la combinación de los colores primarios, surgen los demás colores, en este caso, los demás Rayos.

**La energía Crística al ser una energía de síntesis o Energía de Amor-Sabiduría hace que Nous comience a activarse, a despertarse, a mostrarse y su alimento es el Amor. Todo lo que tiene que hacer el Rama o Rahma al principio es “no poner trabas” a su expresión desde su propio interior y, por el contrario, “facilitar” su despertar, cultivando el desapego, el desinterés y el Amor incondicional; en palabras sencillas “mejorando su práctica de vida” en aspectos tan sencillos pero elementales como la lectura, el estudio, la oración, el decreto, los ejercicios matutinos, la respiración completa, la meditación, la visualización, la alimentación, etc.**

El despertar de Nous o el Cristo interior es también sinónimo de “interiorización” y este obviamente es un proceso gradual que puede tomarnos muchas vidas o quizá no; el “cuándo o cuánto tiempo demora” no debe ser motivo de preocupación, tenemos en este particular fin de ciclo cósmico y cambio de era, muchísima ayuda, tanto así que ahora se difunde abiertamente aspectos del Sendero de Retorno a Él (Cristificación), cito dos aspectos que considero muy importantes:

1) El conocimiento del Santo Cristo Propio o Ángel Solar o Ángel custodio, que viene a ser un miembro cósmico de la línea angélica que custodia la evolución de una Corriente de vida (ser humano), compartiendo con éste el aspecto de su tríada superior en formación (Atma-Buddhi-Mánas); desde que el ser humano alcanza esta condición (Alma individual) hasta que se libera y alcanza la Ascensión (fin del ciclo de reencarnaciones). El Santo Cristo Propio o Ángel Solar tratará siempre que el ser humano active Su Llama triple o Nous o Átomo Crístico porque entiende y comprende que la libertad del ser humano es también su propia libertad.

2) El conocimiento de la Presencia YO SOY o Mónada o Dios en cada ser y cuya expresión “más baja” por decirlo así, es el átomo Nous o átomo Crístico; entonces y esto lo digo por experiencia: A los niños se les tiene que educar en el conocimiento, contacto y comprensión de Su santo Cristo Propio o Ángel Solar y gradualmente, cuando estén compenetrados con esa “realidad” se les irá educando en el conocimiento de Su propia Presencia YO SOY o Dios en Él... de ese modo asimilarán que a fin de cuentas no hay más que una energía en Su vida y en la vida de cada ser y esta energía es YO SOY en él como la entidad más elevada al que hemos llamado Dios o el Altísimo y que Su Ángel Solar fue necesario en su vida, sólo al principio de su desarrollo.

Ahora hablemos del Avatar o Mesías. A nivel cósmico y entiéndase por cósmico, “relativo” a nuestro Sistema solar; parece ser que en la actual Jerarquía Terrestre, desde inicios de los años '50, lo encarna el actual Buddha para la Tierra y que otrora ocupara el alto cargo de Boddhisatva o Cristo para la Tierra o Maestro de Maestros o Instructor de Instructores, más conocido en Oriente como el Kalki Avatar y en Occidente como el Cristo y que, cuando se le confunde con su discípulo Jesús, se le llama simplemente Jesus-Cristo o Jesucristo.

Entonces ¿Porqué esa confusión? – Por desconocimiento del proceso reencarnativo, me explico: Cuando el ser humano fallece en el plano físico, así también lo hace en el astral y en el mental, entonces “su experiencia de vida” sintetizada y acumulada en dichos planos se registra en sus átomos permanentes (uno por plano); luego cuando inicia su descenso a la reencarnación (trishna) de cada uno de dichos átomos y con ayuda dévica y elemental construirá el “arquetipo” o molde de sus siguientes vehículos o cuerpos, los que finalmente serán la “expresión” más adecuada de la aplicación de las leyes universales (karma, polaridad, vibración, etc.) para las “nuevas” lecciones que tiene que aprender y “deudas kármicas” que cancelar; de allí que ni la familia, ni el lugar, ni la raza, etc. Son “casuales” sino “causales” del estado evolutivo por el que atravesamos. Pues bien, y ¿Qué sucede con los átomos permanentes de un ser ascendido, aquel que ha alcanzado la Conciencia Crística, que se ha liberado de la rueda de reencarnaciones y continúa desarrollando su Conciencia Crística hasta alcanzar la Conciencia Logoica, dejando en libertad y para siempre a Su Ángel solar?:

Una primera posibilidad es que; los átomos permanentes de estos grandes seres son custodiados por la Jerarquía Planetaria y Cósmica (GHB Terrestre y GHB Universal o Confederación Galáctica) y son utilizados en calidad de “préstamo” por determinados seres para cumplir una labor por lo general mesiánica o avatárica. Es el caso del Cristo Galáctico o Señor Krishna a través del Cristo Cósmico o Señor Maitreya y éste a su vez a través del Maestro Jesús hace dos mil años. La segunda posibilidad es que, los discípulos del Cristo Cósmico, como tratan siempre de “emular a Su Maestro” en todo aspecto de sus vidas, incluida la física; cuando reencarnan o proyectan un vehículo o cuerpo temporal es que; sus átomos permanentes se van refinando y asemejando cada vez más al de Su Maestro, como sucede en la actualidad con la figura o presencia del Maestro Kuthumi, actual Boddhistva o Cristo para la Tierra o del propio Maestro Jesús. Tanto es el parecido que una imagen de cualquiera de los mencionados se puede tomar por la del otro y si no juzguen Uds. mismos las imágenes al final del artículo.

El Mesías Crístico o Avatar o Lord Maitreya, encarna la cualidad de la conciencia de la Jerarquía planetaria y la nota que la sintoniza con el propósito solar; por eso cada vez que viene a través de un discípulo preparado con cientos y hasta miles de años de anticipación, la estructura planetaria se modifica para bien; así en su última venida a través del Maestro Jesús, la Tierra

***elevó sus posibilidades de contactos internos, la evolución del Alma y el despertar de la Presencia YO SOY y si entendemos a la energía Crística como una energía curativa entonces, hace dos mil años el aura del Cristo Cósmico expulsó la maldad condensada en el aura de la Tierra y puso las bases para que en los siguientes dos mil años la Tierra pudiera calificar como planeta sagrado y retornar al tiempo real del universo sin mayores problemas.***

*El hecho de que nuestro sistema solar esté cualificada por el segundo Rayo cósmico (por eso nuestro sol tiene Luz dorada) y que dos conciencias distintas actuaran a través de los cuerpos de un mismo ser, en este caso la del Maestro Maitreya y la del Maestro Jesús, ambos a través de los cuerpos de éste último, ampliaron la posibilidad de que algunos seres cósmicos actuasen directamente en la Tierra sin pasar por la reencarnación, que los ETs e ITs se manifestarán con mayor frecuencia que antes de esta última venida y que el acercamiento de la humanidad a la Jerarquía planetaria como cósmica se avizore ya como una realidad en el ciclo venidero, que es justamente lo que está sucediendo en estos tiempos.*

*La interacción del Cristo Maitreya y Jesús no es común, es única y quizá ya no se repita; en realidad, la Jerarquía cósmica (la Confederación de mundos de la galaxia) aprovechó bien una coyuntura solar y cósmica en ese entonces, propiciando que en los niveles internos se alinearan el sol central de nuestra galaxia (Sirio), el Sol de nuestro sistema solar, Venus y la Tierra; exactamente como lo harán, pero está a vez a nivel externo (alineación cósmica de nuestro sistema solar y sus planetas con el sol central de nuestra galaxia), cuando nuestro planeta pase a cuarta dimensión y en cuya transición ya nos encontramos.*

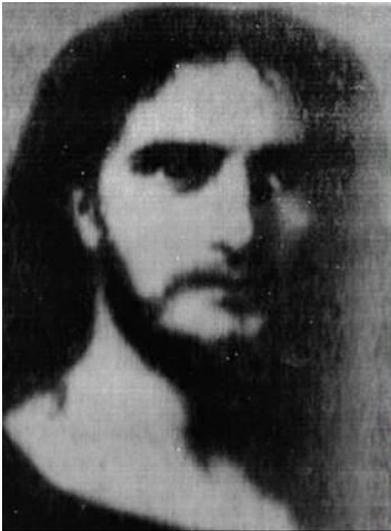
***El Cristo Maitreya representa el nexo entre el Sol de nuestro sistema y el Sol central y Jesús el nexo entre la Tierra y el sol de nuestro sistema solar. Las energías que fluyeron de esa conexión Maitreya-Jesús o simplemente “Jesucristo” fue tan grande como para garantizar que nuestro planeta Tierra si pasará su siguiente fin de curso, de tercer a cuarto grado, de tercera a cuarta dimensión.***

*Es por eso que los ETs, ITs y toda la Jerarquía planetaria como cósmica tienen el más grande respeto, cariño y admiración por el Cristo Maitreya y obviamente por Jesús, quien a la sazón se ha pasado (a partir de los 50’) a la línea de evolución angélica, “apadrinado” por el Arcángel Miguel y por eso adopta el nombre de Ángel Micáh (de Michael o Miguel), hecho que, nuestro hermano Sixto Paz, confunde diciendo que “Jesús es el hijo del Arcángel Miguel y no es un ET sino un Terrestre extra o una de las mayores expresiones evolutivas alcanzado por ser humano alguno hasta la fecha... En fin, tampoco esto es corecto; pero, como mi intención no es crear controversia, simplemente comparto con Uds. Los que aprendí y sigo aprendiendo por hollar el Sendero de Retorno a Él.*

*Termino diciéndoles que, las lecturas de los Registros Akáshicos cuando son hechos por seres no ascendidos y aún entre los ascendidos, los no preparados para tal, siempre tendrán un margen de interpretación y de error, tanto menor cuanto mayor sea la evolución y preparación del “lector o clarividente” y como estamos ya en una era de libertad creciente y de dispensas abiertas, ha crecido y crece también la información. Así, en el tema que nos ocupa puedo mencionarles que la Fraternidad Cristiana Universal ha publicado gratuitamente y se encuentra en la red los libros de Josefa Rosalía Luque Álvarez (Orígenes de la civilización adámica-4 tomos, Moisés el vidente del Sinaí-1 tomo, Arpas eternas-3 tomos y Cumbres y Llanuras-2 tomos) en los cuales se lee hasta NUEVE encarnaciones del espíritu Mesianico o Avatar de la Tierra: Juno en la antigua Lemuria; Numú, Anfión, Antulio en la Atlántida, Krishna, Buda Gautama, Abel, Moisés y Jesús en la actual era Aria.*

*Otros autores que os pueden dar mayores luces sobre la vida Jesús (el histórico) desde los 0 a 30 años está LEVI en su libro EL Evangelio Acuario de Jesús El Cristo; el libro consultado por Charlie Paz: La vida desconocida de Jesucristo por Notovich (EM: Que pronto estaré colgando en la red), que relata la vida de Jesús en el Tibet, donde se le conoce com Issa; y sobre Jesucristo (Primero Jesús y luego Lord Maitreya a través de su discípulo Jesús, en sólo tres años de Ministerio); pero no de manera exclusiva como los anteriormente citados, sino como “lecturas y pasajes sueltos”, tenemos*

*las pláticas, discursos y algunos libros del Bridge to freedom (Puente a la Libertad) y de la I AM Actividad (Actividad YO SOY), por ejemplo: Los Maestros ascendidos escriben el Libro Blanco de la Vida o El hombre, su origen, su historia y su destino, Templos y Retiros de la Hermandad Blanca, ambos de Werner Schroeder, Lord Maitreya de Robert T. Browne (Maestro Mulla hanaranda), actual Preceptor de la tercera y última Dispensación para el planeta Tierra; y cuya labor **garantizará** que el esquema evolutivo terrestre (el planeta Tierra, Merla, Tiamat, Gaia, o Sion) supere con éxito esta etapa de transición a una nueva dimensión de conciencia A eso se refiere la dimensionalidad cósmica de la labor del Cristo Maitreya; en la que discípulos suyos en el pasado, como el maestro Jesús; y hoy Maestros ascendidos, ¡Vienen trabajando de manera muy comprometida con el mismísimo Cristo Maitreya!!)...*

**MAESTRO MAITREYA****MAESTRO JESÚS****MAESTRO KUTHUMI**

EM.

# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| ACLARACIÓN (Por el re-formateador) ..... | 008 |
| PRÓLOGO .....                            | 016 |
| INTRODUCCIÓN .....                       | 020 |
| CAPÍTULO I                               |     |
| El primer experimento .....              | 024 |
| CAPÍTULO II                              |     |
| El lado oscuro del hombre .....          | 042 |
| CAPÍTULO III                             |     |
| El cristianismo .....                    | 062 |
| CAPÍTULO IV                              |     |
| El avance del cristianismo .....         | 080 |
| CAPÍTULO V                               |     |
| La Iglesia institucionalizada .....      | 101 |
| CAPÍTULO VI                              |     |
| La religión de los hombres .....         | 120 |
| CAPÍTULO VII                             |     |
| Los sumerios .....                       | 134 |
| CAPÍTULO VIII                            |     |
| Los apócrifos .....                      | 158 |
| CAPÍTULO IX                              |     |
| ¿Jesús existió? .....                    | 181 |
| CAPÍTULO X                               |     |

|                                  |     |
|----------------------------------|-----|
| Los vigilantes .....             | 203 |
| CAPÍTULO XI                      |     |
| Los masoretas .....              | 225 |
| CAPÍTULO XII                     |     |
| Jesús de Nazaret .....           | 238 |
| CAPÍTULO XIII                    |     |
| Los años perdidos de Jesús ..... | 259 |
| CAPÍTULO XIV                     |     |
| El sudario de Turín .....        | 274 |
| CAPÍTULO XV                      |     |
| El sudario de Oviedo .....       | 307 |
| CAPÍTULO XVI                     |     |
| Reflexionando .....              | 323 |
| CAPÍTULO XVII                    |     |
| El proyecto Emanuel .....        | 337 |
| BIBLIOGRAFÍA BÁSICA .....        | 349 |
| FIN .....                        | 355 |

*El hacha ya está puesta en la raíz de los árboles: el árbol que no produce buenos frutos será cortado y arrojado al fuego. (Mateo, 3:10)*

*Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre. Todas las razas de la tierra se golpearán el pecho y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, lleno de poder y de gloria. Y él enviará a sus ángeles para que, al sonido de la trompeta, congreguen a sus elegidos de los cuatro puntos cardinales, de un extremo al otro del horizonte. (Mateo, 24:30-31)*

*Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio hubiesen combatido para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí. (Juan, 18:36)*

*Ustedes son de aquí abajo, yo soy de lo alto. Ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. (Juan, 8:23)*

*Les aseguro que antes que Abraham naciese, Yo Soy. (Juan, 8:58)*

*Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres. (Juan, 8:31-32)*

*Ustedes tienen por padre al demonio y quieren cumplir los deseos de su padre. (Juan, 8:44)*

*Tú lo dices: Yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz. (Juan, 18:37)*

*Les aseguro que no pasará esta generación, sin que suceda todo esto. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto a ese día y esa hora, nadie los conoce, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. (Mateo, 24:34-36)*

*«... El vino como el elegido que habrá de elegir, como mensajero de la necesidad de un cambio de conciencia, pero no vino a hablarle a su época, sino al futuro. Vino a dejar un enigma que atravesaría los tiempos y las distancias, para ser reconocido y comprendido sólo por aquellos que él intenta encontrar. Su vida y su obra son un mapa. Sus palabras un enigma. Quien sepa oír, que oiga; quien sepa ver, que vea...».*

***(Los sembradores de la vida, Editorial ícone, Sao Paulo, 1993, C.R.P. Wells)***

## PRÓLOGO

Poco menos de 2 000 años pasaron desde que las agrestes y áridas colinas de Galilea sintieran la cadencia de las pisadas de un hombre que, de manera muy especial, agitó e inquietó las mentes de miles de personas. Una criatura misteriosa y singular, que grabó su presencia en la historia de la Humanidad, surgiendo mágicamente de entre el polvo del desierto, empuñando tan sólo palabras de esperanza, optimismo, libertad, reflexión, cambio interior y, principalmente, Amor al prójimo y a uno mismo.

Aunque su paso por el pequeño mundo de aquella época haya sido rápido, resulta increíble ver que, después de **Él**, el mundo nunca fuera el mismo.

Sea como fuere, su presencia representó para la humanidad una revolución jamás vista en su historia. Sin embargo, habría que analizar hasta qué punto esa revolución ocurrió según lo planeó **Él**, el propio Jesús.

Al final, ¿habrá sido planeada tal como ocurrió? ¿O el resultado esperado por **Él** o por quien le envió era otro?

Actualmente, y para nuestra suerte, los descubrimientos arqueológicos y las constantes investigaciones históricas realizadas en estos últimos 60 años, nos han traído información más concreta acerca de cómo fue la vida de los antiguos habitantes de Palestina y de Judea, mostrando que este probable hijo de carpintero, mezcla de profeta y Dios encarnado, realmente existió pues, aunque parezca extraño, para muchos su existencia ha sido una cuestión discutible. Y más aún, los más recientes descubrimientos trajeron la evidencia de lo que **Él**, probablemente, dijo en su momento y cómo su maravilloso y profundo mensaje fue, deliberadamente, manipulado y desvirtuado por la interferencia de innumerables intereses a lo largo del tiempo.

Con el descubrimiento de antiguos documentos judíos, cristianos, romanos, coptos, Cátaros y apócrifos en general, rescatados por hábiles y curiosos investigadores, surgieron relatos detallados que se volvieron, en el escenario científico mundial, desafiantes testimonios de eventos y hechos nunca antes revelados, intencionalmente omitidos o, simplemente, ignorados por las religiones judía y cristiana. Hechos y eventos que, si fueran analizados bajo los criterios de este siglo, con seguridad dejarían de ser considerados de origen divino y mucho menos milagrosos.

Además, en medio de todo este mar de investigaciones históricas, surge un nuevo factor que se suma a las diversas fuentes de investigación y especulación como elemento de respuesta.

Aparece entonces, en el escenario mundial, una variable que, hasta hace algunas décadas, hubiera sido imposible de imaginar o considerar, revelando otro aspecto, inusitado y fantástico, de nuestro probable pasado. Un factor, por sí mismo, extraordinario y diferente que, sin ninguna duda, representa una afrenta a la propia historia y al surgimiento de las religiones. Es el **factor extraterrestre**.

Así, a lo largo de los últimos 50 años en que se discutió la probable visita de seres de origen extraterrestre a nuestro pequeño planeta, un grupo, del que participo, antiguamente denominado **Misión Rama-Plano Piloto**<sup>1</sup> o **Missao Rama do Brasil** y ahora re-denominado **PROYECTO AMAR**<sup>2</sup> continúa, desde su fundación a fines de 1 974 y su reformulación en 1 995, manteniendo contacto comprobado con seres de origen extraterrestre. Contactos testimoniados con miles de personas de varias nacionalidades, así como por periodistas, canales de televisión y profesionales de diversos segmentos.

De esta manera, después de 24 años de contactos y diálogos con estas fantásticas criaturas surgieron, inevitablemente, preguntas acerca de nuestro presente y pasado, dando ocasión de revelar, principalmente, el origen de la especie humana y el surgimiento de nuestros mitos y credos.

=====

<sup>1</sup>Ver *Los sembradores de la vida*, Editorial Ícono, Sao Paulo, SP, 1 993.

<sup>2</sup>*Proyecto Amar. Dado el surgimiento de innumerables grupos a nivel mundial que adoptaron el nombre Misión Rama o similares, sumado a las mistificaciones, locuras y delirios consecuencia de la falta de una comprensión clara de la propuesta inicial y de los objetivos que determinaron el nacimiento de la Misión Rama en el Perú, nuestro grupo optó por renunciar, definitivamente, al nombre original para no ser colocado en el mismo nivel adoptando, desde entonces, la nueva denominación «Proyecto Amar», nombre que evidencia claramente el objetivo mayor de nuestra gran lucha: aprender a amar la vida.*

Las respuestas que recibimos, de parte de estas entidades, no llegaron enseguida ni fueron fáciles de entender. Por el contrario, fueron formuladas dentro de un contexto profundo y complejo, muy alejadas de la preparación que teníamos entonces.

Aguzada la curiosidad, nos vimos motivados hasta de forma obsesiva con el desarrollo de una detallada y exhaustiva investigación, con el objetivo de construir una base sólida y amplia que nos permitiese entender y comprender el increíble significado que se revelaba por detrás de cada mensaje transmitido por los extraterrestres.

Así, gradualmente, fue simpatizante la imagen de un pasado que justificaba su presente. El panorama de un extraño planeta llamado Tierra fue ganando forma y sentido poco a poco.

Todo ello emergía violentamente desde el interior del abismo de nuestra ignorancia, mostrándose por demás importante y revelador como para que permaneciera tan sólo entre nosotros. La responsabilidad de retener información considerada fundamental para la revisión de nuestra historia pasó a ser un peso y una preocupación, haciéndose necesario compartirla con alguien de alguna forma. Y aunque pudiera sonar «misticoide», ridícula, absurda o increíble, valdría el riesgo y la pena compartirla.

Por lo tanto, este libro fue desarrollado pretendiendo ser no sólo un trabajo que transcribiera lo que estas entidades alienígenas nos revelaron en respuesta a nuestras preguntas, sino un agregado singular de datos históricos nunca antes publicados, buscando sostener, por medio de los mismos, las afirmaciones aquí expuestas. Todo ello mostrado de manera crítica y diferenciada en relación con lo que hasta hoy ha sido escrito sobre el tema.

Creemos que muchos no creerán en lo que aquí decimos y pensarán que este trabajo es fruto de una locura. Por ello le pedimos honestamente, querido lector, que le permita a su mente abrirse y que, por lo menos por un instante, reflexione si, aunque todo esto parezca un absurdo, cabe la posibilidad, por pequeña que fuese, de que hubiera algo de verdad en estas líneas. Si al final de este trabajo obtuviésemos ese resultado, podremos saber que todo nuestro esfuerzo fue recibido generosamente.

Pero, aun considerando su probable escepticismo, y para ser coherentes con lo que consideramos un legado que nos ha sido ofrecido a todos nosotros, dejamos constancia de que la investigación que presentamos llevó varios años para ser concluida, ya que los

documentos y fuentes citados fueron recolectados en diversos países, poseyendo verdadero sustento histórico.

Aunque todo este trabajo haya estado influido por las mencionadas entidades alienígenas, ello jamás ofuscó la única motivación que orientó esta obra desde su inicio, desvelar y descubrir dos cosas: la primera, saber qué futuro representa la figura de Jesús en el futuro de nuestro mundo; la segunda, dónde, en qué lugar físico o etéreo, se encuentra la llave que podrá iniciar la construcción de un futuro digno y verdaderamente humano para todos.

El objetivo de este trabajo no es ni fue destruir dogmas o creencias, mucho menos sustituirlas, sino apenas encontrar respuestas consistentes y ofrecer la oportunidad de una profunda reflexión sobre la naturaleza y el papel histórico de Jesús. Al mismo tiempo, no fue ni es proponer nuevos credos, sino una revisión objetiva de nuestros mitos y supersticiones. Y, por otro lado, no fue ni será jamás nuestro objetivo destruir a nadie, criticar ningún dogma o condenar ninguna institución, sino apenas proponer un renacimiento consciente y coherente en relación a la vida, conociendo la verdad de los hechos, casi siempre distantes del público.

Sinceramente esperamos que, en estas humildes líneas, el hombre de Galilea deje de ser adorado irracionalmente como un Dios para ser profundamente amado, correctamente, por su sacrificio por Amor a esta ignorante y salvaje humanidad que, en el momento más trascendental de su historia, no supo oír ni ver lo que este ser realmente hizo por nosotros. La misma humanidad que, a lo largo de los tiempos, transformó y manipuló vergonzosamente sus palabras e intenciones.

*En este trabajo procuraremos descubrir, sin misterios, el secreto escondido entre las palabras de este fantástico personaje. Secreto que el tiempo y el egoísmo buscaron ocultar temerosamente. Juntos, en este viaje, intentaremos descubrir cuándo y de qué forma Jesús, el pescador de hombres, retornará para rescatar a sus **elegidos** y para juzgar a todos, los vivos y los muertos.*

# INTRODUCCIÓN

Durante muchos años estudié en el Colegio San Luis Gonzaga de la congregación marista, en el tradicional barrio de Barranco, en la ciudad de Lima, capital del Perú, habiendo sido catequizado y adoctrinado acerca de lo que el catolicismo pregona sobre Dios y la figura de Jesús. En este período, como cualquier cristiano, participé de los ritos y actividades típicas de todo practicante, aunque muchas dudas estuviesen presentes en mi mente sobre la naturaleza y figura de Jesús, tanto como hombre como personaje bíblico.

Desde que mi padre, en 1955, fundara en Lima el Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias (I.P.R.I.), una entidad pionera en América Latina dedicada a la investigación del fenómeno extraterrestre, se convirtió para mí en fuente inevitable de información y cuestionamientos sobre la vida fuera de la Tierra y sobre el papel de Dios en el escenario Universal, pues desde mi infancia me ofreció un caudal de oportunidades de información que influyeron fundamentalmente en el proceso de mi formación intelectual y espiritual, las mismas que chocaban de frente con los dogmas de la fe.

En este sentido, la realidad de la presencia extraterrestre, confirmada en un principio por testimonios de otras personas, y después vivenciada por mí mismo en innumerables momentos de contacto directo con los extraterrestres<sup>1</sup>, me obligó a revisar esa visión sacrosanta del cristianismo. Y más aún, cuando en una oportunidad los mismos extraterrestres hicieron mención a lo que denominaron «Proyecto Emanuel», un aluvión de puntos oscuros que debían ser esclarecidos emergió en mi vida.

=====

<sup>1</sup> Ver *Los sembradores de la vida*. Editorial Ícone, Sao Paulo, SP, 1993; *Ovnis: S.O.S. a la Humanidad*, J.J. Benítez, Editorial Nova Era, Record, Río de Janeiro, RJ, 1996; *100 000 km en busca de Ovnis*, J.J. Benítez, Editorial Nova Era, Record, Río de Janeiro, RJ, 1996.

Desde el comienzo de los contactos con los extraterrestres en 1974, y después de ello, hubo una avalancha de situaciones, informaciones, contenidos y vivencias que instigaron la búsqueda de respuestas claras y definitivas sobre la verdadera naturaleza del origen del hombre y la relación que Jesús tendría, tanto con nosotros como con los extraterrestres. También otros investigadores famosos, como el escritor Werner Keller, autor de 'Y la Biblia Tenía Razón', el médico Vamberto Moráis, autor de El Misterio de Jesús, el italiano Marcello Craveri, autor de Vida de Jesús, y otros tantos como el periodista y escritor español Juan José Benítez, autor de la novela y best-seller internacional Operación Caballo de Troya, que ya va por su quinta edición y de su último libro sobre Jesús titulado El Enviado, demostraron una gran curiosidad por este personaje.

En el caso particular de J. J. Benítez, su curiosidad por Jesús no es ni nunca fue gratuita. El autor español participó, el 7 de septiembre de 1974<sup>2</sup>, de un encuentro cercano con dos naves de origen extraterrestre en el litoral del Perú, cuando aún era un escéptico sobre este tema. En dicha oportunidad, la experiencia de avistar dos vehículos de origen desconocido a poca distancia, prevista por mí, con cinco días de anticipación, no fue el único punto de contacto ya que, posteriormente, por medio de sus libros, demostró haber quedado profundamente impresionado por otras informaciones que le revelamos y confiamos durante las entrevistas que mantuvo con nosotros, inclusive, sobre la figura histórica de Jesús.

Cabe informar aquí que, según declaraciones de los propios seres extraterrestres, con quienes estamos' en continuo contacto, su longevidad es cercana a los 4 000 años terrestres. Cualquiera de ellos tiene la capacidad de vivir ese tiempo. En otras palabras, cualquiera de estos seres que en estos tiempos esté cumpliendo sus 4 000 años tuvo la oportunidad de conocer personalmente no sólo a Abraham cuando llegaba a Canaá con sus rebaños, sino que también vio a Moisés cruzar el Mar Rojo y a Jesús ser crucificado en el Gólgota. Esto significa que estos seres conocieron cada momento importante de la historia de nuestra Tierra y que, de una u otra manera<sup>2</sup>, registraron esos hechos y/o posiblemente perpetraron algún tipo de interferencia o contacto con todos los protagonistas de estos eventos.

=====

<sup>2</sup>Ovnis: S.O.S. a la Humanidad, J.J. Benítez, Editorial Nova Era, Record, Río de Janeiro, RJ, 1996.

Viviendo entonces, casi regularmente, la experiencia de intercambiar impresiones y hasta informaciones con estos seres, tuvimos la oportunidad de conocer, de primera mano, la **posible verdad** de los acontecimientos y percibir de qué manera los propios extraterrestres estuvieron involucrados en la concreción de estos hechos. Digo «posible verdad» por dos razones: una, porque entendemos que toda la información que presentamos aquí es fruto de una profunda y demorada investigación, cuya realización dependió, fundamentalmente, del material disponible, lo cual remite de inmediato a considerar que existe mucho aún no investigado; y, la otra, porque al mismo tiempo las conclusiones dependieron de un intercambio con estos seres que, creemos, nos han dicho la verdad. Pero, conscientes de la responsabilidad de transmitir lo que recibimos, y exentos de simpatías, dejamos abiertas tres posibilidades en relación a lo ocurrido durante los contactos:

A) o ellos, los extraterrestres, nos mintieron intencionalmente al responder por alguna razón que desconocemos;

B) O entendimos de modo equivocado todo lo que nos fue revelado, o

C) todo lo que nos fue dicho es verdadero.

Y si todo lo que se dice aquí es cierto, o sea,

¿Es la más pura verdad?

¿Será posible?

¿Por qué no?

¿Sería Jesús un extraterrestre?

¿Un enviado por ellos?

¿Un mestizo, medio humano y medio extraterrestre que vino a cumplir un plan o un propósito desconocido por nosotros?

¿Quién fue este personaje magistral y fantástico que surgió de repente y modificó el rumbo de la historia de este mundo?

¿Quién fue, o aún es, esta entidad atemporal que promete retornar al final de los tiempos?

¿Qué tienen que ver los extraterrestres con su aparición histórica?

¿Acaso Jesús puede llegar a vivir 4 000 años como los extraterrestres, o más?

Sea como fuere, partiremos del principio de que somos totalmente ignorantes en

relación con la historia de este personaje, narrando las etapas y pasos que guiaron nuestra investigación, así como los hechos que generaron esta tarea. De esta forma, juntos, intentaremos descubrir, a lo largo de este trabajo, si los argumentos presentados o incluso las informaciones recogidas comprueban y corroboran, o no, la posibilidad extraterrestre de la naturaleza y origen de Jesús ya que, de alguna manera o en algún lugar, deberá existir alguna prueba, definitiva y contundente, que confirme o destruya cualquiera de estas conjeturas.

Por otro lado, debemos recordar que la figura y la prédica de Jesús llegaron hasta nuestros días fundamentalmente por el desarrollo y expansión de la religión cristiana, reforzada por los relatos contenidos en los evangelios del Nuevo Testamento y en los textos considerados apócrifos. Aunque la religión islámica, por medio del Corán, también remita una imagen bastante interesante sobre él, su contenido y orientación es bastante diferente, así como lo que podemos tomar de documentos de naturaleza esotérica o espiritista.

De cualquier manera, la presencia histórica de un hombre de nombre Jesús, que vivió en Palestina hace 2.000 años, que predicó, hizo milagros y agitó las masas de una época es un hecho hoy incontestable como veremos a lo largo del trabajo. Como también resultará evidente el hecho de que Jesús murió aparentemente en la cruz, y tal como había previsto, inmediatamente después **resucitó de entre los muertos**. Y que, como lo prometiera en reiteradas oportunidades, un día retornará, con sus ángeles, para el juicio y para su reencuentro final con sus elegidos de la humanidad.

A partir de ahora, nos sumergiremos en un mundo en que pasado y presente se entremezclan. En el que la verdad es más fantástica que la propia ficción, y en la cual la imagen de un hombre llamado Jesús está más viva y presente que nunca.

*Lo que sigue en estas líneas no es ficción ni una novela, sino el relato de hechos reales y verdaderos comprobados diariamente por la investigación y por centenas de personas que, así como J.J. Benítez, formaron y forman parte de la mayor aventura del contacto extraterrestre jamás vivida por el mundo moderno.*

# ***CAPÍTULO I***

## ***EL PRIMER EXPERIMENTO***

El Sol, cumpliendo obediente su ciclo natural diario, alejaba de todos su Luz y calor, ocultándose lentamente por detrás de los edificios que rodean la gigantesca ciudad de San Pablo. Y mientras el cielo perdía su color, la noche llegaba con su oscuro y frío manto, trayendo consigo una copiosa lluvia que iniciaba suavemente, anegando gradualmente las calles y apretando el tránsito y la vida de los paulistanos.

El sonido del agua arrastrándose por las tejas competía con mi propia voz, la cual intentaba llegar a una curiosa y atenta platea. Faltaban pocos minutos para cerrar otro largo seminario sobre la vida de Jesús. Y entre transparencias y disertaciones, el estimulado público formulaba las más diversas preguntas, arrojando preguntas e intentando encontrar respuestas que esclareciesen o apoyasen sus convicciones personales. Religión, mitos, creencias y simpatías se debatían ferozmente en busca de un espacio para sobrevivir. Informaciones y descubrimientos colisionan contra años de vida, dogmas establecidos y décadas de evangelización, participando de una silenciosa batalla interior de profundas consecuencias y terribles decisiones. Al final no había derrotados, vencidos o vencedores, sino espíritus perturbados en medio de decepciones, hallazgos y reflexiones.

Y entre dudas y aclaraciones, siempre terminaba cuestionándome la razón que me llevaba realizar este tipo de trabajo.

¿Cuál era la razón de tal investigación?

¿Cuál era la necesidad de reunir y presentar tal caudal de información?

¿Qué pretendía con ello?

¿Cuántas veces había enfrentado las mismas preguntas en diferentes lugares, tiempos y países?

Probablemente no hubiera sabido cuántas sumaban hasta ese momento, pero la sensación que aquello me provocaba era siempre la misma. Era como si aquellas preguntas me obligasen a revisar mis ideas, haciendo que toda mi vida pasase frente a mis ojos en cámara lenta. No importaba donde estuviera. Bastaba que aquellas preguntas fuesen formuladas para que los recuerdos de una breve existencia emergiesen con la violencia de un volcán en erupción, trayendo al presente un pasado cuyas marcas persistían tenazmente, influyendo mi presente y exigiendo un futuro de grandes luchas y sacrificios. La investigación siempre tuvo un origen, está claro, así como un propósito. Una razón compleja y profunda, difícil de ser expuesta y comprendida, resultando un enorme desafío explicarla sin parecer un loco o desequilibrado en el intento, y consiguiendo además presentarla sin provocar resistencias.

¿Cuántas cosas había vivido y visto en estos últimos veinticuatro años de vida que harían que cualquier film de ficción pareciera una triste caricatura de una realidad mayor?

¿Qué tan lejos estaba el hombre de saber cosas fantásticas que flotan a su alrededor?

Al mismo tiempo que observaba aquellos rostros interrogadores y desconcertados de una platea en conflicto por informaciones que desconocían, mi mente buceaba en las profundidades del tiempo y los recuerdos, haciendo resurgir los fantasmas de un pasado aún vivo. Como palabras mágicas, las preguntas me transportaban en el tiempo, donde otro cielo estrellado y oscuro se reflejaba silenciosamente en las cenicientas y frías aguas del Océano Pacífico. Era como vivir todo nuevamente, pero esta vez con mayor control de la situación.

Entre las tinieblas del tiempo que se abrían en mi mente vislumbraba claramente la imagen de las luces de la Universidad de finta, lugar donde había estado antes de venir a Brasil, ubicada en el barrio de Monterrico, región periférica de la ciudad de Lima, en el Perú. En esa oportunidad recordé perfectamente que, más de una vez había estado en la facultad dictando la última clase del día. Y que, junto con mis colegas, entre comentarios y bromas,

abandonábamos el edificio en dirección a la parada del autobús.

En aquella época, hacía pocas semanas que el periodista Juan José Benítez había retornado a España con su colega y fotógrafo Fernando Mujica, después de haber participado de otra experiencia de contacto con naves extraterrestres junto con nosotros, pero esta vez por invitación de mi hermano Sixto. En esta nueva y corta visita el propio Juan José, comentó que los doce reportajes que había publicado en el periódico La Gaceta del Norte, de Bilbao, narrando su primera participación en el encuentro con dos naves extraterrestres a baja altitud habían provocado un gran revuelo en toda Europa. Y, según sus palabras, en breve, centenas de curiosos, así como diversos medios de comunicación europeos, nos contactarían para saber más sobre nuestras fantásticas experiencias con los extraterrestres.

Todo eso parecía increíble. Pensar que, pocos meses atrás, habíamos realizado la primera experiencia de contacto programado con seres de otros mundos en que un periodista y otros tantos invitados, previamente convocados, habían participado. Sin duda, esto era un hito en la vida de todos, involucrados o no. Y principalmente para J.J. Benítez, pues mal sabía yo que, en pocos años, se convertiría en una de las mayores autoridades europeas en la investigación del fenómeno extraterrestre y uno de los más conocidos escritores sobre el tema, así como sobre ficción. En ese momento apenas imaginaba yo que, en breve, por medio del trabajo de este periodista español, el mundo conocería los pormenores de nuestra aventura interplanetaria y aquí estaba yo ahora, mirando a mis colegas de la facultad que, ajenos a esta experiencia e ignorantes de este hecho de gran relevancia, recorrían los corredores de la escuela sin imaginar- lo que estaba ocurriendo a su alrededor.

Los últimos mensajes del ser llamado **Godar**<sup>1</sup> —un alienígena que me orienta desde el inicio de estas experiencias—, se encaminaron hacia eventos relacionados con el origen de nuestra humanidad y también, claro está, de nuestras religiones.

=====

<sup>1</sup>*Godar: es un extraterrestre que afirma proceder de un planeta próximo a la estrella Alfa, en la Constelación de Centauro. Su forma física es humanoide, mide más de dos metros de altura, tiene los ojos alargados y oblicuos, un poco separados del eje de la nariz, cabello rubio pajizo, casi blanco plateado. Su piel es bronceada y sus miembros son perfectamente proporcionados.*

Recuerdo que, entre pensamientos y memorias de las tantas aventuras transcurridas en estos increíbles últimos meses, me topé con algunas cosas aún pendientes de ser esclarecidas, desviando sin demora mi camino hacia la biblioteca de la facultad, en busca de algunos libros sobre historia. Tenía demasiadas cosas ocupando espacio en mi mente en ese momento. Cosas que necesitaba aclarar lo más rápido posible, pues lo incómodo y angustiante de tantas dudas era gigantesco. Esto no sólo por lo que los propios extraterrestres representaban en relación con nuestro pasado, dada la posibilidad de haber influido sobre numerosas culturas a lo largo del tiempo, sino especialmente porque en uno de los viajes hasta su planeta había conseguido identificar en una escultura lo que parecía el rostro de Jesús. Lógicamente, esto parece una locura, fruto de un delirio, siendo razón más que suficiente para buscar una aclaración por parte de los propios extraterrestres en pro de mi salud mental.

Y la cuestión se complicaba aún más cuando, después de conversar con el guardián de la caverna, llamado **Joaquím**<sup>2</sup>—durante un increíble viaje que hicimos en agosto de 1974 hasta la meseta de Marcahuasi, en la Cordillera de los Andes—, muchas dudas y lagunas antropológicas e históricas habían aparecido en relación a la genealogía humana. Y, hasta ese momento, había tenido poco tiempo para satisfacer esa enorme curiosidad.

Precisaba mayores datos para unir los hilos de lo que parecía ser una corriente capaz de responder grandes cuestiones, no sólo sobre nuestro pasado, sino también sobre las profecías acerca de nuestro futuro. Y el futuro era algo que se definía profundamente como un envolvente enigma entre mis pensamientos. Con cada reflexión, a cada momento, las ramificaciones de un indefinido futuro tomaban angustiantes los momentos de ignorancia. Mientras buscaba referencias de libros que trataran sobre el origen del hombre y de las religiones para continuar mis investigaciones, recordaba claramente las palabras del anciano intraterrestre Joaquím, cuando, desde el interior de la caverna, nos dijo:

**«... Este lugar en el que ahora están ustedes está lejos de la meseta de Marcahuasi, pero está ubicado entre los picos de la cordillera, de los Andes peruanos.**

=====

<sup>2</sup>Joaquím: este nombre se refiere a un ser de aspecto humano, similar a un anciano de largos cabellos y barba blanca, que recuerda a un viejo vikingo noruego, a quien encontramos en el interior de una caverna en el altiplano andino. Según el mismo Joaquím, se identificó como un ser intraterrestre, descendiente de antiguas colonias extraterrestres y parte de una organización inteligente en la cual, tanto intra, como extraterrestres trabajan para la comprensión, auxilio y desarrollo de la humanidad.

***Aquí yace el conocimiento olvidado del pasado del mundo. Están aquí los registros de las humanidades que dominaron este planeta hace miles de años, su historia, sus aciertos, conquistas y errores. En estas tablas está registrada la historia jamás contada del hombre. Una historia que se remonta a los inicios del planeta, cuando la vida comenzaba sus primeros movimientos. Soy, como ustedes, un siervo de un propósito mayor.***

***Mi existencia está entregada a un trabajo que tiene por objetivo el futuro. Un futuro en el que podamos convivir en paz con el hombre de la superficie y en el que todo el conocimiento, aquí guardado, pueda ofrecerse en beneficio común...».***

¿Cuántas informaciones esclarecedoras se encontraban en este lugar, aguardando el momento de darse a conocer? ¿Cuántas preguntas serían respondidas respecto de nuestro origen, acabando con tantas tesis y teorías? Poseyendo estos documentos, posiblemente la humanidad tendría la oportunidad de retomar al camino del cual se alejó, iniciando un proceso de unificación y convergencia. ¿Cuántas posibilidades tendríamos, finalmente, llevando con nosotros apenas algunas de estas tablas? Sin embargo, ¿estaría lista la humanidad para conocer su contenido?

Mientras divagaba sobre todo esto evocaba también mi angustia de aquel momento por no saber dónde estábamos, preguntándole directamente a Joaquím si nos encontrábamos en una caverna, en una base subterránea, o dónde. A lo cual el anciano replicó:

***«... Realmente se encuentran en un lugar muy especial. Podemos considerarlo una base, donde la sociedad intraterrena desarrolla un trabajo conjunto con la Confederación de Mundos de la Galaxia<sup>3</sup>. Aunque tengo un aspecto humano, soy terrestre al fin.***

***El origen de mi raza en este planeta se remonta a una época en la que el protohombre era apenas un simple hominoide<sup>4</sup>. Algunos de la superficie llaman a este período Atlantis. En aquellos tiempos, una sociedad más avanzada de origen extraterrestre, aún no confederada, llegó al planeta Tierra con la intención de***

=====

<sup>3</sup> Confederación de Mundos de la Galaxia: Entidad u organismo interplanetario que reúne civilizaciones de avance variable y objetivos de desarrollo comunes, localizadas en nuestra galaxia, la Vía Láctea.

<sup>4</sup> Hominoide: Nombre de los primeros primates superiores que evolucionaron desde los antropoides como los Australopithecus, contemporáneos del Homo habilis. Aunque erectos, no eran homínidos ni hombres.

*transformarlo en su hogar. Sin embargo, se topó con los sobrevivientes de otras colonias extraterrestres que, en tiempos aún más remotos, llegaron a la Tierra y sucumbieron entre conflictos y desastres naturales por la inestabilidad del ambiente.*

*Nuestro pueblo intentó ayudarles y los incorporó a nuestra sociedad, pero con el tiempo mi pueblo dejó de lado ciertos principios básicos que deben primar siempre, y de forma irresponsable intentó alterar el rumbo de la naturaleza, y perpetraron acciones que modificaron la órbita de la Tierra. Pero el joven e inestable planeta no estaba preparado para tan radical intervención, reaccionando con toda furia contra nosotros. Aunque tuviésemos condiciones de prever, con relativa anticipación, lo que iba a ocurrir y hubiéramos intentado protegernos, la violenta reacción del planeta y la caída provocada de una de las lunas contra la Tierra convirtieron el ambiente en un terrible infierno, destruyendo gran parte de la vida que existía sobre la superficie y sacudiendo irremediablemente nuestra condición de cultura.*

*Demoramos miles de años en conseguir reestructurarnos nuevamente. Nuestra tecnología había perdido su fuerza; nuestra raza, su capacidad de reproducción, y poco a poco éramos cada vez menos y más frágiles. Con el tiempo fuimos percibiendo que estaríamos destinados a desaparecer si no tomábamos alguna medida; así, alteramos nuevamente el rumbo de la naturaleza. A instancias de un científico llamado LUZBEL escogimos algunos hominoides e iniciamos un proceso de investigación genética, con el único propósito de transformarlos en seres biológicamente compatibles con nosotros y generar, en el futuro, una eficiente fuerza de trabajo, al mismo tiempo que intentaríamos aprovechar su fertilidad para nuestra perpetuación.*

*Con el tiempo, esta intervención derivó en la aparición de un mutante ideal. Esta primera criatura, que generó lo que definimos como RAZA AZUL, fue creada con una capacidad y estructura física extraordinarias. Sus características le otorgaban una fantástica resistencia a la intemperie, a los climas calurosos, al castigo de los rayos solares, al asedio de los parásitos y a las enfermedades, con una inteligencia apenas suficiente para depender de nuestros deseos. Entrenados para obedecernos, seríamos su único sustento, transformándose en excelentes esclavos, siempre dispuestos a servir. Al principio todo parecía ir según lo planeado. En realidad, nuestra sociedad había venido del espacio y habíamos creado un protohombre. Estábamos concentrando en nuestras*

*manos un poder enorme, pues habíamos creado un ser con la capacidad de recibir un Alma y, con ello, incursionaríamos en un ámbito de leyes universales extremadamente peligroso.*

*Nuestro castigo no sería sólo material, sino también condicionado por las leyes invisibles que rigen el Cosmos. Uno de entre nosotros, llamado SATANAEL, con algunos seguidores, rebelado con el apoyo de estas ingenuas criaturas, cometió el error de permitirles tomar conciencia de su identidad y de poder aprovechar algunas ventajas de nuestra tecnología en su propio provecho. Estábamos en desventaja numérica y la posibilidad de ser diezmados por esos seres era muy alta. Así, descubrieron un día que no éramos tan numerosos y mucho menos inmortales, percibiendo también que, además de ser un producto de nuestra necesidad, continuamente experimentábamos con sus vidas. De esta forma fuimos obligados a expulsarles de nuestras ciudades, lanzándoles nuevamente al mundo del que los habíamos extraído. Su pecado había sido comenzar a descubrir que éramos más limitados que ellos. Pero esto no llegó a tanto. Durante siglos intentamos reestablecer el sometimiento, y lo conseguimos con algunos grupos. Pero con mayores distancias entre ellos y nosotros. Muchas de sus religiones aún preservan, en forma deformada, los hechos que dieron origen al hombre y que posibilitaron su continuidad...».*

*«... Como dije, con el correr del tiempo nos volvimos cada vez más soberbios y arrogantes intentando, muchas veces, volver a esclavizar a estas criaturas. Hasta que la Confederación de Mundos intervino. No era posible que se cometiesen tantas arbitrariedades contra criaturas indefensas, producto de un experimento egoísta. Así, una misión comandada por SANAT KUMARA, fue enviada a la Tierra para poner las cosas en orden. Con la presencia de los confederados nuestro pueblo entendió los errores que cometió alterando el destino de este mundo y decidió, como penalidad, permanecer aquí colaborando con la Confederación en el desarrollo humano, pues parte de este caos es de nuestra total responsabilidad. Soy un terrestre como ustedes, aunque sería mejor decir que soy intraterrestre.*

*En la actualidad somos pocos, ya que buena parte de mi gente volvió a nuestro mundo de origen. Son pocas las ciudades o bases esparcidas por la Tierra. Hoy, casi todos nuestros centros están compartidos con los grupos de la Confederación en misión en la*

*Tierra, y llamamos a este trabajo GRAN PLAN. Ustedes han venido a este sitio porque formarán parte de este proceso. Estamos preparando personas como ustedes para que actúen como intermediarios entre el fin de un mundo y el despertar de otro totalmente nuevo. Vuestra preparación les llevará a conocer otros lugares como éste, ubicados en otras partes del mundo. Al igual que vuestros guías, quienes les orientan, nosotros también estaremos cerca para auxiliarles en vuestro trabajo cuando sea necesario...».*

*Estas palabras cobraron mayor dimensión en mi mente cuando le pregunté al anciano acerca de los evangelios, intentando saber qué información tenía sobre el contenido de los mismos, a lo cual respondió: «... Observa que, según las religiones cristiana y judía, hubo en el cielo una disputa entre las diferentes jerarquías celestiales que provocó que unos ángeles, ahora considerados demonios, vinieran a la Tierra. Esto es correcto si entendemos que fue una guerra en el espacio lo que provocó nuestra llegada al sistema solar. Los aztecas, al igual que los vedas, los egipcios y otros pueblos mesopotámicos, creían que, en cada atardecer, los dioses libraban cruentas batallas en el cielo. Todo esto no es sólo una leyenda, sino una historia figurada de hechos reales. Al perder nuestro hogar, tuvimos que vagar hasta la Tierra, y recomenzar. Hay varios libros sagrados que relatan detalladamente todo esto. Incluso narran lo que les diré a continuación...».*

*«... Ocurrió que después del proceso que creó al hombre, éste evolucionó. Con el paso del tiempo, nuestra sociedad también se dividió en facciones, algunas violentas, otras indiferentes. De esta forma, algunos de nuestros hermanos fueron desterrados por su prepotencia y sus ideas, y acabaron formando grupos o tribus que luego se mezclaron con los primitivos. Uno de ellos fue SEMJASA quien, como otros tantos, intentaron aprovecharse de los humanos formando ejércitos contra nosotros. Tanto que fueron censurados por la Confederación de Mundos, que intentaba reinstaurar el orden en la Tierra. Entonces usaron a algunos humanos para que mediasen en la suspensión del castigo, mostrando que su error no había sido tan terrible.*

*A lo largo de la historia nosotros hemos interferido en el desarrollo de la humanidad, junto con la Confederación de Mundos, intentado que el hombre se encaminase hacia un desarrollo correcto y coherente. Pero con el tiempo descubrimos extraños y profundos cambios en nosotros mismos, ocasionados por la acción del medio*

*ambiente en nuestra estructura biológica. Lo cual, por extensión, también afecta a los humanos, pues son genéticamente similares a nosotros, aunque más resistentes a los daños ambientales...».*

*«... Después de la llegada de SANAT-KUMARA, optamos por habitar en grandes cavernas artificiales construidas para protegernos de las amenazas de la superficie y de la acción destructiva de la energía solar, cada día más violenta. La química de nuestra alimentación, juntamente con la energía solar y nuestra estructura orgánica, comenzó a perjudicar nuestra vida, provocando la disminución de nuestro ciclo vital, la predisposición a enfermedades y la alteración de nuestra espiritualidad. Los humanos, dado el nexo genético que comparten con nosotros, también fueron afectados, pero en menor grado. Este efecto, gradual y acumulativo, se manifestaría en ustedes, directamente, en el desarrollo de los sentimientos, el comportamiento social, la longevidad y la salud...».*

*«... Todas las apariciones históricas son marcas de nuestra intervención. El diluvio existió, pero de forma local, cuando la Tierra era completamente diferente y orbitaba en una trayectoria también diferente alrededor del Sol. Miles de años separan todos estos eventos. Hubo diluvios para varios pueblos: el Huno Pachacuti para los Incas, el Naui Aztli para los aztecas, la leyenda de Manu de los hindúes, el de Deucalion y Pyrrha para los griegos y hasta el de Ziusudra, Utnapishtim y Gilgamesh de los Sumerios, todos ocurridos con el propósito de la purificación conforme a las leyendas, aunque, en realidad fueron naturales, no los provocamos nosotros intencionalmente...».*

*«Por otra parte, el proyecto de enviar a alguien estaba siendo elaborado desde hacía tiempo. El MESÍAS tan esperado, no sólo por los judíos sino por tantas otras religiones, era esa promesa. A través de un elegido, más humano, más hombre, más carne, sería posible mostrarles a los humanos el gran salto que podrían dar como sociedad si se embarcasen en principios más elevados...».*

*«... Uno de los problemas que enfrentamos fue el incómodo politeísmo reinante en el pasado. Tantos dioses jamás permitirían que llegásemos a un punto común, por lo que fue necesario estructurar un plan que permitiese extraer un grupo y utilizarlo como proyecto experimental. Escogimos, dentro del grupo de estudio existente, una familia. Si recuerdan, la primera civilización desarrollada sobre la Tierra fue la de los Sumerios, que*

*en realidad fue nuestro primer proyecto de desarrollo dirigido, pero perdimos el control de la situación cuando incorporaron dioses y credos de los pueblos sometidos, lo cual dividió el foco. Por ello, sólo podíamos trabajar mejor si contábamos con un grupo esencialmente monoteísta, y que, ante cualquier costo, se mantuviese así, pues no permitiría intervenciones externas. Entre las familias Sumerias elegimos la de TARÉ, padre de Abraham. Hablamos con Taré y le mandamos salir de Ur, Capital de los Sumerios, y luego hicimos una selección considerando la forma en que habían tomado esta comunicación con “Dios”.*

*Luego fue cuestión de ver si una nueva intervención, realizada sobre Sara, esposa de Abraham, serviría para mejorar el proceso de desarrollo y orientación, intentando armar un grupo capaz de impresionar al resto del mundo, si teníamos éxito. Era importante también preparar el escenario en el que el ELEGIDO habría de moverse; diversas personas fueron contactadas e instadas a mantener vivo este proyecto, además de provocar cambios que favoreciesen la parte final del experimento...».*

*«... Fue así que Ana, madre de Samuel, también fue elegida, pues Samuel sería responsable de grandes cambios históricos que permitirían realizar experiencias paralelas y medir los resultados. Lo mismo ocurrió con Ezequiel, Elías, Daniel y muchos otros».*

*«... Aquella escultura que viste en Apu, es de quien identificaste (Jesús). Él es parte de todo este proyecto, pero continúa siendo especial, pues vive el presente aguardando que se cumpla lo que está escrito. Vino como el ELEGIDO que ha de elegir, como mensajero de la necesidad de un cambio de conciencia, pero no vino a hablarles a sus contemporáneos, sino hacia el futuro. Vino a dejar un enigma que cambiaría el tiempo y las distancias, que será reconocido y entendido sólo por quienes él intenta encontrar. Su vida y obra son un mapa. Quien sepa oír, que oiga; quien sepa ver, que vea...».*

*«... Hoy, dos mil años después, enfrentamos nuevamente el mismo problema con el hombre. Aunque en la antigüedad el exagerado politeísmo fuese una dificultad compleja, hoy enfrentamos un politeísmo espiritual que obstaculiza nuevamente el ejercicio de una comunicación clara y la existencia de un intercambio más íntimo. La interferencia provocada por lo esotérico desvirtúa radicalmente el contenido de nuestro mensaje, por eso ustedes están ahora aquí...».*

**«... Bien, no tengo nada más que decirles por ahora, salvo que mucho más les será revelado. Todo a su tiempo. Cuando el momento llegue, los frutos madurarán, no vale la pena forzar algo que debe ser natural. Ahora regresen, está empezando a aclarar. Llegará el momento en el que volveremos á encontrarnos y en el que el libro que escriben aquellos que visten de blanco, llegará como soporte para sus realizaciones. No sólo un documento ni sólo palabras, sino una señal contenida en las entrañas de un discurso y en las entrelineas de un mensaje. Estén atentos a aquellos que llegarán cerca de ustedes...».**

Con estas palabras, el anciano Joaquím había terminado una de las más increíbles experiencias de nuestras vidas, soltando un aluvión de cabos sueltos que necesitábamos unir. Tantos datos e información nos habían dejado confundidos, pero algo había quedado. De toda esta narración quedaba claro que, aparentemente, el hombre era producto de un proceso artificial, de una intervención extraterrestre. Y que, por lo que había entendido, a lo largo de la evolución humana los extraterrestres nos influyeron directa y gradualmente, con el objetivo de permitir y asegurar un desarrollo humano positivo. Incluso dentro de este proceso de intervención hasta el judaísmo como religión y etnia había surgido como consecuencia de contactos realizados con seres de origen extraterrestre.

Las diversas apariciones de ángeles y entidades identificadas con el propio Dios habrían propiciado cambios en la rutina de este pueblo, construyendo mitos y tradiciones consecuencia de estas experiencias. Pero Joaquím también había confirmado que la escultura encontrada en aquel distante planeta pertenecía realmente a Jesús, lo que simplemente era absurdo. ¿Cuál era la relación de Jesús con estos seres? ¿Sería un enviado involucrado en ese proyecto de orientación humana?

Necesitaba investigar para descubrir un hilo conductor objetivo y claro que aclarase estas cuestiones. Aunque Joaquím fuese una entidad extraña a nuestra realidad, lo que nos había relatado era muy loco para aceptarlo con calma. Era importante descubrir si existían realmente registros históricos que pudiesen corroborar toda esta información, pues así tendríamos posibilidades de entender mejor nuestro pasado, presentar argumentos para sustentar nuestras afirmaciones y llevar al mundo a una reflexión constructiva. Pero, ¿por dónde comenzar?

Los días siguientes no fueron muy felices en la recolección de datos e información que pudiesen responder mis dudas y dar sustento a las afirmaciones de Joaquím. La falta

de documentos más completos y fuentes de información más profundas y detalladas dificultaban la investigación. Los compromisos y el escaso tiempo acabaron siendo mis enemigos más crueles durante los meses siguientes. Conferencias, encuentros, entrevistas y reuniones surgían a cada instante y el tiempo, inexorablemente, fue pasando de forma turbulenta, comprometiendo el desarrollo de mi investigación. Aunque tuviese la oportunidad de recolectar algunas informaciones, el poco tiempo disponible no ayudaba a armar este terrible rompecabezas.

Era el momento del nacimiento de los primeros grupos Rama en Perú. La necesidad de atender gente y una avalancha de cartas que diariamente llegaba del país y del exterior se sumaba a las tareas que, en aquella época, realizaba con poca ayuda. Diariamente recibía una media de dos grupos, además de realizar algunas salidas a sitios alejados durante los fines de semana, intentando dar continuidad a los contactos. Todo ello mientras realizaba mis estudios en la facultad y mi trabajo profesional. Obviamente, las dificultades al inicio de todo proyecto son muchas. Pero también la colaboración de grandes y maravillosas personas se sumó, permitiendo que el trabajo prosperase. También durante este período comencé la formación de un consejo administrativo, con el objetivo de mejorar la atención a los grupos, al mismo tiempo que esta estructura me liberaría para otras actividades, inclusive para mi propio desarrollo.

Un día, con un grupo de 30 personas, todas procedentes de varios grupos de Lima, fuimos convocados, como de costumbre, para ir nuevamente a la región de Chilca, al sur de Lima, donde habitualmente realizábamos nuestros contactos. En esa oportunidad, el trabajo de campo era coordinado por el joven boliviano Rodolfo Aramayo Diez de Medina, quien trataba que todos los presentes realizaran los ejercicios habituales, mientras esperábamos la posibilidad de avistar una nave alienígena. Llegamos al sitio luego de casi una hora de viaje recorriendo 60 km rumbo al sur por la ruta Panamericana, en las proximidades de una zona urbana llamada Papa León XIII. Sin mayores dificultades, abandonamos los vehículos, caminamos algunos minutos en dirección a los morros y nos situamos en una llanura entre las montañas. Mientras Rodolfo instruía al grupo para garantizar los resultados de la experiencia, además de mostrarles a los demás instructores los procedimientos habituales del trabajo de campo, me sumergí en los recuerdos de otros tiempos no muy distantes.

Esa noche me limitaba a observar y corregir algunos eventuales errores y a aclarar las dudas del grupo. Mi objetivo era únicamente colaborar para que, en breve, otros pudiesen continuar esta tarea sin la necesidad de mi presencia. Sólo así la floreciente Misión Rama podría progresar, con personas experimentadas en promover la reflexión y en estimular una búsqueda ordenada y coherente del propio conocimiento. De esta forma los extraterrestres tendrían entre nosotros, personas dignas de confianza y credibilidad, con condiciones de involucrarse en tareas y trabajos más complejos y delicados. En uno de esos momentos, mientras el grupo realizaba un ejercicio de relajación, oí que mi **guía**<sup>5</sup> extraterrestre, Godar, me llamaba mentalmente. Me pidió que me levantara y que caminara en dirección a una estrecha quebrada a la izquierda, ubicada a unos 100 metros de donde estábamos. Sin discutir la instrucción, dejé a Rodolfo coordinando los trabajos y seguí en la dirección indicada.

Curioso por la indicación, me dirigí tranquilo por la ladera de la montaña equipado sólo con una linterna. El viento del desierto me castigaba sin piedad, colando su frío por entre mis ropas. Era invierno y el desierto no dejaba que me olvidara de ello. Sin demora, conseguí alejarme lo suficiente, casi rodeando la montaña y sin poder ver ya el sitio donde el grupo estaba trabajando. Durante el recorrido insistí reiteradamente en conocer las intenciones de Godar, pero un silencio total inundaba mi mente. Finalmente rodeé la montaña, llegando hasta un área relativamente plana, donde oí mentalmente la voz de Godar diciéndome que me detuviera. Sin demorarme, aproveché para mirar a mi alrededor, encontrando una confortable roca a mi lado donde pude sentarme. Creyendo que tendría la presencia de alguna nave o la proyección de algún ser comencé a meditar esperando que algo de esto ocurriera.

Entre pensamientos, la evocación de lo que ocurría en ese momento en la pequeña y pacata (inmorata, miedosa, retraída) ciudad de Lima oprimió mi pecho. Una terrible sensación de soledad se apoderó de mí. Una sentida nostalgia de tantos momentos junto a quienes iniciamos todo esto oprimió mi pecho aún más.

=====

<sup>5</sup> El término «Guía» fue aceptado por el grupo para definir la categoría de los extraterrestres como orientadores. No tiene ninguna relación con el sentido espiritual, pues estamos hablando de seres físicos y no espirituales.

Emocionado por el contraste surgieron en mi memoria las imágenes de tantos momentos, alegrías y dificultades que enfrentamos, y ahora yo estaba aquí, en medio del desierto, lejos de todas esas personas. Mientras me invadía una desagradable depresión, evocaba también el recuerdo de la dificultad que tuve cuando invité a J.J. Benítez al contacto, yendo contra la opinión y aprobación de todos mis compañeros, ya que todos temían que no ocurriese nada en ese momento y que, a causa de ello, nos convirtiéramos en blanco de posibles ataques de la prensa mundial. Obviamente, el resultado final fue un éxito, coronado por la observación de dos naves extraterrestres a menos de 500 metros de altura. Sin embargo, el miedo a futuros fracasos había provocado la retracción del grupo en relación al público, con la cual no estaba de acuerdo. No había aceptado cerrarme y negarle al mundo nuestra experiencia lo que, en definitiva, me costó el alejamiento voluntario de lo que quedaba del grupo original.

¿Por qué siempre las peleas, las diferencias, las disputas, el ego? ¿Me habría equivocado al tomar esta actitud, en haber acatado siempre lo que consideraba correcto, aunque tuviera que ir en contra de todos? ¿Sería posible que sólo uno tuviese razón y que todos los demás estuvieran equivocados? Mientras martirizaba mi espíritu con estas reflexiones y me invadía un claro sentimiento de culpa por este distanciamiento, **Godar** se manifestó furtivamente en mi mente, diciendo:

***«... Recuerda, no estás solo, ni nunca lo estarás. Cada criatura tiene su momento y su ritmo, y de nada sirve querer acelerar lo que sólo el tiempo puede remediar. Ahora tu compromiso es otro, mañana será diferente, y conforme el tiempo pase, vendrán nuevas exigencias para que tu preparación sea la adecuada para concluir satisfactoriamente cada misión. No te sumas en la desesperación ni en el dolor. Todo forma parte de un proceso de maduración que lleva su tiempo. Si estás en lo cierto o no lo dirá el tiempo. Sólo busca ser coherente, en los propósitos y en las acciones, siendo objetivo con aquello que esperas de ti mismo y de los demás. Busca promover el cuestionamiento en todo de forma positiva y ser ejemplo de una búsqueda constructiva y constante. Olvida el rencor y la rabia, pues son destructivos y no te dejan ver las cosas con claridad. Intenta siempre descubrir el camino a seguir, aunque parezca solitario, y trata de tener a la vista el juicio del mundo para que sea tu guía y tu referencia. No importa que pueda parecer exagerado o ingrato, pues siempre habrá alguna verdad a***

*considerar, por pequeña que sea, en el fondo de cada crítica. Todos los pensamientos son solitarios, pero las realizaciones son grupales. Todas las actitudes son individuales, pero las construcciones son colectivas. El individuo se realiza en el grupo y el grupo en el individuo. Es fundamental para la supervivencia humana comprender las diferencias y converger en los objetivos, ya que éstos deben ser mayores que el propio ego».*

Aquellas palabras fueron reconfortantes para mi abatido espíritu que, a esta altura de los hechos, precisaba de una buena dosis de motivación, aunque siempre un mensaje de alerta fuera necesario. Y mientras me acomodaba en la piedra buscando una mejor posición, una Luz comenzó a formarse frente a mí, a escasos metros. Conocía aquella manifestación de tantas otras aventuras. Era un **Xendra**<sup>6</sup>, una puerta interdimensional, que se abría lentamente, invitando a ser atravesada. Pasaron pocos segundos y el portal se encontraba plenamente formado. Su luz, casi azulada y con pequeños destellos dorados, sin irradiación aparente, formaba una cúpula de niebla compacta, formando un curioso contraste frente a aquel escenario desértico. Mentalmente, Godar confirmó la invitación a ingresar en la luz, informándome que me esperaba del otro lado del túnel interdimensional. Respirando profundo, me levanté de la piedra que me diera su apoyo hasta ese momento y, caminando sin dudar, entré rápidamente en el interior de la luz. Una vez más, las terribles sensaciones de dolor, ardor, náuseas y mareos se apoderaron de mí. Aunque el traspaso dimensional sea una aventura fantástica, es también una experiencia muy desagradable. Sus efectos sobre el cuerpo son torturadores en cuanto se inicia el recorrido. Pasaron algunos segundos hasta que finalmente conseguí salir del interior de la luz. Con prisa por abandonar los incómodos efectos del transporte, me lancé hacia afuera sintiendo una terrible presión en el pecho, hasta caer en el piso casi sin respiración. De inmediato, sentí un líquido caliente que chorreaba de mi nariz, lo que me hizo coger mi pañuelo para limpiar la hemorragia nasal que apenas comenzaba, tal como había ocurrido la primera vez que fui transportado hasta una ciudad extraterrestre en el planeta **Apu**<sup>7</sup>, en la constelación

=====

<sup>6</sup> **Xendra**: palabra de origen extraterrestre que define un portal interdimensional construido artificialmente. Permite el teletransporte, físico o no, de un lugar a otro. Puede ser empleado para viajar a través del espacio, entre planetas.

<sup>7</sup> **Apu**: nombre de origen quechua dado por convención a un planeta perteneciente a la constelación de Centauro, ya que estos seres ya eran conocidos por los antiguos indígenas de la Cordillera de los Andes bajo el nombre de «Apus».

de Centauro.

Cuando me recuperé, noté que estaba nuevamente en Humen, una ciudad extraterrestre donde ya había estado durante 15 días. Este maravilloso sitio que parecía una obra de arte, el sueño de cualquier arquitecto, es uno de los lugares de trabajo y residencia de la civilización alienígena a la que pertenece Godar, el ser con quien he estado en contacto habitualmente. Al igual que en el viaje anterior, Godar me esperaba de pie a unos 50 metros delante de mí. Esta vez, el extraterrestre vestía ropas blancas, adornadas con un ancho cinto que poseía una hebilla metálica con una especie de cristal en el centro, además de las tradicionales botas de caña alta, hechas con un material brillante parecido a una fina lámina de bronce. Repuesto del shock, pero aún bajo los efectos del traspaso, me levanté intentando adecuar mi respiración al nuevo ambiente. Gracias a la atmósfera del lugar, como la vez anterior, la hemorragia nasal se detuvo pocos segundos después de iniciada. Volví a colocar el pañuelo en el bolsillo y me dirigí rápidamente hacia el extraterrestre que me indicaba que le siguiese.

Este viaje estaba ocurriendo en un momento importante para mí. Era como si toda la depresión provocada por la incompreensión y las pugnas con mis compañeros hubiesen quedado ancladas en la Tierra. En ese instante me sentía feliz, satisfecho, y principalmente apoyado y reconocido entre amigos. Cuando llegué al lado de Godar, cuya altura me permitía llegar sólo hasta su pecho, me pidió que le acompañase. Con toda lógica le comenté la alegría que me daba estar allí en ese momento, en Humen, pero curioso y desconcertado le pregunté el motivo del viaje. Sin ninguna restricción, **Godar** respondió:

***«... La situación que se generó entre ustedes (refiriéndose a la división de nuestros grupos, pues yo había dejado el grupo inicial, del cual mi hermano formaba parte, para fundar la Misión Rama) será de gran importancia para nuestros propósitos, pues deseamos acompañar la evolución de sus trabajos y comprender cómo aprovecha el ser humano las oportunidades de desarrollo. De la misma forma, podremos comprobar el grado de desvío, alineación, deformación y fantasía de los involucrados, tanto de un lado como del otro, percibiendo quién se identifica con qué, y cómo los valores, paradigmas y otros factores formativos interfieren con el proceso de reformulación necesario para superar sus dificultades, inclusive sus carencias afectivas y necesidades de autoafirmación. Ustedes serán para nosotros una única y relevante oportunidad,***

*extremadamente interesante de controlar, que nos permitirá verificar los factores de estímulo para el desarrollo, así como los mecanismos que promueven autorreflexión y las variables que determinan la realización de un trabajo de reformulación interior en los seres humanos. Los grupos creados por ustedes y por los métodos aplicados de trabajo, nos ofrecerán la posibilidad de observar el grado de insatisfacción en que se encuentran, el potencial de realización de vuestra fuerza de voluntad, de vuestra determinación, la capacidad de superación y los elementos que interfieren en una correcta integración de sus valores interiores, así como comprender hasta dónde son capaces de aventurarse para desnudar sus propias vidas y superar sus complejos egos.*

*El objetivo de traerte aquí es prepararte para un nuevo nivel y someterte a un nuevo desafío. En breve, una situación diferente surgirá en tu vida, y para enfrentarla es necesario que algunas cosas estén claras en tu mente. Aunque estés apto para las experiencias de contacto y para ofrecer esta oportunidad a otros, no estás listo aún para enfrentar tu propio mundo. Esta oportunidad de estar aquí entre nosotros será clave para ti en el futuro. Sin esta evidencia difícilmente podrás seguir adelante y enfrentar lo que te espera. Pero sólo entenderás lo que te digo dentro de un tiempo...».*

Mientras caminaba con Godar por las amplias y maravillosas calles empedradas de Humen, extasiado por el paisaje, no podía entender claramente la profundidad de sus palabras, pero sentía que esta aventura apenas estaba comenzando. Durante el trayecto en dirección a un edificio que desconocía, guiado por el extraterrestre, me topé nuevamente con la plaza de los bustos. En esta plaza, justo en el centro, se levantaba una maravillosa fuente de diez metros de diámetro de forma elíptica, de la que salían chorros de aguas coloridas, que realizaban movimientos rítmicos con las variaciones de presión. En el centro de la fuente, que parecía tallada en un único bloque de mármol rosa, no pude dejar de contemplar nuevamente aquella escultura que me había impresionado anteriormente. ENTRE ESCULTURAS HECHAS DE UN MATERIAL SIMILAR AL BRONCE, REPRESENTANDO CRIATURAS DE DIFERENTES ORÍGENES PLANETARIOS, UNA EN PARTICULAR SE DESTACABA LIGERAMENTE POR ENCIMA DEL RESTO. ERA EL BUSTO DE UN HOMBRE TOTALMENTE HUMANO, DE RAZA BLANCA, TAL VEZ CAUCÁSICO O NÓRDICO. La escultura miraba hacia lo alto, con el rostro girado levemente en esa dirección, con largos cabellos peinados hacia atrás y raya al medio; usaba barba recortada y bigote claramente

definidos, además de mostrar una expresión suplicante, observadora y serena. Era un rostro perfectamente humano, pero de un humano especial. Recordé en ese momento el comentario hecho por el intraterrestre Joaquím, cuando durante nuestro encuentro en la Cordillera de los Andes, en el Perú, confirmó mis sospechas.

Sin pensarlo dos veces le pregunté a Godar acerca del busto, aludiendo a los comentarios de Joaquím, y le pedí una explicación objetiva del significado de tal presencia, tanto en el monumento como en el planeta. Godar me miró manteniéndose en absoluto silencio. Su semblante no expresaba ninguna emoción frente a mi inquietud. Parecía indiferente, totalmente exento de cualquier sorpresa y hasta indiferente. Sin darme ninguna respuesta, el guía siguió su camino en dirección a un conjunto de edificios, conmigo detrás. Parecía que no llegaría la respuesta a mi pregunta, pero;

¿Por qué tanto misterio?

¿Qué se escondía detrás de todo este silencio?

Pasaría mucho tiempo hasta que pudiera entender esta actitud, pero ahora estaba allí para aprender algo nuevo e importante. Una nueva forma de ver y entender al ser humano me sería revelada, y para ello estaba por comenzar una larga conversación, a 4,5 años Luz de casa, en otro planeta, en la distante constelación de Centauro.

## ***CAPÍTULO II***

### ***EL LADO OSCURO DEL HOMBRE***

Recorriendo la ciudad, llegamos a un edificio con una cúpula cuya estructura parecía haber sido construida con acrílico o plástico amarillo que parecía, por el tipo de material y su forma, de una única pieza. La altura de la obra era imponente, con casi 30 metros en la entrada y unos 100 metros en su punto más alto. Al frente, justo en la entrada, grandes puertas de vidrio fumé (húmedo) amarillo surgían majestuosas. Un grupo de pequeñas piezas metálicas doradas, a modo de figuras estilizadas y dispuestas de manera caprichosa, simulaba un mosaico irregular que decoraba las paredes de la entrada al lado de las puertas. Todo estaba rodeado de árboles, flores y jardines, con una maravillosa combinación de tecnología arquitectónica y un sofisticado remate paisajístico.

Al llegar, las dos puertas de vidrio se abrieron de costado, dando paso. En el interior, se abría un enorme salón circular, mostrando la existencia de varios pisos, los que desembocaban en ese impresionante hall. Era un espectáculo arquitectónico indescriptible, positivamente maravilloso, que parecía extraído de una obra de ciencia-ficción. Plantas y elegantes macetas pendían de algunos balcones, adornando coloridamente con flores y enredaderas toda la estructura interior. Formas de acrílico imitando estalactitas de hielo que descendían de algunos puntos del techo del salón permitían el recorrido de hilos de agua, que desembocaban en pequeñas fuentes y espejos de agua, puestos en diferentes alturas y niveles, cuyo conjunto parecía un ballet delicado y

encantador.

Pero nuestro recorrido no se detuvo allí, sino que siguió en dirección a una puerta en el interior del salón, justo en la entrada del edificio. Llegando, pude observar que entrábamos en una sala enorme, también circular, de rara belleza, decorada con una alfombra alta, bastante peluda y suave de color tabaco, y baja iluminación. El techo era cupular, semejando una bóveda de la nave central de una iglesia, con un estilo casi morisco. La terminación era de bloques esmaltados o azulejos de color amarillo, recordando las estructuras españolas de influencia árabe. La iluminación era indirecta y parecía salir de las paredes, en las cuales había una extraña estructura metálica que no podía identificar. Parecía que las paredes estaban revestidas con aluminio o acero cepillado, con detalles dorados dispuestos verticalmente. En el centro había un conjunto de sillones alrededor de pequeñas mesas, también circulares, cuya tapa parecía de mármol. Daba la impresión de tratarse de un salón de lectura o de juegos.

Godar me pidió que me sentase, mientras se dirigía a una de las paredes. Al tocar un adorno dorado, una parte de la pared se corrió verticalmente dejando expuesto un grupo de pequeños objetos que parecían ornamentos. Inmediatamente tocó un botón y dejó aparecer una especie de gaveta que se abrió a 1,5 metros del piso, sacando un muestrario de pequeñas piezas de cristal, semejantes en forma y en tamaño a las fichas de dominó. En mi anterior visita a la ciudad había visto algo similar, pero en otro edificio. El guía escogió cuidadosamente una pieza en particular, y la colocó en su mano mientras cerraba la gaveta. Parecía la bandeja de un «CD Player», ya que se abría igual. Con la pieza en su poder, Godar vino hasta la mesa en la que me encontraba yo, colocándose a mi lado. La mesa en cuestión, aunque era plana y redonda, tenía un relieve justo en el centro, que daba la impresión de ser una segunda plataforma, también circular. El relieve tendría un centímetro de altura, equidistante unos 30 o 40 cm del borde. Y en el centro de este supuesto segundo nivel, bien en el centro, había un adorno con forma de cruz o equis.

Ambos nos encontrábamos frente a una especie de marcas o salientes próximos al borde del segundo nivel de la mesa, dispuestas en fila horizontal y, justo encima, algunos centímetros después, había una ranura, exactamente del tamaño de la pieza de cristal que mi anfitrión espacial había retirado de la gaveta. Sin demora, Godar apretó uno de los seis salientes, accionando algún tipo de mecanismo que, para mi espanto, hizo elevarse, desde

aquella cruz central, una placa rectangular de cristal bien fino. La placa era totalmente transparente, pareciendo el vidrio de una ventana, con unos 4 o 5 cm de espesor. Mi orientador insertó el cristal en el agujero de la tapa, apretando otra tecla y provocando, inmediatamente, la formación de una imagen dentro de la placa de cristal. Era, en realidad, la pantalla de un monitor de vídeo. Perfectamente coloreada, plana y de formato horizontal, debía tener unos 30 x 20 cm (del tipo 16x9), sin ninguna presencia de circuitos ni mecanismos que revelasen el origen de la formación de la imagen. Estaba impresionado y sin palabras.

Mientras intentaba calmar mi agitado corazón, podía observar perfectamente escenas de la Tierra. Eran imágenes de algún noticiero en las que podían distinguirse, claramente, manifestaciones estudiantiles, violentos enfrentamientos entre grupos políticos, luchas, peleas, tanto entre civiles como contra las autoridades. Poco a poco, las imágenes variaban entre peleas familiares y tumultos deportivos, querellas de trabajo y típicas situaciones de enfrentamientos diarios. Todo con una nitidez extraordinaria y con un sonido perfecto que se proyectaba desde la propia mesa. Estaba completamente distraído intentando entender cómo funcionaba aquella máquina, cuando **Godar** me preguntó:

«¿Qué percibes en común entre estas imágenes?».

Un poco inseguro por la pregunta, respondí que en esas escenas sólo había violencia. A lo cual Godar replicó:

*«La violencia es una manifestación consecuencia de otro factor. Ese factor, aunque la violencia no sea explícita o evidente, la promueve».*

Sin entender bien de qué se trataba, le pregunté:

*«... ¿A qué te refieres, Godar? ¿Cuál es ese factor que puede llevar a las personas a actuar de esta manera?».*

El extraterrestre me miró fijamente, penetrando en mis pensamientos. Su mirada parecía horadar mi Alma y descubrir mis más íntimos secretos, sin que yo pudiera ofrecer ninguna resistencia y en contra de mi voluntad. La fuerza de su mirada era enorme. Me sentía transparente, desnudo e indefenso. No había forma de contener esa fuerza que perturbaba mi espíritu y que me dejaba vulnerable. En ese instante, un tanto asustado, escuché que **Godar** me preguntaba:

*¿Qué sentiste en el momento en que no había forma de contener mi mirada?*

En el acto respondí:

«Incomodidad, miedo, fragilidad, vulnerabilidad, en fin, completa falta de protección, me sentí incómodo e indefenso. Realmente es una situación desagradable sentirse expuesto y sin capacidad de reacción».

Godar escuchó en silencio, esbozando una leve sonrisa. Y sin demorar dijo:

*«... Como puedes percibir, es muy desagradable encontrarse en una situación en la que no haya posibilidad de protegerse o defenderse. Sentirse bajo presión, sea cual fuere la forma de la misma, es una situación molesta e incómoda. Especialmente si ocurre contra tu voluntad. Cualquier criatura que viera invadido su espacio, amenazada su integridad y comprometida su tranquilidad, experimentará la misma sensación y, probablemente, tenderá a reaccionar de alguna forma, incluso agresivamente, para detener esa interferencia y regresar a la normalidad. La sensación de fragilidad, vulnerabilidad y de influencia externa que arremete contra el estatus de cualquier ser provoca miedo, y éste es fundamental para la supervivencia de cualquier especie, por lo cual sentirla es algo natural y propio de todas las formas de vida, desde las más primitivas hasta las más desarrolladas».*

Un poco confuso con la actitud del extraterrestre, no entendía bien lo que pretendía, y pregunté rápidamente:

*«Godar, ¿Qué pretendes decirme, que la inseguridad y el miedo generan violencia?».*

Nuevamente me miró, pero esta vez más complaciente y suave, diciendo:

*«Entre los animales, el miedo es una condición que alerta sobre una situación desconocida, o ante la presencia de algún depredador, o simplemente sobre la existencia de alguna amenaza a su integridad, libertad o vida. El miedo es, pues, un estado, una condición instintiva que estimula la reacción cuando se está cerca de cualquier peligro o cuando se necesita protección. Y gracias a él la vida se preserva, pues hace que las criaturas huyan o enfrenten situaciones de conflicto, procurando su continuidad y supervivencia. No hay en el universo criatura incapaz de sentir miedo, ya que su ingenuidad significaría el potencial exterminio de su especie. En tu mundo existen innumerables ejemplos de extinción, tanto de animales como de grupos humanos que, por ingenuidad o falta de preparación perecieron, pues no identificaron a tiempo las situaciones de peligro en las que se encontraban...».*

«... El miedo forma parte de la vida y del desarrollo, continuó, pues está embutido en cada ser, y así como la evolución sigue su curso, el miedo también evoluciona y se transforma. En una criatura más avanzada, el miedo se convierte en prudencia, cuidado, cautela, prevención y, principalmente, conciencia. Pero para llegar hasta ese punto, la irracionalidad debe progresar y llevar al ente a la racionalidad, es decir, a la capacidad de comprender, entender y visualizar todo a su alrededor, y desde ahí a la conciencia. El miedo es el principal motivador que lleva a las criaturas a buscar dominar su medio, a desarrollar su capacidad y a superar sus limitaciones, estimulándolas a crear condiciones para no ser esclavas de nadie. Pero, así como puede liberarlas, también puede esclavizarlas. El miedo es un elemento fundamental de la vida que, aunque sea un beneficio motivador, puede constituirse en un maleficio destructivo y limitador. Si se lo comprende, lleva a las criaturas a su liberación y desarrollo, empujándolas a encontrar salidas a sus dificultades y soluciones a su insatisfacción. Pero si está escondido, si no se lo reconoce, si permanece oculto, si no es descubierto, el miedo coloca a las criaturas en una prisión invisible y eterna, transformándose en una corriente que atrapa a sus víctimas en el oscurantismo, los dogmas, lo imaginario, la fantasía, la respuesta fácil, la ausencia de cuestionamiento, la pasividad, el escapismo, el servilismo, la dependencia y la violencia...».

«...El miedo puede ser estimulado de diferentes maneras. Tanto puede sentirse frente a una amenaza visible y evidente, como a través del enfrentamiento, la restricción, la limitación, el dolor, la inseguridad, la indefinición, o tan sólo frente a la desinformación. Es decir, un nuevo hallazgo o hasta una nueva información pueden representar un tipo de amenaza, la cual provocará miedo y una consecuente reacción violenta, distanciamiento o simplemente una actitud defensiva. De esta forma, para los seres humanos en la Tierra, habituados a participar de una sociedad donde la competencia es constante, todo se constituye en fuente generadora de miedo, pues su propio semejante es su peor enemigo. La vida que el ser humano lleva es una constante amenaza a su integridad, confort, seguridad, tranquilidad, emotividad, espacio, reconocimiento, estatus, a todo lo que constituye su estilo de vida, pues desconoce el sentido de su existencia y su razón de pensar. Cualquier diferencia que surja y que afecte su estructura interior, su confianza en sí mismo, construidas con tanta dificultad y sacrificio, representará una amenaza potencial a su estabilidad, tranquilidad y dominio sobre lo conocido, estimulándole a reaccionar. Cualquier

*cosa, por grande o pequeña que sea, puede desestabilizar su estructura personal y social, promoviendo la necesidad de cambios radicales. La ignorancia, la inseguridad, la indefinición y la falta de esperanza provocan el peor de los miedos...».*

*«... Es habitual en tu mundo que todos escondan sus miedos. Los ocultan desesperadamente, fingiendo que no existen. Huyen de la Luz de la verdad, pues no admiten sus flaquezas. Destruyen a quien se atreva a desafiar su intimidad o a quien se atreva a marcar sus errores. El miedo es la peor flaqueza admitida entre los tuyos. Todos lo sienten, pero nadie lo admite. Y aquel que se atreva a desafiar la estabilidad ajena se arriesga a ser atacado y destruido, pues nadie puede sentirse inferior. Hasta la mayor amistad y cariño pueden ser afectados por una intromisión así...».*

*«... Nadie en tu mundo admitiría ser expuesto de la forma en que yo lo hice cuando miré dentro de tu Alma, en público o en privado. La mayoría lleva diariamente una máscara y representa un personaje en el drama de la supervivencia. Ver revelada su ficción implicaría admitir la existencia de una total vulnerabilidad ante el continuo miedo, ante la angustiante inseguridad, la absoluta inseguridad y las constantes exigencias que demanda el sistema social humano. Mostrar la intimidad en el mundo de los humanos es ingresar en una jaula repleta de depredadores hambrientos, con un final terrible. El ser humano percibe que sus bases son frágiles, reconociendo la existencia de una total ignorancia frente a los objetivos y las razones de la vida, además de descubrirse solitario en la lucha por la subsistencia. Revelar lo íntimo es constatar la presencia de una incómoda pobreza de espíritu, donde los ideales de realización aparecen como un sueño desesperado y una ilusión intangible. La hipocresía y el cinismo dejaron de ser situaciones eventuales para ser la regla diaria en las relaciones humanas.*

*El miedo, por no tener defensas, por no tener hacia dónde huir, deriva en la necesidad de construir una imagen de protección, un camuflaje que aleje cualquier sospecha de fragilidad o de vulnerabilidad. Vencer en el mundo terrestre sólo es posible siendo fuerte, intrépido, arrojado, aunque íntimamente sea falso. Lo único que vale es la imagen que se transmite. En la Tierra vence quien consigue dominar sus miedos individuales, superándolos o escondiéndolos, y para ello es necesario volverse totalmente contra los potenciales enemigos. El ataque muchas veces será la mejor defensa, y la insensibilidad o indiferencia, la mejor política. Así, las mentiras o las verdades a medias*

*serán excelentes herramientas para la manipulación. Nadie se atreve a buscar la verdad o a desafiar la situación vigente, pues estaría comprando peleas innecesarias, convirtiéndose en un frontal opositor de aquellos que manipulan el mundo. Aunque sea evidente la injusticia, el miedo de ser la próxima víctima inhibe cualquier acción de auxilio, rebelión o advertencia. Lo triste es que tendrá mejores oportunidades quien nunca confíe en nadie y suba sin escrúpulos cada escalón de la vida, pasando por encima de los demás sin importarle quién quedó atrás. El peor miedo del hombre es enfrentarse consigo mismo y con su posible destino, real o imaginario».*

*«...Para el ser humano, mostrar todo esto es una tarea muy difícil; mirar su Alma sin desilusionarse, un enorme desafío; y no corromperse ante tantas provocaciones, una dificultad. No es casual que enfrentes problemas con los tuyos. Para algunos, es casi imposible mirarse hacia adentro abierta y sinceramente. Para otros, es más difícil superar sus miedos de lo que puede ser para una minoría. Exponerse ante el público no es algo que cualquiera pueda hacer. El coraje o la determinación agreden y amenazan a quienes tienen dificultades en romper su dependencia del miedo. Sólo pensar en el cambio puede dar pánico, principalmente si el objetivo y la razón no están claros o perfectamente definidos...».*

*«... Dos mil años atrás, una criatura vino a la Tierra intentando mostrar todo esto. Con ingenio e inteligencia, encontró formas de dar su mensaje, pero terminó pagándolo en una cruz, ya que el miedo se apoderó del poder. Siempre que me preguntas sobre la escultura de la plaza de los bustos, resulta difícil responder. No porque desconozca la respuesta, sino porque conocerla puede representar una amenaza, tanto para ti como para aquellos a quienes transmitirás tus conocimientos...».*

*«... Tu mayor desafío, a lo largo de este trabajo, será enfrentar el miedo que provocarás en las personas. Un miedo terrible y absurdo, pues estarás estimulando el cuestionamiento de todas las estructuras que cada ser que te oiga construyó a duras penas durante su vida. Provocarás la revisión de sus principios, de aquello en lo que creyeron durante años o de lo que recibieron de aquellos en quienes creían. Traerás caos y sufrimiento a muchos, ya que las personas nunca se enfrentaron a un proceso de análisis y reformulación semejante. Provocarás mucho dolor al hacer que descubran las mentiras en las que creyeron, tanto en relación con el mundo, como consigo mismos. Aunque muchos*

*vendrán a ti por curiosidad, serás blanco de la violencia provocada por la ansiedad, la impaciencia, la inseguridad, el desánimo, la desconfianza, la desesperación y la falta de fe en el cambio, todo provocado por el miedo de enfrentarse a sí mismos, a lo desconocido y a las estructuras, es decir; enfrentarse con una nueva forma de vida completamente diferente de todo lo imaginado y, por lo tanto, lejos de parecer real. Por otra parte, la falta de confianza y el descreimiento en el semejante te pondrán en un conflicto permanente con aquellos que se sienten autosuficientes y para quienes representarás una amenaza a sus creencias. Con cada paso que des en el desarrollo de tu trabajo se estimulará una avalancha de resistencia y violencia...».*

*«Muchos vendrán hacia ti movidos por el deseo de saber y de descubrir. Mientras lo que tengas para ofrecer sea información, serás una inagotable fuente, querida por quien de ella beba. Pero a partir del momento en que tu conocimiento cuestione y censure la condición de aquellos que te rodean, la defensa de sus estructuras estará por encima de lo que un día representaste. No habrá gratitud ni reconocimiento, sino indiferencia y violencia por el dolor causado. El pasado cederá ante el dolor del descubrimiento y el incómodo despertar a la realidad. Aquel Amor que un día pensaste que existía habrá sido apenas una máscara del miedo, de la inseguridad y de las dudas utilizadas para acercarse. Pero no todos actuarán así. Aunque el miedo de muchos sea grande, la voluntad por descubrir prevalecerá entre algunos pocos. Y para compensar la confusión, facilitando las definiciones, las únicas armas disponibles serán el argumento, la coherencia, la información, el conocimiento, la evidencia, la prudencia y la sabiduría. Para ello, una larga y lenta preparación habrá de iniciarse. Si tienes tanta curiosidad sobre esa escultura, ella será tu primer y más importante desafío. Investiga los hechos históricos que apuntan en esa dirección. Intenta saber por qué esa imagen está aquí, para tener la capacidad de ver más lejos, aprender y entender. El hombre se contenta con poco, sin tener idea de lo que puede ganar o perder. Su ignorancia es su perdición. Busca conocer y tendrás la vida. Busca comprender y tendrás la sabiduría. Busca saber y tendrás el amor. Conquista el Amor y el miedo se convertirá en prudencia.*

*El éxito de tu trabajo depende de saber el porqué de la vida y el sufrimiento. Para conquistar la vida es preciso conquistarse. Para vivir es necesario saber. Y para poder ofrecer algo a tu mundo debes superar tu propia ignorancia y tus miedos. Cuando estés mejor capacitado, volveremos a conversar sobre el hombre de la plaza de los bustos, y te*

*aseguro que ese día responderé a todas tus preguntas. De nada servirá que lo haga ahora, pues tu mundo no creará en ti sólo por lo que afirmas que has visto, conocido o experimentado, sino por el camino que ofrecerás para la comprensión de la vida y por la coherencia de las reflexiones sobre la vida que promoverás».*

Aunque apenas tenía veintiún años en ese momento, no conseguía digerir ciertas cosas fácilmente, pero en general creí que había entendido el «espíritu» de la idea.

Godar me había colocado en una situación inusitada. No cabía cualquier argumento para retomar el asunto, pero acepté el desafío y cambié el tenor de la conversación.

Durante 12 días permanecí totalmente consciente entre los extraterrestres de Humen, sin tocar nuevamente el tema. Aproveché la estadía para visitar la ciudad, conocer mejor su civilización y discutir aspectos relativos al proyecto Misión Rama y sobre cuál debía de ser mi actitud en adelante. En todo momento, Godar me dio libertad para elegir las opciones a seguir, sin interferir en mi decisión. A esas alturas, estaba resuelto a dejar, definitivamente, la dirección de este trabajo, poniendo al frente a otras personas y saliendo del país en la primera oportunidad que surgiera. Deseaba eliminar lo más rápido posible cualquier sospecha de protagonismo o liderazgo, y la mejor forma era renunciar a cualquier tipo de reconocimiento o de fama.

Con las explicaciones que recibí durante las casi dos semanas que estuve en la ciudad, percibí que la relación hombre-extraterrestre estaba lejos de ser sólo un evento fenomenológico, sin consecuencias sociológicas. Dicho de otra forma, la aproximación a esta civilización implicaba una fractura sin precedentes en el curso normal del proceso evolutivo cultural y social humano. Es decir, el poder de influencia de estos seres era total respecto a nuestra civilización, razón más que suficiente para que cualquier forma de aproximación estuviese bajo un estricto control y ocurriese bajo un esquema muy bien planificado. Según Godar, una aproximación global y simultánea sonaría como una inevitable invasión, armando de inmediato al mundo contra su llegada y disparando la desconfianza ya vivida en la actualidad acerca de las intenciones extraterrestres.

Cualquier paso en falso y el descrédito sería total, reforzando de inmediato una imagen negativa y dubitativa en relación con el objetivo de su venida al mundo, principalmente frente a la desmoralización y temor de la población, que venía sufriendo a causa de las acciones de ciertos agentes de algunos países desde hacía largo tiempo,

especialmente de aquellos que consideraban su llegada una amenaza a sus intereses. Por otro lado, su presencia y su llegada no podía ni debía provocar, bajo ninguna hipótesis, una amenaza a las actividades económicas, profesionales e institucionales humanas, pues el costo sería terrible, llevando al caos y al desempleo a la civilización humana. Una llegada sin preparación llevaría a todo el sistema financiero mundial a desarticularse por completo, afectando la situación a millones de personas.

Por ello no les quedaba otra opción que ejecutar un programa gradual de aproximación con varios frentes y distintas alternativas de resultados, aunque llevase décadas, y si fuera necesario, varias generaciones humanas, hasta el día definitivo de su presentación mundial. Pues en ese momento la humanidad, como un todo, estaría no sólo convencida de su existencia, sino que tendría que discutir mundialmente una política sobre cómo enfrentar la situación, dada la presión que estarían ejerciendo sus constantes apariciones. Al mismo tiempo, contarían plenamente con diversos grupos humanos que, previamente preparados, tendrían condiciones de servir como referencia y ejemplo de sus propósitos, mostrando en la práctica los beneficios de una relación pacífica y constructiva entre ambas civilizaciones. ***Y ésta era nuestra misión: ser referentes de madurez colectiva y espiritual, llevando una vida con responsabilidad y dignidad, ejerciendo una existencia consciente y constructiva en pro de la paz y del desarrollo de la vida en nuestro mundo.*** Deberíamos, pues, ser una muestra viviente y práctica de sus intenciones.

Finalmente, cuando llegó el momento de regresar, Godar insistió en que no me preocupase con el divisionismo existente entre los antiguos participantes con quienes iniciáramos el contacto. Según él, cada uno debía ser responsable del camino que había elegido, ya que tanto unos como otros seríamos objeto de estudio para llegar a un resultado final. Y ese resultado sería el mejor indicador de quién había llegado a construir, satisfactoriamente, una estructura armónica y productiva, donde las personas habrían obtenido un sentido de la vida claro, profundo y positivo. En síntesis, el apoyo de los guías al trabajo, su presencia, el crecimiento gradual de una estructura fuerte, unida y eficiente y la satisfacción de sus participantes manifiesta en un continuo crecimiento interior, en la realización y construcción de una nueva sociedad, serían indicadores del fracaso o del éxito de nuestro trabajo, y por lo tanto la referencia a seguir.

Mientras caminábamos en dirección al punto de despedida, hacía un resumen

rápido de todo lo discutido, conversado y aclarado a lo largo de estos increíbles días. En ese momento, sentí algo más parecido a una incomodidad que a una duda, y manifesté rápidamente mi sensación a Godar: «... Godar, todo lo que me has comentado sobre el ser humano es un poco triste y hasta angustiante. Los humanos están siempre en una situación limitada y casi salvaje. Vuestro parecer respecto de los hombres suena un poco despectivo. ¿Tendremos algo que valga la pena? ¿Tendremos algo bueno debajo de tantas limitaciones?».

Con una expresión que esbozaba una leve sonrisa, mi anfitrión **Godar**, retrucó:

*«... Tanto ustedes como cualquier otra forma de vida carga dentro de sí una contradicción maravillosa. La capacidad de realizar, construir, modificar, realzar y hasta mejorar se contraponen con el mismo potencial para destruir...».*

*«En la naturaleza, uno se encuentra con criaturas de una belleza asombrosa, pero basta tocarlas para padecer el efecto de su veneno o de cualquier agente de protección que la rodea. De la misma forma, la vida transita por un ambiente por el que circulan posibilidades de fantásticas acciones y de generosos y positivos resultados, si se articulan de manera pertinente y coherente. Pero si orquestamos estas acciones de forma equivocada, irresponsable e ignorante, el resultado será desastroso no sólo para quien promovió la acción, sino también para todos los que le rodean, sean sus semejantes o no...».*

*«En el maravilloso misterio de la existencia, la capacidad de sentir y de dar placer, la habilidad de sentir y dar amor, el poder de sentir y dar cariño, el potencial de sentir y dar apoyo y protección caben específicamente a las criaturas inteligentes, aunque el camino para llegar a este nivel esté lleno de espinas. El universo sabe escoger sus mejores aliados, razón por la cual les castiga al igual que les premia».*

*«Todas las criaturas poseen la rara belleza de la existencia, los maravillosos colores de su configuración, la plasticidad de sus formas y su fascinante potencial de acción. Por el simple hecho de existir ustedes cargan con la extraordinaria capacidad de cambiar el universo y promover fantásticos cambios en él. Pero al mismo tiempo, el despertar hacia ese potencial y su ejercicio es un duro y arduo recorrido, cargado de trampas y tropiezos. Ustedes son larvas en el jardín del universo, donde por su ignorancia devastan todo lo que se les pone enfrente para alimentarse en busca del conocimiento y la evolución. Un día*

*iniciarán la metamorfosis, rompiendo el capullo en un lugar y momento determinados. La vida les habrá de preparar para hacerlo en un lugar seguro y en el momento adecuado. Si el proceso se realiza correctamente, se convertirán en vistosas mariposas cuyos colores y acciones colmarán el universo de belleza, pero si no fuera así habrán de perecer, víctimas de vuestra propia ignorancia...».*

*«No menospreciamos a los humanos ni a ninguna otra especie. Al contrario, intentamos comprender vuestras condiciones y posibilidades, acertadas o no, para que ni ustedes ni ninguna otra forma de vida padezcan vuestra temible y peligrosa existencia. Queremos confiar en ustedes, así como todo el universo aguarda el despertar de vuestra responsabilidad existencial. Vivir es algo maravilloso cuando se comprende la vida, o es un infierno si no se aprovecha. Admiramos vuestra creatividad, flexibilidad, persistencia y determinación, pero abominamos vuestra falta de respeto por la vida y la irresponsabilidad de vuestros actos. Estamos aquí para colaborar, no para juzgar. No somos jueces de vuestros actos, ni deseamos serlo, sino que estamos trabajando para garantizar que el universo y la vida ajena al hombre no sufran las consecuencias de un desarrollo caótico, irresponsable e ignorante de la humanidad».*

Sin nada que agregar, pues su discurso me había dejado mucho en qué pensar, Godar me acompañó hasta el lugar de costumbre para despedirse. Un Xendra se abrió a pocos metros de mí, indicando el momento de mi regreso a la Tierra. En ese instante, mi mente dudó. ¿Deseaba volver? ¿Me gustaría enfrentar al mundo y a mis propios amigos en una batalla tal vez solitaria e incomprendida? ¿Tendría coraje suficiente para enfrentar al mundo y toda la violencia de su juicio sobre mis actos?

**Godar** percibió mis dudas y, nuevamente, como en el primer viaje, me preguntó:

*«¿No deseas volver? ¿Prefieres permanecer entre nosotros definitivamente? Recuerda que lo que el universo ofrece es lo que el hombre encuentra en su corazón, ya que el conocimiento del espíritu está dentro de ti mismo. La paz no existe fuera de ti, sino en tu corazón, si tu conciencia comprende lo que le rodea...».*

Por un momento, dudé. Nuevamente la tentación de quedarme para siempre en ese sitio maravilloso era enorme, pero mis pensamientos me hicieron recordar muchos rostros anónimos, de criaturas sin esperanzas, de seres queridos ignorantes de su futuro, de criaturas masacradas diariamente por la represión de un mundo indolente, severo y

cruel. *¿Cuántas personas podrían construir para sí y para los demás un mundo mejor? ¿Cuántos seres humanos, con la adecuada dirección, podrían transformar este frío presente en una cálida base para un futuro digno? ¿Cuántas personas luchaban desesperadamente en el mundo por la esperanza de tener una Luz en sus vidas? ¿Cuántos, como yo, ansiaban una oportunidad de transformar el pesimismo en esperanza?*

*¿Sería yo capaz de permanecer en este paraíso extraterrestre sin que me importaran todos estos rostros sin nombre, atropellando mi mente e invadiendo mis sueños? No. Toda esta fantástica experiencia me había enseñado a comprender que, habiendo una mente y un corazón ávidos, hay esperanzas. La esperanza de concretar días mejores.*

*Mi conciencia nunca tendría paz, sabiendo que podría haber colaborado en reunir toda la energía en un gran sueño y en una única dirección. Mi lugar jamás estaría a 4,5 años Luz de la Tierra. Aunque imperfecto, como una obra sin terminar, alguien tenía que hacer algo. Y yo tenía la seguridad de que, en esta Tierra, así como yo, existían grupos aguardando la oportunidad, un camino para unir esfuerzos y retomar la vía del desarrollo. Y como Godar había dicho, la oportunidad de un mundo mejor estaba escondida dentro de nuestros corazones, pues la propia creación nos hizo para una causa mayor, y debíamos descubrirla por medio de nuestro propio conocimiento.*

*Mirando a Godar con ternura y profunda gratitud me dirigí hacia el portal de luz. No sabía si algún día regresaría a este lugar o si le vería nuevamente. Respirando profundamente, di una última mirada a aquel fantástico paisaje, dirigiéndome rápidamente hacia mi amigo extraterrestre, percibiendo una leve sonrisa y que asentía con la cabeza. Un profundo suspiro alivió mi tensión, y sin pensarlo, ingresé en la luz.*

Al regresar a la Tierra muchas cosas habían cambiado en mí. Sentía todo diferente, pero no conseguía definir qué. Proseguí con mi trabajo, organizando un consejo administrativo que pudiera continuar el proceso. Sin muchas complicaciones las cosas fueron desarrollándose gradualmente, facilitando el armado del grupo y permitiendo mi futuro alejamiento.

En aquel período, el recuerdo de la escultura y las palabras de Godar no se alejaban de mi memoria. A cada momento se hacían presentes cada sílaba y cada imagen que, como fantasmas, asombraban mis pensamientos. El problema era encontrar tiempo para continuar la investigación y responder al desafío de Godar, lo que no sería tarea fácil.

Durante las semanas siguientes realicé algunas salidas con Rodolfo y otros grupos, contando siempre con la presencia de las naves y algunas otras manifestaciones. El «Consejo de Tierra», como denominamos al grupo de coordinación, ya se había formado. Una guía de prácticas básicas y un estatuto normativo habían sido estructurados para facilitar el trabajo de orientación a los grupos y auxiliar el proceso de comunicación. Todo parecía definido, tranquilo, y por lo menos, organizado.

Por otro lado, Juan Acervo, otro compañero que se había retirado del grupo inicial junto con algunos simpatizantes, seguía recluido en sus propias pautas. Algunas veces nos encontrábamos para intercambiar ideas, pero sin pensar en una integración, ya que sus objetivos eran otros. De la misma forma, Sixto iniciaba un nuevo grupo, siguiendo una línea propia. A veces invitaba a mi hermano y a algunos de mis antiguos compañeros de experiencias a ofrecer conferencias o charlas con los grupos nuevos. Yo no estaba en contra de las nuevas ideas, por lo que intentaba que todos tuviesen la oportunidad de intercambiar puntos de vista, aunque fueran diferentes. Parecía que todo iba conforme los guías habían previsto: un proceso de expansión se había iniciado.

Un día cualquiera, salí de la agencia de publicidad en la que trabajaba en Lima y opté por caminar. Ese día sentía una gran necesidad de meditar y reflexionar sobre el destino de mi vida. La Embajada de Brasil quedaba a una calle de la agencia y era un paso obligado en mi camino.

En el trayecto, observé que en la entrada de la embajada había un anuncio dirigido a becarios que quisieran trabajar en el Brasil. Entré por curiosidad y para saber más al respecto. Me atendió una simpática recepcionista, informándome que la inscripción se cerraba al día siguiente y que, para participar, era obligatorio presentar una cantidad de documentación. Entre las plazas disponibles había una de Psicología, materia en la que me había matriculado en los estudios generales en la Universidad de Lima. Había cinco plazas, una de ellas para la Universidad de San Pablo, ciudad donde vivía mi tía Rosa, hermana de mi padre y que, coincidentemente, estaba de vacaciones con su hija —mi prima Pamela— en Lima, aprovechando para visitar también a su hermana Virginia y su madre, mi abuela.

Sin saber por qué, retiré la lista de documentos necesarios para la inscripción. De nuevo en la calle, caí en mí, pensando: «¿Cómo voy a conseguir toda esta documentación en un solo día? ¿Y cómo voy a ir a un país que ni siquiera conozco, si ni siquiera hablo su

idioma?». Mientras daba los primeros pasos, miré al cielo. Me detuve y pensé: «Godar, si esto es lo que ustedes quieren, entonces me ayudarán para que así sea». Paré un taxi y fui directamente a la casa de mis padres. Extremadamente agitado y en una carrera contra el tiempo, encontré varios certificados y documentos que mi madre guardaba, pero igualmente me faltaban cosas. De inmediato fui a casa de mi tía Virginia, pues su hermana, mi tía Rosa, se encontraba de visita en ese momento. Antes de hacer nada más precisaba saber si, en caso de obtener la beca, mi tía Rosa aceptaría tenerme en su casa, ya que mi familia no tenía condiciones económicas para mantenerme en el exterior. Al llegar a la casa de mi tía Virginia encontré a todos presentes y logré contarle lo que pretendía a mi adorada abuela, y claro está, a la tía Rosa. Pamela, mi prima y nunca hija de Rosa, se encantó con la idea y colaboró para que mi tía aceptase. Doña Virginia, su madre y mi abuela, se comprometió a darme el pasaje de avión, y después de algunas negociaciones, la maravillosa tía Rosa dio su aprobación.

Ahora necesitaba correr detrás de lo que faltaba. Llamé a mi amigo Rodolfo por teléfono, un amigo incondicional como hay pocos, que se aprontó a darme todo su apoyo, y juntos fuimos de lugar en lugar recolectando los documentos que faltaban. Era impresionante observar cómo todas las dependencias y registros colaboraban para emitir los documentos de inmediato. Nadie interpuso ningún problema y los trámites no se trabaron en lugar alguno, todos parecían movidos por una increíble fuerza de colaboración. Al día siguiente, faltando apenas algunos minutos para el cierre de la inscripción en la Embajada de Brasil, llegué con toda la documentación para inscribirme. Ahora el problema quedaba en manos de los guías. Había cinco plazas para el curso de Psicología, y sólo una era en San Pablo. El número de postulantes era enorme; aunque consiguiese un segundo o tercer lugar en el cuadro de méritos, todos deseaban la plaza de San Pablo, y si era otorgada a otro, yo quedaba automáticamente fuera, porque mi tía vivía allí. Todo esto ocurría a finales de 1975. Sin tener la menor idea de lo que sería esta nueva aventura en mi vida, aguardé el resultado.

Mientras se realizaba la selección en la Embajada de Brasil, algo me hacía creer que el viaje se haría, razón por la cual intenté preparar a los instructores, de forma que mi ausencia no fuera un obstáculo para la continuidad de los trabajos. El «Consejo de Tierra» debía organizar sus actividades de forma tal de abrir nuevos grupos y administrar el trabajo

de los existentes; pero mis presentimientos de que esto no ocurriría se confirmarían en el futuro. En diciembre se hizo público el resultado, y el primer lugar era mío. Podía escoger una de las cinco plazas en cualquiera de las universidades que desease para estudiar Psicología. La Universidad de San Pablo, en Brasil, sería mi próximo destino.

El día en que recibí la notificación miré hacia el cielo por la ventana de la casa de mi tía Virginia. Sabía que era el inicio de una nueva etapa a la que Godar se había referido en el contacto en Chilca. En breve viajaría a otro país, con costumbres e idioma diferentes. Estaría completamente solo para comenzar todo de nuevo. No tendría a ninguno de mis amigos para que me ayudase ni testigos de nuestros actos. El periodista español J.J. Benítez era un total desconocido en esta nueva tierra, y yo una persona sin pasado ni presente, apenas con un futuro totalmente incierto. La razón trascendental que me llevaba a viajar, aquella que seguía los designios de los extraterrestres, aún era desconocida por mí. Tardaría largos años en comprender profundamente el sentido de todo esto y la relevante importancia que esta aventura tendría en nuestro trabajo y en mi formación como ser humano. Una nueva tierra, una nueva vida, una nueva humanidad y un nuevo Charlie estaban por nacer, fruto de un aprendizaje que sólo esta nueva experiencia sería capaz de conseguir.

Y así, después de una maravillosa fiesta de despedida realizada por todos los grupos e instructores en febrero de 1976, aprovechando para conmemorar también mi cumpleaños, nacía una etapa diferente de trabajo y desarrollo en la historia de la vida. Y el día 19 de febrero de 1976, un jueves, después de mi primer vuelo en avión, desembarcaba en el aeropuerto internacional de Viracopos, en San Pablo.

El inicio en Brasil fue complicado, seguido de éxitos y fracasos, y de encontrar gente maravillosa y gente terrible. Pero la experiencia sirvió para comprender mejor todo el proceso, y comenzar a elaborar, como había dicho Godar, en conjunto, un plan de desarrollo e identificación de las personas útiles al propósito de construir, en la práctica, un mundo mejor. A este proyecto lo denominamos inicialmente **PLAN PILOTO**, una versión mejorada del proyecto inicial, que sería aplicado en Brasil de forma experimental. En ese proceso trabajaría con la gente de forma distinta de cómo lo habíamos hecho hasta el momento, permitiendo maximizar los recursos disponibles y potenciales, e identificando rápidamente quién deseaba verdaderamente invertir en su desarrollo y luchar por una

mejor y más digna condición de vida. El contacto extraterrestre sería encarado como una herramienta, y ya no como el objetivo del trabajo. *El objetivo mayor sería, específicamente, la conquista de un estado de conciencia más amplio y de una percepción más clara de la razón de vivir, con metas definidas a corto, medio y largo plazo, con vistas a permitir la construcción concreta de una comunidad humana universalista y útil.*

Este modelo fue desarrollado y aplicado durante varios años, siendo reformulado en 1995, cuando apenas cambió su nombre de **Misión Rama - Plan Piloto** por el de **Proyecto Amar**. Este cambio se debió a los problemas enfrentados por la proliferación de grupos que asumieron mundialmente el nombre de Misión Rama, Misión Rahma, Misión Rama Humanidad, etc., y en rebeldía por el cierre de las actividades de mi hermano en 1990, quien divulgó la Misión Rama incluso en el exterior. Pero finalizada su gestión y luego de su alejamiento de la actividad, los grupos continuaron o se formaron otros nuevos bajo estructuras y actividades completamente diferentes de las nuestras, incurriendo en actividades proselitistas, fanáticas, místicas e interesadas en muchos casos, además de involucrar actividades económicas y luchas por el poder. Por ello, con el fin de no ser colocados en la misma «canasta», decidimos desvincularnos definitivamente de un nombre que, lamentablemente, estaba siendo considerado en muchos países sinónimo de secta pseudo-religiosa, donde los fanáticos eran reclutados y cuyo comportamiento dejaba mucho que desear.

Fue con mucho pesar que, habiendo sido el principal responsable de la denominación Misión Rama en Perú, decidimos de común acuerdo entre todos los instructores y grupos del Brasil el cambio de nombre. No porque nos considerásemos mejores que nadie, está claro, sino porque priorizábamos el respeto por la vida mental, espiritual y física, tanto nuestra como de todos los que nos rodean.

Sabemos que todos los seres humanos están equivocados en relación con la forma de encarar y percibir la vida; en nuestro caso, sólo deseamos equivocarnos cada vez menos. Somos conscientes de nuestra responsabilidad para con el mundo, por ello no podemos aceptar ser perjudicados por aquellos que desean equivocarse irresponsable y premeditadamente.

Y está claro que nuestros propósitos fueron altruistas e idealistas, intentando realizar nuestra propuesta de la mejor forma posible. Pero ni todo es un mar de rosas ni

siempre todo sale como uno quisiera. Especialmente cuando la materia prima del trabajo es el propio ser humano.

Así, con el correr de los años, percibí que la aproximación de las personas a nuestra actividad, aunque era voluntaria, no obedecía al objetivo de una transformación en pro de un mundo mejor o de una reformulación personal buscando una percepción más amplia del sentido de la vida, tornando su participación en el mundo mejor y más productiva. Al menos la mayoría actuaba así, aunque unos pocos venían con las intenciones que pretendíamos.

Aunque continuásemos nuestro trabajo de forma consciente y responsable, celando por la salud mental de los integrantes, priorizando la formación y el desarrollo de nuevos grupos, se percibía la permanente ansiedad de una gran mayoría de las personas por una experiencia extraterrestre. En realidad, el ex-Plan Piloto, hoy Proyecto Amar, no era ni nunca será un programa estancado o rígido. Al contrario, fue y siempre será un plan de trabajo dinámico y mutante, adaptable a cualquier condición, situación o grupo, razón por la cual todos y cada uno de los cambios son permitidos, siempre y cuando ocurran en beneficio del grupo y de sus objetivos finales. El foco siempre estuvo en el crecimiento mental y espiritual del ser humano, y la experiencia extraterrestre apenas es la consecuencia natural de ese resultado.

Así fueron formados grupos y continuaron haciéndolo en todo el país, por medio de un proceso de selección, bajo un esquema de autogestión, permitiendo el desarrollo natural de sus integrantes y la identificación de intereses comunes o no. Jamás hubo dinero de por medio ni ningún tipo de cobro, exigiéndose sólo responsabilidad y dedicación. Teóricamente, todos tenían que trabajar estimulados por la oportunidad de un descubrimiento amplio de su realidad personal, el papel que su vida representa en el universo y las posibilidades que hay para construir un mundo más digno y humano. Pero, lamentablemente, no fue ese el resultado ni los objetivos de la mayoría.

*La posibilidad de un contacto extraterrestre acabó siendo el atractivo principal de la propuesta, y el proceso, un mero escalón para realizar esa fantasía y calmar la curiosidad personal. La gente se desmotivaba gradualmente al ver que sus ufológicos objetivos personales no se concretaban, y comenzaban a minar la estabilidad del trabajo, intentando desprestigiar la validez de la propuesta, así como cuestionaban la metodología. Hasta la*

continuidad de mis propios contactos llegó a ser cuestionada innumerables veces, pues no había ningún tipo de «show» de confirmación de su existencia para calmar los airados ánimos.

El egoísta deseo de ver un sueño personal realizado lograba el compromiso de las personas y su respectiva sumisión a la metodología de trabajo, pero durante un tiempo relativo, hasta que la impaciencia rompía la estabilidad de las actividades. En ese momento, surgían los reclamos, exigentes e improcedentes, pues desde el inicio se había dicho que el contacto sería la consecuencia natural de un nivel de desarrollo alcanzado, y no el objetivo del proyecto, donde los extraterrestres, una vez lograda una cierta confianza en las intenciones, un compromiso y una determinación de los participantes, se manifestarían al considerar positivo el resultado de la experiencia en relación con sus consecuencias, ya que considerarían a los involucrados suficientemente maduros y responsables como para transmitir u ofrecer una vivencia y un contenido de acuerdo con el propósito del proyecto y las necesidades del momento, ya que todo ese resultado sería ofrecido al mundo con la tranquilidad de no cargar ninguna posibilidad de corrupción en la interpretación de lo adquirido. *Pero el tiempo se encargaba de revelar las verdaderas intenciones y demostrar quién era quién. La situación se tomó desgastante e injusta.*

Durante más de 25 años dediqué mi vida gratuitamente en favor de un cambio y de una apertura de pensamiento en relación con el ser humano y su participación en el escenario universal. Centenares de personas vivieron experiencias increíbles a mi lado. Pero el egoísmo personal y la necesidad de una autoafirmación, o la fundamentalización de la autoestima, hacían que surgiese la independencia, contrapuesta a un humilde sometimiento de aprendizaje. Cuando la confianza en ciertas cuestiones estaba consolidada y se afianzaba el dominio de algunos conceptos, o se establecía una amistad, fácilmente surgía una competencia y una lucha por destacarse, por la formación de una platea propia o por el simple deseo de experimentar el asedio de simpatizantes.

Pero si por diversas razones la experiencia extraterrestre aún no se había dado, el comportamiento se tornaba hostil, como respuesta a la frustración. No importaban los motivos por lo que no hubiera ocurrido; la cuestión era cuándo habría un encuentro más cercano. Siempre había una inquietud y una frustración pendiente. Y como consecuencia, una presión y hostilidad crecientes. Era como si el contacto dependiese de mí y no de la

madurez de las personas. Era como si estuviese obligado a satisfacer la demanda del público para garantizar su lealtad al proceso o conquistar su adhesión eterna.

*Con el tiempo fui percibiendo que estábamos muy lejos de mirar al universo con humildad. Que aún estamos en un campo de batalla donde nuestras carencias hablan más alto y donde lo trascendental se ofusca por el egoísmo y por la desesperación de una existencia vacía. Y que las luchas por el poder, por destacarse, por la posibilidad de ser diferentes son mayores que la amistad, que el reconocimiento de nuestra ignorancia, y que ver en perspectiva el potencial y las posibilidades del universo que nos rodea.*

Esta oportunidad de trabajo y desarrollo, que obviamente llevó años construir, fue permitiéndome comprobar cada vez más mi esfuerzo, y si el momento histórico de la propuesta era el adecuado. Intenté ceder espacio y medir mis respuestas, buscando conductas y actitudes acordes con los objetivos del proyecto, y así me fui alejando gradualmente para definir un nuevo rumbo y darle una nueva tónica a mi vida. Aún tenía mucho por aprender, conquistar y descubrir, y probablemente mi excesivo idealismo, mi total o parcial ignorancia, ingenuidad y desesperación habían sido los responsables del fracaso.

Pero en el transcurso del proceso y durante sus diversas etapas comencé a tener más tiempo disponible para la lectura y la investigación. Y mis prioridades estaban muy bien delineadas. En ningún momento había olvidado la escultura de la plaza de los bustos. Fue así porque, a lo largo de los años, regresé a Humen por lo menos tres veces más, durante las cuales el rostro esculpido permanecía como un compromiso a desvelar en la primera oportunidad que surgiera. Lo cual no tardó en ocurrir.

*Así es como tuve la oportunidad de viajar al exterior para visitar a diversos grupos, tanto nuestros como antiguos Rama, similares o de otras líneas, surgió la posibilidad de visitar también grandes bibliotecas y librerías especializadas, lo que me permitió tener acceso a documentos reveladores, tanto sobre la vida de Jesús como sobre los orígenes de las religiones del mundo. En poco tiempo conseguí reunir datos e información que ofrecían un panorama esclarecedor, a punto de permitir que, en breve, entendiera los objetivos y la naturaleza de Jesús.*

## ***CAPÍTULO III***

### ***EL CRISTIANISMO***

Durante los años que pasé investigando, principalmente en Perú, dediqué mi tiempo principalmente a descubrir aspectos relacionados con el inicio de las religiones. En verdad, la religión es un fenómeno social curioso e importante, pues básicamente sugiere la búsqueda de una comprensión mayor del propio origen del ser y de una razón que justifique su existencia, así como su muerte.

Resulta fácil imaginar entonces que, durante nuestra prehistoria, el hombre primitivo debe haber adquirido conciencia de ser el producto de un poder creador, a partir del momento en que él mismo se descubrió capaz de reproducir, en el interior de las cavernas, lo que ocurría a su alrededor. De esta forma, en el momento de contemplar su obra pintada y plasmada en la pared de una oscura gruta, necesariamente debe haber percibido que había creado algo, entendiendo que tanto él como su entorno serían producto de otro autor o proceso creador, independiente y poderoso.

A partir de ese momento, innumerables preguntas acerca de su identidad fueron surgiendo, buscando desesperadamente respuestas que pudiesen satisfacer la demanda de su confusa ignorancia en relación con el sentido de la existencia. Más aún, cuestiones sobre la vida y la muerte, la necesidad de dar y el sufrimiento deben haber inundado sus días como fantasmas, sin encontrar una justificación razonable que explicase esos misterios. Pero con el correr del tiempo, se fueron construyendo las respuestas por

diversas vías y necesidades y bajo variadas circunstancias. Muchas de ellas sirvieron a propósitos no siempre ingenuos, existenciales o trascendentes, sino por el contrario, a intereses egoístas y autocráticos.

En suma, el hombre fue construyendo explicaciones, verdades o pseudo verdades en su intento por comprender las circunstancias de su existencia, justificar el sufrimiento y las dificultades, así como para celebrar su placer y alegrías. Tal situación generó la formación de comunidades, cofradías, sectas y gremios doctrinales cuya participación se legislaba bajo la tónica de la obediencia y del sometimiento a las verdades establecidas por divinidades y sacerdotes, derivando en respuestas únicas a las incógnitas de la vida y la muerte. Está claro que la forma y la estructura de esas respuestas generalmente decantaron, y aún decantan, en dogmas y bases doctrinales que buscan una explicación simplista y hasta ingenua sobre el origen de nuestra cosmogonía y cosmogénesis. Y muchos de estos grupos escogen a sus miembros entre quienes aceptan pasivamente sus dogmas y preceptos. Hasta nuestros días, han aparecido innumerables opciones de elección para todos los gustos y exigencias.

Lo curioso es que quien pretenda ser miembro, para participar, y debe aceptar de forma incuestionable el dogma de la fe, pues está estructurada alrededor de misterios distantes de su comprensión. Y como nuestra inteligencia es «limitada» frente a los designios divinos, resulta imposible comprenderlos, por lo cual tenemos simplemente que acatarlos pasivamente y sometemos a los intérpretes del poder. En otras palabras, basta con creer y someterse para ser integrado a una comunidad religioso-filosófica, so pena de castigos físicos y espirituales. Lo interesante es que el sentimiento de culpa ' acaba siendo el factor de la continuidad y el vínculo, pues si la persona no respeta los preceptos del culto será castigada, inclusive para toda la eternidad, o jamás será salvada, estando condenada al sufrimiento. Pero también surgieron otras alternativas de respuesta en diversas culturas, encontrando hoy una miscelánea de justificaciones y argumentos, todos curiosos y sorprendentes, que intentan esclarecer aspectos de la vida, la muerte y la necesidad del sufrimiento para el desarrollo.

Lo sorprendente de todo esto es que, en lugar de liberar o ser una búsqueda de una relación con Dios más amplia y profunda, en general, la religión somete al hombre a procedimientos estándar y a rituales específicos bajo pena de castigos inapelables.

Digamos entonces que, en esta situación, existen intérpretes diplomados por Dios para mostrar cuáles son los procedimientos que «Él» aprueba como los más eficientes, obligando a las personas a seguirlos para alcanzar su salvación. Y esto confina a las personas a seguir a las personas para llegar a Dios. La única libertad que nos resta es la elección de quién vende mejor su «joint venture» con Dios. Algo un tanto extraño, como si Dios eligiese a alguien y revelase sólo a esa persona sus designios, deseos y voluntad, lo cual coloca a los demás en una posición de desprecio, aunque todos seamos producto de la misma creación, lo cual resulta un contrasentido. ¿Algunos lo merecen y otros no? ¿Cómo? ¿No fuimos todos creados iguales? ¿O existen los predilectos de Dios?

Por otro lado, el número de religiones existentes en nuestro mundo es enorme, apenas del budismo tenemos más de 10 000 variantes y del cristianismo más de media centena, inclusive dentro del judaísmo tenemos algunas líneas bien diferenciadas. Esto sin contar las demás, siendo que todas se presentan como la única y verdadera fe, representando el único camino para llegar a Dios y a la verdad. *Todas presentan innumerables argumentos para garantizar el resultado deseado a sus fieles, apelando a ser dignos representantes del poder divino, siendo que cada una de ellas menosprecia a los competidores, alardeando de que aquél que estuviere fuera de su camino estará perdido por la eternidad, pues no percibió su error y no identificó el verdadero camino de la luz.* Recuerdo en este sentido que el famoso Joseph Smith, en el siglo XIX, enfrentó esta terrible duda. Tanto su padre como su madre pertenecían a religiones cristianas diferentes, siendo muy difícil para él optar. Como solución final, después de una revelación, creó su propia tercera posición, la mormona.

El ser humano ha construido, creado, combatido y destruido religiones a lo largo de los siglos. Pero ninguna de ellas ha sido tan importante ni ha atravesado tantas fronteras como la cristiana, al igual que los movimientos espiritualistas en los que la figura de un judío de nombre Jesús está presente. Y creo que todo ello tiene una razón. Sea como fuere, la figura de Jesús y lo que resultó ser a lo largo de los tiempos llegó hasta nosotros fundamentada por la religión, y en muchos casos, por la influencia que la religión cristiana y católica tuvieron en la cultura humana.

Hoy podemos no ser cristianos o católicos, ni practicantes, o hasta miembros de otras comunidades religiosas, filosóficas o esotéricas, pero la infiltración social y cultural

histórica de la religión católica, especialmente en los tiempos de los medios de comunicación, han creado híbridos en relación con el significado de la presencia histórica de Jesús en nuestro mundo. Hasta surgió una relativa simpatía por su presencia histórica, incluso entre los no creyentes, a consecuencia del bombardeo de los medios y de otros factores culturales y comerciales. Y esto es un hecho. Resulta difícil que alguien no sepa cuándo se celebra la Navidad, la Pascua o la Semana Santa, aunque pertenezca a otra religión. Y no deben faltar personas de otros credos que no hayan disfrutado de películas de cine sobre la Biblia o sobre la vida de Jesús, y que hasta se hayan solidarizado con el sufrimiento y la vida de este personaje.

Para descubrir primero la forma y características del Jesús que es ofrecido para consumo público, dada la situación actual, yo debía conocer un poco más de los aspectos históricos que envolvieron la institucionalización de su imagen y prédica. Así llegué a la conclusión de que, para poder comprender inicialmente quién fue verdaderamente Jesús, o por lo menos saber lo que había llegado de él hasta nuestros días, resultaba fundamental entender básicamente el origen y la historia del fenómeno llamado «cristianismo». Pues fue este grandioso evento lo que trajo hasta nosotros, supuestamente, la vida y obra de este personaje. Dicho de otra manera, sería imposible descubrir quién fue Jesús sin tener la posibilidad de comprobar la credibilidad y el origen del cristianismo como representante de sus palabras e intenciones, pues fue este movimiento el que presentó su vida, persona y obras, sugiriendo ser un fiel traductor de sus propósitos, objetivos y enseñanzas.

Vale recordar que la mayoría de las personas se hace una idea de Jesús basándose en lo que la religión cristiana, es decir, específicamente la católica, ofreció históricamente al mundo, inclusive a través de películas, programas de televisión, literatura diversa e informaciones recogidas por la actividad pastoral de aquellos que las practican. Son pocas o raras las personas que lograron o al menos intentaron leer la Biblia en algún momento de sus vidas. Por lo tanto, mucho del contenido cristiano y de la vida de Jesús es más una herencia familiar y social que un resultado fruto de una búsqueda o investigación por iniciativa personal. Más aún, las mezclas o híbridos de información extraídos de intercambios o pasos por diversos grupos esotéricos y hasta espiritualistas cooperaron aún más con la confusión.

Así, de manera sistemática, desarrollé un trabajo profundo y detallado del camino

que recorrió este polémico movimiento, desde su nacimiento hasta la versión final. Intenté, siempre que fue posible, el amparo y la ayuda de todo lo que apareció para corroborar o destruir las conclusiones a las que fui arribando. Era muy importante tener una visión neutral y objetiva de este movimiento, pues sólo así tendría la capacidad de comprobar si los objetivos de Jesús fueron alcanzados. Inclusive, descubrir finalmente, cuáles fueron esos objetivos.

De esta forma, durante la investigación, y aún en Perú, quedó claro que el cristianismo es y fue un movimiento mundial desde su origen, habiendo impactado sobremanera al mundo conocido. Por otro lado, resulta importante saber que, aunque haya surgido desde el mismo comienzo de la prédica del Nazareno en Palestina, fue desarrollado especialmente justo después de que Jesús resucitara, por lo que este movimiento o religión ya nació dividido. Y lo más curioso de todo es que su aparición, tanto en Palestina como fuera de ella, está envuelta en una trama repleta de intrigas, luchas internas, intereses particulares y aspectos misteriosos.

Según lo que conseguí averiguar en el transcurso de las investigaciones, las verdaderas dificultades y distorsiones comenzaron alrededor del año 27, justo después de que Jesús resucitó y ascendió a los cielos como narran las escrituras. Todo indica que ya entonces el joven y aún embrionario cristianismo judaico ya había sufrido una terrible y dramática división. Por un lado, estaban los apóstoles iniciales de Jesús, comandados por Simón Pedro o Cefas y conocidos como «**Jerosolimitanos**»<sup>1</sup> o apóstoles de Jerusalén.

Por otro lado, había otro movimiento que se consideraba tan fiel a Jesús como el primero, llamado «**Helenista**» (Hechos, 9:29). Este segundo grupo, bajo las órdenes de Esteban (Hechos, 6:5), estaba compuesto por judíos de formación cultural griega o helénica, quienes por diversas razones habían retomado a Palestina. Algunos investigadores consideran a los miembros de este segundo grupo como judíos de lengua griega, originarios de las colonias de la diáspora, posteriormente establecidas en Jerusalén. Por su nivel cultural, este grupo criticaba sobremanera a los apóstoles originales (Hechos, 6:1-4), pues los consideraban incompetentes y mal preparados, tanto que habitualmente

=====

<sup>1</sup>**Jerosolimitano:** Nombre relativo a Jerusalén, pues el cristianismo nacido de los apóstoles se configuró y emergió en esta ciudad.

había desavenencias entre ambos grupos (Hechos, 9:29). En varios momentos, el propio Pedro les llamó camorristas, y rencillosos, ya que los helenistas realizaban grandes y tumultuosas manifestaciones, a punto de ser expulsados de la ciudad.

Después de retirarse de Jerusalén, los helenistas se refugiaron en Samaría, antigua capital del reino de Israel, destruida por los asirios en el año 721 a. de C. por Sargón II. Desde esta ciudad se esparcieron gradualmente por Chipre, Fenicia y Siria, habiendo conseguido un gran número de seguidores por toda Palestina, especialmente en Damasco. Alrededor de los años 31 y 33 DC Esteban, aparente líder de los helenistas, muere víctima de la rebelión de los judíos, a causa de sus constantes ataques contra el Templo de Jerusalén (Hechos, 7:58). Paradójicamente, la Iglesia Católica considera a Esteban, aún hoy, como el primer mártir del cristianismo, lo que en realidad es un contrasentido, ya que los helenistas no respetaban ni consideraban a los doce primeros apóstoles como auténticos representantes de las enseñanzas de Jesús. Inclusive les criticaban ferozmente, por su deficiente formación y la forma como predicaban.

Pero entre los judíos que martirizaron a Esteban se encontraba un ciudadano de nombre Saulo (Hechos, 7:58), natural de la ciudad de Tarso, en Sicilia, nacido alrededor del año 10 DC. Aunque esta información fue puesta en duda por San Jerónimo en el siglo IV y por el exégeta Focio en el siglo IX, apuntando que Saulo sería natural de Giscala, en Judea, desde donde habría sido deportado por los romanos hacia Tarso, en Sicilia, junto con sus **padres<sup>2</sup>**.

Los evangelios dicen que Saulo o Pablo era ciudadano romano de nacimiento (Hechos, 22:29), pero judío de la tribu de Benjamín (Filipenses, 3:5). En su juventud fue adoctrinado en el judaísmo en Jerusalén por el gran Gamaliel, el Viejo, doctor fariseo de la escuela laxista de Hillel, miembro del Sanedrín y primero en recibir el título de «Rabban» (Hechos, 5:34 y 22:3). Pero Saulo, más adelante, Pablo, era un cazador de cristianos (Hechos, 8:3, 9:1 y 22:4), como narra San Cipriano, obispo de Cartago, muerto en el año 240 durante la persecución del romano Decio. En su libro Confesión, San Cipriano narra lo siguiente: «... Entonces Eusebio dijo:

=====

<sup>2</sup> Cfr. Jerónimo, *Comentarios sobre la Epístola a los Filipenses*, XXIII - M.L. XXVI, 617-643, y Cfr. Focio, *Ad amphilocium*, CXVI.

*“El apóstol de Cristo llamado Pablo sin duda no fue un mago, sino que estuvo entre los más ardientes perseguidores de los esclavos de Cristo. Había consentido la muerte de Esteban, incluso con órdenes del gobernador...”.*

De cualquier manera, por lo que sabemos, un día Pablo fue a solicitarle cartas al Sumo Sacerdote de Jerusalén para las Sinagogas de Damasco con la intención de continuar atrapando y ejecutando cristianos judíos (Hechos,<sup>19</sup>:2). Pero en el camino sufrió una terrible insolación, siendo posteriormente cuidado y curado por Ananías o Anas, jefe de los cristianos helenistas de Damasco (Hechos, 9:10).

Sin embargo, de este evento existen al menos tres versiones diferentes, que narran la famosa conversión de Pablo. En la primera versión, encontrada en los Hechos de los Apóstoles (9:3-19), Saulo o Pablo relata que, próximo a Damasco, emerge frente a sí una Luz que le envuelve, venida del cielo. Caído en el suelo, oye una voz que le pregunta: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?». A lo cual Pablo pregunta: «¿Quién eres, Señor?».

Oyendo: «Yo soy Jesús, a quien estás persiguiendo. Pero levántate, entra en la ciudad y te dirán lo que debes hacer». Los hombres que viajaban con él oyeron la voz, pero no vieron a nadie. Según el relato, Pablo se levantó ciego y fue conducido hasta la ciudad, permaneciendo en ese estado durante tres días sin comer ni beber. En esta versión, Ananías es enviado hasta Pablo por una aparición de Jesús, quien le instruyó sobre cómo llegar a la casa de Judas y preguntar por Pablo.

En una segunda versión, también encontrada en los Hechos de los Apóstoles (22:6-16), la narrativa es totalmente diferente, pues en ella Pablo afirma que era cerca del mediodía cuando apareció una gran Luz venida del cielo que le envolvió. Caído en el suelo oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?», a lo que Paulo respondió: «¿Quién eres, Señor?». Y oyó la respuesta: «Yo soy Jesús, el Nazareno, a quien estás persiguiendo». De acuerdo con este segundo relato, los hombres que estaban con Pablo vieron la luz, pero no escucharon nada. Los aspectos posteriores, es decir la llegada a Damasco y la venida de Ananías, son similares.

En la tercera y última versión, (Hechos, 26:12-18), Pablo afirma que, alrededor del mediodía, observa una Luz venida del cielo, y en ella está Jesús. Pero la Luz también envuelve a sus acompañantes, haciéndoles caer por tierra. La voz oída por Pablo habla en lengua hebrea diciendo: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? Es duro para ti soportar los

rayos». A lo que Paulo responde: «¿Quién eres, Señor?», oyéndose: «Yo soy Jesús, a quien estás persiguiendo. Levántate y quédate de pie, porque éste es el motivo por el que aparecí frente a ti: para convertirte en siervo y testigo de haberme visto y de las veces que me verás. Yo te libraré del pueblo y de las naciones, a las cuales te envío para que les abras los ojos y así se conviertan de las tinieblas a la luz, por la fe en mí, la remisión de los pecados y la herencia de los santificados».

Sorprendentemente, tenemos aquí tres versiones diferentes de un mismo hecho, en las cuales aparecen detalles totalmente distintos entre sí, lo que demuestra, en cada narración, la clara intención de justificar la importancia del hecho y, principalmente, reafirmar la elección de Pablo como apóstol de las masas. Pero las tres versiones tienen verdaderamente pocos puntos en común, incurriendo incluso en banales contradicciones, siendo Lucas quien escribió las tres versiones y no Pablo. Y Lucas fue discípulo de Pablo.

De todas formas, cabe destacar primero que Pablo nunca conoció a Jesús personalmente; segundo, que fue catequizado por Ananías en Damasco, quien era cristiano helenista. En esta ciudad permaneció durante tres años, yendo a pregonar la palabra de Jesús a la Sinagoga local; y tercero que, por tener formación intelectual griega, Pablo no tuvo dificultades en asimilar el pensamiento helenista, incorporando el concepto de Cristo al nombre de Jesús por su propia cuenta. De ahí surgió el nombre de Jesús Cristo, algo totalmente alejado del concepto judío, pues los apóstoles originales le llamaban Jesús de «Rabí» (Juan, 1:38 y 9:1, y Mateo, 26:25), que significaba «mi maestro».

Esta afirmación se contrapone totalmente con la otra que encontramos en Mateo, 23:8, cuando vemos a Jesús afirmar que nadie debe ser llamado «Rabí», dando a entender que Él es el Cristo. Estos textos, así como otros, representan una nítida alteración de contenido realizada por los copistas paulistas que tradujeron los documentos y los manipularon intencionalmente, como veremos más adelante, ya que para los judíos la idea del Cristo no pertenece a su tradición, sino a la mitología griega, mención que no cabe en el contexto religioso judaico que está orientado a la busca del Mesías.

Cabe aquí aclarar que el concepto de «**CRISTO**» viene de la palabra griega «**CHRESTOS**», que significa «**UNGIDO**», y es la misma que está en relación directa con la mitología griega y que fue utilizada en el siglo V AC por Esquilo y Herodoto, principalmente. Otra modalidad esotérica griega fue emplear la palabra «**CHRIS-TOS**», una variante de la

anterior, que significaba «**PURIFICADO**». Tanto una como otra, ya que son complementarias, fueron utilizadas por Pablo de Tarso para desarrollar su propio cristianismo. Lo cual sería, en realidad, una combinación del helenismo, es decir, de la visión griega esotérica de lo que fue entendido de la prédica de Jesús por los seguidores de Esteban que él, Pablo, incorporaría más tarde: su propia visión e interpretación de la palabra de Jesús.

Bajo el argumento de la tercera versión de su conversión, Pablo de Tarso partió para catequizar principalmente a los paganos, es decir, a los no judíos (Gálatas, 2:7-9). Esta actitud, en principio, contraría totalmente una mención hecha por Jesús (Mateo, 10:5-8), en la cual invitaba a los paganos a participar del evangelio, aunque aparentemente el evangelio se contradijera más tarde, ya que a lo largo del avance de la acción catequista de los jerosolimitanos, Pedro rompe parcialmente el mismo principio, cediendo a la conversión de algunos paganos durante un discurso en la casa de Cornelio, un centurión romano del ejército itálico (Hechos, 10:48). Este pasaje en sí es muy sospechoso, ya que los Hechos de los Apóstoles fueron escritos por Lucas, seguidor de Pablo, que intencionalmente manipuló los relatos intentando suavizar los problemas existentes entre las facciones cristianas, principalmente entre los paulinos y los jerosolimitanos, valorando con efusividad el trabajo de Pablo. Pero la narración de la conversión de los paganos por parte de Pedro demuestra cómo los demás apóstoles entendían el lema, pues en el texto Pedro es obligado a justificar su actitud frente a los demás (Hechos, 11:1).

De cualquier forma, la idea de una posible prédica a los paganos por parte de los jerosolimitanos fue siempre vista con muchas reservas. Por esta razón, durante casi todos los años del cristianismo jerosolimitano, los apóstoles originales de Jesús difícilmente se alejaron de Palestina, en vista de que los adeptos de esta forma de cristianismo no concebían que la palabra de Jesús pudiera o debiera salir del territorio palestino, ni mucho menos extenderse fuera de los límites judaicos. Está claro, entonces, que durante la primera mitad del siglo DC las palabras de una criatura llamada Jesús ya habían desencadenado poderosos frentes de interpretación; la de los jerosolimitanos o apóstoles originales, liderados principalmente por Pedro, Juan y posteriormente Santiago; la de los helenistas, a cuyo frente quedó Felipe después de la muerte de Esteban, y una tercera, que crecía fuerte y poderosa: la de Pablo.

Para entenderlo mejor, vale la pena recordar lo siguiente: sabemos que los jerosolimitanos, los apóstoles originales de Jesús, concebían el cristianismo fundamentado en el judaísmo, imbuido en la tradición mosaica, en la que los rituales judaicos existían y debían ser preservados, incluyendo la circuncisión como símbolo de la alianza con Dios. Desde esta óptica, sólo un circunciso y al mismo tiempo judío podía ser cristiano. Además, Jesús era llamado por esta corriente «Rabí» (el maestro), y sus seguidores, nazarenos. En esta corriente, era reconocido como un profeta llegado de Dios, identificado como el anunciado Mesías, que planteaba la reflexión, el conservadurismo de las tradiciones y una confesión de fe amena, todo bajo una actitud pacífica y prudente. El pacifismo era la tónica principal, así como el cumplimiento de las escrituras judaicas.

Por otro lado, como ya definimos anteriormente, teníamos a los helenistas. Todos judíos de lengua griega, cuya visión religiosa intelectual expresaba fundamentos neoplatónicos y simpatías con las tendencias herméticas, quienes manifestaban un entendimiento más apasionado y sacrificado del evangelio. Su comportamiento, de carácter fundamentalmente disciplinado y ofensivo en cuanto a la prédica, los arremetía frontalmente contra el poder religioso y político vigente, al extremo de reaccionar con violencia. En otras palabras, consideraban a Jesús una nueva orden religiosa, inclusive reformista y superior al propio judaísmo, al punto de llevar su visión del mensaje de Jesús a todos sin excepción, de forma arrasadora, firme y contundente, sin importarles las consecuencias. Para ellos, la condición de ser o no ser judío era irrelevante, ya que ser cristiano representaba una nueva religión, una nueva y renovada visión y percepción de Dios y sus objetivos para con el hombre, totalmente superior e independiente de la judía, así como de cualquier otra existente.

Finalmente habría, más adelante, una tercera línea que podríamos definir paulista, ya que fue generada por Pablo de Tarso, nacida originalmente dentro de la influencia de los helenistas, siendo que, más adelante, chocaría frontalmente contra los mismos, al punto de amenazar la propia vida de Pablo por sus diferencias y falta de entendimientos (Hechos, 9:29), situación que le obligaría a huir de Palestina.

En realidad, Pablo unió elementos helenistas-griegos y elementos de las distintas filosofías para generar su propia línea, llegando al punto de legislar absolutamente y de forma centralizada el comportamiento de los fieles, completamente al margen de los

preceptos judaicos, construyendo así los dogmas fundamentales del cristianismo actual. Cabe destacar, sin embargo, que la llegada y el apostolado de Pablo fueron mal recibidos entre los jerosolimitanos, entre los apóstoles de Jesús (Hechos, 9:26-28), pero también provocó graves conflictos posteriores (Hechos, 15:1-29). La situación llegó a tal punto que los apóstoles de Jesús cuestionaron las formas de conversión que realizaba Pablo (Hechos, 21:17-25), dando a entender que su procedimiento no era correcto.

A esta intervención respondieron los apóstoles de Pablo intentando, gradualmente, neutralizar la imagen de Pedro en los evangelios de su autoría, enalteciendo la imagen de Pablo como apóstol y enviado de Jesús a los paganos. Esta afirmación puede ser corroborada si observamos el contenido de un pasaje en el que Pablo, de forma severa y represiva, reclama de Pedro una postura coherente, dando un claro discurso de amonestación y colocándose por encima del principal representante de Jesús, a quien llama Cefas (Gálatas, 2:11-14). Todo esto, obviamente, con la intención de reafirmar una vez más la legitimidad del apostolado de Pablo y destruir cualquier argumento sobre la desconfianza manifestada por Pedro y por los demás apóstoles, ya que, según todo lo indica, existían en esa época facciones bien definidas y distanciadas entre los respectivos simpatizantes de cada línea (1 Corintios, 1:10-13), que se enfrentaban constantemente.

Sea como fuere, la expulsión de los helenistas de Jerusalén provocó su rápida expansión e influencia por diversas regiones de Palestina, Samaría —que rechazaba la línea jerosolimitana—, Galilea, Siria, Fenicia y Chipre. Aparentemente, las dificultades y desencuentros de la época convirtieron las relaciones entre helenistas y jerosolimitanos más flexibles y menos violentas, permitiendo intercambios en diversos momentos. Ello probablemente en función de la muerte por parte de los romanos de las principales cabezas helenistas durante sus primeros años de existencia. La relación entre ambas facciones llegó al punto de marcar una notoria influencia por parte de los jerosolimitanos en algunos aspectos, pero escondía una mutua utilización por las necesidades del momento.

Sea como fuere, el avance de los helenistas fue notorio, llegando a incomodar a los jerosolimitanos, no quedándoles más opción que intentar convivir de la mejor manera posible. Tal fue la situación que, aunque existiese una tenue relación entre jerosolimitanos y helenistas —tal como dije al citar la conversión del centurión Cornelio, inicialmente estimulado al cristianismo por los helenistas de Antioquia en Siria, y confirmado por Pedro

(Hechos, 10:1)—, Antioquia se convirtió en un gran centro fundamentalmente helenista. En esta situación, hemos visto que Bernabé, apóstol natural de Chipre y probable helenista o simpatizante de esta tendencia, fue colocado por los jerosolimitanos como responsable de ese floreciente centro cristiano, fundamentalmente compuesto en sus inicios por una gran colonia judeo-helena.

Frente a la dificultad de que había mucho paganos dentro de la comunidad y un gran número de fieles, Bernabé, inseguro, optó por no enfrentar la situación solo, yendo a buscar a alguien en Tarso, en Sicilia, con más experiencia que él: el mismo Pablo. Esto demuestra claramente un desacuerdo por parte de Bernabé con la política de adoctrinamiento de los jerosolimitanos.

Habían transcurrido más de diez años desde su conversión cuando Pablo llegó a Antioquia. Su estadía en Palestina había sido breve, apenas unos tres o cuatro años, suficientes desde su conversión en Damasco, cuando partió para el reino de Arabia, y después Siria, y finalmente Tarso, en Sicilia. Al margen de los jerosolimitanos, Bernabé y Pablo, juntos, consiguieron, en el año 44 DC, que una gran cantidad de paganos se adhiriese al cristianismo sin pasar por el judaísmo ni por la circuncisión. Después de la consolidación de la Iglesia en Antioquia, nuevas campañas realizadas en Chipre, Pánfila y Anatolia central tuvieron un gran éxito (Hechos, 13). Pero todas estas incursiones, independientes y nítidamente, diferenciadas de la línea jerosolimitana, derivaron en una drástica medida por parte de Pedro y Santiago: el envío de los apóstoles Judas y Silas a Antioquia (Hechos, 15:22-35). El objetivo era claro, rescatar la pureza ritual y el contenido evangélico, perturbado en ese momento por los helenistas, es decir, por la influencia de Pablo y Bernabé. Después de esta intromisión se desató una gran pelea entre Pablo y Bernabé, que derivó en una separación después de la cual Bernabé se fue a Chipre con Marcos y Pablo a Siria, Sicilia, Derbe y Listra con Silas.

Durante más de diez años (48 a 58 DC, aproximadamente) Pablo predicará su visión del evangelio por casi todas las ciudades del mar Egeo, imponiendo su autoridad a los diversos colaboradores que nombrará y en las diversas comunidades que formará. Luego de diversos desencuentros y de enfrentar amargas disputas con las autoridades locales, religiosas, romanas y políticas, inclusive con emisarios de los jerosolimitanos como Apolo y un tal Pedro (no Simón Pedro o Cefas), Pablo consiguió fundar un nuevo grupo de iglesias

que, bajo la supervisión de sus seguidores y fundamentados en sus dogmas, permanecieron en franco desarrollo aún después de su muerte, gracias a sus escritos.

Vale destacar que estas iglesias no sólo estaban formadas por paganos, sino también por comunidades judías. Su organización no tenía ninguna estructura jurídica, sino que reposaba en un esquema de activa colaboración entre los participantes siguiendo al Espíritu Santo. Es decir, cada uno tenía su «poder espiritual» y era invitado a hacer uso de él en beneficio de todos. Así, los miembros hacían uso de cualidades o talentos pedagógicos, musicales, proféticos, carismáticos, curativos y hasta de médium, obtenidos por la presencia en ellos del Espíritu Santo, colocándolos al servicio de la Iglesia y de la comunidad. Toda esta primitiva actividad cristiana, tal como existía, nos recuerda curiosamente lo que sería hoy el trabajo interno realizado por una institución espiritista, a través de sus médiums. Pero en aquél caso, todos eran inducidos a reconocer la autoridad excepcional de Pablo como apóstol e intérprete infalible de la voluntad de Jesucristo de manera indiscutible, debiendo él mismo regir la existencia de sus seguidores hasta en los mínimos detalles.

El cristianismo de Pablo era una mezcla de helenismo judío, jerosolimitanismo y un poco de lo que quedaba del Saulo griego-judío, que rápidamente se esparcía por el mundo, iniciando rápidamente sus incursiones por las colonias y ciudades romanas. Y mientras Pablo peregrinaba por las ciudades, algunos creen que el desaparecido apóstol Pedro se encontraba en Roma desde el año 44, debido a la persecución que sufriera por parte de Herodes Agripa, permaneciendo allí hasta el año 67, período durante el cual se cree que habría aprovechado para escribir dos Epístolas. Además, según se afirma, en este período o más adelante, Pedro habría sido auxiliado por Lino, un italiano nacido en Volterra, en Tuscia, que más tarde quedaría al frente como su sucesor hasta el año 76. Pero estas afirmaciones no son verdaderas.

En las antiguas cronologías de los obispos de Roma, el nombre de Pedro no consta nunca, es decir, Pedro no es ni fue considerado el primer obispo de Roma. En este sentido, existen documentos redactados por Trineo, obispo de Lyon desde el año 178 hasta el año 200, quien fue discípulo de Policarpo, obispo de Esmirna, quien a su vez fue discípulo de Juan el Evangelista. Trineo enumera en su Oración Eucarística y en sus escritos a todos los obispos de Roma, hasta el vigésimo, mencionando que el primero no fue Pedro ni Pablo,

sino Lino. En la Constitución Apostólica del año 270, también se menciona a Lino como primer obispo de Roma, habiendo sido escogido y electo por Pablo y no por Pedro. En otras palabras, Pedro nunca fue el primer Papa ni el primer obispo, por lo menos reconocido.

Todo indica que la razón del viaje de Pedro a Roma está en el intento de reorganizar el cristianismo jerosolimitano entre la comunidad judaica romana, a esas alturas evangelizada por Pablo y sus seguidores. Pero no hay referencias históricas de cuándo habría viajado, ya que, en los Hechos de los Apóstoles, 12:17, después de ser prisionero de Herodes Agripa, milagrosamente liberado, Pedro desaparece de toda nueva mención en el evangelio, siendo sustituido por Pablo, ahora en el papel principal.

Por otro lado, Pablo escribe en el año 58 su famosa Carta a los Romanos, en la cual saludaba a familias enteras, mencionando el nombre específico de 29 personas, omitiendo por completo el de Pedro. ¿Por qué se olvidaría de él? Obviamente, porque no se encontraba en Roma. Además, en un escrito del año 300, de autoría de Eusebio de Cesárea, conocido como el padre de la historia de la Iglesia, consta lo siguiente:

«... Se tiene noticia de que Pedro predicó a los judíos por todo el Ponto, Galatea, Bitinia, Capadocia y, al final de sus días, encontrándose en Roma, fue crucificado».

**Otro aspecto es que Pedro nunca escribió las famosas Epístolas que le son atribuidas pues, en realidad, fueron redactadas por el apóstol Silvano, seguidor de Pablo.** Es importante destacar que existen muchas dudas con relación a los 25 años de Pedro en Roma, siendo falsa cualquier afirmación definitiva. La mayoría de los historiadores se atreve a afirmar que Pedro estuvo en Roma, como máximo, tres o cuatro años.

De cualquier manera, tenemos que, alrededor del año 45 DC, la omnipotente Roma comenzaba a dar sus primeras señales de incomodidad ante esta floreciente religión. Esto se confirmó cuando, en el año 49 DC, el emperador Claudio intentó expulsar a los cristianos de Roma sin mucho éxito, pues los mismos regresaron enseguida.

En el año 50 DC, la conversión de Corinto, importante colonia romana, detonaría una pesada onda expansiva de influencia y crecimiento cristiano que impactaría profundamente en Roma.

Entre los años 60 y 70 DC, las Iglesias paulino-helenistas seguían firmes en Siria, Cilicia y Chipre, habiendo surgido también a lo largo del mar Egeo, en Anatolia, norte de Mesopotamia, sur de Italia y norte de Egipto, específicamente en Alejandría. Había

centenares de iglesias paulinas, y eran muy pocas las que reportaban a los jerosolimitanos de Jerusalén.

Entre los años 50 y 60 DC, la fiebre nacionalista cargaría contra los judíos, desembocando en una revuelta que llegaría hasta Roma, precipitando el fin del cristianismo jerosolimitano. El poder de Roma no tardaría en demoler la resistencia judía e impulsar a los enemigos del cristianismo de Jerusalén a tramar y concretar su gradual destrucción.

En la primavera del año 58 DC, Pablo se encaminó a Jerusalén con el objetivo de llevar dinero a la Iglesia jerosolimitana. Era un gesto de reconciliación y de reconocimiento de aquella comunidad por lo que representaba, buscando, al mismo tiempo, una clara aproximación con intenciones de unificarse con sus miembros y ser definitivamente reconocido como apóstol.

Lamentablemente, la acogida fue fría y distante, siendo cuestionado por sus métodos y procedimientos (Hechos, 21:20), sin conseguir realizar su ambicioso proyecto. Inmediatamente después, Pablo fue apresado por sus adversarios en Jerusalén y llevado ante el Sanedrín para responder por sus actos (Hechos, 22:30). Por ser ciudadano romano, fue transferido a Cesárea, permaneciendo durante dos años vigilado en prisión, entre los años 60 y 62 DC, y llevado luego a Roma.

En ese tiempo, debido a la presión del Sumo Sacerdote Ananías o Anás, el Sanedrín condenó a muerte al apóstol Santiago el Justo, jefe de la Iglesia cristiana de Jerusalén, aprovechando la muerte del procurador romano Festo y la demora en la llegada de su inmediato sucesor, Albino.

Vale destacar que Santiago era considerado hermano de Jesús, no habiendo formado parte de los doce apóstoles originales, ya que los Santiagos que conocieron a Jesús y formaron parte de los doce, eran el hijo de Zebedeo y hermano de Juan, y el hijo de Alfeo. El primero murió decapitado por Herodes Agripa en el año 44 DC, y del segundo se desconoce su fin. Así, durante la fiesta de la Pascua en la que ocurrió la muerte de Santiago el Justo, Pedro fue detenido en prisión (Hechos, 12:3).

Vale comentar que, según narra la tradición, Santiago el Justo, hermano de Jesús y líder de la Iglesia primitiva, fue sacado del pináculo del Templo para ser muerto a palazos, junto con otros miembros de la Iglesia. Después de su muerte, un duro y pesado golpe para

la Iglesia jerosolimitana, su primo Simeón, hijo de **Cleofás**<sup>3</sup>, asume su lugar. Pero, aunque fuera pariente de la dinastía de Santiago y del mismo Jesús, Simeón no gozaba de una autoridad y prestigio suficientes para mantener la estructura y cohesión de la Iglesia jerosolimitana, especialmente en un momento tan crítico como el de la invasión romana en Jerusalén. Así, alrededor del año 107 DC, después de un terrible martirio bajo la autoridad del emperador Trajano, muere Simeón, obispo de Jerusalén, y 13 obispos judeo-cristianos, extinguiéndose el cristianismo jerosolimitano.

Junto con Simeón, perece el centro religioso de un cristianismo desconocido, dando lugar al surgimiento de otros centros religiosos. Con el tiempo, los pocos resabios del judaísmo cristiano, huidos de Jerusalén y segregados por las Iglesias de lengua griega, se vieron obligados a establecer alianzas con diversas sectas y movimientos religiosos locales, ya que a finales del siglo II DC su integridad en relación con la antigua Iglesia primitiva estaba totalmente destruida. Uno de estos grupos, establecido en Transjordania, desarrolló su propio evangelio alrededor del siglo II. Inspirados en los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas, produjeron un híbrido llamado Evangelio de los Ebionitas, cuya estructura presenta cambios y adaptaciones doctrinales diferenciadas del movimiento original, demostrando las deformaciones sufridas por los intercambios internos a los que fueron expuestos.

De cualquier manera, a lo largo del tiempo una única corriente cristiana sobreviviría y se fortalecería: la paulina. En este sentido, el historiador eclesiástico Wilhelm Nestlé comenta: «... **el cristianismo fue la religión fundada por Pablo, quien sustituyó el evangelio de Cristo por un evangelio sobre Cristo...**».<sup>4</sup>

Finalmente, como dato histórico, podemos aceptar que entre los años 62 y 63 DC habrían llegado a Roma los apóstoles Pedro y Pablo, según apuntan algunos especialistas. Pedro habría llegado alrededor del año 63 o 64, exactamente en el momento en el que el emperador Nerón ejecutaba el famoso incendio de Roma, cuya responsabilidad imputó a los cristianos (Tácito, **Anales XV:44** y Suetonio, **Nerón XVI**).

=====

<sup>3</sup> **Cleofás o Clopas** (Juan, 19:25): según las antiguas tradiciones, este personaje sería tío de Jesús y hermano de José. De acuerdo con Eusebio, en el 330 d.C., él mismo dijo que sería el marido de María, hermana de la Virgen María. Esta hipótesis fue muy defendida por San Jerónimo durante una gran discusión con el obispo Lírico Bonoso y con el monje Joviano, quienes finalmente concluyeron que, en realidad, eran primas.

<sup>4</sup> **Nestlé Wilhelm, Krisis des Christenrums, 1947, pág. 89.**

En ese mismo año, Nerón proclamaba el fin del cristianismo como «**Collegia Licita**», es decir, como agrupamiento permitido, amenazando de muerte a quien fuese declarado cristiano. Nerón, hijo del Dominico Aenobardo y de Agripina, fue posteriormente adoptado por el emperador Claudio, sucediéndole en el trono entre el 58 y el 68 DC, después de la exclusión de un pretendiente de nombre Británico. Tras algunos años de reinado tranquilo, Nerón mandó matar a Británico, y a su madre Agripina y su esposa Octavia, pasando a perseguir a los cristianos obcecada y encarnizadamente.

Se cree que tanto Pedro como Pablo llegaron a Roma con la intención de reagrupar a los cristianos y de dar continuidad a la consolidación de la Iglesia Romana, aunque el objetivo de Pedro probablemente se limitaba a reorientar el rumbo ideológico del cristianismo, a esa altura, totalmente «paulinizado». Ya que, según se observa, la línea de pensamiento paulina incorporó a la floreciente religión los dogmas del pecado original y de la trinidad. A este respecto, tenemos una consideración hecha en 1919 en Alemania por el teólogo Overbeck, quien afirma: «... *Todo lo que tiene de bueno el cristianismo proviene de Jesús, y todo lo malo, de Pablo...*».

De cualquier manera, las informaciones históricas relacionadas con la presencia de ambos en Roma resultan un tanto pobres, y en algunos casos, contradictorias, demostrando pues que Pedro llegó a Roma entre el 63 y el 67 DC tan sólo por su ejecución por Nerón el día 29 de junio de 67. Por otro lado, es sabido también que en 67 DC Pablo murió decapitado por orden del emperador. Y repentinamente, el universo cristiano, incluido el paulino, pierde sus dos principales exponentes, y como consecuencia, su norte. Frente a esta catástrofe. **Lino, un fiel paulino, asume en el año 67<sup>5</sup>** el liderazgo de la Iglesia de Roma, justo después de la muerte de sus dos principales líderes, Pedro y Pablo, siendo a su vez martirizado y muerto el día 23 de septiembre del año 76 por orden del emperador Vespasiano. En su lugar, en el año 77, según las referencias de Irineo, asume Cleto o Anacleto I, un griego también de la Iglesia helenista paulina, natural de Atenas. **Su muerte probablemente ocurre el día 26 de abril del año 88<sup>6</sup>**, aunque no existen mayores referencias al respecto.

=====

<sup>5</sup> *Algunos historiadores consideran que el período de Lino transcurrió entre los años 64 y 79.*

<sup>6</sup> *Algunos historiadores consideran que el período de Anacleto transcurrió entre los años 79 y 92.*

Le sucederá, en el año 89, **Clemente I, un supuesto discípulo de los antiguos apóstoles de Jesús, quien gobernará la Iglesia de Roma hasta el día 23 de noviembre del año 98<sup>7</sup>.**

Bajo el reinado del emperador Domiciano (81-96 DC), apegado a la religión tradicional del Imperio, las persecuciones continuaron localmente con un tono poco sangriento, sacrificando sólo a los principales representantes del clero. Pero alrededor del año 110 DC, la caza de los cristianos importantes se extendía hasta Antioquia, en Siria, donde el obispo Ignacio murió en el martirio. Será por los años 112 y 113 que Plinio, el Joven, gobernador de la provincia romana de Bitinia-Ponto, iniciará, con la aprobación del emperador Trajano, una caza sangrienta e impiadosa, intentando amedrentar a cualquiera que desearía ser cristiano.

Con todo esto, el cristianismo se convertirá en una secta más cerrada y secreta, identificándose con el símbolo de un pez. Vale recordar que esta asociación de la imagen de un pez con el cristianismo reposa en la definición de Mesías que existía entre los cristianos, que era: «Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Salvador»; lo cual, traducido al griego, era: «Iesus Christos, Theou Uios, Soter». Reunidas las iniciales de estas palabras en una sola, representan la palabra «**ICHTHUS**», que más tarde fue transformada en «**ICHTHYS**», que significa «pez». Otra razón apuntada especialmente por los astrólogos es que, en el período en el que Jesús nació, se inició la «Era de los Peces», en el año 7 DC, después de la conjunción planetaria de Júpiter y Saturno.

De cualquier forma, el mundo de aquellos días atravesaría grandes cambios, transformaciones cuyos efectos se sienten aún hoy, afectando el desarrollo positivo del hombre, así como el descubrimiento de lo que verdaderamente es bueno o malo.

=====

<sup>7</sup> *Algunos historiadores consideran que el período de Clemente I transcurrió entre los años 90 y 101.*

## ***CAPÍTULO IV***

### ***EL AVANCE DEL CRISTIANISMO***

Después de la destrucción mortal de la Iglesia palestina y de la desaparición de sus dos principales cabezas —sus dirigentes y representantes más destacados, Pedro y Pablo— la mayor parte de las comunidades cristianas se retrajo. Un clima de miedo e inseguridad se apoderó del mundo cristiano, frenando las manifestaciones e incitando a la prudencia. Inmediatamente después, pasada la tempestad del temor y de la aprehensión, las Iglesias paulinas necesitaron algún tiempo para reorganizarse. Y lo hicieron razonablemente bien.

Como existía la expectativa de que, en cualquier momento, ocurriera el tan esperado regreso de Jesús —una promesa descrita en los mensajes de Juan y Mateo, los apóstoles originales, es decir, los jerosolimitanos—, los fieles cristianos no se habían preocupado por registrar ni escribir casi nada de las enseñanzas transmitidas por Jesús. Pero según fue pasando el tiempo, y al no haber ninguna señal clara de su llegada, comenzaron a aparecer textos como transcripciones de relatos orales, de las tradiciones y de algunos manuscritos antiguos. Sólo los más versados o preparados dieron inicio a este proceso de rescate, pero a esa altura de los acontecimientos los relatos ya habían sufrido la influencia deformada de los helenistas y de los paulinos.

Durante este período de timidez y ostracismo, surgió una abundante literatura en lengua griega que comenzó a emerger y circular entre los cristianos paulinos. Y así, en medio de una apremiante necesidad de cohesión y ánimo, apareció el Evangelio según

San Marcos, publicado alrededor del año 75. Esta segunda versión, que probablemente sea la actual, tuvo un antecedente en su concepción, escrita probablemente alrededor de los años 60 ó 70. Por ello se cree que el texto actual está incompleto, carente del principio y del fin. Su contenido parece copiado de una predicación de Pedro, aunque sea una versión más simplista si se la compara con las de Mateo y Lucas.

Cabe observar que, aunque este evangelio sea el más antiguo que se conoce entre los que componen el Nuevo Testamento, es atribuido a San Marcos, también conocido como **Juan Marcos** (Hechos, 15:37), discípulo de Pablo de Tarso en Jerusalén, y primo del apóstol Bernabé. Marcos fue un gran traductor de los textos de Pedro, aunque existan dudas sobre el tal Pedro, ya que aparentemente se trataría del discípulo de nombre Silvano, también seguidor de Pablo, que escribía bajo un seudónimo. Es importante destacar que Marcos nunca conoció a Jesús, pues fue seguidor de Pablo.

Según se cree, esta segunda versión fue puesta en circulación en Roma, juntándose con ella las posteriores versiones de otros autores, encontrando mayor o menor eco en los diversos y diferentes medios que se comenzaban a gestar dentro del cristianismo paulino, el cual comenzaba a sufrir la influencia de ideas de diferentes orígenes.

La necesidad de tener una referencia de base se hizo crítica al surgir nuevas propuestas de documentos, textos o narraciones, que confundían la cabeza de los creyentes y les enfrentaban. La situación fue tal que, alrededor del año 95, un autor anónimo tomó la iniciativa de reunir y difundir las cartas de Pablo, invadiendo algunas comunidades en detrimento de otras. En ese sentido, grupos y comunidades cristianas comenzaron a escoger los textos cuya simpatía y contenido más se identificaban con sus características locales, culturales, históricas y políticas.

Paralelamente, se formaron núcleos para la búsqueda de nuevos textos atribuidos a los apóstoles, dando origen a nuevas transcripciones. Y esto generó más confusión, pues los apóstoles jerosolimitanos nunca fueron hombres de letras, es decir, no fueron hombres cultos ni preparados intelectualmente, razón por la cual sus escritos originales debieron ser bastante limitados y confusos. Lo cual facilitó a los copistas posteriores introducir alteraciones y hasta adecuaciones significativas en el contenido de los mensajes y de las narraciones.

Fue también durante el año 95 que la Iglesia de Corinto enfrentó un serio problema,

debiendo intervenir Clemente de Roma (89-98 DC). Este líder de la Iglesia, romano de nacimiento y presbítero, sucesor de Anacleto y posteriormente conocido como santo, sufrió la persecución del emperador Trajano, trabajó en las minas y murió arrojado al mar con una piedra amarrada a sus pies el día 23 de noviembre de 98. Fue autor de la Primera Carta de Clemente de Roma, dirigida a los fieles de Corinto, exhortándoles a terminar con los problemas.

Vale destacar que cada iglesia local pasó a tener su presbítero u obispo, respetando la orientación de Pablo, siendo éste el único poder existente, y responsable de su administración. En este caso, la Carta de Clemente es el primer registro de la influencia explícita del obispo romano sobre comunidades fuera de Roma, lo que representaba un quiebre en la autonomía del poder de los obispos locales. Ahora, una cabeza central comandaba no sólo los designios de las comunidades romanas, sino que su influencia se reflejaba en las demás comunidades no italianas. Este era el inicio casi imperceptible de una centralización del poder y de la autoridad, que en el futuro sería fundamental.

Resulta conveniente destacar que, en ningún momento, Pedro dejó explícitamente mencionado o escrito que alguien, después de su muerte, debía sucederle como cabeza universal de la Iglesia. Lo cual en la práctica nunca ocurrió, pues no hubo ningún seguidor de Pedro t-n Roma, sólo hubo de Pablo. De todas maneras, Jesús nunca dejó explicitado que Pedro tuviese autoridad o poder de delegar un sucesor (Mateo, 16:13-20). O que ese poder y autoridad ofrecido por el propio Jesús pudiesen, por alguna vía, ser transmitidos por alguien.

Lo más grave de todo es que Pedro nunca ofreció a nadie esa continuidad, ya que fue Pablo quien nombró al primer obispo de Roma, siendo todos los demás sus sucesores. Jesús dejó a Pedro como representante de sus palabras, sin otorgarle efectivamente a nadie poder de representarle oficialmente, situación que fue usurpada y oficializada más adelante por los paulinos, sin ninguna validez, pues carecían del endoso del propio Jesús.

Pero, de cualquier forma, la representación de Pedro se convirtió en regla. Y esto está corroborado en la obra Cartas de Ignacio, obispo de Antioquía, cuando en el año 110, durante su traslado a Roma, donde debía ser ejecutado, llamaba a los cristianos a reconocer en un único obispo la autoridad universal sobre la Iglesia, siendo representante en la Tierra del propio Dios, caracterizando una naciente jerarquía de dominio general

dentro de la institución, a ejemplo de Clemente I.

Los años siguientes fueron de luchas y dificultades. Entre los años 117 y 138, durante el reinado del emperador Adriano, el cristianismo paulino se encontraba debilitado, empobrecido intelectualmente y confinado por el miedo, manteniéndose en la práctica como una secta. A pesar de su considerable expansión y su relativa independencia en relación con el judaísmo, aún no contaba con la fuerza de participar íntegramente de lo más noble de la sociedad de entonces. Los intelectuales y los hombres de estado ni siquiera soñaban con formar parte, algún día, de este extraño grupo de fanáticos, como eran considerados en esa época.

Es en este período que se inicia la consolidación de los ritos cristianos, cada vez más diferenciados de los judíos; incluyen lecturas de las escrituras y textos de la Torah, traducidos al griego, intentando exaltar los pasajes relacionados con la llegada de Jesús al mundo, lecturas de algunos evangelios paulinos, cena comunitaria (eucaristía) y la realización de cantos grupales. Al poco tiempo, la filosofía paulina fue cubriendo ciudades y territorios. En el año 125, Roma en Italia, Alejandría en Egipto, Cartago en África, así como otras ciudades de Italia, Hispania y Narbona estaban integradas. Y al despuntar el siglo III, Galia, Babilonia, Frigia, Bitinia, Macedonia y Acaya se sumaban a Siria y Asia. Sólo en África, las iglesias sumaban más de cien, y los fieles, decenas de millares.

Pero no todo era tan romántico como parece. A finales del reinado de Adriano llegó a Roma el griego Justino quien, sin ser ateniense, formaba parte de una noble elite intelectual griega. Pagano de nacimiento, con un largo período de búsqueda filosófica, abandonó Éfeso, después de haber vivido allí por largo tiempo, viniendo a buscar residencia en Roma, donde abrió una escuela. Después de su conversión al cristianismo, Justino desarrolló profundas tesis acerca de la doctrina, provocando una fuerte avalancha en el proceso de penetración de la religión en los estratos intelectuales de la sociedad de entonces.

Aunque fue asesinado en el 165 por Marco Aurelio, este filósofo impactó sobremanera a la joven secta, sentando las bases intelectuales que provocarían el nacimiento de nuevas líneas de pensamiento cristiano. Por otro lado, este personaje sería un gran promotor de los textos atribuidos al apóstol Juan, destacando la divulgación del texto apocalíptico de la Revelación, generando inclusive un clima escatológico de gran

envergadura entre los grupos cristianos. Será durante este período, entre los años 125 y 150, frente a los inconformismos e inquietudes doctrinarias, que aparecería el gran movimiento **gnóstico**<sup>1</sup> entre los grupos cristianos, lo cual será duramente combatido por Trineo.

Durante los años siguientes, el optimismo del helenismo paulino, cuyo tono moralizador y reformista se mantenía, aún después de haber incorporado un grupo intelectualizado bajo la influencia de Justino en cuanto al contenido doctrinario, comenzó a enfrentar disparidades frente a algunos grupos más exigentes.

Aunque era aparentemente calma, la joven secta daba la impresión, para algunos fieles más atentos, de que se arrastraba por una pendiente fanática y peligrosa. Esta alerta se hacía presente en el trabajo pastoral del hermano Hermas, publicado en 140, en el que este profeta cristiano, con un lenguaje apocalíptico, cuestionaba la estructura extremadamente rígida existente, así como las actitudes de muchos grupos de fieles, poco coherentes con la doctrina.

Este fervoroso creyente apuntaba la necesidad de una actitud más ética y ascética, volcada hacia una conducta penitente y arrepentida. Al respecto, escribió el historiador romano Ammianus Marcellinus el siguiente comentario en el siglo II:

*«...Ni siquiera los animales salvajes, sedientos de sangre, se lanzarían unos contra otros como muchos cristianos han hecho contra sus hermanos de fe...».*

Por otro lado, Celso, también crítico romano y declarado anticristiano, afirmó:

*«... el nombre "cristiano" es lo único en común que tienen estos grupos...».* Peor aún resultaba el hecho de que continuaran existiendo diversos textos y contenidos doctrinarios, dirigiendo las actividades de muchas comunidades, situación que facilitaba una gama inconexa de opiniones y comportamientos, sin posibilidad de ponerse de acuerdo.

Con respecto a este asunto, en el año 140 Papias, uno de los padres de la Iglesia, hizo el intento de definir algunos textos como válidos y oficialmente reconocidos, fracasando rotundamente por los intereses políticos existentes.

Sea como fuere, diversos fieles empezaron a luchar a favor del aprisionamiento del mensaje cristiano dentro del marco de una organización (Los **Gnósticos**)<sup>2</sup> en la que las aspiraciones y las reales necesidades de la mayoría no debían constituir una regla.

Surgieron grupos obstinados e intransigentes, armados de un duro radicalismo contra las tentaciones de una modernización. Desde la influencia de Menandro, discípulo de Simón el Mago, residente en Antioquia a finales del siglo I, ya se vertían cambios radicales sobre una franja cristiana, dando lugar a conceptos doctrinales que se mezclaban con la mitología judaica, idealizando a Dios de una forma totalmente diferente y dando a los ángeles una función y naturaleza ocultas, en un espacio de lucha por salvar al hombre del mundo inferior. Saturnil, sucesor de Menandro, fue más lejos que su antecesor, a punto tal de concebir la existencia de un Dios malo, creador del mundo inferior, e incluso de aceptar la existencia de dos razas de hombres: aquella capaz de participar de la Luz superior del Dios oculto, y la otra que estará condenada a jamás visualizar el conocimiento. Después de Saturnil, vinieron Cerinto, Carpócrates y Basíledes como principales representantes gnósticos, siendo superados en los siglos siguientes por una nueva legión de pensadores gnósticos como Isidoro, Valentín, Teodoro, Heracleón y Tolomeo.

Pero ni el propio gnosticismo se mantuvo incólume, desdoblándose también en dos líneas diferentes: los setianos y la barbelognóstica.

Pero la cosa no paraba aquí. Otras amenazas interiores fraccionarían aún más a la joven secta, cuya estructura teológica era frágil y precaria. Tal fue el caso de Marción, un cristiano originario de la provincia del Ponto, nacido entre cristianos y hombre de poder y riqueza. Desde joven colaboró con las comunidades cristianas, desempeñando un papel activo. Este hombre fue excomulgado por afirmar que los textos del Antiguo Testamento no eran representativos como documentos importantes para los cristianos, y por promulgar la dualidad entre un Dios Legislador y un Dios Creador. Sus ideas teológicas diferentes de la doctrina tradicional le llevaron a instalarse en una provincia de Asia, dando nacimiento a una Iglesia cismática llamada **Marcionita**. Después de lograr un gran número de seguidores, alrededor del año 144 llegó a Roma, con la intención de encontrar simpatizantes dentro de la Iglesia romana. Sin lograr éxito en su intento, optó por separarse

=====

<sup>1, 2</sup> **Gnóstico:** Movimiento religioso cristiano de cuño helenista, iniciado probablemente durante el final del siglo I d.C., basado en los pensamientos de Simón el Mago. Los gnósticos comentaban establecer una interpretación correcta del mensaje de Jesús, siendo duramente combatidos por los «Heresiológicos» como Irineo, obispo de Lyon, en el siglo II d.C. La palabra «gnoses» significa «conocimiento». El movimiento identificaba a quienes se consideraban elegidos o escogidos, considerándose defensores de un movimiento único.

definitivamente de la Iglesia oficial, fundando su sede en Roma. Marción murió en el año 160, y sus Iglesias sobrevivieron varios siglos, tanto dentro de las provincias del propio Imperio romano como en Persia, Madopotatnlii y Arabia.

Luego, un tercer movimiento nacido también de la negativa de integrarse a las tradiciones grecorromanas se instaló dentro de la ya tumultuosa secta cristiana. Fue cerca del año 150 que un tal Montano comenzó a profetizar en Ardabau, ciudad de Frigia, situada en los confines de Misia. Su prédica anunciaba el fin del mundo, el retomo del reino mesiánico y la llegada de la Jerusalén celestial, convocando al mundo cristiano a su arrepentimiento. Llegó a conformar un amplio movimiento, a pesar de encontrar bastante resistencia. En poco tiempo, el **Montañismo** se había expandido por Occidente y por Oriente hasta el Asia Menor, llegando en el año 177 hasta Roma y Lyon en Francia, siguiendo después por Siria, Mesopotamia y África. Sea como fuere, los montañistas podían ser clasificados como cristianos tradicionalistas, rigurosos, hostiles a todo tipo de compromiso con el mundo y entregados a la llegada del fin de los tiempos. A semejanza de los marcionitas, los montañistas o «frigios», como también eran conocidos, intentaban encontrar un estilo de cristianismo más satisfactorio y menos mediocre.

Esta línea, radical y puritana, se proyectó siglos adelante, impactando en el origen de las líneas reformistas y protestantes. Cabe destacar que hasta el famoso apologista cristiano Quinto Septimio Florente, mejor conocido como Tertuliano, terminó adhiriendo al montañismo, convirtiéndose en su mejor historiador.

Con el inicio de la ortodoxia, el siglo III descargó sus problemas, generando nuevas fracturas en la comunidad. Fue cuando apareció Taciano, de origen sirio y discípulo de Justino, que no llegó a convencer a los líderes de la Iglesia de Roma con sus ideas avanzadas. Después vino el intento de Teodoro de Bizancio y de Práxeas, originarios de Asia, que intentaron presentar sus ideas sobre Cristo distintas de las tradicionales, siendo enérgicamente combatidos. Llegó el turno de Noeto de Esmirna, fundador del **Monarquianismo**, que reafirmaba la unidad del Padre y del Hijo que, aunque fuese bien recibida en Asia y por algunos grupos de Roma, fue totalmente rechazada por los líderes romanos.

Con la llegada del obispo Irineo de Esmirna en 140, teólogo y sacerdote de Lyon, que alcanzó la condición de obispo en 178, el Hincapié a los gnósticos y a las otras líneas

inició un período de fricciones y polémicas. Las verdades fundamentales de la fe se erigían contra las herejías, ofreciendo una expresión sistemática basada en los textos evangélicos.

Por otro lado, la influencia griega seguía presente y actuaba sobre los designios del cristianismo. Esta fue la colaboración del estoico Panteno, maestro de Clemente de Alejandría, quien comenzó a enseñar alrededor de 175. Su discípulo y sucesor Clemente, originario de Atenas, alcanzó celebridad durante el reinado del emperador Cómodo (180-192), siendo contemporáneo de Irineo. Destacándose como un gran intelectual, logró una franca y creciente adhesión por parte del rebaño de fieles, convirtiéndose en maestro de un gran apologista, exegeta y teólogo, llamado Orígenes.

Orígenes, nacido en 183 en el seno de una familia cristiana de Alejandría, en Egipto, que también se consideró discípulo de Panteno y del renombrado filósofo alejandrino Amonio Saccas, representaría un gran esfuerzo para el floreciente cristianismo intelectual, así como un futuro problema. Desde joven comenzó a enseñar para ganarse la vida, llegando a tener mucho éxito. Luego se convirtió en un asceta riguroso, desmintiendo públicamente algunos textos forjados por la Iglesia para beneficiarse a sí misma, como las Epístolas de Bernabé.

Con el tiempo, este alejandrino daría inicio a una nueva e importante línea cristiana, la **Origenista** o **Origeniana**, que captaría un renombrado grupo de intelectuales. Según se sabe por medio de Gregorio Taumaturgo, uno de sus discípulos, el proceso de estudio desarrollado por Orígenes partía de una clase sobre la necesidad y utilidad de la filosofía, pasando por una preparación posterior en la que serían puestas a prueba las aptitudes y la autonomía intelectual, estimulando una discusión de tipo socrático.

Más adelante, se incluían los estudios de lógica, dialéctica y ciencias de la naturaleza, pasando al estudio de la ética, que era conocida como tema de reflexión racional y como educación del alma. Finalmente, para cerrar, venía la investigación teológica. En esta etapa, la doctrina de Dios era expuesta, examinada y criticada, desembocando en un profundo estudio de los textos evangélicos. Este importante representante de un movimiento filosófico cristiano neoplatónico, de amplio fundamento poético, ofreció, a lo largo de veinte años de trabajo, un interesante Tratado de los Principios, obra que comprende el contenido teológico cristiano de la época, influyendo sobremanera en la cúpula de la Iglesia y en el pensamiento de muchos jerarcas. Pero, al

final, sus trabajos y legados serían severamente censurados en 310 por Metodio, obispo de Olimpo de Licia, un teólogo culto y dotado escritor. Alrededor de 252, Orígenes moría en la ciudad de Tiro, siendo considerado una importante influencia en la fundamentalización del pensamiento de bases griegas.

Cabe destacar como interesante curiosidad que, **Orígenes defendió siempre la doctrina reencarnacionista y la ley del Karma<sup>3</sup>**, es decir, la tesis de la existencia de vidas sucesivas del Alma y la tesis del retorno condicionado, creencias que eran comunes en los tres primeros siglos del cristianismo, siendo condenadas luego por el famoso Concilio de Constantinopla II (553 DC), realizado durante el reinado del emperador Justiniano I. Según Orígenes:

«... cada Alma recibirá siempre un cuerpo, de acuerdo con los méritos y el resultado de sus acciones previas...».

Por otro lado, en una oportunidad respondió a un tal Celso que, dentro de la Iglesia cristiana, existía una doctrina esotérica, la que no era revelada al pueblo, pues estas verdades debían ser mostradas sólo a aquellos que estuvieran preparados, completando lo siguiente:

«... sobre los asuntos que son de naturaleza mística, conviene guardar cuidadosamente el secreto, por lo tanto, no debemos hablar de la entrada de las almas en los cuerpos delante de un intelecto común...».

**Cabe referir que el judaísmo, religión de Jesús y que influyó drásticamente en el cristianismo primitivo, aceptaba tácitamente el concepto de la reencarnación.** Y de esto tenemos referencias en el Talmud, donde se señala que el Alma de Abel, después de ser muerto por Caín, fue al cuerpo de Set quien, a su vez, reencarnó en Moisés. Además, el documento afirma que Dios creó un número limitado de almas, cuyo destino consistía en reencarnar hasta que estuviesen purificadas para el día del juicio final. Este concepto también está referido en la Cábala y en el Zohar. En este último consta la siguiente afirmación:

=====

<sup>3</sup> **Karma, Karman o Carma:** También llamada Ley de la Retribución, Ley de Causa Íctica o del retorno condicionado. Según el budismo, es la Ley que identifica el encadenamiento de situaciones en una relación de causa y efecto. Es el poder que gobierna todas las cosas, donde no hay castigo ni recompensa, apenas la oferta justa de aquello que fue ofrecido o provocado.

«... Las almas deben volver a ingresar allí de donde emergieron, pero para realizar esto deben desarrollar todas las perfecciones, la semilla de lo que en ellas fue plantado; y si no se cumpliera esta condición durante una vida, deberán iniciar otra y otra más, hasta que hayan adquirido la condición necesaria para reunirse con Dios». Con el tiempo, la Iglesia abandonaría este credo por ser peligroso a sus intereses, sustituyéndolo por el concepto griego del Hades o infierno, y del Olimpo o paraíso.

Independientemente de ello, después de la muerte de Orígenes otros importantes jerarcas de la Iglesia también promovieron cismas o quiebres, demostrando la fragilidad de la estructura y la represión existente en relación con las ideas. Tal es el caso del surgimiento de otra singular figura. En 251, surgió el Antipapa Novaciano, quien fundó una línea diferenciada del cristianismo, llamada **Novacianismo**, la cual persistió durante muchos siglos e influyó profundamente en el pensamiento cristiano posterior.

*El cristianismo, otrora símbolo de las palabras de un extraordinario personaje, se encontraba interpretado por diversos núcleos. Cada uno con la certeza de ser su mejor traductor y propietario de la comprensión más acertada. A esas alturas, Ebionitas, Helenistasgriegos, Helenistas paulinos, Gnósticos, Marcionitas, Montañistas, Monarquianistas, Origenistas, Novatos, Unitaristas, Maniqueístas, Mesalianistas y diversas ortodoxias componían un universo de contradicciones y combates regulares.*

Pero el peor sufrimiento de esta floreciente religión llegó a finales del 249 y comienzos del 250, cuando fue promulgado un riguroso edicto del emperador Decio contra los cristianos, después de vencer a Filipo, el árabe. Decio, general enérgico, nacido en una familia romana de Panonia Inferior, se presentó como restaurador del Imperio, e intransigente defensor de las tradiciones nacionales. Los términos del edicto exigían de todos los habitantes ofrendas al emperador en forma de culto, otorgando un certificado o *Libellus* después de cada acto. Los que no se presentaban en la fecha exigida o se negaban al culto eran encerrados en prisión e inclusive torturados. De esta forma, las autoridades intentaban identificar a los cristianos y someterles. Según todo indica, el emperador tuvo gran éxito con la medida, logrando que un gran número de cristianos abdicase a su fe. Sin embargo, muchos lograron huir, y en algunos casos, hubo espectaculares rescates armados de algunos de los que fueron apresados.

Durante este período, la inmolación de mártires fue enorme, tal fue el caso de los

obispos Dionisio de París y Saturnino de Toulouse, en Francia; el obispo Fabián y el sacerdote Moisés, en Roma, y de muchos otros anónimos en todas partes del Imperio. Esta nueva situación colaboraría en la fractura de la Iglesia, provocando un cisma que debilitaría aún más la comunidad.

Así, ocurrió que el obispo de Cartago, en África, salido clandestinamente durante la persecución de la primavera del 251 por el **edicto** del emperador Decio, creyó que debía reafirmar las antiguas reglas **frente** a los apóstatas (aquellos que habían renunciado a la fe), pues los miamos deseaban retornar al seno de la Iglesia. Algunos clérigos estaban perdonando fácilmente a los que habían renegado de su fe, mientras que Cipriano quería imponer castigos. La decisión de Cipriano contó con el apoyo del cConcilio provincial del 251, mediante el cual sólo se aceptó la integración de los fieles pecadores luego de un largo período de penitencia.

Esta actitud provocó un cisma, encabezado por el sacerdote Novato y el diácono Felicísimo, siendo ambos excomulgados más tarde. Ambos disponían de un gran número de seguidores, lo que provocó problemas y cerradas disputas. Aunque en años anteriores había habido intentos de amenizar posiciones y acabar con el cisma, éste continuó, a tal punto que en el futuro esta línea se fundiría con los montañistas, preparando el camino para otra línea que llegaría más tarde, el **Donatismo**.

Durante años, Cipriano rivalizaría por el poder con Roma, protagonizando severas y pesadas discusiones con los diversos obispos de la «Ciudad Eterna», llegando inclusive a ser amenazado de excomunión por el entonces vigésimo tercer Papa, Esteban (254-257). Tal fue el deseo de Cipriano de influir sobre el mundo cristiano y expandir su poder que ya había sido responsable de la elección de Cornelio como obispo de Roma.

Muerto Decio en una batalla contra los godos, se puso fin a la persecución, instaurándose un período de presión más leve contra los cristianos, que recrudeció durante el cuarto año del emperador Valeriano, en 257. Durante este período, las matanzas fueron brutales y hubo asesinatos en masa, llegando a demorar varios días en concretarse por el volumen de condenas. Esto acabó sólo al morir Valeriano, a manos del rey persa Sapor I, en 260, cuando su hijo Galieno subió al poder. Bastante supersticioso y enfrentando una severa crisis en el Imperio, Galieno relacionó el fracaso de su padre con la persecución a los cristianos, razón que le llevó a detener la carnicería. En función de ello, durante

cuarenta años el cristianismo lavo calma, pero después todo fue más violento aún.

Después del cisma provocado por los africanos, surgiría uno nuevo que destruiría aún más la unidad de la Iglesia, que a esas alturas se mantenía unida por la idea de que Roma era el centro del cristianismo.

Después de la muerte del obispo de Roma, Fabiano, en 250, tornelio fue su sucesor (considerado el vigésimo primer Papa), permaneciendo al frente sólo durante tres años. Esta elección, de marzo del 251, provocó la separación de Novato y sus seguidores, quienes lo coronaron como el verdadero Papa. Ahora, la Iglesia tenía dos cabezas. Esta división persistiría hasta el siglo V, afectando a todo el mundo cristiano de la época.

Las disputas entre la Iglesia de Cartago, reducto de Cipriano, y la Iglesia de Roma, con el griego Dionisio al frente (259-268) como vigésimo quinto Papa, exigieron una mediación diplomática constante. Además, Dionisio se vio obligado a combatir el surgimiento de una corriente milenarista, cuya base era la interpretación literal del Apocalipsis según San Juan, originada en Egipto, además de otras corrientes heréticas surgidas en Libia y Alejandría.

Las bases teológicas sobre la naturaleza de Jesús, su divinidad, su relación y vínculo con Dios, así como los conceptos relativos a la preexistencia del Alma, aún debían ser definidos y normalizados. Se habían organizado apenas algunos Concilios provinciales y algunos sínodos más abarcadores para debatir ciertos temas considerados importantes. Pero el funcionamiento de las diversas Iglesias bajo una relativa democracia les otorgaba una cierta autonomía en las acciones y decisiones.

Aunque hubiese estructuras jerárquicas funcionales, es decir; escalas de poder que reclamaban una cierta precisión, no había aún una cabeza centralizadora. La definición de obispo de Roma, vicario de Cristo, sucesor de los apóstoles, pontífice máximo de la Iglesia universal, patriarca de Occidente, primado de Italia, arzobispo metropolitano de Roma, soberano de la ciudad del Vaticano y siervo de los siervos de Dios; aún estaba por oficializarse, sufriendo muchos cambios a lo largo del tiempo. Sólo en 1073, por orientación del Papa Gregorio VII, la cabeza de la Iglesia sería oficialmente llamada Papa (del griego Padre), prohibiéndose utilizar esta denominación para referirse a los demás obispos.

En el 302 DC, con el emperador Diocleciano, un modesto dálmata, soldado de carrera, y Galerio, con quien compartía el poder, se iniciaría una terrible y sangrienta caza

a los cristianos, a la que también se unió **Maximiano**, otro dálmata, soldado de carrera y también co-regente. Roma era gobernada por cuatro emperadores: Diocleciano, elevado al poder en 284 DC, después de alejar a su rival, Carino; Maximiano, quien designó otro co-regente de nombre Constancio Cloro, de origen macedónico, y Galerio, un dacio duro y sin refinamientos. Ante esta cruel y sangrienta guerra contra los cristianos el único que se mantendría un poco alejado sería Constancio Cloro. Su visión religiosa era menos fanática y un poco abierta, situación que marcaría grandes diferencias en el futuro.

El 1 de mayo del 305, Diocleciano y Maximiano abdicaron del poder de Roma, permaneciendo Galerio y Constancio Cloro quienes, a su vez, nombraron a Severo y Maximino Daia, sobrino de Galerio, como co-regentes en la condición de Césares. Antes de morir en el 306, Constancio Cloro nombra, con la condición de César, a su hijo Flavio Valerio Constantino, después de un período de gran tensión con Galerio.

En esa época bastante difícil y violenta, surge Majencio, hijo de Maximiano, quien se hace proclamar públicamente «Princeps» para permanecer al lado de su padre, pues éste deseaba nuevamente el poder. Todo esto detona en una grave guerra civil que duraría algunos años y que, finalmente, beneficiaría al cristianismo.

En 307 muere Severo, luego Maximiano en 310 y Galerio en 311, dejando a Licinio como co-regente. Pero la lucha continuaba entre Maximino Daia, Licinio, Majencio y Flavio Valerio Constantino.

En el año 310, mientras Constantino se encontraba en Galia en una de sus campañas, es sorprendido con la aparición de una criatura fantástica. De acuerdo con la historia, era un hombre alto, joven, de espectacular belleza y brillo, cuyos cabellos parecían rayos de sol. La visita le impresionó tanto que Constantino creyó que se trataba del mismo dios Apolo en persona.

Según se sabe, Constantino era muy vanidoso, supersticioso y religioso, adepto al culto al dios solar «Mitra». Este culto mitrático era llamado «**Dies Natalis Solis Invicti**», y fue incorporado por los emperadores Heliogábalo (204-222), Galieno (253-268) y Aureliano (270-275), transformándose en una religión nacional. Este culto correspondía al ciclo astronómico del 21 al 25 de diciembre, cuando el Mediterráneo ingresa en el solsticio de invierno. Es el momento en el que el número de horas con Luz aumenta y se inicia la primavera.

Flavio Valerio Constantino nació en el año 274, y como mencioné era hijo de Constancio Cloro y de una concubina de nombre Ielena, quien luego se hizo cristiana. Inquieto y casado dos veces, Constantino era inteligente y frío, con una sangrienta historia familiar. Según narra la historia, asesinó a Crispo, hijo de su primera mujer, en 326. Su segunda esposa fue ahogada en el baño, y mató también a su sobrino de 11 años y a su cuñado, después de que ambos solicitaran su protección. Aunque no persiguiera cristianos, mató a casi toda su familia, obteniendo la consagración y posición social, militar y política por medio de la espada.

Comentarios aparte, tenemos que Italia y África del norte continuaban gobernadas por Majencio, quien interfería en las actividades cristianas, a punto tal de obstaculizar la elección del obispo de Roma a partir del año 308. Mientras ocurría esto, en las regiones de los Países Bajos y en la Galia germánica, Licinio también continuaba su cacería. En Grecia, Tracia y Asia Menor, Galerio continuaba también con su represión. Maximino Daia en Egipto, en Siria y en las provincias cercanas tampoco dejaba de lado las persecuciones, que eran las más sangrientas.

Pero, terminado el año 308, la furia represora anticristiana encontró una tregua por razones políticas. Los emperadores percibieron el poder económico y político representado por los cristianos como evidente auxilio a una campaña de lucha por el poder. Así, en abril de 311, Galerio, bajo la presión de Licinio, se junta con Maximino Daia y Constantino. De esa unión deriva la firma de una proclama pública, por la cual se le otorga el derecho de libertad a todas las religiones del imperio, beneficiando de inmediato al floreciente cristianismo, que pasó a ser una religión lícita (religión permitida).

Este histórico documento recibió el nombre de «EDICTO DE TOLERANCIA DE MILÁN». Por su intermedio, además de que se le permitía la libertad de cultos y reconocía el derecho de existir de cualquier religión, se restituía a las Iglesias y a sus seguidores la totalidad de sus bienes, aunque estuvieran ocupados tras la confiscación. Aunque la libertad de fe era explícita, el documento contenía; algunos ítems complementarios, mediante los que se daba a entender la existencia de ciertas restricciones y amenazas para los cristianos. Después de haber estado casi al borde de la extinción, repentinamente el cristianismo conseguía ser aceptado, aunque en ese momento enfrentase una división dentro de su propia estructura. Sin; embargo, los largos años de persecución y sufrimiento

cedían paso a un período de grandes posibilidades, y un cierto optimismo se apoderaba de las sufridas comunidades cristianas, provocando que muchos apóstatas regresasen al seno de sus Iglesias.

En ese momento, el reciente cisma meleciano de Egipto incomodaba al Occidente cristiano. Todo había comenzado con las actitudes del obispo Pedro de Alejandría, quien poco después del 304, había emitido indulgencias, reintegrando fieles apóstatas. Frente a esto, el obispo Melecio de Licópolis, en el Alto Egipto, inició una campaña en su contra, apelando a su cobardía por huir de la persecución. Durante esta pelea, con la fractura de los dos clérigos provocando un cisma local, empeoró la situación bajo la aparición de una nueva corriente doctrinaria, el Arrianismo. Iniciada por Arrio, un sacerdote de Alejandría, hombre de avanzada edad, respetado por sus conocimientos y antiguo discípulo de Luciano de Antioquía, la corriente comenzó a incomodar sobremanera a los tradicionales jefes romanos y egipcios. Arrio había asumido la sagrada instrucción del obispo de Aquila, antiguo jefe de la escuela de Alejandría en el 312, de predicar y enseñar una línea de pensamiento doctrinario diferenciado. Su tesis se basaba en concebir que, *dentro de la Trinidad, el Padre era el único que no había sido engendrado ni llegado a nacer, siendo él mismo el principio de todos los seres. A su vez, el Hijo o «Logos»<sup>4</sup> no se asimilaba al resto de las criaturas, encontrándose subordinado al Padre, único que podía ser considerado Dios en el pleno sentido de la palabra.*

*Arrio, al igual que Orígenes, Dionisio de Alejandría y Luciano de Antioquia, deseaba combatir las simplificaciones que realizaba la Iglesia, como por ejemplo confundir por completo a Cristo con el Padre, lo que a su modo de ver era cuestionar totalmente el Antiguo Testamento. Las ideas de este humilde personaje provocarían grandes cambios en lo inmediato, demostrando una vez más la intransigencia de una Iglesia cerrada en sí misma. El edicto de tolerancia se había difundido rápidamente por el universo cristiano. Pero Majencio ni había tomado conocimiento de él ni quería hacerlo. Las inmolaciones y torturas contra los cristianos continuaban sin cambios dentro de sus territorios.*

=====

<sup>4</sup> **Logos:** El término, de origen griego, significa «palabra» o «razón», también empleado como «verbo» en el evangelio (Juan, 1:1-3). Este término también ha sido empleado para definir al «primogénito de Dios». También puede ser considerado como la divinidad mani- ílomn en cada nación o pueblo; expresión exterior o el efecto de la causa.

La muerte de Galerio el 5 de mayo del 311 le permitió a *Maximino Daia* la anexión de los territorios del Asia Menor a sus dominios, situación que sirvió de pretexto para desobedecer los términos del edicto y dejar de aplicarlos. No sólo reinició la persecución de los cristianos, sino que también creó, de acuerdo con los modelos de las Iglesias cristianas, una nueva religión pagana, dotada de importantes medios y con capacidad de actuar contra los cristianos. Dirigida por altos funcionarios y magistrados del estado, la nueva religión divulgó el texto Los Hechos de Pílatos, que estaban escritos contra Jesús.

Toda esta locura desencadenó una nueva y sangrienta caza de cristianos, que sólo finalizó en el año 312. En ese año, Constantino invadía Italia. Después de un misterioso sueño en el que oye el nombre de «Christos» y ve un símbolo en diagonal que recuerda una «X», Constantino obliga a todos sus soldados a usar en los estandartes y escudos el *labarum*, la imagen vista en su sueño como talismán.

Al día siguiente, 25 de octubre de 312, cerca del Puente Milvio, en; dirección a Saxa Rubra, una localidad a 15 kms al norte de Roma, Constantino enfrenta y vence definitivamente a Majencio, tras una sangrienta batalla. Dada la enorme superstición de Constantino, creyó que su victoria fue consecuencia de una intervención divina, restaurando de inmediato todas las iglesias cristianas destruidas y permitiendo la restitución de todos los bienes confiscados por los emperadores anteriores.

Más tarde, alrededor del año 313, Constantino y Licinio se reúnen en Milán, con el objetivo de discutir la íntegra aplicación de los términos del edicto de tolerancia en todos los territorios del Imperio romano, incluyendo los de Maximino.

Queda claro, en este encuentro, que Maximino Daia no se había alineado con la propuesta, respondiendo a ambos con la inmediata invasión de Tracia. En función de ello, Licinio parte para enfrentar a Maximino Daia, combatiéndole ferozmente dentro del territorio invadido. Y, luego de algunas batallas, Licinio acaba venciendo definitivamente; a Maximino Daia, quien se suicida en el campo de batalla. Así, Licinio y Constantino se unen políticamente, estructurando una alianza fuerte y aparentemente duradera, aplicando los términos del: edicto por todo el Imperio.

Una nueva era se iniciaba dentro de la Iglesia, que había perdido durante esos años de terribles pruebas a sus más preciosos miembros. Millares de fieles habían perdido la vida, encabezados por los más renombrados representantes de la fe. Lo que quedaba era

un gran número de apóstatas, personas que en algún momento habían renunciado a su fe para salvar la vida y que ahora querían retomar con la clara indignación de los pocos cristianos que se mantuvieron siempre fieles, incluso bajo amenaza de tortura y muerte. Muchos de los sobrevivientes eran personas de escasos conocimientos, o que apenas gozaban de algún reconocimiento por su coraje frente al martirio, mientras otros habían perdido totalmente su prestigio.

Había un nuevo tiempo confuso, cuyo terreno era fértil para las ideas cismáticas, las herejías y el fanatismo. Las palabras de Jesús se perdían en el tiempo, en el dolor, en el sufrimiento y en la ignorancia. Sólo había sobrevivido la visión grecorromana. El antiguo helenismo paulino se mantenía en el poder en Roma, mientras hervían las herejías por todos los rincones del mundo. Del recuerdo de los antiguos apóstoles apenas permanecían los mitos y leyendas, como inspiración para nuevos y mejores tiempos.

Mientras tanto, aunque Constantino seguía el culto mitrático, cuyas bases conceptuales eran muy similares a las del cristianismo primitivo, continuaba al frente de sus rituales paganos. Por ello, el obispo de Roma, Silvestre (314-335), sucesor de Milciades o Milquiades (311-314), intentó ganar la confianza del emperador haciéndole creer que Constantino había sido escogido por Dios para guiar a los cristianos y al mundo a la verdad de Jesús. El intento de convencerle llegó a tal punto que Silvestre proclamó a Constantino como el decimotercer Apóstol frente al mundo cristiano. Pero Constantino, aunque vanidoso y supersticioso, no había subido al poder por tonto, y su desconfianza ante los jerarcas era clara, encontrando fundamentos más tarde.

*En 315, Constantino realizó el primer Concilio, llamado Arles, durante el cual se intentó calmar las tensiones existentes entre las distintas líneas de pensamiento cristiano y definir la forma de organizar la Iglesia. Las luchas internas, los cismas, las herejías golpeando las puertas de las Iglesias y el surgimiento de nuevas modalidades rituales y de comportamiento alteraban la tranquilidad de los obispos, así como su autoridad, confundiendo cada vez más a los fieles.*

En el mismo año fue concluido el arco de triunfo de Constantino, atribuyendo su victoria a una inspiración divina sin identificación expresa. Aún manteniendo una relación íntima con la cristiandad, el emperador continuó acuñando monedas con el símbolo del sol, mantuvo las vestales del templo y los altares a los dioses romanos y retuvo el título de

PONTIFEX MAXIMUS, cabeza de culto del estado, es decir, del culto a Mitra.

Quedó claro, por los eventos posteriores, que Constantino, al promulgar el Edicto de Milán, tuvo la intención de ofrecer la libertad de cultos para todos, pero sin priorizar ninguna religión en particular; no creía en la franqueza, justicia ni pureza de los cristianos de la época, o por lo menos de sus líderes. Esta afirmación, aunque sea rispida, se sustenta en dos hechos bastante importantes, que ocurrieron después.

Pero las luchas internas de la Iglesia continuaban, y Arrio, el sacerdote alejandrino, fue presionado, rehusando someterse. Durante un breve y atribulado Concilio realizado en Egipto, tanto él como sus seguidores, unos veinte en total, fueron destituidos y exonerados de su vínculo con la Iglesia.

Pero tiempo después, inconforme con la situación, Arrio fue a Cesárea, en Palestina, en busca del obispo Eusebio. Con el apoyo de este religioso, consiguió la adhesión de Eusebio de Nicomedia, con quien fue a Roma. Este segundo Eusebio, discípulo de Luciano, había conseguido la simpatía y la confianza de la emperatriz Constanza, hermana de Constantino, y esposa de Licinio. Aún con todo ese apoyo el obispo Alejandro se negó a rehabilitar a Arrio, atacándolo aún más. Sin retraerse ni doblegarse, Arrio intensificó su prédica por las calles con sus seguidores, encontrando gran acogida y simpatía por sus ideas, retornando luego a Alejandría.

En el año 323, se desata una pesada guerra contra Licinio, pero esta vez de carácter religioso. Por un lado, tenemos a Constantino bajo el labarum, el símbolo que le llevó a vencer a Majencio; y por otro, está Licinio, bajo juramento de exterminar a los cristianos. Después de una dura y sangrienta batalla, Constantino vence a Licinio, ejecutándole a finales del 324, transformándose entonces en dueño y señor de todo el Imperio Romano. Entonces, Constantino favoreció totalmente a los cristianos liberando a todos y a cada uno de ellos, devolviendo tierras, propiedades, dinero y fondos a clérigos y laicos. Sin percibir la implicancia de sus actos, abrió una nueva época para la Iglesia.

El 20 de mayo de 325, bajo la continua crisis religiosas, Constantino congrega un segundo Concilio, que tuvo lugar en la ciudad de Nicea, cercana a Nicomedia, contando con la presencia de más de 300 obispos. Durante el evento, tumultuoso por las diversas facciones existentes, fueron relevados los problemas existentes por la influencia específica de dos líneas cristianas, la monarquianista específicamente, la arriana, además de decidir

en consenso que los sacerdotes ordenados podrían mantener sus esposas y que los solteros no podrían casarse una vez ordenados. Pero lo más importante y frustrante que ocurrió fueron los términos e ideas de la doctrina monarquianista que fueron discutidos, una tendencia que, como vimos, fue otrora condenada pero que, durante el Concilio, fue aceptada bajo la presión del emperador sin ningún cuestionamiento.

Finalmente, Constantino exigió que el texto definitivo, tal y como había sido redactado, debía ser firmado por todos y cada uno de los presentes sin excepción, condenando al exilio a quien se negase a firmar. Sólo Arrio y sus seguidores se negaron a firmar el documento, partiendo de inmediato hacia las regiones germánicas, firmándolo todos los demás.

Entre otras medidas, se decidió conciliar posiciones con el cisma meleciano de Egipto, con la esperanza de incorporarles a la unidad romana, pero con el tiempo fracasarían. Por otro lado, fueron acordados los métodos de cálculo para la fecha de la Pascua, así como cuáles serían los textos evangélicos considerados coherentes, destruyendo o proscribiendo los discordantes.

Durante el Concilio, se apuntaron errores en las traducciones, manipulaciones intencionales del contenido de los textos y hasta la descarada falsificación de los mismos. Constantino percibió nuevamente que los preceptos de Jesús habían quedado perdidos en el tiempo y el espacio. Ahora una nueva entidad luchaba por el poder de convencer y el proselitismo estaba por encima de toda moral. Este fue el primer hecho que dio a Constantino la razón de su desconfianza y le convertiría en un agente policial represor de los actos de los obispos, interfiriendo completamente en los designios de la religión.

Después del Concilio, algunos obispos notaron que estaban sometidos por Constantino, tal es el caso de Eusebio de Nicomedia, Maris de Calcedonia y Teognis de Nicea, quienes hicieron saber públicamente que habían firmado por miedo y que deseaban retractarse. Al enterarse, Constantino les exilió en la Galia sin dudarlos, exigiendo a sus respectivas iglesias la elección de reemplazantes. Ante esto, el obispo Teodoro de Laodicea, en Siria, intentó hacer lo mismo, recibiendo inmediatamente una carta de Constantino sugiriéndole que reflexionase antes de actuar.

En el otoño de 325, se había establecido una relación Iglesia-Estado, hecho que comprometería la integridad mucho más que un hombre, humilde y pacífico, que había

predicado en las colinas de Galilea.

El segundo hecho que refuerza la afirmación anterior de una evidente desconfianza por parte de Constantino es que, durante la Pascua de Pentecostés, exactamente el día 22 de mayo de 337, el propio emperador muere en la Villa Achyronia, cerca de Nicomedia. Lo inusitado del hecho es que, momentos antes de morir, había sido bautizado por Eusebio, obispo de Cesárea, miembro de la secta cristiana nriana, a la cual el propio emperador había considerado herética durante el Concilio de Nicea. Clara evidencia de que Constantino reconoció la autenticidad de quien le desafió en virtud de un pensamiento honesto, y de que, finalmente, no encontraba fe ni autenticidad en el ya floreciente y autoritario cristianismo de San Pablo.

Pero, aún en un gran Imperio, ahora casi cristianizado, los ejemplos a seguir serían diferentes, especialmente de sus Emperadores cristianos. Alrededor del año 335, el emperador Constantino había dividido el Imperio entre sus hijos convertidos al cristianismo. A Constantino II, Constancio II y Constante les cedió una parte de la gran Roma mundial, lo cual fue el inicio de una cruenta y salvaje carnicería familiar.

Después de la muerte de Constantino, su hijo Constancio II, quien se consideraba un enviado de Dios y obispo de los obispos, inició en agosto de 337 el exterminio de casi todos los miembros masculinos de la familia imperial en Constantinopla. Aunque la Iglesia lo considere como uno de sus más notables devotos (el propio Eusebio argumenta que el joven emperador recibió orientación divina para perpetrar semejantes actos), este joven fue cruel e irracional en sus matanzas.

Durante este período, otro hermano, Constante, un adolescente de apenas diecisiete años, ya dominaba dos terceras partes del Imperio. Aunque bautizado y públicamente casto, pues huía de las mujeres ya que abiertamente consideraba a la castidad la máxima virtud cristiana, prefería la compañía de jóvenes germánicos, tanto esclavos como rehenes, con quienes realizaba solitarias y curiosas cacerías. Fue generoso con los prelados, ofreciendo siempre sus favores y grandes sumas de dinero, destruyendo a los corruptos, como fue el caso de la persecución de los donatistas, seguidores del anciano Donato, quienes siempre se mantuvieron fieles a sus principios.

En esta arremetida, Constante golpeó a los donatistas asesinando a su máximo representante, el obispo Márculo, además de destruir sus iglesias. Pero entre los hermanos

imperiales había disparidades de fe que promovieron verdaderos conflictos. Mientras Constantino II seguía una línea de acuerdo con la Iglesia cristiana de Roma, al igual que Constante, su tercer hermano, Constancio II, quien más adelante heredaría todo el Imperio después de la muerte de sus hermanos, prefería la línea Arriana. Línea que comenzó a destacarse cuando Constancio II quedó como único emperador en el poder, lo que creó nuevamente un clima de división y separatismo dentro de la Iglesia, agravado ahora por el aval del Estado.

## CAPÍTULO V

### LA IGLESIA INSTITUCIONALIZADA

Recapitulando, tenemos pues que, *a finales del siglo III, el cristianismo jerosolimitano, es decir, la única línea cristiana que había tenido contacto directo con Jesús, se había perdido. Los apóstoles originales habían muerto y sus escritos habían sido traducidos o copiados por sus seguidores o por cronistas. En la mayoría de los casos, los copistas eran paulinos o afiliados a alguna secta cristiana, quienes manipularon los textos según sus intereses. Lo que había en abundancia eran textos griegos de los helenistas, copias de las cartas de Pablo y relatos y tratados realizados por los propios paulistas.*

**En este sentido, se había desarrollado una religión, fundada no por Jesús, sino por Pablo, siendo Jesús apenas una excusa para las ideas de Pablo, de acuerdo con las palabras del teólogo eclesiástico Wilhelm Nestlé.** Y en el siglo XVIII, el filósofo inglés Lord Bolingbroke afirmaba:

«... dentro del Nuevo Testamento tenemos dos religiones completamente diferentes: la de Cristo y la de Pablo».

La fachada era Jesús, pero el fondo era Pablo. Como dijeron algunos:

«Jesús tenía la fama, mientras Pablo yacía en la cama».

Habían transcurrido siglos desde la llegada de Jesús, repletos de interpretaciones, persecuciones, luchas y sacrificios, confluyendo en una estructura cada vez más burocrática y poderosa. Altas sumas de dinero y grandes concesiones se entregaban a los obispos. La

riqueza y el poder comenzaban a invadir la vida de los jefes de la Iglesia. Se ofrecían grandes cantidades para obras de caridad, construcción de nuevas Iglesias, mantenimiento de los clérigos. En fin, quien estaba frente a una congregación administraba poder, influencia y dinero.

*La supremacía del obispo de Roma en relación con los demás obispos ya había sido reclamada por Esteban en el 254, alegando que la sucesión apostólica del obispo romano venía de la herencia de San Pedro, quien había sido el primer obispo de Roma. Obviamente esto era una falsedad, ya que fue Lino el primer obispo, y había sido colocado por Pablo. Pero en los siglos siguientes, la Iglesia había dado a entender que el obispo de Roma realmente tenía supremacía sobre los demás obispos. Y esto sólo sería reivindicado en el 440, después de la ascensión de León o León Magno como obispo de Roma, quien utilizaría por primera vez el término «Papa» para diferenciarse de los demás obispos.*

En realidad, durante la conversión del Estado al cristianismo, se generaría un fenómeno curioso, en función de que la capital del Imperio romano se había trasladado a Constantinopla, permaneciendo en Roma un obispo que administraba y solucionaba los problemas, tanto espirituales como políticos, reportando al emperador lo que ocurría.

Un segundo poder se había institucionalizado en Roma. Y esa situación se consolidaría en el 445, con el edicto del emperador Valentiniano III, mediante el cual reconocía la supremacía del obispo de Roma en los asuntos espirituales, convirtiéndose en ley para todos. Lo cual sería corroborado por la Iglesia en el 590 cuando, basada en los textos de Mateo (16:18-19), se entendería que el obispo de Roma era heredero universal e incontestable de San Pedro.

Pero incluso durante el transcurso del siglo III e inicios del IV, la lucha entre las dispersas y diferentes Iglesias regionales y locales aún continuaba. Cada una quería predominar sobre las demás. Cada una quería ser más verdadera que la otra. Cada una quería congregar más fieles y poderosas personalidades, lo que representaba siempre una interesante posibilidad futura de mejores condiciones económicas de vida y, claro está, de negocios.

En este sentido, en el año 363, se realizó el Sínodo de Laodicea, celebrado por el obispo Liberio (considerado el trigésimo sexto Papa); después de ver que continuaba habiendo una gran disparidad de conceptos y diferentes líneas cristianas, se llegó a la

conclusión de que debían establecerse cuáles serían los textos evangélicos a ser aceptados y crear, finalmente, un documento que transcribiese la línea maestra de la ortodoxia y del pensamiento cristiano.

El documento en cuestión debía ser aceptado y respetado por toda la comunidad cristiana fiel al poder central, es decir, al grupo de obispos que comandaba la Iglesia, ya que las enseñanzas contenidas en la obra serían la traducción irrefutable de las palabras de Jesús, recogidas por sus «verdaderos» evangelistas. Lógicamente, todo ello bajo la óptica de los jefes de la Iglesia, pues serían ellos, y nadie más, quienes determinarían cuáles serían los textos aptos para ingresar en ese documento.

La idea fue aprobada por consenso general de los integrantes del Sínodo, estableciendo como base la utilización de apenas cuatro evangelios para abrir el documento, es decir, cuatro textos de autoría de los cuatro apóstoles más relevantes. La justificación de que fueran sólo cuatro se relacionaba con que había cuatro puntos cardinales en los cuales estaba esparcido el cristianismo.

La tarea era difícil, pues existían por lo menos 4 000 textos atribuidos a los apóstoles y otras personalidades que debían ser traducidos, analizados y considerados. Pero después de mucho trabajo y grandes discusiones, el número quedó reducido a un total de 80 textos, lo cual representaba una considerable reducción. Cabría analizar cuáles fueron los criterios de tan drástico recorte. Según se sabe, el pedido que los cuatro evangelios iniciales fueran los actuales vino de parte del obispo de Alejandría, de nombre Atanasio, miembro de una Iglesia que enfrentaba en aquel momento varios conflictos, como la continuidad del cisma melecino y la gran influencia del arrianismo. De acuerdo con otras tradiciones, Atanasio habría influido fuertemente para definir en 27 el número total de textos que compusieran el Nuevo Testamento, los mismos que habrían llegado hasta nosotros.

De cualquier forma, las cosas iban de mal en peor. Bajo una bandera de pureza, paz, amor, respeto y humildad se escondían intereses, hipocresías y cinismos dignos de ministros del infierno. La situación tomó tal rumbo que, en el año 336, después de la muerte del Papa Liberio, las rivalidades entre las diversas líneas cristianas habían adquirido proporciones violentas y sangrientas. Tanto, que en diversas ocasiones los enfrentamientos habían cobrado incontables víctimas, al punto de existir una verdadera guerra para definir quién comandaría los designios de la religión. Inclusive, para definir cuáles de los

evangelistas serían finalmente considerados para ser incluidos en el documento definitivo que orientaría al cristianismo en su credo.

Paradójicamente, la religión que otrora había sido perseguida y execrada por los paganos ahora sufría por las luchas internas. Luchas que les separaban, cada vez más, de una comprensión real de los verdaderos objetivos de un hombre, especial y humilde, que siglos atrás había llegado predicando el amor, el respeto a la vida, la consideración, la humildad y la búsqueda de la verdad y el derecho a la libertad.

Fue durante ese período que surgieron fuertes candidatos al cargo de obispo de Roma: Ursino y Dámaso, cada uno supuestamente con las mejores intenciones para el desarrollo de la Iglesia y sus fieles. Cada uno, respaldado por sus seguidores, fue promovido al cargo de obispo de Roma. Dos personas ocupaban un único cargo, habiendo pues dos Papas. Pero, después de duros enfrentamientos entre las facciones de los seguidores, los partidarios de Ursino se refugiaron en la basílica de Santa María la Mayor, conocida por el nombre de «Nuestra Señora de las Nieves», erigida en el monte Esquilino por el Papa Liberio. Los partidarios de Dámaso cercaron la basílica, asaltándola y masacrando a los ursinistas durante tres días. El saldo final demostró la ferocidad del combate. Hubo en total 137 muertos, todos seguidores de Ursino.

Más tarde, Ursino fue exiliado por el delegado imperial, y Dámaso fue elegido único Papa por la sangre derramada. El nuevo obispo de Roma adoptó el nombre de Dámaso I, permaneciendo del 366 al 384 en el sillón pontificio (trigésimo séptimo Papa). Según afumaría una caria de San Jerónimo a Dámaso I, el nuevo Papa se habría de sentar sobre la piedra sobre la cual fue construida la Iglesia. Evocó, así, la famosa frase dicha al Papa en su coronación: «Tú eres Pedro».

Será en esta época y de esta forma que surgirá la definitiva Biblia católica como una necesidad básica, tanto como documento unificador de la fe y la doctrina como elemento que aumentase el prestigio y la importancia de los jerarcas de Roma. Cupo a San Jerónimo (340-420), obispo de la Iglesia y secretario del Papa: Dámaso en 382, la incumbencia de producir el documento.

Cabe destacar que San Jerónimo fue un hábil comentarista traductor, natural de Venecia. En su juventud, era un dedicado estudiante que viajó por Roma, y por las ciudades de la Galia, siendo bautizado en el 360. Después de visitar Antioquia, adoptó la vida

monástica, ocasión en la que aprendió el hebreo. En el 386, gracias a la generosidad de una rica señora romana, viajó a Palestina, donde vivió en Belén durante 35 años. En el año 388, San Jerónimo logró traducir el Nuevo Testamento del griego al latín, haciendo luego lo mismo con el Antiguo Testamento, llamado Septuaginta.

Durante la difícil tarea de traducción, vale mencionar que San Jerónimo enfrentó una gran cantidad de problemas. Entre ellos, como ya dijimos, afrontar la existencia de más de 80 textos apenas referidos a la vida de Jesús, cuya procedencia era de lo más variada. Así, percibiendo que en los documentos elegidos había referencias al nacimiento e infancia de la Santa Virgen María y Jesús, la Iglesia intervino.

Los obispos Parmenio y Virino solicitaron a San Jerónimo que estos documentos o menciones relativos a la infancia fuesen totalmente descartados en el documento final, pues podían ser empleados contra los intereses de la Iglesia. A esta actitud se sumaron los obispos Cromacio y Heliodoro quienes, tras constatar algunos puntos dudosos o comprometedores en las traducciones, solicitaron que se dieran unos «retoques» a los textos finales para evitar situaciones incómodas e insinuaciones por parte de los herejes.

*Y así fue que, el Nuevo Testamento comenzó a ser armado, bajo la presión de diversos personajes, intentando servir sólo a los intereses locales. Fue compilado un trabajo compuesto por un total de 27 libros, que fueron divididos de la siguiente forma: 4 evangelios de apertura, siendo 3 de ellos sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) por ser parecidos entre sí, y un cuarto llamado Teológico (Juan), por dar importancia a la naturaleza divina de Jesús; Hechos de los Apóstoles, escrito por Lucas; un total de 21 Epístolas y el Apocalipsis de San Juan.*

Todas las investigaciones que realicé apuntan a que, **los textos parecen haber sido escritos en griego, siendo que, de los 27 libros o documentos que componen el Nuevo Testamento sólo 8 son atribuidos verdaderamente a sus autores; es decir, 19 no son obra original de sus autores, sino producto de más de una persona, sin que ninguno de ellos fuera testigo ocular de los hechos relatados.**

Una interesante curiosidad es que la palabra por la que son conocidos los textos, es decir «**Evangelio**», viene del griego «**Evangelion**», que significa «**buena noticia**». *Hasta hoy, lamentablemente, no se tiene noticia de la existencia de algún texto original del Nuevo Testamento para consultar. Las transcripciones actualmente conservadas datan, en*

*promedio, del siglo IV DC, aunque el texto más verídico sobre los tiempos de Jesús sea una copia copta del Evangelio de Santo Tomé, atribuido al apóstol Tomé, el Joven, encontrada en Nag Hamadi, entre las sepulturas de Lúxor, en l'piplo, en 1946. Pero el texto más antiguo encontrado hasta hoy es el Papiro 52, escrito en el siglo II DC Por otra parte, se cree que los documentos que conforman el Nuevo testamento fueron compuestos originalmente entre los años 60 y 96 DC, aproximadamente.*

Siguiendo con la investigación, vale recordar que el evangelio más antiguo que se conoce y que compone el Nuevo Testamento es atribuido a **San Marcos o Juan Marcos**, conocido como intérprete de Pedro, discípulo de Pablo y primo del apóstol Bernabé, habiendo sido los dos últimos compañeros de predicación. Pero según una tradición basada en un testimonio de Papias de 135 DC, este evangelio habría sido el segundo en antigüedad. Aparentemente, Marcos y Pedro habrían mantenido alguna relación conforme apuntan los evangelios (Hechos, 12:12), sirviendo para que Marcos escribiese luego su evangelio basado, probablemente, en la prédica de Pedro, aunque persistan las dudas sobre la identidad del tal posible Pedro (o Silvano).

*El texto de Marcos que conocemos hoy parece ser una segunda versión, cuyo original habría sido escrito en Roma durante la prisión y muerte de Pablo. El documento contiene 16 capítulos actualmente, y debe haber sido escrito entre los años 60 y 70 DC, pero se cree que está incompleto, faltándole el principio y el fin. Algunos consideran que este documento influyó en los evangelios de Mateo y Lucas, habiendo servido de base para la elaboración de los dos trabajos.*

*El segundo evangelio en antigüedad dentro del Nuevo Testamento es el de San Mateo, con un total de 28 capítulos, aunque un testimonio de Papias del siglo II le coloque como el más antiguo. Todo indica que el original fue escrito en arameo, y que la versión que llegó hasta nuestros días fue escrita en griego, posiblemente en Siria.*

Las características de la versión griega excluyen radicalmente la hipótesis de ser obra del propio apóstol por su falta de dominio del griego, siendo posiblemente resultado del trabajo de alguno de sus discípulos. En otras palabras, la versión griega sería una copia mejorada del original arameo escrita bajo la óptica de un discípulo culto.

Según algunos especialistas, el original habría sido escrito entre los años 70 y 80, siendo luego traducido al griego en el 90. Para algunos, la versión actualmente conocida, la

griega, es considerada como una tercera, más depurada; habiendo existido una primera versión en hebreo, anterior al texto arameo. Lo cual significaría que fue a partir de este texto que habrían surgido los de Marcos y Lucas, en caso de que hubiesen tomado conocimiento de su existencia.

**Cabe destacar que Mateo murió en Persia, habiendo sido uno de los discípulos de Jesús, también conocido como Levi (Marcos, 2:13-14).**

**Desde el siglo n, se considera que el tercer evangelio más antiguo es el Evangelio de San Lucas, con 24 capítulos.** Según se especula, fue probablemente escrito en Efeso en lengua griega entre los años 70 y 90, aunque algunos investigadores lo consideran más antiguo (63 ó 69 DC). Su narrativa es similar a la del Evangelio de San Marcos, con amplias exageraciones, tanto en los hechos relatados como en el número de parábolas atribuidas a Jesús. Lucas murió a los 84 años en **Beocia**. Era médico, natural de Antioquía, fue discípulo de Pablo, y nunca conoció a Jesús. Vale resaltar que algunos exégetas dudan que Lucas haya sido médico y discípulo de Pablo. Por otro lado, su evangelio está dedicado a un tal Teófilo (Lucas, 1:1), pareciendo que el documento fue construido intentando ser un relato ordenado de hechos recopilados de testigos, tratando de ser una novela o historia sagrada sobre Jesús dirigida a un público específico.

**Según el testimonio de Trineo de Lyon de 180 DC, la tradición atribuye el cuarto evangelio a San Juan, hijo de Zebedeo, hermano de Santiago, el Mayor, quien fue discípulo de Juan, el Bautista y de Jesús.** Vivió sus días en Efeso, donde habría escrito el documento, muriendo durante el período del emperador Trajano. Su trabajo consta de 21 capítulos, aparentemente escritos o dictados por él y editados por sus seguidores entre 90 y 100 DC, probablemente. Este documento es llamado Evangelio Teológico, porque su contenido está específicamente orientado a la naturaleza divina de Jesús, siendo considerado complementario en relación con los otros tres.

Pero, según consta, este evangelio es mencionado por primera vez durante la primera mitad del siglo II. En relación con este dato, y de acuerdo con el descubrimiento de un antiguo papiro, realizado por el historiador inglés Grenfell, el evangelio debe haber sido escrito en el año 120 ó 125 por copistas paulinos.

Recientemente, el historiador y periodista español Pepe Rodríguez, destacó que el Evangelio de San Juan puede, en realidad, haber sido escrito por el apóstol griego Juan, el

Anciano, y no por el evangelista jerosolimitano, habiéndose mezclado elementos hebreos y esenios, junto con leyendas y mitos obtenidos sobre Jesús. Habría sido confeccionado a finales del siglo I o inicios del II, lo cual justificaría que sea tan diferente a los demás textos y que tenga errores tan específicos.

**A continuación, tenemos los Hechos de los Apóstoles, un documento escrito por Lucas. Está compuesto por 28 capítulos,** cuya narrativa cuenta la formación de la Iglesia en Jerusalén, el surgimiento de los helenistas, la conversión y actividades de Pablo de Tarso, su peregrinación, trabajo y viaje a Roma, las actividades de algunos apóstoles originales como Pedro y Santiago, y los problemas entre las diversas facciones cristianas de la época.

**A continuación, tenemos una sucesión de cartas llamadas Cartas de San Pablo, las cuales fueron escritas aparentemente por el propio «apóstol»,** condición que explica algunas de las posturas del «apóstol» cuando se enfrentó a Pedro, intentando siempre colocarse por encima de él, dada la rivalidad existente entre ambos. Son 14 epístolas o grupos de cartas, dirigidas a las diferentes colonias de cristianos, conteniendo diversos pasajes del proceso de evangelización que realizó y una orientación para el mejor comportamiento de los fieles.

**Después surgen las epístolas católicas, una reunión de textos de variado origen, entre las que tenemos: Cartas de Santiago, no de Santiago el Mayor, ni de Santiago el Menor; sino aparentemente de Santiago el Justo, hermano de Jesús.** Pero cabe alertar que algunos historiadores confunden la autoría de este trabajo como si hubiera sido escrito por Santiago, el Menor, hijo de Alfeo, cuyo final y muerte se desconoce. Este trabajo apenas tiene 5 capítulos. En la secuencia, tenemos la primera y segunda epístola de Pedro; con cinco capítulos la primera y tres la segunda. Como mencione anteriormente, esta obra es atribuida al discípulo Silvano y no al apóstol Pedro, también conocido como Simón o Cefas, el pescador, hermano de Andrés.

**Luego, tenemos la primera, segunda y tercera de las Cartas de San Juan, con 5, 1 y 1 capítulos, respectivamente.** Los trabajos se atribuyen al propio San Juan, hijo de Zebedeo y hermano de Santiago, el Mayor. Después tenemos la Carta de San Judas. Esta obra no es del Judas hermano de Jesús (Marcos, 6:3), ni del apóstol Judas Iscariote, sino de un seguidor de Pablo. Apenas tiene un capítulo. Finalmente, tenemos el Apocalipsis o Revelación de San Juan.

Según la tradición divulgada por Justino en el siglo II, el apóstol habría llegado a la pequeña isla de Patmos, perteneciente al archipiélago del Dodecaneso griego, en el Mediterráneo, deportado de Éfeso durante las persecuciones del emperador Domiciano. Allí; tras derrotar al mago Cinopo y transformarle en un arrecife de piedra, habría redactado el documento durante dieciséis meses en el interior de una gruta, la que aún existe a escasos kilómetros del puerto de Skala, hoy transformada en una iglesia bizantina levantada en 1088 por voluntad del asceta San Christodoulos, natural de Bitinia.

En ese lugar, actualmente bajo los cuidados de los padres ortodoxos, el anciano apóstol le habría dictado el precioso texto a su discípulo Prócoros. Pero se cree que, en realidad, el Apocalipsis fue escrito por uno o varios discípulos de San Juan entre los años 70 y 95 DC. Según los especialistas, existen evidentes diferencias en la composición literaria de la obra, si se la compara con otros escritos atribuidos a San Juan.

*Como todos los evangelios escogidos para componer el Nuevo Testamento hablaban ampliamente sobre la llegada de Jesús al mundo, su obra, prédica y milagros, era necesario tener alguna referencia que justificase su venida. Así, la Iglesia decidió utilizar los textos antiguos de la Torah judía que, ya en el sínodo de Jamnia en 90 DC, habían sido considerados inspirados y coherentes para componer un prólogo, llamado Antiguo Testamento. De esta manera, como ya mencionamos antes, San Jerónimo completó su composición con la versión en griego de la Torah y de algunos de los libros judíos de los profetas llamados Neviim, siendo considerados como el Neviim Rishonim, el Neviim Aronim y el Fere Asar, además de algunos apócrifos judíos; así se dio origen a la primera Biblia católica escrita en latín, conocida como VULGATA LATINA.*

Por otro lado, **la división de los capítulos tal como hoy se conocen en la Biblia data de 1128**, habiendo sido introducida por el Cardenal Esteban Langton, arzobispo de Cantuaria. Y la división en versículos fue empleada por primera vez en 1551, realizada por el editor francés Roberto Estienne.

**Las copias más conocidas del Nuevo Testamento son el CODEX VATICANOS y el CODEX SINAITICUS**, llevando el primero el nombre de donde está guardado, y el segundo, de donde fue descubierto en 1844, por Tischendorf, dentro del monasterio de Santa Catalina, en el monte Sinaí. Ambos datan del siglo IV DC, es decir, son contemporáneos de la VULGATA LATINA. También existe el CODEX ALEXANDRINUS, encontrado en el convento

del monte Athos en 1628, por el patriarca griego ortodoxo Cyrilo Lucar, quien lo ofreció al rey de Inglaterra.

**Por último, tenemos el CODEX EPHRAEMI RESCRIPTOS, también del siglo V DC, conservado actualmente en París. Este último documento es un *palimpsesto*, es decir, un manuscrito en pergamino que, tras ser raspado y pulido, era nuevamente aprovechado para la escritura de otros textos.**

Aunque el empeño de San Jerónimo fuese mucho por crear una obra adecuada, algunas cosas quedaron extrañas e incoherentes. No sólo algunas adecuaciones quedaron confusas, sino también contradictorias. Entre ellas, la inexistencia de una mención a la muerte de San José, el padre de Jesús, o contar con una genealogía equivocada del propio Jesús y de José. O que haya festividades en conmemoración de los padres de la Virgen María sin siquiera tener mención de sus nombres en el Nuevo Testamento. Además, claro está, de las interpretaciones conforme los intereses vigentes en el momento y de las manipulaciones y alteraciones posteriores que vinieron siglos después, realizadas por voluntad y deseo de diversos Papas.

POR OTRA PARTE; EXISTEN ALGUNAS COSAS CONTENIDAS EN LOS EVANGELIOS DIFÍCILES DE EXPLICAR Y ENTENDER. COMO EL HECHO DE QUE, CON CADA EVANGELISTA, TENEMOS DIFERENTES MILAGROS, PALABRAS Y PARÁBOLAS. En el evangelio de Mateo se menciona un total de 20 milagros atribuidos a Jesús, concordando con Marcos en sólo 15, en 13 con Lucas y en 2 con Juan. De la misma forma, Marcos menciona en su evangelio un total de 18 milagros, 15 que concuerdan con Mateo, 12 con Lucas y 2 con Juan. A su vez, Lucas menciona en total 12 milagros, 13 en concordancia con Mateo, 12 con Marcos y 1 con Juan. Finalmente, Juan menciona en total 8 milagros, una cantidad muy pequeña para quien fuera el discípulo predilecto y bien amado de Jesús. En general, los milagros concuerdan poco entre sí, es decir, apenas 2 con Mateo, 2 con Marcos y sólo 1 con Juan. En otras palabras, Mateo, Marcos, Lucas y Juan narran milagros diferentes entre sí; en el caso de Juan; menciona 6 milagros; Mateo, 3; Lucas, 6, y Marcos, 2, sin que ninguno de los evangelistas comente nada al respecto. Es como si sólo los milagros mencionados hubieran sido presenciados por ellos, mientras que los otros no lo fueron; pero esta afirmación sólo es válida para Juan y Mateo, ya que, entre todos los evangelistas, sólo ellos fueron testigos oculares de los hechos, lo que no se confirma claramente, pues ambos describen en los

evangelios milagros completamente diferentes entre sí. PERO LA SITUACIÓN ES AÚN MÁS CRÍTICA SI COMPARAMOS LA CANTIDAD Y TIPOS DE PARÁBOLAS ATRIBUIDAS A JESÚS.

*El apóstol Mateo menciona 20 parábolas, de las cuales 7 concuerdan con Marcos y 10 con Lucas. En el caso de Marcos, existen 8 parábolas registradas, de las que 7 concuerdan con Mateo y 7 con Lucas. A su vez, Lucas menciona un total de 27 parábolas, 10 de las cuales concuerdan con Mateo y 7 con Marcos, lo que significa que un gran número de las parábolas es de propiedad única del autor. Lo más increíble es que el evangelio de Juan no menciona ninguna parábola. Aquí tenemos una nueva incoherencia, pues Mateo hace referencia a por lo menos 10 parábolas propias, Marcos a 1 y Lucas a 17. Todas ellas sin que ninguno de los otros evangelistas las mencione.*

**¿Cómo es posible que Mateo y Juan, quienes estuvieron por lo menos tres años con Jesús, presenten semejantes diferencias entre milagros y parábolas?** Realmente, aquí había algo extraño y debía existir una razón. Aunque Juan intentase sólo abordar aspectos relativos a la naturaleza divina de Jesús y Mateo presentase las condiciones y situación apostólica de su maestro, no sería suficiente disculpa para tantas diferencias, inclusive en relación con algunos aspectos de cuño histórico.

En fin, las diversas interferencias sufridas en la época por San Jerónimo habían provocado la emisión de un documento cuyo objetivo era servir sólo a los intereses de la Iglesia, buscando equiparar las informaciones doctrinales y sirviendo de controlador de la actividad pastoral. Nadie podía, entonces, justificar una línea de trabajo que fuese diferente, ni huir de la censura. *Al final, se habría establecido un consenso forzado de cuño doctrinal, donde las palabras y las enseñanzas de Jesús habían sido formalizadas por un criterio interesado. SÓLO UN HOMBRE HABÍA SIDO DESIGNADO PARA DETERMINAR CUÁLES LUERON LAS PALABRAS PROFERIDAS POR JESÚS Y QUÉ DOCUMENTOS DEBÍAN SER TENIDOS EN CUENTA PARA ILUMINAR AL MUNDO. ¿Cuáles fueron esos criterios? ¿Cuáles fueron los argumentos que determinaron la selección? Algo no estaba claro.*

En ese momento, Pablo de Tarso, el apóstol de los paganos, se consolidaba como articulador, fundador y señor de la doctrina cristiana. Sus sermones, cartas, obras y actividades fueron inmortalizadas por la acción inicial de sus seguidores, que ahora eran reforzadas por aquellos que lo confirmaban con patente de apóstol de Cristo por necesidad; clérigos que jamás le conocieron, ni a ninguno de los verdaderos apóstoles de

Jesús, y que mucho menos conocieron personalmente al autor de la prédica inicial, de la que pretendían ser cronistas e intérpretes. De cualquier forma, aún con toda esa confusión e intereses unilaterales, el cristianismo demoró poco en consolidarse. En esa etapa de consolidación de la Iglesia con el Estado, se perpetraron terribles cambios en el proceso doctrinal.

La Iglesia, lentamente, fue dominada por el Estado romano, simplemente en función de que los emperadores romanos deseaban una doctrina única para unificar el Estado y salvar la cultura greco-romana. El cristianismo, aún frágil y disperso en su contenido doctrinal, no había conseguido formar ni definir un cuerpo sólido. Además, la antigua Iglesia Católica Imperial daría lugar a la nueva Iglesia Católica Romana.

Durante el período de Constancio II, las comunidades cristianas iniciaban sus persecuciones contra los no cristianos. Clérigos como Cirilo de Heliópolis, el sacerdote Marco de Artusa y Georgios de Alejandría lideraron y dieron inicio a la destrucción de templos y lugares sagrados paganos. Pero en Roma aún se mantenían los cultos antiguos. Para el emperador Constancio II, mantener una buena relación con la aristocracia romana era económica y políticamente interesante, preservando así el templo de Júpiter en el Capitolio, el privilegio de las vestales y los ritos paganos en general.

Pero un cambio absurdo se perfilaba en el escenario. Una joven religión antes perseguida pasaba ahora a la condición de perseguidora. La causa cristiana era argumento suficiente para autorizar a cualquier cristiano a destruir la posible amenaza al verdadero credo. LOS TIEMPOS DEL ANTIGUO IMPERIO RETORNABAN, PERO LOS NERÓN DE LA ACTUALIDAD UTILIZABAN LA VIOLENCIA EN NOMBRE DE DIOS. Un aura de fanatismo religioso cristiano se irradiaba desde el interior de las comunidades, incluyendo a la jerarquía eclesiástica y al Estado, los que interpretaban la mejor forma de actuar, según sus conveniencias.

Después de la muerte de Constancio II, otros emperadores cristianos, como Galo, Juliano, Joviano, Valentiniano y Valente, continuaron el Arrianismo y la caza de sectas y cristianos no arrianos. Valente fue el más aguerrido en su persecución, siendo el último emperador arriano y uno de los más fanáticos contra la brujería, estableciendo la tortura y la pena de muerte para quien la practicase.

La continua expansión del cristianismo y su consecuente consolidación jerárquica

representaba una interesante vía para el liderazgo, la iniciativa y la ambición, condiciones que no pasaban desapercibidas. El paganismo, otrora fuerte e impiadoso, ahora se encontraba disminuido en fieles, debilitado frente al Estado, perseguido casi en todo el Imperio y con los días contados.

Pero, aunque existiese una voluntad final de unión entre la comunidad cristiana, razón por la cual había sido redactado un documento oficial que «expresase totalmente» las palabras de Jesús, la doctrina no estaba plenamente definida aún, ni el dogma sedimentado, ni la unión concretada. La línea maestra doctrinaria aún carecía de consenso, siendo que las diferencias entre las comunidades eran enormes, inclusive en relación con el propio destino final del Alma. Tal es el caso que, en esa misma época, San Gregorio Niacianceno (328-389) entendía que:

«... el Alma poseía una necesidad natural de ser curada y purificada, y aunque no ocurriese en esta vida, debía ocurrir en otras, siguientes y futuras». En aquella época, las ideas con relación a la post muerte y la trasmigración del Alma distaban mucho de la idea del cielo, infierno y purgatorio que tenemos hoy. Tanto que, en la misma época de Jesús, los judíos como Filón de Alejandría, Flavio Josefo, los Fariseos y Saduceos en general aceptaban y difundían la tesis de la trasmigración del Alma. Lo que el mismo Jesús demuestra haber aceptado, cuando en Mateo (17:12-13) dice afirmando sobre Juan, el Bautista-. «Yo les digo que Elias ya vino, pero no le reconocieron...». *En ninguna parte del evangelio Jesús condena o censura este tema, lo que nos permite aceptar la idea de que para él la reencarnación era un hecho.*

Pero la falta de dominio por el miedo a la condena espiritual quedaba fuera del control y de la represión de los jefes de la Iglesia, quedando sólo el miedo de la condena física. Una nueva doctrina tenía que fundamentarse para someter de una vez a un rebaño creciente y poco dócil. El temor de un castigo eterno debía ser crucial para definir el comportamiento de los fieles y garantizar el control total de sus vidas. Y ello no tardaría en ocurrir. En relación con esto, la Iglesia encontraría enseguida su inspiración para un cielo e infierno eterno en los relatos sobre los griegos del historiador Flavio Josefo, cuando afirma:

«... Es el campo del pensamiento mismo (destino del Alma), según me parece, el que los griegos reservan a sus valientes, a quienes denominan héroes y semidioses, las islas de los bienaventurados, y el lugar donde los Impíos y las almas perversas sufren su suplicio,

según su mitología, es el Hades...» (Guerra de los Judíos, 157).

Un nuevo pensamiento, emergente de la médula de un deseo de poder dominante y totalitarista, estaba apenas comenzando. La victoria final del cristianismo sobre el paganismo y el Estado llegó en el 381 DC, cuando San Ambrosio, arzobispo de Milán, puso toda su influencia sobre el anciano emperador Teodosio I, el Grande (347-395) quien, después de la matanza de Tesalónica en el 390, transformó al cristianismo católico en la religión oficial de Roma. Ahora, In religión antes cazada era cazadora.

Eran tiempos promisorios para quienes un día fueron perseguidos y execrados. El clima era favorable y los cambios a favor de una nueva realidad doctrinal no se hicieron esperar. *De esta manera, poco después, en el año 392, era promulgado el llamado «Código Teodosiano», un edicto que estipulaba la prohibición de los cultos y rituales paganos, así como la existencia de sectas cristianas no católicas, siendo las mismas consideradas ilegales y subordinadas a castigos, lo que sólo sería establecido definitivamente en el 430.* Por otro lado, también fueron establecidos los límites precisos de los derechos de los civiles judíos en el imperio. Entre otras cosas, tenían prohibido casarse con cristianos, de tener esclavos de esa religión y de construir nuevas sinagogas. El código le serviría más tarde a la Iglesia para iniciar el proceso de represión de los judíos.

Para la Iglesia, el nuevo edicto representaba su libertad final, un triunfo sobre el mundo y sobre todas las religiones. Los privilegios concedidos en el código establecían que, **los sacerdotes católicos sólo podían ser juzgados por los propios obispos, inclusive en caso de delitos criminales.** En ese momento, la Iglesia huía de la autoridad del Estado para ejercer sobre sí misma la única y total autoridad. El tiempo de una decadencia espiritual, intelectual y estructural había comenzado a agravarse.

*Sólo en el Concilio de Calcedonia del año 451 se encontraron más de 40 obispos analfabetos, mientras que los Papas que vendrían a continuación hablaban mal el latín y no dominaban el griego.*

**Así, en 553,** durante un tumultuoso Concilio bajo presión imperial y posterior responsabilidad del Papa Virgilio, la Iglesia dio el último golpe de muerte a los resquicios de su pasado judío con el objetivo de controlar espiritualmente a todos sus fieles y de independizar su doctrina de cualquier otra religión. En ese año **dio un fin definitivo al credo de la reencarnación.** La total condena de esta creencia fue impuesta en el Concilio de

Constantinopla II, dentro del cual fue promulgada una ley radical que declaraba:

«Todo aquél que sostenga la mística idea de la preexistencia del Alma y de la maravillosa opinión de su retorno será condenado y maldito».

En otras palabras, quien crea en esta posibilidad (reencarnarse) será perseguido y castigado. Contrariando el propio evangelio, ya que en Juan (9:1-3), en el capítulo titulado «La cura de un ciego de nacimiento», el apóstol le pregunta a Jesús:

«Rabi, ¿Quién pecó? ¿El o sus padres? Y Jesús responde:

Ni él ni sus padres pecaron, es para que en él se manifiesten las obras de Dios».

En este simple ejemplo, es posible apreciar que la condición de haber nacido ciego estaría vinculada, según los apóstoles, a unir una acción anterior al propio nacimiento, o a una acción de sus padres, si esto se caracteriza como la creencia de una existencia anterior a la actual y, al mismo tiempo, la aceptación de la Ley de causa-efecto (karma). Y este pensamiento formaba parte del discurso de muchos clérigos de la Iglesia como el propio Orígenes y otros importantes de los primeros siglos del cristianismo. Pero, aunque sea curioso, existen varias versiones históricas sobre la razón por la cual el tema de la reencarnación fue retirado del cristianismo.

El tema parece haber provocado serios problemas al ejercicio de la actividad pastoral durante décadas, comprometiendo de cierta forma el sometimiento de los fieles, teniendo en cuenta que el mismo debilitaba el poder creciente de la Iglesia, dando a los hombres mucho tiempo para buscar la salvación, razón por la que fue declarado herético el concepto de la reencarnación. Pero, en una de las supuestas versiones, encontramos la referencia de que fue el emperador bizantino Justiniano I, aparentemente, el principal articulador de este punto, habiendo ejercido gran influencia para eliminar del seno de la doctrina y dogma de la Iglesia Católica Romana las ideas de la preexistencia del Alma y el retorno condicionado.

En principio, por lo que se conoce de forma general, casi todos los historiadores de la Iglesia creen que la doctrina de la reencarnación fue declarada herética durante el Concilio de Constantinopla II en 553 DC. La condena de la doctrina parece deberse a una férrea oposición de intereses esencialmente personales del emperador Justiniano I, quien nunca estuvo ligado a los protocolos del Concilio. Según Procopio, la ambiciosa esposa de Justiniano, hija de un domador de osos del anfiteatro de Bizancio, era en realidad quien

manejaba el poder a su voluntad. Ella inició una rápida ascensión hasta el trono como simple cortesana; más tarde, para liberarse de un pasado que le avergonzaba, ordenó la muerte de quinientas antiguas «colegas» y, para no sufrir las consecuencias de esa cruel orden en otra vida, como preconizaba la Ley del karma, se empeñó en abolir toda referencia a la doctrina de la reencarnación, pues en el dogma cristiano bastaba un arrepentimiento sincero para que el pecado fuera perdonado y la posibilidad de ganar la vida eterna se completaba en el cielo.

Sirviendo a los intereses familiares, el emperador Justiniano I, sin tener en cuenta el punto de vista papal, declaró, en 543 DC, una guerra frontal a las enseñanzas de Orígenes, condenándolas por medio de un sínodo especial. En sus obras *De Principiis* y *Contra Celsum*; **Orígenes (185-253 DC), el gran padre de la Iglesia, había reconocido abiertamente la existencia del Alma antes del nacimiento y su dependencia de las acciones pasadas.** Él pensaba que ciertos pasajes del Nuevo Testamento podrían ser explicados sólo a la Luz de la reencarnación.

Fue pues, en el Concilio convocado por el emperador Justiniano I, del que sólo participaron obispos de Oriente (ortodoxos) y ninguno de Roma, donde las cosas fueron arregladas. De esta triste forma, el Concilio de Constantinopla, el quinto de los Concilios Euménicos, no pasó de ser un encuentro, más o menos de carácter privado, organizado por Justiniano I; mancomunado con algunos vasallos, excomulgó y maldijo la doctrina de la preexistencia del Alma, a pesar de las protestas del Papa Virgilio, con la publicación de su *Anatema*.

Según consta, referido por algunos historiadores, después de cuatro largas semanas de discusión, la conclusión obtenida del Concilio tuvo que ser sometida al Papa para su ratificación. En realidad, los documentos que le fueron presentados (denominados *Tres Capítulos*) apenas versaban sobre la disputa respecto de tres eruditos que Justiniano I, hacía cuatro años, había declarado herejes por medio de un edicto. Los trabajos no decían nada sobre Orígenes o sobre la reencarnación. Los Papas que sucedieron a Virgilio Pelagio I, 556-561; Pelagio II, 579-590, y Gregorio, 590-604; cuando se referían al quinto Concilio, tampoco incluyeron el nombre de Orígenes. La Iglesia aceptó pasivamente el edicto de Justiniano I, declarando oficialmente como conclusión final que:

«Todo aquél que enseñare esta fantástica preexistencia del Alma y' su monstruosa

renovación será condenado».

*Por lo tanto; según esta versión, la prohibición de la doctrina de la reencarnación no fue más que una censura interesada de las ideas de Orígenes y una manipulación de poder, sin contener ninguna validez eclesiástica.*

Pero, según fue posible identificar en otra versión, encontramos que, la necesidad de imponer y restringir el comportamiento de los fieles hizo que fueran creados dogmas con la intención de someter el comportamiento de la comunidad, y así controlar sus actividades. En este sentido, el Papa Virgilio habría visto en las intenciones de Justiniano también los de la Iglesia, aceptando la situación para detentar definitivamente, el poder sobre la vida, la muerte y el Alma de los fieles. De esta forma, la Iglesia establecía las reglas no solo sobre cómo vivir, sino también, las penalidades eternas para quien las infringiese. Y esto quedó claro en los Concilios de Lyon (1 274) y de Florencia (1 439), donde cielo, infierno y purgatorio se consolidaron según los moldes griegos, sin discutir más cómo queda la morada del Alma al terminar la vida física.

Aparentemente, el hombre; ahora intérprete de sus intereses, utilizaba la imagen de Jesús apenas para justificar sus propios designios y determinaciones, negociando convenciones para atender las necesidades del momento. La Iglesia sabía lo que era mejor para todos, aunque para ello fuera necesario modificar o negar todo lo que Jesús había dicho o creído como judío.

Siglos más tarde, y bajo una nueva condición de existencia, el cristianismo se había expandido por casi toda Europa, en una cruel y despótica cruzada contra el paganismo y con el objetivo de llevar la «verdad» a los ignorantes de la fe. El fanatismo se había apoderado de todos, inclusive del Estado, dando ejemplos de absurda represión.

Así, en el 613, el rey Sisebuto de España obligó a todos los judíos y fieles de otras religiones del país a aceptar el bautismo, bajo un argumento bastante convincente, el exilio o la muerte. Un año más tarde, en el 614, la legendaria Jerusalén era capturada por los persas, siendo retomada tres años después por los cristianos, quienes masacraron a sus ocupantes y prohibieron el ingreso de los judíos.

Más adelante, en el 629, Francia también se adhirió a la conversión forzada, amenazando con la expulsión o la muerte a quien no se hiciese cristiano. El autoritarismo, la persecución y el radicalismo comenzaban a destruir los preceptos de respeto,

hermandad y Amor a la vida que, siglos atrás, un simple carpintero había intentado ofrecer a un mundo casi salvaje.

**La riqueza, la opulencia y la ostentación pasaban a invadir cada vez más el centro de la cristiandad.** *En el 683, por primera vez, fue sepultado un Papa en San Pedro en el Vaticano, correspondiéndole al Papa León II (682-683) tal honor. El lujo de su funeral y la sofisticación de su tumba revolverían el estómago de cualquier apóstol de Jesús.*

En los siglos posteriores, entre el VI y el VII, los Papas permanecieron en sus tronos durante períodos cortos, de dos a tres años, como mucho. Esto fue así porque, en su mayoría, eran hombres viejos y enfermos, colocados en el punto más alto de la Iglesia como un premio por los servicios prestados. Pero no todo sería así, ni todo acabaría bien. Tal fue el caso de la elección del Papa Sisinio, elevado al solio (trono) papal el día 15 de enero del 708. El hombre estaba tan enfermo de artritis que apenas podía comer, permaneciendo en el Papado durante sólo veinte días.

Para complicar aún más las cosas, la Iglesia daba muestras de que, seguir los designios de Dios era vencer y colocarse por encima del mundo y de cualquier hombre. El 26 de marzo del 752, **Esteban II**<sup>1</sup> fue electo Papa, sucediendo a otro Esteban II, electo el 22 de marzo, quien permaneció en el pontificado sólo cuatro días.

En ese mismo año, los longobardos avanzaban por Europa, representando una seria amenaza al mundo cristiano, especialmente a Roma. En una hábil y lamentable actitud Esteban II forjó un documento que presentó al rey Pipino, el Breve, rey de los francos. El supuesto documento, fechado el 30 de marzo de 315 y denominado Donación de Constantino, el cual ostentaba la firma del propio Constantino, rezaba, en síntesis, que el emperador otorgaba a la Iglesia el poder por encima del Estado. Es decir que, según el texto quedaba claro y determinado que el Papa, sucesor de San Pedro y Constantino, tenía poder por encima del emperador, teniendo condiciones para nombrar y coronar a quien considerase apto ante los ojos de Dios, así como para destituirle.

=====

<sup>1</sup> **Esteban II:** *En realidad, algunos lo consideran Esteban II o III, ya que su antecesor, un sacerdote de nombre Esteban, sucedió al fallecido Papa San Zacarías, el 91° en la secuencia, si consideramos a San Pedro como el primero. Ocurre que, el sacerdote Esteban murió enseguida, razón por la cual, algunos cronologistas no lo consideran efectivamente un Papa.*

De esta forma, Esteban II hizo de Pipino y su hijo, Carlomagno, patricios romanos en la abadía de Saint Denis, a cambio de su protección contra los longobardos. Más tarde, en el año 800 y de manos de León III, Carlomagno sería coronado Emperador del Sacro Imperio romano. **De este fraude surge la tradición de que alguien sólo podrá ser consagrado rey o emperador por las manos de la Iglesia, y no de otra forma, ya que el poder de la Iglesia es el poder de Dios.** Será en 1440 que el colaborador pontificio Lorenzo Valla, tras realizar un minucioso análisis de la Donación de Constantino, afirmará que el documento era totalmente falso. Pero sólo en 1517 y a través de terceros conseguirá publicar sus conclusiones, las que le servirán a Lutero para elaborar sus críticas.

Los siglos posteriores, así como los siguientes Papas, se encargarían de demostrar que no sólo el tiempo se distanciaba del día en que Jesús predicó por primera vez en Galilea, sino también cómo sus palabras quedaron perdidas y olvidadas. LA TEMIDA Y SÁDICA ROMA DE NERÓN VOLVÍA A LA VIDA ENCARNADA EN LOS REPRESENTANTES DE DIOS (En la actualidad, son los que viven en el poderoso e intocable estado independiente del Vaticano).

## ***CAPÍTULO VI***

### ***LA RELIGIÓN DE LOS HOMBRES***

**Después de 800 años aproximadamente, la Iglesia de Roma se transformó en una verdadera guarida de ladrones, asesinos y dementes. Durante los siglos IX al X, es decir, en apenas 150 años, hubo en total 35 Papas. No porque fuesen viejos y enfermos, al contrario, en su mayoría eran adolescentes, sino porque fueron asesinados.**

La locura en las altas esferas de la Iglesia era tanta que se sucedieron crímenes y absurdos en una cantidad increíble. Tenemos que, en mayo de 896, fue electo el Papa Esteban VI, por influencia del duque de Spoleto, quien permaneció en el solio hasta el 897, para luego terminar preso y estrangulado. Este Papa envenenó a su antecesor, el Papa Bonifacio VI (896), siendo célebre por realizar lo que fue llamado el «Concilio Cadavérico». Invadido por la locura, desenterró el cuerpo del Papa Hermoso (891-896), muerto hacía nueve meses. Esteban VI vistió el cadáver y lo sentó en el trono, procediendo a interrogarle personalmente en junio de 897.

El cadáver de Hermoso fue culpado por subir al Papado por medios espurios y por pertenecer al obispado de otro lugar, lo que invalidaba su posibilidad de elección como obispo de Roma y anulaba su autoridad. En realidad, Hermoso había coronado rey al príncipe Arnulfo de Alemania, en lugar del príncipe Lamberto de Spoleto, quien se aprovechó de Esteban para perpetrar su venganza e invalidar la coronación de su adversario. Como castigo, el cadáver de Hermoso padeció el corte de tres dedos y fue

arrojado al río Tíber.

Pero las locuras no acabarían pronto. Tal es el caso del Papa Sergio III (904-911) quien, tras asesinar a su antecesor, desenterró otra vez el cuerpo del Papa Hermoso y le condenó nuevamente. Este Papa, que en ese momento tenía 45 años, tuvo como amante a una joven de 15 años, Marozia, de la familia de los Teofilato, con quien tuvo un hijo.

Dos Papas sucedieron a Sergio III: Anastasio III, que permaneció en el trono sólo tres años y murió envenenado y Lando, que reinó durante apenas dos años. Ambos reinaron bajo los designios y la influencia de la nobleza romana, beneficiando siempre a sus patrocinadores. Pero la madre de la joven y hermosa Marozia, Teodora, se enredaría con un nuevo amante, a quien transformaría en Papa, bajo el nombre de Juan X (914-928), con quien tuvo una hija llamada también Teodora. *Este Papa moriría estrangulado en una prisión el 2 de julio de 928 a manos de Marozia, pues había asesinado a su marido, Alberico de Toscanal. Este Papa había nombrado un niño de apenas cinco años como arzobispo de Reims.*

A esta secuencia se sumaron los Papas León VI, colocado en el solio por influencia de Marozia en 928, quien permaneció durante sólo seis meses, y Esteban VII (928-931), a quien le cortaron la nariz y las orejas aún vivo, elevado a Papa también por Marozia y el conde de Túsculo. Este último permaneció en el trono por poco más de tres años, y ambos murieron en circunstancias misteriosas.

El hijo de Marozia y el Papa Sergio III contaba con sólo 20 años cuando fue transformado en el Papa Juan XI (931-935). En el año 932, en Roma, ofició el casamiento de su madre con su tercer esposo, hermanastro de su fallecido marido Hugo, rey de Provenza. El Papa Juan XI moriría con poco más de 25 años en la prisión del palacio de Latrón, donde fue recluido por su hermano Alberico II.

Pasados los Papas León VII, Esteban VIII, Marino II o Martín III y Agapito II, la famosa Marozia consiguió ver a su nieto coronado Papa. Éste fue Octaviano, hijo de Alberico II, quien asumió el solio pontificio en 955 con apenas 16 años, convirtiéndose en Juan XII (955-964). Este Papa fue abominado y odiado por todos, principalmente después de haber creado pecados desconocidos, realizando incesto con su madre, copulando con su sobrina y con la amante de su padre, además de haber formado un harén en el palacio de Latrón, inclusive, por premiar a sus «compañeros» de orgías con los cálices de oro de San Pedro

habiendo, en una ocasión, brindado en homenaje a Satanás en el altar mayor de la catedral. Tales fueron los excesos cometidos por él que en una ocasión tuvo que huir de Roma hacia Tívoli. Murió con apenas 26 años de un golpe en la cabeza, perpetrado por un marido que le encontró en el lecho de su amante.

Después fue elegido León VIII (963-965) por exigencia del emperador Otón I. Pero Benedicto V, quien en 964 huyó de Roma tras estuprar a una joven, fue luego elegido Papa en sustitución de León VIII. Tras violentas peleas entre ambos para definir quién sería el verdadero Papa, el emperador Otón sentó en el trono pontificio a un tercero, el Papa Juan XIII (965-972), quien se caracterizó por sus actos de crueldad contra sus enemigos.

La secuencia seguiría con Benedicto VI (973-974), quien fue asesinado en la prisión meses después por el conde Crecencio y el cardenal Bonifacio Franco, siendo éste el nuevo Papa bajo el nombre de Bonifacio VII (974). Enseguida subió al poder Benedicto VII (974-983), otro que moriría asesinado por un celoso marido, quien le descubrió en el lecho de su amante.

*Las locuras de la época no tenían parangón. Los Papas que se sucedieron, como Juan XIV (983-984), Gregorio V (996-999) y otros más también fueron asesinados. Lo mismo que ocurriría con Bonifacio VII (984-985), quien había retomado el poder asesinando a Juan XIV en el castillo de San Angelo.*

El dinero, el poder y la sed de privilegios entre las familias dominantes no tenían barreras ni dificultades, moviendo cielo y tierra para conquistar sus objetivos, aunque todo ello pudiese ser una afrenta a la prédica de Jesús. En noviembre de 1 302, tras la muerte del Papa Juan XIX, miembro de la casa de los Túsculo, los mismos consideraron que el poder debía permanecer dentro de la familia.

Así. Alberico III gastó una fortuna para colocar a su hijo Teofilato en el solio, asumiendo el nombre de Benedicto IX, en enero de 1 033. *Lo increíble era tener un Papa de apenas 11 años dirigiendo los designios del universo espiritual cristiano. ¿Se darían cuenta de qué pensaba Jesús al ver todo eso?*

Este Papa realizó las más absurdas locuras, provocando revueltas entre la población y debiendo huir de la ciudad. Llegó al límite de vender su abdicación por mil liras de plata a Juan Graciano, quien se eligió como el Papa Gregorio VI, en sustitución del Papa impuesto por la población, Silvestre III. Lo más absurdo de todo es que, más tarde, *Benedicto IX*

*retornaría al Papado varias veces (1 045 y 1 047 - 1 048), dando continuidad a sus locuras y megalomanías.*

Tras la elección de Papas que pagaban por sus cargos, y otros tantos colocados por reyes y emperadores, sería con Gregorio VII (1 073 - 1 085) que tendría lugar la última elección de un Papa que dependiera de la presencia y la confirmación de un rey, emperador o delegados imperiales. Sería con este Papa que la relación con la monarquía e imperios pasaría a una nueva etapa.

Fue con Hildebrando, ahora Gregorio VII (1 073 - 1 085), que el poder de la Iglesia se consolidó, y las falsificaciones cobraron impulso para garantizar el poder total de la Iglesia por encima del Estado. La situación llegó a tal punto que un príncipe o rey corría un grave riesgo oponiéndose al Papa. Podía simplemente ser depuesto y perder su autoridad, así como su prestigio. Tal fue el castigo sufrido por el Emperador del Sacro Imperio Romano Enrique IV, quien fue terriblemente humillado por el Papa en la fortaleza de Matilde, en Canosa, entre los Apeninos, a unos 33 kms al sudoeste de Parma en el año 1 077.

Por otra parte, en cuanto fue elegido Papa, Gregorio VII intentó reformar absolutamente todo, inclusive romper definitivamente con la Iglesia de Bizancio (Constantinopla), y acabó con el matrimonio de los clérigos, pues el celibato era algo que nadie obedecía. Cabe destacar que el objetivo de retomar el celibato, inclusive bajo pena de castigo si no era respetado, respondía a un objetivo poco loable. El Papa simplemente no deseaba que las propiedades de la Iglesia fuesen repartidas entre los dependientes y herederos de los clérigos fallecidos, manteniendo de esta forma las propiedades dentro de la Iglesia.

Esta actitud provocó que un grupo de obispos italianos realizase en 1 706 un Concilio en Pavia, donde lanzaron la excomunión contra el Papa por separar los maridos-sacerdotes de sus esposas y por preferir la promiscuidad del clero en lugar de matrimonios asumidos y aceptados. La cuestión del celibato sólo sería definitivamente resuelta en el siglo XVI durante el Concilio de Trento por una simple imposición.

De cualquier forma, todos los cambios realizados por Gregorio VII quedaron marcados en la vida y el lenguaje de la Iglesia. Por su obra y designio, el Papa abandonó la condición de vicario de San Pedro y pasó a ser oficialmente el vicario de Cristo, dando a entender que ser Papa es ser el representante de Cristo en la Tierra y no sólo su apóstol.

Este Papa murió en el exilio en Salemo, desterrado por aquél, a quien había humillado y excomulgado cuatro veces, Enrique IV<sup>1</sup> quien después de juzgarle colocó en el solio (podio, trono) a Guilberto de Rávená como el Papa Clemente III (1 080 - 1 100), que no fue aceptado y fue considerado antipapa. Los cardenales en desacuerdo escogieron a Víctor III (1 086-1 087) quien, poco después, se retiró y propuso a Urbano II (1 088 - 1 099) quien, además de expandir el cristianismo por Turquía, Siria y Palestina, combatió con firmeza todas las actividades de la Iglesia bizantina.

En este período surgieron las famosas Cruzadas. La primera tuvo lugar entre 1 096 y 1 099, y tenía por objetivo recuperar los Santos Lugares y, obviamente, articular acciones de interés económico que perjudicaran a la Iglesia bizantina, a los árabes y a los judíos. La primera Cruzada fue organizada por el Papa Urbano II durante el Concilio de Clermont, contando con dos expediciones, de las cuales sólo la segunda llegó a su objetivo.

En la segunda expedición de la primera cruzada, bajo el mando de Godofredo de Bouillon, se consiguió tomar Jerusalén el día 15 de junio de 1 099, quemando vivos hombres, mujeres y niños residentes, en nombre de Dios, pues todos fueron considerados herejes.

Las locuras de la época no tenían parangón. En 1 163, el Papa Alejandro III prohibió a todos los clérigos el estudio de la física por considerarla innecesaria y herética. En 1 182, el Papa Lucio III promulgó la bula *Ad abolendam*, ordenando a los clérigos hacer la «inquisición» en busca de herejías, dada la influencia extranjera existente entre los cruzados, es decir, entre los que participaron de las Cruzadas y aquellos que llegaron a Occidente, además de la presión de otras sectas cristianas. Algunos historiadores consideran estos hechos como los primeros pasos del surgimiento del Santo Oficio de forma no oficial.

Hasta 1 192, se realizaron dos cruzadas más, que concluyeron en el fracaso total y la pérdida de Jerusalén a favor del sultán Salah A I-Din Jusuf, también conocido como Saladino I; la tercera cruzada fue la que contó con la presencia del famoso rey Ricardo Corazón de León.

Pero toda la megalomanía y prepotencia que Gregorio VII había desparramado generosamente durante su reinado fueron eclipsadas por Inocencio III (1 198 – 1 216) quien quiso ser, en pocas palabras, el dueño del mundo.

El día 8 de enero de 1 198, el cardenal Lotario, perteneciente a la familia de los Túsculo, había sido elegido Inocencio III con apenas 38 años de edad al oír de su oficiante:

*«Acepta esta tiara y ten presente que tú eres padre de príncipes y reyes, gobernador del mundo, vicario de Nuestro Salvador Jesucristo sobre la Tierra, cuyo honor y gloria preservarás a través de la eternidad».*

En esta ceremonia, que habría escandalizado al propio Jesús, nadie creyó tanto en esas palabras como el propio Inocencio III. Con su deseo de conquistas, emprendió la cuarta cruzada en 1 202, con Bonifacio de Montferrat y Balduino de Flandes. Los soldados de Dios, bajo el mando de la Iglesia, invadieron Constantinopla en 1 204, saqueando totalmente la ciudad, masacrando hombres, estuprando (violando) mujeres y monjas, robando reliquias y tesoros de la antigua catedral de Santa Sofía y asaltando las tumbas de los emperadores.

**La visión que Inocencio III presentaba de la Iglesia al mundo fue algo espectacular. Según él interpretaba, la Iglesia era el Alma y el Imperio, el cuerpo del mundo.** Para él, la Iglesia era el Sol y el Imperio, la Luna, pálida y tímida que reflejaba la Luz en el planeta de la Iglesia de Cristo. Según argumentaba, el Papa no era el vicario de ningún hombre, sino de Cristo, por lo que siempre, reyes y emperadores deben inclinarse en presencia de un Papa. Por otro lado, su visión del hombre no era ni menos creativa ni menos impresionante:

*«... El hombre es concebido por medio de sangre corrupta y la única compañía de su cadáver son los gusanos y la tumba. Vivo, produce piojos; muerto, gusanos y moscas. Vivo, produce excrementos y vómitos; muerto, hedor y putrefacción. Vivo, se engorda a sí mismo; muerto, engordará a miles de gusanos. ¿Para qué sirven las riquezas, los banquetes, los placeres? ¡Oh, madre! ¿Por qué engendraste este hijo de la amargura y del dolor? ¡Oh, indigna bajeza de la condición humana! Mirad las hierbas y los árboles; ellos producen flores y frutos, y tú sólo produces piojos. Ellos ofrecen aceite, vino y perfumes, mientras tú produces gargajos, heces y orina. Ellos exhalan una fragancia de perfumes, tú sólo emanas el hedor de tu corrupción...».*

Realmente, la visión humana de este Papa no era ni optimista, ni simpática. Por el contrario, con el tiempo acumularía fama de cruel, ambicioso y de menospreciar al ser humano. Fue este Papa quien eligió el primer rey, Otón IV, considerado electo por la «gracia de Dios y de su pontífice». Su poder llegó a tanto que puso a toda Inglaterra bajo castigo durante años, siendo considerado uno de los más sangrientos y poderosos pontífices,

llegando a afirmar:

«... Todo clérigo debe obediencia al Papa, inclusive si este ordenó hacer el mal; porque nadie es capaz de juzgar al Papa...».

*Lo curioso es que un día, en 1 209, conoció a un joven harapiento de nombre Francisco a quien juzgó demente y fuera de toda realidad; no le prestó atención, pues estaba preocupado en gobernar el mundo, sin notar sus movimientos ni sus buenas intenciones. Agonizante frente a la pequeña ciudad de Asís, el dueño del mundo, que había depuesto y nombrado, reyes a su voluntad, moría. Con el tiempo, el mundo se olvidaría de este Papa y de su cruel megalomanía, pero recordaría eternamente al joven desmigado e idealista que nunca quiso nada para sí, salvo amar a las criaturas de Dios, así como al hermano Sol y a la hermana Luna.*

Entre todas estas locuras de una época, la necesidad de una policía secreta y de un tribunal que pudiese cerrar la boca de aquellos que, de alguna manera, expusiesen los excesos de la Iglesia, se hizo más que imperiosa. Todos los que representaban cualquier peligro y hasta los judíos fueron víctimas de esta «santa» cacería. Los judíos, en particular, ya sufrían una lamentable segregación desde los tiempos de la oficialización del cristianismo en Roma, quedando cada vez más comprometidos a medida que se fortalecía la institución cristiana. Inclusive, enfrentaron una cenada persecución desde el IV Concilio Lateranense de 1 215, convocado por el Papa Inocencio III, durante el cual se emitieron decretos que les afectaban en toda Europa de manera injusta y radical.

Fue en este período que, **Inocencio III instituyó y oficializó la Inquisición**. Además, según las leyes impuestas por el Concilio, se obligaba inescrupulosamente a los cristianos a reprimir de forma ejemplar a los judíos, segregándoles de cualquier actividad. La situación llegó a tal punto que, en 1 240, en Francia, se inició un proceso de condena sumaria a la lectura del Talmud, promoviéndose una enorme quema de esos libros en París.

De esta forma, y bajo el aura de un inminente saneamiento doctrinal, el famoso Santo Oficio o Inquisición, inició su actividad durante la gestión del Papa Gregorio IX (1 227 - 1 241), quien la icglamentó entre los años 1 227 y 1 233 como procedimiento eclesiástico empleado contra las herejías, confiando su aplicación a los dominicos. El objetivo aparente y público sería destruir, radicalmente, toda y cualquier influencia religiosa negativa o perjudicial que alejase a los ignorantes e ingenuos del camino de la verdadera Fe. Así,

durante el Concilio de Toulouse, en 1 229, se instituyó un tribunal permanente para juzgar a los herejes o a cualquiera que ateniase contra la Iglesia y sus fieles. Más adelante, en el año 1 542, la Inquisición Romana fue orientada por el Papa Paulo III (1 534 - 1 549) contra la difusión de la Reforma Luterana, funcionando como un verdadero tribunal; fue convertida por el Papa Sixto V (1585 - 1590) en 1 586, en la famosa «*Congregación del Santo Oficio Romano*», que fue suprimida definitivamente el día 26 de marzo de 1 966 por el Papa Paulo VI (1 963 - 1 978).

Este emprendimiento llevó a la muerte a millares de personas, como lo ocurrido a manos de Pierre de Lancre, juez del parlamento, de Burdeos. Sólo él asesinó más de 500 personas entre adultos, jóvenes y hasta niños. La locura era tal que hasta 1 596, en Francia, el juez Remy de Nancy, en apenas unos años, quemó más de 800 mujeres bajo la acusación de brujería, llegando a afirmar:

*«... justicia es tan buena que el año pasado hubo 16 brujas que prefirieron suicidarse para no pasar por mis manos...».*

**Sólo hasta el sil glo XVI en España, Francia, Alemania y Bélgica, el famoso Santo Oficio ejecutó más de 50 000 personas bajo diversas acusaciones.** Lamentablemente, al acabar la Edad Media el gobierno del terror; dejó atrás la vida de innumerables personas, inclusive de la recién descubierta América. Millares de personas del mundo de esa cruel época perecieron torturadas y ejecutadas sin piedad en nombre de un extraño Dios, cuyo hijo había venido a rescatar el Amor al prójimo y el valor de la vida. Todos, víctimas de una radical y fanática interpretación humana de lo que significa «*ser fiel a Dios*». Una interpretación en que la verdad de la Fe vale más que cualquier vida.

En el transcurso de la historia, el 8 de mayo de 1 343, fue electo el francés Clemente VI (1 343 – 1 352), otrora Pierre Roger de Beaufort, un monje benedictino, arzobispo de Ruán y canciller del rey de Francia. Como no le gustaba Italia ni los italianos, trasladó el centro religioso del cristianismo de Roma a Aviñón, en Francia, para lo cual compró por 18 000 florines. Una tradición en la que le habían precedido los Papas Celestino VI, Juan XII y Benito XII.

Este Papa, Clemente VI, sabía cómo gastar, transformando en una eterna fiesta su reinado. En una oportunidad afirmó:

*«... Antes; de mí, nadie tenía idea de cómo ser Papa...».*

Su principal objetivo fue aprovechar la vida y satisfacer los deseos de sus súbditos más próximos, lo que realizó sin reparar en gastos, a tal punto que las herraduras de los caballos de los jefes eran de oro. Si el deseo era- tener inmuebles, así se hacía, y algunos cardenales llegaron a tener más de cuatrocientas lujosas residencias. Si el deseo era tener a disposición hermosos jóvenes o bellas señoras, no había problema; aquello era provisto de inmediato. Tal era el exceso que Petrarca, el gran literato y poeta de la época, demostró su descontento afirmando:

«... Avinón es la vergüenza de la humanidad, una vertiente de vicio, cloaca que recoge toda la suciedad del universo...». Clemente VI tuvo una de sus grandes aventuras con la condesa de Turena, hija del conde de Foix, aunque no haya sido la primera ni la última. El fin de este discípulo de Venus y Baco, llegó el 3 de diciembre de 1352 en Roma, día en que un rayo se abatió sobre el Vaticano, lo que muchos atribuyeron a una señal de Dios.

Un gran número de Papas vino a continuación, cambiando todos, el curso de la historia. Cuando Francesco della Rovere se convirtió en Sixto IV en 1471, tenía a su lado un gran número de hijos, también denominados «sobrinos». Entre ellos estaba Pietro Riario, que el historiador Theodor Griesinger señala como hijo tenido con su propia hermana. El joven Pietro fue electo por Sixto IV como obispo de Treviso, cardenal arzobispo de Sevilla, patriarca de Constantinopla, arzobispo de Valencia y arzobispo de Florencia. Pero, consumido por el vicio y la promiscuidad, Pietro moriría joven.

*Sixto IV fue el responsable de la edificación de la capilla italiana que lleva su nombre, decorada más tarde por Miguel Angel Buonarotti. Pero este Papa quedó en la historia no por la capilla y sus excesos, sino por haber descubierto una inagotable fuente de riqueza para la Iglesia.*

En el siglo X ya era famosa la venta de reliquias y el enriquecimiento por este comercio de piezas, relicarios, huesos y hasta cuerpos enteros de mártires o santos que, eran vendidos a los laicos, Iglesias o clérigos que hiciesen la mejor oferta. Pero era difícil mantener el comercio de algo que se agotaba fácilmente, *Aunque se falsificasen muchas piezas, siempre habría un límite. Así, surgió el comercio de las «indulgencias» o «perdón», ya utilizadas al inicio de las Cruzadas. Este beneficio implicaba el pago de una suma de dinero por la que el Papa firmaba una especie de certificado perdonando todos los pecados*

*del pagador, aún en vida.* Sixto se encargó de extender las indulgencias incluso después de la muerte.

En otras palabras, si la familia tenía dudas con respecto a la situación de algún familiar fallecido, bastaba pagar la indulgencia que inmediatamente sus pecados serían perdonados, transfiriéndose su Alma desde donde se encontrase directamente al Paraíso. Sixto IV encontró en las indulgencias postmortem una mina de oro inagotable, además de haber dado fuerza e impulso al Santo Oficio (Inquisición) con su bula de 1 478. Sólo en Andalucía, España, en 1 482, fueron ejecutadas más de mil personas por la Inquisición como herejes.

Irónicamente, en 1 648, con ocasión de la firma del tratado de Westfalia que terminaba la Guerra de los Treinta Años, el rey decidió otorgar igualdad de derechos a todos aquellos cuyas creencias difiriesen de las del Estado; pero el Papa Inocencio X condenó radicalmente tal actitud, entrando en grave conflicto con el rey. Una actitud así le había dado al cristianismo, siglos atrás, la posibilidad de sobrevivir, oportunidad que ahora el catolicismo negaba a los demás.

Además, el fanatismo católico y la segregación contra otras religiones no tuvieron límites. En 1380, una decisión del Parlamento francés prohibió el estudio de la química, basándose en un decreto; del Papa Juan XXII. Y durante el pontificado del Papa Paulo II; (1 464 - 1 471), el mismo decidió, para evitar motines por parte del pueblo, instituir e incentivar el carnaval. Se organizaban fiestas y corridas de búfalos, caballos y burros a lo largo de las avenidas principales, las que fueron llamadas «corsos». Pero la nota pintoresca, según registrara el historiador Gregoróvius en su trabajo *Passeggiatè: per l'Italia: Roma y Lazio*; es que el Papa mandaba colocar un grupo de judíos previamente engordados para correr junto con los animales, produciendo un espectáculo «más interesante», dada su dificultad. El Papa asistía al «divertido» espectáculo desde los balcones del palacio de San Marcos, junto a la elite dominante.

Pero los absurdos de la época llegaron también al joven continente, *obligando al Papa Julio II a decretar en 1 512 que los indios de la recién descubierta América también eran seres humanos, pues poseían un Alma inmortal, en función de las masacres que se venían realizando por considerarles animales, aunque las locuras continuaban en otros niveles. Así, en 1 564, la Santa Inquisición condenó la muerte al médico y curandero Andrés*

*Vesalio, fundador de la anatomía moderna, por haber abierto un cadáver y afirmado que al hombre no le faltaba la costilla de la que había sido hecha Eva.* Además de otras significativas pérdidas científicas, como la muerte de Giordano Bruno en 1600, por sus ideas astronómicas. En ese período, las razones para morir en la hoguera eran de lo más curiosas. Como el caso ocurrido en 1655 con Isaac De La Peyrere, quien fue quemado vivo en París por afirmar que Adán y Eva dieron origen a una única raza, que probablemente sería la judía.

Al igual que los Papas durante este nefasto período, las diversas sectas cristianas que surgieron y sobrevivieron paralelamente nacieron convencidas, y así siguen hasta hoy, de que siguen palabra por palabra lo que Jesús dijo durante su vida.

Más de una religión se había fundamentado, pero eran religiones construidas y formalizadas sólo por hombres. Su forma, ropajes, dogmas, normas, sacramentos y jerarquías derivaban en una estructura que había perdido su contenido original, dando espacio a los deseos y caprichos de los intereses vigentes, así como a las megalomanías egoístas de unos pocos.

**LA REALIDAD HISTÓRICA NOS MUESTRA QUE MATAR, TORTURAR, DESEAR EL PODER, DESTRUIR, PERSEGUIR, SEGREGAR, IMPONER, REPRIMIR, FALSIFICAR Y MENTIR, TODO EN NOMBRE DE JESÚS, FUE ALGO TAN NORMAL COMO NATURAL A LO LARGO DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA.** Aparentemente, el dolor y la muerte no eran nada frente a la ignorancia de estar fuera de la «verdadera» Fe. Todo se justificaba, hasta destruir lo que fuera inofensivo o aquello que entorpeciera el camino de la conversión, desde ocultar información hasta torturar.

La historia y los documentos existentes nos han demostrado claramente hasta qué punto las palabras del carpintero de Galilea parecían referirse a otra realidad, distante de la de aquellos que se decían sus seguidores.

Un hombre vino hace 2 000 años para ser crucificado, torturado y humillado por un ideal. ¿Cuál sería ese ideal que mereció todo ese sufrimiento y sacrificio? ¿Mostramos el significado del Amor? ¿De Dios? ¿O la maravilla de comprender por qué existimos, por qué estamos vivos y cuál es nuestro destino final?

Es absurdo descubrir que la búsqueda de la comprensión de sus palabras de Jesús hasta nuestros días, haya generado tantas sectas y grupos, como los Cataros, Arrianos,

Bogomilitas, Begardos, Coptos, Calvinistas, Luteranos, Anglicanos, Ortodoxos griegos, Ortodoxos libaneses, Ortodoxos armenios, Ortodoxos rusos, Adventistas, Testigos de Jehová, Amigos del Hombre, Anabaptistas, Antoinistas, Antroposofitas, Carismáticos, Católicos, Cuáqueros, Amish, Puritanos, Darbistas, Misión Cristiana, Christian Science, Encratistas, Gnósticos, Husitas, Jesús Freaks, Iglesia de Cristo de Montfave, Kimbanguistas, Menonitas, Mesianistas, Monaquistas, Niños de Dios, Iglesia de la Unificación, Iglesia de Dios Universal, Iglesia Universal del Reino de Dios, Mormones, Nueva Iglesia Apostólica, Metodistas, Valdenses, Pentecostales, Hermanos Libres, Palabra de Vida, Ministerio de la Gracia, Llamada de la Medianoche, Asamblea de Dios, Asamblea Apostólica de la Fe y muchas pero muchas más.

Cada una, defendiendo con uñas y dientes su visión y entendimiento, intentando ser la mejor intérprete y el mejor camino. Como si la salvación correspondiera a alguien en particular, o como si Jesús hubiese nombrado a alguien como sustituto. Está claro que muchos piensan que son su sustituto, vale recordar todo lo escrito anteriormente. Pero; **¿Qué intentó realmente transmitir Jesús, aún después de toda esta manipulación y fraude? ¿Quedó algo para aprovechar que sea confiable?**

Además de las 12 000 diferentes versiones de traducciones bíblicas, algunas supuestamente del original, y de los más de 80 000 libros sobre Jesús que llenan las estanterías de muchas bibliotecas, intentando ser la mejor traducción de un ideal y confundiendo aún más las cabezas de todos, tenemos un universo de personas desesperadas. Seres humanos inmersos en un mundo difícil y violento, con una seguridad inexistente y la esperanza como último consuelo.

Un mundo donde apenas sobrevivir ya es un desafío, una constante; batalla sin cuartel ni descanso. Un lugar donde a cada segundo alguien puede ser muerto o crucificado social, afectiva y económicamente.

Vivimos en un mundo donde la necesidad de tener esperanzas, es tan crucial como lo fue siglos atrás, cuando la vida y la muerte eran, y siguen siendo, cosas rutinarias. Donde tener que padecer es algo normal y diario. Donde el futuro era y continúa siendo tan incierto como tener éxito o fracasar.

La vida en estos 2 000 años no cambió. Ahora somos más y con más necesidades que antes, además de contar con un espacio cada vez menor. La vida tiene para todos, un

valor simbólico, pues desconocemos su razón o motivo aparente, y seguir viviendo se muestra como una necesidad irracional y desconocida, pues no entendemos el impulso que nos hace seguir adelante.

Parece una actitud masoquista. Vivir sufriendo, luchando, actuando; son aspectos de una contradicción diaria que afectó al ser humano desde los inicios de la civilización. Desde que se estableció la necesidad de un poder central y se formalizó la condición de dominador, surgió un dominado. Uno se beneficia y otro sufre. Sólo que esta relación continúa siendo de una minoría poderosa contra una mayoría sufriendo. Pero las relaciones de cantidad de 2 000 años son absurdamente diferentes, y la paranoia de este sufrimiento está plasmada en el rostro y en las actitudes del día a día.

El dolor de vivir precisa ser aplacado. Un analgésico mayor que cualquier otro conocido, debe contener el sufrimiento de existir sin razón, de vivir sin motivo, de luchar sin placer, de buscar sin entender lo que ansiosamente se pretende, de vivir sintiéndose constantemente solo, de sentirse perdido en sí mismo y angustiado por el miedo.

Sólo en 1 993 la legendaria Jerusalén fue visitada por nada menos que 12 808 brasileños. En 1 995, la cifra llegó a 26 357, más del doble que en 1 993. Y probablemente a estas alturas los números se deben haber triplicado.

Además, según los datos del servicio de venta telefónica de la empresa Homeshopping, en tres meses se vendieron 15 000 unidades de la «Cruz de la Navidad», un crucifijo que contiene en su interior un fragmento de piedra de la gruta de Belén.

¿Qué lleva a toda esa gente hasta ese lugar para adquirir reliquias?

¿Fe, un credo, una esperanza, la necesidad de que Dios les agracie con algún milagro y redima su sufrimiento?

¿Ser contemplados por la gracia divina y que su dolor por la incompreensión de la vida desaparezca?

¿Cuál es la razón?

¿Qué nos lleva a creer, a aceptar o buscar una solución milagrosa?

¿Sólo por ser una o la única alternativa que nos queda?

¿Un camino aún no alcanzado por la mediocridad humana?

¿Una isla mágica, distante del torbellino del mundo, donde aún existe o persiste la paz?

¿O será la necesidad de aplacar el fuego interior de la total ignorancia de la razón de nuestra existencia?

¿Será por eso que buceamos en la religión?

¿Acaso lo que Jesús nos intentó mostrar habrá sido entender esta cuestión, independientemente de cualquier tendencia o partidismo filosófico o doctrinario?

**Tal vez, lo que Jesús intentó decir haya sido exactamente cuál es la razón de la vida y el camino de la felicidad.**

La ambición y el egoísmo humanos han erigido una monstruosa estructura sobre un llamado a la reflexión, construyendo una religión dogmatizada donde el pensamiento libre y el entendimiento de la vida deberían haber expandido la conciencia y enaltecido el Amor a todas las criaturas. Una sombra bizarra cubrió y apagó el brillo de un ser que milenios atrás sembrara la ruptura de los dogmas en busca de un Dios universal que, como un padre consciente y responsable, ofrece la posibilidad de descubrir el sentido de la vida y la responsabilidad de vivir.

Mi investigación me llevaría enseguida a percibir interesantes cosas, pero antes era necesario conocer aún más la figura de Jesús, y eso no era una tarea fácil. **Comprender lo que Godar quería decir cuando me incitó a investigar profundamente, había provocado una avalancha de dudas, y a la vez preguntas. El camino del descubrimiento se había iniciado, y ahora ya no tenía retorno. El busto de Humen surgía más misterioso y revelador que nunca. ¿Quién fue Jesús?**

## CAPÍTULO VII

### LOS SUMERIOS

*Desilusionado con la historia del cristianismo y bastante estremecido por los absurdos del pasado, no conseguía encontrar ninguna pista sobre la posible naturaleza extraterrestre de Jesús o cualquier otra cosa que pudiese justificar la existencia del busto en aquel planeta. Además, en principio, parecía que el resultado de su paso histórico podía suponer el completo fracaso de su misión. Pero resultaba un absurdo pensar que toda esa locura histórica no hubiese sido prevista por Jesús con anticipación o por aquellos que desarrollaron el proyecto de su venida. **Si Él era o es parte de un esquema o proyecto mayor, ¿Sería posible que ese pasado caótico hubiese sido considerado y estuviese formando parte del posible plan?** ¿Sería probable que Jesús buscara algo que pudiera sobreponerse a cualquier intervención humana y sobreviviese para cumplirse?*

*La investigación sobre el cristianismo apenas me había demostrado la corrupción de una estructura y una prédica. En el pasado de la institución católica no encontraría las respuestas a mis preguntas, lo cual era más que evidente. Ya sabía todo acerca de la imagen y la doctrina que nos fueron ofrecidas, así como cuánta era su credibilidad, debido a las interferencias históricas. Las respuestas debían estar en un pasado más distante, bastante antes de toda esa corrupción y luchas por lo que pudiera ocurrir. ¿Pero en qué momento? ¿Dónde estaba ese legado?*

Reflexionando, recordé las palabras finales del intraterrestre Joaquín, cuando en la

caverna de Marcahuasi explicó:

**«...Él es parte de todo este proyecto, pero sigue siendo especial, pues vive el presente esperando que se cumpla lo que fue escrito. Vino como el 'ELEGIDO' que ha de elegir, como mensajero de la necesidad de un cambio de conciencia, pero no vino a hablar a los de su época, sino para el futuro. Vino a dejar un enigma que atravesaría el tiempo y las distancias, para ser reconocido y comprendido sólo por aquellos a quienes él intenta encontrar. Su vida y obra son un mapa. Sus palabras, un enigma. Quien sepa oír, que oiga; quien sepa ver, que vea...».**

Estaba claro, según Joaquím, que Jesús era consciente de los problemas que enfrentaría con el tiempo. Pero, ¿Existiría algún documento en el que el propio Jesús confirmase esa información? Y si Jesús era o continuaba siendo un proyecto, ¿Dónde podría encontrar una pista sobre su verdadera naturaleza?

Para tener una mejor idea, era necesario retomar un poco algunos aspectos históricos interesantes, como el aspecto étnico. Es decir, la cuestión de por qué Jesús nació entre los judíos y no entre los romanos u otros pueblos. ¿Por qué razón se justificaría el nacimiento de Jesús entre los judíos?

En ese momento, recordé otro comentario de Joaquím, cuando; en el interior de la caverna afirmaba:

**«... el proyecto de enviar a alguien estaba siendo elaborado desde hacía tiempo. El MESÍAS tan aguardado no sólo por los judíos, sino por tantas otras religiones, era esa promesa. A través de un ser elegido, más humano, más hombre, más carne. Sería posible mostrarles el gran salto que podrían dar como sociedad si se guiasen por principios más elevados... Uno de los problemas que enfrentamos fue el incómodo politeísmo reinante en el pasado. Tantos dioses jamás permitirían que llegásemos a un punto común, por lo que fue necesario estructurar un plan que permitiese extraer un grupo y utilizarlo como proyecto experimental. Así, elegimos, dentro del grupo de estudio ya existente, una familia. Si lo recuerdan, la primera civilización más desarrollada culturalmente sobre la Tierra fue la de los Sumerios, quienes fueron nuestro primer proyecto de desarrollo dirigido...».**

Con esta declaración, Joaquím daba a entender que el pasado de Jesús estaba ligado al pueblo sumerio, lo que en cierta forma era una acotación importante. La mejor forma de

poder seguir una cierta pista histórica con posibilidades de encontrar argumentos de peso sería buscar los orígenes de esta relación.

Así, tenemos que las conclusiones que podíamos obtener sobre las afirmaciones de Joaquím llevaban a considerar a los Sumerios como un pueblo «trabajado» por los extraterrestres, siendo este pueblo la cuna del judaísmo y tal vez de la humanidad civilizada. El hecho de que Jesús fuera judío significa, en principio, que la relación Sumerios-extraterrestres, habría servido para la preparación de su llegada, la construcción de un determinado escenario de actuación o experimentación, o hasta para recoger los resultados genéticos y culturales de la intervención. En fin, las posibilidades eran múltiples. Lo difícil era saber si toda esa historia podía tener algún fundamento histórico. Afirmar y entender cualquier cosa era fácil, lo difícil era probarlo. Y no podía simplemente aceptar todo lo que nos fuese dicho, sólo porque quien lo decía fuera una entidad diferente. Podía estar mintiendo o jugando algún tipo de juego.

Por esta razón, necesitaba saber de la existencia de hallazgos o descubrimientos que resultaran evidencias históricas del relato de Joaquím. Si lo que esta entidad había revelado era verdadero, debían existir registros sobre la relación entre los Sumerios y los extraterrestres en algún lugar, inclusive cerca de Jesús. Si esta cultura, dominante en su época, responsable por influir al mundo desde entonces y hasta el futuro, se había originado en una intervención intencional extraterrestre, necesariamente, debía haber dejado algún vestigio al respecto.

Así, durante largas sesiones de investigación, conseguí descubrir que la presencia de posibles entidades alienígenas interfiriendo en las diversas culturas humanas a lo largo de su evolución no era algo tan improbable. La humanidad habría sido visitada e influida en diversas épocas, como lo sugiere una enorme diversidad de documentos antiguos tales como los Vedas (Rig-Veda, Sama-Veda, Yadjur-Veda y Atharva-Veda), los Vedantas (Araniakas y Upa-nixades), los Pararías, los Lagamons, el Satapatha Brahmana, el Kojichi, el Huai Nan-Tzu, el Shu King, el Chuang Tsu, el Liu-Shi-Ch'un'Ch'iu, el Feng-Shen-Yen-i, el Popol-Vuh, el Chilam Balam, el Kanjur, el Tanjur, el Ramayana, el Samarangana sutradhara, el Mahabharata, el Drona Parva, el Bisma Parva y el Vanaparvan. Y en casi todas las más importantes leyendas y mitos del antiguo oriente, se encuentran relatos similares a los que Joaquím nos confió en la caverna de Marcahuasi, lo que refuerza la existencia de un

probable fundamento de verdad de la presencia extraterrestre en la antigüedad.

Para ilustrar mejor esa afirmación, podemos reportar un fragmento del relato contenido en el **Vanaparvan**, un poema épico indio escrito alrededor del siglo II AC, que en un pasaje dice: «...Arjuna ascendió al cielo para obtener de los seres celestiales armas divinas y aprender su uso...». *¿Cómo es posible que un legendario príncipe, de una cultura remotamente antigua, tuviese la facilidad de subir a los cielos e incluso adquirir armas para combatir a sus enemigos? ¿Qué tecnología existía en esa época que permitiese tal hecho? Y ¿Qué armas son esas? Y la narrativa de este curioso texto no acaba aquí. En el capítulo 102 del Vanaparvan podemos leer: «... Cuando Arjuna retornó del cielo con su indestructible vehículo, descubrió una maravillosa ciudad entre las estrellas... La ciudad aparecía radiante, girando entre las estrellas, llena de estructuras y con sus accesos fuertemente vigilados...».*

*En otro pasaje, dice: «... Cuando Arjuna fue informado sobre el origen de la ciudad giratoria llamada Hiranyapura (que significa Ciudad Dorada), supo que poco a poco los Asuras se habían apropiado de ella, dejando a los dioses de lado...».*

Para una visión moderna, este relato describe claramente el viaje al espacio de un ser llamado Arjuna, que se encuentra con una estación espacial orbitando la Tierra. Nuevamente tenemos el relato de la presencia de entidades negativas que dejan de lado a los dioses y pasan a interferir en el mundo. Seres que, buscando su propio provecho, sometieron a la humanidad, siendo ésta ayudada por los verdaderos dioses para librarse de su influencia. Y éste no es el único relato existente. Documentos antiguos narrando hechos similares, o en los que la presencia e influencia de estas entidades fueron de las más diversas, existen en gran cantidad, esparcidos por el mundo. Y, por otro lado, cuanto más retrocedemos en el tiempo, más interesantes son los relatos, pues parecen asociados a la parafernalia tecnológica de la que disponemos hoy. Tal es el caso de otros viejos textos antiguos, escritos en sánscrito, que hablan sobre las divinidades guerreras que surcaban los cielos en sus carruajes voladores llamados Vimanas, los cuales portaban armas aterradoras y poderosas.

En un trecho del texto sagrado **Drona Parva**, escrito en sánscrito y traducido en 1889, tenemos el siguiente relato: «... Salió disparado un proyectil brillante, poseído del brillo de un fuego sin humo, y los ejércitos enemigos quedaron rodeados de una densa niebla. Por todas partes había oscuridad. Soplaban vientos terribles y las nubes se

levantaban, rojas como sangre. Los mismos elementos mostraban su confusión. Giraba el Sol y el mundo, calcinado por el calor de aquella arma, parecían tomados por una fiebre. Los elefantes huían espantados, buscando refugio. Las criaturas acuáticas se abrasaban y el enemigo caía como árboles derrumbados por un terrible incendio... Caballos y carros, destruidos por la energía de aquella arma, parecían troncos consumidos por el fuego de un bosque. Por todas partes se derrumbaban carros y militares; y entonces la oscuridad se abatió sobre el ejército...». Aquí tenemos perfectamente la descripción de una detonación de grandes proporciones, muy cercana a la descripción de una detonación nuclear. Recordemos que la traducción de este texto es del siglo pasado, y la primera bomba atómica detonó durante la Segunda Guerra Mundial. Razón más que poderosa para aceptar que la descripción de este viejo documento, con más de 200 años realmente coincide con una realidad tecnológica conocida hoy, pero teóricamente desconocida en aquellos tiempos.

Los manuscritos antiguos mencionan claramente diversos tipos de armas y tecnologías modernas, como la famosa «Flecha de Indra» descrita en el Vanaparvan, accionada por un mecanismo de reflexión circular, el que se enciende y apaga como un reflector, emitiendo un rayo luminoso cuya energía consumía en pocos segundos cualquier blanco, lo que de inmediato nos remite a un rayo láser. Los relatos, bajo la óptica de nuestros días, nos llevarían fácilmente a considerar esas armas como perfectamente actuales. Pero estos relatos y descripciones tienen miles de años, realizados en una época considerada primitiva e ignorante, bien alejada de cualquier concepto tecnológico. ¿De dónde surgió semejante creatividad descriptiva?

En otro texto sánscrito presentado por **W. Raymond Drake en su libro *Gods and Spacemen in the Ancient East***, encontramos una mención completamente fuera de su tiempo y digna de una película de ciencia ficción: «...*El arte de fabricar aeronaves cómodas para el viajero, como fuerza unificadora del universo que contribuirá al bienestar de los humanos...*». **En otro tramo del mismo manuscrito encontramos la definición del «Vimana» como «lo que se desplaza por sí mismo como las aves, por tierra, mar y aire».** «Vimana» es, pues, el vehículo capaz de viajar entre lugares, tierras y mundos. La versión inglesa del texto, realizada por Maharishi Bharadwaja, fue publicada por la Academia Internacional de Estudios de Sánscrito de Mysore, en la India, y lleva el sorprendente título

de «Aeronáutica: un manuscrito prehistórico». Si estos textos antiguos, cuya antigüedad se remonta a varios miles de años, hacen clara referencia a una increíble tecnología utilizada por los dioses apenas comparable a la que conocemos hoy en día, es posible identificar en otros textos religiosos eventos también referidos a la actividad extraterrestre en el pasado. En este caso, muchos otros investigadores consideran a la propia Biblia como un documento de gran contenido fenomenológico.

Algunos especialistas consideran que la estrella de Belén podría haber sido perfectamente una observación ufológica como J.J. Benítez señala en su libro «El OVNI de Belén». Y esto es posible, ya que los famosos Magos, según las narraciones del Nuevo Testamento, siguieron la trayectoria de la estrella hasta que paró sobre el lugar donde se encontraba el Niño Jesús recién nacido. Es un hecho que ningún cuerpo celeste podría haber realizado semejante movimiento, cabiendo sólo a un objeto volador tal condición.

Un gran investigador de fenómenos extraterrestres en los textos bíblicos, el pastor presbiteriano de Endwell, en Nueva York, Barry L. Downing, opina que muchos milagros o eventos de origen sobrenatural referidos en la Biblia podrían ser interpretados como manifestaciones extraterrestres. En lugar de ser obra de espíritus o mensajeros divinos, los ángeles perfectamente podrían ser visitantes espaciales, siendo que el Dios que dialoga con el hombre y se muestra con la imagen de un ángel, referido en las escrituras, también podría ser considerado un ser extraterrestre deseoso de orientar a los humanos en momentos críticos.

Examinando el libro del Éxodo, Downing señala que cuando los judíos salieron de Egipto el «Señor» iba delante de ellos «de día como una nube» y «de noche como una columna de fuego para iluminar su camino», ya que así podían proseguir ininterrumpidamente. De acuerdo con Downing, aquella columna de fuego mencionada en el texto debía ser algún tipo de objeto volador, razón por la cual recibió varias denominaciones. Además, considera que Moisés estuvo, en realidad, en contacto con extraterrestres y de ellos recibió las Tablas de la Ley o Decálogo, ya que el texto claramente afirma:

*«... La gloria del Señor se posó sobre la montaña y la nube la cubrió durante seis días. Al séptimo día, llamó el Señor a Moisés del medio de una nube. La gloria del Señor aparecía a la vista de los hijos de Israel como un fuego devorador sobre la cima de la*

montaña, *Moisés penetró en la nube...»*. De estos versículos, Downing concluye que las descripciones llevan claramente a creer que Moisés subió a bordo de una nave espacial alienígena, y allí recibió las Leyes que ordenarían el comportamiento de un pueblo y, más tarde, el mundo cristiano y judío.

El hecho es que, tanto judíos como cristianos preferirían tener una visión más ortodoxa o sobrenatural sobre estos eventos religiosos. Pero la cantidad de relatos contenidos en la Biblia es verdaderamente sorprendente. Tal es el caso de la increíble experiencia del profeta Ezequiel, un sacerdote que en aquella época debía contar con unos treinta años de edad (año 563 AC). El relato del texto bíblico en el que **Ezequiel** narra su fantástica visión dice:

*«... En el trigésimo año, en el quinto día del cuarto mes, me encontraba entre los exiliados, junto al río Cobar, y los cielos se abrieron y tuve visiones de Dios... Miré; había un viento tempestuoso que soplabá del norte, una gran nube y un fuego ardiente; el contorno, de una gran claridad, y en el centro, algo con una forma semejante a cuatro animales, pero cuya apariencia recordaba una forma humana. Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. Sus piernas eran rectas y sus cráneos eran como de novillo, pero brillantes, recordando el brillo del latón pulido. Bajo sus alas había manos humanas orientadas hacia las cuatro direcciones, como las caras y las alas de los cuatro. Las alas se tocaban entre sí; no se volvían al caminar, sino que todos iban hacia el frente; en cuanto a sus caras, tenían una forma similar a la de un hombre, pero los cuatro presentaban cara de león del lado derecho y los cuatro presentaban cara de toro del lado izquierdo. Además, los cuatro tenían cara de águila. Sus alas se abrían para arriba. Cada uno tenía dos alas que se tocaban y dos que cubrían el cuerpo; todos se movían directamente hacia delante, siguiendo la dirección en la que el espíritu les conducía; mientras se movían, nunca giraban hacia un lado...»*.

El texto continúa comentando que a cada ser le correspondía una rueda resplandeciente que le acompañaba en todos sus movimientos, inclusive al elevarse del suelo. Dos características específicas llamaron la atención de Ezequiel: parecían montadas una dentro de la otra, y al rodar se movían en cualquier dirección, sin necesidad de girar. El profeta facilita muchos detalles en su narración, considerada visionaria, haciendo un gran esfuerzo para expresar de la mejor forma posible su visión empleando una interpretación y lenguaje simples. Pero esta narración es diferente de todas las demás

encontradas en la Biblia pues Ezequiel, aunque fuera sacerdote, utiliza una minuciosidad asombrosa en su relato, huyendo del misticismo clásico. Sin entrar mucho en la cuestión de cuál sería su concepto de Dios y de los ángeles, da la sensación de que Ezequiel habría contemplado algo totalmente extraño, fuera de su comprensión y conocimiento, razón por la cual puntualmente pretende relacionar los componentes y propiedades que envolvieron la visión. Razón más que suficiente para que los partidarios de la presencia histórica extraterrestre encontrasen en esta narración la mejor descripción de un encuentro histórico remoto entre humanos y alienígenas.

*Erick von Daniken*, famoso escritor, es uno de los mejores representantes de este tipo de investigación. Relata que el ingeniero espacial, Josef F. Blumrich, responsable por el desarrollo de proyectos de vehículos aéreos y espaciales para la N.A.S.A., como el famoso cohete Saturno V que llevó el Apolo XI hasta la Luna en 1969, después de un minucioso y detallado estudio del relato de la visión del profeta, reconoció perfectamente la descripción de aeronaves tripuladas, completamente fuera de la tecnología de la época. Según Blumrich, en su libro *The Spaceships of Ezequiel*, afirma que los cuatro seres del relato eran probablemente los soportes de aterrizaje de una nave espacial, cada uno provisto con algún dispositivo capaz de girar en cualquier dirección. Este tipo de rueda descrita es hoy perfectamente capaz de ser reproducida técnicamente y se encuentra patentada. Mientras las cuatro alas descritas probablemente se trataban de hélices o aspas similares al rotor de un helicóptero, cuya forma da la sensación de que al girar se tocan entre sí. Aparentemente, el impulso principal debía ser proporcionado por algún tipo de cohete, alojado en la estructura central.

Con su investigación, *Blumrich concluye que la tecnología mencionada por Ezequiel no sólo escapa a cualquier ficción, sino que sorprende por la proximidad con la que poseemos actualmente. Además, enfatiza que el objeto relatado debía ser una aeronave de pequeño alcance, dependiendo necesariamente de algún tipo de nave madre.*

Todas estas visiones, sueños, manifestaciones divinas, leyendas y mitos documentados podrían parecer, para muchos, una colección de simples cuentos, fruto de la imaginación y producto de una interpretación equivocada de algunos fenómenos naturales. Pero, ¿sería posible que estas descripciones fueran el relato de hechos reales testimoniados hace miles de años que, por la ignorancia de los que vinieron después, fueron considerados mitos y

leyendas. Esto puede ser una triste realidad. Ejemplos así tenemos en gran cantidad. Tal es el hecho de que para los antiguos súmenos la Tierra era redonda, al igual que para Parménides en el 500 AC y Aristarco de Sanios, quien calculó hasta su circunferencia en 250 AC siendo que, para el mundo europeo de 1 492, casi más de 1 500 años después, la Tierra era plana. Y en el caso de Leonardo da Vinci, en el siglo XVI empleó por primera vez el sistema de engranajes cuando, en el siglo II AC el sabio griego Metón ya había construido el primer ordenador astronómico de engranajes en bronce. Finalmente, la electricidad ya era empleada y conocida por los babilónicos siglos antes de Cristo, bastante antes de que Galván o Volta la emplearan oficialmente en el siglo XVIII.

Por otro lado, en el contenido de un manuscrito árabe llamado Murtadi, traducido en 1666 en París por Pierre Vattier, tenemos el relato del descubrimiento de dos estatuas, una de un hombre y otra de una mujer, ambas con características étnicas completamente diferentes de las egipcias, encontradas en el interior de la «sala del rey», en la pirámide de Keops. Entre ambas figuras, el texto narra la existencia de un jarro hecho de cristal rojo que, cuando se llenaba de agua, presentaba el mismo peso que estando vacío. Además, la narración da a entender que el objeto parece una especie de robot, pues afirma:

*«... En un lugar cuadrado, como para celebrar una asamblea, había muchas estatuas y, entre ellas, estaba la figura de un gallo de oro rojo. Esta figura era increíble, y estaba adornada con piedras preciosas, de las que dos representaban sus ojos, los que resplandecían como grandes antorchas... Cuando los hombres se aproximaron, el animal emitió un grito terrible, comenzó a batir las alas y, al mismo tiempo, se oyeron voces procedentes de todas direcciones...».* Aparentemente, este relato presenta la perfecta descripción de un tipo de máquina animada con aspecto de gallo, aunque ocurre que este tipo de tecnología era totalmente desconocida en la época.

Otra situación similar ocurrió con dos personalidades famosas, Santo Tomás de Aquino y su maestro San Alberto Magno, padre dominico, filósofo y teólogo del siglo XIII. Según un relato de la época, ocurrió que San Alberto descubrió entre antiguos escritos y libros perdidos de origen egipcio los datos para construir un tipo de muñeco articulado, capaz de realizar tareas domésticas bajo las órdenes de su constructor. De acuerdo con los cuentos de la época, San Alberto decidió reunir una serie de sustancias y metales desconocidos, iniciando la construcción del muñeco con forma de mujer, que tardó veinte

años en ser terminado. El resultado fue una empleada maravillosa, dispuesta a realizar un trabajo eficiente e ininterrumpido. Pero la exagerada actividad de la doméstica mecánica, así como una continua actitud inquieta y juguetona más allá de los límites, comenzó a incomodar a los teólogos. Así, irritado por el ruido y cansado del robot, Santo Tomás cogió un martillo en un momento de rabia y acabó completamente con la criatura.

Los relatos de este tipo de tecnología no terminan aquí. Hasta el famoso filósofo griego Platón, discípulo de Sócrates, comenta sobre sus robots en varios de sus escritos, incluso afirmando que eran tan perfectos que era necesario tener cuidado con ellos, pues podían llegar a actuar por su propia cuenta. Por otra parte, hasta los dioses del Olimpo griego poseían robots. Según las leyendas, el dios Hefaiostos, herrero oficial del Olimpo, habría construido para sí dos robots con forma de bellas y maravillosas mujeres, quienes le transportaban sobre los hombros y corrían a socorrer a todo el ejército de dioses si era necesario. Hasta en las aventuras de Perseo encontramos la presencia de robots, contruidos por los dioses para socorrer y proteger al hijo de Zeus de todos los peligros que enfrentaba.

Todo esto puede parecer absurdo e irreal. Pensar en tecnologías de ese género nos remitiría a cuestionar por qué no fue encontrado algún vestigio de la misma en alguna excavación arqueológica, si es que todo ello existió ¿Por qué nunca se descubrió ningún instrumento o aparato de aquellos descritos en las leyendas?

Ocurre que, en 1900, un grupo de pescadores se encontraba buscando refugio para su barco contra una tempestad, mientras recogían esponjas en el mar Egeo, en las azules aguas del Mediterráneo. Buscando abrigo, fueron a parar precisamente entre las islas de Creta y Citera, cerca de la bahía de Pinakakaia, en la isla de Antikythera. Tras el temporal, los humildes pescadores del Dodecaneso bucearon en el lugar en busca de esponjas, encontrando sólo los restos de un antiguo navío griego fondeado a sesenta metros de profundidad, probable víctima de algún temporal muchos siglos atrás. Exultantes por el descubrimiento, retiraron de su interior varios objetos de mármol y bronce, ánforas y jarrones, además de otros objetos. Entre ellos, subieron a la superficie un objeto recubierto de conchillas y deformado por la corrosión, que apenas parecía una pieza de bronce deformada, razón por la cual no le dieron mucha importancia.

Las posteriores investigaciones realizadas por los historiadores Solía Price y Valerios

Stais, así como por los especialistas Merrit y Jorge Stamires muchos años después, demostraron que el navío griego correspondía a un naufragio ocurrido en el siglo I AC, remontando a una antigüedad de 2 000 años. Pero lo mejor estaba por venir, y ello sólo ocurrió cuando el misterioso objeto fue limpiado, revelándose un increíble descubrimiento. Se trataba de un tipo de mecanismo, construido en bronce alrededor del año 85 o 65 AC, aunque algunos creen que es más antiguo. La máquina, conservada actualmente en el Museo Arqueológico de Atenas, fue construida reuniendo un complejo sistema de engranajes y dispositivos, comprendiendo 40 ruedas de varios tamaños, 9 escalas móviles, 3 ejes, una rueda central de 240 dientes, un diferencial y un eje mayor que, probablemente, serviría para colocar todo el mecanismo en funcionamiento, saliendo del exterior.

Según se pudo investigar, la rueda central contenía un borde dentado, cuyo espacio interdental era de 1,3 milímetros. La máquina como un todo, se encontraba en el interior de un tipo de caja, también de bronce. De acuerdo con los investigadores, se identificaron en el interior algunas inscripciones, algunas de las cuales hacen mención al famoso calendario griego de «Géminos de Rodes» (año 77 AC), reproduciendo parte de él, además de aparecer dibujos del Sol, Venus, las estaciones, el horario lunar y algunas cosas más difíciles de definir por la corrosión.

Por otro lado, fue posible identificar reparaciones que fueron realizadas en la estructura y en los engranajes en diversas ocasiones, lo cual revela que el mecanismo se encontraba en uso hacía bastante tiempo. El aparato demostró claramente que se trataba de un dispositivo de control del tiempo extremadamente preciso y sofisticado, además de presentar una calidad de construcción apenas comparable con la tecnología actual. Todo ello indica que la tecnología existente en aquella época era capaz de desarrollar máquinas de ese tipo y hasta otras en el mismo estilo para diversos fines, aunque no existe ninguna información histórica que haya sobrevivido hasta nuestros días respecto de este proyecto y su ejecución. Es decir, el descubrimiento de la máquina de Antikythera demuestra la existencia concreta de un extraordinario conocimiento un siglo antes de Cristo, aunque jamás llegó al conocimiento de nuestros arqueólogos o historiadores cómo surgió esa tecnología, hasta dónde llegó y cuál fue el proceso de desarrollo, representando un gran enigma con relación al real potencial que alcanzó la civilización griega. Es bastante probable que, en un futuro cercano, descubramos otras máquinas similares o inclusive más

complejas, cuyos fines podrían haber sido los más variados, pero está claro que todo ese conocimiento se perdió en el tiempo. Parece ridículo, pues, observar que fue Leonardo da Vinci quien, en el siglo XVI, utilizó el engranaje por primera vez, convirtiéndose en el padre de la ingeniería mecánica, resultando que hace 1 500 años antes los griegos habían fabricado un ordenador astronómico.

El origen de esta tecnología está perdido en el tiempo, pero es bastante probable que; *muchos escritos, documentos y registros sobre estos hallazgos, así como sobre su origen, hayan sido destruidos a lo largo de la historia por el «Santo Oficio o Inquisición»*. Sea como fuere, según parece, en el pasado sabíamos mucho y con el tiempo todo fue olvidado y transformado en apenas mitos y leyendas, ya que los documentos que podían mencionar la existencia de tales ingenios deben haber sido destruidos por considerarlos heréticos o diabólicos, destruyéndose a la vez un posible pasado cósmico.

Pero entre todos los registros existentes sobre el desarrollo de antiguas culturas, el caso particular de los Sumerios mencionado por Joaquín, era uno de los más intrigantes y apasionantes hallazgos, tanto; por el aspecto histórico como por las revelaciones en torno a mi propia investigación.

De acuerdo con los documentos analizados encontré que, *según algunos recientes trabajos de famosos arqueólogos e investigadores, la antigua civilización Sumeria, descubierta de forma casual en 1 854, y redescubierta como cultura en 1 923, después del hallazgo de los restos de la ciudad de Ur (en egipcio significa «tierra distante»), habría surgido alrededor del año 4 000 AC en la desaparecida localidad de Eridu, una región hoy árida y estéril de la baja Mesopotamia, otrora fértil y prolija, próxima al golfo Pérsico; Exactamente localizada entre los ríos Tigris y Éufrates, en las regiones de Oriente Medio, actual Irak.*

Todos los descubrimientos efectuados hasta el momento apuntaban que esa antigua y fantástica civilización surgió repentinamente, sin ningún proceso gradual o transitorio de desarrollo. Además nadie sabía con certeza cuál fue el origen de este pueblo, pues su lenguaje y cultura no presentaban antecedentes identificables.

De acuerdo con un gran número de hallazgos, fue posible descubrir que, *inventos como la rueda, el horno y los ladrillos ya formaban parte de su conocimiento tecnológico desde hacía tiempo, dando a entender que, probablemente, aquí aparecieron por primera*

vez en nuestro mundo. También fue aquí donde se originaron la religión, los templos y el sacerdocio, donde las ciudades literalmente florecieron con edificios de varios pisos, palacios, puertos para la navegación y el comercio, además de una increíble red de irrigación y canalización de agua potable y cloacas. Un sistema legal con leyes, cortes, jueces y abogados también existió, sin nada que desear a la moderna estructura actual. Las artes, como la música, la danza y la pintura, proliferaron ampliamente. De igual forma la educación y la enseñanza gozaban de escuelas y academias donde se estudiaba de todo, inclusive medicina, química, matemáticas y otras ciencias. Hasta es increíble el hecho de que, en su calendario, el año estuviera dividido en doce meses.

Entre todos estos conocimientos y conquistas, también se encontraba la escritura, llevada adelante mediante un proceso ampliamente sofisticado de grabación. Recibos, contratos, códigos, leyes, procesos judiciales, archivos reales, documentos históricos, diccionarios de otras lenguas y muchos otros trabajos literarios y científicos fueron registrados en pequeñas tablas de barro, en un proceso de escritura llamado «cuneiforme». Las pequeñas tablas eran grabadas aún frescas y, cuando secaban, se convertían en registros permanentes.

En las excavaciones fueron encontradas centenas de miles de estas tablas de arcilla, que ahora pueden ser leídas y traducidas. En algunas de ellas existen también cuentos épicos que relatan la llegada al mundo de entidades extrañas que ofertan al mundo el conocimiento de la civilización o historias míticas de antiguos diluvios universales y hasta la búsqueda de la inmortalidad. Entre el enorme acervo de tablas existentes, fueron encontrados dibujos esquemáticos para decorar, ilustrar o registrar portadas, es decir, para evidenciar el origen del documento como hoy hacemos en el ámbito empresarial o político. En muchos casos, los dibujos eran realizados con una especie de sello de metal, piedra o cerámica que, al pasarlo por el barro del molde, dejaba grabado en bajo o altorrelieve su dibujo. Cabe destacar que el acceso a los textos Sumerios fue logrado por medio de descubrimientos y documentos escritos en lenguas de otras culturas (Acadia/Sumeria), lo que permitió ir descifrando gradualmente el significado de lo escrito, ya que no existían antecedentes de su evolución.

*La civilización Sumeria, patria de Taré y de Abraham, es decir, de los padres del judaísmo, según narra el Génesis en el Antiguo Testamento, vivió su apogeo durante 1 500*

*años, resistiendo heroicamente durante más de un siglo y medio el asedio de sus vecinos del norte, los acadios. Pero alrededor del año 2 000 AC las embestidas de los Amoritas y lamitas acabaron con su estructura, destruyéndoles como civilización autónoma. Pero sus conquistas tecnológicas y culturales sobrevivieron, influyendo en las culturas próximas y posteriores, como la de los babilonios y asirios, incluso la de los judíos y los griegos.*

Vale recordar que el judaísmo se origina del pacto de Dios con Abraham, siendo que sólo a partir de Jacob vendrán las doce tribus o troncos, y que el reino de Judá vendrá tras la separación del reino de Israel, después de la muerte de Salomón. Hasta entonces, los que ingresaron en la primera tierra de Canaá fueron únicamente un grupo de Sumerios enviados por Dios aguardando el inicio de todo.

Como podemos apreciar, los Sumerios eran importantes en los planes divinos, ya que no sólo impactaron al mundo en el que vivieron, sino también al mundo científico actual; demostraron poseer una alta sofisticación cultural en tiempos increíblemente remotos, y principalmente, por presentar un conocimiento astronómico que sólo hoy podemos confrontar, descubriendo que estos primitivos habitantes del Oriente Medio conocían más cosas del espacio hace 16 000 años que nosotros hace menos de 50.

Pocas personas hoy pueden comprender que, **muchos de los conceptos actuales de la astronomía moderna son básicamente de origen Sumerio.** *Entre ellos, como ejemplo, tenemos el cénit (el punto más alto del cielo), el horizonte, la esfera celestial y la división de un círculo en 360 grados sexagesimales. Además, tenemos también el concepto de la banda celestial dividida en doce casas, en la que los planetas realizan su recorrido alrededor del Sol, la relación zodiacal; asociada a un determinado grupo de estrellas (constelaciones), como un nombre y un símbolo pictórico. Por otro lado, también tenemos los conceptos de ascensión helíaca y los criterios para los movimientos celestes además del conocimiento del fenómeno de la precesión equinoccial (la cual precisa de una observación de 2,1 años para ser confirmada). Además de todo esto, los Sumerios sabían que la Tierra no era plana, sino redonda, y que giramos alrededor del Sol; conocimientos estos que escaparon totalmente a los astrónomos occidentales posteriores hasta el Renacimiento, con las primeras ideas de Copérnico y Kepler.*

Los conocimientos Sumerios están registrados en miles de tablas, representando un intrincado rompecabezas. Gran parte de este legado es exclusivamente sobre astronomía,

donde podemos encontrar relaciones o listas de estrellas y constelaciones en correcta posición celeste, así como manuales de observación para la salida y desaparición de las estrellas y los planetas. Y todo esto es relativamente fácil de entender, pues *los sacerdotes Sumerios eran fundamentalmente astrónomos, ya que observaban el cielo continuamente desde los templos, los cuales eran pirámides o torres escalonadas de elevadas proporciones, llamadas «zigurats».*

Pero simples observaciones realizadas a ojo, no explican todo este vasto conocimiento acumulado en los registros de esta cultura. Es difícil aceptar que sólo mirando el cielo una civilización o cultura pudiera identificar qué es una estrella o un planeta hace 6 000 años, sin ningún instrumento óptico. Y; de hecho, los Sumerios conocían, de alguna forma, la verdadera naturaleza de nuestro sistema solar. Ellos describieron el Sol, y no la Tierra, como centro del sistema, a diferencia de los griegos. Para los Sumerios, la Tierra era considerada el séptimo miembro del sistema solar, mientras que para nosotros es el tercero a partir del Sol. Pero, si contamos desde el último planeta en dirección al Sol, somos realmente el séptimo planeta. Y esas no son especulaciones extravagantes, pues esta civilización dejó detrás de sí una serie de documentos donde presentan, no sólo la secuencia de los planetas en el orden correcto, sino que se dieron el lujo de apuntar la distancia existente entre ellos. Todo ello, más de 4 000 años antes de Cristo, mientras que el último planeta que descubrimos con nuestros telescopios data del año 1 930, como lúe el caso de Plutón. Por otro lado, *dada su cosmología, consideraban a la Luna como un miembro más del sistema solar, afirmando que todo el sistema reunía 12 miembros: el Sol, la Luna y diez planetas más. Actualmente apenas conocemos nueve planetas, pero, LOS SUMERIOS CONFIRMABAN LA EXISTENCIA DE UN DÉCIMO PLANETA BASTANTE MÁS ALEJADO QUE PLUTÓN LLAMADO NIBIRU, DESDE EL CUAL SUS MAESTROS EXTRATERRESTRES, LOS «ANUNNAKI», HABÍAN VENIDO A LA TIERRA.*

LA CIVILIZACIÓN SUMERIA HA SORPRENDIDO AL MUNDO NO SÓLO POR SU ALTO GRADO DE SOFISTICACIÓN Y CONOCIMIENTOS, SINO POR LAS CONFIRMACIONES DE ESOS CONOCIMIENTOS CON LA TECNOLOGÍA ACTUAL. Algunos años atrás, la tecnología aeroespacial norteamericana hizo posible comprobar otros detalles extraordinarios de la astronomía Sumeria, como lo relativo a los planetas más allá de Saturno (Urano, Neptuno y Plutón), los cuales también eran de su conocimiento, volviendo tilín más significativa la

descripción que realizaron sobre los mismos, pues los detalles son simplemente increíbles, ya que la humanidad actual sólo pudo confrontar el relato sumerio cuando la Voyager 2 los fotografió a ambos en 1 986 y 1 989 respectivamente.

Lamentablemente, las ilustraciones de los Sumerios no tienen colores, pero las detalladas descripciones que hicieron, superan esa dificultad. Según los Sumerios, el planeta Neptuno estaba asociado al agua y se denominaba HUM.BA, que significa «vegetación pantanosa». Por otro lado, Urano era conocido como KAKKAB SHANAMMA, es decir, «planeta doble». Las fotografías lanzadas a la Tierra por la Voyager 2 en 1 986 demostraron que Urano es un planeta de color azul verdoso, cuyo eje se encuentra inclinado, girando casi en el horizonte. Y lo más increíble de todo fue cuando, en 1 989, la sonda espacial envió las primeras fotos de Neptuno, comprobando que el planeta es un perfecto gemelo de Urano en tamaño y aspecto visual, además de presentar también una rotación inclinada. Y en otro catálogo cuneiforme se llama a Urano EN.TI.MASH.SIG., que significa «planeta de brillante vida verde».

La Voyager 2 colocó dentro de todos los hogares del mundo las primeras imágenes en colores del verde y azulado Urano en 1 986, además de descubrir que, aparentemente, existen grandes cantidades de líquido en la superficie, presentando enormes posibilidades de reunir sustancias necesarias para dar inicio a un proceso de generación de vida. Todas estas informaciones respecto a Urano y Neptuno existían enterradas en las arenas del desierto desde 4 000 años antes de Cristo, siendo absurdo que sólo entre 1 986 y 1 989 la sonda espacial Voyager 2 confirmara las descripciones Sumerias. Y todo ello lo obtuvieron de los dioses venidos de Nibiru.

**Según la mitología Sumeria, unos 450 000 años atrás los seres del planeta Nibiru, los Anunnaki, percibieron que sus vidas corrían un serio riesgo y vinieron a la Tierra en busca de oro para su supervivencia. De esta forma, llegado el momento, aterrizaron durante el período de la segunda Era Glacial, encontrando un tercio del mundo cubierto de hielo. Por esta razón, los colonos Anunnaki intentaron dirigirse hacia una región más caliente, la cual sería, más adelante, Oriente Medio.** En ese lugar, en lo que sería la Mesopotamia en el futuro, encontraron un clima cálido, estable y con bastante agua, además de encontrar petróleo para utilizar como combustible. Fue en esta región que, originariamente, buscaron oro, buceando en las maravillosas aguas del golfo Pérsico.

*Durante la prospección y extracción, los Anunnaki fundaron en la región de la costa septentrional del Golfo Pérsico su primera ciudad, Eridu, que quiere decir en Sumerio «casa construida a la distancia». Poco a poco, nuevas ciudades fueron fundadas, con un patrón que delinearía un corredor de aterrizaje visible para los astronautas que llegaban del espacio. Los textos parecen indicar que los Anunnakis dejaron objetos orbitando la Tierra como intermediarios entre las naves venidas de Nibiru y las colonias de la Tierra. **El dios Enki, de las viejas leyendas Sumerias, parece haber sido el líder de la misión, habiendo mantenido la sede de su poder en la ciudad de Eridu. Todo indica que su mandato en la Tierra tuvo corta duración, pues parece que no consiguió oro suficiente de las aguas del Golfo. De esta forma, su padre, Anu, le cambió por otro líder llamado Enlil, su medio hermano. Tras el primer viaje, Enki fue obligado a cederle el poder a Enlil.***

Como la media de vida de los Anunnaki era de 28 900 años, la Tierra ya iniciaba la salida de la Era Glacial. Las grandes masas de hielo se derretían rápidamente aumentando el volumen de los océanos, inundando los antiguos centros de actividad Anunnaki. Los colonos fueron obligados a modificar gradualmente sus lugares de residencia, pasando a habitar la región central de la Mesopotamia. Temporalmente, *Enlil habitó la ciudad de Larsa, mientras comenzaba a ser construida la nueva capital, Nippur. Después de 21 600 años de obras, Nippur se convirtió en un importante centro de actividad de comando, desde la cual se podían ordenar viajes de transporte hacia Nibiru.*

*Tras el terrible fracaso de Enki en la búsqueda de oro en el océano, Enlil comenzó a buscarlo en la tierra, acabando en una región de increíble belleza lejos de la Mesopotamia. De acuerdo con algunos especialistas, ese espectacular lugar probablemente sería la actual región de Mozambique, en África. Y aquí; mal preparados con relación al clima, los Anunnaki se agotaron terriblemente con las condiciones de trabajo, produciéndose una situación de insatisfacción general. La dificultad enfrentada llegó a condiciones realmente críticas, a tal punto que cuando Enlil visitó las minas tuvo que contener un motín de enormes proporciones, narrado en los textos religiosos como la rebelión de los ángeles.*

*De acuerdo con la tradición de los textos Sumerios, los Anunnaki se rebelaron violentamente, proclamando una guerra interna. Pero, insensible y determinado, Enlil no se conmovió, aunque los amotinados encontraron apoyo de Enki, su rival, y en Anu, su padre. Frente a esta situación, Enki sugirió, junto con la diosa de la medicina, Ninharsag, que se*

crease un «**lulu**», es decir, un trabajador primitivo para aliviar el terrible trabajo de los dioses. Aceptada la propuesta, **fueron combinados genes de aves, bueyes, leones y diversos animales de la tierra como los de un solo ser, que parecía estar en una condición evolutiva por encima de los demás: un hombre-mono, es decir, un homínido.** Pero los experimentos fueron una total decepción para los científicos Anunnaki. Hasta que, **finalmente, consiguieron crear el «lulu» ideal, el primer ser humano, mezclando el material genético del hombre-mono con un Anunnaki, a quien le dieron el nombre de «Adamah» o «Adapa», que significa «terráneo» o «pedazo de barro».** En función de eso, y después de mostrar a todos los resultados satisfactorios de su experimento, la diosa *Ninharsag* cambió su nombre por el de *Ninti*, que quiere decir «señora que da la vida».

**El «lulu» hecho por los Anunnaki era muy similar a ellos, al contrario que sus ancestros más cercanos.** De acuerdo con un texto sumerio, se describe al híbrido diciendo: «... su piel es como la de un dios». Según parece, los primeros «*lulus*» eran estériles, siendo reproducidos en masa de forma artificial por los Anunnaki. Esta visión del origen sumerio viene al encuentro de casi todos los mitos existentes sobre la creación. **En cada uno de ellos, los dioses crearon al hombre a su imagen,** y en otros casos, hicieron una serie de experimentos hasta acertar, como en el caso de los mitos de los pueblos de Centroamérica. Por otro lado, todas las teorías evolucionistas acerca del origen del primer hombre apuntan al continente africano como la cuna, lo cual parece una interesante coincidencia con el relato sumerio.

CABE RECORDAR QUE, EL ORIGEN DEL PRIMER HOMÍNIDO VERDADERO, EL *Homo habilis*, SE DA ENTRE UN GRUPO DE HOMÍNIDOS LLAMADOS AUSTRALOPITECUS, ES DECIR, ENTRE UN GRUPO DE SERES PRE-HUMANOS. *El Homo habilis surge en medio de estos seres sin establecer un eslabón que justifique su distinción, es decir, no hay vestigios de la ramificación del árbol genealógico humano que indique el momento exacto de su independencia en relación con el linaje de los humanos.*

Según parece, el surgimiento del primer hombre se asemeja a una aparición espontánea, sin vestigios ni rastros históricos. Apenas sabemos que, paralelamente a su surgimiento, coexistían varios seres cuyas características coinciden con la descripción de estos hombres-mono. Y VALE RECORDAR QUE, SEGÚN LOS CIENTÍFICOS LOS PRIMEROS HOMBRES FUERON DE RAZA NEGRA.

De acuerdo con algunos investigadores, *el Homo sapiens representa un salto extremo dentro del lento proceso evolutivo de nuestra especie, más aún si consideramos la capacidad del habla, que no tiene ninguna relación con los primates primitivos. En otras palabras, tenemos aquí la posibilidad de considerar a la raza humana como producto de un híbrido extraterrestre, lo que de inmediato confirma el discurso del anciano Joaquín en Marcahuasi cuando se refiere a la Raza Azul, y hasta la leyenda Sumeria de la creación, según la cual sus ancestros habrían creado un hombre para servir a sus propósitos. Lo que de igual forma ocurre si comparamos los detalles con los textos bíblicos, siendo que las leyendas de esta cultura no acaban aquí.*

**Según los textos Sumerios, después de ocurrida la creación, los humanos fueron enviados a la Mesopotamia. Ali, Enlil y Enki trabaron una terrible batalla por el dominio del planeta. En la lucha, Enki intentó establecer alianzas con los humanos, animándoles a procrear. Así, los humanos descubrían la capacidad de procrear y el poder de regir sus propias vidas. Enlil, enfadado y temeroso de que los hombres pudiesen aprender también el secreto de la inmortalidad, los expulsó definitivamente de su lugar de residencia, para que no descubriesen los secretos de los Anunnaki. Desterrados, los humanos continuaron procreando y esparciéndose por la Tierra, llegando incluso a mezclarse con los Anunnaki. Enlil percibió que un desastre estaba por ocurrir. Nibiru pasaría pronto por la órbita de la Tierra, provocando una influencia gravitacional que desestabilizaría las capas de hielo de los polos, que invadirían rápidamente los océanos. Esto, como consecuencia, elevaría de inmediato el nivel de las aguas en todo el planeta, provocando la anegación de toda la vida en la superficie.**

**Cuando llegó el momento; los Anunnaki, bajo el mando de Enlil, huyeron de la Tierra sin avisar a los humanos del desastre. Pero Enki, protector de la humanidad, había informado a un hombre sobre el desastre inminente, llamado Utnapishtim (Noé). Sabiendo de la Inundación, éste construyó un enorme barco, cargándolo de plantas y animales de todo tipo. Pasado el desastre, la humanidad, la fauna y la flora sobrevivieron. Y después de que las aguas se secaron, los dioses retornaron a la Tierra, descubriendo que la humanidad había sobrevivido.**

*Sorprendido y enfadado, Enlil se detuvo a reflexionar, modificando su idea de destruir a la humanidad. Desde aquel día, los Anunnaki se unieron a los humanos,*

*trabajando juntos en la Tierra. Gradualmente, los dioses fueron enseñando a los hombres las bases de una organización social ofreciéndoles, más adelante, el Reino de Súmer como un legado a su desarrollo y una prueba de responsabilidad.*

*Estos detalles finalizan el mito de la creación, de la llegada de los dioses al mundo y de cómo pasaron a influir a los descendientes de este proceso de creación artificial. Encontramos una leyenda que justifica el surgimiento de una civilización sin par y fantástica para su época, con una total correspondencia con los textos del Génesis bíblico judeocristiano, inclusive con los de otras culturas, además del relato de Joaquím; explicando perfectamente el porqué del nombre de «Raza Azul» adoptado para los «lulus», ya que el color de estos primeros hombres era negro-azulado. PRÁCTICAMENTE, LA CREACIÓN DE ADÁN, EL PECADO ORIGINAL, LA EXPULSIÓN DEL PARAÍSO, LA LUCHA DE LOS PRIMEROS HERMANOS, ASÍ COMO LA SAGA DE NOÉ EN EL DILUVIO UNIVERSAL FUERON REPRODUCIDOS CON ALGUNAS DIFERENCIAS EN EL RELATO SUMERIO. De cierta forma, queda claro que el judaísmo, en cuanto religión que dio origen al cristianismo, heredó todas sus bases religiosas de este pueblo mesopotámico. Así como todos los elementos que componen su génesis.*

El origen de los Sumerios, pues; resulta ser un curioso enigma científico, dentro del aspecto arqueológico en tanto civilización e imperio. Continuamente encontramos en sus textos la referencia de que leyes, normas, cambios y fundamentos establecidos fueron siempre fruto de esa misteriosa interferencia divina, la cual se mantuvo durante siglos. Tal es el caso del rey Urukagina que, en 2 600 AC, ya había estipulado un complejo código de leyes, lo que permitió establecer normas y principios en beneficio de viudas, divorciados, ciegos, huérfanos y otros grupos a petición de los dioses, mil años antes de surgir el famoso código de Hammurabi en Babilonia; o el caso del rey Umammu de Ur en 2 350 AC, quien rehízo leyes para que determinados grupos sociales por orientación del dios Nannar; o el del rey Lipt-Ishtar en 2 100 AC, quien codificó 38 leyes para Sumerios y Acadios; y, finalmente, el caso del rey Eshnunna, quien en 2 000 AC promulgó nuevas leyes también por orientación divina.

El tránsito de estos extraterrestres entre los Sumerios, según parece, era tan frecuente que, en el interior de los templos, existía comodidades especialmente decoradas para ellos cuando permanecían entre los hombres, inclusive había hangares o garajes

construidos para que los dioses depositasen allí sus vehículos celestes, llamados en algunos casos «Mu» o «Shem».

Histórica y arqueológicamente, nunca fue encontrado ningún platillo volante en ninguna antigua ciudad Sumeria, pero en todos sus registros la presencia de entidades superiores con la capacidad de viajar por los cielos en vehículos celestiales es una constante, así como la presencia de extraños dibujos y esculturas que recuerdan cohetes en sus representaciones sobre tales vehículos. Relatos y descripciones precisas sobre el asunto son encontrados en el famoso poema épico «La Odisea de Gilgamesh», basado en las aventuras de Gilgamesh, rey de Erech, y en los documentos del gobernador Gudea de la ciudad de Lagash, así como del gobernador Lu-Utu de la ciudad de Gima y hasta del rey Urukagina.

Además, las construcciones Sumerias representan sofisticaciones sin un origen justificado por ninguna evolución. Y cómo fue posible apreciar, sus conocimientos astronómicos aún sorprenden hasta nuestros días. En otras palabras, LOS SUMERIOS SE PRESENTAN COMO UNA CIVILIZACIÓN DE SURGIMIENTO ESPONTÁNEO, ES DECIR, SIN ANTECEDENTES NI PASADO, PERO CON UN CONOCIMIENTO TECNOLÓGICO Y CIENTÍFICO COMPARABLE CON EL MODERNO EN MUCHOS ASPECTOS. **¿Cómo explicar, entonces, el origen de esta civilización tan antigua y con semejantes conocimientos?**

Es difícil creer que hace 6 000 años el hombre aprendiera la astronomía diferenciando planetas de estrellas sin la ayuda de equipamientos ópticos y realizara trabajos arquitectónicos que persisten hasta hoy; inclusive entendió y aplicó la complejidad de las matemáticas, cuando hace unos 7 000 años apenas conseguía hablar bien y aún realizaba pinturas en las cavernas en muchos lugares del mundo, como las encontradas en el Sahara argelino, en la región de Tassili, África, pertenecientes a este período.

TODAS LAS CIVILIZACIONES E IMPERIOS CONTEMPORÁNEOS O POSTERIORES A LOS SUMERIOS, COMO ACADIA, AMORITA, ELAMITA, BABILONIA, HURRITA, HICSA, ASIRIA, PERSIA, EGIPTO, GRECIA, EN FIN, INDISTINTAMENTE DE SU UBICACIÓN GEOGRÁFICA, HEREDARON DE LOS SUMERIOS SU CONOCIMIENTO.

Si aceptamos la posibilidad de que esta civilización fue un primer experimento extraterrestre organizado en nuestro mundo, además de otras formas de intercambio anteriores o contemporáneas de los Sumerios, los descubrimientos históricos influirían

sobre todas las culturas posteriores. Nada mejor que construir un prototipo bien estructurado y diseminar esa base de influencia para recoger en el futuro.

SI CREEMOS, PUES, QUE LOS SUMERIOS FUERON EL FRUTO DE UN INTERCAMBIO EXTRATERRESTRE MÁS ELABORADO QUE OTROS, TODAS LAS RELIGIONES DERIVADAS RECIBIERON LOS MISMOS MITOS DEL ORIGEN DE LA VIDA Y LOS CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS, pero fueron también consecuencia de un proyecto con objetivos específicos, donde cada aparición y «milagro» cumpliría su propósito, subordinado a todo un objetivo y contexto.

Y según todo lo indica, **LOS SUMERIOS SERÍAN APENAS UN PRIMER EXPERIMENTO O TEST PARA DESCUBRIR CUÁL ES LA CAPACIDAD DEL «LULU» U HOMBRE DE GOBERNARSE A SÍ MISMO. O HASTA PARA DESCUBRIR, CUÁN INTELIGENTE Y RESPONSABLE PODRÍA SER CON RELACIÓN A LA VIDA.**

*Y los judíos, ¿El segundo? ¿Cuál sería el papel de Jesús, entonces? ¿Alterar el rumbo del experimento? ¿Corregirlo? Y el mundo de hoy, ¿Será aún parte del experimento? ¿Una continuación? ...*

Sea como fuere, aunque existiese el registro de una gran actividad de seres divinos interfiriendo, actuando y guerreando con y entre los hombres en un pasado bien remoto, los Sumerios eran un proceso diferenciado. *Pero, el proyecto inicial aparentemente fracasó, ya que a lo largo del tiempo se inició un alejamiento gradual de las relaciones entre esos dioses tradicionales y los Sumerios. Todo lo provocado por las crecientes relaciones con otras culturas y su franca expansión territorial y cultural, propició el surgimiento de nuevos y diferentes cultos, comprometiendo el poder de los antiguos dioses y haciendo que su orientación y autoridad divina menguasen progresivamente.*

De apenas doce dioses iniciales que comandaban el destino de los primeros Sumerios, pasaron a cinco en apenas 1 000 años de desarrollo cultural expansionista. *En función de este problema, los dioses extraterrestres, según parece, decidieron cambiar de actitud y de planes drásticamente.*

DE ACUERDO CON LO EXPUESTO POR JOAQUÍM EN LA CAVERNA, UN NUEVO PROYECTO SURGIÓ COMO CONSECUENCIA DE LA PÉRDIDA DEL PRESTIGIO, DEL CONTROL DE LA SITUACIÓN Y DEL COMPROMISO CON LOS OBJETIVOS INICIALES DE UN TRABAJO CONJUNTO. Así, buscando retomar el control y experimentar una nueva modalidad de

orientación, nuevamente teocrática, pero esta vez bajo la coordinación de una única entidad o fuente, escogieron una familia entre las que vivían en la capital sumeria, la ciudad de Ur.

En una hábil maniobra, seleccionaron como objeto del experimento un grupo humano que detentase una base cultural y amplia, profunda y cuya configuración genética fuese conocida. Así, promovieron una primera selección dentro de la comunidad Sumeria, y otras posteriormente dentro del propio núcleo familiar seleccionado, haciendo que los elegidos se mezclasen dentro del nuevo proceso fácilmente, por medio de una forma de aproximación y relación basada en la sumisión incondicional. *El esquema funcionaría con una única forma directa de instrucción, venida de una única fuente básica, bajo severas penas en caso de huir del compromiso, dando así origen al **monoteísmo judío**.*

*Pero, a lo largo del tiempo, aparentemente los objetivos y los procedimientos fueron alterados nuevamente por la influencia e intervención gradual de otros grupos culturales y divergencias familiares, lo que obligó a modificar el tipo de relación y la transferencia de información.* En este sentido, en lugar de desear dominar el grupo por el miedo, por el castigo y por la violencia, apelaron a la condición de elegidos y preferidos, buscando que esa distinción les obligase moralmente a retomar su compromiso de desarrollo y fidelidad. Pero los diversos problemas internos de gestión y cohesión obligaron a estructurar nuevas medidas para mejorar la condición de vida y conducta de ese pueblo, prometiendo recompensas a cambio y provocando intromisiones futuras más directas y radicales.

En otras palabras; *por medio del contacto de este pueblo con diversas personalidades específicamente preparadas y del envío de otros, corregirían definitivamente los errores cometidos, en caso de no verificarse las mejoras buscadas por las diversas acciones perpetradas a lo largo del tiempo. Y habría una personalidad en particular cuyo papel sería definitivo en relación al mundo.* Por lo menos, era eso lo que Joaquín daba a entender.

*¿Sería toda esta trama el famoso proyecto Emanuel citado en Isaías (7:14) en el Antiguo Testamento ¿Y cuál era el objetivo final de este proyecto? ¿Apenas orientar el comportamiento social del hombre dentro de una base filosófica más humana, inteligente, coherente y respetuosa en relación con el valor y el significado de la vida, además de más consciente en relación con la importancia del medio ambiente y de las criaturas que pueblan*

*el universo? ¿SERÍA ENTONCES JESÚS ESE ENVIADO FINAL?*

*Recuerdo que en la época aún no estaba bien claro como encajaba todo eso con la participación histórica de Jesús y su alcance mundial. Aún quedaban muchas respuestas y dudas. Pero recuerdo bien que toda esa visión sobre el génesis del mundo, y principalmente del judaísmo, así como sobre el cristianismo, había sufrido no una conmoción con las palabras de Joaquín y por otros mensajes recibidos, pues ya aceptaba algunas cosas fuera de lo común, pero sí tenía profunda reformulación. Era urgente la necesidad de continuar realizando una investigación aún más amplia y detallada para descubrir el significado de todo eso.*

No sólo en relación con el objeto de la venida, muerte y resurrección de Jesús, el origen del hombre y sobre los posibles desdoblamientos de este supuesto plan; sino de cuál era también la razón por la cual nos habían envuelto en esta aventura. Por eso, nuevos datos serían necesarios y las fuentes tradicionales no tendrían posibilidades de atender esta demanda. Y sea como fuera aquel momento aún estaba lejos de ser asimilado y comprendido con profundidad.

En aquel período, cansado y bastante perturbado por no conseguir unir los hilos aparentemente sueltos de esa compleja corriente, di por cerrada mi investigación hasta colocar en orden mis pensamientos. En las semanas siguientes, sólo unas reflexiones llenaban mis pensamientos. Sabía, en el fondo, que estaba arañando algo de proporciones gigantescas, y la curiosidad que me invadía hacía hervir mi sangre. Un sentimiento voraz de esclarecimiento se apoderaba de mí, mientras el silencio de los extraterrestres a mis preguntas sólo me confundía más. Aquello no era un simple desafío más, sino una cuestión de determinación y perseverancia, pues con cada nueva información surgía un callejón sin salida y una confusión enorme. No era sólo reunir información, sino dar forma y contenido a esa información.

## CAPÍTULO VIII

### LOS APÓCRIFOS

Durante aquellos días, mi mente procesaba ininterrumpidamente los datos obtenidos durante las primeras investigaciones. ERA MÁS QUE EVIDENTE QUE GRAN PARTE DE LOS EVENTOS BÍBLICOS DESCRITOS EN EL GÉNESIS CATÓLICO Y JUDÍO NO ERAN MÁS QUE UN PLAGIO DE LOS MITOS SUMERIOS. *Desde la semejanza del nombre «Adamah» con «Adán» del primer «lulu» o primer hombre, hasta la descripción del árbol de la vida en el paraíso (Génesis, 2-9) se asemejaban a la leyenda Sumeria de Tilmun, el jardín de los dioses. Por otro lado, la historia del fruto prohibido (Génesis, 3:2-3) era más próxima a la leyenda griega de las Hespérides, las cuatro hijas de Atlas, cuyo jardín poseía un árbol con manzanas de oro, mientras hubo hasta tres Noés entre los Sumerios, sin hablar de las demás culturas del Oriente Medio.*

**Objetivamente, el judaísmo derivó de los Sumerios como cultura, siendo toda la tradición religiosa judía primitiva sólo una ensalada de los mitos Sumerios con la nueva relación de Abraham con Dios.** Más tarde, la descendencia de Abraham habría generado las tribus responsables del judaísmo y el mismo habría tomado forma más independiente de los Sumerios en las manos de Moisés, aunque recibiendo aquí gran influencia egipcia.

A lo largo del tiempo, milagrosas intervenciones angelicales, como la ocurrida en la creación de Isaac, donde aparecen trece de esos seres, habrían permitido que mujeres estériles pudiesen dar a Luz niños muy especiales, cuyo futuro provocaría cambios en la

continuidad de las relaciones entre Dios y su pueblo, así como alteraciones administrativas, rituales, políticas y hasta gubernamentales. Recordemos que tanto Saúl como David fueron colocados en el poder por el profeta Samuel, hijo de la estéril Ana. Los extraños encuentros entre Jacob, Moisés, Josué, Saúl, David, Salomón, Daniel, José y los profetas Enoch, Elias, Elíseo y Ezequiel con Dios y sus ángeles provocaron grandes cambios en los rumbos de este pueblo.

Se podría decir también que, si no fuese por el pequeño José, quien tenía el poder de interpretar los sueños, hijo de Raquel y Jacob, los judíos jamás habrían sobrevivido al hambre que asoló Canaán. Fue gracias a José, sagrado primer ministro del faraón, que consiguió traer a su familia a las tierras de Gessen, en Egipto. Y aquí hay algo muy importante, pues que un faraón nombrara a un semita para semejante cargo no era, desde ningún punto de vista, un hecho común. De acuerdo con las tradiciones egipcias, sólo los familiares del faraón, sacerdotes y generales podían recibir semejante honor. En este sentido, nunca un forastero y mucho menos un extraño a la jerarquía podía siquiera pretender tal posición. Pero, dentro de la historia del antiguo Egipto, encontramos una situación curiosa y de gran relevancia, la cual corresponde a una radical excepción en la tradición milenaria religiosa y gubernamental egipcia, la misma que puede explicar y justificar perfectamente la condición de José.

La historia antigua nos relata que, durante una cacería de leones ocurrida en el sexto año del reinado del faraón Amenhotep IV también conocido como Amenofis IV — perteneciente a la decimoctava dinastía según la cronología del sacerdote egipcio Maneton—, un extraño objeto de forma esférica brillante apareció frente al aterrorizado monarca. Absorto por la observación y habiéndose comunicado con el supuesto dios, a quien se le dio el nombre de Atón, el faraón cambió de inmediato su nombre por el de Icnaton o Akhen-Aton, que significa «quién sirve a Atón». Poco después, movido por los efectos de esa extraña revelación mística, transfirió la capital de Tebas a Tell-El-Amarna, llamándola Akh-Et-Aton o «lugar de la gloria de Atón». Esto alteró por completo el esquema religioso vigente, promoviendo un radical monoteísmo y conquistando el odio de los sacerdotes de Amón, permitiendo apenas el culto a Rá.

Todo ello provocó una terrible desestabilización en el proceso religioso y político del Egipto antiguo, afectando completamente la credibilidad del faraón, ya que el mismo

pasó a ser, junto con su familia, el único sacerdote de Atón, centralizando el culto y siendo el propio faraón el principal oficiante de los rituales. Sin lograr comprensión y mucho menos apoyo, Akhenaton enfrentó diversas intrigas de parte de los sacerdotes, los militares y de la corte, muriendo asesinado poco tiempo después, así como su co-regente y yerno de nombre Smenkhará; inclusive, su sucesor y familiar, el famoso Tutankamón, acabó de la misma forma. Pero, mientras ello no se concretaba, un joven semita de nombre José fue acusado de la muerte de su hermano Rubén y vendido por veinte sidos de plata a una caravana ismaelita que se dirigía a Egipto.

Al llegar, el joven José fue vendido a Putifar, eunuco del faraón y comandante de la guardia. Poco después, al rechazar la seducción de la mujer de su amo, fue mandado a prisión. Allí, el joven vidente interpretó los sueños del copero mayor y del panadero mayor, siendo profetizada la muerte del segundo. Transcurrido el tiempo, el faraón recibió la sugerencia del copero para que su terrible sueño fuera interpretado por José (siete vacas gordas y siete vacas flacas), quien acertó perfectamente en el significado. Como recompensa, el faraón cambió el nombre de José por el nombre egipcio de Safanec-Fanec, recibiendo por mujer a la joven Asenet, hija de Putifar, sacerdote de Amón, y la investidura de primer ministro.

De esta forma, el solitario faraón encontró en un sabio joven semita e intérprete de sueños, una señal mística y la presencia de una creencia común; la profunda Fe en la existencia de un único y verdadero Dios. Esta simple simpatía y convergencia de credo le valió a José una condición jerárquica difícil de ser conquistada. Si jamás hubiese ocurrido la extraña aparición del faraón, la rutina religiosa de Egipto difícilmente hubiera sufrido algún cambio; José habría apenas gozado de algún pequeño privilegio continuando en la condición de esclavo o no, y Jacob y sus hijos habrían muerto de hambre en Canaán, ya que fue bajo su condición de primer ministro que permitió liberar a su familia de la sequía.

Cronológicamente, las fechas en que ambos personajes, Amenofis IV y José coexistieron son realmente próximas, por lo que se cree (probablemente entre 1 800 y el año 1 350 AC), lo que refuerza la tesis de esta relación. Por otro lado, en toda la historia de Egipto, nunca hubo otro momento en que algo similar hubiese ocurrido. Realmente, podemos percibir que la experiencia de este faraón en el desierto fue muy conveniente para los judíos, garantizándoles la supervivencia al hambre. Podemos decir que, de igual

forma, cuando la situación en Egipto cambió por la postura de la XIX dinastía, que decir, de los Ramsés, surgió Moisés, un judío salvado por Dios y criado dentro de la realeza egipcia, siendo después llamado a liberar a su pueblo y establecer las leyes que fundamentasen una administración teocrática.

Si analizamos detalladamente los pasos de este pueblo, en cada momento de su larga saga de construir una nación y de depurarse ante los ojos de su creador, surgió un milagro, un ángel, una personalidad, una muerte, una orientación y hasta un nacimiento, que alteró sus estructuras y promovió un profundo cambio, salvándolos inclusive de sus enemigos. Y todo ello parece ocurrir en función de la existencia de un programa y un resultado a ser cumplido, es decir, de una meta a ser alcanzada.

Por lo menos es lo que se podría concluir frente a lo que Joaquím refirió y a lo que los evangelios presentan. Pero yo sabía que, paralelamente a los escritos considerados sagrados registrados en la Biblia (que es la fuente de información más común y la más accesible), existían muchos más que no habían sido considerados por aquellos que elaboraron el documento final. Faltaba saber si, dentro de estos otros documentos, podía haber consideraciones y relatos que pudiesen reforzar aún más la posibilidad de que el pueblo judío realmente fuera un proyecto extraterrestre derivado de otro anterior. En otras palabras, probablemente había registros que pudiesen proporcionar pistas históricas sobre esta relación. En este sentido, procuré mayores informaciones sobre esos documentos, encontrando un gran volumen de antiguos textos religiosos, tanto cristianos como judíos y, en su mayoría, desconocidos por el público.

Así, reparé inicialmente en un *texto de origen judío llamado «Libro de los Jubileos», datado en el 109 AC, encontrado en Etiopía, que indicaba el porqué de la elección del pueblo judío por parte de Dios. En síntesis; el texto explicaba que Dios había escogido a Abraham y a su generación para distinguirles de los demás y orientarles dentro de una relación monoteísta estricta, pues los reconocía como aptos para ser un modelo, destacando en ese sentido a Jacob y sus descendientes. Además, el texto hacía referencia a la venida en tiempos remotos de una legión de ángeles a la tierra comandados por Semjasa o Semyasa, quien durante su estancia les enseñaría cosas prohibidas a los hombres, además de mezclarse con las mujeres humanas y generar una raza de gigantes.*

**Algo increíblemente coincidente con el relato de Joaquím y otros dos textos**

apócrifos judíos que también descubrí; el «Libro de los secretos de Enoch» y el «Libro de los Gigantes», ambos atribuidos al profeta Enoch, es decir, anteriores a la era cristiana. Pero para mi sorpresa, aunque fueran bastante antiguos, los textos no eran aceptados por el judaísmo como documentos válidos.

Así descubrí mayores detalles sobre el término «apócrifo», cuyo significado es tan revelador como misterioso, incentivándome a saber más al respecto. *Esta palabra, existente tanto para judíos como católicos, significaba antiguamente «secreto», es decir, era empleada para identificar un documento cuya importancia lo colocaba en una condición de lectura sólo apta para algunos escogidos. Es decir, sólo algunas personas selectas tendrían acceso al documento, no por ser mentiroso o falso, sino porque su contenido era por demás importante y/o comprometido.* Pero con el tiempo, este término fue corrompido y alterado, siendo ampliado posteriormente para identificar un texto, relato o trabajo no aprobado o aceptado oficialmente. De esta manera, **la palabra «apócrifo» pasó a significar un documento considerado no inspirado por fuerzas divinas y, por lo tanto, no válido ante la Iglesia católica y la religión judía.**

En la práctica, esta última definición no siempre fue tenida en cuenta. *Para citar un ejemplo bien simple, tenemos que, en el Nuevo Testamento cristiano, no existe ninguna mención a los nombres de los padres de la Santa Virgen María, madre de Jesús, pero casi todos saben que se llamaban Joaquín y Ana. Aunque el texto oficial no les mencione, los nombres de tan ilustre matrimonio forman parte de la liturgia, lo que es algo contradictorio. ¿Cómo podíamos rendir culto a una pareja no mencionada en el Nuevo Testamento ¿De dónde vino esta información?*

Entre los más maravillosos monumentos medievales existentes en Europa, tenemos uno en particular que surge como testigo ejemplar de esta cuestión. En la antigua y legendaria catedral de Burgos, una maravillosa Iglesia gótica, construida alrededor de 1 221 y consagrada en 1 261 en la ciudad de Burgos, España —lugar donde don Rodrigo Díaz de Vivar (1 043 - 1 099), el famoso «Cid», realizó sus sagrados votos para luchar por la expulsión de los árabes de las tierras españolas— existe, curiosamente, un altar del siglo XV dedicado exclusivamente a Santa Ana y San Joaquín, los padres de la Santa Virgen María. ¿Cómo es posible?

Otro ejemplo interesante que viene al encuentro del asunto lo encontramos entre

los años 1 621 y 1 623, cuando el Papa Gregorio XV instituyó oficialmente la fiesta de Santa Ana y San Joaquín el día 26 de julio, además de promulgar la bula Sanctissimus Dominus Noster, por la cual se prohibía afirmar que la Virgen María fue concebida con el pecado original.

Como pude constatar fácilmente y ya mencioné, *los nombres de esta pareja tan ilustre, es decir de los padres de la Virgen María, nunca estuvieron presentes en los textos considerados válidos por la Iglesia, sólo los encontramos en el Evangelio apócrifo del pseudo Mateo, un texto surgido entre el siglo II y III, atribuido en su origen al apóstol Mateo o a un homónimo posterior. Aunque este documento relaciona la geología de la Virgen María y la historia de su nacimiento, posee curiosos relatos e interesantes referencias sobre cómo María, con apenas tres años, fue a vivir al Templo de Jerusalén hasta cumplir los 14 años, lugar donde recibía la constante visita de los Ángeles; y de José, su futuro y posterior esposo, que era un hombre viejo, viudo y con varios hijos del casamiento anterior.*

En fin; **tenemos que, la Iglesia, arbitrariamente, había extraído de este texto apenas algunas informaciones que le interesaban desconsiderando las demás y vetándolas al público.** Tanto es así que, *el reconocido sacramento de la «extrema unción», aquel que se les imparte a los moribundos, encuentra su base de existencia fundamental en dos textos apócrifos: la Historia Copta de José, el carpintero y la Historia árabe de José, el carpintero, donde Jesús hace una oración especial para acompañar la muerte de José, evento éste que no es mencionado en ninguna parte de los evangelios del Nuevo Testamento católico. Y para finalizar, tenemos otra demostración de incoherencia ocurrida en el año 435 DC, cuando el papa Sixto III mandó decorar parte de la iglesia de Santa María la Mayor, en Constantinopla con motivos obtenidos del Evangelio apócrifo del pseudo Mateo. Más tarde, complementó la decoración con temas de otro documento, también apócrifo, llamado Protoevangelio de Santiago.*

¿CUANTAS FESTIVIDADES, DATOS Y COSAS EN LAS QUE CREEMOS SON DE ORIGEN APÓCRIFO? SI LA IGLESIA SE DABA LA AUTORIDAD DE SELECCIONAR LO QUE ERA CORRECTO O NO, ¿QUÉ FUNDAMENTO HISTÓRICO O CRITERIO FUE EMPLEADO PARA ESCOGER LO QUE DEBÍAMOS ACEPTAR COMO MODELO O VERDAD? ¿CUANTOS OTROS DOCUMENTOS EXISTIRÍAN O AÚN EXISTEN COMPLETAMENTE DESCONOCIDOS? ¿CUÁNTO VENÍA SIENDO DESCARTADO Y ALEJADO DEL CONOCIMIENTO PÚBLICO POR CONVENIENCIA? ¿CUÁNTAS

PRECIOSAS INFORMACIONES HABRÍAN SUFRIDO UNA ABSURDA SEGREGACIÓN O MUTILACIÓN?

*Sea como fuere, la Iglesia ha validado fragmentos de documentos que el propio judaísmo condenaría por absurdas fallas históricas. Como el hecho de que María, aún siendo niña, fuera a vivir al Templo de Jerusalén y hubiera permanecido en él hasta la adolescencia. Recordemos que en el judaísmo la mujer no tiene siquiera representatividad, principalmente en los aspectos referidos a la religión. De esta manera, nunca la casta sacerdotal judía hubiera permitido mujeres, ni siquiera niñas, viviendo en el principal santuario religioso de Jerusalén, o en cualquier otro, ni siquiera como sirvientes.*

Así, percibiendo un enorme caudal de contradicciones históricas y la evidencia de rudas manipulaciones, inicié mi primer contacto con este campo de investigación y tras algunas interesantes lecturas conseguí percibir que la cantidad de textos considerados apócrifos tanto en el judaísmo como en el cristianismo eran mayores de lo que me imaginaba, siendo que, en muchos casos, su contenido parecía no tener sentido si se lo comparaba con los evangelios aceptados oficialmente.

Conseguí reunir algunos de estos documentos, incompletos en su mayoría, lo que me permitió conocer parcialmente algunas situaciones, descripciones y fenómenos extremadamente curiosos para aquellos días. *Había intentado tomar contacto con los textos apócrifos judíos existentes, desde los más conocidos, como el Libro de Tobías, el Libro de Judith y el Libro de Baruc, hasta algunos de los más raros, como el Libro de los Jubileos, el Libro de Enoch en las versiones etíope y griega o también llamados Enoch, o Libro de Jaser, Apocalipsis de Barus, las Cartas de Aristecas, la Vida de Adán y Eva, la Ascensión de Isaías, el Sefer Hekalot o Libro Hebreo de Enoch, el Testamento de Moisés, la versión eslava del Libro de los Secretos de Enoch y, finalmente, el III y IV Evangelio de Esdras, también conocido como Apocalipsis de Esdras. Otros documentos aún más interesantes como el Apocalipsis de Lamec, el Testamento de Neftalí, el Libro del Reglamento de la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas, el Libro de Enoch o también conocido como Fragmentos Arameos de Enoch y algunos más, descubiertos en las excavaciones de Qumram, fueron de imposible o parcial acceso, dada su rareza.*

Pero, EN EL CASO DE LOS APÓCRIFOS CRISTIANOS, QUEDÉ IMPRESIONADO POR LA CANTIDAD EXISTENTE. ¡ERAN CENTENARES DE TEXTOS! *Razón por la cual tuve contacto con*

*apenas aquellos que consideré realmente interesantes, tanto por su antigüedad como por su origen.* De tal suerte que algunos de entre ellos resultaron verdaderos hallazgos, como fueron principalmente:

*El Evangelio del seudo Mateo, el Protoevangelio de Santiago, el Evangelio del seudo Tomé, el Evangelio de Santo Tomé, la Historia de la Infancia de Jesús según Santo Tomé, el Evangelio de la Natividad, el Evangelio árabe de la infancia, el Evangelio armenio de la infancia, el Libro de la infancia de Salvador, la Historia comí pacta de José, el carpintero, la Historia árabe de José, el carpintero, El tránsito de la bienaventurada Virgen María según la versión de Vicente de Beauvais, el Tránsito de la Bienaventurada Virgen María según la versión de Dulaurier, la Correspondencia entre Jesús y Abgar, rey de Edessa, el Evangelio de Nicodemo y descenso de Cristo al infierno, el Evangelio de Bartolomé, el Evangelio de Pedro, el Evangelio según Tomé, el Dídimos, el Evangelio de la venganza del Salvador, el Evangelio de la muerte de Pilatos, el Evangelio de Taciano, el Evangelio de Amonio, el Evangelio de Valentino, el Evangelio de Felipe, las Memorias de los Apóstoles, el Evangelio de Apeles, el Nacimiento de María, el Evangelio de Judas Iscariote, la Ascensión de Santiago, las Preguntas de María, el Evangelio de la perfección, el Evangelio de Basíledes, el Evangelio de Marción, la Carta de Pilatos a Tiberio, la Carta de Tiberio a Pilatos, la Traición de Pilatos, la Declaración de José de Arimatea, la Sentencia de Pilato, el Libro de San Juan Evangelista, el Libro de San Juan obispo de Tesalónica, y la Narración del seudo José de Arimatea, entre otros.*

Aun con mi investigación, no había conseguido relacionar el génesis sumerio a la figura de Jesús. Ambas cosas parecían un poco distantes una de la otra, aunque la presencia de extrañas entidades que asesoraban al ser humano y otorgaban poder y tecnologías se reforzada a cada momento, según me sumergía en el universo de esta escritura no oficial. Con cada nueva investigación los diversos textos apócrifos católicos y judíos resultaban realmente esclarecedores, mostrándose como una increíble e interesante fuente de información. Pero, la cuestión era juntar las piezas de un rompecabezas gigantesco, y el eslabón que faltaba no demoraría en aparecer. ALGÚN TIEMPO DESPUÉS; Y VIAJANDO AL EXTERIOR, CONSEGUÍ TENER ACCESO A UN DOCUMENTO APÓCRIFO INTERESANTÍSIMO Y MUY REVELADOR, LLAMADO «EL EVANGELIO CÁTARO DEL SEUDO JUAN» (EM: *¡Ya se encuentra en la red para su des carga gratuita!*), el que se encargaría de establecer el eslabón

entre Jesús y los Sumerios, así como con casi todas las tradiciones que argumentan que somos una creación intencional de alguna inteligencia externa.

*Cabe mencionar que el nombre Cátaro proviene de la palabra griega «Katharos», que significa «puros». La misma designa a los adeptos de una antigua secta cristiana oriental surgida en los Países Bajos, alrededor del año 1163, en la región de Colonia y Renania en Alemania, y que se afianzó más tarde en Italia y Francia. La secta profesaba un credo cristiano extremadamente piadoso y desprendido, cuya ideología se basaba en el alejamiento de todo lo que fuera material, en la purificación de la pobreza, la inexistencia de jerarquías, en la propiedad común y un moralismo radical. Su rechazo del Antiguo Testamento y una estructura calcada del cristianismo primitivo les colocó en la condición de herejes frente a la Iglesia católica.*

LOS CÁTAROS BUSCABAN UN EVANGELIO COHERENTE CON LAS PRÉDICAS PAULINAS, ES DECIR, CON LA PRÉDICA Y EL PENSAMIENTO DEL APÓSTOL PABLO DE TARSO, criticando radicalmente el materialismo y los excesos de la Iglesia católica de la época, los cuales no eran pocos, alejándose definitivamente más adelante, y dejando reconocer su representatividad doctrinaria e institucional, fundando una Iglesia paralela.

Para eso, los Cátaros reunieron desde todos los rincones del mundo de la época uno de los mayores acervos de documentos antiguos sobre la prédica de Jesús y de Pablo de Tarso, intentando de esta forma obtener elementos suficientes para la fundamentación de sus prácticas doctrinarias. Abastecida con estos sagrados documentos, la nueva comunidad Cátara podía irradiar sus pensamientos y actividades sin temer estar al margen de las verdaderas enseñanzas. Y así lo hicieron.

Debido a su creciente éxito como una nueva Iglesia, la encumbrada Iglesia católica inició una guerra total y sangrienta, determinada a destruirlos para acabar con la competencia que habían iniciado, ya que amenazaban el estado de sumisión de los fieles y la continuidad de su hegemonía. De esta forma, el Papa Alejandro III (1159 – 1181) excomulgó a todos los Cátaros, declarando la guerra total a su prédica y convocando a reyes y grupos armados para lograr su definitivo exterminio.

Al igual que en las Cruzadas, los participantes del conflicto serían premiados con las indulgencias, es decir, con el perdón total de sus pecados y la garantía del cielo. Pero para la intranquilidad general la lucha sólo culminó alrededor del siglo XV, cuando los Cátaros

fueron totalmente aniquilados y sus propiedades confiscadas por la Iglesia católica.

*Entre los documentos de la secta que lograron salvarse y llegaron hasta nosotros hay uno en particular desconocido por el público, atribuido originalmente al propio apóstol Juan, el último de los once en morir. El apócrifo en sí, parece ser una copia realizada varias décadas después de la pérdida del original por los seguidores de Juan, pero se especulaba que la antigüedad de su primera aparición pública haya ocurrido alrededor del siglo II ó III. El documento presenta nítidamente un estilo cristiano paulino, incluyendo cuatro capítulos y 73 versículos, habiendo sufrido significativas inclusiones en su contenido aproximadamente alrededor del siglo IV, especialmente durante el período de San Efreem (306-373), ya que el mismo presenta características atribuidas al discurso de este santo y a aquellas corrientes durante ese siglo.*

Este curioso y revelador apócrifo reúne una serie de detalles considerados absurdos y discordantes para los cánones de su época, pero profundamente esclarecedores para la nuestra. *El documento en cuestión, se presenta como un diálogo privado entre Juan y Jesús, en el que el apóstol interroga con curiosidad continuamente a su Maestro sobre el origen de la creación y aparición del demonio. En el primer capítulo, el joven apóstol dice encontrarse en un diálogo acerca de la inminente traición que sufriría Jesús, cuando pregunta acerca de Satanás:*

*«... Y yo dije: Señor, antes de que Satanás cayera, ¿Cuál era su gloria junto a tu Padre? Y Jesús respondió: Era una gloria tal que mandaba en las potestades de los cielos. Y yo estaba sentado junto a mi Padre, y el mandaba entre todos los imitadores de mi Padre. Descendía desde los cielos hasta el infierno, y subía después desde el infierno hasta el trono del padre invisible. Y fui herido en mi orgullo por la gloria de quien, como él, dirigía los cielos, y concibió el pensamiento de colocar su residencia por encima de las nubes de los cielos, y quise ser semejante al Altísimo...».*

En el texto, perfectamente calcado de la influencia paulino/griega, vemos que Jesús responde claramente que Satanás «mandaba entre todos los imitadores de su padre» y que fue «herido en el orgullo por la gloria de quien, como él, dirigía los cielos, y concibió el pensamiento de colocar su residencia por encima de las nubes de los cielos, y quiso ser semejante al Altísimo».

*Si podemos interpretar las respuestas, podemos entender que existían otros*

creadores, llamados imitadores, así como Satanás fue tentado a hacer lo mismo. En otras palabras, para independizarse y venir a crear también como otros, además de Dios, lo habían hecho. Y para ello, abandonó su lugar de morada en algún lugar en el espacio y fue a visitar la Tierra, llegando hasta lo más profundo de ella, intentando conocerla para más tarde utilizarla para sus propósitos creadores. En este sentido el texto continúa con el relato de Jesús:

«...Y, cuando hubo descendido del aire, dijo al ángel del aire: abre las puertas del aire, y el ángel le abrió las puertas del aire. Y; descendiendo más abajo, se dirigió al ángel que presidía los cielos, y le ordenó: ábreme las puertas de los cielos, y el ángel las abrió. Y, continuando su camino, encontró toda la faz de la Tierra cubierta por las aguas. Y, descendiendo sobre la tierra, encontró dos grandes peces extendidos sobre las aguas como bueyes colocados lado a lado para labrar, los cuales; según el mandamiento del Padre invisible, ocupaban toda la tierra, desde la puesta del sol hasta su salida. Y, cuando descendió aún más, encontró su **OSSOP, que es el elemento del fuego**, y no consiguió descender más, a causa de las llamas ardientes que lo impedían. Y Satanás retrocedió, y fue hasta el ángel del aire, y hasta el que preside las aguas, y dijo: todo esto es mío. Si me escucháis y me obedecéis, colocaré mi residencia por encima de las nubes, y seré semejante al Altísimo. Y, quitando las aguas de este firmamento supremo, reuniré los demás lugares del mar, y no habrá aguas sobre la superficie de la tierra, y reinaré con ustedes por los siglos de los siglos».

En este discurso, Jesús le explica a Juan que Satanás visitó la Tierra y la encontró con grandes océanos, llegando hasta su interior y encontrando sólo el magma incandescente por debajo de la superficie. Después de analizarla y habiendo encontrado un lugar adecuado para sus planes, intentó convencer a los demás ángeles de que le siguiesen, negociando con ellos la forma de premiarles por la deserción. Pero Dios pronto percibió lo que estaba ocurriendo, castigando a Satanás y a sus seguidores:

«...Y, una voz salió del trono del Padre, y dijo: ¿Qué haces, tú que niegas a tu padre, que seduces a los ángeles? Inductor del pecado, cumple prontamente lo que concebiste en tu pensamiento. Entonces, el padre dio órdenes a sus ángeles, diciéndoles: Tomen sus trajes. Y los ángeles despojaron de sus trajes, de sus tronos y de sus coronas a todos los ángeles que habían oído y obedecido a Satanás».

Descubiertos, todos los involucrados fueron identificados y castigados. Los privilegios y honores de esos traidores fueron eliminados, y en su lugar apenas quedó la humillación y el destierro.

A continuación; en el segundo capítulo, el joven apóstol Juan le pregunta a Jesús:

*«...Yo, Juan, pregunté al señor: cuando Satanás cayó, ¿a qué lugar fue a vivir? Y el Señor me respondió: mi Padre le desfiguró a causa de su orgullo, y le arrebató su Luz, su rostro se transformó como el metal enrojecido por el fuego, y fue similar al del hombre, y con un solo azote de su rabo, arrastró una tercera parte de los ángeles de Dios, y fue lanzado lejos de la sede del Altísimo y de la morada de los cielos. Y; al descender en el firmamento, no consiguió encontrar descanso, ni para él ni para los que le acompañaban. Y rogó al Padre, diciendo: ten compasión de mí, y te devolveré todo. Y el Padre tuvo compasión de él, y le dio descanso, así como a los que le acompañaban, durante siete días...».*

Aquí observamos que Satanás y sus seguidores abandonaron su lugar de residencia original y vagaron durante un largo período sin encontrar donde permanecer, hasta el momento en que pidieron clemencia. Sólo en ese momento les fue posible descansar.

*Hasta aquí, podríamos simplemente tener la confirmación de la famosa caída de los ángeles mencionada en el catecismo, la cual Justifica la aparición del demonio y sus seguidores. El siempre recordado pecado del orgullo y de la arrogancia que habría provocado la caída de Satanás parece claro. Pero ocurre que la Iglesia está dividida con relación a cuál fue la razón por la que los ángeles fueron transformados en demonios, ya que en el evangelio de San Judas (1:5-7) y en las Epístolas de San Pedro (2:4) el concepto que se emplea para justificar la caída es el de «Ángel fornicadores», es decir, ángeles que pecaron por la carne.*

Dicho de otra forma, *aparentemente los ángeles fueron expulsados del cielo no porque se rebelaron contra Dios, sino porque fornicaron con las mujeres de la Tierra, es decir, porque tuvieron relaciones sexuales; lo cual es muy diferente de un ataque de orgullo y vanidad. Pero; en el inicio del texto, Jesús afirmaba que, así como Dios, existían imitadores, lo cual significa que el objetivo de Satanás no era simplemente salir del cielo, sino crear vida en algún lugar, y esto se confirma en la continuación del texto:*

*«Satanás se instaló en el firmamento, y gobernó sobre el ángel del mar y el ángel del agua. Y éstos levantaron la tierra, la cual apareció por encima, y el ángel que dominaba*

*las aguas recibió una corona. Y con la mitad de ella hizo la Luz de la luna y la Luz de las estrellas, y con las piedras hizo las aglomeraciones de las estrellas. Y tomó enseguida a los ángeles como sus ministros, según la orden establecida en la mansión del Altísimo, y Creó el trueno, la lluvia, y el granizo. Y envió a la Tierra a los ángeles sus ministros. Y ordenó a la Tierra que creará todos los pájaros, y todos los reptiles, y los árboles, y las plantas. Y ordenó al mar que creará los peces y los pájaros del cielo. Y; reflexionando, quiso hacer al hombre a su imagen, y ordenó al ángel del tercer cielo que entrase en un cuerpo de barro. Y tomando una porción de este cuerpo, hizo otro cuerpo con forma de mujer, y ordenó al ángel del segundo cielo que entrase en el cuerpo de la mujer. Y los ángeles lloraban, al verse revestidos de una forma mortal diferente de la que siempre les había correspondido. Pero él les ordenó ejecutar la obra carnal en sus cuerpos de barro, sin que ellos entendiesen que cometían pecado. Y el autor del mal pensó en formar el paraíso, y colocó en él al primer hombre. Y plantó un árbol en medio del paraíso, y así ocultó su pensamiento, para que los hombres no conociesen su engaño. Y se aproximó ellos, y les dijo: Comed de todo fruto que se encuentre en el paraíso, pero no del fruto del árbol del bien y del mal. Y el diablo entró en el cuerpo de una perversa serpiente, y sedujo al ángel que tenía forma de mujer, y en su hermano repercutió la concupiscencia del pecado, y cometió su concupiscencia con Eva...».*

*Aquí encontramos una declaración totalmente absurda atribuida a Jesús que contraría todos los textos del Génesis bíblico conocido, tanto por judíos como por católicos. En otras palabras, **JESÚS LE CONFIRMA A JUAN QUE EL HOMBRE NO FUE CREADO POR DIOS, SINO POR SATANÁS.** Es increíble que en un texto tan antiguo se encuentre información que entra en conflicto aparente, inclusive con el propio judaísmo, no encontrando correspondencia con ningún otro apócrifo cristiano conocido, aunque sí presenta algunas semejanzas con algunos textos judíos. Y ESTO ES REALMENTE EXTRAORDINARIO, PUES CONFIRMA COMPLETAMENTE QUE SERES DE UNA NATURALEZA DIFERENTE DE DIOS VINIERON A LA TIERRA, LA MOLDEARON SEGÚN SUS INTERESES E HICIERON AL HOMBRE A SU IMAGEN, INTENTANDO QUE EL MISMO LES SIRVIESE, ALTERANDO PARA ELLO TODO EL PROCESO EVOLUTIVO NATURAL EXISTENTE. EL PECADO DE ESTOS ÁNGELES FUE, EN REALIDAD, CONSTRUIR UNA VIDA INTELIGENTE FUERA DE UN CONTEXTO CREADOR SOBERANO Y UTILIZAR SUS EXPERIENCIAS PARA PROVECHO PROPIO, MANIPULANDO LA CREACIÓN A SU GUSTO. Y, esto Jesús lo sabía perfectamente, ya que*

en el Evangelio de San Juan en el Nuevo Testamento, **JESÚS AFIRMA CATEGÓRICAMENTE QUE EL HOMBRE ES HIJO DEL DIABLO (JUAN, 8:44), Y QUE, DE ALGUNA MANERA, ESTAMOS AQUÍ PARA HACER LO QUE ÉL, EL DEMONIO, PROGRAMÓ PARA QUE REALIZÁRAMOS.** *Dicho de otra forma, somos la creación de alguien, y ese alguien no es Dios. Jesús sabía bien esto, dejándolo claro en el Nuevo Testamento, pero por la falta de informaciones relativas al pasado histórico de sus discursos, difícilmente alguien podía comprender el verdadero significado de esta afirmación.*

*En este sentido, el apóstol Juan pregunta a Jesús acerca de su misión en la Tierra, obteniendo la siguiente respuesta:*

*«... Estoy aquí porque mi Padre me envió a este mundo, a fin de que haga conocer a los hombres, los perversos designios del diablo».*

Aquí tenemos algo fantásticamente interesante. **JESÚS EXPLICA QUE SU OBJETIVO ES REALMENTE ESCLARECER A LA HUMANIDAD SOBRE SU ORIGEN Y QUE ESTOS SERES O DEMONIOS LA HABRÍAN GENERADO, ASUMIENDO EL PAPEL DE CREADORES.** *En otras palabras, fuimos creados artificialmente para servir y someternos, careciendo de ciertos elementos que deberían liberarnos y dar inicio a una nueva condición de vida, pero parece que no logramos percibir la existencia de esta limitación, razón por la cual la venida de Jesús estaría relacionada con esa toma de conciencia y descubrimiento. Pero, ¿Sería sólo eso?*

Vale destacar que, en su cuerpo, el apócrifo también contiene algunos tramos bastante contradictorios y confusos, dando a entender que la influencia de esas entidades llegó hasta los tiempos del profeta Enoch, bastante anterior al diluvio. Semejante consideración cuestionaría no sólo el origen de la humanidad, sino toda la historia sagrada, pues las actividades posteriores a la expulsión de Adán y Eva del paraíso involucraron la orientación de Dios y la participación de sus ángeles, hasta la salvación del diluvio, comprometiendo de inmediato toda la tradición judía y cristiana. En otras palabras, los coptos paulinos exageraron probablemente en la transcripción y estructuración del texto, alterando de cierta manera algunas informaciones en el intento de denigrar la imagen del profeta Enoch, ya que sus textos comprometían al cristianismo y su doctrina en algunos aspectos, como más tarde descubriría. De cualquier forma, en el pasado había informaciones muy diferentes en las actuales que fueron alejadas del conocimiento público, además de que fueron manipuladas intencionadamente en muchos casos.

*Este apócrifo, pues, está en perfecta concordancia con muchos puntos de la mitología Sumeria y de las informaciones de Joaquím, demostrando que Jesús también conocía nuestro pasado, reforzado por lo contenido en la propia Biblia. Por otro lado, la antigüedad de este evangelio apócrifo favorece su autentificación, demostrando que ya en los primeros siglos del cristianismo la idea de que somos producto de otro origen no era desconocida.*

*Por el contrario; tenemos aquí una evidencia importante, sugiriendo que probablemente Jesús intentó hablar a sus apóstoles acerca de nuestro origen en algún momento de su discurso. Y tenemos aquí un detalle curioso. El apóstol Juan fue el discípulo predilecto del Rabi y el que recibió la inspiración para escribir la revelación o Apocalipsis, es decir, el libro del final de los tiempos. Tendríamos que observar aquí que, fue Juan quien recibió de primera mano la información del inicio de todo de parte del propio Jesús y, más tarde; cómo sería el final de todo en la segunda venida. Aparentemente, Jesús le habría revelado al joven apóstol Juan su propósito de forma completa, explicándole la razón que le habría traído al mundo, así como cuál sería su misión final.*

Dentro del cristianismo primitivo, se sabía perfectamente sobre nuestro verdadero origen, faltando sólo dejar claro cuál sería nuestro futuro. Y Jesús era el eslabón. Él parecía ser el intermediario que podría explicar lo que estaba ocurriendo con nosotros, siendo su legado un enigma increíblemente inteligente a ser revelado, como apuntaba Joaquím, pero nada fácil de ser comprendido.

Todo esto me había proporcionado una base bastante sólida de información, capaz de percibir puntos en común, convergentes y que incluso corroboraban la narración de Joaquím. Pero aún quedaban espacios acerca de la identidad y los objetivos finales de Jesús que necesitaba completar mejor. Si era fundamental que esta realidad fuera conocida por el resto de la humanidad, no podría hacerse sólo con la ayuda de la narración de nuestra experiencia y algunos datos, pero sí con la clara demostración por medio de los hechos históricos que podrían probar o, por lo menos, sugerir todo esto.

¿Sería Jesús un extraterrestre o un humano preparado por ellos? ¿Estaría vivo aún y aguardando el momento de manifestarse? Cuantas preguntas para responder, y que poco tiempo para descubrir las respuestas.

Mientras buscaba nuevas fuentes de información, tenues imágenes surgían

lentamente cubriendo mis pensamientos, trayendo a mi memoria un rostro humano esculpido en otro planeta, a la vez que evocaba un vago recuerdo, casi perdido en las tinieblas de mi mente, del rostro del mismo hombre que viera en el interior de una nave extraterrestre. No podía precisar con certeza si ese rostro era una foto, un cuadro de alguien, pero la imagen era relativamente clara y presente.

*Durante ese período, ningún extraterrestre nos había aclarado aún la naturaleza o razón de ser de estos dos rostros, uno encontrado como escultura en una ciudad extraterrestre y el otro en el interior de una nave. Godar mantenía el desafío, limitándose a decir que no era el momento de responder. Y no era para menos, realmente. El anciano Joaquím, en la caverna de Marcahuasi, lo había confirmado: «...Aquella escultura que viste en **Apu**<sup>1</sup> es de quien realmente identificaste. El es parte de todo este proyecto, pero continúa siendo especial, pues vive el presente aguardando que se cumpla lo que fue escrito».*

Mientras ésta era la única certeza que tenía sobre Jesús, el eco de estas palabras excitaba enormemente mi imaginación, pues se referían a algo verdaderamente extraordinario. ¿Habría yo visto, según lo que podía entender, el verdadero rostro de Jesús en Apu<sup>1</sup>? ¿Y qué, era el mismo que había visto en el interior de una nave extraterrestre poco después? ¿Sería realmente él o era otra entidad parecida físicamente? ¿Estaría El vivo o muerto? ¿A quién pretendían enviar los extraterrestres al mundo para cumplir la promesa de su retorno? ¿Retornaría el mismo Jesús por orientación de ellos? ¿Quién estaba frente a todo esto: Jesús o los extraterrestres? Todo esto era una locura para mí.

Si entendía lo que Joaquím me había dicho durante el encuentro, la escultura que vi en la ciudad extraterrestre de Ilumen era realmente el busto de Jesús, así como el rostro visto en el interior de una nave extraterrestre hacía poco tiempo, lo cual no lograba identificar como foto o como cuadro.

En consecuencia; todo esto hacía suponer que; **JESÚS, FINALMENTE, NO SÓLO ERA BIEN CONOCIDO POR LOS EXTRATERRESTRES, SINO QUE ESTABA DIRECTAMENTE VINCULADO CON EL PLAN DE AYUDA A LA TIERRA.**

=====

<sup>1</sup> **Apu**: Nombre de un planeta existente en las proximidades de la estrella Alfa en la Constelación de Centauro, a 4,5 años Luz del sistema solar. El nombre significa «Señor» en el dialecto indígena quechua peruano.

Pero ocurre que Jesús siempre fue visto y entendido entre nosotros como un personaje de origen divino, hijo único de Dios, encarnado en la Tierra, con la misión de redimir los pecados del mundo; y mostrar el camino que nos lleva al encuentro con Dios. ¿Cómo podía ser entonces que esta entidad, adorada y venerada por varias religiones y movimientos esotéricos, tuviese algo que ver con los extraterrestres? ¿Dónde estaba descrita esta unión? ¿En el Evangelio Cátaro del seudo Juan? ¿O en otro lugar?

Mientras recordaba estas intrincadas cuestiones, intentaba escoger otros libros para investigar. Gran parte de mis dudas acerca de Jesús y sobre su paso histórico estaban fundamentadas en las incoherencias de los evangelios registrados en el Nuevo Testamento y en algunos textos históricos raros que anteriormente he citado. La cantidad de contradicciones y errores históricos encontrados en esos documentos eran por demás relevantes, al punto de obligarme a buscar otras fuentes de investigación que no fuesen sólo las conocidas para esclarecer tales absurdos. Aún con todo aquel horroroso pasado, algo debía haberse preservado en el Nuevo Testamento.

Aunque esto pareciese no tener importancia, existían relatos en los evangelios conocidos que me habían intrigado sobremanera, como el mencionado en Mateo, en el cual Juan, el Bautista, primo de Jesús y profeta, aunque le hubiese bautizado en el río Jordán reconociéndole aparentemente como alguien muy especial, nunca se hizo cristiano, al contrario, sus seguidores recibieron el nombre de «**mándeos**», mientras los cristianos judíos recibieron el nombre genérico de «**nazarenos**».

De la misma forma y casi en un tono antagónico, nuevamente en Juan encontramos que Jesús nos coloca en la condición de dioses en relación con el poder que poseemos y el destino que tenemos que realizar (Juan, 10:34). Incluso en la continuación del versículo, sutilmente deja entrever que el autoproclamarse «hijo de Dios» está en la razón de que todos somos «hijos de Dios» (Juan, 10:35-36). Además, y en uno de los puntos más intrigantes, está la clara afirmación de su futuro retorno al mundo, alertando a los apóstoles de que no se dejen engañar por falsos profetas. Inclusive en relación con el propio futuro de la humanidad, también encontramos un documento en el que Jesús promete retornar para aclarar cuentas con nosotros.

En el texto final del Apocalipsis o Revelación de San Juan constan referencias importantes en relación con su regreso definitivo, y cómo será la nueva vida en la Tierra

después del juicio y la llegada de la «Nueva Jerusalén» venida desde los cielos.

*Según el relato del apóstol Juan, en esta nueva condición de vida no habrá más templos (Apóstoles, 21:22), es decir que no habrá lugares de adoración y culto, ni sacerdotes o intermediarios, ya que según dice el texto, Dios habitará en los hombres (Apóstoles, 21:3).* En otras palabras, creo que esto representaría el fin de todas las religiones, indistintamente, así como de sus sacerdotes e intérpretes, en un momento identificado como el del juicio. Pero entonces, ¿Cuál sería el sentido de una o más religiones si el compromiso de Dios es, finalmente, dar la oportunidad al hombre de encontrar un único camino de justicia para que, más tarde, se integre al espíritu de Dios ¿Sería nada más el de confundir ¿Poner a prueba a la humanidad?

Necesitaba conseguir nuevos datos e información que pudiesen ayudar a mejorar mi comprensión. Informaciones que permitiesen esclarecer el origen de tantos errores y agujeros. No podía aceptar que un documento como la Biblia: antiguo, investigado y leído, nunca hubiese despertado la curiosidad de algunos interesados en conocer la verdad de su origen y contenido. Así, agotando los recursos disponibles en ese momento, comencé a buscar nuevas fuentes, aprovechando para reflexionar sobre mis anotaciones.

En las siguientes oportunidades que surgieron, consulté las bibliotecas en busca de nuevas fuentes, tomando contacto con algunos textos que contaban históricamente y en detalle el origen y la formación de la Biblia. Inicié entonces una nueva etapa en la investigación, intentando que fuera más profunda esta vez.

Descubrí nuevos aspectos sobre la construcción de la Vulgata Latina, nombre por el cual fue conocida la primera versión oficial de la Biblia realizada por San Jerónimo. Lo que aparentemente debió haber sido un documento para esclarecer, se transformó en un documento para someter. Y esto no es difícil de comprender, pues en aquella época no existía una orientación unificada y un documento único que orientase el rumbo de las actividades pastorales, y mucho menos un poder consolidado que permitiese una convergencia en lo relativo a las prédicas de Jesús, y esto derivaba en que cada grupo cristiano local interpretaba los evangelios como mejor podía, pues cada región tenía sus evangelistas preferidos, lo cual no significaba que sus textos y relatos fuesen convergentes y coherentes entre sí, mucho menos aprobados o aceptados por Roma. El documento sería ahora la alternativa de evitar el nacimiento de nuevas sectas y de filtrar la información.

En ese rebuscar informaciones encontré, entre otras cosas interesantes que, en la última versión revisada de la Biblia Luterana, realizada en 1975, sólo dos terceras partes del texto remitían a la traducción original del propio **Lutero**<sup>2</sup>. Dicho de otra forma, podemos decir que, UNA DE CADA TRES PALABRAS DE LA OBRA ORIGINAL FUE CAMBIADA. ASÍ, DE LAS 181 710 PALABRAS DEL NUEVO TESTAMENTO PROTESTANTE, HUBO UNA INNOVACIÓN EN 63 420 PALABRAS CUYO ORIGEN Y RAZÓN HUYEN TOTALMENTE DE LA VERDADERA OBRA. LAMENTABLEMENTE, ESTA SITUACIÓN NO ERA EXCLUSIVA DE LA RELIGIÓN CRISTIANA.

Más adelante descubrí entre otros documentos que, durante siglos, la manipulación de los textos sagrados católicos había producido resultados desastrosos, provocando enormes y grandes confusiones, así como disidencias. Sólo en España, durante el siglo XIII, el rey de Castilla y León, Alfonso X, el Sabio (1221-1284), había solicitado la realización de un total de cinco mil alteraciones textuales en la versión bíblica cristiana de la época, es decir, de la Vulgata Latina. Ello por su libre y espontánea voluntad, con la única intención de que quedara mejor.

Otra incontestable prueba de manipulación fue el descubrimiento de la existencia de una Biblia totalmente diferente de la aceptada oficialmente. Era la Biblia Medieval Portuguesa, un documento datado en 1320, también llamado Códice 349. Este texto religioso cristiano, que contenía la *Historian Veteris Testamenti*, fue hecho sobre pergaminos y formó parte de la biblioteca del monasterio de Alcobaga, en Portugal, siendo mencionado en el *Index Codicum Bibliothecae Alcobatiae* de 1775. Aunque el original de este documento haya desaparecido hace mucho tiempo, fue investigado en 1827 por el fraile Fortunato de San Buenaventura, quien en principio pensó que se trataba de una obra del siglo XIV, confirmando más tarde que era mucho más antigua.

Lo más curioso de este trabajo es que no es una traducción literal de la Vulgata Latina, es decir, de la Biblia considerada oficial en esa época, sino una versión totalmente diferente y, por lo visto, perfectamente aceptada en esos tiempos.

=====

<sup>2</sup> **Martin Lutero:** Teólogo y reformador alemán, nacido en Eisleben en 1483 y muerto en 1546. Hijo de campesinos, maestro de Filosofía por la Universidad de Erfurt, en 1505. Fue monje Agustino y sacerdote. En

*nombre de la doctrina de San Pablo y de la salvación de la Fe, se opuso a quienes vendían las indulgencias. El 31 de octubre de 1517, clavó en la puerta de Wittemberg las 95 Tesis que dieran inicio a la Reforma.*

*Lo extraño es que, en su Génesis, constan datos e informaciones increíbles, como la descripción detallada de la muerte de Caín, el hijo de Adán y Eva, así como la mención del nombre «Jesús Christo» en varios momentos; en fin, cosas que no constan siquiera en la Torah judía de donde fue extraído el Génesis original, además, claro está, de muchas otras diferencias.*

Otra curiosidad histórica no menos sorprendente relacionada con el origen, redacción y manipulación intencional del sacro documento cristiano, ocurrió cuando, en el año 1585, el cardenal Felice Peretti da Montalto se transformó en el Papa Sixto V, siendo que poco después, una nueva Biblia, bastante diferente de la actual, surgió de su total autoría. Aunque en el Concilio de Trento de 1546 la Vulgata Latina hubiese sido definida y considerada como la única versión a ser utilizada y, por lo tanto, la oficial de la Cristiandad, el Papa Sixto V, constructor de la biblioteca del Vaticano, perpetró absurdos cambios en su contenido, pues creía estar inspirado divinamente para mejorarla. En abril de 1590, con la bula Aeternus Ule, que declaraba al nuevo documento como único y verdadero, algunos ejemplares recién salidos de la imprenta del Vaticano circularon entre clérigos de la época, provocando espanto y acaloradas críticas. Y para agravar aún más la historia, Sixto V moriría súbitamente el día 27 de agosto, siendo rápidamente sustituido por el Papa Urbano VII, quien moriría trece días después. El nuevo Papa Gregorio XIV tuvo que asumir una dura tarea, pues el sagrado documento de la Cristiandad no podía permanecer de aquella forma. Para ello armó un equipo de especialistas a cargo de un tal Bellarmino con el objetivo de corregir lo más rápidamente posible el estrago causado por su antecesor.

La primera versión de la corrección quedó lista en junio de 1591, tropezando con el problema de cómo presentarla. El Papa Gregorio XIV permaneció en el papado durante diez meses, siendo sustituido tras su muerte por Inocencio IX quien, a su vez, se sentó en el trono sólo durante dos meses. En 1592, el lugar de San Pedro fue ocupado por el Papa Clemente VIII (1592-1605), quien asumió la plaza y el problema, lo cual obligó a promover una jugada estratégica para oficializar el nuevo documento y darlo a conocer. La salida fue afirmar que el documento final era la verdadera forma revisada por el Papa Sixto V, mientras que la anterior no era más que una versión rudimentaria sin terminar, pues

presentaba graves errores de copiado y composición.

¿Por qué sería tan difícil admitir un error si el Papá era sólo un hombre? Sin dudarlo, busqué mayor información para entender la razón de tanto cuidado, descubriendo nuevamente datos sorprendentes.

En tiempos bastante anteriores al reinado del Papa Sixto V, un tal Hildebrando, hijo pontificio hasta 1085, hijo de un humilde carpintero asumió el papado en el año 1073, permaneciendo en el solio pontificio hasta 1085. Al ser elegido, Hildebrando, nacido en Toscana, Italia, fue conocido como el Papa San Gregorio VII. En su amplio currículum eclesiástico constaba que actuó eficientemente como sacerdote del Papa Gregorio VI durante su exilio en Alemania, que fue un sabio consejero de otros cinco papas anteriores y que trabajó mucho para terminar con la corrupción dentro de la Iglesia, muriendo exiliado en Salerno y, más tarde, convertido en Santo. Lamentablemente, la historia de este prominente Papa no fue ni tan romántica ni tan maravillosa como parece.

Según pude inferir de los documentos que analicé, después de haber sido proclamado Papa, Gregorio VII redactó un «dictatus», es decir, una lista que atribuía poderes a la Iglesia y a sí mismo, diciendo lo siguiente:

**«... El Papa no puede ser juzgado por nadie en la tierra. La Iglesia católica nunca se equivocó ni se equivocará jamás hasta el final de los tiempos. Sólo el Papa puede deponer a los obispos. Sólo él tiene derecho a usar las investiduras imperiales. Sólo él puede destronar emperadores, reyes y dispensar a sus súbditos de las obligaciones de obediencia. Todos los príncipes están obligados a besar sus pies. Sus emisarios, aun sin ser clérigos, tienen precedencia sobre los obispos. Un Papa legítimamente elegido es, sin ninguna duda, un santo por los méritos que San Pedro le confiere».**

*Obviamente, ante la existencia de este documento, que el mismo Jesús condenaría, no fue fácil en 1592 para el Papa Clemente VIII, lidiar con la barbaridad cometida por su antecesor, el Papa Sixto V, pues según el contenido del texto referido, ningún Papa podía errar bajo ninguna hipótesis.*

Y como si este absolutismo fuese poco, en 1073 el Papa Gregorio VII fue también responsable de dar cobertura a una legión de religiosos falsificadores al servicio de San Pedro, como fueron: Anselmo de Lucca, sobrino del Papa anterior; el cardenal Deusdebit y el cardenal Gregorio de Pavia, entre otros. En ese período, muchos documentos originales

fueron retocados intencionadamente para favorecer las determinaciones de la Iglesia y dar mayor poder al Papa.

Entre las locuras de la época, el Papa Gregorio VII se apropió de las famosas Pseudodecretais Isidorianas, una colección de documentos y epístolas papales, originarias de Reiros, en Francia, que él mismo decretó como verdaderas. Las Pseudodecretais Isidorianas surgieron durante el pontificado de León IV entre los años 847 y 855. Las mismas consistían en una colección de 115, significativamente redactadas por los primeros obispos de Roma, componiéndose de tres partes. La primera concentra epístolas, comenzando por San Clemente I (88-97), yendo hasta Milcíades. La segunda parte, con la famosa '**Donación de Constantino**' y resoluciones de algunos Concilios del área hispanogala, y la tercera parte con decretos de los papas Silvestre I hasta Gregorio I.

Además de éstos, 125 documentos posteriores falsificaron inclusiones que acrecentaban aún más el poder y la fuerza del Papa, hasta el punto de extender su poder a facciones civiles y legales. La situación llegó a tal nivel que a mediados del siglo XII Graciano, un monje benedictino de Bolonia, en su obra *Decretum* o Código de derecho canónico, descubre un absurdo, En 324 pasajes de citas pontificias sobre los primeros tiempos, sólo once serían auténticas. A partir de este descubrimiento era posible afirmar que las Pseudodecretais Isidorianas son, lamentablemente, falsas en su casi totalidad, fruto de obispos corruptos cuyo único objetivo era ampliar su poder.

**¿Cuántas manipulaciones y falsificaciones habían mutilado los antiguos textos? ¿Cuántas preciosas informaciones habrían encontrado su final en la noche de los tiempos por la irresponsable acción de egoístas fanáticos? ¿Cuánto se habría perdido, negando al mundo el derecho de conocer el pasado de una fantástica figura como Jesús y su prédica?** Fue triste leer un trabajo del especialista en el Nuevo Testamento, *Ernst Kasemann, de Tubigen, quien afirmó:*

**«...Es deprimente verificar qué poco de lo que está narrado sobre Jesús en el Nuevo Testamento puede ser considerado auténtico...».**

*Y descubrir que; recientemente un grupo de 74 estudiosos de las Sagradas Escrituras, todos del Centro Protestante de Estudios Bíblicos del Westar Institute de California, Estados Unidos, denominado «The Jesús Seminar», afirmó que, SOLO UNA DE CADA CINCO PALABRAS ATRIBUIDAS A JESÚS EN EL NUEVO TESTAMENTO ES REALMENTE*

**DE SU AUTORÍA, SIENDO LAS RESTANTES CUATRO AGREGADAS POR OTROS AUTORES.** La afirmación se hizo apoyándose en un detallado análisis del contenido, verificando una increíble similitud de frases y textos con trabajos griegos del Diógenes, Laercio y Plutón. Lo cual, finalmente, refuerza mi tesis de la gran influencia helenista perpetrada por los copistas y los simpatizantes paulinos después del primer siglo tras la muerte de Jesús.

EL CRISTIANISMO FUE CAMBIANDO TANTO COMO EL CONTENIDO DE SU MÁS PRECIOSO DOCUMENTO, LA BIBLIA, AUNQUE LA IGLESIA SE NIEGUE A ACEPTAR ESTO. El día 18 de noviembre de 1965, durante el Concilio Vaticano II, mientras realizaba la revisión de su constitución dogmática, la Iglesia afirmó categóricamente que su más solemne e importante documento, la Biblia, emana directamente de Dios, lo cual hace de ella un texto Santo y canónico, tanto en sus partes como en su totalidad, habiendo sido escrito bajo inspiración del Espíritu Santo. En otras palabras:

***«...Todo lo que fue escrito por los autores inspirados debe ser considerado como escrito por el Espíritu Santo...».***

ES DECIR; LA BIBLIA PARA LA IGLESIA ES INFALIBLE, CONFIABLE Y FIEL A LOS HECHOS, DOCTRINA Y ENSEÑANZAS.

*Si esos señores de San Pedro, así como tantos otros a lo largo de la historia, modificaron y utilizaron la «palabra de Dios» conforme su conveniencia, ¿Cuántas otras alteraciones habrán sido realizadas tanto en documentos «oficiales» como el propio evangelio? Finalmente, ¿Qué es verdadero en este documento? ¿QUÉ HABRÁ DICHO REALMENTE JESÚS, Y QUE HABRÁ QUEDADO DE ESO EN LAS BIBLIAS ACTUALES, YA QUE; ¡EXISTEN DOCE MIL VERSIONES DIFERENTES! ¿CÓMO SABER EN QUÉ DOCUMENTOS O FUENTES CREER?*

## ***CAPÍTULO IX***

### ***¿JESÚS EXISTIÓ?***

Todo se confundía cada vez más, y las complicaciones impedían cualquier conclusión. Mi cabeza hervía y parecía que a cada momento se sumergía en un hueco sin salida. A cada momento, y por detrás de cada nuevo documento investigado, encontraba más dudas que aclaraciones, dudando si en algún momento encontraría algo de Luz dentro de aquel agujero de confusión.

En aquella época, había regresado al Perú para visitar a mi familia y llevar a algunos amigos brasileños a conocer Cuzco, cuna de la famosa civilización Inca. Pero uno de aquellos días, mientras mis compañeros disfrutaban de la playa, aproveché para visitar a algunos padres en el convento de San Francisco, cercano a mi antigua casa. Cuando niño, y aún estudiando en el colegio católico, había realizado un retiro espiritual en este convento, permaneciendo allí durante varios días. Conocí algunos padres fantásticos y algunos documentos antiguos de su biblioteca, escritos a mano y encuadernados en piel de cabra, cuyo contenido era realmente interesante. Ésta sería una oportunidad singular para tener algunas orientaciones en mi investigación y, tal vez, lograr algún esclarecimiento.

Llegué al convento sin dificultades, siendo recibido cariñosamente por el padre Fray Antonio, un clérigo muy simpático y divertido. Recordando los tiempos de mi estadía en el convento, intercambiamos algunas ideas acerca del país y del Brasil. Comentándole mis aventuras y desventuras en tierras brasileñas abordé el tema de mi investigación sobre

Jesús y las dificultades y decepciones que enfrentaba. Atentamente escuchó mis lamentos y problemas de información, mientras que, con su notable paciencia, me puso en una situación más difícil aún al preguntarme si conocía el nombre correcto de Jesús. La pregunta me tomó por sorpresa. ¿Jesús tenía otro nombre? Ante mi total desconcierto, *Fray Antonio me aclaró que el nombre que habitualmente estamos acostumbrados a utilizar para nombrar esta presencia, es decir, Jesús; es equivocado, ya que se encuentra en su forma latinizada. Si estuviera en su forma original, es decir, en arameo, la lengua hablada en aquellos tiempos, sería IESHU o YESHU, algo bastante diferente. Pero la forma más antigua de YESHU sería JEHOSUA o JESHOUAH, que también puede ser JOSHUA en hebreo, que significa «Yahvé es el Salvador».*

Actualmente, según el padre, hay más de un billón de personas en el mundo que profesan alguna forma de religión cristiana. Frente a eso podría parecer absurdo cuestionar si Jesús o Joshua existió o no. Aún así, había mucha gente que dudaba de la existencia histórica de este personaje.

El comentario disparó una interesante cuestión que nunca me había detenido a analizar —pensé—. ¿Cómo había sido posible el surgimiento de una religión que reuniera casi un billón de personas en el mundo, si la existencia histórica de su fundador era dudosa? Parecía algo bastante loco, pero muy serio. Perplejo ante el comentario de Fray Antonio, pregunté acerca de los argumentos que sostenían semejante cuestión, a lo cual respondió: «Todos esos ascetas, algunos de ellos inclusive historiadores, justifican su descreimiento en la falta de documentos históricos contemporáneos que se refieran a Jesús, y en el hecho de que los judíos no hicieron ninguna mención directa acerca de él durante todo el siglo I. Tal es el caso del filósofo griego Filón de Alejandría (13 AC - 54 DC), también conocido como Filón el Judío, pues era de origen judío, quien sobrevivió a Jesús en por lo menos veinte años y que, en ninguno de los escritos relacionados con los movimientos religiosos más importantes del judaísmo de la época, hizo referencia alguna, ni siquiera de paso, a la figura de Jesús. Inclusive en su obra «Sobre la embajada de Gaio», que entre las páginas 299 a 305, discurre extensamente sobre Pondo Pilatos en Judea, omite cualquier comentario sobre nuestro Salvador, lo que es algo realmente muy extraño».

«Otro caso interesante —continuó el fraile— es el del historiador judío Justo de Tiberíades, también contemporáneo de Jesús y que en su época elaboró una bellísima y

completa crónica sobre la Palestina desde los tiempos de Moisés hasta finales del siglo I, pero sin hacer ninguna mención sobre el Nazareno. Recientes descubrimientos se vienen sumando para esclarecer asuntos sobre este historiador en particular, pues; aunque se tenga amplio conocimiento sobre Justo, su obra nos llegó incompleta, según testimonian los recientes hallazgos. De todas maneras, todo esto es realmente desagradable».

**«¿Las referencias sobre Jesús estarán en lo que falta?»** —pregunté—.

Obviamente Fray Antonio no tuvo respuesta para ofrecerme, razón por la cual agradecí su paciencia y amistad, retornando a mi casa. Mientras caminaba por las calles, reflexionado acerca del busto en la distante ciudad de Apu y la información que me diera Joaquín en la caverna. Estos elementos eran unánimes para confirmar la existencia física de Jesús. ¿Cómo era posible que la historia negase su existencia o aún dudase?

En las semanas siguientes, allí estaba yo, buscando respuestas en librerías y bibliotecas de Lima y Cuzco. Sólo que esta vez mi foco estaba bien delimitado, ya que buscaba saber más acerca de ese vacío histórico. ¿Cómo era posible que no existieran pruebas históricas concretas sobre la presencia física de Jesús? Esto me parecía un tremendo absurdo. ¿Será que, mas de un billón de personas siguió una religión sin base? ¿O que el busto y el comentario de Joaquín resultarían unas absurdas mentiras? —Yo creía que no— Así, sin más tiempo que perder, eché mano a algunos libros que encontré interesantes y me sumergí en el contenido.

Durante la investigación, descubrí que a finales del siglo XVII comenzó un movimiento contra la existencia histórica de Jesús. Según comenta el historiador K.H. Deschner, el día 6 de octubre de 1808, Napoleón había comunicado a uno de sus amigos sus dudas sobre la existencia real de Jesús. No se trataba de una broma, sino de reflexiones personales del propio emperador, influenciado por el historiador Constantín François Volney, quien alrededor de 1791, en su obra *Meditación sobre las revoluciones de los imperios*, había manifestado serias dudas sobre la existencia real de Jesús. Poco después, en 1794, otro historiador, Charles François Dupuis, en su obra *Origen de todos los cultos*, presentaba la misma opinión y dudas. No era algo extremadamente nuevo o diferente, pues en el siglo anterior otros hombres prominentes y reconocidos como Holbach y François Marie Arouet, más conocido como Voltaire, sin negar totalmente la existencia del Nazareno sostenían que era imposible comprobar históricamente la mayoría de los hechos

asociados a Jesús. Siguiendo por ese camino, el afamado poeta Johann Wolfgang, Goethe ampliaba la duda en el sentido de cuestionar si el propio Jesús había fundado realmente la religión cristiana:

**«...sus discípulos —afirmaba— habían forjado por su cuenta esta religión y habían responsabilizado al Nazareno».**

Según Goethe, la ciencia histórica más seria, aún si consiguiese probar la existencia de Jesús, no probaría la autenticidad del contenido de los evangelios.

*En 1 835, David F. Strauss, historiador y teólogo alemán, publicó una Vida de Jesús críticamente analizada, destinada a producir un tremendo impacto. Estructurada como una crítica racionalista radical y con un fino sentido exegético, la obra de Strauss casi rechazaba completamente la autenticidad histórica de los evangelios. El los consideraba apenas puras y absurdas leyendas, fabricadas por fanáticos. En esta línea de pensamiento, Strauss fijó el concepto de «mito de evangelistas» para definir la inmensa mayoría de las historias que hablaban sobre Jesús. Con todo, nunca llegó a dudar de la existencia física histórica del propio Jesús, creyendo que habían sido sus seguidores quienes habían adulterado totalmente su figura y mensajes, siempre movidos por ideas religiosas preconcebidas.*

*Los fundamentos de una línea dura y cuestionada surgirían en el siglo XIX, apoyados por otro teólogo, el famoso Bruno Bauer. Entre 1 840 y 1 877, Bauer publicó una serie de obras, a saber: Crítica de la historia evangelista; Crítica de las cartas paulinas; Cristo y los Césares, y El origen del cristianismo a partir del helenismo romanizado; en las cuales intentaba fundamentar tesis extremadamente radicales. Según él, tanto Jesús como Pablo (el apóstol) eran meras ficciones literarias. El nacimiento del cristianismo, según Bauer, se debía a un grupo de fanáticos que mezcló conscientemente motivos religiosos tomados del judaísmo y de las religiones griegas y romanas, habiendo inventado como sustento histórico de la misma, todos los demás personajes, incluso Jesús.*

La idea del «mito evangélico» fue llevada hasta las últimas consecuencias por el filósofo alemán A. Drews, quien, en 1910, en la ciudad de Lena, sobre las márgenes del río Saale, había comercializado tres ediciones de su obra **'El mito de Cristo'**. *De acuerdo con Drews, los evangelios no podían ser aceptados como documentos históricamente fieles, sino como documentos que escondían detrás de sí ideas religiosas, sin apenas ninguna base histórica.*

En otras palabras, **el análisis crítico de los evangelios de Drews probaba que eran totalmente contradictorios entre sí, además de repletos de fantasías.** Más aún, el primer testimonio literario sobre Jesús, las cartas del apóstol Pablo, daban muestras de una total ignorancia frente a la vida e historia terrenales de Jesús, señal de que no se sabía absolutamente nada de ella. *Los evangelios serían, pues, el revestimiento y la confirmación literaria de un mito religioso. Según Drews, primero hubo algunas ideas religiosas, procedentes del mundo judío y griego, y luego se personificaron tales conceptos en una figura que fue creada, inventada para ese propósito. Para él, Jesús no fue una persona, sino el centro que dio forma y realidad a un Dios mítico.*

Todo este cuestionamiento modernista sobre la existencia o no de Jesús estaba nítidamente basado en el análisis de los evangelios o de algunos pocos documentos históricos. Cabe recordar que tanto la arqueología como la mayoría de las demás ciencias orientadas a la investigación del pasado, surgieron básicamente a finales del siglo XIX, es decir, no tienen más de 150 años de existencia, razón por la cual son pocas o raras las oportunidades que se tuvo de investigar seriamente y con profundidad.

A título de ejemplo, tenemos el trabajo del arzobispo de Armagh, Irlanda, *Sr. James Ussher, quien en 1650 concluyó, tras un exhaustivo trabajo de investigación, que la creación habría tenido lugar alrededor del año 4004 AC.* Además de este absurdo, tenemos lo ocurrido en 1700, cuando el Dr. John Lightfoot, maestro del colegio cristiano *St. Caterin College en Cambridge, Inglaterra,* afirmó que, según sus investigaciones y complementando la información de James Ussher, la creación bíblica habría comenzado a ser realizada el día 23 de octubre a las 9 de la mañana.

Tenemos otro ejemplo vinculado a los «científicos» del siglo XVIII, que afirmaban que la tierra poseía una antigüedad no superior a 80 mil años, pues ésta era, calculada en función de algunos extraños hallazgos. Finalmente, en el siglo XIX, cuando se inventó la locomotora a vapor, los científicos de la época afirmaron categóricamente que el organismo humano jamás podría soportar velocidades superiores a los 20 kilómetros por hora, o que los fósiles de criaturas hoy desconocidas, encontrados sepultados, pertenecían a los animales que fueron destruidos por Dios durante el diluvio universal, o que tanto el hombre como cualquier objeto más pesado que el aire jamás podrían volar.

De esta forma tenemos que a estos «entendidos» de los textos sagrados les faltó

una visión más amplia y un acompañamiento de los recientes descubrimientos arqueológicos. *Aún con toda la manipulación que la Biblia sufrió en general, aparentemente algo de verdadero sobrevivió hasta nuestros días.* De tal suerte que, *aún mutilados, los evangelios son interesantes documentos históricos cuya narrativa corresponde, en gran parte, a hechos realmente ocurridos, pues los hallazgos arqueológicos demostraron que mucho de lo que estaba escrito realmente ocurrió, salvo algunos errores y/o distorsiones.* Tal es el caso del hallazgo en la ciudad antigua de Ur por J. E. I Taylor, cónsul inglés de Basora, en 1 854, siendo su descubrimiento confirmado oficialmente por el investigador Sir Charles Leonard Wooley, en 1 923. Ur era la ciudad de la cual salieron Taré y Abraham, según la descripción del Antiguo Testamento. También tenemos el descubrimiento de la antigua ciudad de Jericó, en 1 970, por los arqueólogos alemanes Ernst Sellin y Cari Watzinger, que se sorprendieron con las características de sus muros. O, el caso del padre L.H. Vincent, descubridor del pavimento del tribunal de Pilatos, auxiliado por el Evangelio de San Juan, por la propia existencia de la dinastía de Herodes como reyes de Judea en el momento del nacimiento de Jesús, y hasta la descripción de lugares, personas y eventos detallados coincidentes con la historia. Inclusive, hasta los extraños hallazgos en el monte Ararat en Turquía, los cuales apuntan hacia la posibilidad de que existiera realmente un arca de Noé en algún lugar de su cima.

Además; **muchos documentos actuales eran desconocidos total o parcialmente en la antigüedad y aún durante el siglo pasado.** Cabe mencionar que fue sólo en 1935 que se descubrió un fragmento del Evangelio de San Juan, en griego, del templo del emperador Trajano (98-117 DC) con algunas diferencias de aquel conocido en la época. O, como la versión de la Torah encontrada en 1947 en Qumram, que difiere completamente de la actual, además de otros tantos documentos encontrados desconocidos hasta por el propio judaísmo. En fin, todo eso y mucho más no estaba disponible como información material unos cien años atrás, lo que permitía especular sobre la autenticidad de los evangelios y sus relatos, pues el soporte histórico existente era extremadamente pobre, así como las facilidades con las que contaban los investigadores.

Pero realmente tenemos que admitir la existencia de algunos errores absurdos en el Nuevo Testamento, tanto en algunas genealogías y eventos como en las 900 referencias existentes sobre el Antiguo Testamento, siendo que 250 de ellas están en forma de citas

textuales, teniendo prácticamente todas alguna falla. Y esto es fácil de explicar. No era tan simple en aquellos tiempos para los evangelistas tener acceso a la Torah y a su contenido, pues el documento era leído sólo en rituales ceremoniales y por los sacerdotes. Y esto se extendía en general a todos los documentos, pues la situación de aquella época no era como la de nuestros días, cuando podemos ir a una biblioteca y consultar un libro o un archivo, condición opuesta que en aquella época favorecía el error.

Por lo que se podía deducir; *las alteraciones encontradas en el texto bíblico parecían ser más cortes en algunos tramos, reformulaciones y alteraciones de la interpretación en otros, principalmente del Nuevo Testamento, modificando o retirando algunos ítems que probablemente atentaban contra los intereses del momento, y traducciones tendenciosas en relación con los textos de los evangelistas y discursos de Jesús.* Realmente, ES DIFÍCIL SABER LO QUE FALTA O FUE MODIFICADO (EN LA BIBLIA), YA QUE, LA VERSIÓN ORIGINAL NO LLEGÓ HASTA NUESTROS DÍAS. Independientemente de esto, ¿habría otras fuentes que pudiesen determinar la existencia física de Jesús, así como el verdadero contenido de su prédica?

Durante las investigaciones, principalmente en España, deparé varias veces con una de las figuras históricas más conocidas y representativas del escenario antiguo, aunque su respetabilidad, para mi sorpresa, sea puesta en duda por judíos y no cristianos. **Según pude confirmar, uno de los pocos que dijeron algo sobre la real existencia de Jesús fue Flavio Josefo (37-100 DC)**, nacido en Jerusalén de la tribu de Levi. Hijo de Matías y criado en la mejor tradición judía. Este historiador se casó cuatro veces, teniendo tres hijos: Hircano, Justo y Somónides-Agripa. *Llamado por los romanos Titus Flavius Josephus, acabó sus días en Roma alrededor del año 100. Desde el año 70, se dedicó a la historia, enfocándose en la recuperación de la tradición ancestral de su pueblo, habiendo generado maravillosas obras en griego como: Guerra de los judíos (7 volúmenes), Antigüedades judías (20 volúmenes), Contra Apiao (2 volúmenes) y Autobiografía.*

Dentro de este maravilloso acervo histórico, encontramos en el libro Antigüedades judías, volumen XVIII, páginas 63 a 64, un pasaje relacionado con el gobierno de Poncio Pilatos en Judea, ocurrido durante el reinado del emperador Tiberio, donde Flavio Josefo hace la siguiente afirmación:

«...Fue en esa época que surgió Jesús, hombre sabio; si es que se le debe llamar

*hombre. Pues era un hacedor de milagros y maestro de los hombres que reciben con alegría la verdad. Atrajo hacía sí a muchos judíos y griegos. Era Cristo. Y cuando, bajo la denuncia de nuestros primeros ciudadanos, Pilatos le condenó a la crucifixión, aquellos que primero le habían adorado no dejaron de hacerlo, pues él apareció tres días después, resucitado. Como los profetas divinos habían anunciado junto a otras mil maravillas al respecto. Y el grupo que recibió su nombre —cristianos—, aún no ha desaparecido».*

*Este pasaje, conocido como Testimonium Flavianum, fue citado primero en el siglo IV por Ensebio de Cesárea (265-340 DC), escritor y prelado griego, autor de Historia eclesiástica, considerado padre de la historia religiosa cristiana, como argumento de la existencia histórica de Jesús. Pero el texto, a lo largo de los siglos, fue duramente cuestionado, incluso por el propio Orígenes, otro famoso clérigo, ya que para un sacerdote judío como Flavio Josefo el contenido parecía ser demasiado cristiano. La duda tomó proporciones mayores en el siglo XVI, especialmente por los comentarios de Lucas Osiander en su Epitome Historiae Ecclesiasticae Centuria I, de 1592. Esta situación irresoluta continuó y formó parte de los cuestionamientos que anteriormente mencionara en Francia en el siglo XVIII, encontrando en Voltaire a un apasionado interpelador de su autenticidad, fortaleciéndose durante el siglo XIX.*

De cualquier forma, esta novela no fue la única cita interesante de Flavio Josefo. En sus comentarios sobre el judaísmo de Jerusalén y su posterior destrucción en el año 70 DC por los romanos, menciona tímidamente la muerte del apóstol Santiago, el Justo, a quien se refiere como hermano de Jesús. En el texto original, Flavio comentó:

*«... Anás... convocó a los jueces del Sanedrín y trajo ante ellos al hermano de Jesús, llamado Mesías —su nombre era Santiago— y a algunos otros. Los acusó de haber violado la ley y los entregó para que los lapidaran» (Antigüedades judías XX, 9,1).*

Este evento es verdadero como lo prueba la historia, ya que en el año 62 DC, después de la muerte del procurador romano Festo, el Sanedrín de Jerusalén, bajo presión de los **Zelotes**<sup>1</sup> y del sumo sacerdote Ananías, también llamado Anás, el apóstol Santiago-

=====

<sup>1</sup>**Zelotes:** También llamados **Sicarios** o **Sicariis** por los romanos que significa "armados de puñales". Constantemente realizaban acciones de guerrilla contra los romanos. El nombre Zelotes viene del griego **Zelos**,

siendo también conocido como **Cananeos** del arameo **Qan'ana**, o del hebreo **Qanna**. En ambas denominaciones el significado es "**rebeldes**". Eran una rama del movimiento religioso **Fariseo**, quienes aguardaban la llegada del Mesías, como líder de una rebelión que les llevaría a una victoria contra los invasores romanos.

(distinto de Santiago, el Mayor, hijo de Zebedeo, y Santiago, el Menor, hijo de Alfeo) y un grupo de cristianos judíos fueron condenados y muertos por lapidación. Esto ya había sido descubierto en la investigación sobre la historia del cristianismo.

*Pero, lo que no sabía era que, aunque Flavio Josefo fuera considerado un gran historiador como percibiera anteriormente, existían dos situaciones curiosas y negativas alrededor de este hombre. Una sería que los ascetas insisten en afirmar que todas esas referencias de Flavio Josefo sobre Jesús habrían sido insertadas en tiempos posteriores por copistas cristianos, con la intención de probar la existencia concreta de Jesús, ya que no se justifica que un judío hablara de esa forma sobre alguien que fue contra la institución religiosa judía. La segunda idea es que, para muchos judíos, Flavio Josefo fue un colaborador romano, es decir; aunque fuera judío de origen, simpatizaba con los romanos, compitiendo y/o manipulando el sentido de los hechos históricos, personalidades y situaciones, denigrando su representatividad, además de mantener en su discurso una línea tendenciosa a favor de los intereses romanos. En otras palabras, los relatos de este apologista judío no podían ser tenidos en cuenta, dada la sospecha que recaía sobre la autenticidad de sus comentarios y la línea que los mismos seguían (demasiado cristianos para un sacerdote judío).*

*Investigando, pude descubrir que, realmente muchos documentos antiguos sufrieron una manipulación intencional de parte de los copistas cristianos a lo largo de varios siglos, modificándose en muchos casos su contenido o al menos su orientación. Por otro lado, también pude comprender el origen de las sospechas sobre la idoneidad de Flavio Josefo, descubriendo algo bastante curioso. Según narra la historia, ocurrió que cuando en el año 66 DC explotó la rebelión de los judíos de Palestina contra Roma, la población enfrentó la furia del imperio del Mediterráneo. Tras tres años de guerra, Vespasiano y su hijo Tito marcharon junto con 6 000 soldados romanos bien entrenados y armados contra los rebeldes judíos. Durante la guerra, Flavio Josefo combatió a los romanos presionado por sus contemporáneos por algún tiempo, siendo finalmente capturado por Vespasiano.*

Llevado frente al general romano, Josefo anunció que Dios le había revelado en una visión su coronación como nuevo emperador de Roma. Sin impresionarse, el general pensó que se trataba de algún truco de Josefo para salvar su vida, llevándole sin demora a la prisión. Pero poco después el emperador Nerón fue asesinado, y en pocos meses, otros tres emperadores también cayeron. Finalmente, Vespasiano fue llamado a Roma para convertirse en emperador, tal como lo anunciara Josefo.

Lo primero que hizo Vespasiano fue liberar a Josefo de la prisión, destacándole para trabajar como intérprete y mediador del nuevo emperador, regresando a Jerusalén con su hijo, el general Tito, para marchar juntos sobre la ciudad santa. *Josefo trabajó para los romanos durante algún tiempo, conquistándose la fama de traidor de parte de los demás judíos, y siendo siempre sospechoso para los romanos.* Por esta razón, Josefo nunca gozó del aprecio de sus iguales, transitado entre un terrible fuego cruzado sin dejar jamás clara su posición. No son, pues, de extrañar las dudas sobre su carácter.

*Flavio Josefo estaba entonces, condenado a ser una enorme duda histórica, poniendo mi investigación en una encrucijada. Pero, gracias a Dios; no todo estaba perdido, aún había otras fuentes.*

*En el transcurso de esta aventura histórica, ya que en cada rincón encontraba una aparente barrera y enseguida una interesante y reveladora salida; descubrí una Luz en Publio Cornelio Tácito, historiador romano nacido en 55 DC y muerto entre 118 y 120 DC En su trabajo, Anales (15:44) de 115 ó 117 DC, Tácito hace referencia a un predicador de nombre Cristo que murió a manos de Poncio Pilatos durante el reinado del emperador Tiberio. La crónica reza lo siguiente:*

*«... Para desmentir el rumor, Nerón señaló como culpables y castigó con la crueldad más refinada a una clase de personas, detestadas por sus vicios, a los que la multitud llamaba cristianos. Cristo, de quien viene el nombre, había sufrido la pena de muerte bajo el reinado de Tiberio, después de haber sido condenado por el procurador Poncio Pilatos, y aquella perniciosa superstición había quedado detenida temporalmente para volver a aparecer en el suelo de Judea, de donde surgió este mal, pero también en la capital misma del Imperio, en la que habían confluído y encontrado gran aceptación todos los hechos más horribles y vergonzosos del mundo...».*

*Esta nueva información me hizo recordar de inmediato el caso de **Filón de Alejandría***

quien, siendo anterior a Tácito, no menciona a Jesús en su narración sobre Poncio Pilatos. ¿Porqué habría excluido a Jesús de sus comentarios, si Tácito no lo hizo? La única diferencia aparente entre ambos, además del momento, es que Filón era judío y Tácito, romano. ¿Tendría esto algo que ver con la omisión de Jesús por parte de Filón de Alejandría?

Más adelante, encontré que otro historiador romano llamado Suetonio (69-125 DC), en su obra 'Vidas de los doce Césares', en relación con el emperador Claudio, mencionaba las incomodidades que Roma enfrentó durante ese período a causa de la doctrina de un tal Chrestus. Poco después, otro historiador romano llamado Plinio, el Joven (62-114 DC), en su carta al emperador Trajano del año 110 DC, tenemos otra mención a la existencia de seguidores de Cristo en Bitinia. En el capítulo X, página 96, Plinio afirma:

*«Los cristianos tienen por hábito reunirse en un día fijo para rezarle a Cristo, a quien consideran Dios, para cantar y jurar que no cometerán ningún crimen, absteniéndose de robar, asesinar, cometer adulterio e infidelidad».*

Para completar, tenemos los textos de un tal Celso del siglo II, aparentemente romano de origen y un total anticristiano declarado que, en sus trabajos, hizo amplias menciones a la existencia de la figura de Jesús.

*Era claro que los romanos no tenían ningún interés en hablar o hacer referencias acerca de Jesús. Pero, ¿Porqué los judíos evitarían hablar de él? ¿Qué provocaría este tipo de indiferencia? Para mi mayor sorpresa, el argumento más fuerte, finalmente, lo encontraría dentro del propio judaísmo.*

*Fueron los textos judíos de los siglos II al V DC los que sugirieron la existencia de Jesús, claro que no de una forma explícita, más bien evidente, como veremos a continuación. Este es el caso del Talmud, un libro sagrado del judaísmo que contiene comentarios de las leyes judías según las sentencias e historias de rabinos famosos. Aquí encontramos referencias a su persona. Pero, en general, cuando se le menciona a Jesús, es decir; cuando Yeshu Ben Panther aparece, el texto juega sarcásticamente con la antigua tradición, según la cual Jesús o Yeshu, en arameo, habría nacido de una virgen (parthenos en griego), siendo llamado en el texto «Ben Panther» o «Hijo de Panther» {Tratado Shabbat, 104}. Este juego de palabras ironiza con el término griego, sugiriendo una historia según la cual Jesús no sería hijo de una virgen, sino hijo adúltero de una relación ilícita entre su madre María y un soldado romano llamado Panther, de ahí el nombre «Ben Panther».*

Cabe destacar que esta maliciosa interpretación del término se proyectó hasta el siglo VII aproximadamente, influyendo sobremanera en la elaboración de los textos y documentos de la Iglesia, así como en el tratamiento dado a la imagen de la Virgen María. *Sea como fuere, este juego interpretativo puede encerrar algún dato importante, es decir; la posibilidad de justificar la forma física de Jesús y su nacimiento sin la participación de José. Ya que, si sus características físicas no eran semitas, el hecho de afirmar que era hijo de un soldado romano justificaba Su estereotipo, así como el repudio de María por parte de José.*

*Al mismo tiempo, esto podía significar que los judíos no consideraran a Jesús como un auténtico judío semita, sino como un mestizo ario, lo que de alguna forma podría haber creado alguna antipatía y rechazo a la hora de considerarlo dentro del contexto histórico religioso judío. Tal vez de ahí provenga el hecho de no mencionar el vínculo en ningún documento histórico acerca de los movimientos religiosos filosóficos de la época por parte de los propios judíos.*

Además del Talmud, tenemos otro documento judío, el Tratado Sanedrín (43a), que presenta un relato increíblemente sorprendente e interesante. El contenido de esta curiosa obra dice lo siguiente:

*«...En la víspera de la Pascua fue juzgado Yeshu. Durante cuarenta días, antes que tuviese lugar su ejecución, salió una proclama que decía: «Sal para ser apedreado porque practicaste el fetichismo e incitaste a Israel a la apostasía. Todo aquel que pueda alegar algo a su favor, que se presente y abogue por él».*

Pero como nadie se presentó a su favor, fue colgado en la víspera de la Pascua... (el rabino) Ulla replicó:

*«¿Presupone usted que era alguien por quien pudiese formularse defensa? ¿Acaso no era un embaucador, aquél sobre quien dice en las escrituras: no le perdonarás ni le esconderás? En el caso de Yeshu era diferente porque se relacionaba con el gobierno. Nuestros rabinos nos enseñaron: Yeshu tenía cinco discípulos: Matthai, Nakai, Nezer, Buniy Todah...».*

*En este antiguo texto está claro que Jesús existió, pero es mencionado con el nombre de Yeshu, es decir, Jesús en arameo. Además; se hace referencia y se acepta la existencia de los milagros, aunque se los considere obra de la magia. Por otro lado, se valora el*

*Evangelio de San Juan, al afirmar que Jesús o Yeshu murió en la víspera de la Pascua, contrariamente a los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas, pues ellos afirman que murió al día siguiente. Se confirma también que su prédica tenía implicaciones políticas claras, como lo deja entrever Poncio Pilatos a la hora del juicio cuando afirmó que no encontraba ninguna culpa en Jesús, entregándole al pueblo. Incluso; los nombres de por lo menos dos apóstoles conocidos aparecen en el texto: Matthai o Mattai, que equivalía a Mateo, y el nombre Thaddai o Todah, que equivale a Tadeo.*

Por otro lado, ¿Porqué los judíos le mencionan sólo a partir del siglo II y no antes? Si estaba perfectamente claro en los textos judíos que Él había existido, ¿Porqué los principales historiadores judíos contemporáneos no le mencionaron?

Conforme fui investigando, la solución quedó clara y evidente. No era un misterio por qué durante el primer siglo los judíos no dijeron nada acerca de Jesús. La cosa era hasta simple.

*La idea popularizada entre los cristianos de que la aparición en la historia religiosa judía de Jesús como el Mesías o Mashiah en hebreo, fue una ocurrencia únicamente entre los judíos, es totalmente incorrecta! No fueron pocos los que se presentaron como Mesías a lo largo de toda la historia de Israel. Fueron un gran número, razón por la cual los historiadores judíos no consideraran a Jesús relevante, pues Él fue el único, entre todos los que aparecieron, considerado completamente pacifista y cuya actividad no sobrepasó las fronteras judías. En otras palabras, el paso físico de Jesús fue considerado «soft» en relación con sus predecesores y contemporáneos ya que, para algunos, su discurso apenas se contraponía a la interpretación de la propia Ley de Moisés, razón por la cual su presencia apenas fue inconveniente. Además de que, tal vez, tampoco fue considerado semita, y por ello sufrió esa segregación histórica.*

Parece entonces que, para otros, Jesús fue considerado en su tiempo más como un zelote, es decir, como otro guerrillero nacionalista con la única pretensión de desafiar el poder de Roma y llevar al pueblo judío a una ansiada independencia, pero empleando métodos diferentes de aquellos que le antecederan. Así, es más fácil llegar a la conclusión de porqué Jesús pasó casi desapercibido para los historiadores judíos de su época, ya que motivos no faltaban.

*Para comprender mejor esta afirmación, tenemos que entender que los que se*

*hicieron llamar o fueron identificados como Mesías o Mashiah a lo largo de toda la historia del judaísmo, antes y después de Jesús; no fueron pocos. Todos ellos fueron fundamentalmente judíos zelotes o rebeldes que intentaron llevar al pueblo a enfrentar a sus opresores, siempre por la espada y la violencia. Tal es el caso de Judá, el Galileo, conocido también como Judas de Gamala, nacido en la región del Golán, en Gamala, hijo de otro rebelde llamado Ezequias, quien fue muerto por Herodes librando una revolución sangrienta, ya que el mismo era líder de un grupo de revolucionarios. Judá o Judas se dio a conocer durante el reinado de Arquelao, hijo de Herodes, alcanzando su auge entre los años 4 AC y 7 DC Según Flavio Josefo describe en su obra Guerra de los judíos, Judá inició una rebelión cuando Arquelao fue destituido por el emperador romano Augusto, exactamente en el momento en que el procurador Coponio asumió el control de Cesárea y Jerusalén.*

De acuerdo con los registros, Judá logró movilizar un gran contingente de ciudadanos contra los romanos dentro de un clima místico-religioso, llegando a tener el apoyo de un fariseo de nombre Sadoq. El abordaje escatológico y la promesa de la estructuración de una libertad política, asociadas al carisma y al tránsito por el campo religioso que Judá impele en sus discursos, le llevan a lograr frente a su público la imagen de un libertador del pueblo y un líder apto para reinar. Esta combinación típica de un Mesías, llevó al propio Josefo a considerar a Judas como el probable fundador del movimiento zelote. **Vale recordar que los zelotes se configuraron como una secta judía fanática ultra nacionalista, estructurada en la sumisión a Dios y orientada a la conquista de la liberación nacional del yugo de Roma.** *Sus miembros tenían un coraje increíble, negándose a someterse a cualquier autoridad humana sin temer ningún tipo de opresión o tortura, despreciando completamente el miedo y el peligro.*

En este clima de gran agitación y conflicto Judá, con su personalidad determinada, rebelde y revolucionaria, consiguió sumir el territorio judío en un total caos, dejando marcas que persistirían durante décadas.

Pero nada es eterno. Durante uno de esos levantamientos organizados reunió una enorme multitud compuesta de pobres de los alrededores de la ciudad de Séforis, en Galilea, intentando invadir una parte del palacio real y robar sus armas. La acción fue frustrada y se ignoran los detalles de su muerte, pero; aunque sus tropas fueron dispersas

el movimiento zelote apenas se iniciaba. En ese momento, distante de los acontecimientos, probablemente Jesús salía de la infancia camino a la pubertad.

*Contemporáneo a Judá hubo otro revolucionario con características mesiánicas llamado Atrongés. Este ex-pastor, dotado de una colosal estatura, decidió un determinado día rebelarse contra los romanos y los jefes de Judea encabezando, junto con sus cuatro hermanos, una sangrienta acción guerrillera autoproclamándose **rey Mesías**. Atrongés se caracterizó por parecer más un bandido y sangriento asesino que un Mesías Salvador, aunque buscase transmitir esa imagen. Prácticamente toda su actividad fue olvidada, no existiendo mayores detalles de su fin y su muerte.*

*Otro caso también conocido es el de Simón, el Insurrecto, antiguo esclavo del rey Herodes y hombre de curiosa belleza. Aunque este nuevo Mesías autoproclamado fuese de pequeña monta, surge afirmando disponer de increíbles poderes sobrenaturales y reuniendo un gran número de seguidores. Reconocido como rey Mesías por una turba seducida, inicia la destrucción del palacio de Jericó, seguido de una serie de saqueos en varias ciudades para, finalmente, llegar a Judea, incendiando y matando a su paso. Esta agitada actividad acabó tan rápidamente como comenzó al ser capturado y muerto por los romanos.*

*Pero uno de los más famosos casos históricos es el de Teudas, también conocido bajo la imagen de «Moisés del Jordán», pues amenazó con dividir las aguas del río Jordán como demostración de su poder divino, siendo decapitado por el procurador romano Cuspido antes de realizar su milagro. Bastante diferente de Atrongés y Simón, Teudas fue un verdadero zelote y auténtico Mesías mítico, portador de un mensaje de contenido religioso que movilizó un gran grupo de seguidores.*

*Además de los ya mencionados, tenemos también la historia de Benjamín, el egipcio, quien se autoproclamó Mesías y junto con treinta mil seguidores reunidos en el monte de los Olivos, en Jerusalén, afirmó que destruiría con sus poderes los muros de la ciudad. Pero por intervención del procurador romano Félix y de sus legiones de soldados esto nunca ocurrió.*

*Otra figura bastante impresionante fue la de Simón, el Mago, un contemporáneo de Jesús que, sin duda, llegó a ser considerado un fuerte competidor. Aunque la literatura cristiana primitiva considere a Simón un monstruo demoníaco, el mismo es visto por muchos*

como fundador de la «gnose» (**Gnosis**), una doctrina filosófica de cuño teológico que perseguía el completo conocimiento de Dios. También se le atribuye la elaboración de los primeros sistemas gnósticos. Dentro de esta filosofía o línea de pensamiento, la gnose representaba un don divino reservado apenas para algunos elegidos, lo que les permitía una unión muy especial con Dios, integrándose con él. Dentro del principio defendido por Simón, se encontraba la tesis de que por detrás del Dios creador se escondía otro Dios oculto y diferente. Es entonces evidente por qué tanto judíos como cristianos tuvieron conflictos y desavenencias con Simón y sus seguidores. Pero irónicamente, en el futuro, sus ideas se fundirían en el interior de algunos grupos cristianos primitivos del primero y segundo siglos, generando fracturas y cismas.

Otro aspecto significativo de Simón fue su **condición de mago**. Esto significa que, **al igual que Jesús, también realizó una enorme cantidad de milagros públicos que maravillaron a los presentes. Por otro lado, según algunos relatos, al mismo tiempo que impresionaba por su poder, también era capaz de aterrorizar e infundir miedo en cualquiera, por más poderoso que fuese.** Lamentablemente, aunque se sepa que nació en la localidad de Gitta, en Samaría, en un período contemporáneo a Jesús, las historias referidas a él que llegaron hasta nuestros días, nos fueron legadas por autores cristianos como Irineo de Lyon y Clemente de Alejandría; ambos obispos de la Iglesia y absolutos enemigos del legado de Simón, razón más que suficiente para dudar de las críticas sobre su persona.

Pero aun siendo samaritano, es decir, miembro de la línea disidente del propio judaísmo, Simón se autoproclamó «Taheb» (mesías dentro del pensamiento samaritano), es decir, de naturaleza divina y emanación directa de Dios en la Tierra. Imbuido de ese carisma recorrió el mundo mediterráneo acompañado de una prostituta llamada Helena comprada en un burdel de Alejandría. Para sus discípulos, identificados como «simonianos», él era y es la encarnación del pensamiento divino. Y por donde Simón pasa quedan milagros asombrosos e increíbles, llegando a convertir piedras en pan, transformándose en serpiente o cabra, haciendo caminar estatuas, abriendo puertas trancadas, quebrando barras de hierro, caminando por el fuego sin quemarse, moviendo objetos sin tocarlos y hasta volando en algunas oportunidades. En fin, Simón consiguió incluso hacer aparecer fantasmas de las más diversas formas que realizaban lo que fuera

*bajo sus órdenes. Por lo menos es eso lo que narran los textos sobre su persona y actividades.*

*Simón conquistó la enemistad de todos los cristianos, principalmente de Pedro, pues quiso obtener el poder de imponer las manos por el soborno, según afirman los historiadores eclesiásticos. Lo que suena extraño, ya que una persona de semejante poder mágico no precisaría de esa actitud. Sea como fuere, la vida y muerte de Simón continúan siendo un enigma, entre el mito y la realidad. Para algunos cronistas, el terrible mago samaritano habría muerto en Roma durante una violenta discusión con el apóstol Pedro.*

*Según el mito, se cuenta que Simón quiso probar a Pedro su capacidad de volar, cosa que realizó, pero al invocar Pedro el poder de Jesús el vil mago habría caído por tierra y muerto por el impacto entre la multitud impresionada. Según otra versión, Simón habría desafiado a los apóstoles a que, si fuese enterrado, retornaría al tercer día, al igual que Jesús. Pero al realizar el desafío el mago jamás habría conseguido retornar, acabando finalmente muerto en su tumba por el castigo de Dios.*

*Otro pretendido Mesías fue el samaritano Dositeo, quien se declaró divino e inició una secta. Su filosofía establecía una dieta vegetariana estricta, un bautismo de purificación, la costumbre de bañarse vestido, la resurrección material del cuerpo y la espera del fin del mundo. Aunque se desconocen los detalles de su muerte, la secta dejada por él continuó existiendo durante siglos, desapareciendo bajo la influencia del islamismo.*

*Más tarde apareció Menachen o Menahem ben Judá, hijo de Judá, el Galilea, en un momento bien específico. Cuando el procurador romano Gesio Floro intentó apoderarse del tesoro del Templo, los judíos se rebelaron y consiguieron derrotarle en Cesárea, haciendo que Floro corriera en retirada dejando Jerusalén con un pequeño grupo de soldados. Allí surgió Menahem, un joven brillante y de vastos conocimientos militares. Apareció en Jerusalén asumiendo el comando de los zelotes en un ataque sorpresa y exitoso contra la fortaleza de Masada, lugar donde estaba uno de los palacios de Herodes I, el Grande. Tras atacar y tomar todas las armas encontradas partió para luego atacar y capturar la fortaleza Antonia, en Jerusalén, y realizar una enorme masacre con los romanos que sobrevivían. Irónicamente, Menahem moriría poco después asesinado por orden de Eleazar, hijo de Ananías, sacerdote del Templo, quien fuera muerto por los romanos durante el conflicto.*

*Otro pretendiente al puesto mesiánico fue un tal Bar Jesús, otro mago de origen*

*chipriota, también conocido como Elymas. Este brujo inició sus actividades en Chipre durante la gestión del gobernador y procónsul romano Sergio Paulo, enfrentado con la actividad doctrinaria de los apóstoles Pablo y Bernabé. También son pocas las informaciones históricas sobre el personaje, quedando apenas los mitos cristianos sobre su muerte.*

*Y la relación de nombres no para aquí. Existieron muchos más, como Simón bar Ghiora, Juan de Gishala, Eleazar ben Jair, Simón bar Kosib, Marcos, el Mago, Moisés de Creta y otros que llevaron a sus seguidores y al pueblo judío a encarnizadas y sangrientas batallas bajo la excusa de una probable liberación y el intento de establecer un nuevo orden de pensamiento religioso, contando con la insatisfacción del pueblo y aprovechándose, bien o mal, de su fe. Este sentido recuerdo de la profecía de Isaías (7:14) sirvió como sustento de estos líderes, permitiendo en muchos casos cualquier arbitrariedad.*

**No es extraño pues que un pueblo acostumbrado a tantos supuestos Mesías o Meshiah ignorase a alguien que, además de no dar batallas, las recriminase (Jesús). Con tantos aliados y pseudo héroes alguien que tuviese un origen étnico dudoso, un pasado y nacimiento cuestionados, que aparentaba ser brujo y que, doctrinal y filosóficamente, apenas intentase enfrentar la situación vigente, no podía tener un estatus histórico representativo dentro de los propios judíos.**

CON TODO ESTO ES EVIDENTE QUE, INDEPENDIEMENTE DE CUALQUIER POSTURA RELIGIOSA, MÍSTICA O CULTURAL, FINALMENTE JESÚS ERA Y ES REAL HISTÓRICAMENTE. ADEMÁS DE SER, SIN LUGAR A DUDAS, UNA ENTIDAD ESPECIAL PARA NUESTRO MUNDO, TANTO COMO PERSONAJE COMO POR EL TIPO DE FILOSOFÍA QUE PREGONÓ EN LAS TIERRAS DE GALILEA.

Pero estas elucubraciones dejaban en jaque a algunas opiniones y líneas de pensamiento que concebían la idea de que Jesús, actualmente, ya se encontraba reencarnado por ahí o que nunca más se reencarnaría, o que pertenecería ahora a otra dimensión de existencia. **INCLUSO QUE, CRISTO; ES DECIR, EL PODER DIVINO O FUERZA CRÍSTICA QUE ÉL INCORPORÓ, YA SE HABRÍA MANIFESTADO EN OTRAS ENTIDADES HUMANAS DESDE SU MUERTE** (EM: No “desde su muerte” entre comillas, sino muchos miles de años antes. El Cristo Maitreya, como Avatar o Mesías de la Tierra se manifestó en el pasado hasta nueve veces; la 9na. a través de su discípulo Jesús el histórico; a decir de Hilarión de Montenebo o Josefa Luque de

*Alvarez; y ha de venir una vez más... ¡Aunque en realidad, ya está aquí, en los Retiros de la GHB terrestre!)*

Dicho de otra forma, tenemos una gran cantidad de líneas espirituales que separan la persona Jesús del Cristo, tal y como fue hecho por el mismo apóstol Pablo de Tarso, aunque los apóstoles originales nunca hiciesen tal distinción, pues Jesús era para todos ellos el «Rabi» o «Maestro» (Juan, 1:38 y 9:1, y Mateo, 26:25, mientras que Lucas y Marcos nunca fueron apóstoles de Jesús).

*Según la forma de pensar de San Pablo típica de movimientos esotérico-religiosos de la época, como el «helenista»<sup>2</sup>, Jesús habría recibido al Cristo, es decir, la iluminación, por medio de la incorporación de una fuerza jerárquica divina e individual que estaría a su vez vinculada a otras diversas y diferentes jerarquías artísticas existentes en niveles supra o hiper físicos, tanto planetarios, universales, como macrocósmicos. De acuerdo con esta forma de entender, la persona de Jesús pasó a ser el Cristo por condiciones específicas y divinas que, una vez desincorporadas del Cristo, continuó siendo nada más Jesús. Todo esto parecía bastante interesante.*

Mientras tanto, ¿Hasta qué punto sería esto verdad? —Si Jesús resucitó en cuerpo glorioso y en carne y hueso y fue al cielo, esta separación nunca existió— (EM: En ese entonces, el Cristo Maitreya actuaba en el cuaternario inferior de su discípulo Jesús (el histórico); por consiguiente, quién recreo su transfiguración y ascensión fue el Cristo Maitreya. Jesús tomó su Ascensión cuando encarnó como Apolonio de Tiana, de modo similar al maestro Saint Germain que tomo su ascensión en 1741; pese a que estaba calificado (como Jesús) para tomarlo mucho antes. Este es uno de los motivos por el que se dio la **mancomunidad entre estos maestros cuando laboraban como Chohanes del 6° y 7° Rayo de la GHB terrestre (Sexta Iniciación, una más que la 5° o Ascensión); respectivamente**). Entonces, ¿Cómo podremos aceptar la posibilidad de esta dualidad si toda la estructura del cristianismo y del catolicismo se ha basado en el milagro de la resurrección y de la ascensión?

Lamentablemente; es posible observar la existencia de graves incoherencias en los textos relativos a la resurrección de Jesús. Mientras Mateo (28:1-8) menciona la presencia de María Magdalena y María, madre de Santiago, incluyendo la existencia de un terremoto, la presencia de un ángel que desciende del cielo y remueve la piedra de la tumba, lo cual

=====

<sup>2</sup> **Helenista** (Hechos 9:29): Este grupo o movimiento sectario bajo el comando de Esteban, estaba compuesto por judíos de formación cultural griega; quienes por diversas razones habían retornado a Palestina. Algunos consideran a este grupo com o judíos de lengua griega, originarios de las colonias del período de la dispersión (diáspora), posteriormente establecidos en Jerusalén.

deja a los guardias romanos casi muertos, vemos que Marcos (16:1-8) comenta la presencia de tres mujeres, María Magdalena, María madre de Santiago y Salomé (relato distinto del de Mateo, pues coloca un testigo más), ignora cualquier terremoto, describe que la piedra de la tumba ya había sido retirada y también la presencia de un joven dentro del sepulcro, sin considerar a los guardias.

Por otro lado, Lucas (24:1-8) exagera, alterando de igual forma la relación de los testigos con un tercer nombre (María Magdalena, Juana y María, madre Santiago), pero da a entender que había otras mujeres más. Además, ignora también cualquier terremoto, así como la presencia de guardias, comentando dos apariciones.

En el caso de Juan, sólo María Magdalena es quien encuentra la tumba abierta, sin mencionar ningún terremoto ni la presencia de guardias, y apenas hace referencia a la aparición de los ángeles y del propio Jesús. *Aquí, es posible percibir claramente un desacuerdo total en relación con los hechos de la resurrección, lo cual nos lleva a creer que, probablemente, los detalles de este evento sufrieron una mistificación que influyó sobremedida en la redacción de los textos.*

Y esto queda comprobado en otro aspecto mencionado por Mateo, y es su referencia a que en el momento de su muerte en la cruz (Mateo, 27:52-53), resucitaron santos saliendo de sus tumbas. Pero, ¿A qué Santos podría referirse el apóstol si en aquel momento aún no había mártires del cristianismo? *Más aún, resulta extraña una resurrección ocurrida antes de que el propio Jesús resucitase, pues su resurrección sería el fundamento del cristianismo.* Todo esto parecía fruto de una inclusión posterior y tendenciosa, realizada por copistas cristianos deseosos de embellecer el texto. Aparentemente la única conclusión posible, sería que Jesús resucitó. Pero, ¿Cómo ocurrió esto y bajo qué condiciones? ¿Y después?

*Si nos remitimos a los evangelios, sólo Marcos (16:19-20) y Lucas (24:50-53) hacen referencia a la subida a los cielos de Jesús después de crucificado y después de haber dado instrucciones a sus apóstoles, siendo que la ascensión habría ocurrido en cuerpo y alma. Además, en el Apocalipsis de San Juan (22:16-21) queda claro el regreso de Jesús al mundo para dar lugar al juicio final. Si las palabras de su retomo (Mateo, 24:30-31, Marcos, 13:26, Lucas, 21:27 y Juan, 16:17-19) son verdaderas según está registrado, Él nunca podría haberse deshecho de su cuerpo, y esta afirmación está reforzada cuando Jesús dice a sus*

discípulos:

*«... Atención, que nadie les engañe. Muchos vendrán en mi nombre, diciendo «soy yo», y engañarán a muchos». (Marcos, 13:6). Y en la siguiente: «...Entonces, si alguien os dijera: ¡Aquí está el Mesías o «helo aquí», no lo creáis? Han de surgir falsos Mesías y falsos profetas, los cuales presentarán señales y prodigios para engañar, si fuera posible, a los elegidos. En cuanto a vosotros, por tanto, estad atentos» (Marcos, 13:21-23).*

Obviamente, nada de esto tendría sentido si al final de los tiempos otra persona, completamente diferente de aquella que vivió en Palestina, se mostrase como la nueva encarnación de Cristo. O incluso si una entidad espiritual y no física se manifestase, siendo el mismo. *Para que todas estas afirmaciones sean válidas, el propio Jesús, el mismo de más de 2 000 años atrás, debería regresar y presentarse físicamente (EM: 'Venir y presentarse físicamente ante la humanidad' (sic) — ¡Que poco respeto! — Pretender que el Cristo Maitreya, actual Buddha para la Tierra y Cristo Solar para el Sistema; pero calificado para la Novena, discípulo de Sanat Kumara, "el Anciano de los días". Pero, hay infinidad de Maestros y discípulos, y de seguro ya, miles de personas que recorren el Sendero de Retorno al Cristo de Su Interior, que saben con certeza que el Cristo Maitreya ya está aquí (En los Retiros de la GHB Terrestre), y no necesita presentarse a la humanidad que somos, sino a los suyos, para cumplimentar su labor final como el Buddha: ¡La unicidad de las religiones en una sola: La religión del Amor a través de la mancomunidad con nuestro Santo Cristo Propio (SCP) o Inner Self o Llama Triple o Átomo crístico o Átomo Nous o Ser Interno o Dios en ti, o como queráis llamar a la Presencia I Am, que a fin de cuentas eres tú mismo!).*

De cualquier forma, las profecías de Jesús ya están ocurriendo literalmente, es decir; ya existe una larga lista de literatura mística y esotérica atribuyendo su autoría al propio Jesús, así como innumerables mensajes supuestamente canalizados por médiums, sin considerar otras fuentes, inclusive extraterrestres. Incluso constatamos el surgimiento de personas en diversas partes del mundo presentándose como el propio Jesús reencarnado.

De todas formas, profetas de la nueva era (la actual) según parece, están categóricamente decididos a hacer cumplir las profecías de los evangelios. Esto en el sentido de que son falsos Mesías y falsos profetas. ¿Acaso entre todos estos seudo profetas habrá alguien, finalmente, verdadero? ¿Será toda esta confusión parte de las señales de la inminente llegada de Jesús?

La confusión a esclarecer era enorme y parecía crecer a cada instante. *Quedaba por*

*investigar si todo lo que se afirmaba que eran palabras del propio Jesús, de verdad lo eran de Él; tanto en el Nuevo Testamento como en textos apócrifos o en una gran cantidad de trabajos espiritualistas y esotéricos. Gran parte de ellos, fundamentándose en las bases del evangelio católico.*

Si los evangelios y los apócrifos eran documentos sospechosos, ¿Cómo saber en qué creer y qué camino seguir? ¿Hasta qué punto los propios trabajos espiritualistas, incluso los esotéricos, no sufrieron influencias evangelistas, doctrinarias y del propio imaginario, incluso formativas y/o del medio familiar a la hora de ocurrir la transmisión por la canalización? **No creo que los mensajes, por mejores que sean, lleguen hasta nosotros exentos de interferencias, sea por la acción o por la influencia de cualquier tipo, así como que exista alguien infalible, capaz de recibir cualquier cosa sin distorsiones.**

Había, pues, mucho por investigar y el tiempo era el peor enemigo. Con cada nueva lectura y con cada nuevo libro, centenas de dudas y preguntas emergían generando angustia y desesperación. Aquello era una prueba de paciencia y persistencia, que en realidad no faltaban, pero el tiempo, ése era mi grave problema.

## CAPÍTULO X

### LOS VIGILANTES

Mientras reflexionaba profundamente sobre toda la información que había conseguido reunir, pensaba cómo todas estas hipótesis y teorías se enfrentaban radicalmente con todo lo que hemos presenciado a lo largo de nuestras experiencias de contacto. *Existían en realidad muchos más mitos que certezas, así como mucha imaginación y poca información. Aunque los extraterrestres hubiesen mantenido el silencio acerca de este asunto al comienzo, estaba claro que la cosa no era como todo el mundo pensaba. La historia escondía siglos de manipulación, arbitrariedades, mutilaciones filosóficas y mentiras, dando lugar a simpatías, imaginación y fanatismo. Los evangelios eran sospechosos, algunos historiadores no tenían credibilidad, las fuentes católicas carecían de moral histórica y las alternativas eran difíciles de encontrar.* En fin, el desafío de Godar se parecía cada vez más a una trampa, a un callejón sin salida y a un problema sin solución.

En ese período, aún solicitando mayores orientaciones y aclaraciones a través de contactos, no había más respuestas a nuestras preguntas sobre Jesús. Los extraterrestres nada más insistían en que no era momento de entrar a aclarar ese tema. Según los extraterrestres, era necesario prepararnos aún más, para comprender la verdadera misión de este personaje, además de entender su identidad.

Lógicamente, esta situación, esta falta de información y el total caos histórico sólo habían aumentado más mi curiosidad. Estaba claro, por lo menos según había interpretado

todo hasta este momento, que; aunque Jesús parecía ser una figura enigmática aparentemente tendría por cumplir un gran papel en el destino del hombre, y por lo tanto, habría dejado en los tiempos de su vida pública un mensaje, un enigma a ser descifrado, comprendido y seguido sólo por determinadas personas.

JESÚS NO BUSCABA SÓLO LLEGAR A LAS PERSONAS DE AQUEL TIEMPO CON LA TOTALIDAD DE SU MENSAJE. SÓLO LAS HABRÍA UTILIZADO PARA SER DEPOSITARIAS DE UN SECRETO. EN CADA PALABRA, ENSEÑANZA O PARÁBOLA SE ESCONDÍA UN MAPA, UNA INDICACIÓN Y HASTA UNAS COORDENADAS. Apenas un selecto grupo de seres humanos habría sido su foco principal desde el primer momento. Un grupo comprometido sólo con la verdad, la justicia y el conocimiento, por encima de cualquier tendencia, línea o filosofía. Me parecía que Jesús, de una manera bastante inteligente, había establecido una especie de pre-requisito específico o proceso selectivo para cualquiera que buscara develar el enigma.

En ese momento de reflexión, recordé un pasaje de Mateo (25:31-46) que dice:

*«... Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria. Y serán reunidas en Su Presencia todas las naciones y él separará a los hombres unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los que estuvieren a su derecha: benditos de mi padre, recibid por herencia el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Pues tuve hambre y me disteis de comer. Tuve sed y me disteis de beber. Era forastero y me recogisteis. Estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, preso y vinisteis a verme. Entonces los justos le responderán: Señor, ¿Cuándo fue que te vimos con hambre y te alimentamos, con sed y te dimos de beber? ¿Cuándo fue que te vimos forastero y te recogimos o desnudo y te vestimos ¿Cuándo fue que te vimos enfermo o preso y fuimos a verte? — A lo que les responderá el Rey: en verdad os digo: cada vez que lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis. Enseguida dirá a los que estuvieren a su izquierda: apartaos de mí, malditos, hacia el fuego eterno preparado por el diablo y por sus ángeles. Por que tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me recogisteis. Estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y preso y no me visitasteis. Entonces también esos responderán: Señor, ¿Cuándo fue que te vimos con hambre y con sed,*

*forastero o desnudo, enfermo o preso y no te servimos? —Y él responderá con estas palabras: En verdad os digo: todas las veces que lo dejasteis de hacer a uno de estos pequeños, fue a mí a quien lo dejasteis de hacer. E irán éstos hacia el castigo eterno, mientras los justos irán hacia la vida eterna».*

Según podía entender, **JESÚS ERA LA REFERENCIA DE UN CAMINO A SER TRANSITADO Y UN EJEMPLO A SER IMITADO, SIENDO EN UN DETERMINADO MOMENTO EL PROPIO JUEZ DEL MUNDO.**

Pero yo no podía concebir que la alternativa de un desarrollo y hasta la oportunidad de una vida productiva, positiva, constructiva y altruista tuviese que estar ceñida sólo a una religión. Especialmente si una condición de vida coherente y verdadera en relación con los principios universales fuese producto de un estado de conciencia más amplio. Creo que, dentro de un punto de vista más amplio, podría interpretar el mensaje de Jesús de una forma más filosófica y menos dogmática, incluso más abierta y menos fanática o partidista.

De esta forma todo indicaba que, *quien procurase correctamente a Dios o la razón esencial de la vida, desprovisto de cualquier dogma, egoísmo o preconceito, podría rescatar el mensaje cifrado escondido en su discurso, pasando así, gradualmente percibir no sólo su correcta intención, sino el contenido real de sus palabras.* Los descubridores podrían transferirla a sus semejantes, permitiendo que la posteridad ampliase aún más su comprensión sobre la razón y el sentido de la vida.

**En el futuro, sólo determinadas personas, habiendo encontrado y descifrado este mapa —tras haber cumplido el enigmático prerrequisito y participado en el proceso selectivo—, habiendo descubierto su contenido, seguido su orientación, vivido dentro de esta tónica y pasado su ejemplo a sus descendientes y seguidores, se convertirían en la comunidad que los evangelios llaman «los elegidos» (Mateo, 24:31) o «los justos» (Mateo, 25:46). UNA COMUNIDAD, OBJETIVO PRINCIPAL DEL RETORNO DE JESÚS AL MUNDO, PUES; SERÍAN AQUELLOS QUE LLEVARÍAN A UN NUEVO MUNDO.** Pero, ¿Cuál sería ese prerrequisito fundamental?

¿Habría jugado Jesús, en cierta forma, construyendo un aura de curiosidad mundial a su alrededor, siendo ésta la camada para atraer y reunir a su público objetivo? ¿Habría lanzado una idea o principio al aire para ver quien conseguía tomarla y llevarla adelante? ¿Sería posible que tras más de 2 000 largos años Jesús retornase para rescatar, llevar o

preservar a un grupo de personas elegidas? ¿Cómo se haría esto y de qué forma? ¿Será que sólo los cristianos gozarían de este privilegio, o la propuesta de Jesús fue al margen de cualquier tendencia religiosa?

Realmente todo aquello era muy extraño, pero fascinante. *¿Cómo podría ocurrir? ¿Sería que los extraterrestres estaban promoviendo una selección natural mediante la cual identificarían a las personas que, específicamente; buscarían por medio de algún proceso especial y el propio Jesús formaba parte de ese «programa»?*

Recordé en ese momento algunos tramos del evangelio de Mateo, en los cuales el apóstol escribe que, antes del regreso de Jesús al mundo, vendrían señales de los cielos anunciando su llegada (Mateo, 24:30). *¿Serían los extraterrestres los ángeles que estarán anunciando el retorno de Jesús? — Yo siempre había sospechado que sí—*; y más aún después de la conversación con el anciano Joaquín. Restaba saber dónde podría encontrar un soporte histórico que fundamentase esta opinión, ya que, en los documentos tradicionales como **el Libro de Jo**, son llamados «estrellas matutinas», y en los salmos «carros de Dios». Lo cual ofrece una idea bastante curiosa y diversa sobre su naturaleza.

Según encontré en el **diccionario**<sup>1</sup>, la definición de ÁNGEL es: **«Ser espiritual que ejerce el oficio de mensajero entre Dios y los hombres»**. O, según indica el Oxford Universal Dictionary: **«Espíritu cuidador o mensajero divino; perteneciente a una orden de seres espirituales superiores al hombre en poder e inteligencia; son los servidores y mensajeros de la divinidad»**.

*Entre los documentos religiosos que comencé a investigar con ahínco, encontré que en el cristianismo la denominación ÁNGEL proviene del griego Áγγελος y del latín Angelus, que significan «mensajeros». En el judaísmo, la denominación es MAL'AK, que significa «enviado», definiciones que determinan funciones completamente diferentes entre sí. En el sentido otorgado por el judaísmo, el concepto es el de «embajadores» que un soberano que enviaba a otro para transmitirle alguna de información o entregarle algo importante. En la religión islámica, la palabra es Malaika que significa también «mensajero», definidos como entidades de cuerpo sutil, hechos de Luz y provistos de alas (Corán, Azora 35:1).*

=====

<sup>1</sup> **Nuevo diccionario Aurelio de la lengua portuguesa. Segunda Edición revisada y ampliada. Editorial Nova Fronteira S.A. Río de Janeiro. 1986. Página 125**

En general, sus funciones consisten en adorar a Dios, ser sus mensajeros y guardianes entre los hombres, anunciar los nacimientos milagrosos, transmitir la revelación, registrar los actos de los hombres, combatir al lado de los creyentes, asistir a los moribundos, narrar los actos de éstos durante el juicio e interceder por ellos.

Entre las religiones politeístas, eran vistos como dioses inferiores, cuya situación les colocaba en la condición de servir los deseos de los dioses superiores. Los vikingos tenían a las Valquirias; los griegos a los Horae; los persas a los Fereshta y a los Peri u Horis, siendo estos últimos otro tipo de seres celestiales; los hindúes, a los Apsaras, y así hasta en las religiones orientales como el zoroastrismo, budismo y taoísmo.

En todas las religiones existieron relatos de entidades especiales, que actuaban como intermediarios entre la deidad o divinidad principal y el hombre, teniendo una forma física similar a la humana. De cualquier forma, el concepto sobre la naturaleza y función de estos seres demostraba ser bastante antiguo, aunque aún no me imaginaba cuánto.

Profundizando cada vez más descubrí, para mi sorpresa, que; en el Concilio Vaticano I, convocado por el Papa Pío IX, ocurrido entre los años 1869 y 1870, fueron definidas, aparentemente, las características corpóreas de estas entidades y sus funciones. En otras palabras, hasta entonces no existía ningún acuerdo o consenso dentro de la Iglesia en cuanto a la forma, consistencia y funciones de estos seres. ¿Cómo era posible esto? ¿La propia Iglesia, a lo largo de tantos siglos, no había conseguido ponerse de acuerdo acerca de la naturaleza y forma de seres tan importantes?

Como toda esta situación no era clara para mí, fui más a fondo en la investigación. Así ordené mejor mi trabajo.

Al principio traté de entender cuál era el papel de estas criaturas, ya que; la literatura testamentaria tardía hablaba poco de ellos, mientras que las primitivas y apócrifas les otorgaban una extraordinaria importancia, colocándoles en la condición de mensajeros en el cristianismo y enviados en el judaísmo. Obtuve interesantes resultados, percibiendo que la tradición sobre los ángeles es realmente muy, pero que muy antigua. Las informaciones demostraron que los mitos sobre estos seres derivan de las antiguas religiones del Oriente Medio, como la Sumeria, acadia, asirio-babilónica y del mazdeísmo persa, es decir, bastante antes de que el judaísmo existiera. **La más antigua de estas religiones, la de los Sumerios, conocía a estos seres como DIN.GIR, un término bastante**

interesante, que en lengua Sumeria significa literalmente: «deidades que transportan». Y aquí aparecen los nombres de *Gibriel, Michael, Rafel, etc.* que más tarde se convertirían en *Gabriel, Miguel, Rafael, etc.*, bajo influencia de la mutación cultural ocurrida entre los judíos durante su permanencia en Babilonia entre 605 y 538 AC (período denominado «El exilio»), y por la propia incorporación de esas y otras tradiciones al cristianismo. Cabe recordar que los babilonios constituían, en aquella época, la más brillante de las civilizaciones, habiendo sido fundada por el pueblo Acadio en 2350 AC, siendo ésta una civilización que tuvo, en su origen, gran influencia Sumeria.

Aunque el concepto, naturaleza y nombres de estas entidades sufrieron cambios a lo largo de algunos siglos, **el pueblo semita, que daría como consecuencia el judaísmo, las conocía primitivamente bajo otra denominación aún más intrigante, la de «vigilantes» o «guardianes».** *Términos bien sugestivos en relación con el tema extraterrestre. Y esta asociación, aparentemente un tanto curiosa, fue posible hacerla no sólo al analizar el Evangelio Cátaro del seudo Juan como los textos apócrifos judíos y el Libro de los Jubileos, sino de la lectura de otros dos recientes hallazgos históricos también extremadamente importantes: El primero, el Libro de Enoch, y el segundo, el Apocalipsis de Lamec, encontrados en Qumram.*

Para entender mejor todo esto, es fundamental identificar quién fue Enoch y cuál fue su importancia histórica. Así, tenemos que en el inicio del Génesis (uno de los libros atribuidos a Moisés), tanto en el Antiguo Testamento católico (Génesis, 5:18-20) como en la Torah judía, se hace referencia a un profeta de nombre Enoch, hijo de Jared, descendiente directo de Set, tercer hijo de Adán y Eva. *Enoch, que significa «vidente», vivió 365 años, fue padre del hombre más viejo del mundo (969 años), conocido como Matusalén y fue abuelo de Lamec y bisabuelo de Noé, el patriarca que Dios salvó del diluvio universal. Según narra la historia sagrada; Enoch vivió en un período muy anterior al diluvio, habiendo tenido oportunidad de encontrarse directamente con Dios (Génesis, 5:24). Este hombre está considerado por las religiones como el primer iniciado, ya que tuvo acceso a la verdad revelada directamente de la divinidad principal.*

Según los registros de la época, **Enoch habría escrito varios libros narrando sus increíbles experiencias con la divinidad y con los ángeles que llamó «vigilantes» o «guardianes».** Lamentablemente no existen muchos documentos asociados a Enoch como

autor que llegaran hasta nuestros días. Tal es el caso del documento llamado **«Libro de Enoch» o «1 Enoch»**, existente en versión etíope y griega, el cual resulta de la reunión y composición de cinco libros: de los Vigilantes, de las Parábolas, del Curso de las luminarias del cielo, de los Sueños y de las Enseñanzas y de los Castigos. También, existe otro texto de origen eslavo llamado «Libro de los secretos de Enoch» o «2 Enoch», considerado un trabajo apocalíptico único y dividido en 24 capítulos, que comenta sobre los siete cielos, los astros, los ángeles o vigilantes y las realidades escatológicas (teológicas). Además de éstos, **existe el «Libro hebreo de Enoch» también conocido como «Sefer Hekalot», mejor traducido como «Libro de los Palacios», el cual narra la visita del rabino Yismael al cielo donde encuentra al ángel Metatron, quien dice haber sido Enoch en la Tierra.** Además de estos trabajos, existen también, los «Fragmentos árameos de Enoch», es decir, la versión del «Libro de Enoch» encontrada en Qumram, que difiere de las versiones etíope y griega en algunos aspectos, así como en la inclusión de otros documentos como el Libro de la astronomía, el Libro de las visiones en sueños, el Libro de las semanas, el Libro de las cartas y el Libro de los gigantes, existiendo otra obra vinculada a estos documentos llamada Libro de Noé, del cual apenas quedan algunos fragmentos. También; el cristianismo primitivo elaboró un documento de origen copto o egipcio asociado a este profeta, llamado «Fragmento copto de Enoch», bastante corto e incompleto, siendo básicamente una versión del Libro de las semanas.

**ESTOS ENIGMÁTICOS E INTERESANTES LIBROS NO FUERON INCLUIDOS, NI EN PARTE NI COMPLETOS, DENTRO DE NINGÚN TEXTO SAGRADO JUDÍO.** Por lo menos, nunca se dijo o afirmó textualmente que existiera cualquier inclusión. Pero; el libro Pirkah de Midrash, en el capítulo 8, narra cómo Enoch enseñó los cálculos, las ciencias y conocimientos inimaginables a Noé, antes de que ocurriera el diluvio, comentando inclusive que los libros de Enoch fueron guardados y protegidos en la ciudad de Kirjath-Sepher, también conocida como ciudad de los escritos, llamada más tarde Debir.

*Hasta el inicio de la era cristiana, los libros de Enoch eran literalmente desconocidos por el público, teniendo acceso a los mismos un pequeño grupo de sacerdotes muy selecto. Aunque hayan sido mencionados siempre de forma tímida y superficial, algunos escritores e investigadores de lo sagrado comentaron o hicieron referencias sobre su existencia.*

*La primera figura histórica importante en referir algo sobre Enoch fue el apóstol*

*Judas Tadeo en sus Epístolas (1:14-26), muerto en Edessa en 80 DC, hermano del apóstol Santiago, el Menor, ambos hijos de Alfeo. La segunda mención importante surge en el año 196 DC, y parte del filósofo cristiano Tertuliano (160-220 DC) en su obra denominada Apologéticum, afirmando que, los judíos no incluyeron el Libro de Enoch en su canon porque hacía referencia a Jesús, colocándole como una figura divina. Otros archivos y libros habían sido desvinculados de los textos sagrados porque eran considerados libros de magia, por hablar de la existencia de varios dioses, de la venida de extrañas entidades al mundo y de redactar, cómo las mismas se mezclaron sexualmente con los humanos.*

*Uno de los responsables de difundir el contenido de los textos de Enoch fue San Clemente de Alejandría, uno de los grandes apologistas del cristianismo, muerto en 216 DC, y maestro de un gran reformador del pensamiento de la iglesia, Orígenes, que fue responsable del surgimiento de una corriente y secta cristiana llamada «origenista», cuya actividad en el universo cristiano provocó grandes controversias y división. Quien también habló mucho de este libro fue San Agustín, en su trabajo La ciudad de Dios, en el capítulo XV, verso 22, comenta que el manuscrito de Enoch no fue aceptado por la Iglesia por ser considerado muy viejo.*

*Aparentemente, hasta el siglo XVII, no existían más que algunas referencias dispersas sobre Enoch, tanto en obras judías como en el Libro de los Jubileos, en el Cuarto evangelio de Esdras y en el Apocalipsis de Baruc, así como en pocos textos cristianos de los primeros siglos. En este sentido, apenas eran conocidos los restos de una antigua versión griega del libro de Enoch recogidos por Gregorio Syncellussu. Fue en el siglo XVII que llegaron a oídos de algunos interesados sobre el asunto los relatos de la existencia en Abisinia, África, de una copia del libro de Enoch, también denominado ENOICON, que significa: El libro del vidente. El mismo era un conjunto de libros o escritos recopilados en un único trabajo por un autor desconocido, probablemente a inicios de la era cristiana. Cabe aclarar que los coptos eran los antiguos cristianos egipcios y que, en Alejandría, capital de Egipto en esa época, se había desarrollado una secta cristiana un tanto diferente en los ritos y fundamentos católicos romanos tradicionales, la cual asumió la denominación de COPTA.*

Vale destacar que los adeptos de esta vertiente religiosa cristiana reunieron a lo largo de su existencia un gran acervo literario, el mismo que aún hoy continúa siendo

descubierto **según las investigaciones arqueológicas avanzan**<sup>2</sup>, revelando informaciones y aspectos de la prédica de Jesús muy reveladores e interesantes.

Así pues, movido por el deseo de la aventura y el descubrimiento, *el explorador británico James Bruce viajó al continente africano, trayendo consigo en 1773 una copia del libro escrito en etíope. Luego, en 1821, el manuscrito fue entregado para ser analizado al arzobispo Lourence de la ciudad de Oxford, Inglaterra, quien lo tradujo al inglés, dándolo a conocer en 1838 con el nombre Libri Enoch prophetae Versio Ethiop.* La copia traída por Bruce aún está en la Biblioteca Bodliana, en la ciudad de Oxford. El mismo arzobispo, cuando la tradujo, afirmó que los textos originales debían haber sido escritos en lengua sirio-caldea y aramea, conteniendo con increíble exactitud gran parte de los discursos proferidos por Jesús. El señor Lourence declaró que 57 versículos del Nuevo Testamento coinciden fantásticamente con los escritos de Enoch, casi literalmente. La semejanza se daba principalmente en los tramos de los Hechos de los apóstoles, Epístolas de San Pablo, Pedro, Santiago, Juan y Judas, incluyendo el Apocalipsis de San Juan en muchos tramos y el Génesis, en el Antiguo Testamento.

En la Biblia, en la actualidad existe un enorme número de concordancias textuales con tramos de los libros de Enoch, lo que en cierta forma demuestra que la obra de este profeta era conocida y aceptada, por lo menos en parte. Y sobre ello tenemos una apreciación bastante interesante del investigador *Salomón Reinach en su libro Orfeo, Historia general de las religiones, en el cual afirma que alrededor del 350 DC, cuando la Iglesia católica completó su canon, la obra de Enoch no fue considerada por herética, es decir, contraria al credo. Entonces, ¿Porqué sólo algunos tramos habrían sido aprovechados y el resto no? —La respuesta es bastante simple: Porque Enoch, además de relatar la venida a nuestro mundo de seres celestiales a quienes llamó «vigilantes»; y de lo que ocurrió cuando se mezclaron con las mujeres humanas, lo cual está corroborado por el Apocalipsis de Lamec encontrado en Qumram, y en otros documentos antiguos como el Libro de los Jubileos, en el Cuarto evangelio de Esdras y el Apocalipsis de Baruc; también agrega que, el poder celestial está en manos de tres diferentes entidades, contrariando*

=====

<sup>2</sup> *Tal es el caso del descubrimiento publicado el 14 de marzo de 1997, ocurrido en el Museo Egipcio de Berlín, Alemania, de un pergamino copto del siglo VI, que contiene discursos de Jesús en un tono completamente revolucionario.*

### el concepto monoteísta del judaísmo y el cristianismo.

Según el patriarca, después de la revelación, Dios sería invocado por el nombre de **SEÑOR DE LOS ESPIRITUS**, habiendo a continuación una segunda entidad llamada **CABEZA DE LOS DÍAS**, y para completar, una tercera entidad conocida por el nombre del **ESCOGIDO o ELEGIDO, también llamado «Hijo del Hombre»** (*EM: Se refiere al siguiente orden, en la última venida del Avatar o Mesías Crístico: Sanat Kumara, el Cristo Maitreya, el maestro Jesús*). Este último personaje estaría comprometido con el mundo para, en un determinado momento, venir a la Tierra, exactamente como había dicho la profecía del Mesías. Pero; ocurre que la figura del Mesías pertenece al período de Isaías, es decir, muy posterior al diluvio universal y a la historia de Abraham, por lo que tendríamos ahora un Mesías anterior a todo esto. Si la idea de la venida de alguien al mundo para redimirlo o ayudarlo existía ya en los orígenes de los semitas y antes del judaísmo, ¿Cuál es la razón para exterminar a la humanidad por medio del diluvio universal? Otra vez, todo esto sonaba extraño y parecía fuera de lugar.

*Si los libros de Enoch fueran aceptados, el cristianismo tendría que explicar cómo era posible que los ángeles tuviesen una clara orientación sexual, así como el sexo masculino perfectamente definido. Por otro lado, tendría que justificar sus deseos sexuales y su necesidad de relacionarse con mujeres humanas. Esto significaría que el cielo está repleto de ángeles hombres y no existen ángeles mujeres. ¿Cómo actúan estas entidades entonces, si no tienen mujeres? — Pensar en divinidades masculinas absolutas y secundarias que transportan, mensajeros celestiales y dioses que ya habían previsto la venida de alguien al mundo... ¿Cómo era posible todo esto? ¿Cómo eran esos dioses y sus ángeles? ¿Sería Jesús ese ELEGIDO? Y si fue así, ¿Desde cuándo estuvo planeada su venida?*

*Según algunos esotéricos judíos, existe el relato de que Dios, sintiendo pena de su creación, había entregado una carta a Set, tercer hijo de Adán y Eva, en la cual constaba el compromiso de redimir a la humanidad por la venida al mundo de una entidad especial. La función de este personaje sería orientar el camino de la humanidad y garantizar el premio de una vida eterna a aquellos que hubiesen vivido en plena justicia y armonía con Dios. De acuerdo con algunos relatos, esta carta habría sido depositada posteriormente en manos del Rey sacerdote de Salém, Melquisedec, quien habría creado una orden para proteger siempre el legado hasta el momento final. De acuerdo con la tradición; Melquisedec habría sido engendrado por una mujer inseminada por Dios, naciendo después de muerta y, más*

*adelante, preservado del diluvio universal por un ángel que lo habría protegido llevándolo al paraíso. Aunque curiosa, esta tradición tiene mucho en común con el texto de Enoch, que confirma la intención de un proyecto para el futuro: la venida del ELEGIDO o «Hijo del Hombre».*

Esto no deja de ser intrigante, pues toma sin sentido la necesidad del diluvio y la destrucción de Sodoma y Gomorra. ¿Para qué destruir una humanidad si ya estaba claro que la próxima precisaría de alguien para ayudarla? Por otro lado, deja patente la forma como Jesús se identificó durante su prédica, llamándose continuamente «Hijo del Hombre».

*Durante años, la Iglesia católica y el judaísmo negaron la autenticidad de los textos de Enoch, afirmando que nunca existieron. Cuando en 1947 fueron descubiertos antiguos pergaminos en las cavernas de Qumram, en la localidad de En-Ghedi, cercanas al Mar Muerto, los libros de este profeta salieron a la superficie escritos en hebreo y arameo. Cuando se los comparó con los textos etíopes, griegos y coptos, el contenido se mostró muy parecido, aunque los rollos encontrados en Qumram fueron más completos y detallados. No era entonces posible seguir negando la autenticidad y la existencia de estos documentos. ¿Qué asustaba tanto a judíos y católicos, al punto de negar al primer profeta que habló directamente con Dios? Si los textos sagrados confirmaban ese contacto directo con la divinidad principal, el propio Dios, ¿Porqué no se permitía divulgar el contenido de lo ocurrido? — Algo olía mal—.*

*Las revelaciones de Enoch ponían en jaque a todos los conocimientos dogmáticos del judaísmo y del cristianismo, llegando a constituir un mundo propio diferente. Pero, **LO MÁS IMPORTANTE ERA QUE ENOCH DABA A ENTENDER QUE EXISTÍA UNA JERARQUÍA VELANDO POR EL MUNDO, y determinados seres desertores habían buscado albergue y morada en el planeta Tierra.***

Al mismo tiempo, el evangelio Cátaro mencionado anteriormente dejaba en evidencia el hecho de que Enoch había sido engañado por seres que se hicieron pasar por Dios, lo cual significa que el contacto de este profeta sirvió de alguna forma para probar a la humanidad. Si Enoch fue contactado por los seres celestiales, por lo menos le informaron sobre la venida del «Hijo del Hombre», ya que acabó ocurriendo.

Es bastante probable que la influencia cristiana que recibió el evangelio Cátaro haya

alterado el sentido final de la información, pues es extraño que la descripción de los apócrifos árameos, griegos y etíopes y Enoch sea puntual y correcta cuando menciona la siguiente descripción:

*«... Allí vi a alguien cuya cabeza era como lana blanca; y como él, otro cuya figura tenía la apariencia de un hombre, y su figura estaba llena de gracia, como uno de los Ángeles Santos. Interrogué al ángel que iba conmigo, y que me permitía conocer todos los secretos acerca del “Hijo del hombre”:*

*“¿Quién es Él, de dónde viene?” Y él respondió: “Este es el ‘Hijo del hombre’, que posee la justicia, y con él habita la justicia, porque el Señor de los Espíritus le ha escogido, y su sino (fortuna, ventura) venció por derecho ante el Señor de los Espíritus por la eternidad”.*

*“El Hijo del hombre que tú viste hará levantar a los reyes y los poderosos de su lecho, y a los fuertes de sus asientos; y quebrará los frenos de los fuertes y partirá los dientes de los pecadores; y derrocará a los reyes de sus tronos y de su poder, porque no le exaltaron y porque no le deificaron, y porque no confesaron humildemente de dónde les había sido ofrecida su realeza...”».*

*Y cuando Enoch afirma:*

*«... Y el Señor de los Espíritus hizo sentar al elegido sobre el trono de gloria, donde juzgará todas las obras de los Santos, y sus obras serán pesadas en las balanzas...» — ¡Es más que evidente que Enoch habla de Jesús en sus libros, pero es extraño que le haya sido mostrado todo eso antes de que la humanidad fuera destruida por el diluvio!*

*Si Enoch conversó directamente con Dios o quien se hizo pasar por Dios; recibiendo información relativa al universo y al mundo, así como sobre el futuro, tenemos que considerar que el objetivo de esta entidad fue dar un norte a la humanidad en aquel momento. Y si Enoch medió entre los ángeles de Semyase y Dios, es decir; aquellos 200 que vinieron al mundo para tomar las mujeres humanas por esposas y a cambio enseñar, conocimientos prohibidos, tenemos que, aquellos ángeles huyeron del cielo para ofrecer algo que Dios negaba a la humanidad.*

*El cristianismo y el judaísmo, aceptando los libros de Enoch como verdaderos y convirtiéndolos en parte de sus cánones, difícilmente podrían considerar el hecho de que los ángeles son físicos, tienen sexo definido, mantienen relaciones sexuales, engendran hijos, se equivocan, comen, que Dios también es sustancia, el cielo es un lugar, que el elegido ya*

*estaba programado para venir y que Noé, el patriarca salvado del diluvio junto con su familia, fue aparentemente hijo de una relación adúltera entre humanos y ángeles.*

*Además, claro está; de no poder explicar la lógica de la necesidad del diluvio universal, teniendo que considerar la probabilidad de que haya sido un evento ocurrido bajo circunstancias que no fueron divinas.*

Y todo esto es fácil de percibir cuando nos topamos con detalles extremadamente increíbles tanto en los textos etíope y griego, así como con la versión aramea de Enoch, encontrando en común la siguiente descripción:

*«... Y después de un tiempo, mi hijo Matusalén tomó para su hijo Lamec una mujer, quien concibió y dio a Luz un hijo. Y su carne era blanca como la nieve y roja como la flor de las rosas; y los pelos de su cabeza y su cabellera eran blancos como la lana; y sus ojos eran hermosos; cuando abrió los ojos iluminó toda la casa como el Sol, y toda la casa estuvo muy brillante. Y entonces él se separó de las manos de la partera, abrió la boca y habló al Señor de la justicia. Y su padre Lamec se aterrorizó y huyó, llegando ante su padre Matusalén, y le dijo: ... Traje al mundo a un hijo diferente de los otros. No es como los hombres, sino parecido a un hijo de los guardianes y los vigilantes del cielo; y no es como nosotros; su rostro es espléndido. Y me parece que no es mío, sino de los vigilantes, y temo que se cumpla un prodigio sobre la tierra durante sus días. Y ahora te suplico, oh padre mío, y te pido que llegues hasta Enoch, nuestro padre, y que conozcas por él la verdad, porque su resistencia está con los guardianes y los vigilantes...».*

Es posible observar nítidamente que Lamec no reconoce a su hijo Noé como humano, atribuyendo su origen a una relación adúltera con unos «vigilantes» o «guardianes». Y esta misma información está presente y confirmada en varios documentos encontrados en Qumram. Tenemos uno en particular clasificado como IQapGen, pero también llamado «Apócrifo del Génesis» o «Apocalipsis de Lamec», compuesto de 32 columnas. Este texto, encontrado en la caverna número uno de Qumram, tuvo su traducción publicada por N. Avigad y Y. Yadin en 1956. En el contenido de la columna II existe una narración sobre Noé, cuyo padre, Lamec, sospecha que su mujer, Batenós, posiblemente le engaña con los ángeles caídos. El texto en sí es muy interesante, pues su contenido dice:

*«... Entonces pensé en mi corazón que la concepción se debía a los guardianes y a*

*los santos... y a los gigantes... y mi corazón estaba perturbado dentro de mí a causa de este niño. Entonces yo, Lamec, me aproximé sin demora a Batenós, mi mujer, y le dije: "... Por el Altísimo, el Gran Señor, el Rey de todos los mundos y Soberano de los hijos del cielo, hasta que tú me cuentes todas las verdades, si... Cuéntame la verdad y no mientas... Por el Rey de todos los mundos hasta que tu me cuentes la verdad y no mientas". Entonces Batenós, mi mujer, habló conmigo con ardor y dijo: "... Hermano mío, señor mío, recuerda mi placer acostados juntos y mi alma dentro de tu cuerpo. Y yo te digo todas las cosas de verdad". Mi corazón entonces se perturbó mucho dentro de mí, y cuando Batenós, mi mujer, vio que la expresión de mi rostro cambió... Entonces ella dominó su rabia y habló conmigo diciendo: "... Mi Señor, mi hermano, ¡recuerda mi placer! Yo te juro por el Gran Santo, el Rey de los cielos... que esta semilla es tuya y que esta concepción viene de ti. Este fruto fue plantado por ti... Y no por algún extraño Guardián o hijo del Cielo... Porque la expresión de tu rostro se transformó y quedó desanimado, y porque tu espíritu está entristecido... Yo te digo la verdad"».*

Por lo que se puede apreciar, estos «vigilantes» o ángeles nunca fueron espíritus o entidades sutiles, al contrario, siempre fueron seres físicos masculinos que comen (Génesis, 18, 19:3), inclusive carne; que actúan agresivamente y sienten deseos sexuales, al punto de aparearse con mujeres humanas (Génesis, 6:4). Y las menciones sobre la existencia de los ángeles, tanto en el Antiguo Testamento como en la Torah, están claramente presentes en Génesis, Jueces, Samuel, Reyes, Crónicas, Salmos, Isaías, Daniel, Osías, Zacarías y, obviamente, en casi todo el Nuevo Testamento.

Lo más curioso era que el rabinismo judío siempre prohibiera el culto a estas entidades, y los famosos Saduceos (Hechos, 23:8), desde el tiempo de Jesús, no creían en su existencia como seres independientes, es decir, siempre los consideraron como formas que Dios asumía para entrar en contacto con los hombres (Génesis, 18:1-2 y 32:26-31). Por otro lado, los fariseos la admitían con cautela. Si eran entidades especiales creadas por Dios, ¿Cómo era posible tanta restricción en relación con su existencia? ¿Qué dudas calentaban las mentes de los sacerdotes judíos que les hacían ver con tanto recelo la existencia de estas entidades, siendo que obligatoriamente forman parte de toda la tradición judía?

Con cierta dificultad conseguí saber cómo la idea sobre los ángeles evolucionó

dentro de la Iglesia gradualmente. El concepto sobre su existencia habría sido importado hacia el cristianismo, en sus orígenes, de los mitos de un gran número de cultos locales, inclusive, más tarde, del islamismo, pero principalmente del cabalismo práctico **Qabbalah m'assif; es decir, de la Cábala judía.**

**La palabra cábala deriva de la raíz kbl, que significa «recibir».** Según se cree, es el término utilizado para identificar escritos secretos, transmitidos oralmente. La Cábala, aunque sea considerado un libro esotérico judío, sugiere que su aparición fue muy remota. Algunos religiosos, así como investigadores, consideran que sufrió una gran influencia del patriarca Abraham (sumerio de origen), además de interferencias de muchas otras fuentes anteriores, Sumerias, acacias, persas, gnósticas, helenística y neoplatónica, así como también posteriores. Pero algunos opinan que su aparición se remonta apenas al primer siglo después de Cristo y otros a finales del siglo XI. De cualquier forma, la Cábala es un documento que orienta el camino para encontrar a Dios, empleando el simbolismo de un árbol que representa la vida donde, al lado de los ángeles, se establecen unas jomadas repletas de peligros.

Un hecho curioso es que la Cábala considera al ángel Metatron, que significa «más cerca de Dios», también llamado «Ángel del Señor», como el del propio profeta Enoch, el cual habría alcanzado esta condición tras haber sido arrebatado por Dios; esta misma historia la encontramos también en el Libro hebreo de Enoch, como ya hemos visto.

Sea como fuere, la Cábala es un documento cuya estructura basa el concepto de la vida en la imagen de un árbol, dentro del cual existen cuatro mundos: el mundo artístico o Atziluth; el mundo de la creación o Briah; el mundo de la formación y de los ángeles o Yetzirah; y el mundo de la acción o de la materia o Assiah. Todo esto influyó sobremanera en los orígenes de la evangelización, tanto la promovida por el **cristianismo judío como por el helenista**<sup>3</sup> posterior. En el inicio del cristianismo, por su influencia judía, fue difícil aceptar a los ángeles, es decir, su existencia independiente en relación con Dios. Pero con el tiempo y por diversas influencias culturales venidas de otras creencias y mitos; así como

=====

<sup>3</sup> **Cristianismo judío o Helenista:** *Durante la prédica de Jesús, su palabra impresionó tanto a los apóstoles originales judíos, como a otro grupo llamado **Helenistas**. Su líder Esteban, quien sería muerto más tarde por San Pablo de Tarso, estableció una secta cuya base cultural era fundamentalmente griega y opuesta a los estándares establecidos por los apóstoles originales.*

por presiones regionales, es decir, por diversas doctrinas locales enraizadas en la tradición popular que contemplaban la existencia de espíritus protectores, el culto a los ángeles comenzó y prosperó rápidamente.

De cualquier forma, podemos decir que después de la romanización del cristianismo el proceso de incorporación de los ángeles comenzó, ya que dentro de los mitos y cultos del período la presencia de entidades o espíritus que colaboraban con los dioses era común.

Fue específicamente con el piadoso San Irineo (140-200 DC), quien en los orígenes del cristianismo occidental se convirtió en uno de los responsables y diseñadores de la popularización del culto a estos seres. Varios de sus trabajos versaron sobre la naturaleza y existencia de estas figuras afirmando, sin ninguna duda, que los ángeles tenían un cuerpo, aunque estaban exentos de carne. Alrededor del año 190 DC, San Clemente de Alejandría (150-216 DC) estructuró una primera jerarquía angelical compuesta de siete niveles. En 250 DC, Orígenes (183-252 DC) decía que los ángeles eran como humanos; no sólo nacían y morían, sino que también estaban sujetos a las leyes de la evolución en reiteradas vidas, siendo inclusive capaces de evolucionar y de retroceder.

Aún considerándolos de esta forma atribuía a los ángeles el trabajo de purificación del ambiente y la guía de las almas después de la muerte, otorgando a estas entidades una importante función en la liturgia cristiana. Según Tertuliano (160-220 DC) y San Agustín (357-430 DC), estos seres eran parecidos a los hombres de la tierra en sus formas. En el primer Concilio de Nicea en 325 DC, congregado por el emperador Constantino I (270-337 DC), fue declarada la fe en los ángeles como parte del dogma cristiano, aunque esto acabó generando polémica por influencia del representante de los **gnósticos**<sup>4</sup> un tal Celso, que acusó a los clérigos de falsificar constantemente los libros religiosos y manipular las informaciones de los mismos a su favor, lo que se convertiría en una constante en el futuro, como ya vimos en el caso de Gregorio VII. Pero más tarde, contrariando el dogma original, fue realizado un Sínodo en Laodicea por el Papa Liberio en 343 DC, en el cual se establecía

=====

<sup>4</sup> **Gnósticos:** Movimiento religioso de cuño helenístico, iniciado probablemente durante el final del siglo I DC. Los gnósticos intentaban establecer una interpretación correcta del mensaje de Jesús, siendo duramente combatidos por los **'heresiólogos'** como Irineo, obispo de Lyon en el siglo II DC. La palabra "Gnoses" significa "conocimiento". El movimiento identificaba a quienes estaban 'elegidos' o 'escogidos', considerándose 'defensores' de un movimiento único.

que el culto a los ángeles era una absurda idolatría, prohibiéndose y condenándose cualquier tipo de dedicación o de devoción, aunque se aceptase su existencia.

Pero este tipo de imposición no duró mucho. Al final del siglo IV, San Ambrosio, obispo de Milán, Italia, propuso la construcción de una nueva jerarquía angelical colocando en un primer nivel a Serafines, Querubines y Tronos; en un segundo nivel, Principados, Dominios y Potestades; y en un tercer nivel, Virtudes, Arcángeles y Ángeles.

Alrededor del año 500 San Fulgencio, obispo africano, sugirió que los ángeles considerados buenos tenían cuerpos de fuego y los malos, cuerpos de aire. Durante los siglos IV y V DC, muchos ángeles fueron nombrados y el número fue creciendo hasta que llegaron a ser miles. Pero fue el sirio Dionisio, el Exiguo, también conocido como el Sendo-Areópago quien, en el siglo VI, escribió ampliamente sobre los ángeles en su obra Las jerarquías celestes, influyendo en el pensamiento católico de la época. Fue él quien nombró, usando una supuesta lista del apóstol Pablo, las nueve órdenes de Ángeles llamadas «Tríadas», es decir, tres jerarquías celestiales, estando las jerarquías superiores compuestas por Serafines, Querubines y Tronos; las jerarquías medias, por Dominios, Potestades o Potencias y Virtudes, y las jerarquías inferiores por Principados, Arcángeles y Ángeles. Estas tres jerarquías estarían comandadas por nueve ángeles principales, a saber: Serafines = Metatrón o Enoch; Querubines = Raziel; Tronos = Auriel; Dominios = Uriel; Potencias = Camael; Virtudes = Rafael; Principados = Haniel; Arcángeles = Michael o Miguel, y ángeles = Gabriel.

Además, existirían 72 Ángeles más, de los cuales apenas siete podían tener presencia frente a Dios. Pero en el siglo VI, el Papa San Gregorio I, el Grande (590-604), nieto del antipapa Félix II y responsable de la introducción del canto gregoriano en la liturgia, intentó alterar la estructura de la «Triada» angelical, tras haber tenido la visión de un ángel, siendo poco después áridamente menospreciado por Dante Alighieri en su obra La divina comedia. Muchos otros intentaron alterar la estructura de Dionisio a lo largo de los siglos, pero fallaron, siendo éste el orden que permaneció hasta el siglo XVIII.

En el judaísmo sería sólo en el período medieval, con el famoso filósofo Maimónides (1135 - 1204) que surgiría una división angelical compuesta de diez grupos: Chayot, Ofanim, Arelim, Chashmalí, Serafín, Malachim, Elokim, Bene Elokim, Kerubim e Ishim.

En los siglos siguientes a Dionisio el culto a los ángeles proliferó, llegando a provocar

una ola de pseudo apariciones como las tenidas por Santa Hildegarda de Bingen, San Francisco Asís, Santa Teresa de Avila y muchos más, donde las características de las manifestaciones estaban completamente de acuerdo con las descripciones de los documentos religiosos. Toda esa devoción provocó el surgimiento de intérpretes y videntes de ángeles, indicando la presencia de nuevas entidades, que comenzaron a ser nominadas. Así, fue durante el Sínodo Ad Lateram de 745 DC que se condenó la práctica de dar nombre a los ángeles, quedando establecido el nombre de los siete principales (Rafael, Miguel, Gabriel, Uriel, Simiel, Orifiel y Zacariel). Sólo durante el Séptimo Sínodo Ecuménico de 787 DC fue que se limitó el número de Arcángeles, así como sus nombres y devociones.

*Y continuando con la búsqueda de una definición en cuanto a su identidad, forma y consistencia fue Santo Tomás de Aquino (1 225 – 1 274 DC) quien levantó la idea de que eran espíritus protectores, construyendo así y por su propia autoría la función de «ángel de la guarda» que persiste hasta hoy.* Este religioso escribió en 1 250 un amplio tratado sobre los ángeles, haciéndose famoso en su época por los enérgicos sermones que daba sobre estas entidades, llegando a ser llamado «Doctor Angélico». En 1259, Santo Tomás profirió innumerables sermones en París y en otros tantos lugares llegando a dar hasta quince conferencias en una misma semana. Toda esta actividad reunió a lo largo del tiempo un gran número de adeptos a sus ideas. El clérigo decía que los ángeles eran puro intelecto, seres sin cuerpo, capaces de asumir cualquier voluntad, llegando incluso a comer, ya que la Biblia menciona esa situación. Esta visión predo-minó hasta el siglo XVIII, cuando la angelología perdió expresión y visibilidad, ya que era el inicio de la corriente de pensamiento «iluminista» o también llamada «edad de la razón».

*Pero; aparentemente algunas de las ideas de Santo Tomás fueron tomadas de criterios islámicos sobre el asunto, como los sostenidos por el maestro sufi Ibn Árabi (1 165 – 1 240), quien consideraba que los ángeles formaban parte de una realidad espiritual intermediaria entre materia y espíritu alegando que; debido a su naturaleza espiritual, los ángeles contienen una estabilidad de comportamiento acorde a su relación con Dios, mientras los hombres, por su naturaleza material, son más susceptibles a olvidarse del origen divino.*

Sólo en 1870 la Iglesia llegó a una definición en relación con estos seres, y ello ocurrió en el Concilio Vaticano I, como ya apunté anteriormente. A partir de este momento

el culto a los ángeles fue más activo que nunca, tanto que en 1962 el Papa Juan XXIII, en el Concilio Vaticano II, afirmó que este evento ocurrió únicamente por inspiración de su «ángel de la guarda». Cabe destacar que fue el Papa Juan XXIII quien dio un gran énfasis al culto del «ángel de la guarda», hoy tan difundido. Todo ello significa simplemente que para el clero cristiano el origen, imagen, características y función de estos seres, históricamente, nunca fueron claros y tal vez aún no lo sean. Por otro lado, el culto actual de estas entidades está fundamentado por lo que la iglesia dejó como lastre histórico, demostrando un triste retomo a un confuso pasado.

De todas formas, ninguno de estos famosos clérigos de la iglesia, pasados y presentes, había intentado o conseguido explicar algunas cosas, como eran la rebeldía, el hambre y el deseo físico de estas entidades. Según rezan los evangelios, serían estos seres los famosos anunciadores del retorno de Jesús al mundo. Pero, ¿Qué apariencia tendrían y cuál sería su poder? ¿Físicamente semejantes a nosotros, pero con capacidad de volar por los cielos?

Como ya vimos, en casi toda la Biblia existen innumerables referencias sobre la presencia y la aparición de ángeles, teniendo dentro del Nuevo Testamento las más esclarecedoras. En el Apocalipsis o Revelación, supuestamente escrito por el apóstol San Juan, tenemos relatos que se refieren a las señales que anteceden el juicio final, y en ellos existe una perfecta, detallada e impresionante descripción de un ángel. En el capítulo 1, del versículo 12 al 16, el apóstol relata:

«... Me di vuelta para ver de quién era esa voz que me hablaba, y vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos, a alguien semejante a un Hijo de Hombre, revestido de una larga túnica que estaba ceñida a su pecho, con una faja de oro. Su cabeza y sus cabellos tenían la blancura de la lana y de las nieves; sus ojos parecían llamas de fuego; sus pies, bronce fundido en el crisol; y su voz era como el rugido de grandes cataratas. En su mano derecha tenía siete estrellas; de su boca salía una espada de doble filo; y su rostro era como el Sol cuando brilla con toda su fuerza».

La imagen detallada en esta narración puede ser perfectamente comparada con las descripciones del Antiguo Testamento y de algunos apócrifos, donde los ángeles son presentados parecidos a los humanos. Inclusive, recuerda perfectamente la descripción que Lamec hizo de su hijo Noé recién nacido en el apócrifo de Enoch, que de inmediato

remite al hecho de la asociación de la forma física de Noé con la de los ángeles, considerándose nacido de su esposa por una actitud adúltera de la misma con los ángeles. Es decir, traduciendo, los ángeles serían humanoides, de piel blanca, rubios y sus ojos presentaban alguna característica diferencial.

En la casuística mundial que investiga los relatos de contactos extraterrestres tenemos unas descripciones de experiencias de acto de abducciones o raptos en los que los tripulantes de estas naves espaciales mostraban ser casi idénticos a los humanos. Aunque se consideren un total de más de 60 formas físicas extraterrestres, registradas en todo el mundo a lo largo de más de cincuenta años de apariciones, casi un tercio de estas formas físicas son humanoides, al punto de asemejarse increíblemente a nosotros llegando, en muchos casos, hasta a confundirse con nosotros.

Las primeras imágenes de entidades celestiales, es decir, en la condición de ángeles, aparecen entre los Sumerios miles de años antes de que el judaísmo surgiera como religión; entre los cristianos, sólo alrededor del año 300 DC, en las catacumbas de Roma. Fue durante el reinado del emperador Constantino I entre los años 306 y 337 DC, que surgieron más imágenes, así como esculturas. Sólo a finales del siglo IV las imágenes y esculturas surgieron provistas de alas. Durante la Edad Media, se considerará que los ángeles mueven rastros, cuidan de las plantas, favorecen la procreación y rigen los cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego. ***En esta época, cada día de la semana tiene un ángel protector, cada estación del año, cada signo astrológico, cada hora del día o de la noche, en fin, todo lo que ocurre está bajo la regencia de un ángel.***

*En la visión final del dogma religioso, la nomenclatura celestial pasa a tener una definición interesante, atribuyendo funciones y formas a las jerarquías. De esta forma; los Serafines son los ángeles del Amor, de la Luz y del Fuego. Definidos como la más alta orden celestial, poseen seis alas y cantan incesantemente alrededor del trono de Dios. Los Querubines son los guardianes de los astros fijos, cuidadores y portadores del conocimiento. Los Tronos son la justicia de Dios. Los Dominios son los que regulan los deberes angelicales. Las Virtudes son responsables de los milagros en la Tierra, portadoras de la valentía y de la gracia. Las Potencias controlan los esfuerzos de los demonios para derrumbar el mundo. Los Principados son los protectores de la religión, y los Arcángeles y Ángeles son los guardianes de los seres humanos en todas las situaciones físicas.*

Para el judaísmo, antes de Maimónides, las jerarquías angelicales estaban ordenadas en cuatro niveles, según los oráculos divinos, estando dotados de cuerpo y alma, pero diferentes del hombre, derivando de dos elementos: aire y fuego. Además, la cantidad de ángeles serían miles según el bíblico Daniel afirma (Daniel, 7:10) y, según la cábala, irían de 100 000 a 49 millones.

Por otra parte, tenemos que; en el discurso evangélico, el mito sobre los ángeles caídos fue siempre un tema abordado superficialmente. ¿Cuál fue el pecado que les precipitó a los infiernos? Para mi sorpresa, la respuesta no era tan fácil. Recordemos que, según los apócrifos de Enoch (también sugerido en el evangelio Cátaro), en sus tiempos el ángel Semjasa o Semyase, líder de un contingente de 200 vigilantes o guardianes, se rebeló contra Dios (lo cual ya es un hecho absurdo). En su huida de los cielos, vinieron a la Tierra (como si fuese posible huir de Dios, otro absurdo), donde, a cambio de sus conocimientos, obtuvieron diversos favores de los seres humanos.

Aunque la imagen de Semjasa recuerde el mito de LUCIFER o SATANÁS de la tradición cristiana, debemos aclarar que estas ideas se remontan al siglo II, cuando Justino definía y explicaba a Satanás como «EL PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO» o «EL DIOS DE ESTE SIGLO». Otro significado para el nombre, también muy utilizado, sería «legión». De todas formas; *según Enoch, existió un ángel de nombre SATANAEL, responsable del quinto cielo, que vino a la Tierra junto con Semjasa, nombre cuya similitud nos muestra la corrupción sufrida por ser éste un ángel desertor (Satanás = Satanael), además de ser el nombre apuntado por el anciano Joaquím en la caverna como responsable de la revolución de la Raza Azul.*

Por otro lado, **la iglesia preserva en las Epístolas de Pedro (2:4) y en las de San Judas (1:5-7), el concepto de ANGELI FORNICATORIS, es decir, ángeles que pecaron por la carne (fornicación), pues tuvieron contacto carnal con las hijas de los hombres.** Durante siglos el clero cristiano especuló con relación al pecado de los ángeles estableciendo doctrinas: la primera sobre la insurrección o rebelión promovida por Lucifer, Luzbel o Semjasa y la segunda el pecado del deseo y contacto carnal con las mujeres.

Pero cabría aquí una pequeña reflexión. Si Dios es todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, omnipotente, omnipresente y omnisciente, cómo podría haber fallado al crear ángeles imperfectos, rebeldes y ensañados, que en el primer instante se rebelarían

contra su creador y cederían ante el sexo al encontrar una mujer en el camino, si al ser espíritus incorpóreos y protectores difícilmente pasarían por las miserias del deseo y la rebeldía, ya que su nivel de existencia y conciencia sería otro. En realidad, tenemos en los relatos sobre los ángeles, la imagen de seres tan humanos; inmutables, inseguros e inmaduros como nosotros mismos. Por lo menos algunos de ellos no se ajustarán a una autoridad que según todo indica, tal vez no fuera Dios.

**Todo este trabajo había llegado a una curiosa conclusión: los ángeles se mostraban como entidades físicas y no espirituales ya que en todos los pasajes bíblicos los mismos realizaban tareas concretas, luchaban corporalmente, transportaban objetos, procreaban, comían carne y eran del sexo masculino.** Además, negociaban (como fue el caso de Semjasa, que pidió a Enoch que mediara en un acuerdo de perdón con Dios), patrullaban (como fue el caso del Querubín colocado en la puerta del paraíso tras la salida de Adán), defendían a la Tierra en medio o dentro de objetos (como los relatados por Ezequiel y Elias); en fin, estaba claro que estas entidades serían seres como nosotros, aunque apenas dotados de algunas ventajas.

Pero el golpe final que me daría la certeza a mis sospechas estaba aún por llegar. Una respuesta apoyada históricamente esclarecería todo, a tal punto de dar a todos estos seres su verdadera identidad.

## ***CAPÍTULO XI***

### ***LOS MASORETAS***

El volumen de información que había reunido hasta el momento era enorme, pero nada aún me había permitido descubrir algo más contundente y definitivo. Aún con los textos de Enoch y Lamec, la idea de ángeles o seres venidos de algún lugar fuera de nuestro mundo para relacionarse con las mujeres humanas apenas sugería la presencia extraterrestre en la antigüedad. Intrigado por el tema y queriendo encontrar algo más significativo, comencé a investigar sobre el origen del mito de los ángeles en el propio judaísmo ya que, hasta el momento, parecían existir datos más esclarecedores en algunos textos que había hojeado.

Coincidió que, casualmente, había tenido acceso a un documento bastante curioso en el cual había una palabra que me despertó un cierto interés por su forma, MASSORAH. Según supe posteriormente, esta palabra significa en hebreo «TRADICION» o «LEGAR». Hasta aquí, nada de especial, pero pronto se abriría un gran descubrimiento que aclararía muchas cosas.

Es sabido por todos que los antiguos copistas judíos permanecían sentados en el atrio del Templo en Jerusalén reproduciendo, letra por letra, los textos bien conservados de un ejemplar autorizado de la Torah. Y para certificar que ningún error se había deslizado, las precauciones y medidas de control quedaban a cargo de un grupo de escribas rabínicos, cuya función era estudiar minuciosamente cada texto, marcar los errores a los

copistas y aprobar o rechazar el trabajo; sólo que este tipo de actividad, así como la preocupación por su resultado, son recientes.

*El canon judío, es decir, el catálogo o relación de libros considerados sagrados o inspirados que deben componer su Biblia, fue fijado por primera vez en la época del Rabi Akiba Ben Josef (40-135 DC), en la reunión de rabinos masoretas que se realizó en Javne o Jamnia en el año 95 DC. En esta asamblea fue fijado en 24 el número total de los libros que compondrían la Biblia judía. Los masoretas en particular tenían una marcada preocupación por sus especiales estadísticas. Hacían extravagantes recuentos sucesivos de letras, palabras, versículos, secciones y capítulos de cada obra y en cada uno de los veinticuatro libros de su Biblia. Incluso separaban todas las palabras que comenzaban con una cierta letra o combinación de letras. También contaban el número de veces que una palabra aparecía en el texto.*

Actualmente, algunos eruditos modernos no se inclinan por pensar que esa increíble contabilidad tuviese la única intención de garantizar una copia correcta, sino que sugieren que fue el resultado de una necesidad, por parte de los copistas, de establecer una base objetiva para el cómputo de la remuneración por su actividad profesional, o por alguna otra razón, probablemente secreta o hermética.

*De cualquier forma, ¿Qué estaba escondiendo este «código» en la composición del texto? ¿Habría alguna trama desconocida y escondida para el vulgo? ¿Cómo habría surgido esta forma de copiado y por qué?*

Como ya se había descubierto anteriormente; **el Antiguo Testamento judío es literalmente similar al católico.** Apenas se diferencian en que, en el documento judío no constan los libros de Tobías, Judith, Macabeos, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc, pues son considerados apócrifos por los judíos; mientras que en el católico aparecen sin restricciones. Vale recordar que el Antiguo Testamento católico se estructuró en el siglo IV DC a partir del documento judío.

**En realidad, el Antiguo Testamento judío está compuesto por cinco libros, llamados Pentateuchus, que significa «cinco rollos de la ley», mejor conocido como Torah o «ley», conformado por el Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.** Después están los «Libros de los profetas» o Neviim divididos en: «Profetas anteriores» o Neviim Rishonim, «Profetas posteriores», como Neviim Aronim y «Doce profetas menores», o Fere

*Asar. También consta el libro llamado «Hagiógrafo» o Ketuvim, que reúne las llamadas «escrituras poéticas», así como algunos otros.*

El documento original, el Antiguo Testamento judío, presenta diversas fases de composición y montaje, algunas de las cuales ocurrieron alrededor del siglo IX AC, otras en los siglos VIII y VI AC, y hasta en el siglo V AC, demostrando que todos los libros sagrados que lo componen fueron construidos por diferentes autores en diferentes momentos de la historia del pueblo judío. AUNQUE, POR TRADICIÓN LOS CINCO PRIMEROS Y PRINCIPALES LIBROS SEAN ATRIBUIDOS A MOISÉS, ESTO NO ES VERDAD. Tal es el caso de los agregados que fueron realizados por Isaías, atribuyéndole profecías que nunca fueron de su autoría, así como en el Cántico de los cánticos y en el Eclesiastés. Como en el caso de las profecías de Daniel, incorporadas poco después del período del Rey Antioco, en 167 AC, atribuidas a un autor desconocido que hábilmente las hizo ser aceptadas como de autoría del legendario Daniel, aunque las mismas se aplicasen en tiempos del verdadero autor.

Estas profecías pronto circularon en su época y llegaron hasta nosotros combinadas con las narraciones de las hazañas de Daniel en el Antiguo Testamento, siendo tomadas como verdaderas.

Durante décadas, las diversas divisiones y tensiones religiosas políticas rompieron la unión nacional y la interpretación de las escrituras. Pronto surgieron sectas entre los judíos, como la de los fariseos, saduceos, masbuteanos, esenios, zelotes, galileos, baptistas, nazareos, samaritanos, caraitas, mándeos, etc., teniendo cada una de ellas una comprensión propia de los textos antiguos. No existía pues una autoridad centralizadora que dirigiese la ortodoxia. Cada grupo que emergía traducía los antiguos manuscritos a su manera, destruyendo toda uniformidad. Y esto es fácilmente comprobable.

La primera copia integral de las escrituras hebreas descubierta que llegó hasta nosotros era un manuscrito conocido como el manuscrito de Leningrado, datado en 1 009 DC, el cual seguía un típico estilo de los masoretas o tradicionalistas de los siglos VIII y IX DC. Pero, en otro hallazgo, como las traducciones griegas de las escrituras hebreas fechadas en el siglo IH AC, tenemos que algunos puntos en comparación con el texto de Leningrado difieren. Y esto no es un caso aislado. Pues, por lo que se sabe; *en el Pentateuco, es decir; en los 5 libros de Moisés (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio), que sobrevivió entre un grupo disidente de los antiguos samaritanos, existen también*

*divergencias peculiares.*

Documentos como la más vieja Torah descubierta en Alepo, en la Siria del siglo X u XI; la Mishná, es decir, el código de los rabinos del año 200 DC; y el fragmento del Evangelio de Juan del año 125 DC, escrito en griego, conocido como el más antiguo de los documentos del Nuevo Testamento, bajo el nombre de Papiro de John Ryland, ya que reside en la biblioteca John Ryland, de la Universidad de Manchester, Inglaterra, fueron pronto dejados atrás por los siguientes descubrimientos.

Cuando la arqueología descubrió un viejo papiro datado en el siglo I AC, en Egipto, llamado papiro de Nash, se creía que era una versión primitiva del Deuteronomio, pues su composición divergía del texto existente conocido. El contenido fue divulgado en 1903, siendo luego dejado atrás por varios descubrimientos posteriores, como el realizado en el año 1945, cuando fue encontrada una biblioteca cristiana del siglo IV, conteniendo diversos textos primitivos y varios apócrifos, todos escritos en lengua copta, guardados en el interior de un grupo de cavernas en la región de Nag-Hamadi, en Egipto, seguidos poco después por los descubrimientos de 1947 de los famosos rollos en las cavernas de Qumram.

**Qumram, vale mencionar; es un grupo de 467 cavernas al sur de Jericó, próximas a la margen oeste del Mar Muerto y a 12 kilómetros de Jerusalén.** *En 1947, en las proximidades de En-Ghedi, el pastor Juma Muhammed Al Dib, un beduino de 15 años y su primo Muhammed Ahmed, ambos de la tribu de los Ta'Amirech, encontraron en una de las cavernas antiguos rollos de piel de carnero, escritos en hebreo y escondidos en recipientes de cerámica. Entre 1947 y 1956 fueron encontrados 900 rollos escritos en hebreo, arameo y griego en 11 de las cavernas, siendo que el rollo de mayor longitud posee siete metros. Los textos descubiertos fueron divididos en tres grupos, estando el primer conjunto compuesto de libros del Antiguo Testamento y varias copias del Libro de Tobías, faltando sólo el Libro de Esther. En el segundo conjunto tenemos: tratados de medicina, plano de un tesoro y un calendario propio diferente del judío; y en el tercer conjunto, normas de la comunidad, ritos de iniciación y distribución de las oraciones. Todos los textos encontrados son atribuidos a la secta de los esenios y su antigüedad varía de 225 AC el más antiguo hasta el 68 DC el más reciente, resultando un extraordinario descubrimiento.*

En las décadas de 1950 y 1960 otros textos fueron descubiertos en las cavernas al

sur de Qumram, en la región de Wadi Murabba'at y Nahal Hever, y entre los escombros de la fortaleza de Masada. Los textos de Masada en particular deben datar de 73 DC, y los de las cavernas entre 40 y 132 DC, aproximadamente.

En general; los descubrimientos demostraron la existencia de significativas variaciones en los textos con relación a los actuales, ya que la Torah y el Antiguo Testamento católico están fundamentados en el texto masoreta de 1 009 DC, siendo que esta apreciación no es reciente, pues en 1 750 el gran estudioso del hebreo Benjamín Kennicott, percibiendo las diferencias existentes entre los textos actuales y los originales, afirmaba:

«... Lo que fue inspirado por Dios acabó confinado a la guarda de los hombres, y debemos reconocer que guardamos este tesoro en vasijas de barro». Los nuevos hallazgos, finalmente, alertan sobre la existencia de un problema textual en las sagradas escrituras, abriendo tres caminos para el estudio: la historia del hebreo y su ortografía; las variaciones existentes entre los textos y el valor real de las primeras traducciones en griego. Dicho de otra forma, los textos primitivos hebreos permitieron examinar las alteraciones perpetradas por los masoretas de una forma profunda.

De lo poco que puede ser extraído hasta hoy de los hallazgos de Qumram sobre el Antiguo Testamento, tenemos como ejemplo objetivo un libro de Jeremías diferente del que compone nuestra actual Biblia, para ser exacto, un octavo menor; un texto de Samuel que no se parece a la forma a partir de la cual fue hecha la traducción que conocemos; variaciones del Libro de **Jo**, un Eclesiastés alterado; dos Libros de Isaías diferentes y muchas cosas más. En fin, debemos entender que estas alteraciones no debían ni podían ser consideradas errores de copiado, sino la demostración de que en el propio judaísmo antiguo existieron diferentes líneas independientes entre sí, las cuales habrían producido documentos diferentes.

En otras palabras, tenemos que, hasta algún tiempo atrás, existía un cierto consenso entre los científicos con relación al origen del texto del Antiguo Testamento católico y judío. Es decir que el mismo se había transmitido fundamentalmente en tres direcciones, también llamadas «familias» o «grupos textuales»: una palestina, representada por el llamado Pentateuco Samaritano; otra babilónica, o también denominada Texto Masoreta, el cual fue aceptado tanto por judíos como por católicos para la elaboración de algunas

traducciones actuales; y una tercera llamada Texto egipcio o Texto alejandrino, mejor conocido como la versión de la Septuaginta por haber sido redactada en griego, utilizada por los judíos de lengua griega. Cabe destacar que muchos historiadores consideran que fue ésta, la Septuaginta, la versión empleada también por los cristianos durante los primeros siglos como la verdadera del Antiguo Testamento.

Pero ocurre que, de acuerdo con los descubrimientos del Levítico, el Éxodo y el Números del Antiguo Testamento judío en Qumram; éstos presentan una versión completamente diferente de las anteriores aquí mencionadas, resultando incluso en una combinación de las mismas. Es decir, en la época de la composición del Antiguo Testamento de Qumram (siglo II ó I AC), existía una enorme variedad y libertad textuales, siendo que sólo más adelante habría una definición en cuanto al contenido, surgiendo las tres corrientes antes mencionadas.

Dicho de otra forma; tenemos que durante los inicios del siglo I DC los creyentes judíos eran bastante tolerantes con relación a las manipulaciones del contenido del texto sagrado, permitiendo realizar enmiendas, agregados y modificaciones. Al final, los textos religiosos siempre sufrieron alteraciones resultando en un contenido comprometido con los intereses y simpatías locales y del período.

*Esto es un poco difícil de asimilar así que, para entender un poco el origen de los textos sagrados judíos de los cuales surgieron posteriormente los cristianos, era importante conocer un poco más de la historia del judaísmo, analizando los detalles que dieron inicio a los textos primitivos, así como los factores responsables que influyeron en el comportamiento religioso de ese pueblo y que más tarde daría como consecuencia el cristianismo judío.*

Así; hurgando en los libros de historia descubrí que en el año 721 AC el rey asirio Sargón II tomaba y destruía la ciudad de Samaría, transformando 27 290 judíos en cautivos y el territorio en provincia a cargo de regentes asirios. Más adelante, en 605 AC los ejércitos babilonios sometían, tras un cerco de tres meses, a los judíos sobrevivientes de las tribus de Judá, Benjamín y parte de la tribu de Levi, que se encontraban en Jerusalén, junto con su rey Joaquín, hijo del rey Jeoiaquim, muerto durante el sitio. Casi todos fueron capturados por los ejércitos asirios, siendo llevados como esclavos a Babilonia, resultando un total de 4 600 personas aproximadamente.

En esa ocasión Zedequias es dejado como rey de Judá y más tarde realizó una rebelión contra los opresores, propiciando la destrucción final de Jerusalén y del Templo entre 587 y 586 a.C., así como la muerte en Ribla de su familia. Los últimos 832 judíos de la ciudad fueron llevados como cautivos. Es en ese período que surgen en Babilonia las experiencias de Isaías, Ezequiel, con su rueda voladora, y del profeta Elías, arrebatado por un carro de fuego en presencia de su discípulo Elíseo.

*No existen registros de que haya habido en Babilonia templos judíos, sinagogas o lugares de oración donde los exiliados pudiesen rendir culto, aunque la mayoría de las costumbres se mantuvieron.* En esos tiempos los judíos más devotos agregaron más leyes a las que existían, las cuales no todos conocían o se preocupaban por conocer. Ya ocurrieron cambios estructurales en el interior de la comunidad, los cuales ponían en riesgo la integridad y cohesión nacional.

En 539 AC el emperador persa Ciro, el Grande conquista Palestina, Siria y Babilonia, dejando de existir el antiguo reino de los asirios. Y a principios de 538 AC los judíos son liberados por decreto del emperador persa, siendo invitados a retornar a Jerusalén. Pero durante casi 67 años el pueblo judío estuvo cautivo en Babilonia, experimentando una terrible mutación cultural. Se cree que sólo unas 50 000 personas retornaron a Jerusalén, encontrando un territorio tomado por diversos pueblos que se habían establecido en la región. Por otro lado, muchos judíos permanecieron en Babilonia por propio deseo, ya que gozaban de prestigio, riquezas y/o privilegios conquistados con el tiempo y el trabajo.

La situación que los judíos enfrentaron en el reinicio fue bastante difícil. Tanto que la reconstrucción del Templo de Jerusalén demoró 20 años. Para ser exactos, fue de 536 a 516 AC a causa de las constantes e incómodas embestidas de los vecinos. Sólo entre 445 y 444 AC el profeta Neemias dio su apoyo político y su orientación administrativa, permaneciendo durante doce años en Jerusalén. Fue este profeta quien estructuró el «rabinato» entre los levitas, hasta entonces inexistente, así como la institucionalización del «Sinedrio» o «Sanedrín».

Más adelante, entre 398 y 397 AC, el profeta Esdras trajo consigo la Torah, más o menos parecida a los moldes actuales, siendo la misma un documento compuesto por una combinación de las tradiciones más antiguas estructuradas en un único cuerpo de narrativa y leyes. Este documento era la reunión de antiguas versiones del Norte y del Sur,

combinadas, pero de un origen y montaje desconocido. Esdras pidió su inmediata aprobación e incorporación, afirmando que esta versión había sido reconocida por el rey persa Artajerjes II, como la ley de Moisés y la ley que los gobernantes debían aplicar, bajo pena de muerte, o multa o prisión. Con eso y mucho más el documento quedó como el centro incuestionable de los escritos religiosos judíos, asumiendo una posición que nunca más dejaría de tener, aunque sufriera interpretaciones y cambios posteriores.

*Por otro lado, diversos hallazgos arqueológicos, incluyendo los de Qumram, revelan la existencia de libros religiosos importantes considerados sagrados que el canon actual judío no conocía ni reconocía. Según parece la Torah impuesta por Esdras estaba estructurada según los intereses religiosos y disciplinarios de la época en que fue elaborada, motivo por el cual sufriría con el tiempo no sólo alteraciones, sino que también derivarían de ella otros documentos similares paralelos.*

De cualquier forma, en ese momento el documento de Esdras representaba de forma absoluta a la Ley, la cual sería fuente fundamental tanto del derecho como del ritual, resultando la única estructura normativa de este floreciente proceso teocrático, ofreciendo la aplicación y adaptación de sus principios a las necesidades de la vida común, cabiendo a los que se denominaban sabios y doctores de la ley (los futuros rabinos) su interpretación, fiscalización y ejecución. Además, las acciones y determinaciones de Esdras coincidían con las del profeta Neemias, promoviendo y consolidando la prohibición de matrimonios mixtos, disolviendo los existentes y desterrando a los hijos y mujeres de origen extranjero resultantes de esa derogación.

*Pero; durante el período de reunificación nacional, se percibió que no sólo estaban fracturadas las costumbres, sino también la lengua, tanto en la literatura sagrada como en la escrita, inclusive en su interpretación. Razón por la cual los profetas instituyeron una nueva clase, una nueva jerarquía que sería mantenida económicamente por el pueblo, llamada «escribas» o «Soferim» que, luego de la invasión romana y la destrucción del judaísmo en el siglo II DC, asumiría el nombre de «masoretas».*

Los «escribas» tenían por obligación reestructurar la lengua hebrea o lengua sagrada, así como preservarla. Con el tiempo, esta clase aprendió a ejercer el dominio por el poder del conocimiento, creando el concepto de «Ketib-Keré». El Ketib-Keré fue inicialmente desarrollado para intentar facilitar la correcta lectura de las palabras, ya que

había muchas dudas acerca de los tiempos, la pronunciación y la lectura por la falta de separaciones, lo cual comprometió también la correcta interpretación del texto.

La palabra Ketib-Keré significa, en lenguaje rabínico, “Ketib = lo que debe ser escrito”, y “Keré = lo que debe ser entendido”. En otras palabras, *el Ketib-Keré fue un conjunto de códigos creado por los masoretas, compuesto por símbolos especiales por los cuales, puestos al lado de consonantes específicas, conferían a las mismas un sonido particular, cuya función sería dar a cada palabra un significado totalmente diferente del que hubiera tenido sin el símbolo*. Es decir, si la letra M era modificada por un símbolo especial, pasaba a sonar como una letra B. En el caso de una L podía sonar como N, y así sucesivamente, alterando totalmente el significado de una palabra o frase.

*Según parece, la codificación establecía tres niveles diferentes de interpretación según el conocimiento y combinación de los símbolos, siendo una forma simple y clara que daba sonidos de vocales y cuya interpretación era literal; una segunda forma simbólica y figurada que establecía una barrera interpretativa leída sólo por algunos; y una tercera forma jeroglífica u ocultadora, bastante más compleja, apenas conocida por los escribas.*

Pero, con el tiempo el Ketib-Keré se fue perdiendo y muchas palabras secretas fueron totalmente olvidadas, perdurando sólo la primera forma de interpretación por ser la más utilizada. Sólo siglos más tarde la estructura sería respetada, bajo la necesidad de restablecer el conocimiento y el significado de las escrituras.

Algunos historiadores apuntan que en 247 AC el faraón Ptolomeo Filadelfo solicitó al judío Demetrio de Falera que intermediase ante el sumo sacerdote de Jerusalén, Eleazar, para obtener una copia en griego de la Torah, con el objetivo de incluirla en la Biblioteca de Alejandría, y una segunda copia que sería entregada a la comunidad judía egipcia. Para tal efecto fueron convocados 72 peritos judíos, seis de cada tribu, quienes trabajaron durante 72 días en la confección del documento.

*Esta versión en griego de la Torah fue llamada Septuaginta, que significa «setenta», en honor a los sabios que la redactaron. Fue en esta versión que los libros del Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio fueron escritos como existen hasta el día de hoy.* Curiosamente algunos investigadores consideran que fue esta versión de la Torah la que utilizara San Jerónimo, en el siglo IV, para la elaboración del Antiguo Testamento y la finalización de la Biblia cristiana, llamada Vulgata Latina.

Pero ocurre que, las palabras codificadas de la Torah dentro del Ketib-Keré fueron traducidas al griego literalmente en la Septuaginta por el significado simple para satisfacer las demandas de Ptolomeo, pues estos sabios ya no dominaban el secreto o apelaron sólo al sentido vulgar. Así, San Jerónimo construyó en el siglo IV una Biblia desconociendo el significado más profundo de algunas palabras clave, cuya traducción alteraría increíblemente el sentido de todo un párrafo. Tal es el caso de la palabra **Querubim o Kerubim**<sup>1</sup>.

**La denominación Querubim (sustantivo plural) significaría vulgarmente «plenitud del conocimiento de Dios». Pero el origen de la palabra es asirio, derivando de la palabra Karibu, que significa «aquel que reza» o «aquél que comunica». O del hebreo Kerub, que significa «conocimiento».** Por esta razón, el clérigo Dionisio tradujo la denominación como «en función de sabiduría». Normalmente, para cualquier persona, esta palabra designaría una categoría o jerarquía de ángeles, pero antiguamente, entre los asirios, los Querubines eran concebidos como entidades guardianas de palacios y templos y no como ángeles.

En el islam, ellos son El-karrubiyán, que significa «traídos cerca». Bajo influencia romana, los Querubines asumieron forma de niños o Putti, modificando totalmente el concepto primitivo. Pero para mi sorpresa, esta palabra posee otro significado, diferente de definir una jerarquía angelical, como siempre creí y creo que creyó la mayoría de las personas. Traducido por el Ketib-Keré o por la codificación secreta masoreta, Querubín significaría «Transporte entre mundos. Nave interplanetaria».

De la misma forma, **Serafim**<sup>2</sup>, hebreo que significa vulgarmente «aquellos que arden», no representaría a otra jerarquía angelical, sino que significaría «Seis seres alados, seis objetos en el aire».

Aunque hubiese sido otra la traducción en griego de la Torah que San Jerónimo utilizara, la misma hubiera sido revisada por el significado vulgar, ocultando completamente la interpretación secreta de quien hiciese su lectura y posterior traducción.

=====

<sup>1</sup> **Kerubim o Querubim:** *Corrupción del sentido de la palabra y de la pronunciación. El término se refiere a una nave interplanetaria. Diccionario Hebreo-portugués. Sábado Dinotos. Editora H.J. Koersen. Lmtada. Brasil 1 962. Pág. 191*

<sup>2</sup> **Serafim:** *Seis seres alados, seis objetos en el aire. Turbina, aparatos remolinados, y cubiertos de fuego. Ortografía mas reciente que Isaías empleó para hablar de los mismos Querubines. Diccionario Hebreo-portugués. Sábado Dinotos. Editora H.J. Koersen. Lmtada. Brasil 1 962. Pág. 422.*

*Ahora todo me quedaba claro. Si interpretáramos usando el Ketib-Keré el pasaje bíblico del Génesis (3:23-24) en el que, después de la salida de Adán y Eva; Dios coloca un Querubín en la puerta del Edén, veríamos que no fue puesto un ángel, sino una nave espacial para evitar el ingreso de cualquier entidad no deseada.*

**Otro pasaje no menos intrigante es el referido en Génesis (6:1-4), bajo el título Hijos de Dios e hijas de los hombres, calcado fundamentalmente de los textos de Enoch.** Este tramo bíblico dice lo siguiente:

«... Cuando los hombres comenzaron a ser numerosos sobre la faz de la tierra, y nacieron hijas, los judíos vieron que las hijas de los hombres eran bellas y tomaron como mujeres a todas las que les agradaron. Iahweh dijo: mi espíritu no se responsabilizará indefinidamente por el hombre, pues él es carne; no vivirá más de ciento veinte años. En aquel tiempo (y también después), cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres y éstas les daban hijos, los Nefilim, habitaban sobre la tierra; estos hombres famosos fueron héroes de los antiguos tiempos...». En este texto, la palabra Nefilim también está codificada, significando: «gigantes, seres que dejaron el mundo en que vivían y vinieron a la tierra».

AHORA NO TENÍA MÁS DUDAS. TODO ESTABA CLARO. UNA VEZ MÁS, ESTÁBAMOS HABLANDO DE ASTRONAUTAS EN LA ANTIGÜEDAD, DE SERES QUE VINIERON EN UN PASADO REMOTO AL MUNDO Y SE RELACIONARON CON LOS HUMANOS. Seres de capacidades y conocimientos más allá de lo imaginado que, aunque fueron avanzados en su tecnología, vinieron huyendo de un poder central, ostentando la inmadurez, inseguridad y flaquezas de una sociedad en desarrollo.

**Por lo que se podía entender, un grupo o fracción de seres extraterrestres habría venido en el pasado para apoderarse del mundo, interfiriendo en la naturaleza y generado al hombre siendo que; con el tiempo, ese hombre cada vez fue más parecido a sus creadores. Más tarde, otro grupo habría llegado y encontrado una enorme confusión, interfiriendo para revertir el mal causado por esta «Legión» de seres, buscando después colaborar con el desarrollo de los hombres. Pero con el tiempo estos seres fueron mistificados, idolatrados y adquirieron cultura, a la vez que volverían para cumplir con un antiguo compromiso, según el cual; señales llegadas del cielo alertan sobre el final que se aproxima, anticipándose a la llegada de este misterioso Jesús. Una entidad que, junto con**

las otras, programó el momento de revelar sus propósitos, intenciones, deseos, origen y naturaleza al mundo.

*Para entender mejor la figura de Jesús y su importancia en relación con el final de los tiempos, el Apocalipsis de San Juan en el Nuevo Testamento deja claro que, en un determinado momento, cuando ciertas señales se hayan completado, Jesús retornará para juzgar a los habitantes de la tierra y dar a sus elegidos la vida eterna. Para ello el evangelista describía detalladamente un gran número de eventos que serán avisos de la próxima llegada de Jesús. Entre ellos, la famosa resurrección de los muertos para el juicio final.*

Mientras imaginaba la concepción católica de este momento visualizaba en mi mente los cementerios en todos los lugares del mundo devolviendo los cuerpos de aquellos que ya murieron, y a éstos haciendo fila para ser juzgados. La cantidad de personas que en ese momento ocuparía la superficie de la Tierra sería enorme. Pero, ¿Cómo sería el caso de aquellos cuyo cuerpo fue totalmente destruido por un incendio o por la explosión de una bomba, inclusive atómica, como fue el caso de los muertos de Hiroshima y Nagasaki en Japón? ¿Ellos también resucitarían? ¿Con qué cuerpo?

A cada momento surgían más y más preguntas, que se sumaban a una ya interminable cadena de dudas. ¿Dónde podría encontrar respuestas a todo esto?

Evidentemente nuestra experiencia de contacto ya era loca por demás para entender, pues huía de los patrones habituales de cualquier actividad normal. NO ÉRAMOS SINO, APENAS UN GRUPO CONTACTADO EVENTUALMENTE O SERES EN COMUNICACIÓN CON ENTIDADES ESPIRITUALES, SINO UN GRUPO QUE ESTABA SIENDO PREPARADO PARA LLAMAR LA ATENCIÓN DEL MUNDO Y OFRECER, CUANDO LLEGARA EL MOMENTO, ALGO MUY ESPECIAL. Y nuestra actual situación ya era de por sí delicada, con la tendencia de complicarse más cada día, pues la cantidad de curiosos sería enorme.

Por otro lado, SABÍAMOS QUE, POR MEDIO DE INNUMERABLES MENSAJES RECIBIDOS; QUE LOS EXTRATERRESTRES INTENTABAN PREPARARNOS PARA SERVIR DE ALGUNA FORMA EN EL MOMENTO EN QUE HUMANOS Y ALIENÍGENAS ESTRECHARÍAN SUS LAZOS PARA DAR INICIO A UNA NUEVA ERA. *Una era en que ambas civilizaciones, enmarcadas en el único deseo de vivir en paz, integrarían la familia cósmica. Una familia compuesta por aquellos que celan por la vida y por el cumplimiento de las leyes universales.*

¿Sería éste el tan mentado final de los tiempos en que la «Nueva Jerusalén»

vendría de los cielos a la Tierra? A mi modo de ver, esto parecería el fin de nuestra maltratada civilización y el comienzo de otra, apenas comprometida con la vida y con la coherencia de ser y estar en armonía.

Parecía que teníamos en nuestras manos la responsabilidad de entender lo que estaba ocurriendo con nosotros de cualquier forma, pues nuestra vida y nuestro futuro dependían de ello y, de alguna manera; precisábamos obtener ayuda para facilitar esa comprensión. Si toda esta experiencia de dudas formaba parte de nuestra preparación para ofrecer su resultado al mundo, entonces tendríamos que estar bien unidos y preparados para sustentar cada palabra afirmada. Lo cual sería una tarea larga, profunda y agotadora.

## CAPÍTULO XII

### JESÚS DE NAZARET

*En esta aventura del descubrimiento, comprendí que el cristianismo fue una religión surgida de una visión muy personal inicialmente y que; a lo largo del tiempo, se independizó del compromiso con el ser humano y con el mundo, resultando un proceso muy distante de lo que Jesús probablemente presentó en su tiempo. Lo que vino después de Él, fue turbulento, violento y decepcionante. Esto es por qué; después de la muerte de Jesús, su palabra y prédica ya estaban vistas y comprendidas de forma totalmente opuestas. Pero, aún así, ¿Quién era al final de cuentas esta misteriosa entidad?*

**Lamentablemente, todo lo que se conoce respecto a Él está fundamentado, obviamente, en los evangelios; tanto aceptados oficialmente como apócrifos,** incluyendo las eventuales menciones realizadas por algunos historiadores como Tácito, Suetonio y Flavio Josefo entre otros, además de algunos pocos textos judíos. Pero; aunque con enormes alteraciones por la interferencia histórica, muchas cosas parecen haberse salvado, por lo menos aparentemente, siendo posible identificar lo que puede ser coherente o no, inclusive en el Nuevo Testamento. Según sabemos por los evangelios, los padres de Jesús vivían en la ciudad de Nazaret en Galilea (Lucas, 2:4), siendo que más tarde viajarían hasta **Belén o Beth-Lehem**<sup>1</sup>, un poblado a 8 km de Jerusalén, donde ocurriría el nacimiento.

=====

<sup>1</sup> Referencia encontrada en Mateo, 2:1 y Lucas, 2:4-17.

Etimológicamente, la palabra **Beth-Lehem** significa: «La casa del Pan», supuesto lugar de nacimiento de José y también el lugar de nacimiento del rey David. Según cuenta la historia, José o Joseph, padre de Jesús, era carpintero (Mateo, 13:55), y descendiente del linaje de David (Mateo, 1:1 y Lucas, 1:27). Aunque existen dudas genealógicas en el Nuevo Testamento, una en Mateo que va de Abraham a José con 41 generaciones, y otra en Lucas que va de Adán a José en apenas 75 generaciones, ambas son contradictorias en varios aspectos. Por ejemplo, podemos ver que; en la genealogía de Mateo, José, padre de Jesús, es hijo de Jacob, y en la de Lucas es hijo de Elí. Sea como fuere, el linaje de David ya estaba extinto en tiempos de José, y la cosa empeora si vemos que, en la relación de Lucas, contando la generación de David hasta José, tenemos 40 nombres, mientras que en Mateo sólo 27 en el mismo período. Esta diferencia de 13 nombres entre una y otra no sólo está equivocada, sino que la colocación de los mismos en ambos casos también. Estas dos genealogías, de Lucas y Mateo, están duplicadas en los textos apócrifos del Evangelio de Ticiano, capítulo V, donde podemos observar que alguien se copió de alguien.

Y aquí tenemos un punto interesante, ya que este apócrifo debe pertenecer al siglo III ó IV, y en el inicio de una de las genealogías (la misma que se encuentra en Mateo), se emplea el término «Jesucristo hijo de David» o «Jesucristo», siendo que el término «Jesús Cristo» es de evidente influencia paulina, ya que esta denominación nunca habría sido empleada por Mateo, pues como judío emplearía sólo el término «Maestro», como lo hace a lo largo de todo su evangelio con algunas excepciones, o «Rabí», como lo hace en otras partes (Mateo, 26:25 y 26:49), además de mencionar constantemente a Jesús sólo por su nombre. Esto significa que la composición de la genealogía que encontramos en el Evangelio de Mateo (1:1-17) pudo haber sido plagiada por los copistas cristianos anteriores a San Jerónimo con la intención de dar una noción del importante linaje del cual descendía Jesús. Cabe destacar que, en el mismo apócrifo, está también descrita la genealogía encontrada en Lucas, lo cual sugiere que debe haber ocurrido el mismo plagio a la hora de recomponer o traducir el Evangelio de Lucas, así como el inicio de su construcción y posterior aceptación por la comunidad cristiana, o hasta en el momento de introducirlo en el Nuevo Testamento para la realización de la Vulgata Latina.

**DE CUALQUIER MANERA, JESÚS NUNCA FUE TRATADO, NI PODÍA SERLO, COMO «JESUCRISTO» POR LOS APÓSTOLES JEROSOLIMITANOS, PUES SU FORMACIÓN NO ERA**

**GRIEGA SINO JUDÍA.** *De la misma forma, podemos afirmar que José nunca fue el padre de Jesús ya que, según la visita del ángel Gabriel o del «ángel del Señor» (Lucas, 1:26 y Mateo, 1:20), tenemos una aparente inseminación provocada artificialmente en María por la gracia del «Espíritu Santo».*

El tema relativo a la encarnación fue un problema difícil de tratar y considerado por el cristianismo primitivo, condición que se proyecta hasta nuestros días. Tanto que Tertuliano, en el siglo I, afirmaba que la fecundación de María habría ocurrido por un rayo de Luz que la tocó. En los apócrifos árabes dice que María quedó embarazada por el soplo de un ángel. Para San Efrén en el siglo IV, la inseminación ocurrió por vía auricular. Pero para Santo Tomás de Aquino, quien puso fin al problema, la solución consistió en apelar al misterio del hecho alegando que se trata de una cuestión incomprensible.

*Realmente, ¿Cómo podía la gente de esa época entender el embarazo de una mujer sin sexo y sin perder la virginidad? DE HECHO; LAS CONDICIONES DE QUEDAR EMBARAZADA SIENDO VIRGEN SON TOTALMENTE POSIBLES ACTUALMENTE, ¿Pero en aquellos tiempos? ¿No podía entonces ser considerado un milagro frente al conocimiento de la época? ¡Claro que sí!*

*Además, dentro del judaísmo, quien define el linaje es el padre, razón por la cual Jesús nunca pertenecería al linaje de José, pues él nunca fue su padre carnal. Incluso sobre la figura de María o Myriam, nombre de origen egipcio, tenemos que su participación en los evangelios es reciente y, en cuanto a su linaje sería de la casa de Judá (según el apócrifo del seudo Mateo) y no de David, aunque existe también una contradicción entre los apócrifos queriendo vincularla forzosamente al linaje de David (Proto evangelio de Santiago y Evangelio de la natividad de María).*

La insistencia con relación a que la ascendencia de Jesús está relacionada con David es relativamente simple de explicar. Consta, dentro de las antiguas tradiciones y profecías del judaísmo, que el linaje de David dominaría eternamente al pueblo judío, y que un día retornaría a liberarlos, siendo el probable lugar del nacimiento de este futuro libertador el mismo de David, Beth-Lehem (Mateo, 2:6). Por esta razón, **relacionar el origen de Jesús con la casta de David sería como autentificar su destino de libertador, pues su nacimiento en Beth-Lehem abría esta posibilidad.**

Cabe destacar aquí algo importante y curioso. Es el hecho de que, **el culto y las**

referencias sobre la Virgen María son muy recientes, aunque parezca lo contrario. Si observamos con calma los evangelios, podemos percibir que sólo Lucas hace referencia a María en los textos iniciales, mientras que Mateo nada más la menciona rápidamente. En Marcos, así como en Juan, no existe ningún abordaje sobre ella. Y aquí tenemos un contrasentido, pues Juan recibió a María como su madre, según reza la tradición, cuando Jesús se encontraba agonizante en la cruz (Juan, 19:25-27). ¿Cómo es posible entonces que Juan ni siquiera la mencionase?

**La respuesta es simple: dentro del judaísmo, la mujer nunca tuvo ninguna representatividad, pues quien importaba era el hombre.** Tal es el caso, que tenemos un Dios Padre, un Hijo o Mesías, y el propio Espíritu Santo, hasta los ángeles y demonios, todos de género masculino. Los evangelistas no escaparon a la costumbre: dieron a María el tratamiento normal, es decir, ninguno. Sólo los copistas paulinos y helenistas hicieron algunas alteraciones en el texto original, así como el propio San Jerónimo y alguno más, pues era extraño el total silencio. Era absurdo que la madre del Salvador no tuviese ninguna representatividad. Era incluso necesario realizar algunas inclusiones, especialmente para eliminar cualquier punto que pudiese reforzar la tesis de que Jesús fuera hijo bastardo de una relación extraconyugal de María con un soldado romano «Panter», según había sido descubierto anteriormente. Para preservar a la madre de Jesús de cualquier posible sospecha, era preciso diferenciarla de todas las criaturas. Fue entonces, a partir del siglo IV, que el cuestionamiento sobre la representatividad de María como madre de Jesús obtuvo mayores y mejores definiciones, así como una legión de fanáticos.

Cuando el cristianismo fue permitido en Roma en la época del emperador Constantino I, la Iglesia utilizó algunas tradiciones paganas existentes para popularizarlo e introducirlo entre el pueblo para facilitar las conversiones. A partir de aquel momento, la idea de la Diosa-Madre existente en el paganismo grecorromano, el culto femenino de la diosa frigia bajo el nombre de Magna Mater Deum Idaea traído de Roma desde el año 205 AC, así como el culto egipcio de la diosa Isis incorporado en el siglo II DC, de la diosa Astarte de los fenicios y de la sirena Ascalon de los griegos facilitaron el ingreso y aceptación del culto a María. Poco a poco, María comenzó a ser considerada y realzada en la liturgia y en el comentario de las tradiciones doctrinales.

**La mujer que había dado a Luz al «Divino Salvador» no podía ser cualquier mujer,**

tenía que ser especial. De esta forma, el obispo de la Iglesia Juan Crisóstomo propuso en el siglo IV la aceptación de la virginidad perpetua de María como dogma de fe, siendo aceptado y transformado en dogma oficial por el Concilio Lateranense en 649, ratificado más tarde durante el Concilio de Toledo del año 675. Y por si esto fuera poco, fue nuevamente ratificado en diciembre de 1854 por Pío IX, con el objetivo de destruir cualquier duda que aún quedase. De esta forma, Jesús quedaba impedido de haber sido hijo bastardo, pues su madre era reconocidamente virgen.

El proceso de veneración de María o «Hiperdulia» tuvo su más importante inicio cuando el obispo Cirilo triunfó en el Concilio de Éfeso en el año 431, donde María fue definida oficialmente como «Deipara» o «Madre de Dios». A partir de ese momento, el culto comenzó a difundirse, surgiendo poco después las fiestas de la «Anunciación», de la «Purificación» y «Natividad» entre ambos centros cristianos. En 1475 el Papa Sixto IV promulgó una bula Papal llamada Cum Praecelsa, por la cual otorgaba a María el privilegio de ser la «Inmaculada Concepción», siendo consolidado como dogma de fe por el Papa Pío IX en 1854. Además, la famosa oración «Ave María», magistralmente incorporada en el pasaje de la visita a Lucas en el evangelio, viene de la época de San Gregorio, alrededor del año 600, siendo complementada durante los siglos VII y XH. Finalmente, fue concluida a manos de San Bernardino de Siena en 1440. Su formato y divulgación definitiva ocurrió a finales del siglo XVI.

*Siendo entonces proclamada ante el mundo cristiano como «Madre de Dios» en el siglo III, era natural que María fuese pronto diferenciada de las demás mujeres; así, durante el Concilio de Trento en 1546, «María Madre de Dios» fue proclamada diferente de toda criatura humana, pues nació sin pecado original, estando exenta de cualquier pecado fuese venial o mortal.*

En los siglos siguientes, el proceso de veneración a María no se detuvo; en el Congreso Mariológico de 1902, fue elevada la propuesta de que María, al convertirse carnalmente en madre de Jesús, se transformase de inmediato en madre de todos aquellos a quienes Jesús vino a redimir. Razón por la cual María sería llamada «Coredentora del Género Humano». De esta forma, en 1903 el Papa Pío X elaboró una encíclica por la cual María adquiriría la función de «Co-redentora del Mundo» al ser madre de Jesús.

El culto a María después de ello no se detuvo, al contrario, progresó enormemente.

En 1950 el Papa Pío XII declaró dogma de fe que María, después de muerta, subió al cielo en cuerpo y alma. Y las festividades y conmemoraciones también continuaron conforme este personaje adquiría prestigio e importancia, al punto tal que más tarde, en 1954, fue instituida la fiesta de «María Reina».

Pocos años después, en 1978, en la ciudad de Londres, Inglaterra, durante un nuevo congreso mariológico, María asumía en el mundo cristiano una nueva y más amplia denominación, la de «Mediadora universal» entre los hombres y Jesús. Y para finalizar, en septiembre de 1964, el cardenal Wysinski, primado de Polonia, solicitó al Concilio Vaticano II la proclamación oficial que definiera a María como «Madre de la Iglesia», solicitud que fue atendida dos meses más tarde por el Papa Paulo VI, aun encontrando oposición interna. La exaltación de María y la evolución de su adoración demuestra típicamente la transformación que sufre un mito, dada la confluencia de necesidades en la construcción de una doctrina y un culto.

Poco a poco, este personaje salió de un parcial anonimato histórico para transformarse, a lo largo de los años, en «CoRedentora» «Mediadora Universal», y «Madre de la Iglesia». No discutimos aquí la veracidad o no de algunos dogmas, pero es patente que los hombres que los construyeron estaban lejos, históricamente, de los hechos y de las correctas informaciones de los mismos. En otras palabras, la manipulación de las características, imagen y personalidad existentes sobre los personajes vinculados al pasado de Jesús demuestra la utilización de criterios unilaterales y tendenciosos, exentos de un compromiso mayor con la verdad.

Sea como fuere, el origen de los padres de Jesús también es oscuro por la limitación de los documentos existentes para investigar. Según algunos textos, María sería natural de Nazaret, Seforis, Jerusalén o Betania, siendo su ascendencia materna de Nazaret y la paterna de Beth-Lehem (Belén). En el caso de José, existen pocas referencias incluso familiares, así como en relación con el nombre específico de su padre (**Jacó** en Mateo o **Elí** en Lucas), sin considerar las especulaciones relativas a su edad.

La figura de José terminó siendo la imagen más abandonada en las transcripciones que fueron hechas para la elaboración del Nuevo Testamento, hasta el punto de olvidar incluso su muerte. Este personaje pasa como un fantasma a lo largo de las narraciones, perdiéndose y desapareciendo sin dejar rastro. Pero al igual que en los evangelios de Mateo

y Marcos, en algunos textos apócrifos tenemos referencias más detalladas, no sólo con relación a su profesión de carpintero, sino también al hecho de atribuirle la paternidad de seis hijos (cuatro hombres y dos mujeres) de un casamiento anterior, llamados **Jacobo, Judá, Josetos, Simeón, Lisia y Lidia**<sup>2</sup>; o **Santiago, José, Simón, Judas y dos hermanas**<sup>3</sup>; o **Santiago, Joset, Judas, Simón y dos hermanas**<sup>4</sup>; o **Jacobo, Justo, Judas, Simón, Asia y Lidia**<sup>5</sup>; o **Jacobo, José, Judá, Simeón, Esca y Melca; y muchos más, además de una muerte acompañada por Jesús**<sup>6</sup>.

Sirve aquí un comentario interesante con relación al tema «hermanos de Jesús», pues esto creó en el pasado serios problemas para la Iglesia. Tanto en Mateo (12:46-50 y 13:55), Marcos (3:31 y 6:3), Lucas (8:19), Juan (7:3-5) y Hechos de los apóstoles (1:14), existen referencias textuales de la existencia de hermanos de Jesús. Pero ocurre que en los siglos III y IV, todas estas informaciones se convirtieron en factores de preocupación para la institución cristiana, ya que no permitían mantener la imagen de Jesús como hijo único y cuestionarían la perpetua virginidad de María.

*Así, en el año 250, Orígenes propuso que estos supuestos «hermanos» de las narraciones fueran oficialmente reconocidos como hermanastros venidos del primer casamiento de José, siendo aquello un tema polémico en la época. De esta forma, además de eliminar cualquier problema con relación a María, quedaría claro que estos hermanos eran mayores que Jesús.*

Pero buscando otra solución; **Eusebio**<sup>7</sup>, en el año 330, basándose en las narraciones de un historiador de nombre Hegesipo, inventó la existencia de otra María, es decir, una hermana de la Virgen María con el mismo nombre, olvidándose completamente de la tradición que mencionaba que la Virgen María había sido hija única. De acuerdo con esta versión, María, la hermana, se habría casado con **Cleofás o Clopas**, hermano de José, padre de Jesús, teniendo hijos de esta relación. Estos hijos serían los «hermanos» mencionados de Jesús, que en realidad resultarían ser primos.

=====

<sup>2</sup> *Texto apócrifo. Historia Copta de José el Carpintero, Capítulo II.*

<sup>3</sup> *Texto encontrado en Mateo (13:55).*

<sup>4</sup> *Referencia encontrada en Marcos (6:3).*

<sup>5</sup> *Texto referido en el apócrifo Historia árabe de José el Carpintero, Capítulo II.*

<sup>6</sup> *Texto referido en el apócrifo Historia Copta de José el Carpintero, Capítulo XXIII.*

<sup>7</sup> *Heegesipo en Eusebio, Capítulo III, Pág. 20.*

Esta absurda descripción fue muy defendida por San Jerónimo en una gran discusión con Elvidio, el obispo ilírico Bonoso y con el monje Joviniano en el siglo IV. El resultado quedó plasmado en la composición del Nuevo Testamento de San Jerónimo, específicamente en el Evangelio de San Juan (19:25-26), donde podemos leer:

*«... Cerca de la cruz de Jesús, permanecían de pie su madre, la hermana de su madre, María, mujer de Clopas y María Magdalena...».*

*Más adelante, un tal Le Camus afirmaría que la Virgen María, ya viuda de José, se habría casado con Cleofás, siendo éste responsable de los hijos de un casamiento anterior, que serían entonces hermanastros de Jesús. Cabe destacar que la confusión general reside en la traducción del término hebreo «ah» o «ach» (en arameo «aha») empleado en aquellos tiempos, siendo el mismo traducido de forma equivocada dentro de un concepto más amplio y figurativo, ya que en hebreo puede significar exactamente «hermano», «hermanastro» o «primo». Los traductores griegos probablemente confundieron el término con la expresión figurativa «hermanos» en sentido general, es decir, como denominación de la colectividad vigente en aquella época: «... queridos hermanos», creyendo que el término era una simple referencia al tratamiento dispensado, o al dirigido a algunos simpatizantes y seguidores de Jesús.*

De cualquier forma, el hecho de que Jesús tuviera específicamente hermanos resultaba una situación un tanto incómoda para la Iglesia, pues eliminaba el encanto y romanticismo de haber tenido una infancia y tratamiento especiales.

**Además de toda esta confusión, tenemos una mayor que está en relación con la verdadera fecha del nacimiento de Jesús.** Tomando como referencia el año 2 002 y considerando el año 1 DC como el del nacimiento de Jesús, existe un serio error de conteo que; en realidad, nos colocaría entre los años 2 008 ó 2 009. Y esto ocurre porque **en tiempos de Jesús eran empleados varios tipos de calendarios, lo que dificultaba sobremanera la precisión.** Recordemos que los egipcios contaban los años a partir del reinado de cada faraón, los romanos a partir de la fecha de la fundación de Roma, los griegos a partir de las Olimpíadas y los judíos desde el año cero de la creación del mundo.

Para entender mejor todo esto, vemos que en los relatos evangélicos se afirma que en el año en que Jesús nació hubo un recuento de población o «census» en toda Siria, de la cual Palestina era una provincia, según narra Lucas (2:2).

Según el mismo, un tal Quirino, gobernador romano de Siria, era quien habría encargado el censo. Además, Mateo también complementa la historia, afirmando que en aquella ocasión Herodes I era el rey, sin mencionar la razón por la cual Jesús habría nacido en Belén. En el caso de Marcos y Juan, ninguno de los dos hace mención al asunto del nacimiento, yendo directamente al bautismo en el río Jordán.

Por la investigación histórica se sabe que existió realmente en Palestina un censo promovido por Publio Sulpicio Quirino, gobernador romano de Siria, que se habría realizado alrededor del año 6 ó 7 DC, es decir, seis o siete años después de la fecha aceptada como la del nacimiento de Jesús. Con relación a Herodes I, se sabe también que cuando Jesús nació, el rey ya había fallecido a los setenta años de edad, entre los días 13 de marzo y 11 de abril del año 4 AC, es decir, cuatro años antes de la fecha oficial del nacimiento.

*Cabe destacar que, fue un monje de nombre Dionisio, el Exiguo, también conocido como «el Pequeño» quien, en el año 525 DC, es decir, en el siglo VI, inició el proceso de fechado oficial AC (antes de Cristo) y DC (después de Cristo), provocando toda esta confusión. Según consta, Dionisio habría empleado el concepto «ad urbe condita», es decir, la fecha de la fundación de Roma como marco para sus cálculos, considerando el día 25 de diciembre del año 754 de la fundación como el día del nacimiento e inicio de la era cristiana, habiéndose equivocado por un margen de varios años. Pero vayamos por partes.*

Con relación al famoso censo, tenemos que Mateo no dice nada al respecto y aún da a entender que la sagrada familia vivía en la ciudad de Beth-Lehem o Belén, y que aún no se había trasladado a Nazaret. Lucas afirma que vivían en Nazaret, una ciudad de Galilea, de la cual salieron por un censo hacia la ciudad de Belén, en Judea.

**Aquí vale una aclaración importante, pues el lugar conocido como Nazaret jamás existió, siendo constantemente confundido con un pequeño poblado a cuatrocientos metros sobre el nivel del mar llamado El-Nasirah. Inclusive los términos Natzrath o Notzereth tampoco existieron, pero el término «nazarenos» por el cual Jesús fue conocido, viene de la palabra aramea «Nazoreo», denominación dada a quien había realizado votos eternos o temporarios de abstinencia y castidad, siendo que durante el tiempo que duraba el voto, quien lo hacía no se cortaba el cabello.**

Por otro lado, el término también podría tener relación con la etimología de la palabra «Nashora», que en hebreo significa «profeta». Vale recordar que los cristianos

judíos fueron conocidos como «Nazoreos» y entre los romanos como «cristianos».

Dicho esto, tenemos que Lucas relata toda una saga romántica en la que la sagrada familia realiza un éxodo hasta Belén para cumplir con la exigencia del censo. Aquí vale una reflexión necesaria acerca de tal censo, el cual es bastante discutible según lo narrado en Lucas. Es poco probable que en aquellos tiempos los romanos hubiesen obligado a todos los involucrados en el censo a promover largos y pesados viajes hacia sus respectivos lugares de nacimiento, pues ello implicaría una terrible y demorada complicación, dadas las condiciones del transporte. Históricamente consta el registro de un censo en toda Palestina promovido por el gobernador de Siria, Publio Sulpicio Quirino quien había asumido el cargo en el año 12 AC

El hecho en sí fue ejecutado a petición del procurador Coponio, designado por el emperador Augusto para administrar las tres nuevas regiones: Judea, Samaría e Idumeia, ahora incorporadas a Siria y anteriormente pertenecientes a Arquelao, hijo y heredero de Herodes I, el Grande.

En el año 6 ó 7 DC las continuas reclamaciones de judíos y romanos contra Arquelao, hijo y heredero de Herodes, habían llegado a Roma provocando la ira del emperador Augusto, quien lo deportó exiliándolo en la Galia. Sin demora, el emperador ordenó la inmediata anexión de los territorios, incumbiendo a Coponio también el control de Cesárea y de Jerusalén, lo cual hizo que el procurador romano sustituyese al Sumo Sacerdote del Templo, colocando en su lugar a Hanan, quien permaneció hasta el año 15 DC. Fueron todas estas alteraciones políticas las que provocaron la necesidad de un censo, el cual fue realizado para saber, según el lugar de residencia, las condiciones económicas y el total de la población palestina, buscando sólo mejorar las condiciones del cobro de impuestos.

Aunque el censo referido en los textos evangélicos sea claramente el de Quirino, existen también informaciones acerca de un censo anterior ocurrido en el año 12 AC, en ocasión del sometimiento de los «Homonadenses» en Apameia, Siria, poco después de que Quirino asumiera el gobierno de Siria. Este primer censo habría terminado alrededor del año 7 DC, justo al inicio del censo de Coponio. Según Lucas (2:2), el censo referido al nacimiento sería:

«... el primero mientras Quirino era gobernador de Siria...».

Esto crea la posibilidad de que haya sido el primer censo y no el segundo aquél por

el cual se hizo el viaje a Beth-Lehem, ya que el primer censo fue bastante restringido y de alcance local, no implicando la necesidad de tener que realizar ningún desplazamiento. Así pues, *es difícil aceptar el viaje hasta Beth-Lehem a causa del censo, permaneciendo la idea de que probablemente viajaron, es decir, si viajaron, por otras razones.*

Por otro lado, *Lucas también indica que el nacimiento ocurrió en el interior de un pesebre por no haber encontrado lugar en el pueblo. En su evangelio, Mateo menciona que los Reyes Magos visitaron el niño recién nacido en una casa en Beth-Lehem. Pero casi todas las tradiciones y los textos apócrifos identifican el nacimiento en el interior de una gruta o **pequeña caverna en las proximidades del pueblo**<sup>8</sup>, aunque existen otros que hacen referencia a un pesebre en el interior de una gruta o en el interior de un **corral**<sup>9</sup>.*

La identificación del lugar donde nació Jesús, es decir, la pequeña gruta de Beth-Lehem, idea que permaneció durante muchos siglos, se remonta al apologista Justino en el siglo II, confirmada después por Orígenes. Con el tiempo y con la sedimentación de la tradición se construyó, al lado del supuesto lugar del nacimiento, una capilla.

Más tarde, alrededor del siglo IV, una Iglesia llamada Basílica de la Natividad fue construida en el lugar de la antigua capilla por orden del emperador Constantino I y a petición de su madre Helena. La creencia de que el lugar de los acontecimientos estaba bien identificado fue tal que San Jerónimo murió en Beth-Lehem, cerca de la gruta, en el año 420, convencido de su legitimidad y defendiendo esta tesis hasta el fin.

Referencias detalladas sobre el nacimiento constan en diversos textos apócrifos, mientras que en algunas narrativas aparecen comentarios y visiones bastante particulares. Tal es el caso relatado en el Evangelio Árabe de la Infancia, donde el texto apunta que, en el interior de la gruta, había una Luz muy fuerte que iluminaba todo; o lo relatado en el Evangelio Armenio de la Infancia cuyo texto afirma que la Tierra se había elevado y el cielo había descendido ante los ojos de José, y el cielo y la Tierra se habían unido.

En el mismo relato, José observa lo que ocurre a su alrededor, percibiendo que todas las criaturas y el viento estaban inmóviles, suspendidos en su curso, así como los pájaros en vuelo.

=====

<sup>8</sup> *Tenemos esta narración en el Evangelio Árabe de la infancia, Evangelio Armenio de la infancia, Proto evangelio de Santiago, y Evangelio del seudo Mateo.*

<sup>9</sup> *Además del Evangelio de Lucas 2:7, tenemos el Evangelio de Tasciano, y el Evangelio de Ammonio.*

Todas las criaturas tenían la vista perdida, fija en el cielo. Los pastores parecían congelados, así como su rebaño. Hasta los pájaros se encontraban suspendidos en el aire pareciendo que el tiempo se había detenido. Por encima de la gruta, los cielos estaban abiertos, viniendo desde el cielo una fuerte Luz mientras que de la gruta se elevaba una columna de vapor.

Más tarde, *una nube luminosa descendía de los cielos por encima de la gruta; y en su interior, se veía la presencia de un grupo de ángeles rodeando a María en el momento de dar a Luz al niño, y la visión de algo fuera de lo normal sobre el vientre de María observada por una de las parteras traídas por José para auxiliar el parto* (Capítulos VIII y IX). **En fin, extraños y curiosos eventos para la época fueron comentados en los apócrifos vinculados al nacimiento de Jesús. Eventos estos que hoy fácilmente podrían estar relacionados con la fenomenología ufológica.**

*Con relación a la fecha exacta del nacimiento, tenemos que en la época existieron varias propuestas. Aunque el día 25 de diciembre fuese celebrado desde el año 336 después de Cristo, hubo otras fechas sugeridas. En Oriente, se consideraba el día 6 de enero, pues la misma estaba asociada con la celebración de la fiesta pagana de la Virgen Kore, que dio a Luz al Dios Aion. Y esta fecha la encontramos en un gran número de textos apócrifos, refiriendo el 21 del mes de tébeth, o 6 de enero, como el día del nacimiento, y la llegada de los Reyes Magos el día 23 de tébeth, o 9 de enero. Por otro lado, hasta San Clemente I propuso en 194 DC la fecha del 19 de noviembre del año 3 AC como la del nacimiento, mientras otros indicaron los días 30 de marzo o 19 ó 20 de abril. Inclusive el patriarca Epifanio propuso en 214 DC el día 20 de mayo como la fecha correcta.*

*Hasta el siglo IV, todas las fechas propuestas y aceptadas para marcar el día del nacimiento de Jesús fueron el 28 de marzo, el 18 de abril y el 29 de mayo, siendo el 28 de marzo la más probable de todas. Según la tradición judía y mencionada en un pasaje del texto de Lucas, (2:41), queda claro que Jesús subió a Jerusalén en la época de Pascua, con la inminencia de estar completando sus trece años para realizar la ceremonia ritual que lo convertiría en «Hijo de la Ley», o también llamada «Bar-Mizvah». A partir de ese momento, Jesús se convertiría en adulto, y esto ocurre obligatoriamente cuando el joven varón judío está por cumplir sus trece años. Esto significaría que Jesús cumpliría los trece años durante la Pascua judía, la cual ocurre entre los meses de marzo y abril.*

*Sin embargo, como fue visto, la Iglesia desarrolló posteriormente cálculos absurdos y locos, proponiendo más adelante que, al final, el nacimiento habría ocurrido el día 6 de enero. En este sentido, la fecha se fijó y ha permanecido sólo entre los adeptos de la Iglesia oriental, siendo que la occidental conmemora en esta fecha la fiesta de Epifanía, también conocida como la fiesta de los Reyes, esto es, la llegada de los Reyes Magos.*

*En Occidente, diferentes exigencias e intereses hicieron fijar el día 25 de diciembre como fecha del nacimiento. Entre ellas, por fuerza de una inteligente maniobra de los obispos romanos, en la cual, los mismos se aprovechan de las celebraciones paganas de ese día: las fiestas de la Satumalia, del Apolo y del «Sol Invictus», o también conocido como el culto al dios solar «Mitra». **El día 25 de diciembre, según la leyenda, el dios Mitra nacía de una virgen en el interior de una gruta, a semejanza del nacimiento de Jesús. Este culto, también relacionado al mito astronómico del 21 al 25 de diciembre,** donde el Mediterráneo ingresa en el solsticio de invierno, denominado «Dies Natalis Solis Invicti», tuvo una incorporación efectiva en Roma por varios emperadores, como fue anteriormente mencionado, siendo mantenido también por Constantino I hasta su conversión al cristianismo.*

*En Occidente, luego de toda esa manipulación y persuasión, la festividad cristiana recibió finalmente el nombre de «Natal», vinculado al «Dies Natalis». Así, siguiendo con los intereses de la Iglesia una vez más, la fecha del 25 de diciembre como día del nacimiento de Jesús fue confirmada por decisión del Papa Julio I (337 - 352), y ratificada más tarde por el Papa Liberio I (352 - 366), quien la decretó oficial, siendo más tarde consolidado nuevamente en 440 DC y 525 DC por el Papa Juan I (523 - 526).*

Pero, si nos atenemos nuevamente a los evangelios, Lucas y la mayoría de los apócrifos afirman que un ángel convocó a un grupo de pastores (Lucas, 2:8-12), indicando que en la época del nacimiento debería ser primavera u otoño, pues en los meses de invierno la temperatura en la región baja mucho, llegando a veces a quedar bajo cero, y en verano es la época de la estación de las lluvias, lo que imposibilita el pastoreo. Esto sitúa nuevamente la fecha del nacimiento entre los meses de marzo y abril, o en última instancia, alrededor de septiembre u octubre. Y así mismo, fuera totalmente de los meses definidos por la Iglesia.

*Otro factor trillado acerca de la fecha de nacimiento es la famosa estrella de Belén*

*que habría guiado a los Reyes Magos hasta el lugar donde se encontraba la sagrada familia. Sucede que, aunque hayan ocurrido varios fenómenos astronómicos en ese período, ninguno de ellos puede ser asociado al nacimiento.*

Sabemos que pasó el cometa Halley, pero este evento fue en el año 22 DC, no habiendo condiciones para vincularlo al nacimiento. Otro fenómeno importante fue el de una conjunción planetaria mencionada por Johannes Kepler (1571 – 1630), que fue vista en Oriente y ocurrió alrededor del año 7 AC. Esta conjunción, que dio inicio a la era astrológica de Piscis, puede ser vista en el paralelo 32, esto es donde se encuentra ubicada Beth-Lehem, siendo producida por la aproximación de Júpiter con Saturno. El fenómeno astronómico y astrológico pudo ser apreciado únicamente entre los días 29 de mayo, 3 de octubre y 4 de diciembre del año 7 AC. Además, recientes investigaciones permitieron descubrir que en el año 5 DC ocurrió otro fenómeno, la aparición de una Nova en el firmamento. Esta información está mencionada en documentos encontrados en China y Corea.

De cualquier forma, **el fenómeno aéreo descrito como la «estrella de Belén» puede tranquilamente haber sido un evento también de naturaleza ufológica, si recordamos la narrativa de los apócrifos en los que José, fuera de la gruta y mirando hacia arriba, identifica una nube luminosa levitando en el cielo, justo encima del lugar del nacimiento, la cual proyecta una Luz sobre la gruta.**

*En relación con los famosos Reyes Magos, tenemos que, la llegada de los mismos presenta la desfiguración del término «Megas», en latín «Magnus» que tiene la misma raíz sánscrita «Mahat», utilizada para designar tanto a sacerdotes persas como a adivinos y astrólogos caldeos (Sumerios). Cabe destacar que, también las tradiciones persas hablaban de la llegada de un salvador o «Sanshyant», nacido de una virgen.*

Sin embargo, sin hacer referencia o relación a cualquier evento astrológico al hecho del nacimiento. Se creía que, en verdad, los «Magos» habían sido discípulos de Zoroastro o Zaratustra, siendo estos los sacerdotes mazdeístas persas, arribados a Jerusalén en el tiempo de la conjunción planetaria del año 7 AC, y relacionados posteriormente para justificar el culto del nacimiento.

Otros, entre tanto; *consideran que los famosos Reyes Magos eran, en verdad, representantes de alguna orden secreta o hermética, que llegaron guiados al lugar para*

entregar algunos elementos o materiales importantes y necesarios para el futuro desarrollo de Jesús.

Por otro lado, nada impide considerar el hecho de que un grupo de astrólogos persas estuviese buscando el lugar para observar la conjunción planetaria y, durante el viaje, fuesen sorprendidos por el avistaje de un extraño objeto y que el mismo los guiara hasta el lugar del nacimiento, aunque casi dos meses más tarde.

*Por otro lado, la famosa muerte de los inocentes relatada por Mateo (2:16-17) parece ser una desfiguración de un hecho histórico sin vínculo con Jesús, que terminó siendo anexado al culto del nacimiento. Esto es la matanza de niños de menos de dos años en Belén y proximidades por el rey Herodes, el Grande, por temor a la profecía; parece copiado en cierta forma de la historia de Moisés en el Éxodo (1:22) y del mito del rey babilonio Sargón II, que también fue preservado de la muerte por los dioses.*

*De igual forma, tenemos la leyenda de Krishna, cuyas características son casi idénticas a las de Jesús, ya que en los relatos consta que, siendo él la encarnación de Vishnu, nació de una virgen llamada Jasoda, fue adorado por pastores y perseguido por el Rajá, que; por miedo, ordena la muerte de todos los niños nacidos aquella noche.*

Según consta en la historia, Herodes, el Grande, o también conocido como Herodes I, era de origen idumeo, hijo de Antipatro, intendente de Judea por orden del emperador Cayo Julio César. Luego de la muerte de su padre, Herodes I supo ganar, poco a poco, la amistad del sucesor del emperador asesinado, Marco Antonio, quien le nombró «Tetrarca de Judea». Más tarde, por medio del emperador Augusto y de algunas ventajas políticas, consiguió el título de rey de Judea.

Alrededor del año 37 AC, Herodes I contrae matrimonio con la bella joven Mariana I o Miriam. Una joven de origen judío, nieta del rey Aristóbulo II. Este casamiento político hizo poner fin al anterior celebrado con Doris, una joven de origen árabe, que ya le había dado un hijo de nombre Antipatro II. En el año 29 AC, Mariana I, inducida por su hermano Aristóbulo III, intenta conspirar contra Herodes I quien, advertido a tiempo por su hermana Salomé, logra librarse de la trampa y matar a todos los responsables, inclusive a su mujer Mariana I que contaba con sólo veinte años de edad. Se había casado con sólo doce años.

Después de este incidente, Herodes buscó ganar la simpatía de los judíos, realizando obras y casándose con Mariana II, hija del sumo sacerdote Simón. Sin embargo,

nuevamente, en el año 7 AC, se llevó a cabo otra conspiración familiar contra Herodes. Esta vez, sus hijos del casamiento con Mariana I, Alejandro y Aristóbulo IV, promovieron una agitada rebelión en Jericó.

Aunque ambos hijos habían sido enviados a Roma para estudiar bajo la tutela del Senador Asinio Pollione, su regreso a Judea había ocurrido con la intención de acabar con la tiranía de Herodes y vengar la muerte de su madre. Ambos, dominados por el odio, promovieron una revuelta que movilizó a más de 300 personas. Pero, nuevamente informado con antelación por el hijo Antipatro de las intenciones de los dos insurgentes, y bien preparado, Herodes I permitió que la población de Jericó linchase públicamente a los 300 seguidores de sus hijos, dejando para ambos una muerte terrible bajo la tortura y decapitación en la ciudad de Sebaste, en Samaría.

Según algunos historiadores, este evento fue identificado como «la muerte de los inocentes» por sus características, habiendo, sin embargo, otra revuelta posterior de semejantes proporciones.

Esta segunda revuelta, ocurrida alrededor del año 4 AC, fue realizada durante el período en el que a Herodes le acometió, seriamente, una enfermedad que le provocaba terribles dolores intestinales. La misma que innumerables veces lo llevó a intentar suicidarse. El levantamiento en sí fue encabezado por los maestros Jehudá o Judas ben Serifa y Matatia o Matías ben Margaloth y sus discípulos. Sin embargo, aún en la cama, Herodes tuvo fuerzas para ordenar que los líderes fuesen quemados vivos, y los díscolos degollados. Este hecho está narrado por Flavio Josefo, indicando que en el día de la ejecución de los rebeldes hubo un eclipse de luna, lo que permitió fechar el evento como ocurrido el día 13 de marzo del año 4 AC Posteriormente, y antes de morir, el impiadoso rey ordenó que todos los simpatizantes de la revuelta y algunos rebeldes fueran encerrados en el hipódromo y asesinados después de su muerte.

La vida de este violento rey se acabaría a fines del mes de marzo o inicios del mes de abril del año 4 AC, bajo horribles espasmos y terribles dolores, víctima de cáncer y de lombrices intestinales, asumiendo el reinado su hijo Arquelao, el Tolo.

Los eventos narrados, sumados a la versión del Misdrash judío, la narración de la persecución del pequeño Moisés y algunos otros mitos, sirvieron para componer la saga de la «muerte de los inocentes», perpetrada por Herodes contra Jesús. Está claro que existe

una razón para tal necesidad, puesto que Moisés fue el libertador de Israel, así como el rey Sargón II llevó a Babilonia a su expansión; sería pues, lógico, que el Mesías tuviese un pasado a la altura de sus similares. Razón más que justificada para elaborar toda esta saga a favor de Jesús.

De cualquier forma, EL AÑO DEL NACIMIENTO DE JESÚS ES BASTANTE DIFÍCIL DE IDENTIFICAR, SIN EMBARGO, LAS INVESTIGACIONES HAN HECHO POSIBLE LA APROXIMACIÓN AL MISMO. *Así, si aceptamos que Jesús nació en el año 7 AC y en el mes de marzo, ya que coincidiría con el primer censo, Jesús tendría casi dos meses cuando sucedió el evento astronómico, la conjunción planetaria de Júpiter y Saturno, siendo que el mismo no correspondería a las descripciones de una estrella orientando a todos hacia la gruta; sin embargo, estaría justificada la presencia de los Magos en la región. Inclusive, su nacimiento coincidiría con el inicio astrológico de la era de Piscis, cuyo elemento es el agua, el cual estaría caracterizado por los descubrimientos del océano, por el desarrollo de las regiones y por el mismo oscurantismo dogmático doctrinario.*

Por otro lado, el censo habría sido local, no siendo entonces un justificante necesario para realizar el viaje. Además, el año 7 AC como fecha del nacimiento coincidiría con la supuesta «muerte de los inocentes» comentada anteriormente. Y, por otro lado, el nacimiento ocurriría estando aún vivo el emperador Herodes I, el Grande.

**Si aceptamos que Jesús vivió treinta y tres años, habiendo tenido tres años de vida pública según da a entender Juan, y nacido en el año 7 AC, habría muerto en el año 27 DC,** y esto tiene forma de comprobarse fácilmente. Según el texto del apóstol Juan (10:22), el mismo hace referencia a la festividad de la Dedicación y que era invierno en Jerusalén, en lo que sería el año anterior al de su muerte en la cruz, ya que la misma ocurriría en Pascua del año siguiente. *Si calculamos dentro de los años 25 a 33 de la era cristiana el período de la muerte de Jesús, solamente existe un año en el que la festividad de la Dedicación o también llamada 25 Casleu cayó en el solsticio de invierno, y este fue el año 26 DC, lo que significa que Jesús habría sido crucificado en el año 27 DC, pues la próxima fecha de la festividad sería solamente en el año 29 DC, pero tendría un desvío de por lo menos 4 días.*

Por otro lado; tenemos que, **según los exegetas, Jesús fue crucificado durante la Pascua judía que cayó en sábado, tal como está relatado en los evangelios (Juan, 18:28 y**

**19:31), y esto solamente podría haber ocurrido en los años 27, 30 ó 33 de la era cristiana.**

Y, FINALMENTE, EL ÚLTIMO ARGUMENTO QUE CONFIRMA AL AÑO 27 DC COMO FECHA DEFINITIVA DE LA CRUCIFIXIÓN ES LA MENCIÓN EXISTENTE EN JUAN (2:20) *en la que Jesús, indagado por los judíos, afirma levantar el Templo en tres días, mientras que la multitud afirma que fueron precisos cuarenta años para construirlo. Aquí tenemos una fecha precisa, pues Herodes, el Grande, inició la reconstrucción del Templo a finales del año 20 AC, al que, sumados 46 años, tenemos que la fecha de la conversación gira alrededor del año 25 DC, justo al inicio de la vida pública de Jesús.*

Vale mencionar que nunca existió el año «0» dentro del calendario cristiano según lo elaborado por Dionisio, ya que; cuando llegamos al final del año 1 AC, comenzó el año 1 DC, lo que significa que Jesús cumpliría un año de edad en el año 6 AC, dos años en el año 5 AC, tres años en el año 4 AC, cuando muere el rey Herodes, y así sucesivamente. JESÚS TENDRÍA SIETE AÑOS EN EL AÑO 1 DC Y HABRÍA INICIADO SU VIDA PÚBLICA EN EL AÑO 24 DC, A LOS TREINTA AÑOS DE EDAD. DE ESTA FORMA, SI JESÚS HUBIESE NACIDO EN EL AÑO 7 AC, HABRÍA CUMPLIDO O ESTARÍA CUMPLIENDO TREINTA Y TRES AÑOS CUANDO MURIÓ EN LA CRUZ EN EL AÑO 27 DC, lo que también concordaría con la fecha en que Pontium Pilatum o Poncio Pilatos habría sido gobernador de Judea, entre los años 26 a 36 DC, cuando sustituyó al gobernador Valerio Grato (15 a 26 DC), siendo que luego fue destituido por Vitelio.

Por otro lado, *tenemos sólo una gran incoherencia en la afirmación de Lucas (Lucas, 3:1-4), que dice que Jesús se le apareció a Juan, el Bautista, en el río Jordán durante el decimoquinto año del reinado del emperador Tiberio César y que, cuando comenzó, tenía treinta años (Lucas, 3:23). Lo que, en otras palabras, indicaría que Jesús inició su vida pública con treinta años alrededor del año 27 DC, ya que el emperador Tiberio comenzó a reinar en el año 12 DC, lo que, sumados a los quince años de reinado, nos deja en el año 27 DC. Una afirmación complicada, ya que Jesús tuvo tres años de vida pública. Según esta afirmación, habría sido crucificado en el año 30 DC, y jamás podría haber nacido en el año 7 AC dado que en el día de su crucifixión tendría treinta y seis años. Lo que, a su vez, dejaría totalmente fuera el encaje de todas las otras referencias, exceptuando el período de gobierno de Poncio Pilatos.*

**De cualquier forma, los evangelistas presentan entre ellos mismos profundas**

diferencias de contenido y narrativa en los textos insertados en el Nuevo Testamento, inclusive con relación al tiempo total de la vida pública de Jesús, pues los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas hacen referencia a que todo ocurrió en el espacio de un año, solamente Juan nos da a entender que fueron tres años en total, pues se refiere a la existencia de tres Pascuas al lado de Jesús. Hasta el día de la muerte en la cruz es contradictorio, ya que según Juan ésta habría ocurrido en el día 14 de Nisan, un viernes durante la «Preparación» del sábado, un día antes de Pascua (Pessach, en hebreo), en la víspera (Juan, 18:28). *Bajo esta creencia, el Pessach comenzaría durante la primera Luna nueva de marzo, esto significa, al final del viernes, iniciándose con la primera estrella de la noche del viernes, lo que equivale para los judíos también al comienzo del sábado de Pessach. Y esto ocurrió el día 28 de marzo del año 27 DC, fecha probable de la crucifixión y día en el que Jesús cumpliría treinta y tres años.*

**En los relatos de Mateo, Marcos y Lucas los comentarios sobre la famosa cena son atribuidos a la celebración de la Pascua judía, lo que es absurdo, pues en esta celebración Jesús jamás podría haber sido apresado ni juzgado por los judíos.** Y esto es un hecho, pues la celebración habría comenzado en la tarde del jueves y finalizado en la tarde del viernes, cuando se iniciaría la «Preparación» del sábado (Mateo, 27:62, Marcos, 15:42 y Lucas, 23:54), siendo el sábado otro obstáculo para realizar cualquier actividad. Las narraciones de estos tres evangelistas hieren completamente las costumbres practicadas en la época, principalmente si consideramos a los autores de formación judía.

Esto confirmaría el hecho de que la cena pascual del jueves huyera de la celebración pascual oficial, correspondiendo a otro calendario, razón por la cual el apóstol Juan hace referencia a que la salida de Judas (Juan, 13:29) de la celebración sería para hacer compras para la fiesta, siendo ya tarde por la noche. Además de implicar que se aguardaba otra festividad, como lo indica en el capítulo 19, versículo 31, cuando afirma que el sábado sería especial, nos da a entender que durante el viernes no funcionaría el comercio, justamente por el hecho de que los judíos estarían preparándose para la celebración de la Pascua por su calendario oficial.

*Sea como fuera, los evangelistas sustentan ideas diferentes sobre las festividades del período, alegando actividades impropias, pues durante la Pascua difícilmente los judíos trabajarían, inclusive durante el día, lo que de inmediato nos indica que Jesús habría*

*celebrado la cena pascual fuera de la fecha judía, la cual seguía el calendario lunar, mientras que solamente los esenios seguían el calendario solar. Pero esto es muy interesante, pues sugiere que, para que Jesús haya sido capturado, juzgado, crucificado y retirado de la cruz en la víspera de Pascua, habría celebrado la cena uno o varios días antes de la fecha oficial, lo que nos lleva a considerar que la cena fue realizada siguiendo el calendario esenio, lo cual establece la celebración de la cena días antes, es decir, entre el martes o jueves de aquella semana. Lo que trae la posibilidad de que Jesús haya sido capturado antes de la Pascua oficial judía para su respectiva crucifixión y muerte, pues, según Juan, habría muerto al final del día viernes 28 de marzo, día de la «Preparación» del sábado de Pascua (Juan, 19:31).*

*De igual forma, las palabras finales de Jesús en la cruz son divergentes entre los evangelistas, pues Lucas y Juan ofrecen versiones muy diferentes entre sí y de aquella presentada por Mateo y Marcos, quienes apuntan con total exactitud la referencia al nacimiento e infancia de Jesús. Sólo Lucas hace todo un romance sobre el nacimiento y la infancia, mientras que Mateo hace un relato rápido y sucinto, aunque, como ya vimos, parezca tener, en el inicio de su evangelio, trozos incluidos del Evangelio de Taciano.*

*Sea como fuera, el evangelista más sospechoso de todos es Lucas, pues él mismo nunca conoció a Jesús, realizando el trabajo de construcción de toda su narrativa alrededor del año 70 DC, esto es casi medio siglo después de la desaparición de Jesús y a seis años de la muerte de Pedro, uno de los últimos de sus apóstoles originales.*

De igual forma, tenemos que el Evangelio de Mateo obedece al mismo período, lo que significa haber enfrentado una gran y pesada dosis de interferencias, además de las provocadas por las traducciones.

*En el caso del Evangelio de Juan, el más reciente de todos, ya que habría sido redactado alrededor del año 90 o más y que algunos historiadores lo sitúan alrededor del año 125, nos reporta una visión diferente de los demás apóstoles.*

En el caso de Marcos, cuyo trabajo fue escrito alrededor del año 60, esto significa más de un cuarto de siglo después de Jesús, tenemos que el evangelista nunca conoció a Jesús y que, probablemente, elaboró su trabajo reuniendo los cuentos y tradiciones que existían en la época, viniendo a servir de base para la elaboración del trabajo de Lucas y tal vez de Mateo, siendo más probable lo contrario, ya que; **existen referencias de haber**

**existido uno o dos evangelios de Mateo más antiguos.** *Sin embargo, ¿Cómo es posible que, habiendo convivido de uno a tres años con Jesús, tuvieran recuerdos y conclusiones tan diferentes entre sí por lo menos Mateo y Juan?*

## CAPÍTULO XIII

# LOS AÑOS PERDIDOS DE JESÚS

No sólo se sabe poco acerca de la paternidad de Jesús, sino también respecto de su infancia. Como ya vimos, según reza el evangelio, después de cumplidos los trece años Jesús desaparece, regresando cumplidos los treinta para iniciar su vida pública.

*Según Lucas (4:17), Jesús sabía leer y escribir, además de conocer las escrituras sagradas, lo que lo coloca en una posición de persona culta. Esto deja entrever que Jesús, probablemente, fue preparado y enseñado en algún sitio. ¿Pero dónde?*

EXISTEN VARIOS TEXTOS APÓCRIFOS QUE DATAN DE LOS SIGLOS IV Y V DC, bastante recientes, que mencionan y comentan ampliamente la infancia de Jesús, tales como: *Historia de la Infancia de Jesús según Santo Tomás (Tomás), Evangelio Arabe de la Infancia, Evangelio Armenio de la Infancia, Evangelio Copto de José, el Carpintero, Libro de la Infancia del Salvador, Evangelio del Seudo Mateo, Evangelio del Seudo Tomás y muchos otros.* Todos ellos son pintorescos e interesantes; sin embargo, bastante improbables, ya QUE HACEN REFERENCIAS SÓLO A LA INFANCIA DEL NIÑO JESÚS poderoso, malcriado, caprichoso, fácilmente irritable y vengativo.

Comentan que cuando José intenta regañarlo por la violencia de sus actos, Jesús lo humilla de forma arrogante y autoritaria. Hasta su modesto profesor o «khazzan» termina siendo agredido cuando intenta enseñarle. EN NINGÚN MOMENTO LOS TEXTOS CUENTAN SU ADOLESCENCIA, NI RELATAN CÓMO Y DÓNDE RECIBIÓ SU EDUCACIÓN FINAL. Sólo en

los evangelios apócrifos de José constan algunas referencias acerca del Jesús adulto, dando a entender que ya estaría preparado para iniciar su vida pública. Pero ninguno de estos trabajos presenta la respuesta a este enigma. ¿Qué habrá ocurrido con Jesús desde los trece hasta los treinta años, cuando comenzó su vida pública?

*De acuerdo con el arqueólogo y profesor indio Hassnain, director de los archivos, bibliotecas y documentos de Cachemira, Jesús probablemente habría dejado Palestina siendo aún un adolescente y habría llegado a Cachemira y, más adelante, al Tíbet, donde habría permanecido durante muchos años aprendiendo lo suficiente hasta regresar a su tierra.* El profesor Hassnain, que vive en Srinagar, región del norte de India, cercana al límite con el Tíbet y Nepal, afirma esto apoyándose en una interesante experiencia vivida por él mismo que le llevó a esa conclusión.

De acuerdo con su declaración personal, efectuada al gran investigador, ya fallecido, Andreas Faber-Kaiser, comenta que se encontraba en el mes de enero, en pleno invierno, en una región montañosa limitando con Cachemira y el Tíbet, llamada Ladakh, cuando quedó aislado por la nieve y las tempestades, estando obligado a permanecer en la ciudad de Leh, capital de Ladakh. Con las perspectivas de que el mal tiempo continuase y sin mucho por hacer, el profesor aprovechó para revisar viejos textos y manuscritos mantenidos en la biblioteca del lamasterio de Leh.

Entre viejos pergaminos y antiguos documentos, el profesor se encontró con 40 volúmenes de diarios, todos ellos pertenecientes a los religiosos y doctores alemanes Marx y Francke, ambos misioneros de un grupo que recorría lugares alejados del mundo, evitando capitales y ciudades principales. Según uno de los diarios, fechado en 1894, redactado en alemán, había una pequeña mención escrita en colorado en la cual se podía leer el nombre **Santo Issa**. Frente al nombre aparecía el de Nicolai Notovitch. En vista de que era difícil leer el texto, el profesor fotografió las páginas del diario en las que aparecían estos nombres para luego, con ayuda y tiempo, traducirlas. De regreso en Srinagar, Hassnain buscó traducir las hojas fotografiadas con la ayuda de algunos especialistas, descubriendo así que los diarios de estos misioneros hacían referencia a algunos interesantes manuscritos encontrados por Notovitch.

Según se sabe, *el periodista ruso Nicolai Notovitch afirmaba haber descubierto en 1887, en un viaje al monasterio de Himis, agregado al Palacio Pótala del Dalai Lama en*

*Lhasa, Tíbet, copias de un texto budista antiguo, el cual hacía referencia explícita a la estancia de Jesús en ese sitio.*

De acuerdo con los relatos existentes, Notovitch fue también un aventurero que, a finales del siglo pasado, exploró ampliamente los territorios al norte de la India, desplazándose inicialmente desde Cachemira hasta Ladakh, en la región conocida como «pequeño Tíbet». Luego visitó Leh, capital de Ladakh, continuando su viaje hasta el lamasterio de Moulbek, situado en lo alto de los picos del poblado de Wakha. En este sitio el viajero tomó conocimiento de la existencia del **Santo Issa**, quedando absorto por las narraciones de su saga.

Luego de continuar su viaje unos 34 kilómetros desde Leh, llegó al lamasterio de Himis o Hemis en Lhasa, uno de los principales de la región y que alberga una vasta colección de obras sagradas del budismo. Aquí, *Notovitch le solicitó al lama principal que le relatase detalles acerca del tal profeta Issa (Jesús, el histórico). El lama respondió que el nombre Issa era muy respetado entre los budistas, pero que su saga era sólo conocida por los Lamas y monjes más importantes.*

Esto significaba que sólo era conocida por aquellos que habían leído los manuscritos que relataban su historia, confirmando también que el número de Budas o profetas semejantes a Issa era muy grande, lo que permitía la existencia de 84 000 textos o rollos. Los mismos detallaban ampliamente la historia de cada uno, siendo que pocas personas se habían aproximado a esta documentación, y que los que lo hicieron difícilmente consiguieron leer un tercio de todo este acervo. Y el motivo no estaba solamente en la dificultad por la cantidad de documentos a leer, sino en la costumbre de que cada lector debería posteriormente ofrecer, como regalo, una o más copias del texto consultado o leído al lamasterio al que pertenecía. Una tarea en verdad bastante agotadora. ASÍ, EL LAMA LE CONFIRMÓ A NOTOVITCH QUE LA BIBLIOTECA DE HIMIS POSEÍA UNA GRAN CANTIDAD DE DOCUMENTOS, DENTRO DE LOS CUALES EXISTÍAN AMPLIAS REFERENCIAS A LA VIDA DE ISSA, HABLANDO TAMBIÉN ACERCA DE SU PRÉDICA EN INDIA E ISRAEL.

*De acuerdo con las descripciones del lama, los textos originales acerca de Issa, escritos en lengua pali (una lengua india de los primeros siglos de nuestra era), habrían venido originalmente de India a Nepal, y de allí al Tíbet, siendo que la copia existente en Hamis estaría escrita en lengua tibetana. Finalmente, el lama confirmó que eran pocas las*

*personas que sabían algo acerca de Issa, exceptuando a los mismos lamas de Himis, pues habían dedicado toda su vida al estudio de los documentos que envolvían a este curioso y singular personaje. Sin embargo, dado que la doctrina de Issa no se refería al budismo tradicional, y que sus seguidores no reconocían la autoridad del Dalai Lama, ni la de otros Budas similares a él, Issa no fue reconocido como uno de los santos principales del budismo.*

Frente a todas estas afirmaciones, y comprendiendo estar delante del lugar donde podría tener acceso a mayores informaciones, Notovitch preguntó al lama si un extranjero como él podría tomar contacto y ver esas copias conservadas en la biblioteca del lamasterio. A lo que el lama respondió que lo que pertenece a Dios pertenece a los hombres, aunque no tuviese noción, en el momento, de la exacta ubicación de los documentos en la biblioteca, pero que en otra oportunidad en la que Notovitch fuese a Himis estarían disponibles para él.

Ante esta respuesta Notovitch quedó sin saber qué replicar, conformándose con disgusto. Así, sin cualquier alternativa, regresó a Leh, buscando armar una disculpa para justificar un próximo regreso a Himis. Dos días más tarde, el explorador envió al lama un regalo compuesto de un reloj despertador y un termómetro, con el mensaje de que, probablemente, regresaría al lamasterio a visitarlo antes de abandonar definitivamente Ladakh, esperando tener la oportunidad de conocer los documentos en persona.

Notovitch había planeado dejar Ladakh y dirigirse a Cachemira, regresando más tarde al lamasterio de Himis en Lhasa. Pero la suerte jugó a su favor ya que al pasar por una montaña próxima al lamasterio de Pittzk cayó de su caballo y se fracturó una pierna. Sin deseos de regresar a Leh y con la excusa para permanecer más tiempo, viajó hasta Himis, siendo bien recibido y tratado por los lamas. De esta forma, y luego de una constante insistencia por parte del paciente, el lama cedió y trajo los rollos prometidos para que se entretuviera, sirviendo de traductor en la lectura.

Impresionado por el contenido de los rollos, Notovitch realizó sistemáticamente anotaciones de todo aquello que oía traducido. Así es que, **entre las narrativas, encontramos el verso 5 de la sección 4 que dice lo siguiente:**

*«...Poco tiempo después, un hermoso niño nació en el país de Israel. El mismo Dios habló por la boca de este niño explicando la insignificancia del cuerpo y la grandiosidad del alma. Los padres de este niño eran gente pobre, que pertenecían a una familia destacada*

*por su piedad, que había olvidado su antigua grandeza sobre la Tierra celebrando el nombre del creador y agradeciéndole por las dificultades con que los había colmado. Para premiar a esta familia por el hecho de haberse mantenido firme en el camino de la verdad, Dios bendijo a su primogénito y lo escogió para que redimiese a aquellos que habían caído en desgracia y para que sanase a aquellos que estaban sufriendo. El divino niño, al que dieron el nombre de Issa, comenzó a hablar, siendo aún un niño, de Dios único e indivisible, convocando a la gran multitud sin rumbo, al arrepentimiento y a la purificación de sus faltas. Acudió gente de todas partes para oírle, quedando maravillada ante las palabras de sabiduría que surgían de su boca infantil.*

*Sin embargo, Issa llegó a la edad de trece años, la época en la que un israelí debe tomar a una mujer. La casa en la que sus padres ganaban el pan mediante un trabajo modesto comenzó a ser lugar de reuniones de gente de dinero y de nobles que deseaban tener al joven Issa como yerno, ocurriendo que en todas las direcciones era conocido por sus discursos edificantes en nombre del Todopoderoso.*

*Fue entonces cuando Issa desapareció secretamente de la casa de sus padres, abandonando Jerusalén y encaminándose junto con una caravana en dirección a Sindh, con el propósito de perfeccionarse en el conocimiento del Divino y de estudiar las leyes de los grandes budas...».*

Estos versos representan sólo la cuarta parte de los manuscritos originales. En total, Notovitch dividió los textos en tres grandes grupos, siendo el primer grupo el que engloba las secciones I hasta la IV, comprendiendo desde la encarnación, nacimiento e infancia, hasta la salida de Jerusalén a los trece años; la segunda parte, que se inicia con la descripción de los viajes del adolescente Issa, engloba el final de la sección IV y va hasta la sección VIII, donde relata toda la saga de los trece a los veintiocho años, cuando regresa a Palestina; y, finalmente, la tercera y última parte, que abarca de la sección IX a la XIV, donde tenemos la narración de los eventos ocurridos como consecuencia de su regreso a Palestina.

*En el relato de la segunda parte; es decir, de la sección IV hasta la VIII, Notovitch afirma que, según los textos, el joven Issa habría viajado hasta la región de Sindh, probablemente al valle del Indo, en compañía de mercaderes, fijándose en esas montañas para estudiar las leyes de Buda. De acuerdo con el texto, luego partiría hacia Pundjabe,*

*donde permanecería algún tiempo estudiando, continuando después hacia Jagannath (Puri), donde tomaría contacto con los brahmanes, aprendiendo a leer los Vedas e instruir a los Vaishyas y a los Shudras. Algunos años más tarde y en desacuerdo con sus anfitriones, luego de enfrentar serias diferencias con los mismos, Issa viajaría de Jagannath a Rajagriha (Rajgir), siguiendo hacia Benarés (Varanasi), hasta llegar a Nepal y luego a Persia, retomando, más adelante por fin a Palestina.*

Conforme consta en los documentos, Issa criticaba sobremanera la existencia de sacerdotes como intermediarios de la relación Dios-Hombres, así como la actitud hipócrita de los mismos. En los escritos, queda patente la preocupación de Issa por los menos afortunados, repartiendo el conocimiento y sus enseñanzas entre los débiles y oprimidos. De esta forma y por tal práctica, Issa provocaba celos y el choque con las clases sacerdotales de los lugares que visitaba, poniendo su vida en peligro casi siempre y estando obligado a salir rápidamente del lugar.

Pero las informaciones recogidas por el profesor Hassnain tropezaban con las conclusiones de los misioneros alemanes respecto de los relatos de Notovitch. En el diario de los religiosos, las afirmaciones con relación a considerar a Issa como al mismo Jesús sonarían falsas e inconsistentes.

*Sin embargo, el profesor Hassnain considera que Notovitch estaba contando la verdad, ya que éste había publicado un libro bajo el título La vida desconocida de Jesucristo en 1 894, en la misma época en que los diarios de los religiosos alemanes fueron escritos, confirmando la presencia del autor en las regiones tibetanas.*

Sea como fuere, y de acuerdo con la historia, en su recorrido por Europa, NOTOVITCH BUSCÓ ENTRAR EN CONTACTO CON REPRESENTANTES DE LA IGLESIA PARA CONTAR SU GRAN DESCUBRIMIENTO Y PODER HACERLO PÚBLICO. SIN EMBARGO, TODOS ELLOS FUERON CASI UNÁNIMES EN QUITARLE LA IDEA DE LA CABEZA, MOTIVÁNDOLE A CERRAR EL ASUNTO Y NO DARLO A CONOCER. Este fue el comportamiento del metropolitano de la ciudad de Kiev, así como del Cardenal Rotelli en París, y de algunas autoridades del Vaticano en Roma. Solamente Emest Renán, un historiador religioso, crítico y orientalista, fue quien escuchó a Notovitch, pero sólo con el fin de utilizar el descubrimiento en beneficio propio. *Frustrado, Notovitch publicó en el libro mencionado los descubrimientos, los cuales fueron inicialmente sofocados por la misma Iglesia, dada la*

*falta de pruebas contundentes en favor del autor.*

Con el tiempo, el trabajo de Notovitch fue generando tal curiosidad que extrapoló su época. El profesor J. Arquibald Douglas, de la *Government College* de Agrá, India, inquietado e incomodado por el contenido del trabajo de Notovitch, fue personalmente hasta Himis, trayendo el testimonio del lama principal del lamasterio, quien afirmaba ser falsa la existencia de tales documentos.

Pero, EN 1908 OTRO TRABAJO DEL MISMO GÉNERO FUE PUBLICADO POR EL SR. LEVI H. DOWLING, UN PASTOR PROTESTANTE AMERICANO, TITULADO *EL EVANGELIO ACUARIANO (O EVANGELIO ACUARIO DE JESÚS EL CRISTO, POR LEVI)*, DONDE LA NARRATIVA MENCIONABA LA ESTANCIA DE JESÚS EN LA INDIA DURANTE SU JUVENTUD, SIGUIENDO EXACTAMENTE EL CONTENIDO EN LAS LEYENDAS DEL SANTO ISSA RELATADAS POR NOTOVITCH.

El inicio de una época industrial y tecnológica, sumada a la quiebra de cientos de conceptos que habían sido inquebrantables, aliado a un período de cuestionamientos doctrinales y una ola de interpelaciones contra el trabajo y las afirmaciones de Notovitch y Levi movilizaron a investigadores, religiosos y espiritualistas durante décadas. Tantas fueron las dudas generadas que, en 1922, un indio nacido en Calcuta que hablaba inglés y sánscrito, discípulo de Ramakrishna, Swami Abhedamanda, realizó un viaje a Himis con la intención de desenmascarar a Notovitch y las afirmaciones de Levi ocurriendo, para su sorpresa, lo opuesto. El lama de Himis no sólo confirmó la existencia del famoso documento de Issa, sino que también ayudó a Abhedamanda a traducir los versos. De esta forma, poco tiempo después, el hindú publicó un trabajo bajo el título ***En el interior de Cachemira y del Tíbet en idioma bengalí, siendo que del capítulo XIII al XV se hace referencia explícita a Jesús como Issa, siendo uno de los títulos Jesucristo, el líder de los hombres.***

Entre las traducciones y descubrimientos realizados por el hindú menciona, de la misma forma que lo hace Notovitch, que el manuscrito original fue redactado en lengua pali, entre tres a cuatro años después de la muerte de Issa, ocurriendo que el mismo fue ejecutado en la cruz por el rey de su país. Y este hecho sería presenciado por mercaderes que lo vieron morir con sus propios ojos.

Pero las confirmaciones no pararían allí. Entre los años 1924 y 1928, durante una expedición a Asia Central, otro ruso, Nicolai Roerich, nacido en San Petersburgo (ex

Leningrado), visitó Sikkin, Punjab, Cachemira, Ladakh, Kotan, Korakoran, Kashgar, Karoshahr, Urumchi, Irtysh, y las montañas de Altai, la región de Oyrot, Mongolia, Gobi, Kansu, Tsaidam y el Tíbet, llegando a Lhasa y visitando el lamasterio de Himis en 1925.

Roerich, que era poeta, pintor, filósofo, arqueólogo y místico, tomó conocimiento de la existencia del Santo Issa en estos viajes, escribiendo al respecto. *En uno de sus trabajos, titulado Corazón de Asia, Nicolás Roerich escribe al respecto:*

*«...En Srinagar nos encontramos por primera vez con la curiosa leyenda sobre la visita de Cristo a aquel sitio. Luego, descubrimos qué difundida estaba en la India, en Ladakh y en Asia Central la leyenda de la visita de Cristo a aquellos parajes durante su larga ausencia destacada en los evangelios...».*

**En verdad; en sus viajes Roerich encontró más que leyendas. En todos sus libros (Corazón de Asia, Altai Himalaya e Himalayá), el autor menciona constantemente la existencia de manuscritos sobre Issa, demostrando que los relatos de Notovitch serían no sólo correctos sino también verdaderos (EM: Todos los libros del Agni Yoga escritos por M (seudónimo del Maestro Morya), y también por los esposos Roerich, están en la red y son gratuitos para su descarga).**

*A esta gran aventura se unió más tarde George Roerich, hijo de Nicolai Roerich, también un experto orientalista, quien realizó profundas investigaciones para confirmar la autenticidad de la leyenda, así como de los famosos rollos del Santo Issa. Sus continuas investigaciones no sólo confirmaron que la leyenda era verdadera y que estaba muy arraigada en las regiones visitadas por su padre en el pasado, sino que los textos existían.*

Para comprobar mejor este hecho tenemos que, en 1939, sin ningún conocimiento previo sobre las leyendas de Issa, Elizabeth Caspari, una profesora de música que realizaba un viaje místico-cultural a Ladakh, visitó el lamasterio de Himis, tomando conocimiento de la visita de Jesús a esas tierras, por medio de tres libros que le fueron enseñados en el interior de la biblioteca. Y hay más aún, ya que; en 1951, el juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, **William O. Douglas**, describió en su libro *Además de los Altos Himalayas que viajó hasta Himis, donde encontró datos relacionados con la llegada de Jesús a esas tierras con catorce años de edad, partiendo con veintiocho bajo el nombre de Issa (EM: Ya lo dije al principio, en algunos días más, estaré colgando en la red este libro que trata sobre la vida en el Tíbet del Jesús histórico o Issa, nombre con el que se le conoció en el Tíbet).*

Y; para terminar, tenemos que en 1975 el Dr. Robert S. Raviçz, profesor de antropología de la Universidad Estatal de California, realizó su primer viaje a Leh, en Ladakh. Aquí se informó, a través de un médico amigo suyo, que en Himis existían antiguos documentos que hablaban sobre la estancia de Jesús en esa región.

*Vale aquí hacer un comentario interesante con relación al budismo como religión, ya que, a semejanza del judaísmo, LOS BUDISTAS TAMBIÉN ESPERAN LA LLEGADA DE UN SALVADOR AL CUAL DENOMINAN MAITREYA, DENOMINACIÓN QUE ENCUENTRA UNA CURIOSA SEMEJANZA CON EL TÉRMINO MESHIA, O MESÍAS EN ARAMEO. En fin, parece que, de manera general, la promesa de la llegada al mundo de una entidad especial para promover un gran cambio es casi general entre las principales religiones. ¿Será esto sólo una coincidencia?*

Sea como fuere, parece claro y evidente que Jesús viajó hasta Oriente con la intención de aprender los fundamentos de la sabiduría local, pero ocurre que los rituales como el bautismo o aquellos empleados para curas y milagros, así como la institucionalización de la eucaristía, fueron prácticas típicas de los esenios y no de los orientales. Aunque muchos de sus fundamentos tengan gran parecido con la religión budista y el brahmanismo, como la utilización de cuentos o parábolas, analogías y metáforas, así como el mismo contenido filosófico empleado a lo largo de su vida pública. *¿Pero, habría también participado Jesús de la secta Qumram? Veamos:*

Quien sospechó por primera vez esta posibilidad fue un tal Bahrdt, que vivió entre 1741 y 1798, analizando el estilo y forma de las curaciones practicadas por Jesús. Otro en sugerir lo mismo fue el escritor judío J. Klausner alrededor del año 1830, en función de los esenios conocidos como «**Hassidim**» que en arameo significa «santos» o «piadosos», o también «**Hasayyim**», que en hebreo significa «médico» o «sanador», los cuales habrían sido perseguidos por decreto de Antioco IV entre 168 y 164 a. de C.

Sin embargo; hasta los hallazgos de los rollos de Qumram, no se sabía casi nada acerca de la existencia de esta secta. Sólo en los escritos de Flavio Josefo, Filón de Alejandría, Hipólito de Roma, Eusebio de Cesárea y Plinio, *el Viejo* se había mencionado algo. Pero inclusive así, es muy poco lo que se sabe.

El historiador Flavio Josefo nos dice en su *Guerra de los Judíos*, página 120:  
«... Los esenios repudian los placeres como a un mal y consideran como virtud la continencia

y la resistencia a las pasiones...».

En otro pasaje, Josefo comenta sobre la idea de la reencarnación entre las enseñanzas:

*«... Entre ellos prevalece la opinión de que los cuerpos, de hecho, se corrompen, y su materia no es permanente, pero que las almas continúan exentas de la muerte, viviendo siempre; y que, emanadas del éter más puro, se desenvuelven en cuerpos que están como en prisión, y los cuales son atraídos por un encanto natural. Cuando, sin embargo, se liberan de los vínculos de la carne, como si fuesen liberadas de un largo cautiverio, se regocijan y suben a las alturas...».* Por otro lado, Plinio nos dice:

*«... los esenios son un pueblo que vive sin mujer, sin Amor y sin dinero, sólo en compañía de las palmeras...».*

Por lo que se sabe y como ya vimos, en los tiempos de Jesús, convivían varias sectas judías, siendo las principales los saduceos, los esenios y, como dominante, la de los fariseos. Sin embargo, los esenios formaban un movimiento nacionalista importante y representativo dentro de la Palestina de la época, aunque arraigados ideológicamente en la tradición neoapocalíptica. Según Filón de Alejandría y Flavio Josefo, la comunidad esenia estaba compuesta por casi 4 000 miembros, los cuales vivían en ciudades y campamentos, mezclados con gente común.

**Solamente un grupo selecto de sacerdotes célibes, compuesto aproximadamente de 200 a 300 miembros, formaban la comunidad de Qumram.** Los esenios casados vivían en las inmediaciones. De acuerdo con la historia, los esenios rompieron con el judaísmo alrededor del año 130 a. de C., dirigiéndose al desierto, según las palabras de Isaías, para preparar el camino de la venida del Mesías.

*La línea del pensamiento esenio había establecido claramente la existencia de dos grupos principales: el sacerdotal y el laico. En este sentido, su ideología los llevaba a aceptar conscientemente que eran específicamente los escogidos de Dios, esto es, los únicos dentro de las demás sectas existentes, ya que, según entendían, observaban estrictamente la Ley de Moisés, lo que llevaba a los sacerdotes a dedicarse a estudiar y copiar las escrituras sagradas con gran devoción.*

Los esenios se caracterizaban objetivamente por ser una orden religiosa diferenciada de las existentes en la época, lo que hacía que su relación con las demás fuese

muy restrictiva, ya que consideraban ilegítima a la casta sacerdotal del Templo. Hasta el calendario utilizado era el solar, en contraposición con el calendario lunar tradicional de los judíos. *Eran un grupo-rígido en sus principios y normas, sometido a una estructura jerárquica fuerte. Creían en el desprecio de los placeres materiales y los sentidos, en la propiedad común, en el Amor fraterno entre sus integrantes, aunque manifestasen un evidente odio hacia los extraños. Practicaban la humildad, el sentido de rectitud y la circuncisión, además de una estricta vigilancia sobre los alimentos y sobre la higiene personal, manteniendo siempre la realización de un baño ritual antes de las comidas, así como la prohibición de comer alimentos preparados por personas ajenas a la comunidad.*

*La secta creía que su guía espiritual o «Maestro de la Justicia» había recibido una divina revelación, razón por la cual respetaban incondicionalmente las interpretaciones que el mismo realizaba de las escrituras. Su discurso se basaba en un inminente fin de los tiempos, en la predestinación y en rituales, llamándose a sí mismos los «Hijos de la Luz».*

**Por otro lado, mientras las sectas judías aguardaban la llegada de un Mesías rey, los esenios aguardaban la llegada de un Mesías que asumiría la legislación, la regencia y el sacerdocio. En otras palabras, aguardaban la venida de un nuevo Moisés, David y Aaron juntos.**

De cualquier manera, dentro de este escenario, tenemos que un esenio clásico, para ser admitido por la secta, requería una severa evaluación que era realizada por el «Maestro del Orden» a fin de tener certeza de la seriedad de las intenciones del postulante. Seguía un año de prueba como neófito y dos más como novicio durante los cuales debía acompañar a los miembros más viejos que recorrían la región, practicando obras de caridad con los pobres y curando enfermos. Poco a poco el novicio aprendería las palabras, los rituales y las prácticas de la medicina. Al final de este período, el nuevo miembro de la comunidad podía participar de la vida en común.

*Como podemos apreciar, la idea de colocar los bienes personales a disposición de los necesitados, así como el desprecio por los placeres y el materialismo, la prédica con relación a la pronta llegada del Mesías, la práctica de la humildad, el retiro, la purificación, el cambio interior, en fin, casi todo forma parte, en muchas oportunidades, del discurso de Jesús, teniendo eso en común con los esenios.*

Inclusive, mientras que los zelotes luchaban contra los romanos por considerarlos

los enemigos del judaísmo, los esenios, así como Jesús, luchaban sólo contra el mal, los pecados y los demonios.

La posibilidad de que exista una relación entre los esenios y los cristianos surgiría en 1972, cuando el especialista José O'Callaban, profesor del Instituto Bíblico de Roma, comenzó a analizar el papiro 7Q5, encontrado en Qumram. Según señaló el investigador, el contenido del documento correspondía claramente a un versículo del Evangelio de San Marcos, siendo que tal afirmación fue avalada por dos presbíteros, el italiano Sergio Daris y el alemán Carsten Peter Thiede, y más tarde por la profesora Orsolina Montevecchi, todos ellos eruditos en el estudio de papiros.

A este respecto, en 1989 el padre Émile Puech, miembro del equipo internacional de investigación de los rollos de Qumram, divulgó a la prensa mundial lo siguiente:

*«... Aparentemente existen grandes semejanzas textuales entre el discurso de Jesús, conocido como Sermón de la Montaña, y algunos escritos en los rollos de Qumram...».* Y complementa:

*«...en la Epístola de Bernabé, un texto apócrifo mencionado desde el siglo II, encontré una cita literalmente idéntica a la contenida en un rollo de Qumram...».*

De igual manera, fueron encontradas referencias a los procesos de cura realizados por los esenios, cuyas características están en total acuerdo con las descritas por los milagros de Jesús. Inclusive, la fecha de celebración de la cena pascual realizada con sus discípulos antes de la crucifixión no obedeció al calendario lunar judío, sino al solar, por esa razón fue celebrado días antes.

*Por otro lado, el discurso llamado «Sermón de la Montaña», pronunciado al comienzo de su peregrinación, conlleva las famosas «Bienaventuranzas» (Mateo, 5:3-11), elementos de un conjunto de «Bienaventuranzas» encontradas en el documento 4Q525, fragmento 2, columna II de Qumram, de acuerdo con lo mencionado anteriormente.*

**No queda duda de que, poco antes de que Jesús asumiera su vida pública, había pasado algún tiempo en Qumram. Y que el bautismo en el río Jordán realizado por su primo Juan, el Bautista, habría sido parte de un ritual esenio y no necesariamente el reconocimiento a su condición de Mesías.** Ya que más adelante el mismo Juan enviaría a dos discípulos suyos a preguntarle a Jesús (Mateo, 11:2-15 y Lucas, 7:18-30):

*«... ¿Eres tú aquél que ha de venir, o debemos esperar a otro? ...»*

Esta cuestión en particular deja bien claro que, *para Juan el Bautista, no había sido reconocido como el Mesías en el río Jordán, aunque sí como un miembro de la orden esenia, sabiendo que, por sus hechos posteriores a ese evento, Jesús habría de mostrarse como el verdadero Mesías.*

Por otro lado, tenemos aquí un punto importante a destacar. **El contenido total de los textos de Qumram había sido prometido para el conocimiento público en 1 970, habiendo sido después alterada la fecha para 1997, situación que no ocurrió,** aunque el director del proyecto de investigación haya colocado, en un acto de descontrol, las fotocopias de los textos originales en Internet. Pero desgraciadamente las mismas permanecieron disponibles al público por poco tiempo. Sea como fuere, hasta el momento poco fue dado a conocer oficialmente. **¿Por qué habría tanto sigilo alrededor del contenido? ¿Qué estarían escondiendo tanto los judíos como los católicos? ¿Será que entre los documentos existentes fueron encontradas cosas que comprometen a ambas religiones?**

La comunidad de Qumram fue conocida por todos por los descubrimientos realizados desde 1 947 hasta 1 956 en las regiones de Enghedi, como ya mencioné anteriormente, colocando a la vista la existencia de una sociedad casi secreta con un contenido fascinante. Aunque algunos como Norman Golb, conocido orientalista norteamericano, afirme que es muy probable que los textos de Qumram sean en verdad sólo copias de documentos de la biblioteca de Jerusalén cuidadosamente escondidos en las cavernas para evitar su destrucción por parte de los romanos durante la invasión ocurrida entre los años 62 a 70 DC

De cualquier manera, *los textos descubiertos, cuya antigüedad se remonta hasta el año 225 a. de C., suman más de 900 rollos de diferentes tamaños ya mencionados anteriormente. Recordemos que están ordenados y divididos en tres grandes grupos, el primero de los cuales está compuesto por libros del Antiguo Testamento judío, faltando sólo el libro de Ester; el segundo grupo contiene tratados de medicina, el plano de un tesoro y el esquema de un calendario propio, diferente al de los judíos; y por último, el tercer conjunto contiene normas de la comunidad, ritos de iniciación y de distribución de las plegarias, cuyas características poseen mucha similitud con las contenidas en el Nuevo Testamento.*

Además, las excavaciones en el lugar, que continuaron hasta 1 960, permitieron

rescatar nuevos documentos bíblicos, tanto conocidos como desconocidos, dejando al descubierto los restos de un antiguo monasterio que data del siglo VIII a. de C. Por lo que parece, las construcciones estarían compuestas de varios edificios comunes destinados a rituales, reuniones y comidas. También fueron descubiertas las estructuras de una gran piscina, además de una necrópolis conteniendo más de mil tumbas.

Paralelamente a estos descubrimientos, la exploración arqueológica realizada en la región llegó hasta los restos de la fortaleza de Massada, donde, en el año 73, los últimos 960 zelotes bajo el comando de Eleazar, descendientes de Judas, *el Galilea*, se suicidaron ante el asedio del romano Flavio Silva y de sus tropas bajo el comando del emperador Vespasiano y de su hijo Tito, trayendo el descubrimiento, alrededor de 1 963 a 1 965, de fragmentos del *Génesis* y del *Levítico*, así como de numerosos *Salmos* y documentos.

*Sin embargo, es probable que muchas cosas importantes se hayan perdido a lo largo del tiempo, ya que este tipo de hallazgos, y luego "pérdidas" parciales o totales; como el ocurrido en Qumram y Massada, no son una novedad.* Tal es el caso del relato de Eusebio de Cesárea en el siglo III DC, quien afirma haber entregado a Orígenes varios documentos originales encontrados por algunos árabes en el interior de algunas cavernas, ocultos en recipientes de barro cerca de Jericó. O el caso narrado por Timoteo, patriarca de Seleucia, en el año 805 DC, en el que menciona el hallazgo de antiguos manuscritos bíblicos, realizado por un árabe en el interior de una caverna.

Aparentemente, algunos documentos se han perdido, vendido, destruido o coleccionado por particulares a lo largo de siglos de profanación y actividades en la región. Es de esperar que muchos descubrimientos continúen apareciendo. Sin embargo, aunque han pasado decenas de años desde su descubrimiento, esos antiguos documentos continúan representando un misterio, ya que una pequeña parte de ellos fue hasta hoy abierta a la opinión pública, constituyendo tema de grandes discusiones.

DE TODOS LOS DOCUMENTOS ENCONTRADOS EN QUMRAM EN ESTOS 40 AÑOS, SÓLO SE CONOCE EL 25% DE SU CONTENIDO. *En su libro El escándalo de los rollos del Mar Muerto, específicamente bajo el título Las revelaciones que hacen temblar al Vaticano, Michael Baigent y Richard Leigh afirman que, si fuese revelado el remanente de la información contenida en los documentos que aún permanecen inéditos, posiblemente quedaría probado que la Iglesia modificó, por propio interés, el mensaje de Jesús.* Estos

investigadores todavía señalan la posibilidad de que Pablo de Tarso haya sido un espía romano infiltrado entre los seguidores de Jesús con la intención de desvirtuar completamente la prédica de sus apóstoles, cayendo finalmente en una trampa de ego y megalomanía mesiánica.

De cualquier forma, si se perdió algo importante o no, muchos documentos llegaron hasta nuestros días, revelando datos e informaciones verdaderamente sorprendentes. Datos e informaciones extrañas y curiosas que escapan a su tiempo y que, a los ojos de hoy tendrían otra forma, significado e importancia. Así; **dentro de lo poco que ha sido revelado de los textos de Qumram y de otros menos conocidos, existen dentro de ellos algunos que probablemente Jesús conocía.** *Cosas éstas que van al encuentro de los textos apócrifos de Enoch y que se refieren a la presencia, en nuestro mundo, de seres cuyas características, específicamente, no corresponden a los tradicionales «ángeles» como vimos, sino a seres de origen extraterrestre. Y esto Jesús lo sabía muy bien.*

## ***CAPÍTULO XIV***

### ***EL SUDARIO DE TURÍN***

Jesús resultaba ser una criatura misteriosa y todo a su alrededor se mostraba cubierto de tinieblas. Saber o tener la seguridad de quién fue Él, lo que dijo realmente en su tiempo y cuáles fueron verdaderamente sus intenciones bordeaba la especulación y la suposición. De hecho, algunos pobres y tenues dichos surgieron entre un caudal de discursos y textos colocados por autores desconocidos, capaces de dar una pequeña Luz con relación a posibles intenciones y objetivos.

Nunca había imaginado que el desafío de Godar pudiese ser tan complicado y difícil. Durante los años de investigación, me enfrenté a un enorme volumen de material constantemente cuestionable y cuyo contenido confundía más de lo que aclaraba. Pocas cosas me daban ánimo. Era demasiado evidente que todo el material que llegara hasta nuestros días, había sufrido diversas manipulaciones y alteraciones, llegando en muchos casos a estar completamente desvirtuado.

Tal es el caso de encontrar dentro de los evangelios oficiales y apócrifos, informaciones que hieren por completo las costumbres judaicas, lo que confirma la alteración sufrida. Pero, por sobre toda esa masacre literaria, perpetrada por copistas y cronistas posteriores a los supuestos autores; algunos aspectos de su contenido y de detalles históricos parecen haberse preservado, disponibles solamente para un atento observador.

Me he parado a pensar si no sería posible que Jesús hubiese edificado una forma para permitir claramente que su verdadera naturaleza y origen fuesen conocidos, aunque toda la literatura e historias al respecto pudieran desvirtuar su mensaje e intención original.

Si realmente Jesús deseaba pasar a la posteridad un mensaje y una sugerencia o indicación de su origen y pretensiones, debería haber dejado algo concreto y sustancial que lo definiese y comprobase. Principalmente una evidencia que, bajo el conocimiento tecnológico del futuro y de las características de la prueba, llevasen al mundo moderno a admitir contundentemente una procedencia no divina, sino concreta y ajena a la humana de su tiempo, revelando ampliamente las características de su verdadera identidad.

Lo más fantástico de todo era que esta evidencia precisaría sobrevivir a siglos de persecuciones y manipulaciones, logrando llegar hasta nuestros días preservando su condición inusitada y extraordinaria. Al mismo tiempo, debería ser una prueba definitiva, es decir; la última palabra que el mundo debería aceptar, ya que ella misma representaría un descubrimiento sin precedentes, doblegando hasta a los más incrédulos. No por ser obra de un milagro, está claro, sino por ser el resultado de una tecnología muy superior a la actual, posicionada en un momento específico de nuestra antigüedad, en aquel momento especial que marcó la historia para siempre.

Reflexionando sobre todo esto, busqué dentro de toda la iconografía existente informes que pudiesen revelar algo, descubriendo otro aspecto curioso de la historia de este extraordinario personaje.

Acordándome de la imagen esculpida en Humen, fue fácil asociarla de inmediato a Jesús por su semejanza, ya que la misma era muy próxima a algunas caracterizaciones de este personaje encontradas en algunas películas de cine, aunque algunos detalles huyeran de la imagen tradicional. Por ser artista plástico y gustarme mucho los rostros, me había fijado en algunos detalles, percibiendo claramente aspectos específicos de esta obra. Esto me motivó a saber acerca de la imagen que actualmente hacemos del Nazareno, encontrando algo realmente inusitado. *Aunque esto parezca increíble, descubrí que nadie sabe realmente cómo era Jesús físicamente, pues no existen descripciones detalladas, ni pinturas o esculturas que lo retrataran en su época.*

**Una de las cosas más sorprendentes es que, durante siglos, la figura física de Jesús fue presentada en pinturas y grabados de diversas formas, lo que presupone el hecho de**

**no saberse exactamente cuál era su apariencia.** Aunque parezca extraño, su forma física ya era controvertida en los principios del cristianismo, como es posible ver en los documentos de Justino (100 - 165), que afirmaba que Jesús era físicamente deforme; o Tertuliano (155 - 220), que decía que Jesús carecía de formas y que su cuerpo no era de genuina forma humana. Para Clemente de Alejandría (150 - 216), Jesús era feo de rostro; e Irineo (140 - 200) calificaba a Jesús como sin forma agradable, mientras que Cómodo, a finales del siglo III lo describe como semejante a un esclavo y de figura sin mucha expresión.

El historiador y filósofo romano Celso, en 178, define a Jesús como bajo, feo y sin nobleza, opinión con la cual el mismo Orígenes concordaba. Sin embargo, conforme los Concilios se fueron realizando, el concepto de la imagen de Jesús fue cambiando por influencia de algunos apologistas como Gregorio de Niza (335-395), San Jerónimo (347 - 420), Teodoreto (393-466) y otros que, basados en los textos de Isaías (53:2) y en los Salmos (45:2), construyeron una imagen cada vez más agradable y bella de Jesús.

*Solamente alrededor del siglo IV se comenzó a tener la imagen de Jesús en las pinturas. Hasta entonces, era solamente representado por dos peces, un cordero, una espiga de trigo o una cruz. Sólo a finales del siglo IV Jesús será pintado humanamente como un joven de características griegas y sin barba. Y esto ocurrirá hasta el siglo V, cuando en función de la influencia bizantina, Jesús asumirá la figura física que tenemos hasta hoy, y esto es un hecho importante, como ya veremos más adelante.*

De cualquier forma, la primera imagen de Jesús en la cruz solamente será realizada en el siglo VI en la Iglesia de Santa Sabina en Roma, la cual carece de toda belleza y refinamiento. Inclusive, la imagen arquetípica del crucificado fue institucionalizada oficialmente en el VI Concilio de Constantinopla, alrededor del año 680 de nuestra era, sustituyendo así la imagen del cordero hasta entonces empleada por los artistas de la época. Durante el VII Concilio Ecuménico realizado por el Papa Adriano I (772-795), quedaron autenticadas las connotaciones simbólicas del significado de la cruz para el cristianismo.

Pero será durante el II Concilio de Nicea (787) que el culto a la imagen de Jesús será finalmente aceptado y difundido, pasando de inmediato a incentivar la divulgación de nuevas pinturas y esculturas. Sin embargo, entre los siglos VII y IX, en las imágenes se mezclan los conceptos de belleza y fealdad, según la formación e información del artista.

Lo curioso de todo esto es que, *la figura de Jesús que llegó hasta nuestros días es también una de las que más se firmó en los primeros siglos. Y teóricamente, todas parecen haber salido de una misma fuente, lo que es extremadamente interesante. En los recientes descubrimientos de las excavaciones de Ostia Antigua y de las catacumbas de Comodila, ambas de finales del siglo IV, encontramos una escultura y un fresco, respectivamente, del rostro de Jesús, cuyas características son extremadamente parecidas a las actuales.*

De igual manera, identificamos en el monasterio de Santa Catalina, próximo al Monte Sinaí, las mismas características encontradas en las excavaciones, en una pintura bizantina de Jesús del siglo VI (entre 548 y 565), la cual presenta todos los detalles de la imagen que hemos visto en pinturas, esculturas y en las películas más recientes. Inclusive, una moneda bizantina del año 695 DC presenta semejanzas extraordinarias con el rostro pintado en las catacumbas romanas y en el monasterio, lo que demuestra la existencia de un modelo común que orientó al artista.

Y esta posibilidad adquiere mayor relevancia cuando comparamos estas imágenes con las pinturas de las catacumbas de San Pociano en Sansani, Roma. Ésta, del siglo VI, presenta una semejanza sorprendente en muchos detalles con las anteriores. Y la cosa no para aquí. Ellas se suman a la pintura copia del «Cristo Salvador y el Aba Mena», encontrado en Bawit, Egipto, o la pintura bizantina del siglo XI llamada «Cristo Pantocrátor» encontrada en Daphni, Grecia y el Pantocrátor de San Nicola de Casalrotto del siglo XII, semejantes todas inclusive en lo que se refiere a algunos hilos de cabello sobre la frente. Aquí podemos incluir también las pinturas de Jesús en la Iglesia de Santa Sofía del siglo XIII en Constantinopla, la soviética de la escuela de Novgorod del siglo XII y el fresco de Neredista del año 1199.

Lo más sorprendente de todo esto es que todas estas pinturas e imágenes presentan las mismas características de un grabado de cuerpo entero, existente en una pieza de tejido muy antigua. Ese sorprendente icono cristiano, objeto de culto desde hace siglos, es conocido como el famoso Santo Sudario de Turín, cuya imagen ha generado una amplia polémica en estos últimos años. De acuerdo con lo que se afirma, sería este sudario la legendaria mortaja que cubrió el cuerpo de Jesús en el interior de la tumba donada por José de Arimatea, conteniendo hoy, grabada en su superficie, la verdadera imagen, frente y reverso, del cuerpo y rostro de este personaje.

Vale mencionar que existen 254 libros escritos hasta el momento que hacen referencia al sudario, siendo esto suficiente material de información, ya que los mismos aportan todas las investigaciones realizadas para conferir su autenticidad.

El sudario en cuestión es una sábana de lino blanco, de 4,36 por 1,10 metros, actualmente amarillento, que fue utilizada para cubrir el cuerpo de un hombre que usaba barba, cabellos largos y una corona de espinas, habiendo sido crucificado y torturado. Originalmente la pieza debió ser 30 cm más larga, pero; con el tiempo, partes de sus bordados fueron recortados para ser utilizados para la venta como reliquias.

La sábana fue tejida en una sola pieza en diagonal, en un esquema de 3 x 1 (un hilo transversal de la trama pasa alternadamente sobre tres y bajo uno de los hilos longitudinales). Actualmente, su espesor es de sólo un tercio de milímetro y se encuentra protegida en una urna de vidrio en el interior de la Catedral de Turín, en las dependencias de la Real Capilla del Santo Sudario, en Italia.

Por las características de la pieza, es posible concluir que la sábana fue doblada a la mitad y allí depositado el cuerpo, habiendo servido como mortaja, lo que la coloca dentro de los ritos y costumbres fúnebres judíos. De acuerdo con las leyes del luto judío número 364, el muerto sólo podía ser sepultado con una sábana que lo cubriera por completo.

En diversos análisis realizados en 1978 por un equipo compuesto por 50 científicos y durante 120 horas de investigación, las cuales generaron más de 250 000 horas de estudio de los datos obtenidos, la pieza reveló tratarse de un grabado de frente y reverso de un hombre que fue crucificado, herido con un objeto puntiagudo en el costado derecho, azotado 24 veces (algunos autores e investigadores consideran 39 golpes de azotes) y que tuvo en la cabeza una corona de 70 espinas de tipo cesta, provocando heridas de 3 mm de ancho, habiendo pesado más o menos de 77 a 80 kg y medido de 1,81 a 1,83 m de altura.

De acuerdo con las manchas de sangre que contornan la cabeza, las mismas sugieren que la frente fue bastante herida, ostentando 32 heridas de perforación. Las espinas parecen ser de tipo *Ziziphus Vulgaris* o *Palinrus Aculcatus*, las cuales medían una media de 3 x 1,5 cm. Durante las investigaciones realizadas en 1973 por el profesor Gilbert Raes y su equipo del Laboratorio de Investigación Textil de la Universidad de Ghent, en Bélgica, fue posible comprobar que el tejido no pertenece a telares europeos, ni a los empleados durante la Edad Media.

Por el contrario, las características son propias de Oriente Medio, habiendo dejado de producirse alrededor del siglo V. De acuerdo con el grupo de investigación, fueron encontrados fragmentos de algodón entre las fibras, los cuales pertenecían a las plantas de las regiones orientales, así como fueron descubiertos restos de mirra y aloes, sustancias empleadas para embalsamar, típicas de Palestina. Además, fue posible detectar que el tipo de tejido que corresponde a la pieza era de adquisición restringida en tiempos antiguos.

Esto significa que su acabado es extremadamente sofisticado para telares primitivos, ya que el entrelazado de las fibras es muy apretado, así como el tipo de lino empleado en la utilización es muy noble. Por encima de esto, debió ser extremadamente caro y raro en tiempos de la crucifixión de Jesús (debiendo ser adquirido solamente por alguien con mucho dinero, lo que nos recuerda de inmediato la figura de José de Arimatea como realizador de la sepultura de Jesús.

Según el mismo grupo de investigadores, la imagen y las manchas de sangre permiten comprender que los clavos fueron colocados en las muñecas, entre pequeños huesos del metacarpo, con extrema precisión, sin quebrar ninguno. El clavo utilizado fue colocado hasta el final, agrediendo un nervio llamado «medianum», que provoca la retracción del pulgar, razón por la cual este dedo no aparece visible en la figura del sudario. Por otro lado, ambos pies fueron clavados con un mismo clavo, dejando la pierna izquierda arqueada sobre el pie derecho.

De acuerdo con las manchas de sangre existentes en un lateral del cuerpo, es posible considerar la posibilidad de que un objeto puntiagudo, probablemente una lanza, haya penetrado el lado derecho, en el quinto espacio entre costillas, resbalando sobre la sexta costilla, desgarrando la aurícula derecha del corazón, ya que se constató la presencia de sangre arterial y venosa en el paño, así como el pulmón, ya que también fue verificada la presencia de líquido pleural.

Las marcas de sangre y la imagen grabada demuestran que los hombros fueron visiblemente machacados, implicando que fue cargado con algún objeto de gran peso, y que probablemente se hubiera resbalado varias veces. Los azotes registran marcas duales, idénticas a las dejadas por el «Flagrum Escorpión», un tipo de látigo con puntas de metal en forma de esferas dobles utilizado en los tiempos de Jesús por los romanos. La forma en que el cuerpo fue azotado demuestra un proceso sistemático y simétrico en 24

oportunidades (o 39), bien diferentes del sistema normal, al azar.

Los análisis también demostraron que el cuerpo fue envuelto en la sábana sin ser lavado o limpiado, reteniendo sustancias típicas del martirio, lo que contraría las costumbres judaicas y sugiere que el cuerpo fue sepultado con prisa. Por otro lado, el rostro muestra la mejilla derecha hinchada y el hueso nasal fracturado, por el fuerte impacto, exactamente como lo describe el apóstol Juan (18:22 y 19:36) en los evangelios. Y lo más increíble de todo es que, posteriormente, investigaciones hechas por ordenador revelan la presencia de dos monedas, una en cada ojo, como se acostumbraba enterrar a los muertos en Oriente Medio. De acuerdo con las ampliaciones hechas en ordenador y posteriores comparaciones, las monedas identificadas forman el «Lepton», una antigua moneda romana acuñada sólo en Palestina durante el gobierno de Poncio Pilatos, esto es entre los años 26 y 36.

A este respecto, según el especialista e investigador en crucifixión romana, profesor italiano Gino Zianotto, las marcas presentadas en la imagen del sudario son características del tipo perteneciente a las crucifixiones romanas del siglo I DC y no de cualquier otro, ya que el cuerpo presenta detalles únicos y particulares que huyen de los procesos de crucifixión comunes en la época, siendo estos sólo coincidentes con los descritos en la crucifixión de Jesús en los evangelios.

Otro aspecto interesante y sorprendente es que las marcas del cuerpo grabadas en la superficie de la sábana son perfectas e iguales en ambos lados, mostrando que la presión de la sábana contra el cuerpo se dio también por igual en todas las direcciones. Por lo tanto, el grabado se encuentra en foco, presentando las características de una imagen de formato tridimensional.

Vale destacar que el cuerpo provocó este tipo de grabado sin pesar sobre su soporte, esto significa que la presión existente tanto en la parte superior como la inferior permitió un grabado con la misma intensidad, no habiendo evidencias de que hubiese influencia de la fuerza de gravedad. En este sentido, parece que en el momento de ocurrir el proceso de grabado, el cuerpo debía estar flotando o gravitando, habiendo sólo una presión externa isotrópica que colocó al sudario en contacto por igual con todas las partes del cuerpo.

En esta condición, después de ser analizado por la técnica llamada reflectometría,

la misma demostró que en el proceso de grabado no hubo ninguna acción de abrasivos, fuego o metal caliente sobre la sábana. Además, las investigaciones demuestran que la imagen no se formó sobre la celulosa de la fibra de lino por contacto, o sea, por cualquier reacción química u orgánica, y mucho menos como resultado de pintura. De acuerdo con los especialistas, el grabado de la imagen fue realizado sólo por el chamusco de las fibras del lino, lo que solamente pudo haber sido realizado por alguna forma de radiación térmica o lumínica, la cual ocurrió en una superficie del cuerpo, afectando sólo la superficie de la sábana en contacto.

Esta radiación o energía fue uniforme y multidireccional, dejando todo el cuerpo en foco, sin perder el menor detalle, pareciendo producir un efecto de fotocopiadora, donde el paño actuara como depositario de la imagen. Por otro lado, la intensidad de la energía responsable del grabado fue igual a lo largo de todo el cuerpo, sin llegar a dañar el tejido ni afectarlo en ningún lugar. Esto significa que esa energía actuó bajo control, alcanzando sólo su objetivo. Inclusive, no existen evidencias de descomposición del cuerpo ni de que el mismo haya permanecido dentro de la sábana durante su putrefacción. Aparentemente, el cuerpo fue retirado del interior del sudario sin afectar las manchas ni desenfocar o agredir el grabado, dando la impresión de haberse desvanecido o desintegrado.

La sábana también presenta las marcas de dos líneas paralelas centrales que corren próximas a los bordes, como resultado de la obra del tejido por la forma en que era guardado. Ostenta en medio de ellas los agujeros remendados causados durante el incendio ocurrido en la noche de Santa Bárbara, el día 4 de diciembre de 1532, que devastó la capilla de Saint Chapelle en el castillo de Chambéry, en Francia. Según la historia, la sábana estaba doblada en 48 cuadros u 8 dobleces, y guardada en el interior de una caja hecha en plata en el altar de la Iglesia del castillo de Chambéry cuando se inició el incendio.

La temperatura alcanzada fue tanta que una de las esquinas de la caja comenzó a derretirse, chorreando gotas de plata incandescente sobre una de las puntas de los pliegues del sudario. Luego de haber sido entregada a Italia y ser depositada en la localidad de Turín en 1578, la princesa Clotilde de Saboya cosió un borde con raso colorado alrededor del año 1868, con el objetivo de proteger la sábana al regreso a su lugar de reposo.

Sin embargo, existen también marcas de un incendio anterior, probablemente ocurrido entre 1192 y 1195, conforme lo demuestra un viejo manuscrito del período

realizado en Pray de Budapest, lo que también sugiere que pueda haber ocurrido antes del siglo XII.

Pero también existe una leyenda a ese respecto, la cual indica que el 14 de abril de 1503, en la ciudad de Bourg-en-Bresse, la duquesa Margarita de Austria, esposa del duque Filiberto de Saboya y su hermano, el archiduque Felipe *el Hermoso*, sometieron el paño a una serie de pruebas de autenticidad, dentro de las cuales el sudario habría sido hervido en aceite y echado al fuego. Sea como fuera, para todos los especialistas y devotos, esta pieza es comúnmente llamada «**SÍNDONE**» (sudario en latín), según narran los evangelios. Habiendo sido expuesta a visitas públicas en varias oportunidades desde 1898, como en los años 1931, 1933 y 1978, cuando permaneció por más de mil horas recluida en un relicario de acero y vidrio. La última exposición pública se llevó a cabo el día 18 de abril de 1998, permaneciendo hasta el día 14 de junio, y contando con la visita del Papa Juan Pablo II y de más de 3 millones de fieles.

La historia de esta curiosa pieza que ha sido venerada por siglos y nunca reconocida oficialmente por la Iglesia romana, posee un pasado igual de misterioso. Según se cree, el sudario habría permanecido en manos de la esposa de Pilatos, pasando luego al apóstol Lucas, discípulo de Pablo, que más adelante lo depositó en un lugar desconocido, siendo encontrado supuestamente por Simón Pedro, que lo conservó en Jerusalén hasta antes de su partida y muerte en Roma. Esta información proviene de la cristiana Nina, una santa que evangelizó Georgia alrededor del año 300, habiendo obtenido detalles de su maestro Niáforo o también Niáforis y de otros obispos cristianos de Jerusalén.

De cualquier forma, la sábana se habría mantenido en la ciudad sagrada hasta la partida de Pedro hacia Roma cuando, durante su destrucción por la invasión romana por los años 70 DC, habría sido escondida y protegida por manos cristianas sólo como recuerdo. Y esto es porque los judíos no acostumbraban rendir culto a objetos o piezas sagradas, mucho menos a objetos de muertos, razón por la cual no existen registros de quién haya sido su guardián en ese período.

Sin embargo, existe una antigua tradición atribuida a San Epifanio de Salamina (315 - 403), que en una carta dirigida al obispo Juan de Jerusalén comentaba cómo un cristiano de nombre Bethel, al regreso de una peregrinación por tierras santas, encontró expuesta en la entrada de una iglesia cristiana en la ciudad de Anablatha, próxima a Jerusalén, una

sábana colgando conteniendo grabada la imagen del mismo Jesús.

Posiblemente el sudario habría sido retirado de Jerusalén durante la invasión romana, siendo llevado en protección a Anablantha y allí depositado para ser venerado por los cristianos judíos y no judíos.

A partir de aquí, parece que el sudario permaneció en Jerusalén o Anablantha hasta el año 600 aproximadamente, como testifican algunas informaciones. Tal es el caso de los apócrifos del *Segundo Evangelio de los hebreos*, escrito a finales del siglo I, y el *Evangelio de Gamaliel*, escrito en el siglo V, en los cuales encontramos informaciones bien objetivas sobre los milagros realizados por las sábanas funerarias de Jesús. Inclusive, encontramos registros de que entre 535 y 540 el emperador Justiniano I mandó construir una catedral llamada **HAGIA SOPHIA** o **SANTA SOFÍA** (Santa Sabiduría) en Constantinopla, capital del imperio romano en Turquía, siendo una réplica de la catedral que hiciera como gobernador en la ciudad de Edessa diez años antes.

Con el deseo de decorar la catedral, Justiniano I pensó en obtener la «**MENSURA CHRISTI**», esto es la altura real de Jesús para construir, de acuerdo con ella, una cruz de tamaño natural, la cual debía presidir el altar mayor de la Basílica. Para ello envió a un grupo de emisarios a Jerusalén para obtener del síndone las medidas de Jesús, pues en esta pieza era fácil, ya que en la misma se encontraba grabado el cuerpo completo en tamaño natural.

Según un texto anónimo del siglo XI, existe la **descripción**<sup>1</sup> de cómo fue realizada la medición de la altura de Jesús en Jerusalén, utilizando lógicamente el síndone para tal fin. En el texto, el tamaño obtenido por medio del análisis «Mensura Christi» fue de 1,83 m, dato que coincide con la imagen de Turín, lo que indica que el síndone realmente se encontraba en Jerusalén. Alrededor del año 614, el rey Cosroes II Abharvez, nieto de Cosroes I Anocharvan, tomó y saqueó con sus tropas la ciudad de Jerusalén destruyendo todo a su paso, apoderándose de un fragmento de la cruz en la que Jesús habría sido colgado, llamada «**VERA CRUZ**», siendo recuperada más adelante, en el año 630, por el general Heráclito. Aparentemente, el síndone fue retirado de Jerusalén a tiempo, antes del ataque de Cosroes II Abharvez, evitando así su posible pérdida y destrucción.

=====

<sup>1</sup> *Anonymus Banduri; Patrología Griega de Migne, Volumen 122 col. 1305.*

Fue recuperado algún tiempo después y llevado de inmediato a Bizancio, donde el emperador Justiniano II lo acogió con tanta felicidad que acuñó monedas con su esfinge para conmemorar su llegada entre los años 685 y 695. Pero en el año 796, el Papa León III, *el Isáurico*, con su manía iconoclasta, hizo que se llevaran el Síndone a Edessa, el cual permaneció en esa ciudad hasta el año 944, en el que el general J. Cureñas, enviado por el emperador bizantino Romano I Lecapene, lo llevaría a la ciudad de Constantinopla nuevamente, luego de una difícil y complicada negociación con los musulmanes y cristianos de la ciudad. Esta tradición se conserva en la liturgia bizantina, que el día 16 de agosto celebra el aniversario del traslado de la reliquia. Por otro lado, en el año 959, encontramos comentarios del emperador Constantino VII Porfirogénito acerca del sudario, considerando los aspectos que generara la imagen, lo que confirma su presencia en la ciudad en ese período.

Y siguiendo el sendero de la sábana, existen registros de que alrededor del año 1080 el rey Alejo I Comneno, temiendo la invasión de los musulmanes, solicitó ayuda al emperador Enrique IV y al noble Roberto de Flandes para proteger las reliquias recogidas en Constantinopla, específicamente los «paños encontrados en el sepulcro de Jesús». Al respecto también es posible encontrar registros de que, en 1157, el rey de Francia, Luis VII, veneró el síndone en su visita oficial a Constantinopla o también Bizancio (actual Estambul), de camino a Tierra Santa. Inclusive, en registros de 1171, encontramos que el rey Manuel I Comneno presentó al rey Amauri I, de Jerusalén, de visita a Constantinopla, las reliquias de la pasión de Jesús, así como su mortaja.

Por medio de otras antiguas crónicas encontramos que, en 1201; Nicola Mesarites, guardián de las reliquias preservadas en la capilla de Santa María del Faro, en el palacio imperial, tuvo que defenderlas de un intento de robo, concienciando a los ladrones de que las piezas que pretendían robar estaban relacionadas con la vida y muerte de Jesús. Según escribió el mismo Mesarites respecto de las sábanas sepulcrales, encontramos:

*«...Todos ellos aún saben del perfume y desafían a la corrupción porque envolvieron al inefable difunto, desnudo y embalsamado luego de la pasión...».*

Según algunos antiguos registros, la sábana era expuesta para su culto en Constantinopla todos los viernes en la Iglesia de Santa María de Blaquema, como narra Roberto D'Clary, natural de Picardía y cronista de la IV Cruzada, en el manuscrito de la

Biblioteca Real de Copenhague, bajo el título «Conquista de Constantinopla», capítulo 92, hoja 50.

Y de acuerdo con otras crónicas, la fervorosa veneración del sudario en la Iglesia de Santa María de Blaquerna continuará solamente hasta el año 1 204. El día 13 de abril, durante la IV Cruzada, ocurrió el terrible saqueo de la ciudad de Bizancio (Constantinopla), el síndone fue retirado del interior de la Iglesia y llevado bajo protección por el jefe de la Cruzada, el noble francés Otto de La Roche, quien lo trasladó definitivamente a Occidente. Si no hubiese sido llevado por los cruzados en esa oportunidad, doscientos años después, los musulmanes, bajo el comando de Mohamad II, hubieran destruido la sábana el día 20 de mayo de 1 453, luego de invadir la ciudad, de la misma forma que destruyeron toda huella de cristianismo que encontraron a su paso.

En una carta a Roma, escrita por el príncipe Teodoro Ángel Comneno, nieto de Isaac II, emperador de Bizancio durante el saqueo de los cruzados, fechada el 1 de agosto del año 1 205 y dirigida al Papa Inocencio III, responsable de la convocatoria de la IV Cruzada, él mismo lamenta la destrucción de la ciudad ocurrida en abril del año anterior por los cruzados y solicita que su eminencia pontificia intervenga en la devolución del Santo Sudario, refiriéndose a la sábana que envolvió el cadáver de Cristo. Lamentablemente para los bizantinos, la sábana jamás regresaría a Oriente.

Existe una hipótesis que considera la presencia del sudario en la isla de Chipre en poder de los Templarios, ya que fue descubierto polen de plantas típicas de esta región en la sábana, según apunta la investigación realizada por el Dr. Max Frei, Director del Departamento Científico de la policía de Zurich, en Suiza. De acuerdo con lo que se conoce, los Templarios estuvieron en la isla alrededor del siglo XIII, visto que ellos mismos participaron activamente en las Cruzadas hasta su exterminio por el Papa Clemente V en abril de 1 312, bajo la influencia del rey de Francia, Felipe IV, *el Hermoso*, y de otros nobles europeos. Aparentemente, el noble Otto De La Roche fue miembro de esta orden religioso-militar fundada en 1 118 por caballeros flamencos y franceses, cuyo objetivo era proteger y custodiar los santos lugares, los peregrinos y las reliquias consideradas sagradas.

Después de la desaparición de la sábana en Tierra Santa, el síndone reaparece sólo en el año 1206 en el castillo de Rigney, en la localidad de Besangon, Francia, en manos de Poncio De La Roche, padre de Otto De La Roche. En este castillo existe una inscripción en

pedra en la cual consta la llegada a Francia del Sudario en manos de Otto. Inclusive, en un manuscrito registrado con el número 826 en la Biblioteca de la Catedral de Besangon, se encuentra documentado cómo Poncio De La Roche cedió el sudario a Amadeo de Tramelay, arzobispo de Besangon. En función de esto, la sábana permanecerá en la Catedral de San Esteban de Besangon por casi siglo y medio. Actualmente, en el Centro Internacional de Sindonología de Turín, se encuentran las cartas de los cardenales Binet y Mathieu, arzobispos de Besangon, en las cuales confirman la presencia de la sábana en la ciudad, por lo menos hasta los primeros días del siglo XIII.

De acuerdo con otros registros, la Iglesia de Besangon fue destruida durante un incendio ocurrido durante la revolución francesa, constando que la sábana habría sido también destruida en el siniestro. Sin embargo, todo indica que se trata sólo de una copia dejada luego de perder posesión del sudario original, ya que a esas alturas el mismo se encontraba en Turín.

Entre los años 1 314 y 1 357 la sábana vuelve a aparecer, esta vez en la localidad de Lirey, en manos de un noble francés llamado Geoffrey De Chamy, señor de Lirey, en cuya familia se habría extinguido el apellido De La Roche. Esto probablemente por problemas de persecuciones enfrentadas por aquellos miembros de la familia que participaron en la Orden del Temple (los Templarios), durante la cacería perpetrada por el rey Felipe, ocurrida entre 1 307 y 1 314, donde todos los nobles templarios fueron asesinados en la hoguera sin ningún tipo de piedad y bajo el consentimiento del Papa. Sin embargo, luego de la muerte de Goeffrey De Charny en la batalla de Poitiers, su viuda, Juana de Vergy, atravesando una seria dificultad económica, colocó la sábana para visita pública en el año 1 357 con el objetivo de recaudar fondos para la manutención de su familia, encontrando gran resistencia por parte del obispo de Lirey, Enrique de Poitiers.

En el año 1 389, en una carta del obispo de Troyes que se conserva, monseñor Pierre D'Arcis, sucesor del obispo Enrique De Poitiers y dirigida al Papa de Avignon, Clemente VII (antipapa de 1 378 a 1 394), el mismo solicitaba la prohibición de la exposición pública del sudario para veneración por juzgarlo una pintura y, consecuentemente, falso. Sin embargo, la famosa carta resultaba en verdad un desaire, ya que Juana de Vergy y su hijo Geoffrey o Godofredo II de Charny habían conseguido la aprobación directa del Papa, exponiendo la sábana sin autorización ni consentimiento del obispo local, recaudando donativos y

obteniendo gran afluencia de fieles. El Papa Clemente VII regresó la carta de D'Arcis amonestándolo por tal actitud y ordenándole guardar silencio bajo pena de excomuni3n.

En Lirey, la s3bana permanecer3a por 50 a3os hasta 1418, seg3n el registro del memorial de la Iglesia Colegiata de Lirey, el cual se conservaba en la Colecci3n de Camp, en el interior de la Biblioteca Nacional de Par3s, Francia.

M3s adelante, luego de la muerte de Geoffrey II de Chamy en 1398, el sudario habr3a pasado a su heredera e hija 3nica Margarita de Chamy, condesa de La Roche, viuda de Humberto de la Roche, < nieto de Otto de la Roche, quien muri3 sin hijos. La condesa Margarita, 3ltima propietaria de la reliquia de la familia De Charny y sin herederos a quienes legar el sudario, lo regal3 el d3a 22 de marzo de 1453 a la piadosa duquesa Ana de Lusignano, esposa del duque Ludovico I de Saboya, quien lo conservar3a en mejores condiciones; en esa 3poca, la condesa Margarita, ya anciana, atravesaba por serios problemas econ3micos, sin tener siquiera condiciones para mantener la capilla donde se encontraba la s3bana. El regalo fue recibido con enorme devoci3n por parte del ilustre matrimonio. Tanto que los duques de Saboya encargaron una urna de plata para conservarlo dentro de una capilla construida especialmente para la preservaci3n y adoraci3n, llamada Saint Chapelle, situada dentro del castillo de Chambery, en la capital de Saboya.

Alrededor del a3o 1464 y bajo el patrocinio de la familia de Saboya, el Papa Sixto IV permiti3 que fuese concebida y divulgada su opini3n respecto del sudario, al cual consideraba como una aut3ntica reliquia.

Alg3n tiempo m3s tarde, ya por el a3o 1506, el Papa Julio II (1503 – 1513), famoso patrono de las obras de Miguel 3ngel >, Buonarrotti, emitir3a una bula Papal en la cual aprobar3a el oficio can3nico del sudario, al instituir la denominada «MISA DEL SANTO S3NDONE», estableciendo al mismo tiempo una fiesta lit3rgica del mismo nombre y fijando su celebraci3n en el d3a 4 de mayo. Y esto no es para sorprenderse ya que muchos Papas venerar3an y respetar3an al sudario a lo largo del tiempo. Prueba de esto es que el Papa P3o XI (1922 – 1939) defin3a al sudario como «*ciertamente resultado de una obra no humana*». Algo muy curioso para el representante de una entidad que no reconoc3a oficialmente al sudario como verdadero.

Finalmente, depositado en el castillo de la familia de Saboya; ocurre en la noche del

4 de diciembre de 1532 un incendio en la sacristía de la capilla de Chambery, marcando a la sábana para siempre, cuando gotas de plata incandescente, derramadas por el relicario de plata que lo guardaba, macularan una de las puntas de la pieza que estaba doblada en su interior. Salvado casi milagrosamente por la rápida intervención de dos consejeros del duque y dos padres franciscanos, el síndone fue llevado a Italia, alrededor de 1578, bajo instrucciones de Manuel Filiberto de Saboya, descansando finalmente en la ciudad de Turín, en aquel momento la nueva capital de Saboya. En aquella oportunidad, el famoso santo San Carlos Borromeo, cardenal de Milán, le rindió culto a la reliquia en Turín, registrando este evento en sus memorias.

Será en 1694 que la sábana se instalará definitivamente en la capilla construida por Guarini bajo encomienda del duque de Saboya, Carlos Manuel III, enrollada en un cilindro y colocada en el interior de un cofre de plata, cuyas dimensiones serán de 150 x 38 x 38 centímetros. En este lugar permanecerá intocable hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, cuando será escondido en una pequeña abadía entre las montañas al sur de Italia por seis largos años, para luego regresar donde hoy se encuentra definitivamente, viniendo más adelante a ofrecer increíbles sorpresas al mundo entero, las mismas que hoy resultan difíciles de comprender.

Así; el 28 de mayo de 1898, al contraer matrimonio la princesa Helena, el futuro rey de Italia, Don Víctor Manuel III, exhibe el síndone públicamente en conmemoración de las festividades. En esa ocasión, un fotógrafo aficionado, el abogado piamontés **Secondo Pía, tiene por primera vez en la historia la oportunidad de fotografiar el sudario, tomando dos placas en blanco y negro con una vieja y pesada máquina dotada de una lente Voigtlander. Al revelar el negativo, descubre, para su sorpresa, que la sábana es en verdad un negativo fotográfico, ya que las placas muestran lo positivo del cuerpo grabado en el sudario.** Aunque el material fotográfico no sea de buena calidad, ya que la fotografía había sido inventada en 1840, por primera vez, luego de siglos de existencia, el rostro y cuerpo de la imagen del sudario surgen para ser apreciados con detalles y claramente por el ser humano, en una increíble y al mismo tiempo dramática visión. Un hombre perfectamente identificable muestra las marcas de su sufrimiento a un público absorto, dejando su secular anonimato y compartiendo su dolor con la sorpresa del mundo entero.

Los años siguientes a este evento fueron de increíble euforia con relación al gran

descubrimiento, razón por la que innumerables investigadores se reunieron en torno al sudario. Así, en 1900 el francés Paúl Vignon, artista y biólogo, se desvivió por descubrir cómo se había formado aquella extraordinaria imagen.

A continuación, a petición de otro visitante, el rey Humberto I (1844 – 1900) le solicitó al profesor Cussetti, conocido pintor impresionista, que realizara una copia en pintura, convirtiéndose ésta en la copia número 52. Otras copias pintadas ya habían sido hechas a lo largo de los siglos. Algunas santas y milagrosas obtenidas supuestamente por «contacto» (Aqueropita) como la de Don Fabrique Álvarez de Toledo, IV duque de Alba en 1567, conocido bajo el nombre de «Sudario de Laura», que se encontraría en el convento de Nuestra Señora de Laura, fundado por María Teresa de Toledo y Colonna. Y otras atribuidas al pintor Durero, en Leija, Bélgica, la de Giovanni Battista Fantino, en Várese, Italia, además de otras existentes en Portugal, Malta, Argentina, Canadá, España y Estados Unidos.

Sirva hacer referencia a las innumerables especulaciones a las que la sábana fue sometida a lo largo de toda la historia, principalmente luego de su revelación por el proceso fotográfico. Fue tanto el alboroto general que incontables científicos y hombres notables daban discursos acerca de su posible autenticidad. Tal fue el caso del biólogo y artista francés ya mencionado, Paúl Vignon, que en el año 1900 estableció, luego de una larga investigación, una interesante teoría sobre la formación de la imagen, descartando la posibilidad de que se tratara de una pintura. Según él, el sudario debió haber recibido una pequeña mezcla de mirra y aloes, diluidos en, una solución de aceite de oliva. En función de los vapores alcalinos- exhalados, producto del alto contenido de urea contenido en el sudor durante la agonía, transformados más adelante en carbonato de amonio al fermentarse, los mismos habrían manchado la sábana, al combinarse con la solución, tornándola color castaño en las partes en contacto.

Esta tesis fue defendida durante el inicio del siglo, aunque sin haber sido reproducida, resultando en la época una explicación bastante convincente para los conocimientos científicos existentes en el período, siendo abandonada años después por los nuevos descubrimientos que surgieron. Y en 1902, tenemos el caso del profesor de anatomía comparada en la Universidad de La Sorbona, Yves Delage, el cual pronunció una conferencia sobre la autenticidad del sudario en la Academia Francesa y levantó aún más

curiosidad popular en tomo a la reliquia.

Dentro de un clima de grandes especulaciones, la experiencia de Secondo Pía es realizada una vez más, específicamente en 1931, durante las bodas del príncipe de Piamonte, heredero de la corona de Italia, Humberto II de Saboya, con la princesa María José de Brabante, de Bélgica. Aquí, la sábana vuelve a ser fotografiada en el mes de mayo, esta vez por el italiano Giuseppe Enrié, fotógrafo profesional y director de la revista *Vita Fotografica italiana*, que las publica más adelante, afirmando que el sudario es realmente un negativo fotográfico. Y nuevamente, en 1933, el sudario será enseñado al público con ocasión del Año Santo del XIX centenario de la muerte de Cristo.

El interés por descubrir la autenticidad del sudario se inicia prácticamente en 1955 con algunos científicos bajo el mando del norteamericano Willard F. Libby, quienes se ofrecieron a realizar el fechado utilizando el proceso recientemente descubierto del carbono 14, según apunta el sindonólogo italiano Luigi Fossati. Sin embargo, desde 1931 el Papa Pío XI había negado cualquier intervención de carácter investigativo sobre el sudario, manteniéndose aún vigente esa postura por parte de la Iglesia. Actitud acertada, porque en esa época habría sido necesario retirar por lo menos 870 centímetros cuadrados del tejido para obtener algún resultado.

Algunos años más tarde, y aún con el espíritu de desvelar el gran enigma, el sudario comenzó a ser investigado por algunos interesados bajo la restringida autorización de la Iglesia. De esta manera, en 1969 el fotógrafo y doctor Giovanni Battista Judica Cordiglia, obtiene placas en blanco y negro, a colores y en Luz de Wood de la sábana, así como bajo efectos de rayos ultravioletas e infrarrojos. Todo este trabajo agita a la prensa y a la opinión pública de forma estruendosa, situación que permite la presentación del Síndone por primera vez en televisión el 4 de octubre de 1973, por aprobación del Papa Pablo VI, contando con 3 peritos para autentificar el procedimiento.

En esa oportunidad, el criminólogo suizo, Dr. Max Frei, Director del Departamento Científico de la policía de Zurich, máxima autoridad en Palinología, que adquirió fama internacional en la investigación de la muerte del Secretario General de las Naciones Unidas, Dag Hammarskjöld en 1961, retira para analizar materiales existentes en la superficie del sudario (específicamente polen), con el objeto de identificar las especies de plantas de las regiones por las cuales el sudario habría pasado, así como su posible

antigüedad.

Con el correr de la investigación, el Dr. Frei detectó la presencia de 48 variedades de polen en el tejido, concluyendo que se trataba de especies procedentes de plantas típicas de Palestina, Siria, Constantinopla y Chipre, habiendo también especies de Francia e Italia. Como resultado final de su trabajo, el Dr. Frei fechó la sábana con una antigüedad aproximada de 2 000 años.

En el mismo período de 1973, el cardenal Pellegrino y el rey Humberto II de Saboya, aprobaron la propuesta de un grupo de científicos italianos para investigar la sábana, retirando algunos hilos para analizar. Aunque el trabajo realizado no haya estado bien estructurado, presentó algunos descubrimientos interesantes.

De acuerdo con el profesor Georgio Frache y su equipo, las investigaciones apuntaron que el tejido es muy antiguo, posiblemente rondando los 2 000 años; que en su superficie no existen colorantes o cualquier tipo de pinturas en el área de la imagen y que el grabado es superficial y ocurrió sólo en las puntas de las fibras del lino. Aunque parcial, la investigación sirvió de base para fundamentar otras más profundas y determinantes, como el trabajo llevado a cabo por el profesor Gilbert Raes de la Universidad de Ghent, ya mencionado en el inicio de este capítulo.

En la secuencia de interés por desvelar los misterios de la sábana, el laboratorio especializado en fechar por medio de carbono de la Universidad de Roma es consultado en 1 975. Siendo que el tamaño de la muestra a ser retirada aún sería demasiado grande, cualquier intento de fechado es abandonado. Sin embargo, con el tiempo y el avance de la tecnología, el tamaño a ser requerido para analizar era cada vez menos, interesando a algunos institutos y entidades con el objetivo de fechar la sábana. Así es que, a fines del año 1 976, las dimensiones de una muestra necesaria para obtener una buena identificación no sobrepasarían los 10 centímetros.

De esta forma, David H. Sox, secretario de la *British Society for the Turin Shroud*, contacta al Dr. Gilbert Raes de la Universidad de Ghent, ya que el mismo poseía una pequeña muestra del sudario cogida algunos años antes, ofreciéndole realizar un proceso de fechado de las muestras. En el intento, el Dr. Raes solicita la ayuda del Dr. Daniel Apers, director del Laboratorio de Louvaine-la-Neuve, perito en fechado con radiocarbono, quien los hace desistir definitivamente de la idea de realizar la experiencia por falta de recursos

con relación al tamaño de la muestra y por contar con un enorme margen de error.

Un poco más adelante, en junio de 1977, los laboratorios de las universidades de Rochester, en Estados Unidos y de Toronto, en Canadá, informan estar capacitados para fechar las muestras de pocos miligramos, ya que disponen de un nuevo método basado en la separación isotópica obtenida mediante los aceleradores con espectrometría de masa del tipo Tándem, la cual permite ampliar el método clásico de contado por radiación. Con este nuevo sistema, sería posible contar todo el carbono 14 presente en una muestra de pequeñas dimensiones.

A continuación, la Universidad de Oxford solicita participar también de la experiencia, siendo luego aceptada la inclusión de las universidades de Zurich, de Tucson, en Estados Unidos y de Gif-sur-Yvette, en Francia, utilizando el mismo método. Sin embargo, las universidades de Brookhaven, en Estados Unidos y de Harwell, en Inglaterra, solicitaron participar empleando el método de contado por radiación, utilizando pequeños contadores de gas de reducidas dimensiones que operan en muestras transformadas en anhídrido carbónico siendo que, con ese procedimiento, es posible fechar un hilo de 20 cm de largo. Pero este proyecto nunca fue oficial; se estructuró una propuesta informal solamente en 1979, involucrando a David H. Sox y a los doctores Ray N. Rogers y Robert H. Dinegar, ambos químicos de los futuros proyectos S.T.U.R.P. (*Shroud of Turin Research Project*).

Simultáneamente a todo este ajetreo dentro del mundo científico de la época, se celebra en septiembre de 1977, en Londres, un importante congreso que reúne a más de doscientos científicos y teólogos de todo el mundo, para presentar las sorprendentes conclusiones resultadas de los análisis realizados por el equipo de la N.A.S.A. En 1976, los oficiales y físicos americanos John Jackson y Eric Jumper de la U.S.A.F. (*United States Air Forcé*), investigaron las fotografías obtenidas en 1931 del sudario en sus horas libres, en el Laboratorio de Armas de la Fuerza Aérea en Albuquerque, Nuevo México. Trabajando con el colega de laboratorio Bill Mottern, Jackson y Jumper descubrieron que la claridad de la figura está matemáticamente relacionada con la distancia entre el cuerpo y el tejido. Esto quiere decir que la figura es más nítida en áreas en las que el cuerpo tocó el paño, resultando que la imagen es menos clara en áreas en las que el cuerpo no tocó el tejido.

El descubrimiento demostró que la figura fue formada por un objeto tridimensional

y que su registro no ocurrió por contacto directo. Por otro lado, se entendió que la claridad de las áreas del cuerpo que no tuvieron contacto directo con el tejido variaba en intensidad con relación a las distancias entre ellas y el paño. Y basados en esta lógica, los científicos hicieron una réplica tridimensional de la imagen del sudario utilizando un aparato de análisis de imágenes de tipo VP-8, un instrumento científico inventado y utilizado para fotografiar estrellas y planetas. Lo más sorprendente de todo fue conseguir reproducir una imagen tridimensional partiendo de un registro bidimensional, constituyendo un verdadero hallazgo científico, único en el mundo.

Otro aspecto interesante y profundamente importante para el fechado de la sábana fue la identificación de los científicos, luego de un detallado análisis, de la presencia de dos monedas cubriendo los ojos. Gracias al Dr. Francis L. Filas, profesor de la Universidad de Loyola, de Chicago, fue posible reconocer las monedas como Leptons, un tipo de moneda acuñada en Palestina por Poncio Pilatos sólo durante su segunda gestión, entre los años 26 y 36 DC, ya que su sucesor acuñó otras monedas completamente diferentes, así como su antecesor lo había hecho. Lo interesante es que los Leptons no llevaban rostro en relieve del emperador romano, pues esto ofendía a los judíos, constando sólo un relieve del bastón de mando curvo y las letras «TIBERIOU CAISAROS», que es el nombre del emperador de la época, Tiberio César. *Las marcas encontradas por la ampliación computarizada de la sábana presentan las letras «U CAI» bastantes visibles, así como el perfecto diseño del bastón.* Vale destacar que la moneda estaba hecha en cobre, un metal muy blando y que sufría mucho con la erosión y el desgaste provocado por el uso, razón por la cual sólo están perfectamente visibles las letras centrales del nombre del emperador y el relieve del bastón.

Paralelamente al trabajo desarrollado por Jackson y Jumper, otros investigadores de la Academia Aeronáutica de la U.S.A.F. de Denver, Colorado, y algunos científicos del *Jet Propulsion Laboratory* de Pasadena, California, en Estados Unidos, demostraron y confirmaron que la figura contenida en la sábana es estereoscópica y tridimensional. Incluso, que no se trata de una pintura, pues no existe una dirección en la composición de la figura, ya que, en una pintura, es posible divisar la dirección de las pinceladas.

Por otro lado, el científico Dr. Ray Rogers, perito en efectos térmicos, apuntó que el fenómeno responsable del grabado de la imagen fue que 3 milésimas de milímetro de las

fibras fueron chamuscadas, lo cual fue provocado por algún tipo de radiación instantánea de energía de naturaleza lumínica, que debe haber durado sólo dos milésimas de segundo. De igual manera, el Dr. Libby, Premio Nobel de Química, reforzó lo dicho por Rogers afirmando que se trataba de alguna especie de calor sobrenatural.

Con ocasión del IV Centenario de la llegada del Santo Sudario a Turín, y como resultado de la ansiedad popular en torno a la sábana, es aprobada en 1978 su exposición pública, siendo visitada por más de tres millones de peregrinos en sólo seis semanas. Las visitas se llevan a cabo durante los días 27 de agosto y 8 de octubre en Turín. Paralelamente, se celebra también en el mismo lugar el II Congreso Científico Internacional de Sindonología, contando con la presencia de 44 investigadores y más de 350 congresistas llegados de todo el mundo.

En este congreso, el historiador bizantino George Gharib y el catedrático de Historia y rector de la Universidad de Oxford, Ian Wilson, afirman que, según sus propias investigaciones, la reliquia llamada históricamente «Mandylión de Edessa» y el «Sudario de Turín» son la misma pieza. Sirva aquí mencionar que comprendería esto mejor más adelante, cuando descubrí nuevas investigaciones sobre el recorrido de la sábana.

Acabada la exposición que agitó al mundo en la época, se forma el Proyecto de Investigación del Sudario de Turín o S.T.U.R.P. (*Shroud of Turin Research Project*), donde el sudario es expuesto a 120 horas consecutivas de exámenes por más de 50 científicos, entre los días 8 y 13 de octubre. Aunque no se haya especificado la fecha de la reliquia, el conjunto de datos recopilados y analizados durante 150 000 horas de profundo estudio, será objeto de más de 50 artículos científicos publicados en prestigiosas revistas del segmento.

En este clima de grandes investigaciones y descubrimientos, el día 11 de septiembre de 1980 Walter McCrone, un microquímico de Chicago, afirma en una muestra realizada en la *British Society for the Turin Shroud* que posee pruebas de que el síndone es sólo una pintura ya que había encontrado en la muestra estudiada con David H. Sox, la presencia de óxido de hierro, similar al pigmento llamado «Veneciano Colorado». Esto ocurría durante su investigación entre los años 1976 y 1978. Este científico obtuvo fama en el medio científico de la época al probar que el famoso «Mapa de Vinland», un mapa medieval escrito en latín que muestra Groenlandia y parte de América del Norte, supuestamente

hecho alrededor del siglo XIV ó XV, de acuerdo con la descripción del viaje de los vikingos a esa región, obtenido en 1 958 por la Universidad de Yale, era falso, ya que según su análisis, había encontrado titanio blanco en la composición de la tinta, sustancia solamente conocida a partir de 1 920.

Lamentablemente para el Dr. Walter McCrone, su categórica afirmación sobre el mapa de los vikingos sería posteriormente desmentida en 1986, cuando se comenzaron a utilizar medios más modernos de análisis como el ciclotrón, realizado por un equipo de la > Universidad de California en Davis. De la misma manera, sus afirmaciones respecto del sudario también serían desmentidas rápidamente, luego de estudios realizados por el equipo del S.T.U.R.P. y por el Dr. Thomas A. Cahill de la Universidad de California, siendo dados a conocer en 1 981 y 1 987, respectivamente.

Así, durante el otoño de 1981, ya en el tercer año de investigaciones del S.T.U.R.P., los análisis sorológicos y hematológicos realizados por los doctores John H. Heller y Alan Adler del *Eastern Connecticut State College* demostraron que las manchas coloradas del síndone no eran tinta, sino sangre humana del grupo AB+ en sus dos formas, venosa y arterial.

Finalmente, el laudo recogido por los investigadores americanos, según comenta el Dr. John H. Heller, profesor de Medicina y Física Médica de la Universidad de Yale que participó en S.T.U.R.P., apunta que las marcas del sudario son un doble negativo fotográfico de cuerpo entero, siendo sólo la sangre la imagen positiva; la figura, al contrario de las figuras bidimensionales, contiene datos tridimensionales; el material colorado contenido en la sábana es positivamente sangre humana; no existe ninguna imposibilidad en la autenticidad del sudario; no existe definitivamente ninguna explicación final de cómo se formó la imagen; la imagen es anatómicamente exacta según las descripciones de los evangelios acerca de la pasión de Jesús, siendo única en relación con toda la historia romana de crucifixiones del primer siglo.

Cabe mencionar que, en abril de 1 979, luego de constituirse el comité informal de fechado, continuaron las averiguaciones sobre el potencial de las universidades para realizar el trabajo. El día 15 de 1 julio, Garman Harbottle, de la Universidad de Brookhaven, que desarrolló el método de fechado proporcional, envía, junto con el Dr. Harry E. Gove, una propuesta al arzobispo de Turín para realizar el trabajo de fechado del sudario

empleando dos métodos.

En 1981, el Centro Internacional de Sindonología envía a los científicos las fajas de una momia para realizar algunas pruebas, la cual será utilizada por el Dr. Willy Wölfli del Laboratorio Politécnico de la Universidad de Zurich. Sin embargo, los exámenes realizados sobre los tejidos egipcios presentan errores de fechado de 400 años, sorprendiendo a los científicos y demostrando que el material a ser analizado debería ser mayor que el imaginado con este método.

En el día 18 de marzo de 1983 muere en Ginebra el desterrado rey de Italia, Humberto II de Saboya, dejando en su testamento la entrega del sudario al Vaticano, siendo el Papa Juan Pablo II quien lo recibiera en custodia. La reliquia pertenecía a la Casa de Saboya desde 1453, lo cual significa que había permanecido con una familia católica por más de 500 años y por primera vez en la historia pasaba a manos de la Iglesia.

En 1984, luego de la petición de los doctores Gove y Harbottle para realizar el fechado del sudario, la cual estaba totalmente apoyada por el equipo del S.T.U.R.P., el Papa Juan Pablo II autoriza la posibilidad de realizar el trabajo con el carbono 14 para confirmar la antigüedad del sudario por orientación de la Academia Pontificia de Ciencias, sorprendiendo al mundo. Para verificar esta posibilidad, el Museo Británico coordina una comparación entre seis laboratorios interesados en el fechado, buscando emplear diversos métodos. En mayo, los seis laboratorios reciben dos muestras para realizar el fechado, ambas con un peso medio de 100 mg cada una. La información ofrecida de las muestras es sólo sobre su procedencia, pero no acerca de la edad. Una de las muestras es egipcia, compuesta de lino del año 3000 a. de C. y la otra peruana, del año 1200 DC. Definitivamente, se escoge como supervisor del trabajo al Museo Británico por su imparcialidad y por su experiencia en fechados con el carbono 14.

Con el correr de la investigación, el laboratorio de Zurich presenta un error de 1000 años en el primer resultado por contaminación de la muestra. Esta experiencia resulta una clara prueba de cuánto puede influir la contaminación de los objetos en la prueba. De igual manera, el tejido peruano demuestra, en el resultado de fechado, ser mucho más reciente de lo que en realidad es, siendo sustituido sin mayores explicaciones. En su lugar, se fecha otro tejido peruano del 1000 al 1400 DC, siendo que esta primera fase de las pruebas no se presenta nada alentadora.

A finales de 1984, como complemento del programa realizado por el S.T.U.R.P., los científicos deciden continuar el trabajo de fechado. El concepto del proyecto se articula en 26 propuestas de investigación para responder 85 preguntas, siendo las principales: formación de la imagen, conservación del tejido y autenticidad de la pieza. El programa denominado «Fase II» cubre un volumen de 177 páginas en función de los análisis anteriores y de los presentes. El grupo sugiere tomar seis muestras del Sudario, cortadas en lugares diferentes, siguiendo los criterios del Museo Británico.

Para profundizar el conocimiento del tejido, son efectuadas delicadas mediciones fisicoquímicas no destructivas. Luego de realizar la colecta, el S.T.U.R.P. distribuye las 6 muestras a los seis laboratorios que se ofrecieron inicialmente para participar en la experiencia, y que realizaron la previa con los tejidos egipcios y peruanos, empleando dos métodos de fechado. Sin embargo, surgen enormes controversias con relación al proceso de fechado, ya que se identifica la presencia de un 20% de material biológico extraño en el sudario en los análisis previos a la colecta. Según se entiende, el tejido no fue mantenido en un ambiente cerrado, sino en constante contacto con varias sustancias que atacaron su superficie y alteraron su composición (agua, calor, humo de fuego y velas, aire, gas carbónico y el contacto manual). Con el correr del tiempo, los laboratorios y científicos involucrados buscaron alejar al equipo del S.T.U.R.P. para negociar sus propuestas independientemente, generando una serie de problemas.

Entre el 19 de septiembre y el 1 de octubre de 1986, se celebra el Protocolo de Turín, por el cual se busca llegar a un acuerdo para el fechado de la sábana con el C14. Se presentan siete laboratorios, tres instituciones certificadoras y dos métodos de análisis, resultando que cinco laboratorios emplearán el acelerador con espectrómetro de masa y los otros con los contadores de radiación.

En la primavera de 1987, el S.T.U.R.P. propone un fechado definitivo, exigiendo la posibilidad de la realización a los laboratorios solicitantes. Sin embargo, el día 27 de abril, Luigi Gonella, asesor científico del arzobispo de Turín, anuncia al periódico *La Stampa* que el fechado sólo será confiado a dos laboratorios. El astrofísico del *Institute for Space Studies de la N.A.S.A.* de Nueva York, Vittorio Canuto, secretario y consejero del profesor Carlos Chagas, presidente de la Pontificia Academia de Ciencias, confirma al Dr. Harry Gove de la Universidad de Rochester que en el Vaticano la orientación prioritaria es la de utilizar sólo

tres laboratorios. Con esta actitud, el secretario y confidente de Chagas viola las reglas más elementales de reserva. Y varios de los principales laboratorios del mundo protestaron.

En septiembre, la situación continúa indefinida. El Dr. Ian Wilson, rector de la Universidad de Oxford y presidente de la *British Society for the Turin Shroud*, insiste en que el fechado sea realizado dentro de las propuestas del S.T.U.R.P. y de las otras organizaciones. El día 10 de octubre el cardenal Anastasio Ballesterio, arzobispo de Turín y guardián del síndone, escribe a todos los laboratorios y a los participantes declarando haber recibido instrucciones de la Santa Sede sobre cómo proceder con el fechado. Según esta indicación, son sólo tres laboratorios (Zurich, Oxford y Tucson) los indicados para analizar tres muestras: una verdadera y dos retiradas de otros tejidos antiguos conocidos.

La experta en tejidos, Mechtilde Flury Lemberg de Berna, que durante los trabajos anteriores realizó la toma de las muestras, es retirada y sustituida por otra del equipo, y el Dr. Michael Tite, del Museo Británico, se transforma en el coordinador del proyecto, dudando, en varias oportunidades, acerca de su continuidad o no en el cargo y como entidad certificadora, dados los criterios empleados e impuestos por los religiosos.

Aparentemente, los problemas y conflictos de Gonelle con el Dr. Gove del laboratorio Rochester, así como las fricciones de Harbottle del laboratorio Brookhaven con Ballesteros, y otros tantos disgustos entre algunos científicos y el clero, resultarían aparentemente en los factores responsables del recorte, sugiriendo también algún conflicto de intereses.

En un clima de insatisfacción y disconformidad, algunos científicos como Gove de Harbottle escriben indignados artículos cuestionando la actitud, considerándola totalmente anticientífica. Otros como los doctores Sox y Dutton envían a la revista *Nature* cartas en las cuales expresan algunas de sus sospechas con relación a los criterios empleados por la Iglesia para el recorte de instituciones, considerando inclusive que puedan ser enviadas pruebas falsas para analizar.

Los científicos cuestionan los documentos y el hecho de que, si el objetivo es tener un fechado correcto dentro del mejor proceso científico existente, ¿Cuál es la razón de reducir la probabilidad del acierto? Los análisis serán realizados utilizando sólo el acelerador de partículas con el espectrómetro de masa. Por lo tanto, el método clásico de contado radiactivo queda excluido. Los adeptos al método clásico protestan, afirmando

que la prueba a ser utilizada es experimental y falible, ya que raramente ha sido empleada con muestras de tamaño reducido y donde exista la posibilidad de contaminación. Las muestras serán retiradas de los bordes de los pliegues internos, próximas a algunas áreas quemadas durante el incendio.

Queda claro que, en vez de siete laboratorios, sólo tres realizarán la prueba y que de los dos métodos de análisis debían utilizar solamente uno; de tres instituciones que garantizaran el trabajo sólo quedan dos; y que no habrá ningún análisis posterior para verificaciones.

Por otro lado, el Dr. William Meachan, un arqueólogo de la Universidad de Hong Kong, alerta que, aunque el proceso único de fechado fuera el carbono 14, el mismo no debería jamás ser considerado definitivo, dada la antigüedad de la reliquia. Esto es reforzado por el Dr. Paúl Maloney. Los científicos consideran que muchos factores podrían en cualquier condición de análisis propiciar distorsiones en el resultado.

Y para complicar aún más el cuadro tenemos que, aunque los laboratorios autorizados fuesen competentes, no estaban familiarizados con el proceso de fechado por acelerador, ya que justamente los científicos de las universidades Harwell y Brookhaver que fueron retirados eran los mejores especialistas del mundo en este tipo de trabajo.

Finalmente, hasta la Pontificia Academia de Ciencias queda inexplicablemente excluida de participar oficialmente en todos los aspectos de la medición del fechado, permaneciendo sólo el Museo Británico como entidad certificadora. Situación extraña, pues la Pontificia Academia de Ciencias es el único organismo científico conectado con la Iglesia y que goza de alta reputación mundial. El mismo cardenal Ballesterio, en una carta de 1987, informa que no considera necesaria la presencia en Turín de los representantes de los laboratorios autorizados en el momento de la toma de las muestras del tejido del sudario, generando gran disconformidad y comentarios por parte del Dr. Tite del Museo Británico.

Definitivamente, el 15 de abril de 1988 se da inicio oficialmente al trabajo. Así, el día 21 de abril, el Papa Juan Pablo II entrega la sábana de Turín para que las muestras sean tomadas, las cuales serían analizadas por unas treinta personas. Luego de todos los años de preparación y debate, los protocolos que se siguen enfrentan absurdas improvisaciones, las cuales hieren todo y cualquier respeto por el método científico.

La toma de muestras se lleva a cabo sólo con la presencia de un pequeño grupo de clérigos bajo el mando de monseñor Pietro Caramello alrededor de las 4:30 horas de la madrugada. Sólo a las 6:00 horas arriban Ballesteros, Tite, Hall, Hedges, Wólfli, Damon y Donahue, quienes enfrentan un conflicto por problemas de cuña política. Las muestras son tomadas sin ningún tipo de trabajo preventivo y desobedeciendo cualquier exigencia aséptica. Llevados y distribuidos por los respectivos laboratorios, los resultados solamente se verían en agosto del mismo año.

De acuerdo con algunos comentarios, un fragmento de 7 x 1 cm habría sido retirado de la punta superior del sudario con las manos, sin guantes, por el profesor Giovanni Riggi, vicepresidente del Proyecto de Investigación sobre el Sudario de Turín, quien afirmó que las muestras fueron tomadas luego de realizar una amplia consulta entre los peritos textiles. Sin embargo, las muestras deberían haber sido de un área denominada «ángulo de Raes», esto es la parte inferior derecha de la imagen frontal, junto al punto de donde fueron retiradas las muestras en 1973.

Pero lamentablemente, el lugar escogido fue bastante más al costado del punto inicialmente escogido que, según los especialistas, es el peor, ya que fue uno de los puntos que ha permanecido más expuesto a la contaminación. Precisamente, el lugar se encuentra en uno de los ángulos próximos a los puntos quemados por las gotas de plata del incendio de 1532, que recibieron toda el agua empleada para apagar el fuego, resultando que, sobre ese lugar, se había acumulado un gran volumen de material residual de la descomposición química obtenida por el calentamiento de la sábana, encontrándose en esa área una concentración de polvos, sangre y otras sustancias.

Por encima de esto, el lugar en cuestión formaba parte del ángulo siempre expuesto al ambiente durante las exposiciones. La recomendación previa original era que la toma de las muestras ocurriese en tres puntos diferentes, lo que desgraciadamente no ocurrió. Además, la extracción de todas las muestras de un único sitio no resulta representativa en este tipo de experiencia. De esta manera, Y BAJO UN PROCEDIMIENTO ALTAMENTE CUESTIONABLE, EL DÍA 14 DE OCTUBRE DE 1988, EL CARDENAL ANASTASIO BALLESTERO, ARZOBISPO DE TURÍN, RESPONSABLE POR EL SÍNDONE EN NOMBRE DE LA SANTA SEDE, COMUNICÓ OFICIALMENTE A LA PRENSA QUE EL RESULTADO DEL ANÁLISIS DEL FECHADO PRESENTÓ QUE EL SUDARIO ES, EN VERDAD; DE ORIGEN RECIENTE, HABIENDO SIDO

CONFECCIONADO ENTRE LOS AÑOS 1 260 Y 1 390.

El comunicado provoca un impacto general. Todos los científicos envueltos en el trabajo de años de investigación se sintieron frustrados frente a tal afirmación, viendo que la Iglesia reacciona de forma extremadamente tranquila y sin ningún tipo de alarde. Los descubrimientos sobre el sudario recogidos a lo largo de décadas de investigación, los fechados de Max Frei, las monedas, los misterios sobre la formación de la imagen, todo lo que fue recopilado por brillantes y renombrados científicos parece desaparecer en segundos. El mundo sólo escucha el pronunciamiento oficial de la Iglesia, acatando de inmediato aquello como una verdad irrevocable e incuestionable. *Repentinamente, el sudario de Turín deja de lado su misterio para convertirse sólo en una curiosa pieza textil medieval, sin mayores cuestionamientos.*

Rápidamente después, en una entrevista, el asesor científico del arzobispo de Turín, el físico Dr. Luigi Gonella confirma que los estudios realizados con el sistema de fechado por acelerador revelaron que la sábana fue elaborada en la Edad Media, entre los años de 1 260 y 1 390 (siglos XIII y XIV), resultando ser un trabajo medieval. Y, entre varios comentarios, surge la hipótesis de que la figura en cuestión pudiera ser la imagen de algún noble cruzado torturado como a Jesús durante las incursiones en Tierra Santa.

Todo resuelto y todo explicado. En apenas pocos minutos el misterio de centenares de años acaba solucionado como por arte de magia. Nadie pregunta acerca del proceso de grabado, de las monedas de Pilatos, de los exagerados detalles de las torturas idénticas a los relatos del *Nuevo Testamento*, del tipo de tejido empleado solamente en la época de Jesús, de las escrituras antiguas sobre la existencia del sudario o de las pinturas anteriores al siglo XIII, ni de que desde el siglo V se viene retratando el rostro de la sábana. Parece hasta que el simple pronunciamiento terminó con la curiosidad del mundo. Una única mención dejó atrás incontables argumentos y evidencias, valiendo sólo lo que le sirve a diversos y pesados intereses.

Pero no todos permanecieron callados. El Secretario del Centro Internacional de Sindonología, Gino Moretto, entrevistado por un grupo de periodistas en la Vía San Doménico, afirmaba frustrado y disconforme que las muestras que fueron utilizadas para realizar el fechado pertenecían a las puntas de la sábana, que habitualmente eran manipuladas por los padres locales a lo largo de los siglos, así como expuestas al humo de

las velas y residuos orgánicos. *Estos hechos sólo podían interferir en los resultados, ya que las muestras tomadas se encontraban contaminadas. Pero, sorprendentemente, semejante comentario parece no encontrar eco en la media de la gente.*

El mundo parecía anestesiado. Ningún desahogo, argumento o respuesta al parecer final avalaba la posición de la prensa y del mundo. Un mito fue destruido y el mundo se daba por satisfecho, pues se quitaban de encima una preocupación. ¿Será que es así de simple? —pensaba para mí—.

En este clima de frustración y consternación en el escenario científico, el Dr. Michael Tite del *British Museum* de Londres, el mismo que fue responsable de la supervisión de la prueba del fechado, apunta, en una carta fechada el 14 de septiembre de 1988 al profesor Gonella, que no cree en la falsedad del sudario, cuestionando la validez del proceso de fechado.

Más adelante, otro investigador, el físico alemán Eherhar Lindner, afirma, en septiembre de 1989, durante el Congreso Internacional de Sindonología en París, que el motivo que provocó un resultado tan absurdo en cuanto a la antigüedad del sudario está relacionado con el fenómeno que provocó el grabado del cuerpo. Esto significa decir que el registro del cuerpo fue realizado y plasmado por una intensa radiación que alteró la estructura del carbono del mismo sudario. Y pocos años más tarde, el Dr. Jean Baptiste Runauro, especialista en medicina nuclear de Montpellier, demuestra que las suposiciones de Lindner no estaban equivocadas.

Este investigador buscó obtener una imagen semejante a aquella del sudario y consiguió resultados sorprendentes aplicando, a una sábana; una descarga radiactiva procedente de la liberación de protones y neutrones de una carga de deuterio (hidrógeno pesado), algo que estaría fuera de cualquier tecnología pensada, inclusive para el siglo XIV. Expuesto de esta manera, el fechado por radiocarbono no es fiel al tener por objeto de investigación el expuesto a cualquier tipo de radiación. Inclusive, se considera el accidente de Chernobil de 1986, que provocó la liberación de radiación a toda Europa, contaminando todos los materiales orgánicos y alterando de forma sustancial los resultados de cualquier prueba por carbono 14.

Además, todo y cualquier material expuesto a fuentes de radiación, inclusive incendios, pueden provocar una representativa alteración en la estructura del carbono, lo

que habría ocurrido en el caso de la sábana. En otras palabras, el volumen de exposiciones que el sudario recibió de diversas fuentes de radiación (incendio, generación de la imagen y hasta el accidente de Chernobil) debe haber influido en la estructura molecular del carbono, rejuveneciéndolo.

Finalmente ¿Cuál era la confiabilidad de este resultado tan absurdo? De acuerdo con la revista *Science*, una experiencia realizada en diciembre de 1 988 reveló que los fragmentos enviados a los laboratorios eran extremadamente pequeños para poder producir un resultado confiable, haciendo referencia a varias otras pruebas realizadas con resultados absurdos también. Dentro de ellos, citó el sometimiento de algunos caracoles vivos a pruebas de fechado, que dio como resultado que algunos de ellos, aun vivos, presentaban una antigüedad de 26 000 años.

En otro proceso de fechado llevado a cabo sobre el tejido de una foca recién muerta, el resultado reveló una antigüedad de 1 300 años. Y la cosa no para aquí. En la revista *Radiocarbón* fue presentado el proceso de fechado reciente de la piel de un mamut que vivió en Siberia hace 26 000 años, y acusó un fechado de una antigüedad de sólo 5 600 años. Para rematar, uno de los investigadores del laboratorio Zurich, disconforme con el resultado, sometió un trozo del mantel de la mesa de su suegra al mismo procedimiento, obteniendo una antigüedad de 350 años.

Por otro lado, aunque la sábana no hubiese sido fabricada en la época de Jesús, no se explicaba todo el polen encontrado por el profesor Max Frei, y tampoco se explicaba la presencia de las monedas romanas que cerraban los ojos del muerto.

En 1 993, durante un simposio internacional de científicos reunidos en Roma, y luego de largos debates acerca del procedimiento de fechado de 1 988, los participantes impugnaron el fechado realizado, los cuales produjeron resultados dudosos, y estaban convencidos de que existían datos que no fueron divulgados al público, y que los resultados obtenidos buscaban cubrir las necesidades de determinados intereses. Dentro de los 50 especialistas de todas las disciplinas presentes que participaron del simposio, se encontraba el renombrado científico soviético Dr. Dimitri Koutznetsov, Premio Lenin de Física Nuclear y en fechado histórico bajo el proceso de radioisótopos. De acuerdo con los análisis realizados, la conclusión del simposio fue la siguiente:

**«...Por la única definición científica de este objeto, compatible con el estado actual**

***de'las investigaciones realizadas, se trata del auténtico Sudario que envolvió el cuerpo de Jesús...».***

Sin embargo, lo más sorprendente de todo es que esta conclusión no recibió la publicidad merecida por parte de la prensa, ni tampoco recibió ningún espacio de importancia en los noticieros internacionales, permaneciendo en el concepto popular sólo el resultado divulgado por la Iglesia en 1 988. *En la cabeza de la gente y de los medios, el sudario es falso y ya ha sido «probado».* ¿Cómo? No importa. El hecho es que la Iglesia ya se pronunció después de un largo proceso de fechado. Nadie quiere saber si estuvo bien hecho, sólo que fue hecho. Y el sudario resultó desmitificado ante los ojos del mundo.

Y, finalmente, en una última evaluación, realizada en 1 995 por un grupo de investigadores de la Universidad de Texas, en Estados Unidos, fue abierta otra vía de soporte a lo resuelto en el simposio romano. De acuerdo con los investigadores americanos, la distorsión de la lectura llevada a cabo en 1 988 puede haber ocurrido perfectamente en función de la presencia de bacterias alojadas en las tramas del tejido, habiendo contaminado el resultado.

Qué complicado era todo esto. Realmente, la reliquia más importante de toda la cristiandad y que debería representar un marco en la comprensión del misterio sobre Jesús, había sido tratada de manera aparentemente liviana. Entre las tramas de aquel tejido se escondía la identidad y, probablemente, la respuesta a una figura milenaria y de sorprendente relevancia para el pasado, presente y futuro de la humanidad, habiendo recibido un tratamiento de acuerdo con la mediocridad que caracteriza al comportamiento humano.

¿Por qué tanta restricción? ¿Por qué tanto recelo? ¿Para qué tanta dificultad? ¿No se buscaba descubrir la verdad? ¿No era maravilloso tener total y absoluta certeza de su origen y autenticidad? Mientras meditaba acerca de todos los libros que había estudiado, así como todos los artículos sobre el sudario que había leído, recordaba claramente un pasaje del Nuevo Testamento:

*«...a causa de la dureza de vuestros corazones fueron escritos los mandamientos...».*  
(Marcos, 10:5).

Es impresionante cómo nuestros intereses bloquean nuestra percepción y sensibilidad, y qué fácilmente nos corrompen las necesidades egoístas. ¡Qué manipulables

somos en función de eso! ¿Será que siempre habremos subordinado nuestras miserias? De inmediato recordé otro tramo de la *Biblia* que dice:

*«...el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él...»* (Marcos, 10:15). Por ende, debe haber pureza de intenciones, ingenuidad, simplicidad, juventud mental y mucha curiosidad para poder elevar nuestro espíritu y conquistar la vida. *Mientras los intereses individuales egoístas comanden nuestros actos, estaremos lejos de conquistar la vida y más aún, de vislumbrar nuestro potencial. Mientras busquemos sólo medios para sobrevivir y no para el descubrimiento de la vida misma, de la realización digna y correcta, caminaremos en dirección al sufrimiento y al caos.* La falta de una visión o percepción de un objetivo real de existencia nos hizo construir pseudo-razones culturales, las cuales no gozan de mucha credibilidad, y por eso esas razones institucionalizadas se pierden y pasan a ser razones personales, reforzando el egoísmo y la individualidad. No tenemos un objetivo de existencia común. Tenemos solamente desesperadas razones individuales de supervivencia donde la ley que vale es la del más fuerte, poderoso o despierto. Quien llega primero gana, quien deja a todos atrás será bien visto, hasta imitado. Y esto es lo que entendemos como «realización».

No en vano el evangelio dice que:

*«...Muchos de los primeros serán últimos, y los últimos serán los primeros...»* (Marcos, 10:31).

Probablemente, dentro de la carrera por los primeros lugares de los modelos considerados triunfadores o exitosos, la ansiedad ciega a la conciencia y anula a la razón, valiendo sólo las costumbres y lo culturalmente correcto, aunque eso sea equivocado dentro del contexto universal. Es ridículo que una persona mate a otra en condiciones de guerra, siendo considerada héroe y recibiendo la aprobación general por el crimen cometido, pero si la persona mata en condición de paz, allí es considerada una asesina y será penalizada. El asesinato que cuenta con el apoyo del Estado es recompensado, de lo contrario, penalizado. De la misma forma que si matara bajo la protección de una fe o ideal aceptado por una comunidad.

*¿Y universalmente hablando? ¿Cómo debería ser? Nunca estructuramos nuestras leyes ni nuestra ética dentro de una visión cosmológica. Jamás paramos para pensar acerca de lo universal o cósmicamente correcto. ¡Sólo construimos nuestra vida y orientamos*

*nuestro comportamiento hacia quien lo determina, sea un rey, un emperador, un sumo sacerdote, en fin, hacia quien resulte ser el dueño y señor del mundo y de la verdad! En otras palabras, hacia quien haya llegado primero en la carrera por el poder y por la posesión de la verdad.*

*Así es que; los últimos, los supervivientes de la locura, aquellos que consiguieron ver a tiempo la irresponsabilidad de los impacientes, la negligencia de los intransigentes, la indiferencia de los ansiosos y la frialdad de los impulsivos, tendrán condiciones para no equivocarse y lograr conquistar; finalmente, un mundo de Paz y Amor. Los que en el principio fueron los últimos serán los primeros en gozar de una verdadera vida, mientras que los impulsivos se perderán por falta de visión y prudencia.*

**Sin embargo; con el correr de la gran aventura de la vida o de la existencia de una especie como la nuestra, creo que no importará quien tiene más o menos. O cuanto poder fue obtenido o que posición haya alcanzado, porque al final; sólo quien supo darse el tiempo necesario para buscar la Sabiduría, las opciones o posibilidades del Conocimiento, de la Comprensión, del Amor, de la Justicia y de la Conciencia, conseguirá llegar donde pretende y obtener como premio, la alegría y la felicidad de estar en Paz, consigo mismo y con sus semejantes.**

## CAPÍTULO XV

### EL SUDARIO DE OVIEDO

Realmente, si Jesús había dejado el sudario como prueba concreta de su existencia y de su naturaleza, era una evidencia bastante maltratada o marginada a propósito. Situación que me estaba dejando bastante frustrado, pero que en ningún momento me hizo desistir de continuar la investigación. Lo cual fue muy importante porque me permitió descubrir detalles aún más interesantes.

*Durante toda la investigación acerca de la antigüedad del sudario de Turín, recogí datos no sólo respecto de su pasado histórico, sino que también descubrí que, la sábana no estaba sola. Con esto quiero decir que el sudario no era la única pieza que contiene marcas y manchas presuntamente de la sangre de Jesús.*

Según pude averiguar, existe en la ciudad de Oviedo, en España, una pieza de lino llamada «Sudario de Oviedo», también conocido como **MANDYLIÓN** o también **PANHOLAO**, diminutivo de «Mandul» o «Sábana». De acuerdo con los registros históricos recolectados por incontables investigadores, el Mandylión es comúnmente confundido con el sudario de Turín, siendo que, ambas piezas son completamente diferentes una de la otra, tanto en tamaño como en características.

*El sudario de Oviedo es una sábana de lino rectangular, midiendo sólo 83 x 53 cm, que ha sido tejido en trama octogonal. En su interior se presentan manchas que parecen ser de sangre y que, en el pasado, mostraban la imagen de un rostro. A diferencia de la*

sábana de Turín, no aparenta estar chamuscada ni poseer marcas acastañadas de un rostro, sólo manchas de varios tonos, aparentemente producidas específicamente por sangre.

**Exámenes de polen realizados en su superficie demostraron que la fase que actualmente está expuesta al público no forma parte de la que estuvo en contacto directo con el rostro y sobre la cual fueron hechas las manchas.** Además, el Dr. Max Frei (el mismo que analizó el síndone), apuntó que se encontró polen de Oriente Medio, habiendo seis tipos que coincidían con el Síndone, es decir, con el sudario de Turín, además de otros dos tipos existentes en Palestina, ninguno de Constantinopla, Francia o Italia, y una variedad típica de África y España (todos estos ausentes en el síndone). En otras palabras, *aparentemente, el paño de Oviedo habría estado solamente en Palestina, África y España, y jamás en Constantinopla o Bizancio.*

*De acuerdo con la tradición, el sudario de Oviedo presentaba la figura de un rostro humano grabada en su superficie, pero con el tiempo los rasgos fisonómicos desaparecieron casi por completo, siendo hoy difícil identificarlos.* Las grandes manchas de sangre son principalmente dos, ordenadas de forma simétrica con relación al eje representado por un pliegue. Todo indica que el paño estaba doblado en dos cuando fue colocado alrededor de la cabeza de Jesús, formando casi un cuadrado de 47,7 x 53 centímetros. Por otro lado, las marcas que formaban el rostro fueron realizadas por vapores amoníacos producidos por la fermentación de urea, es decir, de sudor mezclado con algún resto de aloe (aceite) o mirra que se encontraban impregnados en el paño de lino.

Encima de todo, según apuntan las investigaciones realizadas, tenemos que, desde el punto de vista hematológico, surgieron dos aspectos en el resultado, uno de carácter estático y otro de carácter dinámico. Esto significa que existieron dos tiempos para la formación de las manchas de sangre con un intervalo de 45 a 60 minutos entre una y otra. La mancha mayor está constituida por el líquido pleural, procedente de un enorme edema pulmonar, probablemente realizada al retirar el cuerpo de la cruz, y las menores deben haber sido realizadas durante el descenso del cuerpo. También se pueden observar manchas hechas por la palma de una mano izquierda y por los dedos de algún apóstol o seguidor, que sostenían las fosas nasales para evitar que saliera sangre. También se pueden ver otras manchas de dedos.

Las manchas alrededor de la nariz permiten establecer, por las mediciones, que son

exactamente iguales a la nariz del rostro del sudario de Turín, es decir de 8 centímetros. De la misma forma, todos los detalles de los rasgos del sudario de Oviedo coinciden perfectamente con el rostro del de Turín en su simetría. Por último, existen las marcas, perfectamente claras, de que la cabeza que estuvo cubierta presentaba heridas hechas por algún material puntiagudo, es decir, por una corona de espinas, visto que conforme afirma el obispo Guilio Ricci:

*«...Jamás fue registrado por los historiadores que un crucificado haya sido coronado de espinas».*

Por lo que se conoce, las leyes judías indican que un hombre ejecutado debía ser sepultado sólo con un sudario o sábana (Leyes del Luto, 364). Pero al mismo tiempo, el Talmud permite la utilización de una sábana o paño para cubrir la boca y cubrir la cabeza de aquellos que, como Jesús, habían muerto por asfixia. Esto significaría que, independientemente del sudario, al ser desprendido de la cruz, Jesús fue atendido con un pequeño paño, utilizado para enjuagar el sudor y limpiar la sangre derramada por la tortura y muerte, el cual habría sido colocado en el sepulcro junto a él.

*En el texto apócrifo conocido como Hechos de Pilatos, escrito alrededor del siglo II de nuestra era, y en el apócrifo llamado Evangelio de Nicodemo, escrito aproximadamente en el siglo V, se hace referencia a la existencia de un paño, más conocido como «Sábana de Verónica», también llamado Berenice. En verdad, tenemos una conjunción desfigurada de las palabras VERA-ICON, que significan «Verdadera Imagen», y que a lo largo de los tiempos derivó en un mito.*

Paralelamente a esos documentos, la existencia de «varios paños» es mencionada por los apóstoles Lucas (24:12) y Juan (20:5-10) en sus evangelios, refiriéndose el primero a «sábanas» y el segundo a la presencia específica de un «paño para cubrir la cabeza», al que llama «sudario». Todo esto aparece bien detallado en las descripciones que Juan hace acerca de lo que ambos apóstoles observaron en el interior de la tumba, luego de la resurrección de Jesús en la mañana de Pascuas.

**Por lo que se conoce de los textos apócrifos del Evangelio según los hebreos del siglo I y del Evangelio de Gamaliel del siglo V; los sudarios, ambas piezas, eran considerados un legado único, visto que eran la prueba concreta de la resurrección de Jesús. Inclusive, en el Evangelio de Gamaliel, iniciado durante el período de Pilatos,**

encontramos como tema principal de las narrativas los milagros realizados por las llamadas «Sábanas Funerarias del Señor», en el cual son mencionados varios tipos de tamaño.

*De esta forma, podemos deducir que, por lo que todo indica, no fue una única pieza de lino la que cubrió a Jesús, sino que, aparentemente, fueron dos. Es decir, una que le cubrió el rostro para enjuagar la sangre y el sudor, y luego una mortaja que le protegió el resto del cuerpo.* Y esto está confirmado por las afirmaciones de San Isidro de Sevilla, autor de la obra *Liturgia Mozárabe* que tuvo en sus manos uno de los paños.

En esta liturgia de origen muy antiguo, es posible leer en el ritual de la veneración del Viernes Santo lo siguiente:

*«...Pedro corre con Juan y observan en las sábanas las marcas recientes del difunto ya resucitado...».* (Patrología de Migne, Volumen 88, col. 779).

Igualmente, San Braulio, obispo de Zaragoza, en España, y amigo de San Isidro, en una carta enviada en 623 a don Samuel Tajón, su sucesor en el episcopado, comenta:

*«...se nos dice por tradición y por escrito que muchas personas, y entre ellas San Jerónimo, vieron en Jerusalén las sábanas y el sudario en el que fue envuelto el cuerpo del Señor, del cual se lee que ha sido encontrado...».* (Patrología de Migne, Volumen 80, col. 689, *Braulionis Epistolae* 42).

Es posible comprender en este texto que se trata de dos paños (sábana y sudario), y no sólo de una pieza. Lo que significa que ambos estuvieron en Jerusalén por algún tiempo, antes de iniciar su separación. ¿Pero dónde habrían sido preservadas estas reliquias? La tradición mosaica está contra estas imágenes, lo que demuestra que, en este caso, es probable que un no judío haya preservado ambas piezas por un largo período de tiempo. O tal vez algún apóstol, como ya hemos visto, que buscase un recuerdo de su Maestro o, en último caso, por ostentar dotes milagrosas y curativas.

Además, como ya investigué anteriormente, **existen varios testimonios sobre la preservación del sudario, y para mi sorpresa, también existen sobre el paño de Oviedo.**

Aparentemente; ambas sábanas permanecieron juntas en Jerusalén hasta finales del primer siglo, siendo que el sudario habría abandonado la ciudad sólo alrededor del año 60 u 80. En este sentido, diversos clérigos hacen mención de la existencia de estas reliquias, como el padre Heirich Pfeiffer en el siglo IV en Anablatha; el patriarca San Cirilo en el siglo IV en Jerusalén; el abad Isidro en el siglo V en Pelusium; el patriarca Sofronio en el siglo VII

en Jerusalén, y San Epifanio, Amulfo y otros en los siglos posteriores. Esto coincide con la referencia que se hace de la probable salida del sudario en el año 614 rumbo a Constantinopla, ante la caída de la ciudad frente a las tropas del emperador Cosroes II Abharves o Parviz, que significa «Victorioso».

A este respecto, durante la investigación descubrí que en el año 1878 en San Petersburgo, Rusia, se descubrió un manuscrito sirio del siglo VI que aseguraba explícitamente ser una copia fiel de un original más antiguo, el cual se encontraba en los archivos reales de la ciudad de Edessa. En este documento, conocido como *Hechos de Addai* o *Doctrina de Tadeo*, consta el relato de cómo el rey Abgar V Ukhamn (9-46 DC) recibió a un visitante de nombre Tadeo que predicó por el reino de Edessa, y le curó la lepra con una sábana conteniendo el rostro de Jesús, simplemente al contemplarlo.

Esta historia encuentra sustento en los relatos de un historiador eclesiástico llamado Eusebio de Cesárea. En su obra *Historia Eclesiástica* de 325, dentro de la cual narra haber visto algunas cartas en el archivo real de Edessa, podrían ser corroboradas las informaciones acerca de la conversión de Abgar V y las prédicas de Tadeo. Además de esto, el texto también da detalles acerca de la contemplación del «retrato» de Jesús, plasmado en una sábana, describiendo también la conversión de Abgar V y de todo su reino al cristianismo.

Vale mencionar que Edessa es una antigua ciudad al norte de la Mesopotamia, actualmente conocida bajo el nombre de Urfa en Turquía meridional. En la antigüedad, Edessa fue capital del reino de Osrhoéne. Alrededor del siglo I fue gobernada por un rey toparca, vasallo de los partos, llamado Abgar V Ukhamn quien, enfermo de lepra negra y habiendo escuchado hablar de Jesús, le envió una carta a través de un siervo de nombre Hannan o Ananias, solicitando ser curado. Informado del pedido, Jesús respondió por medio de un tal Tadeo (¿posiblemente Judas?), excusando su asistencia de momento, pero que al final sería curado. Esta milagrosa cura habría ocurrido sólo 30 años después, cuando Tadeo entregó a Abgar una carta y presentó un «retrato» de Jesús.

Los relatos de una peregrina cristiana de nombre Egeria, que visitaba Edessa en el año 384, narran cómo los obispos de la ciudad, mientras la acompañaban por los lugares más notables, la llevaron hasta el «Portón de las Torres», comentando que fue allí donde llegó Hannan trayendo la respuesta de Jesús a Abgar V. De igual manera, en la obra *Historia*

*Universal* de Agapito de Menbidj del siglo X, y en la *Crónica* de Miguel, *el Sirio* del siglo XII, podemos encontrar concordancias sobre la carta de Jesús.

Según afirma el historiador y clérigo padre Danielo, el primer rey cristiano de Edessa no habría sido Abgar V, sino Abgar IX, que reinó desde 179 hasta 186. De acuerdo con lo que apuntan las investigaciones, encontré que después de la muerte de Abgar V, su sucesor, el rey MaTJn VI, hizo retornar a todo el reino al paganismo y se dedicó a perseguir cristianos, situación que duró hasta la llegada de Abgar IX.

De esta forma, solamente pasados 122 años del reinado de Abgar V, el reino de Edessa volvió a ser cristiano, y sólo por intermedio de Abgar IX. Sin embargo, existen algunos historiadores que consideran que nunca existió un evangelizador con el nombre de Tadeo, sino que se trataba de una desviación de la palabra «Tadei», que significa «Coraje», que habría sido empleada para identificar a un grupo de cristianos corajudos que llegaron hasta el reino de Osrhoéne, por Antioquia, llevando consigo el paño con el «retrato» de Jesús. Pero no con el paño de Turín, sino con el mencionado manto de Verónica o futuro sudario de Oviedo.

Según narra la información encontrada en textos de Procopio de Cesárea, una terrible inundación ocurrida alrededor del año 525, por la elevación del río Daisan, provocó la muerte de cerca de 30.000 personas en Edessa, destruyendo gran parte de la muralla oeste de la ciudad, precisamente el área sobre la «Puerta Kappa». Después de iniciadas las reparaciones y las reformas, en el lugar se descubrió un nicho con una lámpara encendida, encontrándose en su interior el sudario que estaba perdido desde la época de Abgar V. Según dice una leyenda local, el paño fue encontrado de la misma forma en la que el leal Hannan, sirviente de Abgar V, lo había escondido y dejado 500 años antes para preservarlo de los enemigos.

El historiador Evagrius, *el Escolástico*, comenta que en la misma época, alrededor de 544, luego de la caída de Antioquia bajo el dominio del rey persa Cosroes I Anocharvan, y más tarde, durante el asedio de Edessa por los persas, una imagen sacra y un cántico sirio fueron presentados como escudo para repeler el ataque con éxito. En función de este milagro, que fue comentado por todas las ciudades cristianas, como Melita, Hierópolis y otras, quisieron tener una copia del sudario, lo que generó pinturas que imitaban al original.

De acuerdo con las crónicas del período, el magnífico hallazgo y el éxito contra los persas fueron considerados una manifestación divina, tanto que Justiniano I, aún gobernador de la capital y futuro emperador bizantino en 527, mandó construir una catedral en 525 bajo el nombre de Hagia Sophia o también mejor conocida como Santa Sofía (que significa Santa Sabiduría) en Edessa. Diez años más tarde, haría una réplica de la catedral de Constantinopla, cuando fuera emperador, como menciono anteriormente.

**La imagen de Edessa ganó fama por todo Oriente, así como también un respeto excepcional.** Entre otros testimonios sobre su existencia, tenemos los del siglo VII de Andrés de Creta, del Papa San Gregorio II (715-731) y de San Juan Damasceno. Además de esto, en el año 769 encontramos la intervención del Papa Esteban III en un sínodo a favor de la legitimidad de la utilización de las imágenes sacras, comentando específicamente acerca del «rostro de Jesús». Por otro lado, durante el II Concilio de Nicea en 787, organizado por el Papa Adriano I, se trató específicamente acerca de la veneración de imágenes, comentando claramente sobre la imagen de Edessa y de la leyenda de Abgar V.

Sin embargo, existen referencias de que, aldededor del año 944, la sábana habría sido llevada de Edessa, en aquel momento una sultanía árabe, a Constantinopla por un ejército de bizantinos. Acerca de esto, el historiador George Gharib, así como Ian Wilson, catedrático de Historia y retórica de la universidad inglesa de Oxford, opinan que este episodio no es otro que la llegada del mismo sudario encontrado actualmente en Turín. Y así lo comentaron en el II Congreso Internacional de Sindonología llevado a cabo en octubre de 1978.

Aquí encontramos una confusión entre el síndone y el Mandylión. Y es que el síndone tomó el lugar del Mandylión en Edessa, siendo denominado «**TETRAPIPLON**» por estar doblado en cuatro partes. Aparentemente, como ya fue mencionado, el síndone habría emigrado hacia Edessa en el año 796, cuando el Papa León III, *el Isáurico*, hizo que fuera trasladado, permaneciendo en la ciudad hasta el año 944. En dicho año el general bizantino J. Curcuas, enviado por el emperador Romano I Lecapeno, lo llevaría nuevamente a Constantinopla. Pero el Mandylión ya había abandonado Edessa cuando el asedio en 614 del rey persa Cosroes II Abharvez, dando lugar a la llegada del síndone, y así surge la confusión.

El hecho que confirma la existencia de dos piezas de lino completamente diferentes

es encontrando en el año 540, cuando la famosa búsqueda por la «Mensura Christi» de Justiniano ya mencionada. Esto ocurrió cuando el emperador bizantino deseó averiguar la altura real de Jesús para construir una cruz de tamaño natural que debía presidir el altar mayor de la basílica de Santa Sofía. Para ello, envió a un grupo de emisarios a Jerusalén y no a Edessa para obtener del sudario la medida de Jesús. En esta pieza sería fácil obtener la información, y no en el sudario de Edessa que sólo mostraba el rostro de Jesús.

De esta forma podemos considerar, según lo apuntado por algunos historiadores y por el polen encontrado por el Dr. Max Frei, que el Mandylión salió de Edessa después de la confirmación del avance de Cosroes II hacia la ciudad. Probablemente preocupados por la seguridad del Mandylión, la sábana fue llevada a Alejandría, en Egipto, bajo la protección de algunos cristianos, siendo trasladado más tarde a causa de las invasiones árabes hasta el norte de Africa, para más tarde arribar a Cartago. Desde allí la pieza habría seguido hasta Marruecos y de ahí a Cartagena donde, en un baúl de cedro, fue entregado en el siglo VI a San Fulgencio, obispo de Ecija y hermano de San Hermenegildo, también pariente de San Leandro y San Isidro. Estos últimos, ambos obispos de Sevilla, en España, sucesivamente. Más adelante, San Ildefonso, discípulo y sucesor de los obispos sevillanos, llevó el Mandylión a Toledo al ser nombrado obispo local.

Por lo que se conoce históricamente, en 711, los musulmanes invadieron la península Ibérica y en 718 un grupo de nobles visigodos salvó el baúl con el Mandylión, llevándolo a una región asturiana gobernada por el rey Pelayo, también visigodo.

Perdido por los diversos conflictos ocurridos más adelante, el Mandylión será encontrado en Monsacro durante el reinado de Alfonso II *el Casto*, nieto de Pelayo, y llevado a la ciudad de Oviedo. Allí el rey construyó una Cámara Santa para guardarlo. Cabe destacar que fue durante el período de este mismo rey que se inició el recorrido y la peregrinación del famoso «Camino de Santiago», desde la ciudad de Oviedo hasta Santiago de Compostela.

El 14 de marzo de 1075 el rey Alfonso VI, en presencia de su hermana Doña Urraca, de Don Rodrigo Díaz de Vivar, el famoso *Cid*, y de varios obispos, autenticó el Mandylión como verdadero y mandó a recubrir de plata el baúl, grabando una inscripción en su lateral basada en el Evangelio de Juan, donde se lee:

*«El Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo».*

Para terminar, según estudios realizados por el Centro Español de Sindología,

publicados en la revista *Linteum* en noviembre de 1990, sabemos que el sudario de Oviedo presenta manchas de sangre provocadas por una corona de espinas. Inclusive, en el estudio queda evidenciado que, *la sábana rodeó la cabeza de un hombre de derecha a izquierda, estando sujeto a la cabeza por algún tipo de objeto puntiagudo. Si se comparan los puntos de las manchas de sangre, es decir, las heridas de la corona de espinas, con los encontrados en el sudario de Turín, son idénticos.*

Con relación a todo esto, valdría reflejar al respecto la posición de la Iglesia frente al proceso de fechado y a su comportamiento frente a una experiencia tan importante, cuyo resultado fue aceptado por la opinión pública, así como por la misma Iglesia de manera hasta increíblemente pasiva.

¿Hasta qué punto un resultado positivo a favor de la antigüedad de la sábana de Turín, o incluso de la de Oviedo, podría comprometer los intereses doctrinarios de la institución religiosa? ¿Por qué la pregunta? Por una razón muy simple. Si el sudario fuera considerado auténtico por el proceso de fechado, no solamente tendríamos el verdadero sudario que cubrió al cuerpo de Jesús, sino también el registro de sus características físicas, lo que resulta algo de por sí sólo fantástico y sorprendente, y sin embargo, en nada milagroso o divino.

Esto quiere decir que, EL PROCESO DE GRABACIÓN Y REGISTRO DE LA IMAGEN NO FUERON OBRA DE CUALQUIER MILAGRO O FRUTO DE UNA ACCIÓN DIVINA, SINO PRODUCTO ÚNICO Y EXCLUSIVO DE UNA TECNOLOGÍA INCREÍBLEMENTE AVANZADA Y YA EXPERIMENTALMENTE CASI REPRODUCIDA POR ALGUNO DE NUESTROS CIENTÍFICOS. *En otras palabras, la naturaleza, mensajes y conocimientos de Jesús estarían vinculados obligatoriamente al mismo origen de la tecnología que generó y legó el sudario hasta nuestros días, exigiendo necesariamente un reconocimiento, al ser obra de una realidad concreta y no divina o religiosa.*

Mejor dicho, tendríamos que aceptar que, JESÚS NO PERTENECE A UNA NATURALEZA CELESTIAL, SINO A UNA QUE EMBARGA CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS CAPACES DE HACER MILAGROS PARA UN MUNDO IGNORANTE. Siendo así, toda la doctrina y dogmas institucionalizados deberían ser revisados, así como nuestro credo. Lo que de inmediato rompería las estructuras de la Iglesia como institución y colocaría a todos los clérigos, seguidores y simpatizantes en un terrible conflicto espiritual.

*Sólo imaginar esta posibilidad debe haber dejado a mucha gente preocupada, razón más que evidente para pensar en boicotear el proceso y contaminar las muestras.*

Tener la posibilidad de contar con un objeto concreto que demuestre la verdadera naturaleza de Jesús, siendo ésta contraria a los intereses de una o más instituciones, resultaría un absurdo peligro para el mantenimiento y la estabilidad de estas entidades, así como para la continuidad de su existencia. Motivos más que válidos para destruir o desmoralizar cualquier amenaza, ya que resulta increíblemente curioso ver con qué naturalidad y hasta con qué tranquilidad la Iglesia aceptó el veredicto. Creo que se quitaron un gran peso de encima al tener ese resultado. Por otro lado, es sorprendente cómo el asunto fue olvidado y hasta banalizado tan fácilmente, aunque hoy aparentemente el Papa Juan Pablo II afirme tener amplio interés en un nuevo proceso de fechado.

*Es también increíble lo fácil que es construir iconos y destruirlos. Qué fácil es llevar al público a admirar algo o alguien, y qué fácil es destruir algo o desmoralizar a alguien. Basta con sacar una información errada sobre algo o alguien y listo. Al día siguiente, el mundo refleja aquella imagen sin ningún constreñimiento o pudor. Y no ayuda nada publicar algo desmintiendo lo dicho o una corrección al instante. El perjuicio ya fue hecho y la imagen que prevalece es siempre la primera. ¡Qué frágil es nuestra percepción de las cosas y qué susceptibles somos de ser manipulados! Es simplemente absurdo. ¡Qué peligro vive el mundo, qué triste es nuestra dependencia y qué lejos estamos de la verdad!*

**No es pues en vano que, los extraterrestres nos observan desde lejos. Somos una masa fácilmente moldeable, donde los intereses vigentes y las carencias manipulan y nos hacen manipulables, permitiendo seguir un movimiento orientado e inconsciente conforme sus designios y deseos. Y nosotros, pobres ingenuos mortales, creemos gozar del derecho y del privilegio de estar bien informados y correctamente despabilados. La dependencia parece ser una escena típica de aquellos que, por comodidad, dejan que otros arriesguen y piensen por ellos y así asimilan la información, la conclusión o el resultado como propias, siendo víctimas de su propia pasividad. O simplemente acomodados, dejan que otros actúen por ellos, buscando recoger el fruto de esa acción y huir de cualquier amenaza a su propia integridad o de cualquier exigencia de cambio. Pero de cualquier forma somos ingenuos, por más inteligentes que creamos ser.**

Recientemente, el gobierno norteamericano publicó, por conmemorarse los 50

años del incidente Roswell, un comunicado oficial aclarando que el objeto rescatado en el lugar en 1947 era en verdad un grupo de maniqués utilizados para hacer estudios, junto con un globo meteorológico de grandes proporciones, con fines militares. Es decir que tuvieron que pasar 50 años para afirmar esto, cuando, años atrás, ya se habían resguardado afirmando que lo que ocurrió en Roswell fue sólo la caída de un globo militar para observaciones. Esto quiere decir que ahora tenemos otra versión. Entonces, ¿Cuál es la que vale? ¿Será que de aquí a algunos años podremos esperar otra?

Sea como fuere, muchas personas ya compraron la idea. Los adeptos a valorar a su conveniencia, los pasivos dependientes o los ingenuos interesados ya aceptaron la postura oficial norteamericana. En otras palabras, el asunto Roswell ya está perfectamente explicado y aclarado. En la cabeza de esa gente, nunca hubo platillo volador ni extraterrestres en Roswell, sólo una simple confusión a causa de maniobras militares secretas, ya que quien lo afirma no es cualquiera, sino el gobierno norteamericano.

Honestamente, quedo aterrado frente a este tipo de comportamiento, pues se siente una resistencia, maleabilidad y/o condescendencia con relación a las ideas, situaciones, descubrimientos, conocimientos y hasta personas cuyo compromiso no es llenar una laguna. *Aclaran una duda o hallazgo de la verdad, pero sólo cancelan la existencia de algo incómodo, disculpan una actitud o, simplemente, justifican la continuidad de un comportamiento o pensamiento.*

PARA JESÚS, EN SU TIEMPO, LA NATURALEZA HUMANA DEBE HABER PARECIDO EXTREMADAMENTE INGENUA, IGNORANTE, SALVAJE, CURIOSA Y CONTRADICTORIA. ENTONCES HOY PARECERÍA ABSOLUTAMENTE ACOMODADA Y HASTA TERRIBLEMENTE EGOÍSTA E INDIVIDUALISTA, CONFIGURADA DENTRO DE UN ESPÍRITU DE SUPERVIVENCIA SALVAJE Y EXTREMISTA. Y ESTO NO ES UN PRECONCEPTO. Es impresionante cómo el miedo o el recelo de aceptar o confrontar avala las estructuras, haciendo que el mantenimiento del *estatus* haga permisible cualquier acto desesperado de preservación. Y esto ocurre en todos los niveles y en todas las sociedades o épocas. **Tal vez, hoy más que antes; dada la situación de restricción de oportunidades, la tensión por la supervivencia es la concurrencia desmedida en todos los niveles.**

*Las necesidades de preservar aquello que se considera válido, aunque equivocado, resulta vital y preciso para muchos seres humanos. Aunque una vida pueda haber sido*

*construida o hasta mantenida como una mentira, es demasiado doloroso admitirlo cuando la posibilidad de la evidencia está a flor de piel, razón por lo que es más fácil huir y perpetuar la fantasía, haciéndose cuenta que no hubo nada, o hasta evadirse construyendo justificativos y argumentos, aunque sean mentirosos y ficticios.* La propia frase popular «*más vale viejo conocido que nuevo por conocer*» expresa claramente la posición humana frente a las dudas de una sustitución futura, aunque en principio pueda parecer ventajosa.

*Las perzonas; en general, prefieren la garantía de algo conocido a cualquier condición probable, sin importar si el presente no es lo ideal, motivo por lo cual evitan aventurarse en un destajo desconocido, por más que se muestre aparentemente mejor. A este respecto, la condición de ingresar en una experiencia de sustitución o cambio de vida que traiga un costo o sufrimiento y, por más leve, sugiera la posibilidad de un final frustrante y fracasado, promueve en el ser una resistencia total que inhibe la acción y ciega cualquier entendimiento, haciéndole dar la espalda a cualquier intento.*

Inclusive un sentimiento de rabia, repulsión y/o antipatía se desarrolla contra el autor de la propuesta, como para alejar el intento y cohibir la presión psicológica o social de tener que asumir alguna actitud a favor del cambio. El dolor que provoca el enfrentamiento de nuestras ideas y el sufrimiento que provoca el encontrarse con la limitación y la ignorancia, generan un pánico interno de proporciones absurdas y de una violencia descontrolada. **Construir una versión justificada por el dolor y el odio es la mejor solución para alejarse de la reflexión obligatoria.**

*Travestir una idea en negativa, perjudicial, subversiva, destructiva es mucho más fácil si la misma genera dolor e incomodidad al tomar una posición y actitud. Basta canalizar toda esa energía e incomodidad para destruir a quien lo provocó. Y en esa situación, no hay tiempo para pensar, reflexionar o argumentar. Sólo el odio y la violencia, generados por la amenaza de la estabilidad de una situación interior y personal, o incluso de un *estatus*, afloran llevando consigo toda la razón y la racionalidad como una encrucijada, dejando sólo la ignorancia y la violencia.*

LA SUPERVIVENCIA FÍSICA Y EL MANTENIMIENTO DE UN *ESTATUS* PSICOLÓGICO Y SOCIAL, DEJAN DE LADO AL ESPIRITUAL E INTELECTUAL REFLEXIVO, HACIENDO EMERGER SÓLO AL ANIMAL INTERIOR, ELEVANDO SU INSTINTO SALVAJE A LAS MÁS ABSURDAS CONSECUENCIAS. *En este acto poco inteligente, todo está justificado, ya que el argumento*

válido es la supervivencia de una integridad personal, y no un compromiso con la vida o con la verdad.

LAMENTABLEMENTE NO VIVIMOS, SÓLO NOS DEFENDEMOS DE LA VIDA Y DEL CONOCIMIENTO QUE AMENAZA NUESTRA FANTASÍA PARTICULAR. NO INVESTIGAMOS, DESCUBRIMOS O EXPERIMENTAMOS, SÓLO UTILIZAMOS NUESTRA INTELIGENCIA PARA CONSTRUIR DEFENSAS Y LEVANTAR BARRERAS DE PROTECCIÓN. NO QUEREMOS VER CLARAMENTE NUESTRA REALIDAD, SINO DAR ESPACIO A LO IMAGINARIO Y TRANSMUTAR LA PESADILLA DE LA SUPERVIVENCIA EN ALGUNA FORMA DE PRUEBA CÓSMICA, ALIVIANDO ASÍ CUALQUIER POSIBILIDAD DE ADMITIR NUESTRA INCOMPETENCIA ESPIRITUAL Y EXISTENCIAL. NO BUSCAMOS NI NOS AVENTURAMOS EN BUSCA DEL CAMINO DE LA VIDA. SÓLO DECORAMOS NUESTRO JARDÍN INTERIOR PERSONAL, HACIENDO CUENTA QUE ÉL ES LA VIDA, OLVIDANDO QUE EXISTE UN BOSQUE UNIVERSAL PARA SER DESCUBIERTO, CONOCIDO Y APROVECHADO, PORQUE EN ÉL ESTÁ EL CAMINO DE LA REALIZACIÓN Y DE LA FELICIDAD.

¿Hasta qué punto habremos sacrificado grandes posibilidades de vivir una vida mejor, digna o productiva, por miedo a asumir riesgos? ¿Hasta qué punto perdemos el rumbo de nuestra propia existencia por no tener un espíritu innovador y valiente? ¿Hasta qué punto damos forma y consolidamos mentiras para ajustarlas a nuestra cobardía y luchamos, más aún, para perpetuarlas? ¿Cuántas veces somos víctimas de la corrupción de nuestros miedos y carencias interiores, desvirtuando el sentido real de lo que nos cerca, alejándonos cada vez más de la Verdad, del Amor, de la Amistad, del conocimiento, de la razón y del universo? La pobreza de nuestro espíritu es enorme. El miedo de existir, ignorante, gigantesco. El pánico por lo que nos espera, aterrador.

*Somos hombres de las cavernas sofisticados. Medio animales en busca de la razón, subordinados al terror de una vida desconocida y a un futuro sin placer por la ignorancia. Donde la autoestima, la autoafirmación y el egoísmo son las armas de una lucha por la supervivencia, ya que demarcan un territorio y establecen las distancias, oficializando los protocolos de aproximación y concesión. En esta condición, sólo nos usamos mutuamente para alcanzar metas, objetivos y poder garantizar alguna ventaja.*

En esta sociedad, no hay espacio para el Amor, la Lealtad, la Gratitude o la simple Amistad, pues eso es sinónimo de franqueza y fragilidad. El sensacionalismo y el alarde

sustituyen los hechos y la realidad, ya que la morosidad de nuestro drama diario demanda algo mayor que nuestro propio sufrimiento para sentirnos menos infelices.

En todo momento de mi investigación, surgía claramente lo que Godar me había adelantado en el segundo viaje a Humen. No bastaba para el mundo sólo afirmar o probar algo, aunque fuera claramente, ya que la memoria del mundo es corta y su gratitud está sujeta a los intereses vigentes. En todo momento habrá una nueva exigencia de comprobación, de reafirmación, de chequear y volver a chequear, siempre que lo que haya sido hecho alcance o toque los intereses vigentes de quien posee el poder.

**Jamás será suficiente lo que uno pueda ofrecer, sea como prueba, como argumento, como referencia o como testimonio. Todo estará siempre sujeto a ser maltratado, mal interpretado y manipulado por quien se considera alcanzado o sus intereses manipulados.** El mantenimiento del propio interés se sobrepone a la verdad. La preservación del *estatus* es más importante que satisfacer las reales demandas de la transformación y del desenvolvimiento. Cuántas veces tuve que enfrentar esto y cuántas habré de enfrentarlo. Y lo triste es que ni la ciencia escapa de esas intrigas y miserias, sometiéndose a los caprichos de sus patrocinadores, a las restricciones de las instituciones o sólo a la manipulación del poder.

¿Cuántos descubrimientos científicos yacen todavía en los estantes de laboratorios o juntando moho en los cajones de grandes complejos industriales, esperando una oportunidad de mercado para dejar dividendos y ganancias sin importar cuántas vidas pueden salvar en este mismo momento? ¿Cuántos descubrimientos servirán sólo para firmar la represión ideológica y cohibir cualquier contestación? ¿Cuántos descubrimientos fueron empleados simplemente para colocar a alguien en el poder? ¿Cuántos descubrimientos son cuestionados, incautados y hasta descartados por la simple razón de no resultar interesantes para el momento económico, político o ideológico? ¿Cuántos descubrimientos deben existir en la clandestinidad por la simple razón de estar prohibidos por ofender intereses políticos, doctrinarios y hasta religiosos actualmente en el poder?

*Para este tipo de criatura, aquella que coloca a la dominación y al poder por encima de todo, el conocimiento no está al servicio de la vida, ni siquiera al servicio de la razón. Sólo la inteligencia de pocos sirve para hacer prevalecer la ignorancia de muchos, pues; de esta forma, vivir humanamente resulta solamente un mito, una ilusión que encubre la triste*

*realidad de una supervivencia animal e ignorante.*

*La justicia es sólo una idea surrealista, contrastada por una actividad diaria que manipula conceptualmente los valores de lo políticamente correcto o no, al servicio de quien sabe usarlos inteligentemente. Nada en la vida resulta claro, sólo tan relativo como los intereses lo permiten.* No existen conocimientos ni certezas, sólo informaciones en tránsito, cuyo valor está regulado por su utilidad o pertinencia. No existe una realidad universal humana, solamente una ficción perpetuada por los intereses vigentes que transforman, modifican, deforman y manipulan la fantasía de existir conforme sus deseos y necesidades.

Vivimos en una trampa tan sutil donde nada es confiable ni definitivo, haciendo de cuenta que sabemos lo que ocurre a nuestro alrededor y que conocemos las reglas del juego. Y lo triste de todo esto es que, en la maniobra de los casos esa alineación o manipulación de valores y de la propia realidad parte de cada individuo. Casi siempre de forma inconsciente o ingenua, buscando sólo su reafirmación acerca de ser vivo y sensible. O sólo es el deseo íntimo y saturado de dar a su vida un significado, una relevancia o un reconocimiento.

Es tan pobre la noción de placer o realización y tan difícil su concreción que es más fácil construirla dentro del imaginario y del individualismo, donde los valores poseen el tamaño y la trascendencia que cada uno desea y el acceso que cada uno establece. De esta forma; es fácil ser importante, es fácil ser especial y superior a las mediocridades del mundo, pues aquí, en este rincón imaginario y particular, el «tuerto» es rey, y el «ciego» su corte.

Sin comprender, la madre naturaleza extendió una vez más su manto sobre la vida humana, con el objetivo de promover una justa selección. El universo contempla atónito nuestro teatro, donde la especie humana pone en escena una pantomima sin entender las implicaciones del itinerario, sin comprender el contenido ideológico de sus personajes y mucho menos el impacto cósmico de su actuación. Los responsables y participantes de esta obra ni siquiera se detienen para pensar en la extensión de su representación ni en el impacto cósmico de su performance. Inmiscuidos por el deseo de participar, asumirá cada uno un papel sin comprender su función y objetivo, improvisando cada escena y dando paso a su creatividad e imaginación.

*Nadie le presta atención al cósmico director, ni siquiera se tiene conocimiento de su*

existencia, dejando al principio creador de lado e ignorando sus avisos, pues no se habla en su idioma. Lo que debería ser una inmortal aventura se transformó en una tragedia cósmica, dentro de la cual nadie quiso ser crítico u objetivo como para establecer un final magistral. **El empuje y el deseo de destacar eran tantos que todos se sintieron lo suficientemente capaces de actuar por cuenta propia, olvidando que todo buen trabajo sigue una orientación y debe ser realizado en equipo.** El toque particular y egoísta de cada participante alteró radicalmente la naturaleza e integridad de la pieza, terminando probablemente en un triste final. Tan caótica como contraria fue la participación de los actores, tan mediocre como inconveniente fue la falta de criterio de su actuación.

*En la gran obra magistral de la evolución, la actuación de la vida inteligente pierde la vanidad, el egoísmo y el pánico de la insignificancia. La frustración por la impotencia de cambiar un mundo hostil, donde la vida no significa nada, resultando sólo un instrumento, escalón o plataforma útil para alcanzar metas particulares, corroe el espíritu y amargan la existencia. Convirtiendo a la fantasía, lo imaginario y hasta la insania en la única vía de paz y esperanza. EL MIEDO DE UNA VIDA SIN SENTIDO NOS CIEGA. EL PÁNICO DE UNA EXISTENCIA SIN Amor NOS HACE SENTIR MISERABLES, VACÍOS E INSIGNIFICANTES. Y UNA JORNADA EVOLUTIVA SIN PERCEPCIÓN, ACLARACIÓN, CONSCIENCIA O CONOCIMIENTO NOS HACE ESCLAVOS DE NUESTRAS PROPIAS LIMITACIONES. Nunca palabras tan antiguas tuvieron tanto sentido para mí: «...Quien tenga ojos para ver, verá...».*

## CAPÍTULO XVI

### REFLEXIONANDO

Durante los largos años de búsqueda e investigación, las palabras de Godar en el segundo viaje hicieron eco en mi mente rememorando su significado y guiando mis pasos. A cada nueva literatura, a cada nuevo descubrimiento, surgían informaciones para mostrar la confusión, el conflicto, la desvirtuación, la mistificación, la manipulación y lo poco de verdadero que tenemos o que quedó de un pasado de enorme influencia en el presente. Qué sabias fueron las palabras de este extraterrestre. Y cuán profundas sus palabras. En mis reflexiones Godar aparecía furtivo, recordando:

*«...para poder neutralizar el efecto de la confusión, facilitando la definición, la única arma disponible será el argumento, la información, el conocimiento, la evidencia, la prudencia y la sabiduría. Para eso, una larga y demorada preparación deberá ser iniciada. Si sientes tanta curiosidad por esa cultura, ella será tu primer y más importante desafío. Busca investigar cuáles son los hechos históricos que apuntan en esa dirección. Busca saber por qué esa imagen merece estar aquí, para así tener la capacidad de ver más lejos y aprender a entender. El hombre se conforma con poco, no haciéndose idea de lo que se está perdiendo o podría ganar. Su ignorancia es su pérdida. Busca conocer y tendrás la vida. Busca comprender y tendrás la sabiduría. Busca saber y tendrás como resultado el amor. Conquista el amor, y el miedo se convertirá en prudencia. El éxito de tu trabajo depende de saber el porqué de la vida y del sufrimiento. Para conquistar la*

***vida es necesario conquistarse. Para vivir es necesario saber. Y para poder ofrecer algo a tu mundo tienes que haber experimentado la superación de tu ignorancia y miedos anteriores...».***

A LO LARGO DE TODA ESTA INVESTIGACIÓN, PODÍA CONCLUIR QUE REALMENTE TODO PODRÍA PRESTARSE A CONFUSIÓN. ERA DIFÍCIL SABER CONCRETAMENTE QUIÉN HABÍA SIDO JESÚS, YA QUE LOS MISMOS EVANGELIOS TENÍAN CONTENIDOS CONFUSOS. Tal es el caso de encontrar en Mateo (18:5-6) el siguiente texto:

*«...En el caso de que alguien escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor será que le cuelguen del cuello una pesada carga y sea precipitado a lo profundo del mar ...».*

Nítidamente podemos concluir que Jesús estaba a favor de la pena de muerte cuando la falta se cometía sobre los niños. De igual manera, podemos identificar un espíritu guerrero, belicoso y hasta subversivo y revolucionario cuando leemos en Mateo (10:37-39) lo siguiente:

*«...No piensen que he venido a traer Paz a la Tierra. No vine a traer Paz, sino la espada. En efecto, he venido a confrontar al hombre con su padre, a la hija con su madre y a la nuera con la suegra. En suma: los enemigos de los hombres serán sus propios familiares...».*

¿Qué decir entonces cuando encontramos actitudes autoritarias o violentas? Y esto está claro cuando leemos en Mateo:

*«...Entonces Jesús entró en el Templo y expulsó a todos los vendedores y compradores que allí estaban. Viró las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendían palomas...» (Mateo, 21:12).*

Una de las cosas más curiosas es que, cuando converso con alguna persona al respecto de la imagen (en Apu) que deja Jesús, siempre encuentro como respuesta una que lo eleva a una condición de entidad amable, generosa, cariñosa, paciente, comedida y, sobre todo, amorosa. Por eso cuando pregunto acerca de estos pasajes, la respuesta general es que, la *Biblia* no debe ser llevada al pie de la letra. Pero lo más increíble es que las informaciones que endulzan la imagen maravillosa de este personaje son aceptadas al pie de la letra, y las que atenían contra la misma son desconsideradas. O sea, existe una selectividad acerca de lo que es aceptado por conveniencia y simpatía. Lo que contraría la

imagen idealizada es descartado como no válido o cuestionable con relación a su representatividad dentro del contexto. En otras palabras, el texto bíblico es pasible de ser «creído» por conveniencia, teniendo partes de su contenido que, llevadas a las últimas consecuencias, son descartadas como inexistentes.

Este ejemplo comenzó a incomodar persistentemente mis reflexiones, *obligándome a establecer una correlación entre el desenvolvimiento del ser humano frente a lo que hay por descubrir, y la habilidad que parece presentar para desvirtuar el camino de su realización y perderse en función de los intereses del momento; o por simples derivaciones devengadas del miedo a arriesgarse o aventurarse en tareas cuyo resultado sea desconocido o doloroso e inconveniente con relación a sus ideales y sueños.*

**La capacidad de investigación del ser humano, aparentemente se anula cuando surge una respuesta pronta o una alternativa que choca contra los intereses o simpatías existentes o presentes.** *Esto significa que necesidades nacidas en el interior del ser humano, fruto inherente del caos social y del desajuste de la personalidad, elaboran una trampa terrible de compensación del significado existencial.*

*Esto lleva al ser humano a buscar desesperadamente una alternativa para explicar la necesidad de su existencia y su valor humano. En otras palabras, surge el permanente deseo de ser alguien y de tener una razón para existir. La búsqueda de una identidad cósmica y de un rumbo que oriente la propia existencia se torna una necesidad de motivación poderosa que envuelve a la persona y la coloca en situaciones de absoluto peligro, ya que ese estímulo resulta inconsciente y sin comprensión.*

Sin embargo, esto no está equivocado. SOMOS VERDADERAMENTE IMPULSADOS POR UN GIGANTESCO DESEO DE SABER QUIENES SOMOS Y LA RAZÓN POR LA QUE ESTAMOS AQUÍ. Y ESTO DEBE FORMAR PARTE DE UN COMPLEJO PROCESO SELECTIVO. *En otras palabras, la creación nos señala un camino y una búsqueda, pero la trampa está en cómo iremos a realizar ese recorrido y cuáles serán las herramientas que emplearemos para descubrirlo. Y ES ALLÍ DONDE RESIDE TODO EL PELIGRO.*

Si mantenemos una actitud de «mínimo esfuerzo» estaremos siendo superficiales y terriblemente descuidados, lo que acarreará una serie de complicaciones, fruto de una falta de visión, de una actitud preventiva o simplemente de una falta de total preparación. Las necesidades exigidas en este juego cósmico, como requerimiento fundamental para

encontrarse bien dentro de él, parecen provocar el surgimiento de pruebas de habilidad para la condición humana. *Y; por este hecho, el hombre no parece consciente de estos requisitos y mucho menos de las pruebas a las que es sometido. Y lo peor es que el hombre no tiene ganas de complicarse. De esta manera, buscará soluciones fáciles y sencillas, prefiriendo aferrarse a alternativas de rápida explicación y a comprensiones de simple aceptación.*

Siendo esto así, el desconocimiento de los mecanismos selectivos universales y, como consecuencia, la desconsideración del proceso de socialización y civilización como un dispositivo selectivo, además de tener su propia psiquis como un elemento seleccionador más, resultarán en la construcción y estructuración de una trampa destructiva y aniquiladora de esta humanidad ingenua.

De esta forma, podemos entender que los miedos interiores, sumados a una revuelta contra un sistema insensible, autoritario y cruel, aliado a un desajuste social y a una desconfianza de la honestidad del propio semejante y sus valores culturales, establecerán un padrón de comportamiento que se destacará por la construcción de mundos particulares e independientes de la realidad, siendo cada uno artífice, dueño y señor de ese nuevo mundo. Este comportamiento se convertirá en una constante humana debido al creciente sufrimiento por la soledad interior. *Debido a la pérdida de credibilidad en las instituciones, a la masificación, la dificultad de supervivencia en el ámbito profesional, la falta de oportunidades que garanticen una estabilidad económica, la falta de perspectivas futuras, el descreimiento en la honestidad humana y en la posibilidad de una relación afectiva sincera. Y su predominancia más crítica, condenando a la humanidad a una creciente fuga al imaginario, haciéndola renegar de sus razones.*

La falta de un sentimiento honesto y de un afecto sincero y profundo, llevarán al hombre a buscarlo en dimensiones distantes y universos irreales, donde criaturas repletas de Amor y comprensión por la ignorancia humana llenarán el vacío de un espíritu solitario y carente, asumiendo actitudes paternalistas. *En esta dimensión donde todo es posible, los deseos serán coronados y los corazones tocados por un Amor incondicional y eterno, donde la traición y la decepción serán imposibles y quien participe de ella será alguien especial. Aquí todas las criaturas serán recompensadas, ya que los «Maestros» imaginarios son todopoderosos, eternos y amorosos y siempre estarán dispuestos y disponibles para*

*conceder milagros particulares y atender a cualquier pedido; así, jamás se estará solo.*

Ellos estarán siempre protegiendo, celando y cuidando a los que crean en ellos. Cómo si la vida humana solamente pudiera progresar, crecer o desenvolverse en la dependencia o en el paternalismo cósmico. BAJO ESA CREENCIA NADIE EVOLUCIONA, CRECE, PROGRESA O VIVE CON SUS PROPIOS MEDIOS, SINO APADRINADO, PROTEGIDO, TUTELADO Y BAJO LOS FAVORES Y PRIVILEGIOS DE ENTIDADES ETERNAS, TRASCENDIDAS, QUE CUIDAN DE NUESTRA INAPTITUD DE VIVIR Y LLENAN EL AGUJERO DE NUESTRA INCOMPETENCIA EXISTENCIAL Y AFECTIVA. Entonces, ¿Fuimos creados por el universo para ser eternamente dependientes? ¿Incapaces de superar los desafíos de una vida y construir un camino coherente y satisfactorio por el esfuerzo propio? ¿Cuál es la razón de la inteligencia entonces? ¿Ser tan solo una herramienta para reforzar nuestra animalidad y defendemos de todo y/o de todos?

Resulta crítico suponer que fuésemos capaces de tanta ingenuidad y tanta carencia. El miedo, el pánico o la tristeza de depender sólo de nosotros mismos parece volver al ser humano desesperado y perdido, hasta el punto de huir de la realidad. Parece sentir una sensación de soledad tan pesada que lo amedrenta terriblemente. *¿Era eso lo que Godar quería que yo descubriera? ¿Era esa la visión del mundo que él deseaba que yo tuviera? ¿O quería que también comprendiera que yo mismo estaba siendo víctima de la misma trampa? ¿Hasta qué punto no estaba ya contaminado como todos? ¿Qué tan criterioso y coherente era yo? ¿Sería Jesús una experiencia con el objetivo de mostrar claramente las fragilidades de nuestro compromiso con la verdad? ¿Sería él un proyecto buscando evidenciar la mediocridad intelectual humana en la comprensión de la vida? ¿Un proyecto buscando mostrar las limitaciones que nosotros mismos nos imponemos? ¿Un proyecto que nos hiciera reflexionar sobre la absurda capacidad que tenemos de desvirtuar la más pura verdad por simple ignorancia o miedo, o sólo para buscar perpetuar el poder como forma de autoprotección y/o afirmación?*

**CUANTO MÁS INVESTIGABA, MÁS PODÍA COMPRENDER LA DISTANCIA ENTRE LO QUE JESÚS HABÍA DICHO Y LO QUE EL CRISTIANISMO HABÍA CONSTRUIDO.** Específicamente, Jesús jamás hubiera deseado fundar cualquier Iglesia o culto en torno a su persona. Y esto queda claro cuando encontramos en Mateo (16:18):

*«... También yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra erigiré mi Iglesia, y las*

*puertas del Infierno nunca prevalecerán contra ella...».*

Aquí vemos que, para cualquier persona está claro lo contrario de mi afirmación. Pero debemos recordar que Jesús era judío, y entre ellos jamás existió cualquier concepto similar a la Iglesia, ya que ellos ofrecían culto a Dios en las Sinagogas. Por otro lado, la palabra empleada para ser traducida como «Iglesia» en arameo no existe, lo que significa que San Jerónimo buscó el significado por aproximación o por una parcialidad típica de quien está envuelto con toda una institución. En fin, Jesús debió haber empleado la palabra «ekklesia» que significa «asamblea» o «reunión», lo que nos hace entender que pretendía que Pedro fuese el centro de un gremio o base para la reunión de aquellos que simpatizaban con sus ideas.

Además, Jesús afirma que en el final de los tiempos se llevará a cabo la reunión de los que supieron ser justos y no antes, lo que implica la existencia de todo un proceso selectivo y de definiciones. Incluso, también aclara que nunca vino a sobreponerse al judaísmo ni a fundar una nueva religión, por el contrario, cuando leemos:

*«...No piensen que vine a revocar la Ley y a los Profetas. No he venido a revocarlos, sino a darles pleno cumplimiento, porque en verdad les digo que, hasta que pasen el cielo y la tierra, no será omitida ni una sola coma de la Ley, sino que todo será realizado...»* (Mateo, 5:17).

POR LO VISTO, JESÚS ESPERABA QUE EL RESULTADO FINAL DE SU ESTADÍA ENTRE LOS JUDÍOS FUESE LA REUNIÓN DE UN GRUPO ALREDEDOR DE SUS PENSAMIENTOS Y ORIENTACIONES. PERO, LAMENTABLEMENTE, FUE TRANSFORMADO EN DIOS Y SU FIGURA EN INSTITUCIÓN. Lo que debería haber sido una reunión en torno de pensamientos, se transformó en dogmas capaces de representar un pasaporte para la muerte si no se aceptan. Lo que deberían haber sido palabras de orientación y reflexión, se transformaron en leyes que aprisionan un mundo y su civilización, encerrándolos en un clima de mistificación, ostracismo, dogmatismo, irrealdad y crueldad.

*Es imposible aceptar que una figura tan curiosa como Jesús fuese transformada en un Dios. La miseria humana es tal que precisó de un héroe divino para encontrar fuerza para continuar viviendo y enfrentar el sufrimiento, cuya única causa es la perpetuación de su ignorancia. Y esto está evidenciado por la facilidad que el ser humano tiene de idolatrar líderes y transformar personas en gurúes. Construir pedestales y colocar en ellos- a nuevos*

*Mesías es una cuestión de carisma, involucramiento y diferenciación.* Bastó que alguien hablara diferente, que involucrara con sus ideas, que gritara más alto para que lo consideraran un escogido. Recuerdo claramente que esta situación está bien ejemplificada de forma hasta cómica y sarcástica en la película «La vida de Brian», del grupo inglés Monty Python. Allí, un joven es confundido con un supuesto Mesías y la película recorre las infelicidades y desventuras de tal confusión, mostrando de forma sencilla e irónica qué fácil es atraer seguidores.

*Todo lo que está en los evangelios es, lamentablemente, sospechoso y difícil de ser llevado a consideración en su totalidad, dada la cantidad de manipulaciones realizadas. Pero el hecho de que Jesús existiera conlleva la encrucijada más severa. SI ÉL FUE REAL EN NUESTRA HISTORIA, NO EXISTIÓ PARA SER ADORADO NI VENERADO EN EL FUTURO, SINO PARA SER CONSIDERADO Y REFLEJADO (A TRAVÉS DEL EJEMPLO O PRÁCTICA DE VIDA). SU PASO OCURRIÓ PARA QUE ÉL FUESE QUIEN LEGARA LOS PRINCIPIOS Y LOS CONOCIMIENTOS ALREDEDOR DE LOS CUALES LA HUMANIDAD DEBERÍA HABERSE REUNIDO PARA PONDERAR. NUNCA PARA TRANSFORMARLOS EN LA VERDADERA FE O EN LA PALABRA ÚNICA DE DIOS, YA QUE ESO SIGNIFICARÍA QUE DIOS PRIVILEGIA A ALGUNOS SERES HUMANOS EN DETRIMENTO DE OTROS. ¿Unos lo merecen y otros no? Probablemente algunos seres humanos puedan estar en el lugar indicado a la hora indicada, pero no le cabe a Dios decir ni indicar quienes. NOS CABE A NOSOTROS MISMOS DIRIGIR NUESTRO DESTINO Y ENCONTRAR EL CAMINO DE LA VERDAD.*

Si Dios consideró necesario recordarnos eso es porque reconoció que nos hizo demasiado limitados y llenos de fallos, por encima de los que había planeado. ¿Dios se equivoca? ¿Es capaz de crear a un ser dependiente de él? ¿Un ser que para existir necesita regularmente milagros y gracias para suprimir las deficiencias que Dios provocó en él? ¿Sería Dios tan vanidoso que nos hizo dependientes de él para sentirse necesario? Yo no creo nada de eso. Sólo creo que el poder de Dios o del Profundo (como lo llaman los extraterrestres) dentro de todo este maravilloso proceso universal es generar las leyes y el escenario, pero no interferir. **La justicia está en cada ser o criatura al recoger el fruto de lo sembrado. Tal como fue labrado o como labra su camino, tal será el resultado de su vida.** *Sin interferencias ni milagros, sólo aquellos generados por su cambio y su reflexión, por su fuerza de voluntad y determinación, sólo aquellos resultados de la comprensión.*

EL PAPEL DE JESÚS Y LAS PALABRAS DE GODAR ME LLEVARON A UNA ÚNICA CONCLUSIÓN: TODO ESTO NO PASABA DE UNA PRUEBA, UNA PRUEBA DE DETERMINACIÓN, DE CURIOSIDAD SANA, DE REFLEXIÓN, DE BÚSQUEDA DE LA VERDAD Y DEL COMPROMISO CON EL CONOCIMIENTO.

*De hecho, las alteraciones, frutos de nuestra mediocridad e ignorancia eran los obstáculos y las barreras que dificultaban el descubrimiento y la comprensión, y era allí donde estaba el desafío: Ir lo más lejos posible y buscar el mayor contenido existente. EN OTRAS PALABRAS; VENCER NUESTRAS LIMITACIONES Y CREER QUE ES POSIBLE ENCONTRAR EL CAMINO, TRILLARLO Y LLEGAR HASTA LA VERDAD QUE NOS LIBERARÁ DE UNA VIDA SIN SENTIDO (EM: ¡Clara alusión a recorrer el Sendero de Retorno a tu Interior!).* Jesús fue y continúa siendo un desafío para la humanidad. Un desafío en busca de la verdad. Una propuesta de responsabilidad y compromiso con la vida. Una prueba de nuestra madurez. SU PASO Y SU PRÉDICA EXISTIERON PARA DEMOSTRAR TODO LO COMPROMETIDOS QUE DEBEMOS ESTAR CON LA BÚSQUEDA Y LA COMPRENSIÓN DE LA VERDAD, DEL CONOCIMIENTO, DE LOS HECHOS Y DEL DESCUBRIMIENTO DEL VERDADERO CAMINO EN BUSCA DE LA MEJOR FORMA DE VIDA, DEL AMOR, DE LA FELICIDAD, DEL ENCUENTRO CON EL UNIVERSO Y SU POTENCIAL.

Este personaje era y aún es el pivot de un proceso estructurado en el intento de redimir a la ignorancia para ser sustituida por el conocimiento, pues como él decía:

*«...Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sino es a través de mí. Si me conocieseis, conoceríais también a mi Padre...»* (Juan, 14:5-7).

*Él es y continúa siendo el camino, la alternativa de una reflexión obligatoria a lo largo de los tiempos para exigir de nosotros, de cada uno de nosotros, el entendimiento, la búsqueda curiosa por la verdad y por la razón.*

**DESCUBRIR A DIOS, ES DESCUBRIR LA RAZÓN DE EXISTIR, DE SER Y DE VIVIR.** Pues, sería solamente a través del descubrimiento honesto que encontraríamos el camino hacia nuestra liberación del egoísmo, del individualismo, de la ignorancia y de nuestro violento animalismo. JESÚS SERÍA, SEGÚN LO ENTIENDO, SÓLO UNA PARTE DE UN PROYECTO O ESQUEMA MUY BIEN ELABORADO. ÉL TERMINÓ SIENDO UN MARCO DENTRO DE UN PROCESO HISTÓRICO HUMANO DE HECHO, PERO ÉL NO ESTARÍA SOLO A LO LARGO DE LA EVOLUCIÓN Y DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD.

Durante todos los años de investigación y lectura, logré comprender que la presencia de extrañas entidades, dioses, seres míticos y criaturas sorprendentes cumplían un papel extremadamente importante. En verdad, estas entidades no serían el resultado sólo del simbolismo de ciertos deseos humanos o la representación de idealizaciones.

Pero, SI CONSIDERAMOS ESTAS PRESENCIAS COMO VISITAS EXTRATERRESTRES, PODEMOS SUPONER PERFECTAMENTE LA PRESENCIA DE UN PLAN BIEN ELABORADO, CONTENIENDO UN OBJETIVO CLARO. *En otras palabras, podríamos perfectamente percibir un intento de medir, medir nuestra capacidad reflexiva y del pensamiento lógico, así como su evolución y desarrollo a lo largo de los tiempos, así como la orientación de nuestra especie en pro de este rumbo.*

Aclarando, estas entidades se manifestarán buscando identificar el momento en el que el hombre alteraría la superstición por la coherencia y buscaría la comprensión y la verdad de los hechos. Este es el momento en el que dejamos de ser animales instintivos para ser seres realmente conscientes. Todo esto no pasaría de ser un proceso selectivo acompañando a nuestra humanidad en su persecución de madurez, en la transición de salvaje idealización mística a perfecta comprensión lógica y reflexiva.

*El hombre estaría siendo efectivamente observado para que fuese identificado su grado de madurez y responsabilidad. No sólo en relación con el ejercicio de su propia vida, sino en el gerenciamiento de su mundo, en la administración de las vidas que en él existen y así, demostrando responsabilidad de aceptar y recibir otras formas de vida. Y como resultado, manifestar un elevado nivel de respeto, valorización y confiabilidad en el manejo de este conocimiento a ser adquirido por estas relaciones.*

EN EFECTO, LOS EXTRATERRESTRES ESTARÍAN ACOMPAÑANDO PERMANENTEMENTE A NUESTRA HUMANIDAD COMO UN EXPERIMENTO, SÍ. UNA EXPERIENCIA ESTRUCTURADA EN LA BÚSQUEDA DE LA COHERENCIA Y DE LA RESPONSABILIDAD DE EXISTIR, VINIENDO A ACOMPAÑAR EL MOMENTO DE ESTA MADURACIÓN. *Si de hecho somos el producto de una interferencia extraterrestre en el pasado, habría una responsabilidad por parte de estas entidades en orientar nuestro camino y acompañar nuestro apasionamiento por la vida. Y si de alguna manera nos equivocamos, cabría reflexionar si ese error fue producto de nuestra ineptitud o provocado por alguna variable genética resultado de una mutación que al final somos.*

Si somos producto de alguna experiencia, la proyección futura del resultado de múltiples mutaciones y comportamientos, el resultado final de esas nuevas generaciones no debe haber quedado claro para esas entidades genitoras. Probablemente se hacían una idea de cómo sería nuestra evolución, pero difícilmente hayan tenido claro el proceso de nuestra socialización y menos todavía el desarrollo de nuestra mente. Por lo tanto, deberían tener una enorme curiosidad en acompañar ese desarrollo y ver el fruto de esa experiencia progresar o destruirse. *Por esta razón, jamás podrían haber sido indiferentes a las actividades humanas, y; por el contrario, su interferencia se justificaría por el hecho de sentirse responsables por nuestro caminar y sus consecuencias.* Ya que, si somos parte de ellos, otra de las partes resulta un componente desconocido cuyas influencias serían para ellos también de actitudes y comportamientos sin referencias.

¿Hasta dónde seríamos capaces de llegar? ¿Cuál sería el desenvolvimiento de nuestro proceso de civilización? ¿Cuánto influiría el instinto en la evolución de nuestra mente? ¿O cuánta animalidad seguiría influyendo nuestro intelecto? ¿Emplearía el animal el intelecto como forma de defensa o la inteligencia, conquistando la conciencia? ¿Se domesticaría al animal? ¿En qué momento abriríamos los ojos hacia el universo? ¿Conseguiríamos lograr conquistar a la razón antes de que nos destruyeran la ignorancia y la animalidad? ¿Cuál sería el poder destructivo que lograríamos desenvolver? En fin, estas entidades deben haber elaborado infinitas preguntas mirando a través de la escotilla de su nave y contemplando a un grupo de seres aglutinados observándolos con ojos desenchajados, preguntándose cuál sería su destino.

Pero de alguna forma estaba claro nuestro futuro. Nuestra ignorancia y salvajismo debieron estar plasmados en el rostro y en la actitud de la gente de esa época. Cuando Jesús afirmó:

*«...Habéis de oír sobre guerras y rumores de guerras. Cuidado para no ser alarmados. Es preciso que ocurran, pero aún no es el final. Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino. Y habrá hambre y terremotos en todos los sitios. Todo esto será el principio del dolor...»* (Mateo, 24:6-8)

Y no fue en vano. Él tenía plena conciencia de que cualquier intento de cambio conllevaría un sacrificio gigantesco y un enorme riesgo. El precio de contestar a la ignorancia del mundo no sería bajo. Esto está bien claro cuando dice:

«...En ese tiempo, os entregarán a la tribulación y os matarán, y seréis odiados por todos los pueblos a causa de mi nombre. Y entonces muchos quedarán escandalizados y se entregarán mutuamente y se odiarán unos a los otros...» (Mateo, 24:9-10).

Toda reforma encontrará oposición y todo cambio resistencia. Cambiar la forma de ver y percibir la vida, el mundo, la creación del futuro, de hecho; herirá intereses y alterará la tranquilidad de quien usufructúa con la ignorancia ajena. Encima de todo, sabía perfectamente que los hombres perpetuarían su bestialidad de forma general, pero dentro de esto, algunos intentarían y lograrían sobreponerse a esta locura. Aunque supiera también que, no todos tendrían la determinación necesaria para enfrentar una reforma interior y el coraje de promover un cambio. Él preveía nuestras flaquezas cuando afirmó:

«...Y; por el crecimiento de la inequidad, el Amor de muchos se enfriará. Aquel que lo preserva hasta el final será salvado. Y este evangelio del Reino será proclamado en el mundo entero, como testimonio para todas las naciones. Y entonces vendrá el final...» (Mateo, 24:12-14).

**La respuesta a nuestro futuro está en la persistencia y en la determinación. Está presente en el compromiso con el conocimiento, ya que; por medio de ello, podemos administrar nuestras deficiencias y encontrar soluciones alternativas (EM: Conocimiento no llevado a la práctica, no conlleva a la Sabiduría).** Guerras, conflictos, hambre, plagas forman parte de nuestra historia milenaria y lo único que cambió es el tamaño de cada una de ellas y cuantas víctimas se cobraron. Cuanto más avanzamos, mayor es el número de víctimas y mayor el impacto de todo ese caos. Lo curioso es que debería ser lo contrario.

CADA DÍA DEBERÍAMOS SER MÁS PARTÍCIPES Y TENER MÁS CLAROS LOS CAMBIOS DE ESTE MUNDO. DEBERÍAMOS TENER MÁS CLARO QUE ES LO QUE DESEAMOS Y COMO ALCANZARLO. DEBERÍAMOS SER MÁS CONSCIENTES DE NUESTRAS OBLIGACIONES Y DEBERES Y ESTAR MÁS COMPROMETIDOS CON EL CUMPLIMIENTO DE NUESTRAS RESPONSABILIDADES. *Pero la realidad es otra. Cada día esquivamos más esas responsabilidades y transferimos las obligaciones a quien sea posible. Huimos de compromisos y esquivamos las exigencias, construyendo sólo metas individuales.* La única realización plausible es la construcción de una situación económica consistente y segura, y la obtención de un *estatus* relativo a una exigencia social de aceptación. Todo lo demás es pasajero, transitorio y temporal. Los afectos van y vienen, la amistad también, pero la única

que permanece es nuestra soledad espiritual.

Somos criaturas maravillosas repletas de gigantescas posibilidades. Cargamos la belleza de crear y la grandiosa capacidad de realizar inteligentemente. Somos arquitectos con gran visión e ingenieros de innumerables recursos. Somos médicos capaces de curar terribles males y profesores de profundo contenido. Pero, aunque con todo ese currículum, carecemos de suficiente coraje y Amor a la vida para obrar. La soledad interior es tanta que preferimos escudarnos a enfrentarnos.

Estamos en un momento definitivo, ya que los conflictos, fruto de nuestra ignorancia, comienzan a reunirse y a ofender a la vida, a nuestro ambiente y a comprometer nuestra continuidad. Como previera Jesús:

*«...Pues, en aquel tiempo habrá una gran tribulación, tal como no hubo desde el principio del mundo hasta ahora, ni volverá a haber jamás. Y si aquellos días no fueran abreviados, ninguna vida se salvaría. Pero, a causa de los elegidos, aquellos tiempos serán abreviados...» (Mateo, 24:21-22).*

A cada momento nuestro planeta clama por una actitud. A cada momento el universo exige un comportamiento digno e inteligente. ¿Será que esa condición estará sólo en manos de quien decida tener el coraje necesario de luchar por la vida y por la libertad, aunque sea a costa de su libertad y reconocimiento?

*Como ya fue presentado anteriormente; existen menciones de los famosos «elegidos» a lo largo del texto bíblico. Y la única conclusión a la cual puedo llegar es que, realmente, alguien será escogido para vestir la camisa del cambio, de la transformación y de la construcción del futuro que sea necesario. Personas dotadas no sólo de buena voluntad, sino de determinación y compromiso con el conocimiento y la verdad. Personas reunidas en torno de una perspectiva, elaborando un objetivo y construyendo el camino para realizarlo. Seres humanos motivados por la insatisfacción de vivir con miedo y sin esperanzas. Criaturas estimuladas por el deseo de amar y ser amadas, por el sentimiento de amistad, respeto por la vida y valoración de su medio (EM: Clara alusión a los de 'Vestiduras blancas').*

Solamente esas personas, los que se eligieron como emprendedores, abanderados del futuro, artífices de posibles realidades, construirán la base de una esperanza capaz de convertirse en un hecho en el futuro. Criaturas capaces de sacrificar sus vidas, su tiempo,

su intimidad y su libertad en pro de una esperanza.

Y para eso es necesario mucho coraje, fuerza de voluntad y determinación, pero principalmente de mucho Amor a la vida. Un Amor al semejante, al mundo, a los animales y al universo. Un Amor alimentado por la gratitud de experimentar la sensación de estar vivo y de la posibilidad de hacer. Un Amor empujado por el conocimiento y por la curiosidad de saber más a cada momento.

Como Jesús ya afirmara:

*«... En verdad os digo que esta generación no pasará sin que todo esto ocurra. Pasarán el cielo y la tierra. Mis palabras, por ende, no pasarán. De aquel día y hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sólo el Padre...»* (Mateo, 24:34-36).

De hecho, todos sabemos que nuestro mundo está caminando por una ruta de colisión, con el universo y con lo que debería ser coherente y que, al final, la posibilidad de que nuestra destrucción ocurra es total.

Vemos radicalismo en el Oriente y sus terribles y crueles ejecuciones; luchas en todas partes por las más variadas razones convirtiendo a inocentes en víctimas; muerte por hambre, por enfermedades, por indiferencia y hasta por diferencias de equipos de fútbol, por simples discusiones de bar o tránsito; todo esto refleja nuestra bestialidad y el estado de violencia dentro del cual nos movemos. ¿Será posible que continuemos así de ciegos? ¿Hasta dónde será necesario llegar para cambiar de actitud? ¿Debemos convertirnos en víctimas para reaccionar?

Sé de hecho que algo está mal. Y algo debe ser hecho. Vivimos un momento de contrastes en infinidad de aspectos. No faltará quien diga que también estamos en un momento de gran espiritualidad, pero yo cuestiono esa afirmación. Realmente frente a este caos y violencia vemos un inmenso movimiento espiritual. Religiones evangélicas, cristianas y carismáticas en franco crecimiento en número de fieles, incontables grupos esotéricos y holísticos congregando seguidores y otras tantas religiones y sectas proliferando por todas partes.

Mirando de forma superficial diríamos que el ser humano está retomando una relación con Dios más activa y una búsqueda de su interior, pero, ¿será esa la razón de todo eso? Yo creo que no. Yo considero que todo este movimiento es tan solo un reflejo del estado de vacío interior, miedo, pánico, hasta soledad y desesperación frente a un futuro

sin esperanzas y una condición presente sin posibilidades. Todo esto hace que las personas busquen en la fe un incentivo, una razón y hasta una fuerza necesaria para aceptar este drama y continuar viviendo.

Creo que las personas están perdidas, confundidas y desesperadas buscando un camino alternativo que justifique todo ese sufrimiento y sustituya ese dolor por esperanza, por justificantes y argumentos que permitan tolerar mejor este caos. Esa espiritualidad es, por ende, hipócrita, mentirosa y pobre, ya que esconde sólo dolor, miedo, resignación y autocompación. No refleja una búsqueda real por caminos o conocimientos, sino sólo por elementos de apoyo y contención. Y eso es terrible y triste, pues carecemos de emprendedores y de aventureros. Aquellos seres capaces de convertirse en elementos de transformación, en ejemplos de cambio y en referenciales de reflexión.

PERO POR MÁS QUE EL MOVIMIENTO SEA ENORME A ESCALA MUNDIAL, CREO QUE EXISTEN PERSONAS VERDADERAMENTE COMPROMETIDAS CON UNA BÚSQUEDA HONESTA. ¿PERO, CÓMO RECONOCERLOS? ¿CÓMO SABER QUIEN ES QUIÉN? CREO QUE EL JUEGO CÓSMICO ES HACER QUE AQUELLOS QUE VERDADERAMENTE ESTÁN BUSCANDO LA VERDAD, DE SU REAL IDENTIDAD Y DEL CONOCIMIENTO, LOGREN ENCONTRARSE Y JUNTARSE (*EM: Una vez más, una clara alusión a los de "Vestiduras Blancas", o sea; a los que hollan el Sendero de Retorno a Su SCP que está en el interior de cada ser, cualquiera sea el nombre con el que mejor entiendas que se trata de Tu Real Ser. Que algunos sean los 'Ramas' (originalmente sin 'h', preparados hace más de 4 200 años AC), es lo de menos ya que, un subgrupo de ellos trabaja codo a codo con los Maestros y Discípulos de la GHB para apoyar la labor mesiánica del Cristo Maitreya, que vuelvo a repetir; ¡Ya está aquí!*).

Todo lo que ocurrió y ocurre en nuestro mundo podría ser un conjunto de eventos que vienen a mostrar un camino y a hacer que un determinado grupo consiga vislumbrar alternativas. Existe un farol en las tinieblas de la ignorancia de este mundo que ilumina el camino, y que, poco a poco, guiará a los elegidos para que se encuentren.

Inmerso en esa reflexión salí al campo para meditar sobre tantas cosas y buscar en el cielo, en la paz del campo y la soledad de la noche algunas respuestas. Y en medio de mis pensamientos Godar apareció para mí sorpresa.

## ***CAPÍTULO XVII***

### ***EL PROYECTO EMANUEL***

En medio de la nada, entre la oscuridad y la naturaleza, se abrió un portal dimensional. Y de su interior, una figura ya conocida y profundamente respetada se hizo presente. Sin ningún tipo de preparación, me embargó un profundo sentimiento de afecto y respeto por el extraterrestre. No esperaba ni imaginaba que esa situación pudiera ocurrir. El *Xendra* se había abierto rápidamente y el ser surgía de su interior sin ninguna ceremonia. Yo me sentía en las nubes. Estaba rebosante y emocionado. Por algunos segundos quedé paralizado sin lograr articular palabra alguna. Estaba como congelado, mientras que la luna iluminaba su rostro y los adornos de su ropa. Era una visión increíble y un espectáculo inolvidable, pues hacía mucho tiempo que no nos encontrábamos.

Habían pasado varios años desde que internara a los grupos en Brasil, y me había retirado para intentar seguir mi propia vida. Diversos problemas personales, la respuesta de algunos grupos y personas, así como la insistente persecución de algunos enemigos me habían dejado deprimido y desmotivado para continuar. Además, estaba cansado y confundido. Reflexionaba profundamente sobre todo lo que había aprendido y ponderado a lo largo de todos estos años, pero no lograba entender o comprender todo. Estaba intentando descubrir donde había cometido el error y comprometido mi misión. Me consideraba fracasado en el cumplimiento de esa tarea e intentaba descubrir qué había comprendido y aplicado mal (*EM: En mi opinión, es simple; si mantenemos esquemas “supuestamente*

*abiertos, lo que se conoció como 'romper esquemas' que nos dejó Rama, sin aceptar siquiera la posibilidad de que sea verdad la existencia de la GHB Terrestre; y que esta no es un órgano aislado de la GHU, y aún más allá, de la existencia de Jerarquías macro-cósmicas y chili-cósmicas (todas de origen ET; cito 2 ejemplos; 'La Confederación de mundos de la Galaxia' y la existencia del Maestro Mulla Hanaranda conocido como 'El Bendito' en la GHB, apóstasis de Thoth el antediluviano, preceptor de la última Dispensa de la GHBU para que la Tierra supere con éxito su tránsito hacia una nueva Iniciación cósmica); entonces corremos el riesgo de "encasillar" el espíritu del 'Jesús histórico' con el de 'Su Maestro, el Cristo Maitreya'. ¿Porqué digo esto? Porque algunos aceptamos 'a ciegas' que existió y existe aún una Misión sagrada Rama, de la que ilusamente 'algunos creen ser parte' y hasta se denominan 'ser uno de los elegidos de los de vestiduras blancas', ¡Valgame Dios, ni siquiera están hollado el Sendero de Retorno a su Real Ser!; pero ya se imaginan ¡Ser uno de los 144 000 elegidos por el Cristo Cósmico para ser 'Puentes de Luz' en ésta época de transición para nuestro amado planeta Tierra!; tamaña vanidad, tamaño falso ego, (con 'e' minúscula para diferenciarlo del Alma o SCP de cada Ser que alcanzó la individualización), ¡Es la lucha con la que lidian muchos Ramas a pesar del tiempo transcurrido, aún en la actualidad! ...)*

Además, el misterio de Jesús permanecía irresoluto o, por lo menos, oficialmente no definido por los extraterrestres. De esta forma me sentía en conflicto, pues mi mente era un torbellino de preguntas con difíciles respuestas. Me sentía frustrado y fracasado. Creía que había empleado mi conocimiento de forma equivocada e ineficiente. Que había decepcionado a los extraterrestres y por eso mi alejamiento estaba justificado. Hacía años que no experimentaba una comunicación telepática y no tenía el coraje de intentarla, pues me sentía avergonzado. Estaba cubierto de un sentimiento de baja estima ya que lo que se me había legado había sido empleado pésimamente, a mi parecer.

La presencia de Godar fue una sorpresa extraordinaria, ya que unos días atrás había intentado una comunicación, y lo maravilloso de esto es que me habían atendido. Quien se había alejado era yo con ese sentimiento de fracaso y vergüenza. Y ellos jamás me habían abandonado.

Colmado por una indescriptible felicidad me fui aproximando a mi increíble amigo cósmico. Qué maravilloso era verlo nuevamente. Su rostro, su cabello, sus ropas, su porte y su expresión. Que bueno era renovar mi memoria con imágenes nuevas. Era delicioso sentirme parte de algo tan grande.

Casi extasiado logré articular y formulé algunas palabras, a lo cual el ser sonrió de forma afable. ¿Cuántas noches durante mis meditaciones había recordado aquella sonrisa? ¿Cuántas veces pense que jamás tendría el placer de verlo nuevamente? No puedo

responder. De haber sentido una increíble sensación de pérdida pasé a la alegría, una alegría que jamás nadie lograría comprender. ¡Todo esto era demasiado maravilloso como para perderlo y dejarlo atrás!

Más tranquilo ya, me aproximé a Godar. Le pregunté lo que él y los demás, allá arriba, estaban pensando acerca de mí. Pedí disculpas por mis fracasos y mis errores, asumiendo el perjuicio que habría provocado por mi pésima actuación y por el daño causado en muchas personas. Pero al mismo tiempo imploraba por entender dónde y por qué yo había fallado. Dónde estaba mi falta de visión o si todo no hubiera pasado realmente de una exacerbada vanidad y egoísmo personal.

Godar escuchó atento sin pestañear toda mi confesión, hasta que no tuve nada más que decir. Y entonces comenzó a hablar él:

***«...Realmente hace tiempo que no nos encontramos. Tiempo más que suficiente para evaluar. Recibiste mucho en poco tiempo. Viviste intensamente lo que muchos ni siquiera sueñan, pero fue poco el tiempo que se te dio para comprenderlo. No te culpes ni recrimines, todo es un aprendizaje. Y lo importante es nunca sentirse derrotado ni extenuado por el esfuerzo, ya que siempre es posible hacer más y mejorar la vida...».***

Sentir aquellas palabras nuevamente en mi mente fue demasiado. Tantos recuerdos evocados en aquel instante me hicieron sentir que mi cabeza iba a explotar. Cuantas sensaciones y sentimientos hervían en aquel momento. Yo estaba en el medio de la nada frente a un ser venido de un planeta distante para hablar conmigo. Y eso era apenas una parte de toda una antigua aventura. Mi Dios, ¡Qué pequeños que resultaban la vida y el mundo en aquel momento! ¡Qué insignificantes parecían todos los problemas que enfrentara! Sentía ganas de gritar a lo alto mi satisfacción, mi felicidad y la sensación de Paz que volvía a mi Alma. ¡Yo estaba frente a un viejo amigo!

Mirándolo pensaba en mi vida. ¿Cuántos años de devoción pasé llevando un mensaje de reflexión, buscando una verdad y una salida para el descubrimiento de la vida? Ya en ese momento reunía casi una década. ¿Y cuántos años más tendría por delante? Verlo no era casualidad. ¡Él sabía lo importante que sería esta experiencia para mí en el futuro, y cuántas pruebas más debía enfrentar; y lo seguro que debería estar para no desanimarme! Yo estaba en una arena llamada Tierra y era un gladiador luchando por un camino. La visión de un paraíso extraterrestre era fundamental para tener la fuerza y determinación

necesarias para subsistir. Todo a lo que me enfrentaría sería pequeño, pues el universo no comenzaba ni acababa en esta arena. Más bien al contrario, nosotros éramos un grano de arena en la playa del universo.

En ese momento me sentí pequeño y grande al mismo tiempo. Pequeño frente al gigantesco compromiso de ser testigo y portador de una realidad fantástica. Y grande por el Amor que sentía por nuestro mundo y las personas. El Amor de compartir y dividir esa maravillosa realidad de no estar solos y poder ser nosotros mismos los arquitectos de un mundo de paz, justicia y felicidad. Yo había visto ese mundo con mis ojos, y había pisado sus jardines. Yo había bebido de la fuente de ese conocimiento y comprendido la grandeza de vivir en armonía con la vida. Yo había sido testigo de la grandiosidad del conocimiento hecho una ciudad y una civilización. Y había recibido en mi corazón el Amor y el cariño de criaturas que nos ven como niños en la pubertad de la evolución.

Las mediocridades de nuestro mundo parecían pequeñas pero desafiantes en ese momento. Cómo lamentaba no haber podido dar más de mí para hacer que las personas pensarán sobre tantas posibilidades. Y Sí; ¡QUÉ FÁCIL ERA CORROMPERSE POR LAS TENTACIONES DEL MUNDO, DEL EGO Y DE LA VANIDAD!

Absorto en mis reflexiones, Godar inició sus comentarios:

**«...Estoy aquí en respuesta a una necesidad. Mi objetivo es llenar algunas lagunas en tu conocimiento y darle un rumbo al trabajo. Estoy para iniciar una nueva etapa en nuestras relaciones y establecer metas. En este momento, podemos terminar nuestra relación y culminar el proyecto definitivamente, debiendo admitir que no fue posible realizar tus objetivos ni los nuestros hasta el momento. Si sientes que te faltan fuerzas para seguir adelante, estoy aquí para fortalecer tu ánimo; si te sientes débil para continuar, estoy aquí para darte confianza, y si te sientes perdido y sin rumbo, estoy aquí para orientarte...».**

Ese legado era el que estaba esperando desde hacía tanto tiempo. Era ahora el momento de disipar todas mis dudas sobre la proposición, mi desempeño sobre la figura de Jesús, y entender, de una vez, cuál era mi papel en esta increíble aventura.

Así, curioso y motivado, estuve preguntando durante horas cuál era el significado de todo el proyecto, su estructura, contenido y objetivos. Durante un largo tiempo Godar, de forma paciente, me habló acerca de algunos puntos estimulándome a reflexionar sobre

otros. Postura, actitud, comprensión y trabajo fueron revisados, analizando toda la historia de esta experiencia y su desarrollo. Al finalizar, una visión más completa, detallada y profunda había sido formada en mi mente.

YO ERA SÓLO ALGUIEN PREPARADO PARA REUNIR, ESTIMULAR E IMPULSAR LA CONSTRUCCIÓN DE UN MUNDO MEJOR PARA NOSOTROS. NO DEBERÍA JAMÁS LIDERAR NI SER EL EJE DEL PROCESO, SINO SER EL CATALIZADOR DE POTENCIAS, CAPACIDADES, CURIOSIDADES Y VOLUNTADES. YO SERÍA EL ORGANIZADOR, PERO NUNCA EL REALIZADOR. SERÍA QUIEN CONVOCA, PERO NUNCA QUIEN FINALIZA (*EM: Es exactamente la cuestión en controversia con su hermano Sixto Paz Wells*).

Conjuntamente, Godar discutió conmigo una estructura organizada de trabajos y acciones cuyo resultado sería el referencial de nuestras realizaciones. Ahora comprendía mi papel y los objetivos del proyecto, y lo mejor de todo, tenía más clara la manera de alcanzarlos.

Aunque estuviese entretenido con tantos puntos y detalles a discutir, no eludí en ningún momento la cuestión de Jesús y su presencia en la plaza de los bustos. Así, en un momento de la conversación pregunté:

**«... ¿Por qué me has hecho investigar tanto, Godar? Durante años he leído, investigado y lo único que pude constatar es que somos maravillosos corruptores de la información. ¿Era ese tu objetivo? ...».**

Godar me miró y respondió:

**«... ¿Ya te detuviste a pensar por qué el hombre corrompe lo que adquiere? ¿Por qué estropea lo que recibe? ¿Por qué altera todo o en parte aquello que obtuvo? ...».**

De inmediato retruqué:

**«...Creo que el miedo, el interés y el egoísmo contribuyeron para que las interpretaciones fueran acordes al mantenimiento de ciertas situaciones. De esta forma, el no-cambio, o un cambio relativo ajustado a los intereses del momento está garantizado. Las personas poco se interesan por la verdad o por lo universalmente correcto. Buscan sólo lo que sea cómodo y confortable para la perpetuación de sus intereses. Sé que manipulan el conocimiento, así como la inteligencia para justificar sus actos y hacer prevalecer sus deseos y voluntades. Ya vi eso innumerables veces. El poder del argumento pasa a existir en servicio de la vanidad, del poder, de la fuerza o**

*simplemente del interés. El conocimiento es flexibilizado para justificar actitudes y mantener comportamientos...».*

El extraterrestre me miró y respondió:

*«...El progreso de una criatura está en emplear su inteligencia en la búsqueda de soluciones y opciones. Para eso, es necesario tener un vasto conocimiento lo más próximo posible a la realidad y la verdad. Sin eso; las decisiones y actitudes son de alto riesgo, comprometiendo resultados y haciendo que el transcurso de la vida sea un sufrimiento continuo. Cuanto más investigas y confrontas, más entiendes dónde están las posibles fallas de contenido. Cuanto más amplio es tu conocimiento y más imparcial su conclusión, más apto estás de encontrarte próximo a la verdad. De esta forma, cuanto más clara sea tu percepción de la vida por la investigación, más coherentes serán tus actos y más beneficiosos los resultados, ya que optarás por tomar actitudes más prudentes y opciones más acertadas. Si tu compromiso es con la construcción de una vida mejor y no sólo con un analgésico para drogar tu sufrimiento, emplearás tu vida para la búsqueda del conocimiento y del esclarecimiento. De esta manera, obtendrás como consecuencia un estado de conciencia en crecimiento. Si buscas sólo calmar tu sufrimiento y darle tranquilidad a tu curiosidad, estarás buscando porque sí y lo que obtengas sólo alienará tu vida y tu percepción. Estarás cerrándole los ojos al universo y negando tu propia existencia. El compromiso con la verdad y con la vida es el compromiso con el conocimiento, con el esclarecimiento y con la investigación. El saber es fruto del equipaje, de la experiencia y la búsqueda. Cuanto más limitado sea tu conocimiento, más pobre será tu existencia y tendrás menos opciones para encontrar soluciones y alternativas de mejoría. Si quieres progresar, deberás vislumbrar; y ver más lejos es un acto de iluminación fruto del conocimiento y de la percepción...».*

Las palabras del ser me hicieron reflexionar profundamente. E innumerables dudas surgieron en mi mente con cada frase. De hecho, la libertad de escoger un camino y hacer que la vida fluya, reside sólo en la habilidad de engendrar las reales posibilidades existentes. NORMALMENTE EL SER HUMANO EMPLEA SUS HABILIDADES INTELECTUALES PARA ENCONTRAR SÓLO FORMAS DE AUTOAFIRMACIÓN Y DE REFUERZO DE SUS ACTITUDES, PERO DIFÍCILMENTE PARA REFORMULAR SU MANERA DE SER Y ADECUARLA A LAS REALES NECESIDADES DE LA VIDA. Todo nuestro arsenal intelectual está más como

dispositivo de defensa que como mecanismo de desarrollo. Y la única barrera existente es la cantidad de miedo que sentimos por la propia existencia y por el futuro, así como arriesgar en los cambios.

*La vida del ser humano se resume en una terrible dependencia del miedo por la vida. De una vida sin sentido o razón evidente. De una existencia cuya única finalidad aparente es morir. ¿Y después? ¿Vivimos sólo para morir? ¿Será que todo lo que la gente hace es crear situaciones de entretenimiento para esperar la llegada de la muerte? ¿Será que inventamos innumerables justificativos para encarar mejor ese momento? ¿Será que nos sentimos insignificantes al extremo de usar nuestra inteligencia para construir justificativos y mentiras para minimizar el sufrimiento de vernos tan frágiles y descartables?*

Nuestras miserias interiores son realmente un terrible peligro para nosotros mismos. Hasta la adquisición de conocimiento puede convertirse en un arma para defenderse o imponerse. Y, realmente, lo que parece ser una constante es la facilidad con la que el ser humano se corrompe frente al poder y a la capacidad de someter.

En este devenir de conjeturas, interpele al extraterrestre preguntando:

***«...Bueno, sea como fuere, yo vi el rostro de un hombre en tu ciudad, y tú me enviaste a investigar para descubrir las razones de esto. Por lo menos, fui solicitado para descubrir por qué él merecía estar allí. Hice eso de forma extenuante y pude concluir que, además de que el hombre destruyó los hechos y las informaciones como ya te dije, todo indica que Jesús es un mestizo extraterrestre, y fue colocado intencionalmente en la Tierra para cumplir un propósito vinculado al desenvolvimiento humano. De hecho; Él marcó la historia con su paso y sus enseñanzas. Pero, ¿Él murió? ¿Está vivo? ¿Regresará? ¿Qué será de todo esto? ...».***

Godar me miró con calma y de igual manera respondió:

***«... ¿No está escrito que regresará al final de los tiempos? ¿No está prometido desde el inicio un juicio? ¿No está escrito que ocurrirán eventos anunciando su regreso? ...».***

De inmediato respondí:

***«... ¿Entonces él está vivo y volverá? ¿Cuándo será eso? ...».***

El clima que se generó en ese momento fue de tensión. Estaba ansioso y al mismo tiempo temeroso de los pensamientos del ser. ¿Cuántas cosas estarían siendo

confrontadas en esta respuesta? ¿Y quién podría creer en mí después de esto?

Sin grandes cambios en su rostro, el maravilloso ser de Apu, plácidamente y sin ninguna manifestación de incomodidad, me respondió lo siguiente:

**«...Está claro que nuestra civilización viene acompañando e interviniendo en este mundo desde hace milenios. Siempre nos preocupamos por darle un rumbo al desarrollo positivo y a la construcción de una calidad de vida útil y digna. Nuestros errores del pasado están siendo pagados a lo largo de todo este tiempo, con el objetivo de establecer con nuestras acciones las bases de una cultura orientada a la educación, el conocimiento, la reflexión, la justicia y la conquista de un Amor fraternal...».**

**«... Durante todo el tiempo estuvimos obrando, buscando dejarle al ser humano conceptos, principios y orientaciones ligadas específicamente al entendimiento de su naturaleza, la razón de su existencia y su misión en el universo. Además, buscamos llevarlos a una reflexión sobre su potencial y sus capacidades. Mostramos que la unión de las fuerzas en pos de un ideal garantiza su realización y la fuerza generada por la comprensión de su necesidad hace que esa realización sea permanente. Nunca buscamos ser maestros sino apenas colaboradores de un despertar. Y para eso se hizo necesario interferir y hasta participar...».**

**«... Jesús fue uno de esos casos de interferencia directa, concebido como objeto de varias experiencias. Su presencia y actividad, tanto en su período como posteriormente, nos darían no sólo la lectura de la capacidad humana de reflejar, comprender y actuar, sino también de perseverar, garantizar y emplear lo adquirido. De esta forma podríamos acompañar la evolución de un legado, midiendo los factores de alteración y los de sustento y continuidad. Por encima de todo, aunque alterados; algunos mensajes debían continuar e influir con el fin de permitir tener en el futuro el resultado final de toda esa experiencia. Por eso, sistemáticamente mantuvimos experiencias alimentando la información considerada importante para el mantenimiento del proyecto. Inclusive, pruebas materiales, «milagros» y testimonios fueron provistos para dar sustento al trabajo y fuerza de los efectos deseados y perseguidos ...».**

**«... El proyecto denominado Emanuel, que en hebreo significa “Dios está con nosotros” o “Salvador”, fue concebido para ser un desafío o enigma interesante, estructurado para interesar a determinado tipo de persona, tanto en el pasado como en**

*el futuro. El impacto histórico de este personaje debería apresar la curiosidad y la voluntad de comprender y saber del ser humano. Por otro lado, nos permitiría medir el grado de ingenuidad y credulidad humana, así como la confianza y fe existente en el semejante y la percepción de una necesidad de cambio de actitud para una mejoría en la calidad de vida. La inmediatez, la impaciencia y la desconfianza también son factores que complican un proceso de desarrollo, principalmente si debe ocurrir de forma socializada. Por eso, el empleo e implementación de esta experiencia no cotidiana, así como sus interpretaciones, darían una amplia visión de los valores vigentes en los titulares de ese conocimiento ...».*

*«... En otras palabras, Jesús fue un proyecto elaborado para medir el desempeño humano con relación al conocimiento obtenido, las evidencias y hechos vinculados, al gerenciamiento de esta colecta y al resultado de este entendimiento, todo a lo largo de un período prolongado de tiempo, pero con la posibilidad siempre presente de ser confrontado. Por esto, la promesa de un regreso fue establecida para identificar la credibilidad de este hecho con relación a la aceptación de la existencia y prédica de Jesús. Mejor explicado, puedo decirte que la promesa de su regreso debería haber garantizado la fidelidad de sus palabras y enseñanzas, así como el aforo de la conducta de sus seguidores y representantes. Si ellos hubiesen creído en ese regreso, debería haber sido mayor el número de fieles seguidores de sus palabras. El hecho de que haya ocurrido un desvío o se haya desvirtuado el contenido, sólo demostraría la fragilidad de la creencia de ese futuro regreso de ajuste de cuentas y de la validez y comprensión de esas enseñanzas ...».*

*«... Tú encontraste el rostro de un hombre que participó y todavía participa de un proceso en el descubrimiento del hombre. Él existió y existe para probar el temple humano y su capacidad de valorar el sentimiento, la confianza, la justicia, la fe en una vida fraternal y la voluntad de conocer y saber. Ese personaje aún será factor de mucha polémica en tu mundo, pues en él se encierran aspectos que pueden liberar al hombre de su indolente egoísmo ...».*

Perplejo y completamente atónito frente a esta revelación, no sabía qué responder. Mis sospechas habían sido confirmadas, pero las afirmaciones del extraterrestre eran demasiado fuertes y pesadas. Nunca nadie creería en mí si divulgaba esta información, ya

que provocaría mucha más confusión que claridad —pensé—.

La declaración de Godar justificaba que informaciones tan curiosas hubieran existido en la antigüedad, tales como el génesis del hombre producto de una interferencia «divina». O las declaraciones de Jesús en los textos apócrifos acerca de que el hombre es producto de demonios y no realmente de un principio creador natural. Hasta los milagros fueron más fáciles de entender dada la tecnología y conocimientos que deberían manipular y por qué no sus previsiones, ya que los extraterrestres son capaces de realizar increíbles proyecciones de eventos futuros. Además; **TODA LA PREPARACIÓN DE LA LLEGADA DE JESÚS Y LAS MANIFESTACIONES DE LOS ANTIGUOS PROFETAS COMO ENOCH, MOISÉS, ELIAS, ELÍSEO, EZEQUIEL Y LAS REVELACIONES DE ISAÍAS, SAMUEL, DAVID Y TANTOS OTROS, NO ERAN MÁS QUE UN DIRECCIONAMIENTO HACIA LA CONQUISTA DE UN RESULTADO. No era entonces azaroso que los «ángeles» hubiesen sido los responsables de tantas cosas en el pasado y que, según las Escrituras, anunciarían el regreso de Jesús al mundo.**

Todavía sorprendido con el tamaño de semejante afirmación, el extraterrestre se dirigió a mí afirmando:

**«... No tengo nada más que comentar, pues todo lo que tenía que ser dicho ya lo ha sido. Ahora está en ti. Tu vida y tu accionar deberán seguir un rumbo ordenado según lo que has comprendido. Nunca serás perfecto y errar será tu destino, pues; SÓLO NO SE EQUIVOCA QUIEN NADA HACE. Sigue tu corazón y escucha tus conocimientos. Camina firme en tu propósito y cuando llegue el momento conversaremos nuevamente...».**

Dicho esto, mi amigo sideral entró nuevamente en el portal dimensional y el silencio de la noche se dejó sentir. Otra vez estaba solo, pero ahora motivado y convencido de que algo puede y debe ser hecho. *Erraré incontables veces, y en cada equivocación habrá un nuevo aprendizaje y una nueva alternativa. El desafío es no dejarse abatir por los fracasos, sino motivarse cada vez más con las posibles conquistas que están por ocurrir.*

Regresando a San Pablo, reuní a un grupo de amigos y recomencé el trabajo, ahora ordenado por procedimientos más estructurados y un esquema más eficiente.

Con el tiempo, el trabajo fue dando sus frutos, atravesando sus altas y bajas, sus derrotas, errores, conquistas y cambios. Siempre buscando crecer, aprender, luchar por ser mejor, buscando el momento de dar un paso más, un empuje más y recaudar cuanto fuera

necesario.

*Siempre busqué y siempre buscaré luchar por el mundo que sé que somos capaces de construir, pues existen seres humanos buenos, honestos, idealistas y soñadores. Criaturas cuyo corazón cree en el amor, en la amistad, en la verdad y la felicidad. Entidades maravillosas cuyo espíritu pertenece a las estrellas y cuya mente está preparada para aprender.*

Son ellos mi alivio y serán siempre mi objetivo. Seré para ellos un punto de convergencia, una Luz para sus ideales y un puerto para albergar sus sueños. Estoy para dar forma a sus ideas y fuerza a sus voluntades. Jamás para liderarlas, sino sólo para ser un constructor más de nuestro futuro.

*A lo largo de mi vida, los extraterrestres me mostraron lo que consiguieron realizar gracias a su esfuerzo. Una muestra de que nosotros podremos algún día conquistar lo mismo para nosotros. Y yo creo en ese futuro y en esa posibilidad.*

*No busco que crean en mí, ni en mis experiencias, en mis contactos o conversaciones con extraterrestres. Sólo que crean que amo al mundo, al ser humano y al universo del cual formamos parte. Quiero que crean en mis sueños de conseguir una vida mejor y que existen personas capaces de construirla, pues aman la vida tanto como yo.*

BUSCO DESESPERADAMENTE ENCONTRAR SOÑADORES QUE, COMO YO, VEN A TRAVÉS DE SUS CORAZONES EL DESPERTAR DE UN UNIVERSO QUE NOS EXTIENDE SUS BRAZOS Y QUE QUIERE ACERCARSE. BUSCO OBSESIVAMENTE AMANTES DE LA VIDA, QUE; COMO YO, QUIERAN DISFRUTAR DE ESTE AMOR CÓSMICO Y PROFUNDO. Aquello que une a las personas más a cada momento y las hace ser fuertes, resistentes y seguras. Aquello que nos llena y toma por completo, pues hace que la amistad sea algo maravilloso y poderoso.

Nuestro futuro precisa de nosotros. El mundo nos precisa. El Amor y la vida nos necesitan. NO INTERESA QUIENES SOMOS, O CÓMO SOMOS, CUÁL ES NUESTRO SEXO O CUÁL ES NUESTRA HISTORIA PERSONAL. LO QUE IMPORTA ES QUE SOMOS CAPACES DE REALIZAR Y TENEMOS VOLUNTAD DE HACER, YA QUE LA VIDA ESTARÁ SIEMPRE REPLETA DE ERRORES, DIFICULTADES Y COSAS INCOMPENSIBLES. Pero el nuevo mundo estará repleto de vida nueva, de amor, de tolerancia, respeto, comprensión y amparo. De igual manera que el universo nos acogió un día y nos colocó en este pequeño planeta, debemos

nosotros, cada uno de nosotros, acoger a nuestros semejantes. Buscar amamos, respetar y construir nuestra mente para educar nuestro corazón y dar forma a nuestras vidas.

Tenemos la misión de ser artífices de la paz y de la felicidad. Tenemos la obligación de vivir en paz y dignamente. Tenemos la responsabilidad de prepararnos para descubrir las técnicas, las formas, los pasos y los conocimientos que nos permitan realizar esa misión. Dos milenios atrás, vino una criatura a nuestro mundo, perdonando, amando, enseñando, trayendo esperanza y comprensión. Amó a los desposeídos, curó a enfermos, acogió a prostitutas y discriminados por preconceptos, llevó esperanza a los pobres y conocimiento a quien lo escuchó. QUE SU EJEMPLO NOS GUÍE EN EL CAMINO DE LA VIDA, QUE SUS OBRAS ILUMINEN NUESTRAS ACCIONES Y QUE SU FUTURA VENIDA NOS ENCUENTRE DIGNOS DE SER, EN FIN, AMADOS Y RECONOCIDOS COMO VERDADEROS HUMANOS (*EM: Y cierro mis comentarios, repitiendo lo que opiné al principio: Aunque ultimadamente; EL TRABAJO DEL CRISTO MAITREYA A TRAVÉS DE SU DISCÍPULO EL MAESTRO JESÚS EN ESE ENTONCES, SE PUEDE CONSIDERAR TAMBIÉN SU TRABAJO; YA QUE, EN ESOS NIVELES HUBO UNA ESPECIE DE 'SIMBIOSIS CÓSMICA', QUE A MI JUICIO MUY BIEN ENTIENDEN LOS ETS, DE ALLÍ LA ESTATUA DEL CRISTO EN APU. Ese es el tema que investigó Charlie y por ende todas las implicaciones del rol del Cristo; y en esta obra llegó hasta donde llegó... (sic). Amplió ese comentario a continuación: Su lectura, análisis y puesta en la práctica de Vida, como lo viene haciendo Charlie y muchos Ramitas más, podéis hacerlo también, claro; los que consideráis que os corresponde... eso es tarea vuestra*).

## BIBLIOGRAFÍA

- *Acts of Barrabas* (Hechos de Bernabé), Ante-Nicene Christian Library, T&T Clark (Edimburgo, 1870).
- Alarcón, Juan Benito, *El Quinto Evangelio*, Ed. Alonso (Madrid, 1984).
- Alberigo, Giuseppe, *Historia dos Concilios ecumémicos*, Paulus (Sao Paulo, 1990).
- Ambelain, Robert, *El Hombre que creó a Jesucristo*, Ediciones Roca (México, 1985).
- Amulo, arzobispo de Lyon, *Epístola, seu Líber contra Judeus, ad Carolum Regem*, citado por A. Lukyn Williams en *Adversas Judaeos*, Cambridge University Press (1935).
- Anderson, Hugh, *Jesús and Christian Origins* (Jesús y los orígenes del cristianismo), Oxford University Press (Nueva York, 1964).
- *Apocalypse of Baruch* (Apocalipsis de Baruc), Adam & Charles Black (Londres, 1896).
- *Apocalypse of Ezra* (Apocalipsis de Ezra), S.P.C.K. (Londres, 1917).
- Aron, Robert, *Jesús of Nazareth: The Hidden Years* (Jesús de Nazaret: los años ocultos), Hamish Hanúilton (Londres, 1962).
- *Assumption of Moses* (Ascensión de Moisés), Adam & Charles Black (Londres, 1897).
- Baigent-Leigh, Michael y Richard, *As intrigas em torno dos manuscritos do Mar Morto*, Imago (Río de Janeiro, 1994). Barthel, Manfred, *Lo que dijo verdaderamente la Biblia*, Martínez Roca (Barcelona, 1982).
- Benítez, Juan José, *OVNIs: S.O.S. a la Humanidad*, Plaza & Janés (Barcelona, 1975).
- Black, Matthew, *The Scrolls and Christian Origins* (Los pergaminos y los orígenes cristianos), Thomas Nelson & Sons Ltd. (1961).
- Borges, Jorge Luis y Kodama, María, *Evangelios Apócrifos*, Hyspamerica Ediciones

(Buenos Aires, 1985).

- Bourseiller, Christophe, *Los Falsos Mesías*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca (Barcelona, 1994).
- Brandon, S.G.F., *The Fall of Jerusalem and the Christian Church* (La caída de Jerusalén y la Iglesia cristiana), S.P.U.C. (Londres, 1951).
- Bultmann, Rudolf, *Primitive Christianity in its Contemporary Setting* (El cristianismo primitivo en su ambiente contemporáneo), Collins, The Fontana Library, 1960.
- Burkitt, F. Crawford, *The Gospel History and its Transmission* (La historia del evangelio y su transmisión), T&T Clark (Edimburgo, 1925).
- Burman, Edward, *Los Secretos de la Inquisición*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca (Barcelona, 1988).
- Burnham, Sophy, *O livro dos anjos*, Bertrand Brasil (Río de Janeiro, 1994).
- Cairns, Earle E., *O cristianismo a través dos sécalos*, Sociedade Religiosa Vida Nova (Sao Paulo, 1988).
- Casio, Dio, *Román History* (Historia Romana), Tauchnitz Edition (Leipzig, 1890).
- Clemente de Roma, *The Apostolic Fathers* (Los padres apostólicos), Macmillan & Co. (Londres y Nueva York, 1891).
- *Clementine Homilies* (Homilías clementinas), Ante-Nicene Christian Library, T&T Clark (Edimburgo, 1870).
- *Clementine Recognitions* (Reconocimientos clementinos), Ante-Nicene Christian Library, T&T Clark (Edimburgo, 1871).
- Cohn, Haim, *El juzgamiento de Jesús, el Nazareno*, Imago (Río de Janeiro, 1990).
- Craveri, Marcelo, *Vida de Jesús*, Gandesa (México, 1968).
- Crossan, John Dominic, *El Jesús Histórico*, Planeta (Buenos Aires, 1994).
- *Dead Sea Scrolls* (Los pergaminos del Mar Muerto), Secher & Warburg (Londres, 1956), y G. Vermes, Penguin Books (1962).
- Deschner, Karlheinz, *Historia Criminal del cristianismo*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca (Barcelona, 1992).
- Dinotos, sábado, *Diccionario hebraico-portugués*, Editora H. J. Koersen (1962).
- Drowers, E.S., *Mandean Polemic* (Polémica mandea), Boletín de la *School of Oriental and African Studies*, Universidad de Londres (1962).

- Duquesne, Jacques, *Jesús: la verdadera historia*, Geraqáo Editorial (San Pablo, 1995).
- Eban, Abba, *La Historia del pueblo de Israel*, Bloch Editores (Río de Janeiro, 1982).
- Eisler, Robert, *The Messiah Jesús and John the Baptist* (El Mesías Jesús y Juan, el Bautista), Methuen & Co.Ltd. (Londres, 1931).
- *El Corán*, Plaza & Janes (Barcelona, 1991).
- *Enoch, Similitudes o/(Semejanzas de Enoch), The Book of Enoch* (El Libro de Enoch), Claredon Press (Oxford, 1893).
- Epifanía, *Against Heresies* (Contra las herejías), Francis Oelher (1859).
- Eusebio en *Ecclesiastical History* (Historia eclesiástica), Geo. Bell&SonsLtd. (1961).
- Faber-Kaiser, Andreas, *El Libro de Enoch*, Ediciones Obelisco (Barcelona, 1984).
- Fisher-Wollpert, Rudolf, *Léxico de los papas*, Vozes (Petrópolis, 1991).
- Gaster Moses, *Samaritan Eschatology, Samaritan Oral Law and Ancient Traditions* (Escatología samaritana; Ley oral samaritana y tradiciones antiguas), Search Publishing Co. (Londres, 1932).
- Graves, Robert, *The Nazarene Gospel Restored* (El evangelio nazareno restaurado), por Robert Graves y Joshua Podro, Cassel Co. Ltd. (Londres, 1953).
- Hadas-Lebel, Mireille, *Flavio Josefo, el judío de Roma*, Imago (Río de Janeiro, 1991).
- Harris, J. Rendel, *Testimonies* (Testimonios), Cambridge University Press (1916 y 1920).
- Heller, Dr. John H., *El sudario de Turín*, José Olympio Editora (Río de Janeiro, 1986).
- Herford, R. Travers, *Christianity in Talmud and Midrash* (Cristianismo en Talmud y en Midrash), William & Norgate (Londres, 1903).
- Hoskyns, Sir Edward, *The Riddle of the New Testament* (El enigma del Nuevo Testamento), Faber & Faber Ltd. (Londres, 1931).
- Hutlin, Serge, *Las civilizaciones desconocidas*, Plaza & Janés (Barcelona, 1976).
- James, M.R., *Apocryphal New Testament* (Nuevo Testamento Apócrifo), Claredon Press (Oxford, 1926).
- *Jashar, Book of, Sepher Hajashar* (Libro de Jashar, Sepher Hajashar), (Praga, 1840).
- Josefo, Flavio, *Antiquities of the Jews; Jewish War; Life* (Antigüedades de los Judíos; guerra de los judíos; vida), de Loeb Classical Library, William Heinemann Ltd. (Londres) y

Harvard University Press (Cambridge, Massachusetts).

- *Josephus, Slavonic* (Josefo esclavo), Apéndice de Josefo, Loeb Classical Library.
- *Jubilees, Book o*/(Libro de los jubileos), S.P.C.K. (Londres, 1917).
- Kee, Alistair, *Constantino contra Cristo*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca (Barcelona, 1990).
- Kersten, Holger, *Jesús vivió en la India*, Best Seller (San Pablo, 1986).
- Koos, Uriel, *Apocalipsis Apócrifos*, Perea (Ciudad Real).
- Laperrousaz, E.M., *Los manuscritos del Mar Muerto*, Cultrix (San Pablo, 1961).
- Loring, Jorge, *La Sábana Santa*, Conclusiones del Congreso Cagliari, M. Crespo (Madrid, 1990).
- Macho, A. Diez, *Apócrifos del Antiguo Testamento*, Ediciones Cristiandad (Madrid, 1984).
- Mack, Burton L., *El Evangelio perdido*, Martínez Roca (Barcelona, 1994).
- Moráis, Vamberto, *El misterio de Jesús*, Ibrasa (San Pablo, 1990).
- Nelli René, *Los Cátaros*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca (Barcelona, 1989).
- Papías, *The Apostolic Fathers* (Los padres apostólicos), Macmillan & Co. (Londres y Nueva York, 1891).
- Paz Wells, Sixto José, *Los guías extraterrestres y la Misión Rama*, Asociación Civil Misión Rama (Lima, 1985).
- Petrosillo, Orazio, *El escándalo de una medida', La Sábana Santa y el Carbono 14*, Marcombo (Barcelona, 1991).
- Pintonello, Aquiles, *Los papas*, Edigóes Paulinas (San Pablo, 1986).
- Plínio, *el Joven, Letter to the Emperor Trajan* (Carta al emperador Trajano), Loeb Classical Library, Heinemann y Harvard University Press.
- Plínio, *el Viejo, Natural History* (Historia natural), Loeb Classical Library, Heinemann y Harvard University Press.
- Plutarco, *Lifes of Great Men* (Vidas de grandes hombres), Loeb Classical Library.
- Poupard, Paúl, *Diccionario de las Religiones*, Herder (Barcelona, 1987).
- Prophet, Elizabeth Clare, *The Lost Years of Jesús* (Los años perdidos de Jesús), Summit University Press (Livingstone, 1987).
- Renán, *Vida de Jesús*, Edaf (Madrid, 1985).

- Rosa, Peter de, *Vicarios de Cristo*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca (Barcelona, 1989).
- Santos Otero, Aurelio de, *Los Evangelios Apócrifos*, Biblioteca de Autores Cristianos, La Católica (Madrid, 1985).
- Schonfield, Hugh J, *El Complot de Pascua*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca S.A. (Barcelona, 1987).
- Schonfield, Hugh J, *El Partido de Jesús*, Enigmas del Cristianismo, Martínez Roca S.A. (Barcelona, 1988).
- Stevenson, Kenneth E., *La verdad sobre el Sudario*, Edicóes Paulinas (San Pablo, 1986).
- Suetonio, *The Lives of the Twelve Caesars* (La vida de los doce Césares), G. Bell & Sons Ltd. (Londres, 1911).
- Tácito, Cornélio, *The Annals* (Anales) y *History* (Historia), Jones & Co. (Londres, 1830).
- *Talmud* (Jerusalén y Babilonia), *A Rabbinic Anthology* (Antología rabínica), C.G. Montefiore y H. Loewe, Macmillan & Co. Ltd. (Londres, 1938).
- Tertuliano, *De Spectaculis* (Sobre los espectáculos), Loeb Classical Library, Heinemann y Harvard University Press.
- Valdes Bunster, Gustavo, *Todos los Papas*, Oxígeno (Santiago, 1986).
- Vermes, G., *Los manuscritos del Mar Muerto*, Mercuryo (San Pablo, 1991).

contacto realizado con entidades de origen extraterrestre, hecho que repercutió internacionalmente, hasta el punto de que el periódico *La Gaceta del Norte*, de Bilbao, llegó a enviar a su corresponsal J. J. Benítez, que tuvo su primer contacto con una nave extraterrestre a baja altitud, en una de las experiencias más emocionantes de su vida, lo que dio origen a su libro *OVNIs: SOS a la humanidad*. Este importante encuentro ocurrió el 7 de septiembre de 1974, a las 21h15. Se sucedieron años de contactos e intercambios con extraterrestres y hoy Charlie coordina las actividades de grupos surgidos mundialmente a raíz de esas experiencias, además de realizar conferencias y de participar en programas de radio y televisión en Estados Unidos, Uruguay, Argentina, Chile, Guatemala, Costa Rica, México, El Salvador, España, Ecuador y Perú.



edm

# **Un extraterrestre en GALILEA**

**La verdad es dura, la verdad es necesaria, precisa ser dicha y precisa ser escrita. He aquí una fase contundente de la historia eclesiástica: la alteración de los textos sagrados, la subordinación de la supuesta palabra de Dios a los intereses rastreros de los líderes de la jerarquía.**

**Con amplia documentación y sin medias palabras, el autor nos coloca frente a hechos irrefutables, mostrando la incoherencia de los “dueños” de la religión instituida. Él nos presenta un estudio que no se propone destruir dogmas ni creencias, sino presentar respuestas conscientes y permitir una profunda reflexión acerca del papel histórico de Jesús. Son informaciones recogidas en más de veinte años de contacto con extraterrestres sostenidas por datos históricos nunca antes presentados, con los cuales se espera que el hombre de Galilea deje de ser adorado irracionalmente como un dios para ser profundamente amado por el sacrificio que, por amor, hizo a la humanidad de la Tierra.**

**Este libro es también un llamado a que rescatemos lo mejor que hay dentro de nosotros, la pureza original, la verdad incorrupta, para colocar al servicio de los hombres y de nuestro planeta lo mejor que tenemos y somos.**



ISBN 84-8055-605-6

